La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia

Nuevo Testamento

8

GÁLATAS, EFESIOS, FILIPENSES

Obra preparada por
Mark J. Edwards

Editor general
Thomas C. Oden

Director de la edición en castellano
Marcelo Merino Rodríguez

Leer la Biblia con los Santos Padres

La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia facilita el estudio de las Sagradas Escrituras a los lectores interesados de nuestros días. Con la ayuda de medios informáticos ha sido posible examinar un número ingente de obras de los Santos Padres –en su lengua original– en busca de los comentarios a la Escritura. Como resultado de la investigación, especialistas con un profundo conocimiento de los Padres y amor por la Iglesia han seleccionado el material para cada volumen, que posteriormente se ha elaborado con anotaciones e introducciones, para ser presentado adecuadamente a los lectores de nuestros días. La selección de cada comentario se ha realizado teniendo en cuenta el valor del discernimiento, su fuerza retórica y la representatividad que entraña dentro del marco de la exégesis de la Iglesia primitiva.

La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia es un proyecto ecuménico que contribuye a la comunicación entre las distintas tradiciones cristianas actuales y sus comunes antepasados en la fe. En ese terreno, que todos compartimos, se puede ver cómo los principales teólogos y pastores de los primeros siglos se unen en torno al texto bíblico, y ofrecen sus mejores reflexiones teológicas, espirituales y pastorales.

Hoy en día existe un anhelo creciente, entre personas y comunidades cristianas, por acceder a esos textos espirituales sólidos y duraderos, que durante siglos han formado y vigorizado a la Iglesia. Se trata, pues, de abrir el corazón y la mente a nuestros antepasados en la fe, y enriquecernos con los tesoros encerrados en sus escritos, que describen e interpretan las Sagradas Escrituras tal como ellos las veían en los primeros siglos.

La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia es una recuperación de la antigua tradición de los comentarios, conocida como *glossa ordinaria*, es decir, textos elaborados con gran ingenio mediante consideraciones y reflexiones antiguas y autorizadas. Estamos, pues, ante una colección de textos inigualable para la interpretación teológica, la lectura espiritual y una adecuada enseñanza y predicación.

El orbe cristiano en la Edad Antigua

La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia
y otros autores de la época patrística

Nuevo Testamento

8

Gálatas, Efesios, Filip...
M. J. (ed.) Edwards
2010000003220

DIRECTOR DE LA EDICIÓN EN CASTELLANO

Marcelo Merino Rodríguez

HAN TRADUCIDO DESDE LAS FUENTES ORIGINALES

María Inmaculada Berlanga Fernández - Jaén
Francisco Delgado Mancha - Badajoz
Miguel García García - Burgos
Isabel Garzón Bosque - Huesca
Carmelo Granado Bellido - Granada
Lucas-Francisco Mateo-Seco - Pamplona
Domingo Ramos-Lissón - Pamplona
José Rico Pavés - Toledo
José Riesco González - León
Francisco del Río Sánchez - Madrid
Jesús Sancho Bielsa - Teruel
Pablo A. Torijano Morales - Barcelona
Argimiro Velasco Delgado - Valencia
María José Zamora Carrero - Madrid

La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia

y otros autores de la época patrística

Nuevo Testamento

8

GÁLATAS, EFESIOS, FILIPENSES

Obra preparada por

Mark J. Edwards

Editor general

Thomas C. Oden

Director de la edición en castellano

Marcelo Merino Rodríguez

Ciudad Nueva

Madrid - Bogotá - Buenos Aires - México - Montevideo - Santiago

Título original: *Galatians, Ephesians, Philippians (Ancient Christian Commentary on Scripture).*
Publicado por InterVarsity Press, P. O. Box 1400, Downers Grove, IL 60515, USA.
© 1999 by the Institute of Classical Christian Studies (ICCS), Thomas C. Oden and Mark J. Edwards.

© De los textos bíblicos:
«Sagrada Biblia. Nuevo Testamento». Facultad de Teología de la Universidad de Navarra,
EUNSA, Navarra 1999.
Traducción aprobada por la Conferencia Episcopal Española en su CLXXIV reunión (16-18.6.1998).

Diseño de cubierta: Kathleen Lay Burrows
Fotografía: *Vista del ábside, Iglesia de S. Vitale, Ravenna, Italia*
Photo Scala, Florencia

Reservados todos los derechos. La reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización escrita de los propietarios del *copyright* está prohibida al amparo de la legislación vigente.

© Marcelo Merino Rodríguez

© 2001 Editorial Ciudad Nueva
Andrés Tamayo 4 - 28028 Madrid

ISBN: 84-89651-93-0
Depósito Legal: M-4034-2001

Impreso en España - Printed in Spain

Preimpresión: MCF Textos - Madrid
Imprime: Artes Gráficas Cuesta - Madrid

ÍNDICE GENERAL

Introducción general 9
Guía para usar este comentario 11
Abreviaturas y siglas 15
Bibliografía de autores y obras 17
Introducción a Gálatas, Efesios y Filipenses 23
Carta a los Gálatas. Texto y comentarios 31
Carta a los Efesios. Texto y comentarios 147
Carta a los Filipenses. Texto y comentarios 269
Glosario de autores y obras 349
Índice de autores y obras antiguos 355
Índice temático 357
Índice bíblico 375

INTRODUCCIÓN GENERAL

Los objetivos que contiene esta *Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia* son los siguientes: revitalizar la enseñanza cristiana mediante la exégesis clásica del cristianismo, intensificar el estudio de la Biblia por aquellos fieles que deseen meditar el texto canónico con la Iglesia primitiva, y estimular a los académicos cristianos del mundo histórico, bíblico y teológico para que alcancen una mayor profundización en la interpretación que de la Biblia hicieron los escritores cristianos antiguos.

El marco temporal de estos documentos comprende los siete siglos de exégesis que van desde Clemente de Roma hasta Juan Damasceno; desde el final de la época del Nuevo Testamento hasta el año 750 d. C., incluyendo a Beda el Venerable.

Hoy en día se preguntan los lectores laicos cómo se pueden estudiar los textos sagrados bajo la enseñanza de las grandes inteligencias de la Iglesia antigua. Este Comentario se ha preparado principalmente para aquellos lectores laicos no profesionales de la exégesis que estudian la Biblia con regularidad y desean sinceramente tener a mano una glosa cristiana clásica del texto sagrado. Esta colección se dirige a todo aquel que desee reflexionar y meditar con la Iglesia primitiva sobre el sentido claro de la sabiduría teológica y del significado moral del texto de la Escritura Santa.

Un comentario destinado a permitir que los exégetas de la antigua Cristiandad se expresen por sí mismos se mantendrá alejado de la tentación de centrarse en el criticismo contemporáneo. Más bien estará dispuesto a proveer los recursos textuales de una historia preclara de la exégesis, que ha permanecido masivamente inalcanzable y desconsiderada sorprendentemente durante el último siglo. Buscamos, pues, hacer más accesibles los recursos multiculturales, multilinguísticos y transgeneracionales de la primitiva tradición universal cristiana a los lectores de nuestros días.

A finales del primer milenio de nuestra era, la predicación de la Iglesia se centraba primariamente en la comprensión que del texto de la Escritura Santa hacía la tradición que se apreciaba como más antigua, concentrándose mayormente en aquellos escritores que mejor reflejaban el pensamiento más unánime de los Padres de la Iglesia. La predicación, al final del segundo milenio, ha trastocado esta situación. Se ha olvidado de tal modo de la mayoría de estos comentarios antiguos del cristianismo que ya no es fácil encontrarlos, mucho menos en una forma conveniente y, aun cuando se les logra localizar, es sólo en ediciones arcaicas y traducciones poco adecuadas. La Palabra predicada en nuestros días permanece mayoritariamente al margen de la influencia de la inspiración patrística anterior. El mundo académico de nuestros días se ha detenido de tal modo en los métodos históricos y literarios de la post-Ilustración, que ha dejado seriamente descuidada esta exigencia.

Esta colección proporciona al pastor, al exégeta, al estudiante y al lector laico los medios oportunos para conocer lo que Atanasio o Juan Crisóstomo o los padres del

desierto tenían que decir sobre un texto concreto para la predicación, el estudio y la meditación. Hay una conciencia cada vez mayor entre los laicos católicos, protestantes y ortodoxos de que la predicación bíblica vital y la formación espiritual están faltas de una mayor profundización, que supere las orientaciones críticas que rigen los estudios bíblicos en nuestros días.

Por tanto, este trabajo se dirige a un público mucho mayor que la altamente técnica y especializada área académica de los estudios bíblicos y patrísticos. Su divulgación no se limita al estudiante universitario centrado en el estudio de la historia de la transmisión del texto o de quienes tengan un marcado interés en la morfología textual o en los temas histórico-críticos. Aun reconociendo que todo ello es crucial para los especialistas, no es el objetivo primario de esta serie.

Esta obra tiene la pretensión de ser un Talmud cristiano. El Talmud es una colección judía de argumentos y comentarios rabínicos a la *Mishnah*, en la que ejemplificaban las normas de la Torah. El Talmud se originó aproximadamente en el mismo período en que los escritores patrísticos hacían sus comentarios sobre los textos de la tradición cristiana. Los cristianos, desde la última edad patrística hasta el período medieval, tenían documentos análogos al Talmud judío y al Midrash (comentarios judíos) en la forma de la *glossa ordinaria* y las tradiciones de las *catenae*, dos formas de compilar extractos de la exégesis patrística. En el estilo talmúdico pues, el texto sagrado de la Escritura cristiana se aclara e interpreta por los comentadores patrísticos.

Esta *Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia* tiene venerables antecedentes en la exégesis medieval, tanto en las tradiciones orientales como en las occidentales de la Iglesia católica, así como en la tradición de la Reforma protestante. Ofrece a los lectores modernos, por primera vez en estos últimos siglos, las más antiguas reflexiones y comentarios cristianos sobre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Tratándose de un proyecto intrínsecamente ecuménico, esta serie está diseñada para servir a un público católico, protestante y ortodoxo, sea laico, pastoral o académico.

En los casos en que los textos griegos, latinos, siríacos, coptos, etc. no gocen aún de una traducción a nuestros idiomas modernos, aquí se proponen traducciones nuevas. Si se dispone ya de buenas traducciones, se utilizarán actualizando su lenguaje, si fuera el caso; queremos presentar traducciones frescas, con una equivalencia dinámica de algunos textos por mucho tiempo olvidados, pero que históricamente han sido considerados como modelos representativos de interpretación bíblica.

Estas fuentes fundacionales están hallando ya su puesto en muchas bibliotecas públicas y entre la colección de libros básicos de muchos pastores y laicos. Es nuestro deseo, y el compromiso de la editorial, mantener en catálogo toda la colección durante muchos años.

THOMAS C. ODEN
Editor general

GUÍA PARA USAR ESTE COMENTARIO

En el plan de esta Biblia comentada se han tenido en cuenta unas determinadas características. Las siguientes líneas tratan de facilitar la lectura del presente volumen.

Las perícopas de la Sagrada Escritura

El texto de la Biblia se ha dividido en perícopas o pasajes, que comprenden diversos versículos. A cada una de estas perícopas le precede un título. Por ejemplo, «Saludo y bendición (Ga 1, 1-5)». A continuación del mencionado título aparece la perícopa correspondiente. El texto bíblico está tomado de la «Sagrada Biblia», traducida por la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra y editada por EUNSA, y su encuadre abarca todo el ancho de la página. La finalidad de estas perícopas es la de facilitar al lector el pasaje de la Biblia, a la vez que se intenta evocar la *glossa ordinaria*, en torno a la cual giran después los comentarios de los autores patrísticos.

Presentación de los argumentos

A continuación de cada perícopa del texto bíblico se ofrece una *presentación* de los principales argumentos encerrados en los comentarios de los antiguos autores cristianos. La forma de esta presentación varía de unos volúmenes a otros de la colección, dependiendo de las características específicas de cada libro de la Sagrada Escritura.

El objetivo de estas presentaciones es proporcionar un breve resumen de los comentarios patrísticos que vienen a continuación. Se trata como de un hilo conductor entre los distintos comentarios, aunque éstos procedan de diversas fuentes y generaciones. Por ello, las presentaciones no se exponen de manera cronológica según los autores patrísticos ni tampoco conforme a la sucesión de los versículos. Más bien tratan de buscar la visión de conjunto de los comentarios patrísticos en cada perícopa.

No se intenta anticipar o manifestar de forma expresa la cohesión de las proposiciones, sino procurar que los distintos argumentos fluyan de manera plausible y reconocible. De esta forma, los lectores de nuestros días podrán vislumbrar la continuidad de las distintas corrientes exegéticas de la antigüedad cristiana.

Los títulos

Las narraciones descritas en las cartas de san Pablo cambian con frecuencia de temática, y así los comentarios patrísticos son muy distintos en cada episodio paulino. Por todo ello, hemos procurado dividir las perícopas en secciones con dos o más partes y sus títulos correspondientes. Estos *títulos* vienen a ser una síntesis del comenta-

rio que sigue a cada uno ellos. Esta característica proporciona el puente por el que los lectores modernos pueden acceder al núcleo del comentario mismo de los autores de la antigüedad cristiana.

La identificación de los comentarios patrísticos

Después de cada título se ofrece la traducción castellana del comentario patrístico propiamente dicho. A continuación se indican los distintos *nombres propios* de los autores de los comentarios patrísticos traducidos. Luego del nombre del autor se menciona el *título de la obra patrística*, con la referencia oportuna, de la que se ha entresacado el comentario. Finalmente, la nota a pie de página correspondiente dirige a los lectores hacia la fuente en que puede encontrarse el texto original. En estas notas se da noticia en primer lugar de la edición crítica correspondiente al mencionado texto patrístico, y también la edición castellana, si la hubiere. Todo ello mediante las correspondientes abreviaturas, explicitadas en la lista que se indica a continuación de esta misma sección. También se utilizan estas notas para señalar alguna característica aclaratoria sobre los distintos autores u otras singularidades, como las referencias bíblicas.

Las traducciones

Se proporcionan nuevas traducciones al castellano en aquellos comentarios patrísticos que todavía no gozan de una publicación en nuestra lengua. Estas traducciones han sido realizadas, desde los textos originales, por un equipo de profesores universitarios expertos en lenguas griega, latina, siríaca, etc. En algunos casos, se ha procurado mejorar la sintaxis de aquellas traducciones castellanas ya existentes, pero que han quedado un tanto obsoletas; en otros, para facilitar la lectura, se ha normalizado la sintaxis y también los signos de puntuación o se han suprimido las conjunciones superfluas, por ejemplo.

Cada comentario viene referenciado por su fuente crítica del texto original y de la edición castellana correspondiente. Dentro de las notas a pie de página, sólo se hace referencia a aquella edición castellana más accesible. Es la que hemos preferido, en caso de que existan varias. También hay que advertir que existen algunas traducciones castellanas a las obras de los Padres de la Iglesia que no se indican aquí por ser excesivamente anticuadas u otros motivos, como, por ejemplo, la dificultad de su consulta para los lectores de nuestros días. Por ello, hemos decidido no mencionarlas en el presente trabajo.

Para las ediciones críticas de los textos originales hemos seguido las indicaciones del *Thesaurus Linguae Graecae*[1] y del *Cetedoc*[2], que son actualmente los bancos de

[1] Cf. L. Berkowitz - K. Squiter, eds., *Thesaurus linguae graecae: Canon of Greek Authors and Works*, 3ª ed., Oxford: Oxford University Press, 1990.

[2] Cf. Universitas Catholica Lovaniensis, ed., *Cetedoc Library of Christian Latin Texts*, Turnhout, Belgium: Brepols, 1991ss.

datos digitalizados sobre textos griegos y latinos respectivamente de que disponemos[3]. Es sentencia común entre los estudiosos de la antigüedad cristiana que la edición más completa de los autores de esta época es la publicada bajo la dirección de J.-P. Migne; incluso, algunas obras patrísticas sólo pueden encontrarse actualmente en esa edición. Pero es sabido igualmente que esa edición adolece de rigor científico, no sólo en lo referente a la crítica del texto, sino también en lo que respecta a la autoría ofrecida sobre muchos escritos y obras presentados en esos volúmenes editados bajo la dirección del sacerdote francés. Por ello, se podrá observar que se citan mayoritariamente otras colecciones o series de fuentes, elaboradas con posterioridad a la Patrología de J.-P. Migne, con mejores imprentas y mayor rigor científico, como son las que nosotros hemos utilizado para la presente obra.

[3] En esta edición castellana, hemos preferido indicar, junto a las ediciones críticas utilizadas, las claves correspondientes en la digitalización de dichos textos. Ambos aspectos pueden consultarse en la sección correspondiente a la bibliografía.

ABREVIATURAS Y SIGLAS

ACCS	Ancient Christian Commentary on Scripture. Editado por T. C. Oden, InterVarsity Press, Illinois 1998ss.
ACO	*Acta conciliorum oecumenicorum*, 3 vols., editado por E. Schwartz, De Gruyter, Berlin 1924-1940 (repr. 1960-1965).
BAC	Biblioteca de Autores Cristianos, ed. Católica, Madrid 1945ss.
BPa	Biblioteca de Patrística, colección dirigida por M. Merino Rodríguez, ed. Ciudad Nueva, Madrid 1986ss.
CCL	Corpus Christianorum. Series Latina, ed. Brepols, Turnhout - Belgium 1953ss.
CER	Orígenes, *Commentarii in Epistulam ad Romanos*, editado por T. Heither, 5 vols., ed. Herder, Freiburg im Br. 1990-1995.
Cetedoc	Centre de Textes et Documents, *Library of Christian Latin Texts*, editado por Universitas Catholica Lovaniensis, ed. Brepols, Turnhout 1991ss.
CGPEP	*Catena Graecorum Patrum in Epistolas Pauli*, Editado por J. A. Cramer, Clarendon, Oxford 1842-1854.
CPE	Theodoretus, *Commentarius in omnes B. Pauli Epistolas*, editado por C. Marriot, ed. J. H. Parker, Oxford 1852.
CSCO	Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium, ed. Peeters, Louvain 1903ss.
CSEL	Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, ed. Tempsky, Vienne 1866ss.
DP	*Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*, 2 vols., obra dirigida por A. di Berardino, ed. Sígueme, Salamanca 1991.
Eran	Theodoret, *Eranistes*, editado por G. H. Ettlinger, Clarendon, Oxford 1975.
FuP	Fuentes Patrísticas, colección dirigida por J. J. Ayán Calvo, ed. Ciudad Nueva, Madrid 1991ss.
GCS	Die griechischen christlichen Schriftsteller der ersten Jahrthunderte, Akademie Verlag, Leipzig - Berlin 1897ss.
GNO	*Gregorii Nysseni, Opera*, obra dirigida por W. Jaeger, ed. Brill, Leiden 1963ss.
JThSt	The Journal of Theological Studies, London 1900ss.
NCE	Neblí: Clásicos de Espiritualidad, colección dirigida por J. M.ª Casciaro, ed. Rialp, Madrid 1956ss.
PG	*Patrologiae Cursus Completus. Series Graeca*, 166 vols., obra dirigida por J.-P. Migne, ed. Migne, Paris 1857-1886.
PL	*Patrologiae Cursus Completus. Series Latina*, 221 vols., obra dirigida por J.-P. Migne, ed. Migne, Paris 1844-1864.
SC	Sources Chrétiennes, coleción dirigida por H. de Lubac, J. Daniélou y otros, ed. du Cerf, Paris 1941ss.
TEM	Theodoret of Mopsuestia, *Epistolas B. Pauli Commentarii*, editado por H. B. Swete, Cambridge University Press, Cambridge 1880-1882.
TLG	*Thesaurus Linguae Graecae. Canon of Greek Authors and Works*, L. Berkowitz - K. A. Squitier, eds., 3ª ed., ed. Oxford University Press, New York-Oxford 1990.

BIBLIOGRAFÍA

AGUSTÍN DE HIPONA, «Contra duas epistulas Pelagianorum». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por C. F. Vrba y J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 60. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1913. Cetedoc 0346.

«Contra Faustum Manichaeum». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 35/1. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1891. Cetedoc 0316.

«Contra mendacium». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 41. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1900. Cetedoc 0304.

«De bono coniugali». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 41. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1900. Cetedoc 0298.

«De continentia». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 41. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1900. Cetedoc 0298.

«De diversis quaestionibus octoginta tribus». En *Opera.* Editado por A. Mutzenbecher. Corpus Christianorum. Series Latina, 44/A. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1975. Cetedoc 0289.

«De fide et symbolo». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 41. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1900. Cetedoc 0293.

«De gratia Christi et de peccato originali». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por C. F. Vrba y J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 42. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1902. Cetedoc 0349.

«De gratia et libero arbitrio». En *Opera Omnia.* Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 44. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1856. Cetedoc 0352.

«De mendatio». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 41. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1900. Cetedoc 0303.

«De natura et gratia». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por C. F. Vrba y J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 60. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1913. Cetedoc 0344.

«De nuptiis et concupiscentia». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por C. F. Vrba y J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 42. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1902. Cetedoc 0350.

«De peccatorum meritis et remissione et de baptismo paruulorum». Editado por C. F. Vrba y J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 60. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1913. Cetedoc 0342.

«De perfectione iustitiae hominis». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por C. F. Vrba y J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 42. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1902. Cetedoc 0347.

«De trinitate». En *Opera*. Editado por W. J. Mountain. Corpus Christianorum. Series Latina, 50-50/A. Turnholt: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1968. Cetedoc 0329.

«Expositio epistulae ad Galatas». En *Sancti Augustini Opera*. Editado por J. Divjak. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 84. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1971. Cetedoc 0282.

«In Johannis euangelium tractatus». En *Opera*. Editado por R. Willems. Corpus Christianorum. Series Latina, 36. Turnholt: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1954. Cetedoc 0278.

«Locutionum in heptateuchum libri septem». En *Opera*. Editado por I. Fraipont. Corpus Christianorum. Series Latina, 33. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1958. Cetedoc 0269.

Ambrosiáster, «Commentaria in sancti Pauli epistulas». En *Ambrosiastri Qui Dicitur Commentarius in Epistulas Paulinas*. Editado por H. Vogels. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, vol. 81/3. Vienna: Hoelder-Pichler- Tempsky, 1969. Cetedoc 0184.

Ambrosio, «De Abraham». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por C. Schenkl. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 32/1. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1897. Cetedoc 0123.

«De bono mortis». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por C. Schenkl. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 32/1. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1897. Cetedoc 0129.

«De excessu fratris Satyri». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por O. Faller. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 73. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1955. Cetedoc 0157.

«De fide libri V (ad Gratianum Augustum)». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por O. Faller. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 78. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1962. Cetedoc 0150.

«De paenitentia». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por O. Faller. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 73. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1955. Cetedoc 0156.

«De Paradiso». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por C. Schenkl. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 32/1. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1897. Cetedoc 0124.

«De sacramentis». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por O. Faller. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 73. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1955. Cetedoc 0154.

Atanasio, «Contra Arianos» sive «Orationes tres contra Arianos». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 26. Editado por J. -P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2035.042.

Basilio De Cesarea, «De baptismo libri duo». En *Sur le baptème*. Editado por J. Decatillon. Sources Chrétiennes, 357. Paris: Cerf, 1989. TLG 2040.052.

«Epistulae». En *Saint Basile. Lettres*. 3 vols. Editado por Y. Courtonne. Paris: Les Belles Lettres, 1957, 1961, 1966. TLG 2040.004.

Casiodoro, «Complexiones in xii s. Pauli epistulas». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 70. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865. Cetedoc 0902.

Cipriano de Cartago, «Epistulae». En *Opera*. Editado por G. F. Diercks. Corpus Christianorum. Series Latina, 3/A-C. Turnholt: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1993-1996, Cetedoc 0050

Cirilo de Alejandría, «Ad Acacium Beroeensem (epistula 14)». En *Acta conciliorum oecumenicorum*, 3 vols. Editado por E. Schwartz. Berlin: De Gruyter, 1924-1940 (repr. 1960-1965). TLG 5000.001.

«De incarnatione Unigeniti». En *Opera Omnia.* Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 75. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 4090.026.

«De sancta et consubstantiali Trinitate». En *Cyrille d'Alexandrie, Dialogues sur la Trinité,* 3 vols. Editado por G. M. de Durand. Sources Chrétiennes, 231, 237, 246. Paris: Cerf, 1976-1978. TLG 4090.023.

«Epistulae Festales». En *Cyrille d'Alexandrie. Lettres Festales,* vols. 3. Editado por P. Évieux y otros. Sources chrétiennes, 372, 392 y 434. Paris: Cerf, 1991, 1993 y 1998.

«Thesaurus de sancta et consubstantiali Trinitate». En *Opera Omnia.* Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 75. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1863.

Cirilo de Jerusalén, «Catecheses ad illuminandos». En *Opera Omnia.* Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 33. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865.

Clemente de Alejandría, «Excerpta ex Theodoto». En *Clemens Alexandrinus,* 3, 2d. Editado por O. Stählin, L. Früchtel, U. Treu. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 17/2. Berlin: Akademie-Verlag, 1970. TLG 0555.007.

«Stromata». En *Clemente de Alejandría: Stromata I* y *II-III.* Editado por M. Merino Rodríguez. Fuentes Patrísiticas, 7 y 10. Madrid: Ciudad Nueva, 1996 y 1998. TLG 0555.004.

Cromacio de Aquileya, «Tractatus lxi in euangelium Mathaei». En *Opera.* Editado por J. Lemarié. Corpus Christianorum. Series Latina, 9/A. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1974. Cetedoc 0218.

Dídimo el Ciego, «Commentarii in Genesim». En *Didyme l'Aveugle. Sur la Genèse,* vols. 1-2. Editado por P. Nautin y L. Doutreleau. Sources chrétiennes, 233 y 244. Paris: Cerf, 1976 y 1978. TLG 0855.041.

«Commentarii in Zachariam». En *Didyme l'Aveugle sur Zacharie,* 3 vols. Editado por L. Doutreleau. Sources chrétiennes, 83, 84, 85. Paris: Cerf, 1962. TLG 0855.010.

«De Spiritu Sancto». En *Didyme l'Aveugle, Traité du Saint-Esprit.* Editado por L. Doutreleau. Sources Crétiennees, 386. Paris: Cerf, 1991.

Efrén de Nisibi, «Sermo de Domino nostro». Editado por E. Beck. Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium, 270, scrip. sir. 116. Secrétaire du CSCO, Louvain 1966.

Epifanio, «Ancoratus». En *Epiphanius,* Band 1: *Ancoratus und Panarion.* Editado por K. Holl. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 25. Leipzig: Hinrichs, 1915. TLG 2021.001.

«Panarion». En *Epiphanius,* Band 1- 3: *Ancoratus und Panarion.* Editado por K. Holl. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 31, 37. Leipzig: Hinrichs, 1915, 1922 y 1933. TLG 2021.002.

Eusebio de Cesarea, «Commentarius in Isaiam». En *Eusebius Werk.* Editado por J. Ziegler. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 56. Berlin: Akademie-Verlag, 1975. TLG 2018.019

«De ecclesiastica theologia». En *Eusebius Werke.* Editado por. E. Klostermann y G. C. Hansen. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 14, 2ª ed. Berlin: Akademie-Verlag, 1972. TLG 2018.009.

«Demonstratio evangelica». En *Eusebius Werke,* 6. Editado por I. A. Heikel. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 23. Leipzig: Hinrichs, 1913. TLG 2018.005.

Eusebio de Vercelli, «De trinitate». En *Opera.* Editado por V. Bulhart. Corpus Christianorum. Series Latina, 9. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1957. Cetedoc 0105.

Faustino, «De trinitate». En *Opera.* Editado por M Simonetti. Corpus Christianorum. Series Latina, 69. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1967. Cetedoc 0120.

Filastrio, «Diuersarum haereseon liber». En *Opera.* Editado por F. Marx. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 38. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1898. Cetedoc 0121.

Fulgencio de Ruspe, «Ad Euthymium de remissione peccatorum libri II». En *Opera.* Editado por J. Fraipont. Corpus Christianorum. Series Latina, 91/A. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1968. Cetedoc 0821.

«De incarnatione filii Dei et uilium animalium auctore». En *Opera*. Editado por J. Fraipont. Corpus Christianorum. Series Latina, 91. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1968. Cetedoc 0822.

«De ueritate praedestinationis ad Ioannem presbyterum et Venerium diaconum libri iii». En *Opera*. Editado por J. Fraipont. Corpus Christianorum. Series Latina, 91/A. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1968. Cetedoc 0823.

Gaudencio de Brescia, «Tractatus». En *Opera*. Editado por A. Glück. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 68. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1936. Cetedoc 0215.

Gregorio de Elvira, «De arca Noe». En *Gregorio de Elvira, Comentario al Cantar de los Cantares y otros tratados exegéticos*. Editado por J. Pascual Torró. Fuentes Patrísticas, 13. Madrid: Ciudad Nueva, 2000. Cetedoc 0548.

«De fide ortodoxa». En *Gregorio de Elvira, La fe*. Editado por J. Pascual Torró. Fuentes Patrísticas, 11. Madrid: Ciudad Nueva, 1998. Cetedoc 0551.

«Expositio Origenis de psalmo nonagesimo primo». En *Gregorio de Elvira, Comentario al Cantar de los Cantares y otros tratados exegéticos*. Editado por J. Pascual Torró. Fuentes Patrísticas, 13. Madrid: Ciudad Nueva, 2000. Cetedoc 0550.

Gregorio de Nisa, «Ad Theophilum adversus Apollinaristas». En *Gregorii Nysseni Opera*, 3.1. Editado por W. Jaeger. Leiden: Brill, 1963. TLG 2017.007.

«Antirrheticus adversus Apollinarium». En *Gregorii Nysseni Opera*, 3.1. Editado por W. Jaeger. Leiden: Brill, 1963. TLG 2017.008.

«Contra Eunomium». En *Gregorii Nysseni Opera*, 1 y 2. Editado por W. Jaeger. Leiden: Brill, 1963. TLG 2017.030.

«De tridui inter mortem et resurrectionem domini nostri Jesu Christo spacio». En *Gregorii Nysseni Opera*, 9.1. Editado por W. Jaeger. Leiden: Brill, 1967. TLG 2017.016.

«In Canticum canticorum». En *Gregorii Nysseni Opera*, 6. Editado por W. Jaeger. Leiden: Brill, 1960. TLG 2017.032.

«Refutatio confessionis Eunomii». En *Gregorii Nysseni Opera*, 2.2. Editado por W. Jaeger. Leiden: Brill, 1960. TLG 2017.031

Gregorio Nacianceno, «Epistulae theologicae». En *Grégoire de Nazianze. Lettres théologiques*. Editado por P. Gallay. Sources Chrétiennes, 208, Paris: Cerf, 1974. TLG 2022.002.

«In dictum evangelii: Cum consummasset Jesus hos sermones (orat. 37)». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 36. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865.

Hilario de Poitiers, «De trinitate». En *Opera*. Editado por P. Smulders. Corpus Christianorum. Series Latina, 62-62/A. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1979. Cetedoc 0433.

«Tractatus super Psalmos». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 9. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1844. Cetedoc 0428.

Ireneo de Lyon, «Adversus haereses». En *Irénée de Lyon: Contre les hérésies, Livre* 5, 2. Editado por A. Rousseau and L. Doutreleau. Sources Chrétiennes, 153. Paris: Cerf, 1974. TLG 1447.002.

Jerónimo, «Commentarii in iv epistulas Paulinas». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 26. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1845. Cetedoc 0591.

«Dialogi contra Pelagianos». En *Opera*. Editado por C. Moreschini. Corpus Christianorum. Series Latina, 80. Turnholti: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1990. Cetedoc 0615.

«Epistulae». En *Opera*. Editado por I. Hilberg y J. Divjak. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 54-56 y 88. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1910-1918 y 1981. Cetedoc 0620.

JUAN CASIANO, «Conlationes xxiiii». En *Sancti Ioannii Cassianii Opera.* Editado por M. Petschenig. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 13. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1886. Cetedoc 0512.

JUAN CRISÓSOSTOMO, «De Christi precibus» (Contra Anomoeos, homilia 10)». En *Jean Chrysostome, Sur l'égalité du Père et du Fils: Contra les Anonéens homélies VII-XII.* Editado por A.-M. Malingrey. Sources Chétiennes 396. Paris: Cerf, 1994. TLG 2062.018.

«In epistulam ad Ephesios». En *Opera Omnia.* Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 62. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2062.159.

«In epistulam ad Galatas commentarius». En *Opera Omnia.* Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 61. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2062.158.

«In epistulam ad Philippenses». En *Opera Omnia.* Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 62. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2062.160.

LEÓN MAGNO, «Epistulae». En *Opera Omnia.* Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 54. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865. Cetedoc 1656.

LUCÍFERO DE CAGLIARI, «Moriundum esse pro dei filio». Editado por G. F. Diercks. Corpus Christianorum. Series Latina, 8. Turnholti: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1978. Cetedoc 0112.

MARIO VICTORINO, «Adversus Arium». En *Traités théologiques sur la Trinité.* Editado por P. Henry y P. Hadot. Sources Chrétiennes, 68. Paris: Cerf, 1960. Cetedoc 0095.

«Commentarii in epistulas Pauli ad Galatas, ad Philippenses, ad Ephesios». En *Marii Victorini, Opera.* Editado por Fr. Gori. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 83/2. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1986. Cetedoc 0098.

METODIO, «Symposium». En *Méthode d'Olympe, Le banquet.* Editado por H. Musurillo y V. H. Debidour. Sources Chétiennes, 95. Paris; Cerf, 1963. TLG 2959.001.

NOVACIANO, «De trinitate». En *Novaciano: La Trinidad.* Editado por C. Granado Bellido. Fuentes Patrísticas, 8. Madrid: Ciudad Nueva, 1996. Cetedoc 0071.

ORÍGENES, «Commentarii in epistulam ad Romanos». En *Origenes. Commentarii in Epistulam ad Romanos.* Editado por T. Heither, 5 vols., ed. Herder, Freiburg im Breisgau 1990-1995.

«Commentarii in evangelium Iohannis». En *Origène, Commentaire sur saint Jean, 3 vols.* Editado por C. Blanc. Sources Chétiennes, 120, 157, 222, 290 y 385. Paris: Cerf, 1966-1982. TLG 2042.005.

«De principiis». En *Origène: Traité des principes,* 1-5. Editado por H. Crouzel y M. Simonetti. Sources Chrétiennes, 252, 253, 268, 269, 312. Paris: Cerf, 1978-1984. TLG 2042.002.

«Fragmenta ex commentariis in epistulam ad Ephesios». En *Documents: The commentary of Origen upon the epistle to the Ephesians.* Editado por J. A. F. Gregg. Journal of Theological Studies 3 (1920) 234-244; 398-420; 554-576. TLG 2042.035.

«Fragmenta in Psalmos 1-150». En *La Châine Palestinienne sur le Psaume 118 (Origène, Eusèbe, Dydime, Apollinaire, Athanase, Théodoret).* Editado por M. Har y G. Dorival. Sources Chétiennes, 189-190. Paris: Cerf, 1972.

«Fragmenta stromatum». En *Opera Omnia.* Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 11. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865.

PÁNFILO DE CESAREA, «Apologia pro Origene». En *Opera Omnia.* Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 17. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1857.

PS.-AGUSTÍN (= AMBROSIÁSTER), «Quaestiones Veteris et Novi Testamenti». En *Ps.-Augustini Quaestiones Veteris et Novi Testamenti CXXVII. Accedit Appendix Continens Alterius Editionis Quaestiones selectas.* Editado por A. Souter. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 50. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1908. Cetedoc 0185.

PS.-DIONISIO AREOPAGITA, «De divinis nominibus». En *Opera Omnia.* Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 3. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1860. TLG 2798.004.

Ps.-Vigilio de Tapso, «Opus contra Uarimadum Arianum». En *Opera*. Editado por B. Schwank. Corpus Christianorum. Series Latina, 90. Turnholti: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1961.

Quodvultdeus, «Sermo 1: De symbolo». En *Opera*. Editado por R. Braun. Corpus Christianorum. Series Latina, 60. Turnholti: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1976. Cetedoc 0401.

Teodoreto de Ciro, «Eranistes». En *Theodoret of Cyrus: Eranistes*. Editado por G. H. Ettlinger. Oxford: Clarendon Press, 1975. TLG 4089.002.

«Interpretatio in xiv epistulas sancti Pauli». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 82. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1860. TLG 4089.030.

«Commentarius in omnes B. Pauli Epistolas». En *Opera*. 2 vols. Editado por Ch. Marriot, Bibliotheca Patrum Ecclesiae Catholicae. Oxford: J. H. Parker, 1852.

Teodoro de Mopsuestia, «Commentarii». En *Epistolas Beati Pauli commentarii: The Latin Version with the Greek Fragments*. Editado por H. B. Swete. Cambridge: Cambridge University Press, 1880-1882.

«Fragmenta in epistulas Pauli». En *Catenae Graecorum Patrum in Epistilas Pauli*. Editado por J. A. Cramer. Oxford: Clarendon Press, 1854.

Teófilo de Antioquía, «Ad Autolycum». En *Corpus apologetarum Christianorum saeculi secundi*, 2. Editado por J.C.T. Otto, Wiesbaden 1969, reimp. TLG 1725.001.

Tertuliano, «Adversus Marcionem». En *Opera*. Editado por Aem. Kroymann. Corpus Christianorum. Series Latina, 1. Turnholt: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1954. Cetedoc 0014.

«De patientia». En *Opera*. Editado por J. G. Ph. Borleffs. Corpus Christianorum. Series Latina, 1. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1954. Cetedoc 0009.

«De resurrectione mortuorum». En *Opera*. Editado por J. G. Ph. Borleffs. Corpus Christianorum. Series Latina, 2. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1954. Cetedoc 0019.

«De uirginibus uelandis». En *Opera*. Editado por E. Dekkers. Corpus Christianorum. Series Latina, 2. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1954. Cetedoc 0027.

INTRODUCCIÓN A GÁLATAS, EFESIOS Y FILIPENSES

Las cartas paulinas –al menos las cartas menores, que son el objeto del presente volumen– son más citadas que discutidas en la Iglesia primitiva. Los argumentos más precisos, las definiciones más detalladas, se consolidan con una referencia en la mayoría de los casos o a textos que se aceptan como auto-interpretativos o a lo sumo a una *catena* de citas sin exposiciones ni argumentos ulteriores.

Gran parte de la literatura patrística reside en homilías o sermones populares, donde la rigurosidad de la exégesis vendría a ser una excesiva carga para la paciencia del oyente. Mucho menos podemos esperar de la mayoría de las cartas privadas y de los discursos artificiosos propios del Imperio Romano tardío, donde las palabras de Pablo se usan siempre de ornamento y cuanto más se las aprecia tanto más se las aleja de la situación del que escribe. De ahí que no sea extraño el que la mayoría de los textos que integran el presente volumen provengan de autores que asumieron la tarea de exponer, versículo a versículo, una o varias de las cartas paulinas. Nos detendremos en ellos no por orden cronológico sino conforme a la influencia que ejercieron sobre los intérpretes posteriores de Pablo.

Los Comentaristas

La exposición es sólo una parte del objetivo de Juan Crisóstomo, quien como obispo de Antioquía y Constantinopla obtuvo una fama comprometida por sus ataques sobre el libertinaje de la emperatriz reinante. Sus homilías abarcan todo el *corpus paulinum*, transmitiendo la importancia debida a cada palabra y a cada dificultad, pero su comentario se encuentra entremezclado con declamaciones pulidas que soslayan el lenguaje llano del Nuevo Testamento, para adecuar sus enseñanzas a los oyentes más cultos del siglo IV. Aun así, por muy clásico que sea el estilo de Pablo, el Crisóstomo ve al Apóstol también como un maestro de la persuasión, y su uso *ad libitum* de la nomenclatura retórica le sirve de sustento para quienes deseen analizar los escritos paulinos conforme a la manera de hablar de las escuelas grecorromanas. Sin embargo, hay que tener en cuenta que Juan Crisóstomo trata la elocuencia de Pablo como una manifestación espontánea de su carácter, nunca como la aplicación de una técnica adquirida e imitable.

Jerónimo es reconocido como uno de los cuatro grandes Doctores de la Iglesia en Occidente, no tanto por sus méritos como teólogo original, cuanto por haber traducido el Antiguo Testamento del hebreo al latín. De todos los comentaristas, es el que más se detiene en los aspectos gramaticales, de etimología y de variantes textuales. Y aunque en sus escritos se percibe su amor por los clásicos paganos y un cierto menosprecio por la sintaxis de las frases de Pablo, cualquier exégeta moderno admitirá, no obstante, el valor de esos comentarios que comparan el uso que el Apóstol hace de la bi-

blia hebrea con las opiniones y tradiciones de los rabinos. En un volumen de este tipo sólo se pueden presentar algunos ejemplos de esa erudición, pero podrá dar una buena idea respecto de la destreza con la que Jerónimo utilizaba otros instrumentos exegéticos. También podremos apreciar su temperamento mediante aquellos comentarios a Ga 6, 6-10, en los que amonesta a los que enseñan. Mientras san Juan Crisóstomo era el defensor de los humildes, san Jerónimo era el crítico de los poderosos de este mundo.

La herramienta hermenéutica de Jerónimo era la alegoría: el arte de encontrar los misterios o las enseñanzas para el alma, bajo el significado superficial de un texto. Su maestro en esta disciplina y la fuente de muchos de sus descubrimientos en la Carta a los Efesios fue Orígenes, un teólogo griego del siglo III, cuya influencia fue igualada sólo por su mala reputación entre los ortodoxos. Unos fragmentos de su comentario a los Efesios perviven en griego, y una parte subtancial del resto se puede inferir de muchos de los pasajes comentados por Jerónimo, los cuales o bien coinciden con las opiniones conocidas de Orígenes, o bien son afines a otros escritores, como por ejemplo Gregorio de Nisa, que deben mucho a Orígenes. Otros textos de Orígenes citados en este volumen perviven o en griego o en la traducción latina de Rufino, contemporáneo de Orígenes.

Mario Victorino era *rétor* y gramático que no compartía la aversión de Jerónimo al uso de la especulación en la teología. Él fue, quizá, el primer cristiano que intentó una exposición filosófica de la Trinidad. La refutación de las herejías era para él una tarea importante de la exégesis. Su meta principal, sin embargo, era perfeccionar la fe de aquellos cuyo entendimiento permanecía ligado tanto a lo sensible como a la letra de las Escrituras. Para él era el espíritu y no el cuerpo el tema de la Revelación, y nadie debe emplear numerosas palabras para adivinar el significado propio de esa revelación divina. Sin duda alguna, algunos autores modernos pensarán que este comentarista es demasiado original al respecto. Su explicación a Flp 3, 21, por ejemplo, defiende la resurrección de los cuerpos de tal manera que casi la niega. Y su tesis según la cual el Hijo estaría sujeto al Padre sería rechazada más tarde como herética en el Concilio de Constantinopla, en el 381. Pero a su favor tenemos el que, habiendo utilizado menos palabras técnicas que el Crisóstomo, ha conseguido definir mejor los términos de Pablo y seguir el proceso elíptico del pensamiento del Apóstol. Parece que la elocuencia no le importaba para nada.

Más inteligible es Agustín, el teólogo preeminente de la antigüedad, a quien debemos la doctrina sobre el pecado original y la formulación clásica sobre la catolicidad como sello de la Iglesia. Agustín no es un exégeta en sentido estricto, pero todo lo que escribió en la época tardía de su vida está ligado a la Escritura, y los textos agustinianos de este volumen se han sacado de la variada proliferación de sus escritos. A las homilías y sermones, que forman una buena parte de su extensa obra literaria, el obispo de Hipona añadió una fluida exposición sobre Gálatas, en la que su originalidad y percepción suplen con creces su griego deficiente y su indiferencia a las obras de otros autores. En su extenso comentario a Ga 5, 17 encontramos un resumen muy breve y coherente de su doctrina sobre el cometido de la Ley en la reprobación del pecado del hombre, y sobre la cooperación de la Ley con el Espíritu Santo para imbuir en los neófitos cristianos una santidad que es auténtica pero que no es propiamente suya, sino que proviene de Dios.

Martín Lutero no pudo encontrar su propia explicación respecto de Pablo expresada con precisión en ninguno de los Padres, aunque tal vez opinara que Mario Victorino y Agustín tenían una perspectiva correcta de la primacía de la gracia en nuestras

decisiones, y consecuentemente, en nuestras buenas obras. Otros Padres, si bien no niegan que es Dios quien promueve la salvación, tienden a defender la tesis según la cual la decisión divina se encuentra supeditada a nuestra respuesta, prevista en la llamada de Dios. Esto es verdad, por ejemplo, en el autor a quien llamamos el Ambrosiáster, a pesar de que nadie como él hable con más frecuencia de la «justicia de la fe» que se imparte por la Cruz. Por lo demás, el Ambrosiáster es un comentarista más bien trivial, pocas veces profundo, pero cuidadoso y perceptivo, que debe su nombre al hecho de que sus obras fueron anteriormente incluidas por error entre las del maestro de Agustín, Ambrosio. Los escritos del Ambrosiáster se asemejan a los del Crisóstomo y de Jerónimo, y como ellos, también comenta a veces el procedimiento retórico de Pablo, pero sin la relevancia del Crisóstomo ni la aspereza de Jerónimo. No obstante, este autor ha captado la esencia del mensaje de Pablo mejor que los demás, al considerar la «paz» prometida en Flp 4, 9 como paz con Dios.

Su equivalente entre los griegos es Teodoreto, un teólogo estudioso e irénico que logró ser original por accidente, al acuñar la frase «una persona en dos naturalezas», como la fórmula para hablar de la unión hipostática en Cristo. La Escritura y el consenso le guiaban, y sus comentarios sobre las cartas paulinas son muchas veces meras paráfrasis o epítomes del Crisóstomo. Sólo como historiador posee su propia personalidad. Este comentarista puso una frase al final de cada carta indicando su remitente y el destinatario. Él es quien nos dice cómo se verificó la predicción de la vuelta de Pablo en Flp 1, 25. Y también fue quien escribió un párrafo ingenuo para corroborar la opinión prevalente según la cual Santiago, quien es llamado el hermano del Señor en Ga 2, no podía haber sido fruto del vientre de María. En ocasiones, este autor hace observaciones sobre el método de Pablo. Donde los seguidores de Orígenes argumentaban que el texto es camino para conducirnos anagógicamente desde los pensamientos carnales hasta las meditaciones más sublimes, Teodoreto prefiere, por lo general, decir que el objetivo es algo «psicagógico», es decir, trabajar sobre los sentimientos de un grupo de oyentes en un clima pasajero de duda y necesidad.

En la presente recopilación de textos se podría esperar más espacio para Teodoro, obispo de Mopsuestia, el fundador de la exégesis literal e histórica en la escuela antioquena, a la que pertenecían el Crisóstomo y Teodoreto. La mayoría de los escritos de Teodoro se han perdido tras su condenación en el 553, cuando se dijo que él había negado la unidad de la divinidad y la humanidad en Cristo en una única persona. Hasta finales del s. XIX, los únicos fragmentos reconocidos de sus comentarios sobre Pablo eran unas pocas citas en una antología o *catena* bizantina, de la que hemos sacado algunos extractos para este volumen. En 1880, H. B. Swete notaba que gran parte de un comentario latino sobre las cartas menores paulinas, hasta entonces atribuido a Ambrosio de Milán, era una traducción de Teodoro. Así, se publicaron dos gruesos volúmenes bajo su nombre, pero en su conjunto los hemos utilizado poco, dado que el latín es a veces difícil de traducir y no parece ser un equivalente preciso del griego. En cualquier caso, una gran parte de ellos o es una perífrasis inadmisible o es anotación gramatical. Lo mejor de los comentarios interpretativos y homiléticos tienen paralelismos en Teodoreto y el Crisóstomo. Nos ha parecido mejor emplear sus mismas palabras, y nos hemos referido al latín sólo para un comentario a Ga 4, 24, que puede servir de muestra de la exégesis antioquena frente a las tendencias de la escuela alegorizante.

La Escritura al servicio de la Ortodoxia

Los versículos que más llaman la atención en muchas ocasiones entre los comentaristas cristianos son aquellos que pueden dar ocasión a la herejía y aquellos que dirigían el entendimiento de la Iglesia acerca de la naturaleza de Dios o de Cristo. Por ejemplo, se podría pensar que Ef 2, 3 aprueba la doctrina gnóstica, según la cual los seres humanos son creados buenos o malos, y por ello están desprovistos de libertad de elección para su salvación. Otro texto es Flp 2, 13, que puede parecer la negación de la libertad de la voluntad. Y Ga 5, 17 puede ser aducido por los maniqueos para insinuar que la carne es creación de algún otro ser distinto de Dios. Todos los exégetas de la patrística están de acuerdo en que nada malo proviene de las manos del Creador y que la carne es un elemento inalienable de la persona humana. Las posturas del Oriente y del Occidente sobre la libertad de la voluntad muchas veces se consideran como una dificultad; uno encontrará muchas veces en estos textos que donde Mario Victorino o Agustín insisten en que Dios es la fuente de todas las cosas, los griegos tendrán sus reservas a la hora de admitir cualquier limitación de nuestra libertad. No obstante, en los comentarios sobre Flp 2, 13 nos encontramos con que incluso Agustín afirmará que los seres humanos somos responsables de nuestras acciones, mientras que también el Crisóstomo sostiene que nuestra capacidad de querer proviene de Dios.

Una teoría, elaborada para reconciliar la predestinación con la reprobación, enseñaba que las almas existían primero en un estado de inocencia perfecta, pero que habían experimentado la caída, a la que sigue una pérdida de libertad, como castigo del pecado. Orígenes es el defensor más conocido de esta opinión, aunque no es ni el primero ni el más firme defensor de la misma. A Orígenes le siguió en parte Mario Victorino. Ambos, comentando Ef 1, 4, mantenían que Dios no podía elegir a ningún alma antes de que ésta llegara a la existencia. Orígenes dedujo la caída de las almas por la palabra *katabole*, que Pablo había empleado para designar la fundación –o como puede decirse también, la conclusión– de este mundo. Hemos incluido solamente algo de esta controversia, pero lo suficiente como para mostrar que también los que estaban de acuerdo en que la predestinación había de depender del mérito insistían en que los méritos se veían de antemano desde el principio, y que dependían de la voluntad eterna de Dios expresada en Cristo.

En un punto todos coincidían: las buenas obras después del Bautismo eran tan admisibles como obligatorias. Incluso, aunque la perfección fuese posible únicamente en el Cielo, quien no luchare por ella en la vida presente olvidaba que Dios, que había entregado a su Hijo por nosotros, era el mismo Dios que escribió la Ley. La diferencia entre el cristiano y el judío consiste en que uno obedece por amor y el otro por temor. Este último está condenado a fracasar, y los que lean Flp 3, 5 pueden sostener que, aunque Pablo fuera un judío perfecto externamente, podía ser culpable de pecados internos, por los que él se acusa en otro lugar. Así pues, uno puede sostener contra Pelagio que todo ser humano peca, y también sostener contra Marción y los gnósticos que la ley es regla de vida. Esta convicción no siempre salvaba a nuestros comentaristas del anti-semitismo que estaba difundido entre algunos cristianos de esta época. Así, Mario Victorino concede una mayor credibilidad y verdad a Ef 3, 9 que otros comentaristas (no incluidos aquí), quienes lo interpretaban de manera que «todos» estaban en el plan de Dios, excepto los judíos.

Exégesis y cristología

Existía un profundo sentido del pecado, que llevaba consigo la creencia según la cual se requería por parte del hombre un acto especial para reconciliarse con el dador de la Ley. El pecado personal no era el único obstáculo, ya que el mundo de la carne estaba gobernado por los ángeles caídos, que habían adquirido el poder de castigarnos por los pecados que ellos mismos instigaban. En base a Ef 1, 10, algunos comentaristas sostenían que incluso estos seres habían conseguido la reconciliación cuando Cristo, el Verbo de Dios, asumió la carne y así resumió o «recapituló» todas las cosas en Él por su obediencia a Dios. Otros citarían a Ef 4, 8 para mostrar que Cristo aniquiló, más que redimió, los poderes hostiles, desposeyéndoles de los cautivos que tenían por un derecho meramente arbitrario. Otro punto de vista decía que Dios no podía engañar a Satanás y por tanto tuvo que pagar nuestro rescate mediante la Sangre preciosa de Cristo. Esta perspectiva es apoyada en el presente volumen por los comentaristas de Ef 1, 7. En los escritos patrísticos sobre Gálatas encontramos teorías del engaño (Ga 1, 14), de la ofrenda substitutoria (Ga 3, 13) y de la incorporación de toda la humanidad en la carne de Cristo (Ga 6, 15). Nadie puede negar, sin embargo, que la humillación de Cristo fue su gloria. Sólo porque su amor sobrepasaba todo conocimiento es por lo que se hizo maldición por nosotros, como declara Ga 3, 13. Aunque Él «se vació» de su gloria en el mundo presente, lo fue únicamente para que nosotros pudiéramos compartir con Él su gloria en la eternidad.

Cada comentarista se sentía obligado a tener una opinión sobre la perícopa que reza «se humilló». El himno cristológico de Flp 2 era tanto un ejemplo de ortodoxia como un catalizador de muchos errores. Habla de Cristo «siendo de condición divina» (Flp 2, 6), y por eso puede ser tomado como una indicación de que era Dios en «forma», pero no en su propia naturaleza. Dice que Él «no consideró como presa codiciable el ser igual a Dios»; una perícopa que para muchos permanece oscura hasta el presente. Cuando a continuación declara que Él asumió la «forma de siervo, hecho semejante a los hombres» (Flp 2, 7), parecía dar crédito a la teoría denominada docetismo, que mantiene que Cristo nunca fue verdadero hombre y que su cuerpo era un fantasma. Finalmente, sobre la obediencia de Cristo se nos dice que Dios «le otorgó el nombre que está sobre todo nombre» (Flp 2, 9), por lo cual algunos pueden inferir que Cristo Jesús adquiría su divinidad únicamente por adopción, mientras que otros arguyen incluso que Él tendría que ser un ser inferior al Creador, a quien no se le puede nombrar mediante ninguna expresión humana.

Quien lea los abundantes comentarios a este pasaje observará con nitidez que la multitud de voces no se equiparan a la diversidad de opiniones. Todos afirman que Cristo es Dios por origen y por naturaleza; todos afirman que Él asumió un cuerpo humano sin artificios y que el nombre que se le otorga antes de la creación del mundo era una declaración de la divinidad que Él poseía misteriosamente desde siempre. El valor de estos textos es dar a conocer la unanimidad doctrinal que prevaleció entre los Padres, y que no dejó lugar para las teorías modernas que se les atribuyen a menudo. Nadie sostenía que el Verbo mismo se sometió a la kénosis (o humillación) real, para efectuar la Encarnación. Ni siquiera el conocido hereje Nestorio, condenado por dos

Concilios, arguyó jamás que la unión de las dos naturalezas en Cristo dependiera de la obediencia voluntaria de la humanidad al Verbo.

De ahí que trataríamos de buscar en vano aquí alguna teoría desarrollada de la kénosis, ni siquiera respecto a la Encarnación. Las glosas sobre Flp 2, 7 son más defensivas que constructivas, más preocupadas por delimitar que por definir la nueva experiencia de la segunda Persona de la Trinidad, como resultado de su unión con la carne. Esto es igualmente verdad, por ejemplo, en Ga 3, 13, donde Pablo declara que Cristo fue hecho maldición por nosotros. Los exégetas antiguos insisten en que era imposible separar a Cristo de su propia santidad, pero no explican del todo cómo realizó el rescate mediante la Cruz. El exégeta cumplió su tarea principal al predecir el error y, según su propia capacidad, defender lo que había que defender, y no inventarse lo que habría de constituir la doctrina de la Iglesia universal.

Algunos versículos en los que se ocupan los estudiosos modernos no llamaban la atención de estos lectores de la edad patrística. Todo el mundo había leído, por supuesto, en Ga 3, 28, que en Cristo no hay ni hombre ni mujer, ni esclavo ni libre; pero nadie deducía que los cristianos estuvieran obligados a anhelar la abolición de la esclavitud, ni tampoco que las mujeres pudieran ser sacerdotisas. La función de la Biblia, tal como se percibía entonces, no era cambiar la sociedad sino desvelar la mente de Dios. Donde Dios mismo constituía el objeto de conocimiento, la curiosidad era insaciable. Respecto a que Dios «está sobre todos, por todos, y en todos» (Ef 4, 6) constituye para muchos lectores modernos tan sólo una serie de sílabas, pero los antiguos detectaron un anuncio de la Trinidad en las preposiciones *sobre*, *por* y *en*.

Algunas peculiaridades de la exégesis antigua

Los exégetas de la patrística ven en algunos pasajes a Cristo, mientras que para los comentaristas modernos pasa desapercibido. Por ello, cuando se nos dice en Ga 3, 19 que la Ley «fue promulgada por medio de ángeles con intervención de un mediador», a nosotros nos parece obvio que ése sea Moisés. Sin embargo, los Padres leen el Nuevo Testamento como un único libro y pensaban que aquí el término «mediador» designaba la misma persona que en Hebreos y en la primera carta a Timoteo, donde se refiere claramente a Cristo. Incluso la vocación de Pablo puede citarse para evidenciar una cristología ortodoxa, porque si él fue hecho apóstol no por los hombres sino por Cristo Jesús, tal como se dice en el primer versículo de Gálatas, parecía lógico que Cristo, quien se le había revelado a él en persona, fuera verdadero Dios. Tampoco hay que olvidar su humanidad santísima, y un pilar de esa verdad lo constituía Flp 3, 21, donde se hace ver que el cuerpo humano participa en la resurrección gloriosa del Salvador, y se nos muestra lo que nosotros mismos debemos esperar. Pablo casi se queda sin palabras en Ef 3, 18 cuando contempla la «anchura y la longitud, la altura y la profundidad» de las bendiciones que están preparadas para los santos. Pero sus primeros intérpretes no encontraron dificultad alguna en equiparar cada uno de estos atributos, tanto con una parte del mundo como con una dimensión de la Cruz.

El exégeta moderno llama a esto *alegoría* y le disgusta. También algunos Padres griegos miran a este método con cierta suspicacia, como lo vemos en los comentarios del Crisóstomo a Ga 4, 24, donde el mismo Pablo emplea precisamente dicho término.

Juan Crisóstomo y Teodoreto hacen excaso uso de la alegoría para cualquier nombre, dado que representan la tradición antioquena, que identificaba el significado del texto con las intenciones históricas de su autor. Pero otros autores griegos, entre ellos Orígenes y Gregorio de Nisa, están tan dispuestos como algunos comentaristas latinos a creer que el Espíritu Santo ha permeado el texto sagrado con ricas sugerencias figurativas. Ef 5, 32, con sus alusiones al gran misterio, parece confirmar este principio. Si fuera lo contrario, no podríamos encontrar la promesa del Nuevo Testamento en el Antiguo, como todos los cristianos hicieron en aquel momento. Por ello Gregorio de Nisa clarifica también en sus observaciones sobre el himno cristológico de Flp, que ningún lenguaje humano puede ser totalmente transparente y claro para ayudar a comprender los misterios inefables de Dios.

Las exhortaciones morales de las cartas paulinas fueron expandidas y aplicadas a las nuevas circunstancias en la predicación del clero y en los manuales elaborados de la antigua disciplina monástica. Entonces, como ahora, ese era el objetivo primordial del uso de la Escritura más corriente y al mismo tiempo el más fructífero. Pero puesto que tales preceptos caen fuera de la definición usual de un comentario bíblico, no se han incluido en este volumen salvo escasas excepciones. Los primeros comentaristas son más pedagógicos respecto a los textos donde el sentido dado por el autor inspirado parece ambiguo; así, por ejemplo, cuando se nos dice en Ef 4, 26 que «no se ponga el sol estando todavía airados». Los pasajes de mayor interés para el historiador son aquellos que muestran hasta qué punto estaba en conflicto la ética del Evangelio con las costumbres de la época: por ejemplo, las reflexiones del Crisóstomo sobre la suerte de los esclavos (Ef 6, 5). También puede dar la impresión de que ciertos lectores de Flp 1, 23 hubieran tenido el excesivo deseo de «morir para estar con Cristo». Mientras que algunos de nuestros comentaristas se callaban aquí, otros, en cambio, se contentaban con sacar enseñanzas cristológicas, y aun otros arguyen que Pablo nunca contempló suicidarse, sino que sólo quería indicar cuánto sufrió por nosotros al venir a este mundo.

La habilidad con la que Pablo obraba sobre sus oyentes es comentada con frecuencia, sobre todo por Juan Crisóstomo, quien se ganó el sobrenombre de «boca de oro» por su fecunda elocuencia. La retórica enseñaba que el camino más seguro para despertar un sentimiento era describir el sentimiento mismo. Es evidente que esto fue lo que hizo Pablo, pero, puesto que él era apóstol, jamás se supuso que fuera poco sincero cuando expresaba su miedo, su compasión, su ira o su solicitud paternal. Lo que él decía siempre era verdad en su tiempo, y puede ser de nuevo verdad para nosotros en circunstancias semejantes. Así lo afirma Jerónimo, y al descubrir que Pablo dice de sí mismo que era «el menor de todos los santos» según Ef 3, 8, arguye que esto ha de ser verdad de alguna manera, dado que no es propio de un hombre de Dios el instrumentalizar pretensión alguna. No obstante, Jerónimo mismo, libre de toda falsa humildad, no estaba enteramente desacostumbrado a la decepción, y manifiesta que también la desilusión se apoderó de Pablo cuando tuvo que polemizar en Antioquía. Por otra parte, Teodoreto mantiene que la disputa entre Pablo y Pedro, tal como se describe en Ga 2, constituyó un recurso pedagógico. No obstante, Jerónimo se hace eco de una carta de Agustín, para quien la mentira en cualquiera de sus formas constituía la raíz del pecado. La correspondencia, demasiado extensa y poco ilustrativa para nuestros objetivos, colmó las capacidades de elogio de Agustín y la inteligencia de Jerónimo.

Algunos problemas redaccionales en este volumen

Respecto a las peculiaridades de los Padres no podemos detenernos aquí, bien en lo concerniente al texto diferente que usaron o, si utilizaron el latín, si se apoyaron en una traducción que no sería recomendable en sí misma para los estudiosos de nuestro tiempo. Ciertamente no se equivocaron siempre, y por ello el valor y el interés de sus observaciones respecto al texto bíblico no tienen por qué ser invalidados por imprecisiones menores de tipo textual; por eso, el lector atento podrá observar alguna pequeña variante textual entre la traducción bíblica que nosotros hemos adoptado y el comentario patrístico correspondiente. En verdad, estas variantes son mínimas y no afectan a la doctrina esencial expuesta en el texto bíblico. Nuestros lectores se darán cuenta, sin duda, de que ninguna versión castellana podrá darse como equivalente completa y definitiva del texto griego.

Algunos comentarios se refieren a herejías hoy día inexistentes, o al menos, poco reconocibles. En lugar de repetir una misma información en notas al pie de páginas diferentes, hemos preferido relatarlas brevemente en un glosario final, donde facilitamos también una información biográfica de todos los autores que se han citado en el presente volumen. Las referencias a los textos antiguos siguen las divisiones convencionales y según los números de página de las ediciones más recientes que conocemos. Las referencias de todos los textos en los que se han basado las traducciones en el presente volumen aparecen en la Bibliografía que precede a esta introducción.

Para los que quieran examinar un texto patrístico particular en su contexto, la manera más fácil de conseguirlo es acudir a la referencia conforme a la edición aquí utilizada y cotejar el número del versículo bíblico en la versión indicada, o buscar la referencia en la nota a pie de página del presente volumen. En cuanto a las referencias con soporte magnético, éstas pueden encontrarse en el *Thesaurus Linguae Graecae* (TLG) o en la edición digital Cetedoc de los padres latinos. Por ello hemos indicado, después de la referencia bibliográfica, la clave correspondiente para quienes deseen utilizar este método. Donde haya más de un comentario de un mismo autor sobre un versículo, puede suponerse, a no ser que se indique lo contrario, que seguimos el orden del texto griego o latino, según corresponda.

Un proyecto de este tipo no sería concebible sin un equipo de personas que investiguen en el campo amplísimo de conocimiento hoy día disponible gracias a los ordenadores y que aseguren que nada de valor se deja de lado. Al examinar los resultados, hemos prestado una mayor atención a los primeros cinco siglos: la época en que se elabora la doctrina. Pero incluso dentro de este período, una investigación pormenorizada sólo puede realizarse con muchas manos. Por eso nos es grato reconocer la puntualidad y la diligencia de Joel Elowski, Joel Scandrett, Jeff Finch y algunos más. Confiamos que el volumen, nacido de nuestro común trabajo, demuestre a los lectores que la piedad, la elocuencia y la agudeza intelectual de los Padres no son tesoros vetustos, sino que pertenecen al acervo presente que la Iglesia posee.

M. J. Edwards
Christ Church, Oxford

CARTA
A LOS GÁLATAS

Texto, comentarios y notas

SALUDO Y BENDICIÓN (1, 1-5)

[1]Pablo, apóstol –no de parte de los hombres ni por medio de ningún hombre, sino por obra de Jesucristo y de Dios Padre, que le resucitó de entre los muertos–, [2]y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia: [3]gracia y paz a vosotros de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo, [4]que se entregó a sí mismo por nuestros pecados, para librarnos de este mundo perverso, conforme a la voluntad de Dios y Padre nuestro, [5]para quien es la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

PRESENTACIÓN: Dirigiéndose a ellos de forma vehemente (CRISÓSTOMO), Pablo les dice a los Gálatas que los verdaderos apóstoles son creados por Dios (CASIODORO, JERÓNIMO) y destinados por Él (AGUSTÍN). Señala que Cristo fue más que hombre (ORÍGENES) e igual a Dios Padre (TEODORETO). Menciona «todos los hermanos» para confundir a los Gálatas (MARIO VICTORINO) y defenderse (CRISÓSTOMO) ante una secesión general del Evangelio (TEODORETO). Les desea tanto la gracia como la paz (AGUSTÍN), recordándoles su deber respecto al Padre (CRISÓSTOMO), quien está unido al Hijo en misión (AMBROSIÁSTER). Cristo burló al Diablo en favor nuestro, dándonos así la gracia en vez de la ley (AMBROSIÁSTER), y librándonos de la inclinación al pecado (TEODORETO). Él hizo esto voluntariamente (JERÓNIMO). Deberíamos reconocer tanto la voluntad del Padre en Él (CRISÓSTOMO), como imitar su sumisión (AGUSTÍN) mientras contemplamos la maravillosa obra de Dios (CRISÓSTOMO).

1, 1a *Pablo, apóstol*

SU AUTORIDAD NO VIENE DE LOS HOMBRES. Cuando se le llama apóstol, no hecho por hombres sino por medio de Jesucristo y de Dios Padre, destruye a los que se acostumbraban llamar apóstoles con pretensión humana; en esos tiempos existían falsos predicadores que perturbaban a la Iglesia; y saluda a las iglesias, junto con todos sus hermanos, que estaban con él. En el mismo saludo les bendice, para que puedan encontrarse dignos de percibir las palabras de Dios. CASIODORO, *Exposiciones a la Carta a los Gálatas*, 1, 1[1].

1, 1b *No de parte de los hombres ni por medio de ningún hombre*

PABLO HABLA CON PASIÓN. Energía y una fuerte tensión espiritual rebosan en

[1] PL 70, 1343.

el proemio, pero no sólo en el comienzo, sino también, por así decirlo, en toda la carta. No sería lo propio de un maestro, sino de un corruptor y de un enemigo, dirigirse constantemente a los discípulos con suavidad, aunque lo que necesitaran fuese dureza. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 1[2].

PABLO, SIN SER DE LOS DOCE, DEFINE SU APOSTOLADO. Pablo expone que él es apóstol, no llevado por el orgullo, como algunos piensan, sino por necesidad, ni tampoco de parte de los hombres o por mediación de hombre alguno, sino por Jesucristo y Dios Padre, para confundir con esta autoridad a aquellos que divulgaban el nombre de Pablo como no perteneciente al número de los doce apóstoles y que no sé de dónde surgieron tan inesperadamente, o bien, para confundir a los que afirmaban que había sido enviado por los más ancianos. Así mismo puede interpretarse como dicho indirectamente contra Pedro y los otros, ya que el Evangelio no le ha sido entregado por los apóstoles, sino por el mismo Jesucristo, que los había elegido también a ellos como apóstoles. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 1[3].

LA VERDAD NO PROVIENE DEL HOMBRE, PROPENSO A MENTIR. El que es enviado de parte de los hombres, es mentiroso; quien lo es de parte de hombre puede ser veraz, porque el Dios veraz puede enviar por medio de hombre; el que no es enviado por parte de hombres ni por parte de hombre, sino por Dios, es veraz, debido a Aquel que también por medio de hombre hace veraces a sus enviados. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 2[4].

1, 1c *Sino por obra de Jesucristo y de Dios Padre*

ENCARGADO POR DIOS. Con claridad se da a entender que Jesucristo no era [sólo] hombre, sino que poseía naturaleza divina... Puesto que sabía que Jesucristo poseía una naturaleza más sublime [que la humana], por eso dijo que él mismo no había sido tomado por un hombre. PÁNFILO DE CESAREA, *Apología en favor de Orígenes*[5].

EL HIJO NO ES MENOS QUE EL PADRE. Y para que nadie crea, al encontrar repetida la preposición «por», que el Hijo es servidor del Padre, Pablo añadió: «y por Dios Padre, que le resucitó de entre los muertos». Efectivamente, ha puesto «por» referido a cada una de la dos personas para enseñar que la misma preposición no señala diferencia alguna de naturaleza. Y «que le resucitó de entre los muertos» no alude a un defecto en la divinidad del Unigénito, porque la pasión no ha afectado a la divinidad. Antes bien, está ilustrando la armonía del mensaje evangélico por cuanto el misterio de la divina encarnación no concierne sólo al Hijo, sino que el propio Padre es también partícipe de esta providencia. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 1, 1[6].

POR OBRA DE CRISTO. Puesto que Dios, lo que hace, lo hace por medio de Cristo, como ya hemos demostrado, por eso [Pablo] ha dicho «por medio de Cristo y de Dios Padre que le ha resucitado de entre los muertos»; ciertamente, para que no se dijese «¿cómo ha podido [Pablo]

---

[2] PG 61, 611: BPa 34, 23-24. [3] PL 26, 335. [4] CSEL 84, 57: BAC 187, 107. [5] PG 17, 584. [6] PG 82, 461.

aprenderlo por medio de Cristo?». En efecto, no ha podido ser discípulo de Cristo, puesto que Cristo estaba muerto. Mas, porque ha dicho que Dios ha resucitado a Cristo de entre los muertos, Cristo, pues, que ha resucitado de entre los muertos, me ha enseñado. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 1[7].

RESUCITADO DE ENTRE LOS MUERTOS. Decir, en cambio, «El que lo resucita de entre los muertos» era propio de quien recuerda lo fundamental del beneficio en favor nuestro, lo que, precisamente, contribuye no poco a lo que expone. Efectivamente, muchos hombres no acostumbran a prestar tanta atención a los discursos que muestran la grandeza de Dios como a los que señalan el beneficio dirigido a los hombres. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 3[8].

1, 2a *Todos los hermanos que están conmigo*

LOS HERMANOS QUE ESTÁN CONMIGO. El orden de la frase primera es éste: «Pablo apóstol y todos los hermanos que están conmigo, a la iglesia de Galacia». Se indican: el que escribe, los que están junto al que escribe y aquellos a los que escribe, y como acostumbra a mencionarse únicamente a sí mismo –Pablo apóstol a los romanos, Pablo apóstol a los corintios[9]–, para presionar a los gálatas y subrayar el grave error de éstos, además de mencionarse a sí mismo incluye a todos los que están con él, dando a entender que también éstos escriben a los gálatas, suscitando en ellos la vergüenza de no pensar como ellos. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 1[10].

PABLO HABLA CON EL CONSENTIMIENTO DE LOS DEMÁS. ¿Por qué al enviar otras cartas no añadió este detalle? O pone sólo su nombre o menciona a dos o tres[11]. Aquí, en cambio, aludió a la totalidad por lo que no nombró a nadie ¿Por qué hace eso? Lo acusaban de predicar en solitario y de innovar la doctrina. Deseoso de resolver esta sospecha y de mostrar que muchos convenían con él, agrupó a los hermanos para indicar que cuanto escribe es fruto también de la opinión de aquéllos. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 1-3[12].

1, 2b *A las iglesias de Galacia*

DIRIGIDA A TODA LA IGLESIA EN GALACIA. El incendio del error se extendía no sólo a una ciudad, a dos o a tres, sino a la totalidad del pueblo de los gálatas. Observa también aquí la gran irritación del Apóstol. No dijo «A los apreciados», ni «A los santos», sino «A las Iglesias de Galacia». Esta mención, no por la caridad, ni por el título de honor, sino simplemente por la comunidad, sin añadir «A las Iglesias de Dios»[13], sino simplemente «A las Iglesias de Galacia» es típica del que está muy afligido y dolido. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 1-3[14].

REDACTADA EN ROMA. La *Carta a los Gálatas* fue escrita desde Roma, una vez que el divino Apóstol ya los había visitado y enseñado. TEODORETO DE CIRO, *In-*

---

[7] CSEL 83/2, 98. [8] PG 61, 615: BPa 34, 32. [9] Cf. Rm 1, 1; 1 Co 1, 1; 2 Co 1, 1. [10] CSEL 83/2, 96-97. [11] Cf. 2 Co 2, 14; 2 Ts 1, 4. [12] PG 61, 616: BPa 34, 33. [13] 1 Ts 2, 14; 2 Ts 1, 4. [14] PG 61, 616: BPa 34, 34. Cf. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 1, 2 (CPE 1, 328).

terpretación sobre la Carta a los Gálatas, 6, 18[15].

1, 3 *Gracia y paz a vosotros de parte de Dios, nuestro Padre y del Señor Jesucristo*

DISTINGUIR ENTRE GRACIA Y PAZ. Por la gracia de Dios se nos borran los pecados para reconciliarnos con Dios; la paz nos reconcilia con Dios. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 3[16].

POR QUÉ LLAMAMOS A DIOS «PADRE». Llama a Dios Padre, no para confundirlos, sino para atacarlos con fuerza y recordarles la causa por la que fueron hijos. No fueron juzgados dignos de este honor por la ley sino por el lavatorio de la regeneración[17]. Por eso, constantemente, y también en el proemio, esparce las huellas del beneficio de Dios al afirmar: vosotros, los esclavos, los enemigos y los que os habéis hecho hostiles ¿por qué llamáis de pronto Padre a Dios? ¿La ley os concedió generosamente ese parentesco? ¿Por qué, después de abandonar al que os conduce a ese parentesco, corréis de nuevo hacia el pedagogo? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 1-3[18].

SOSTENIDO TANTO POR EL PADRE COMO POR EL HIJO. Enseña que el género humano es sostenido por la bondad de ambos, del Padre y del Hijo. Y, al llamar al Hijo Señor nuestro, no quiere decir que sea inferior [al Padre]; ni tampoco que el Padre sea superior porque le llame Dios nuestro; pues no sería verdadero Padre sino es al mismo tiempo Señor, ni el Hijo sería verdadero Señor sino fuese también Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[19].

1, 4a *Que se entregó a sí mismo por nuestros pecados*

POR QUÉ SE ENTREGÓ CRISTO. Pues estando sometido el género humano al dominio del diablo, el Salvador se ofreció a sí mismo, queriéndolo el diablo, para, burlándose de él, arrebatarle con la fuerza de su poder lo que retenía sometido por falso derecho. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[20].

POR NUESTROS PECADOS. Pues Cristo, perdonando el pecado, no sólo nos dio la vida, sino que incluso nos asoció a Él; para hacernos hijos de Dios por la fe. Por lo tanto, ¡cuán gran error es volver al dominio de la ley después de la gracia, es decir, querer volver a ser esclavos después de haber recibido la libertad, como el que olvidándose de haberse librado de la espada, de nuevo se pone en manos del maestro de los gladiadores! AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[21].

1, 4b *Para librarnos de este mundo perverso*

ENTONCES, ¿ES MALO EL MUNDO? El «mundo perverso» no designa los elementos, como pretende la estupidez de los maniqueos[22], sino la vida presente, es decir, este tiempo pasajero de los hombres en el cual el error tiene su sitio. Porque al estar envueltos todavía en una naturaleza mortal, unos cometen pecados más grandes y otros más pequeños. Pero al pasar a aquella vida inmortal,

---

[15] PG 82, 504. [16] CSEL 84, 58: BAC 187, 108. [17] Cf. Tt 3, 5. [18] PG 61, 617: BPa 34, 35. [19] CSEL 81/3, 6. [20] CSEL 81/3, 7. [21] CSEL 81/3, 7. [22] Para los seguidores de Manes, quien fusionó doctrinas judeo-cristianas con las indo-iránicas, son malos el mundo y sus elementos.

libres de la corrupción presente y revestidos de incorruptibilidad, venceremos al pecado... Nos alejó del mal inminente, esto es, del tiempo de la vida presente en la cual la maldad tiene su espacio. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 1, 3-4[23].

1, 4c *Conforme a la voluntad de Dios y Padre nuestro*

ASÍ, ¿ESTÁ CRISTO SUBORDINADO AL PADRE? Ni el Hijo se entregó a sí mismo por nuestros pecados sin la voluntad del Padre, ni el Padre entregó a su Hijo sin la voluntad del Hijo, sino que ésta es la voluntad del Hijo: cumplir la voluntad del Padre, como él mismo dice en el salmo: «Hacer tu voluntad, oh Dios mío, en tu ley me complazco»[24]. En efecto, el Hijo se entregó para destruir con su justicia la injusticia que había en nosotros, se entregó con su sabiduría para destruir nuestra necedad. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 3[25].

CRISTO HIZO QUE SU PADRE FUERA NUESTRO PADRE. Con la afirmación de que también éste es el parecer del Padre, corrige la opinión de quienes creían desobedecer a Dios, que había dado la ley y temían, abandonada la Antigua, abrazar la Nueva Alianza. No dice simplemente «del Padre», sino «Padre nuestro». Emplea constantemente esa expresión con la intención de conmoverles ante la constatación de que Cristo ha convertido a su Padre en Padre nuestro. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 4[26].

1, 5a *Para quien es la gloria por los siglos de los siglos*

CRISTO NO BUSCÓ SU PROPIA GLORIA. Con cuánta mayor razón no deben los hombres arrogantemente atribuirse a sí mismos el bien que hicieren, cuando el mismo Hijo de Dios dijo en el Evangelio que no buscaba su gloria[27] ni había venido a hacer su voluntad, sino la voluntad del que le envió[28]. El Apóstol conmemora aquí la voluntad y la gloria del Padre para manifestar que él mismo no buscaba su gloria ni hacía su voluntad en la predicación del Evangelio, conforme lo dice poco después: «Si todavía pretendiera agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo»[29]. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 3[30].

1, 5b *Amén*

¿POR QUÉ DECIR «AMÉN» TAN PRONTO? En ninguna parte encontramos el término «Amén» al comienzo y proemio de una carta, sino siempre mucho más adelante. Comienza así para demostrar que lo dicho era defensa suficiente de los gálatas y que el discurso había acabado. Las faltas evidentes, sin duda, no necesitan de más argumentación... No era éste su único objetivo. Tenía dos pretensiones: una, despertar gran admiración ante la magnitud del don divino, ante la abundancia de gracia, y, otra, reflexionar sobre quiénes somos y qué nos ha concedido Dios repentinamente y en poco tiempo. Como no era posible expresar todo eso a lo largo del discurso, acabó con una doxología que, en nombre de todo el mundo, elevaba, si no la alabanza debida, al menos, la posible. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 5[31].

---

[23] PG 82, 461.464. [24] Sal 40 (39), 9. [25] PL 26, 338. [26] PG 61, 619: BPa 34, 40. [27] Cf. Jn 8, 50. [28] Cf. Jn 6, 38. [29] Ga 1, 10. [30] CSEL 84, 58: BAC 187, 108. [31] PG 61, 620: BPa 34, 40-41.

LA INTEGRIDAD DEL EVANGELIO (1, 6-9)

[6]Me sorprende que hayáis abandonado tan pronto al que os llamó por la gracia de Cristo para seguir otro evangelio; [7]aunque no es que haya otro, sino que hay algunos que os inquietan y quieren cambiar el Evangelio de Cristo. [8]Pero aunque nosotros mismos o un ángel del cielo os anunciásemos un evangelio diferente del que os hemos predicado, ¡sea anatema! [9]Como os lo acabamos de decir, ahora os lo repito: si alguno os anuncia un evangelio diferente del que habéis recibido, ¡sea anatema!

PRESENTACIÓN: Dando por sentado que los gálatas han sido descarriados por Satanás (JERÓNIMO), Pablo les culpa y les adula al mismo tiempo, manifestando sorpresa, afirmando que ellos han pecado contra el Padre (CRISÓSTOMO), autor del Evangelio (TEODORETO). Cualquier otro evangelio no es el verdadero Evangelio (AGUSTÍN), en realidad es una ilusión (JERÓNIMO). La más ligera innovación constituye una apostasía (TEODORO DE MOPSUESTIA), aunque el Evangelio nunca podrá ser derrocado (JERÓNIMO). Sin excluirse a sí mismo (TEODORETO), ni siquiera a los ángeles (JERÓNIMO), Pablo expresa su indignación (AMBROSIÁSTER), aunque vuelve a insistir en que no ha hablado ni precipitadamente (CRISÓSTOMO) ni ha obrado con premeditación (JERÓNIMO).

1, 6a *Me sorprende que hayáis abandonado tan pronto*

¿QUIÉN PROMOVIÓ LA DESERCIÓN? El término «traslado»[1] lo hallamos por vez primera en el Génesis[2] cuando Dios «se llevó» a Henoc y ya no se le encontraba... El que «es llevado» por Dios, ya no es hallado por sus enemigos... Pero el que «es llevado» por el diablo, «es trasladado» a lo que parece existir, pero no existe. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 6[3].

LA RAPIDEZ DE LA CAÍDA. Sin lugar a dudas, merece acusación también quien hace defección después de mucho tiempo, quien cae en el primer ataque y quien en las escaramuzas manifiesta una extrema debilidad. También a éstos les reprocha diciendo: ¿qué sucede? ¿que los que os engañan no necesitan tiempo, sino que el primer ataque les es suficiente para conquistaros y apoderarse de todos vosotros?... Su propósito al mismo tiempo es darles a conocer claramente la opinión que tiene sobre ellos, una opinión grande y excelente. Si hubiera creído que eran personas cualesquiera y fáciles de engañar, no se habría admirado ante lo acaecido, mas, puesto que vosotros sois –según dice– nobles y habéis sufrido mucho, por esto me admiro. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 6[4].

---

[1] La trasliteración de la palabra es traducida como *abandono* por Pablo. [2] Cf. Gn 5, 24: «porque Dios se lo llevó» (LXX). [3] PL 26, 342. [4] PG 61, 620: BPa 34, 42.

1, 6b *Al que os llamó por la gracia de Cristo*

EL ENGAÑO EN LA CAÍDA. Y no dijo «pasáis del evangelio» sino «De Dios que os ha llamado». Esto es lo que les provoca más temor y lo más indicado para consternarlos. Quienes intentaban engañarlos, no lo hacían de forma súbita, sino que, introduciendo lentas transformaciones en la esencia, no introdujeron cambios en la forma. Así es el engaño del diablo: no lanza la red abiertamente. Si hubieran dicho «¡apartaos de Cristo!», se cuidarían de Él como si de un embaucador y corruptor se tratara. Ahora bien, mientras les permitían permanecer en la fe y daban nombre de evangelio al error, minaban certeramente el edificio y con los nombres citados, como si de cortinas se tratara, ocultaban a los verdaderos demoledores del edificio. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 6[5].

HUIR DE QUIEN NOS LLAMÓ A LA GRACIA. No cambiáis de una enseñanza a otra, sino del que os ha llamado... El mismo Padre que os ha otorgado la ley, dice Pablo, os ha llamado a este Evangelio... Y después de abandonar este Evangelio, no encontraréis otro. Porque no predica el Señor unas cosas por medio de nosotros y otras por medio de los demás apóstoles. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 1, 6-7[6].

1, 6c *Para seguir otro evangelio*

¿POR QUÉ NO ES UN EVANGELIO? Si hubiese otro evangelio distinto del que dio el Señor por sí o por algún otro hombre, ya no podría llamarse con verdad Evangelio. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 4[7].

NO HAY NINGÚN OTRO EVANGELIO. Habéis sido trasladados –dice Pablo– a otro evangelio, que no existe, porque todo lo que es falso no existe y lo que es contrario a la verdad no existe. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 6[8].

1, 7 *Y quieren cambiar el Evangelio de Cristo*

NO PRETENDEN OTRA COSA QUE DEFORMAR EL EVANGELIO. Quieren –dice Pablo– cambiar el Evangelio de Cristo, deformarlo y perturbaros, pero no pueden, porque es de tal naturaleza, que no puede haber otro que el verdadero. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 6[9].

DEVALUAR EL DINERO. Igual que con las monedas, quien mutila un poco la imagen real hace falsa toda la moneda, así pasa también con la integridad de la fe. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[10].

1, 8a *Aunque nosotros mismos o un ángel del cielo os anunciásemos un evangelio diferente*

¿PODRÍAN LOS ÁNGELES ALGUNA VEZ ENGAÑAR? Este pasaje puede interpretarse también como algo dicho en forma hiperbólica, no porque el Apóstol o un ángel pudieran predicar de otra forma distinta de aquella con la que ya una vez habían predicado... Y que también los ángeles son mutables, puesto que no

---

[5] PG 61, 621: BPa 34, 43. [6] PG 82, 464. [7] CSEL 84, 58: BAC 187, 108. [8] PL 26, 343. Puesto que no hay ningún otro Evangelio, hablar como si lo hubiera es hablar de algo irreal. [9] PL 26, 343. [10] CGPEP 6, 16.

guardaron su jerarquía... y que cayó Lucifer, el que surgía por la mañana, y de esta forma el que enviaba engaños a todos los pueblos fue sepultado en la tierra. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 8[11].

¿PODRÍA NEGAR UN ÁNGEL SANTO EL EVANGELIO? Pablo mencionó a los ángeles no porque desconfiase de que alguno de los santos ángeles enseñara cosas contrarias a la divina predicación (sabía que esto es imposible), sino para rechazar toda innovación de los hombres. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 1, 8[12].

1, 8b *Del que os hemos predicado, ¡sea anatema!*

IMPACIENTE POR SU SALVACIÓN. Que nadie se sorprenda de que el Apóstol, que apaciguaba la ferocidad de las costumbres, se encuentre tan molesto; ciertamente, se indigna contra los enemigos de la doctrina cristiana por el bien de la salvación de los gálatas. Porque esta indignación pone de manifiesto que es un grave pecado volver a la ley después de haber recibido la fe. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[13].

1, 9a *Os lo repito*

LA REITERACIÓN. Repite por segunda vez las mismas palabras para que no creas que las dice por ira o que son exageradas o impulsivas. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 9[14].

1, 9b *Sea anatema*

LA AMONESTACIÓN ANTES DE LA CONDENA. Pablo manifiesta que, ya desde el principio, muy atento a este tema, había amenazado con anatema a aquellos que tuvieran intención de predicar otra doctrina distinta, y ahora, una vez que tal doctrina se ha predicado, decreta el anatema, que antes había anunciado. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 8[15].

---

[11] PL 26, 344. [12] PG 82, 465. [13] CSEL 81/3, 9-10. [14] PG 61, 624: BPa 34, 50. Cf. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 1, 9 (CPE 1, 330). [15] PL 26, 345.

CONVERSIÓN DE SAN PABLO (1, 10-17)

[10]¿Busco ahora la aprobación de los hombres o la de Dios? ¿O es que pretendo agradar a los hombres? Si todavía pretendiera agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo.

[11]Porque os hago saber, hermanos, que el Evangelio que yo os he anunciado no es algo humano; [12]pues yo no lo he recibido ni aprendido de ningún hombre, sino por revelación de Jesucristo. [13]Porque habéis oído de mi conducta anterior en el judaísmo: cómo perseguía con saña a la Iglesia de Dios y la comba-

tía, [14]y aventajaba en el judaísmo a muchos contemporáneos de mi raza, por ser extremadamente celoso de las tradiciones de mis padres. [15]Pero cuando Dios, que me eligió desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia, tuvo a bien [16]revelar en mí a su Hijo para que le anunciara entre los gentiles, enseguida, sin pedir consejo a la carne ni a la sangre, [17]y sin subir a Jerusalén a ver a los apóstoles, mis predecesores, me retiré a Arabia, y de nuevo volví a Damasco.

PRESENTACIÓN: Aunque hay momentos para complacer a la gente, Pablo no lo hace aquí (AGUSTÍN, JERÓNIMO). Él relata su conversión para refutar a los falsos apóstoles (CRISÓSTOMO), argumentando que los pensamientos humanos no pueden entender el Evangelio (MARIO VICTORINO, AGUSTÍN). El hecho de que él haya sido enseñado por Cristo, no por la gente, realza su autoridad (ORÍGENES, CRISÓSTOMO) y le cualifica como el maestro de los gálatas (TEODORETO). Pablo recalca este punto, (MARIO VICTORINO), arguyendo que resultó más duro para él que para ellos rechazar el judaísmo (CRISÓSTOMO), el cual está ahora condenado, aunque no lo esté la ley (JERÓNIMO). Elegido en previsión de sus méritos (AMBROSIÁSTER), si bien por la gracia (MARIO VICTORINO), Pablo ha recibido una nueva revelación (JERÓNIMO, FILASTRIO). Tanto si se refiere a los apóstoles como «carne y sangre» como si no (CRISÓSTOMO, JERÓNIMO), nunca los desacredita en la narración de su conversión (CRISÓSTOMO). Él fue a Arabia para propagar el Evangelio por nuevos lugares (AMBROSIÁSTER). De sus breves palabras aprendemos la humildad (CRISÓSTOMO).

1, 10a *¿Busco ahora la aprobación de los hombres o la de Dios?*

NO DESPRECIAR LAS OPINIONES HUMANAS. No debemos pensar que somos instruidos por el Apóstol para menospreciar, siguiendo su ejemplo, las opiniones de los hombres... Sino que, si es posible, se ha de agradar a los hombres, de forma que agrademos a Dios y también a los hombres. Sin embargo, Pablo utiliza el término «ahora», añadido intencionadamente aquí: que se ha de agradar o desagradar a los hombres, según las circunstancias, de forma que quien ahora no agrade a los hombres por causa de la verdad evangélica, los agrade en otro momento en atención a la salvación de los demás. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 10[1].

LA COMPLACENCIA EN LA VERDAD. Nadie convence a Dios, porque tiene patentes todas las cosas; persuade con rectitud a los hombres el que no quiere agradarles, sino a la misma verdad que predica... Así, el que agrada a los hombres por la verdad, ya no es él quien les agrada, sino la verdad... Este es, pues, el sentido: ¿Trato de persuadir yo ahora a los hombres, o a Dios? ¿O porque persuado a los hombres busco agradar a los hombres? Si aún pretendiera agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo. Él manda a sus siervos que aprendan de Él a ser mansos y humildes de corazón. Lo cual de ningún modo lo podía conseguir quien busca agradar a los hombres por sí mismo, es decir, por su como privativa y particular gloria... Luego ambas cosas pueden decirse: «Yo agra-

[1] PL 26, 345.

do» y «Yo no agrado». AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 5[2].

1, 10b *Siervo de Cristo*

PRUEBA PERSONAL. Lo ha subrayado porque se dispone a recordar su vida pasada, su repentina conversión y a dar pruebas evidentes de su cambio, a fin de que no crean que actúa así para defenderse ante ellos y para que no se rebelen contra él... Sabía cuándo era oportuno hablar de forma sublime y elevada para corregir a los discípulos. Podía demostrar de otro modo la verdad de su predicación, tomando como punto de referencia las señales, prodigios, peligros, las prisiones, las muertes constantes, el hambre, la sed, la desnudez y otras cosas similares. Pero, como su discurso no iba dirigido a los pseudoapóstoles sino a los apóstoles, aquéllos que habían compartido con él estas cosas, me refiero a los peligros, argumenta en otro sentido. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 10[3].

1, 11 *El Evangelio que yo os he anunciado*[4]

¿POR QUÉ DICE «NO SEGÚN EL HOMBRE»? Posiblemente, porque el mismo Salvador no es un hombre, como creen algunos, ni tampoco ha sido enviado en un hombre, por eso no es [mero] hombre, sino que Dios ha asumido de manera misteriosa la carne para vencerla... Así, pues, no os predico un evangelio a la medida de un hombre, pues no lo he recibido de un hombre. Aunque se reciba de un hombre una cosa, es distinto recibirla a medida de un hombre; por eso una cosa es «no lo he recibido de un hombre» y otra distinta «no a la medida de un hombre». Así pues, a medida de un hombre significa que se sienta corporalmente y la razón radica en que lo ha recibido de un hombre. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 11–12[5].

EL HOMBRE DE DIOS. El evangelio que es según el hombre es un embuste, porque todo hombre es mentiroso[6]; y todo lo que de verdad se encuentra en el hombre no procede del hombre, sino de Dios por el hombre. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 6[7].

1, 12a *No lo he recibido ni aprendido de ningún hombre*

EL EVANGELIO RECIBIDO DE DIOS. Por consiguiente, enseña que Jesucristo no es un [mero] hombre; ahora bien, si no es hombre, sin duda es Dios. PÁNFILO DE CESAREA, *Apología en favor de Orígenes*[8].

NINGÚN MAESTRO HUMANO. Los instruidos por hombres, cuando sostienen tenaz y radicalmente opiniones contrarias, precisan de tiempo y mucho ingenio para ser persuadidos. En cambio, es evidente que el que cambia así de repente y permanece

---

[2] CSEL 84, 60: BAC 187, 110-111. [3] PG 61, 625-626: BPa 34, 53. [4] Ni «evangelio del hombre» ni «según los hombres». [5] CSEL 83/2, 103-104. El Salvador es Dios unido misteriosamente con la naturaleza humana, para asumir la carne y así triunfar sobre la carne. Él no es un mero hombre, ni es Dios enviado imaginariamente en forma de hombre, apareciendo como si fuera hombre. Pablo distinguía entre «de un hombre» y «según el modo de un hombre». Él no recibió el Evangelio de los hombres. Él no vive de aquel «según el modo del hombre», es decir, de manera carnal, como muestra su propia experiencia. [6] Cf. Rm 3, 4. [7] CSEL 84, 61: BAC 187, 111. [8] PG 17, 585. Imitado por JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 11-12 (PL 26, 346-347).

verdaderamente sobrio en la cumbre misma de la locura, en tanto que ha alcanzado la visión y la enseñanza divina, ha vuelto repentinamente a un estado de salud perfecta. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 12[9].

1, 12b *Sino por revelación de Jesucristo*

EL SEÑOR RESUCITADO SE LE APARECIÓ. Fue muy sagaz Pablo al escribir «por revelación». Porque el Señor Jesús ya había ascendido y todavía no le habían visto todos de igual manera[10]. A él, en cambio, se le apareció en el camino y le requirió para el ministerio de la palabra[11]. Estas cosas las escribe, a su vez, frente a las calumnias de aquéllos, para enseñarles que tampoco en esto es inferior al resto de los apóstoles. Porque igual que éstos recibieron la enseñanza de Cristo, así también él tenía a Jesucristo como maestro. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 1, 12[12].

1, 13 *Cómo perseguía con saña a la Iglesia de Dios*

LES RECUERDA SU PROPIA EXPERIENCIA. En resumen, el contenido de esta frase respecto a sí mismo es el siguiente: demuestra que él no lo ha aprendido de hombre alguno ni por medio de hombre, sino de Dios y de Jesucristo; y trata de convencer a los gálatas para que no intenten otra cosa, ni piensen que hay que añadir cualquier otra observancia al evangelio que Pablo les ha anunciado. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 13–14[13].

SI LA LEY MISMA ES CULPABLE DEL SERVILISMO LEGALISTA. Si persiguiendo y devastando a la Iglesia de Dios adelantaba en el judaísmo, aparece ser contrario el judaísmo a la Iglesia de Dios, no por aquella ley espiritual que recibieron los judíos, sino por la persistencia carnal de servidumbre con que ellos la cumplieron. Igualmente, si siendo Pablo celador, es decir, cumplidor de sus paternas tradiciones, perseguía a la Iglesia de Dios, sus paternas tradiciones son contrarias a la Iglesia de Dios, pero no la ley misma, puesto que la ley es espiritual[14] y no obliga a que se entienda carnalmente[15], sino que es vicio de aquellos que la recibieron y la practicaron carnalmente y, quebrantando por sus tradiciones muchos de sus preceptos, anularon el mandato de Dios, conforme dice el Señor[16]. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 7[17].

1, 14 *Aventajaba en el judaísmo*

ANHELOS DIVINOS. Sus palabras quieren decir lo que sigue: si lo que hice contra la Iglesia no lo hice por motivos humanos, sino por celo divino, equivocado, pero celo al fin, ¿cómo, ahora que corro en favor de la Iglesia y conozco la verdad, podría actuar por vanagloria? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 14[18].

SUMISIÓN A LA TRADICIÓN JUDÍA. Y así, mientras expone con prudencia lo uno, intercala que él había servido no tanto a la ley, cuanto a las tradiciones de sus padres, es decir, de los fariseos, que expo-

---

[9] PG 61, 626: BPa 34, 54. [10] Cf. Lc 24, 44-53. [11] Cf. Hch 9, 1-19. [12] PG 82, 465. [13] CSEL 83/2, 105. [14] Cf. Rm 7, 14. [15] En sentido carnal, o según su orientación idolátrica hacia la carne. [16] Cf. Mt 15, 3. [17] CSEL 84, 61: BAC 187, 112. [18] PG 61, 627: BPa 34, 55.

nen las enseñanzas y preceptos de los hombres[19] y rechazan la ley de Dios para establecer sus propias tradiciones. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 13[20].

1, 15a *Me eligió desde el vientre de mi madre*

TOMADO APARTE. Luego fue elegido desde el seno de su madre por la presciencia de Dios, es decir, Dios sabe, antes de su nacimiento o inmediatamente después, el bien futuro, como dice al profeta Jeremías: «Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía»[21]. Del mismo modo, porque era necesario, Dios previó elegir al apóstol Pablo, para llamarle antes de su conversión, sabiendo lo que sería en el futuro. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[22].

1, 15b *Me llamó por su gracia*

LLAMADO POR LA GRACIA DESDE EL VIENTRE MATERNO. Dice que así lo ha querido Dios; ese Dios que me ha hecho nacer. Eso es lo que significa «el que me eligió desde el vientre de mi madre», y también «el que me llamó por su gracia», es decir, me ha llamado para poder conocer a Dios, porque nadie conoce a Dios si no es llamado por Él. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 15–16[23].

1, 16a *Revelar en mí a su Hijo*

¿POR QUÉ REVELADO «EN» ÉL? A quien se revela algo, se le puede revelar aquello que antes no estaba en él, pero en cuanto a lo que se revela, se revela lo que ya anteriormente estuvo en él y después fue revelado. Algo semejante encontramos en el Evangelio. «En medio de vosotros está uno a quien no conocéis»[24]. Y en otro lugar: «Era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo»[25]. De donde se ve con claridad que la idea de Dios es connatural a todos los hombres y que nadie nace sin Cristo, del mismo modo que nadie tiene en sí las semillas de la sabiduría, de la justicia y de las demás virtudes. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 15[26].

LA REVELACIÓN. Esto indica que el Padre ha revelado a su Hijo al Apóstol, es decir, muestra [el significado de] la ley y los profetas. FILASTRIO, *Libro de las diversas herejías*, 155[27].

1, 16b *Para que le anunciara entre los gentiles*

APTITUD DE PABLO PARA PREDICAR. Viendo Dios, cuando todavía Pablo tenía puesta su fe en la ley, su buen afán aunque falto de doctrina, ignorante de que ya había pasado el tiempo de observarla, y que se esforzaba con todas sus fuerzas, pensando que oponer resistencia al Evangelio de Cristo era la voluntad de Dios, Dios se complació en llamarle a su gracia, sabiendo que ya estaba preparado para predicar el Evangelio de su Hijo a los gentiles; puesto que ¿si tan rápido y fiel era en tan pobre causa por su audaz conciencia, no por cualquier adulación, cuánto más grande sería su constancia en la predicación del don de Dios por la esperanza del premio prometido? AMBRO-

---

[19] Cf. Mt 15, 1-20; Mc 7, 1-23. [20] PL 26, 349. [21] Jr 1, 5. [22] CSEL 81/3, 14. [23] CSEL 83/2, 108. [24] Jn 1, 26. [25] Jn 1, 9. [26] PL 26, 351. Lo que fue revelado no era ajeno a la naturaleza creada de la humanidad. [27] CCL 9, 319.

SIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[28].

1, 16c *Sin pedir consejo a la carne ni a la sangre*

¿A QUIÉN SE REFIERE? «Enseguida, sin pedir consejo a la carne y a la sangre». Se refiere a los apóstoles y alude a ellos con referencia a su naturaleza humana. Si lo dice de todos los hombres, tampoco haremos objeción alguna. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 15–16[29].

¿PUEDE HABER OTRO SIGNIFICADO? Yo sé que muchos piensan que esto se dijo de los apóstoles... Pero, lejos de mí, considerar a Pedro, Juan y Santiago como la carne y la sangre, que no pueden poseer el reino de Dios[30]. Si los apóstoles que son espirituales, son la carne y la sangre, ¿qué debemos pensar de los terrenales? No pidió Pablo consejo ni a la carne ni a la sangre, porque no quiso echar las margaritas delante de los puercos, ni dar lo que es santo a los perros[31]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 16[32].

1, 17a *Sin subir a Jerusalén a ver a los Apóstoles*

EL MOTIVO DE PABLO NO ES LA ARROGANCIA. Si alguno examina estas palabras en sí mismas, concluirá que es una expresión de alabanza, lejos de indicar altanería por parte del Apóstol. Se cree típico de la locura tomar partido por sí mismo y no hacer partícipe a nadie del propio estado de ánimo... Hagámoslo, por consiguiente. No es necesario examinar esas palabras en sí mismas, ya que de ese examen se derivarían muchos errores... Examinemos el pensamiento que llevó a Pablo a escribir esto, veamos su intención, su actitud con respecto a los apóstoles y entonces sabremos con qué objeto decía estas cosas... Los que devastaban la Iglesia aseguraban la necesidad de seguir a los apóstoles que no impedían esta práctica, pero no a Pablo, que la vetaba. De esta manera, el error de los judíos se difundió poco a poco y Pablo se ve obligado a tomar una enérgica posición, no porque deseara hablar mal de los apóstoles, sino porque quería poner freno a la insensatez de los que se exaltaban a sí mismos sin rectitud. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 17[33].

1, 17b *Me retiré a Arabia, y de nuevo volví a Damasco*

¿POR QUÉ ARABIA? Se marchó por tanto a Arabia desde Damasco para predicar allí donde no había ido ninguno de los apóstoles, para fundar Iglesias y lograr que el judaísmo no fuese sembrado por la influencia de los pseudoapóstoles. Después regresó de nuevo a Damasco, para visitar a la gente sencilla a quien había predicado el Evangelio de la gracia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[34].

LA MODESTIA DEL APÓSTOL. Observa su humildad. Después de decir «Me retiré a Arabia», añadió «Volví a Damasco». No habla de lo que hizo, ni de a quiénes y a cuántos catequizó. En efecto, tan pronto como fue bautizado, su fervor era tal que se mezcló con los judíos, y provocó

---

[28] CSEL 81/3, 13-14. [29] PG 61, 628: BPa 34, 58. [30] Cf. 1 Co 15, 50. [31] Cf. Mt 7, 6. [32] PL 26, 351. [33] PG 61, 628-629: BPa 34, 58-60. [34] CSEL 81/3, 15.

tan grande irritación que éstos mismos y los paganos le espiaban y deseaban quitarlo de en medio[35]... Aquí, en cambio, no habla de nada de esto, ni lo habría citado allí[36], sino que lo habría silenciado, si no hubiera creído que la circunstancia requería esa narración. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 17[37].

¿PUEDE HABER UN SIGNIFICADO MÁS HONDO? ¿Qué utilidad tiene para mí este relato, cuando leo que Pablo inmediatamente después de la revelación de Cristo se dirigió a Arabia?[38]. Y expone Pablo que el Antiguo Testamento, esto es, el hijo de la esclava está establecido en Arabia (que se interpreta «humilde y caduca»). Así pues, tan pronto como Pablo creyó, vuelto de nuevo a la ley, a los profetas, a los sacramentos del Antiguo Testamento, abocado como estaba éste ya a la caducidad, buscó en ellos a Cristo, a quien se le había ordenado predicar entre los gentiles. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 17[39].

[35] Cf. Hch 9, 20ss. [36] Aquí el Crisóstomo cita a 2 Co 11, 32. [37] PG 61, 630-631: BPa 34, 62-64. [38] Aquí sigue una cita de Ga 4, 24-26 sobre la alegoría de las dos Alianzas, la del Sinaí y la de Jerusalén. [39] PL 26, 353. Pablo buscó en el Antiguo Testamento los textos que explican a Cristo en el Nuevo.

EL VIAJE A JERUSALÉN (1, 18-24)

[18]Luego, tres años después, subí a Jerusalén para ver a Cefas, y permanecí a su lado quince días; [19]pero no vi a ningún otro de los apóstoles, excepto a Santiago, el hermano del Señor. [20]De lo que os escribo, Dios es testigo que no miento. [21]Después me fui a las regiones de Siria y Cilicia. [22]Por eso no me conocían personalmente las iglesias de Cristo que había en Judea. [23]Solamente habían oído decir: «El que antes nos perseguía, predica ahora la fe que en otro tiempo combatía», [24]y glorificaban a Dios por mi causa.

PRESENTACIÓN: Pablo visitó a Pedro de buena voluntad (AGUSTÍN) y en consideración a su alta reputación (MARIO VICTORINO), demostrando así su propia humildad (CRISÓSTOMO). Hacía tiempo que anhelaba conocerlo más como amigo (CRISÓSTOMO) que como discípulo (JERÓNIMO). Reconoce a Santiago como apóstol (JERÓNIMO) y como «hermano del Señor» (CRISÓSTOMO), aunque esto no hay que entenderlo literalmente (TEODORETO). Con un juramento que no quebranta el precepto de Cristo (AGUSTÍN, JERÓNIMO), Pablo muestra que su Evangelio ha surtido efecto incluso en su ausencia (MARIO VICTORINO) y que él, ni ha aprendido el cristianismo en Judea (JERÓNIMO), donde los judíos y los gentiles permanecían separados (AGUSTÍN). El Apóstol recuerda sin tapujos sus anti-

guos pecados (Crisóstomo) y, aunque consciente de que su conversión fue excepcional (Mario Victorino), no se atribuye ningún mérito (Crisóstomo).

1, 18a *Subí a Jerusalén para ver a Cefas*

La autoridad de Pedro. Si el fundamento de la Iglesia ha sido puesto, como se dice en el Evangelio, en Pedro, a quien se han revelado todas las cosas, Pablo sabía que debía hacer una visita a Pedro; y hacer esa visita a Pedro –dice– como a ese a quien Cristo había confiado una gran autoridad, no para aprender de él cosa alguna... ¿Hubiera sido posible aprender de Pedro en pocos días aquel amplio conocimiento sobre Dios, en tan poco tiempo? Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 18[1].

¿Por qué visitar a Pedro? ¿Qué podría haber más humilde que esta alma? Después de estos y otros sucesos semejantes, sin necesitar nada de Pedro, ni siquiera de su palabra, y aun siendo igual en honor a éste –no diré nada más de momento–, sin embargo, se dirige a él como a persona excelsa e importante... Y no dijo «Curiosear a Pedro», sino «Visitar a Pedro», como afirman los que exploran grandes y espléndidas ciudades. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 18[2].

El amor fraterno engrandece. Si después de haber evangelizado Pablo en Arabia vio a Pedro, se deduce que no recibió el Evangelio por Pedro, porque de otro modo se hubiera visto antes con él. Se acercó, pues, a Pedro para aumentar la caridad fraterna con el conocimiento personal. Agustín, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 8[3].

1, 18b *Permanecí a su lado quince días*

¿Por qué tanto tiempo? Emprender ese viaje por él era una señal de gran honor, quedarse durante tantos días era prueba clara de amistad y de amor intenso. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 18[4].

¿Por qué no más tiempo? El que durante tanto tiempo se había preparado para ver a Pedro, no necesitó un magisterio amplio. Y aunque a algunos les parezca superfluo prestar atención a los números que aparecen en la Escritura, sin embargo pienso, no sin fundamento, que los quince días que Pablo permaneció con Pedro, significan la sabiduría plena y la instrucción consumada, pues quince son los cantos poéticos del Salterio y quince los grados a través de los cuales los justos suben para cantar a Dios y el justo asciende para establecerse en sus atrios. Jerónimo, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 18[5].

1, 19 *Excepto a Santiago, el hermano del Señor*

Algunos fueron apóstoles sin pertenecer a los Doce. He aquí la razón de que también algunos, además de los do-

---

[1] CSEL 83/2, 109. [2] PG 61, 631: BPa 34, 64-65. Cf. Teodoreto de Ciro, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 1, 18 (CPE 1, 332-333). Pablo aprendió el Evangelio no de Pedro sino de Cristo. [3] CSEL 84, 62: BAC 187, 113. [4] PG 61, 632: BPa 34, 65. [5] PL 26, 354. Jerónimo ve una analogía entre los quince días que estuvo Pablo con Pedro y los quince Salmos de la Subida (Ps 120-134), los cuales recrean los quince pasos ascendentes hacia el Templo en Jerusalén.

ce, sean llamados apóstoles: todos los que habían visto al Señor y después le daban a conocer, fueron llamados apóstoles, como se dice a los corintios: «Que se apareció a Cefas y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales todavía la mayor parte viven y otros murieron. Luego se apareció a Santiago; más tarde a todos los apóstoles»[6]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 19[7].

TÍTULO DE HONOR. Observa cómo sentía una gran amistad por Pedro: por él emprendió ese viaje y con él permaneció... «Vi», dice, no «fui instruido por él en algo». Observa con qué solemnidad lo nombra. No dijo simplemente «Santiago», sino que añadió el título de honor «el hermano del Señor», quedando así libre de toda envidia. Para identificarlo con claridad, habría bastado el apelativo «el hijo de Cleofás», tal y como hace el evangelista[8]. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 19[9].

¿ERA SANTIAGO HERMANO NATURAL DEL SEÑOR? Lo llamaban «hermano del Señor», pero no lo era por naturaleza. Ni tampoco resulta ser, como algunos han supuesto[10], hijo de José, nacido de anteriores nupcias, sino que era hijo de Clopas y primo del Señor. Porque su madre era hermana de la madre del Señor[11]... Otros pensaron que era hermano del Señor, porque las madres de ambos tenían el mismo nombre y sus familias compartían la misma casa. Así fueron llamados por los fieles, debido a la excelsa virtud que ambos poseían (por eso es llamado «el Justo») y por el parentesco que poseían. Pero la narración sagrada de los evangelios nos dice que la bienaventurada Virgen no tenía ningún otro hijo. Al pie de la cruz, el Señor entregó su madre al divino Juan[12], y no lo hubiera hecho si el bienaventurado Santiago, hombre de extrema virtud, hubiera sido su otro hijo. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 1, 19[13].

1, 20 *Dios es testigo que no miento*

SI EL VOTO SAGRADO QUEBRANTA EL MANDAMIENTO DE NO JURAR. ¿Y qué cosa más santa que este juramento? No va contra el precepto el juramento que procede del mal[14]; pero no del mal del que jura, sino del de la incredulidad de aquel a quien se ve uno forzado a jurar. Aquí se entiende que el Señor prohibió el juramento para que nadie jure por el mero hecho de jurar, lo que hacen muchos, teniendo en su boca el juramento como cosa grande o deleitable. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 9[15].

EL SIGNIFICADO MÁS HONDO. O también puede interpretarse en un sentido más profundo, de forma que pueda leerse: las cosas que os escribo, son patentes a los ojos de Dios, es decir, son dignas de la mirada de Dios[16]. Pero ¿por qué son dignas de la mirada de Dios? A saber, porque no miento. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 20[17].

---

[6] 1 Co 15, 5–11. [7] PL 26, 355. [8] Cf. Mc 15, 40; Jn 19, 25. [9] PG 61, 632: BPa 34, 65-66. [10] Cf. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 19 (CSEL 81/3, 15-16). [11] Teodoreto cita aquí a Mc 15, 40 y la versión siriaca de Lc 24, 10. [12] Cf. Jn 19, 26-27. [13] PG 82, 468. [14] Cf. Mt 5, 37. [15] CSEL 84, 63: BAC 187, 113. [16] Dispuestas a entrar en la presencia de Dios. [17] PL 26, 356.

1, 21 *Las regiones de Siria y Cilicia*

QUÉ PRUEBA ESTO. ¿Qué es lo que demuestra con estas cosas? Que había persuadido a todos respecto a su evangelio, aunque él estuviera ausente. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 22[18].

1, 22 *No me conocían personalmente las iglesias de Cristo que había en Judea*

¿CONTRA QUÉ TIPO DE INJURIA ESTABA LUCHANDO PABLO? ¿Qué quiere decir la frase «Era desconocido para las Iglesias de Judea»? Lo dice para que te des cuenta de que él estaba lejos de predicarles la circuncisión y que no lo conocían personalmente. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 22-23[19].

LA BREVE ESTANCIA EN JUDEA NO IMPLICA SU ELECCIÓN COMO APÓSTOL. Y así de forma inadvertida vuelve a su plan, confirmando que permaneció en Judea un espacio de tiempo tan breve, que incluso para los creyentes era desconocido por su cara. De este modo prueba que no tuvo como maestros a Pedro, ni a Santiago, ni a Juan, sino a Cristo que le había revelado el Evangelio. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 22–24[20].

LA VITALIDAD DE LAS IGLESIAS JUDÍAS LEJOS DE JERUSALÉN. Hay que advertir que los judíos que creyeron en Cristo no estaban sólo en Jerusalén, ni que eran tan pocos que no se entremezclasen con las iglesias de los gentiles, sino tantos que de ellos se constituían las iglesias. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 9[21].

1, 23 *El que antes nos perseguía, predica ahora la fe*

HIPÉRBOLE Y MODESTIA. ¿Existe alma más humilde que ésta? Si se refería a lo que le acusaba, a su persecución y devastación de la Iglesia, hablaba de ello con una crítica rotunda de su vida pasada. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 23[22].

1, 24 *Glorificaban a Dios por mi causa*

RECIBIR A UNO ANTES PERSEGUIDO. Así sucedía que glorificarían a Dios en mí, es decir, lo reconocerían como inmenso, en mí que, convertido de repente, predicaba a Cristo Dios, al que yo mismo antes perseguía. ¿Qué cosa más grande hay que abandonar una convicción y acoger la contraria, aquella a la que antes se había combatido? Si es así, tampoco vosotros debéis seguir cosa distinta a lo que os predica quien es un milagro para los gentiles, ya que predica la fe de Cristo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 24[23].

¿PABLO TOMA ALGO PARA SÍ MISMO? Observa también en este punto ese afán por ser humilde y con qué cuidado lo observa. No dijo «me admiraban», «me alababan», «estaban asombrados», sino que subraya que todo era producto de la gracia. Dice, en efecto, «Glorificaban a Dios por mi causa». JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 1, 24[24].

---

[18] CSEL 83/2, 111. [19] PG 61, 634: BPa 34, 68.
[20] PL 26, 356. [21] CSEL 84, 64: BAC 187, 114.
[22] PG 61, 633: BPa 34, 67. [23] CSEL 83/2, 111-112.
[24] PG 61, 634: BPa 34, 68.

PRIMERA VISITA A JERUSALÉN (2, 1-10)

[1]Luego, catorce años después, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando conmigo también a Tito. [2]Subí impulsado por una revelación y, a solas, les expuse a los que gozaban de autoridad el Evangelio que predico entre los gentiles, no fuera que corriese o hubiese corrido inútilmente. [3]Pues bien, ni siquiera Tito, que me acompañaba, aunque era griego, fue obligado a circuncidarse. [4]Y eso, a pesar de los falsos hermanos intrusos que se infiltraron para espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a servidumbre. [5]Pero ni por un momento accedimos a someternos a ellos, para que la verdad del Evangelio permanezca en vosotros.

[6]En cuanto a los que se consideraba que eran autoridad –nada me importa lo que hayan sido en otro tiempo: Dios no hace acepción de personas–, pues bien, los que gozaban de autoridad, no me hicieron ninguna corrección, [7]sino que, por el contrario, al ver que se me había confiado la predicación del Evangelio a los incircuncisos, de la misma manera que a Pedro a los circuncisos [8]–pues quien dio fuerzas a Pedro para el apostolado entre los circuncisos me las dio también a mí para el de los gentiles–, [9]y al conocer la gracia que se me había concedido, Santiago, Cefas y Juan –que eran considerados como columnas– nos dieron la mano a mí y a Bernabé, en señal de comunión, para que nosotros predicásemos a los gentiles, y ellos a los circuncisos. [10]Solamente nos recomendaron que nos acordásemos de los pobres, cosa que he procurado hacer con empeño.

Presentación: Pablo subió por fin a Jerusalén para refutar a sus detractores (Ambrosiáster). Llevó a Tito y Bernabé como testigos (Mario Victorino), tal y como los Hechos lo indican (Teodoreto). Su viaje fue ocasionado por revelación divina (Crisóstomo). Él no aprendió nada de los apóstoles de Jerusalén, a los que todavía no conocía, que no supiera ya por revelación divina, aunque solicitó su confirmación (Mario Victorino, Crisóstomo). Su visita a los apóstoles supuso un acto de humildad (Juan Casiano), emprendida de forma privada para evitar causar escándalo a otros (Jerónimo). De esta forma los demás no podían sospechar que Pablo hubiera corrido en vano (Agustín), ni tampoco así se delataba a sí mismo (Mario Victorino). Él era más sumiso a los Apóstoles que a los falsos hermanos (Crisóstomo, Mario Victorino), pero podía mostrarse cauto incluso con los Apóstoles (Crisóstomo). El Apóstol sabía que Dios es el único juez verdadero de valor humano (Agustín). Pablo estaba de acuerdo con los Apóstoles, enseñándoles más de lo que aprendía de ellos (Jerónimo, Agustín). Bernabé acompañó a Pablo como compañero depositario del Evangelio (Mario Victorino). Pablo reconoció el singular papel de Pedro (Ambrosiáster). Se dio cuenta de que tenían vocaciones diferentes pero complementarias (Jerónimo), como se

hizo evidente mediante sus obras (Teodoreto). Debido a que los otros Apóstoles sustentan la Iglesia, se les llama «pilares» (Mario Victorino), mereciendo totalmente su prestigio (Jerónimo). Por ello, también nosotros deberíamos ser pilares erigidos en la verdad (Gregorio de Nisa).

Al rechazar circuncidar a Tito, Pablo se enfrentó a los hermanos partidarios de la ley, estableciendo un ejemplo para los gálatas (Ambrosiáster, Agustín), quienes se habían desviado al hacer obligatorio lo que los Apóstoles simplemente permitían (Crisóstomo). El cuidado de aquellos que han resultado empobrecidos por la persecución (Crisóstomo) fue confiado a Pablo como deber evangélico (Mario Victorino), y lo cumplió con entusiasmo (Jerónimo). Pablo mantuvo constantemente la prioridad de su vocación entre los gentiles (Ambrosio, Teodoreto).

2, 1a *Subí otra vez a Jerusalén*

La ocasión para viajar a Jerusalén. Porque su fama crecía cada día más ante todos los judíos, pero sin darse a ver cara a cara, porque andaba de un lado para otro fundando y fortaleciendo a la Iglesia entre los gentiles con su constancia acostumbrada. Sin embargo, a causa de la ley se extendía entre los judíos la mala opinión de que él se apartaba de la predicación de los demás apóstoles. Esto hacía dudar a muchos, de modo que podrían perturbar a los gentiles a que no se dejaran inducir por Pablo a una doctrina distinta de la que predicaban los apóstoles que habían vivido con el Señor. Por esta misma razón, los gálatas fueron inquietados por los judíos, quienes les decían que una era la doctrina de Pedro y otra la de Pablo. Y esta es la causa por la que, avisado por una revelación del Señor, subió a Jerusalén acompañado por los testigos de su predicación, Bernabé y Tito, uno judío, y gentil el otro; de modo que, en quienes estuviesen escandalizados de él, desapareciese tal escándalo por su testimonio, recibiendo de ellos el sentido de su predicación. Ambrosiáster, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[1].

2, 1b *Con Bernabé, llevando conmigo también a Tito*

La compañía de Bernabé y Tito. Estos son en verdad sus testigos, con los cuales demuestra que su evangelio le ha sido conferido mediante revelación, puesto que también Bernabé ha estado –dice– conmigo y ha tomado consigo también a Tito, su fe y su evangelio han sido probados por todos. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 1[2].

¿Dónde se encaja esto en la narrativa de los Hechos? Ambos [Bernabé y Tito] pasaron largo tiempo en Antioquía y convirtieron muchísimos gentiles, transmitiéndoles que vivieran de acuerdo con la ley de la gracia. Mas llegados de Judea algunos defensores de la ley, intentaban persuadir a los gentiles para que abrazaran una vida conforme a la ley[3]. Sin embargo, aquellos grandes heraldos de la verdad, Bernabé y Pablo, rechazaron la enseñanza que aquéllos ofrecían. Deseando convencer a la comunidad de fieles de que también los grandes apóstoles eran de esta opinión, corrieron a Judea a comunicar a los apóstoles las cosas que aquéllos habían hecho. Teodo-

[1] CSEL 81/3, 17-18. [2] CSEL 83/2, 112. [3] Cf. Hch 15, 1.

RETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 2, 1-2[4].

2, 2a *Subí impulsado por una revelación*

¿POR QUÉ «POR UNA REVELACIÓN»? Por esto añadió «Por una revelación», para que, en busca de una solución a esta cuestión, tú no le acusaras de necedad, sabedor de que cuanto estaba sucediendo no era humano, sino que era una disposición divina que se cuida de lo presente y lo futuro ¿Cuál es, entonces, el motivo de este viaje? Como cuando antes fue a Antioquía y a Jerusalén[5], que no lo hizo por iniciativa propia, –sabía claramente que era preciso seguir con sinceridad la doctrina de Cristo–, sino deseoso de reconciliar a los disidentes, así, ahora, él no tenía necesidad de saber si corría o no en vano, sino que lo hace para que los acusadores tuviesen una certeza absoluta. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 2, 2[6].

2, 2b *El Evangelio que predico entre los gentiles*

LOS QUE ERAN DE BUENA FAMA. ¿Qué es lo que añadió? «En privado a quienes parecían ser más influyentes». Es decir, a los que predicaban los mandamientos de Dios y el Evangelio, a los apóstoles y a los demás; a esos –dice– he explicado en privado el evangelio que predico entre los gentiles, de manera que, si hubiera una cosa distinta en su predicación, la corrigieran, o una cosa distinta en mi predicación, la enmendaran. Éste fue el motivo por el que subía a Jerusalén y por esa misma causa se me reveló que tenía que salir, para poder conocer con mayor facilidad el único Evangelio: el mío, predicado entre los gentiles, y el de ellos, predicado entre los judíos. El haberlo explicado en privado a aquellos tenía el objetivo de eliminar cualquier reticencia y hacer posible una recíproca aclaración de los misterios entre aquellos que los conocían. Dado que todos aquellos tenían una única doctrina y el mismo Evangelio, ¿qué pretende inculcar? Que no se debe añadir ninguna novedad. Por tanto, pecan actualmente los gálatas al seguir al judaísmo y la disciplina de la circuncisión, del sábado o de otras prescripciones. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 2[7].

POR QUÉ LES REUNIÓ EN SECRETO. Lo que Pablo dice: «Les expuse el Evangelio que proclamo entre los gentiles –tomando aparte a los notables– para saber si corría o había corrido en vano», puede interpretarse también en el sentido de que Pablo expuso en privado ante los apóstoles el don de la libertad evangélica y la antigüedad de la ley abolida, en atención al gran número de judíos creyentes, quienes no podían aún oír que Cristo era el cumplimiento y el fin de la ley y quienes también, en ausencia de Pablo, habían alardeado en Jerusalén de que todo el que pensara que no debía ser observada la ley antigua, estaba corriendo o había corrido en vano. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 1-2[8].

MOTIVO DE PABLO. El que se preocupa de corregir una doctrina común, no lo hace en privado, sino en público. No actúa así Pablo. No quería aprender ni rectificar nada, deseaba desenmascarar el argumento de los embaucadores. Puesto

---

[4] PG 82, 469. [5] Cf. Hch 15, 2. [6] PG 61, 633-634: BPa 34, 70. [7] CSEL 83/2, 112-113. [8] PL 26, 358. Cf. JERÓNIMO, *Carta*, 112, 8, 3 (CSEL 55, 374).

que en Jerusalén todos se escandalizaban ante la transgresión de la ley... evitó presentarse en público y manifestar abiertamente su predicación. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 2, 2[9].

LA NECESIDAD DE CONSULTAR EN EL APOSTOLADO. ¿Quién será tan presuntuoso y ciego que se atreva a fiarse únicamente de su solo juicio y parecer, cuando este vaso de elección atestigua que tuvo necesidad de consultar con sus hermanos de apostolado? JUAN CASIANO, *Colaciones*, 2, 15[10].

2, 2c *No fuera que corriese o hubiera corrido inútilmente*

PARA NO CORRER EN VANO. Es decir, por temor a no predicar íntegramente el Evangelio. En efecto, si en la evangelización omitiese alguna cosa, habría corrido en vano, incluso ahora mismo lo estaría haciendo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 2[11].

A QUIÉN SE DIRIGE. Lo que añadió a continuación: «No fuera que corriese o hubiera corrido inútilmente», no lo dice a aquellos con quienes por separado confrontó el Evangelio, sino a éstos a quienes escribe. Lo cual ha de entenderse como haciendo una interrogación retórica, para que así aparezca que no corría o corrió en vano, porque ya con la atestación de los demás apóstoles se probaba que en nada disentía de la verdad del Evangelio. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 10[12].

2, 3 *Ni siquiera Tito... fue obligado a circuncidarse*

EL CASO DE TITO. «Pues bien, ni siquiera Tito que me acompañaba», (es decir, en aquel mismo momento en que fui a Jerusalén, «Tito, que me acompañaba») fue obligado a ser circuncidado. Ciertamente, cuando estábamos con los apóstoles, y con aquellos judíos que habían creído, nadie obligó a circuncidar a alguno de estos, es decir a Tito. Y se sobreentiende: ¿Por qué razón habéis de ser circuncidados vosotros, cuando Tito no fue obligado a ser circuncidado por los apóstoles, que eran tenidos por notables, sino que fue bien aceptado como incircunciso? AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[13].

LA GRAVEDAD DEL CASO. Tito no fue impelido a ser circuncidado «a pesar de los falsos hermanos, entrometidos de soslayo»; es decir, no pudieron obligarle a que lo circuncidase, porque aquellos que se «entrometieron a espiar su libertad», vigilaban con aferramiento y deseaban que Tito se circuncidase, para que con la atestación y la confirmación del mismo Pablo pudieran ya predicar la circuncisión como necesaria para la salud, y entonces ellos, como dice, «nos sedujeran a la servidumbre», es decir, nos sometiesen a las cargas serviles de la ley. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 11[14].

2, 4a *Los falsos hermanos*

ES FALSO CONSIDERAR LA CIRCUNCISIÓN COMO NECESARIA. ¿Quiénes son

---

[9] PG 61, 634: BPa 34, 71. Cf. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la Carta a los Gálatas*, 2, 2 (CPE 1, 334-335). [10] CSEL 13, 59: NCE 19, 117-118. Citando a Abbá Moisés (traducción de un comentario en griego). [11] CSEL 83/2, 113. [12] CSEL 84, 65: BAC 187, 115. [13] CSEL 81/3, 19. [14] CSEL 84, 65: BAC 187, 116.

estos falsos hermanos? No es algo de poca importancia. Si los apóstoles estaban de acuerdo en que se practicara la circuncisión allí ¿por qué ahora llamas falsos hermanos a los que, según el parecer de los apóstoles, ordenan también ellos practicarla? Primero, porque no es lo mismo ordenar que suceda que permitir que sea. El que ordena algo, lo hace como si lo considerara necesario e imprescindible; el que no ordena una cosa y, al mismo tiempo, no lo impide a quien lo desea, lo permite, pero no como algo necesario, hace sin más una concesión[15]... Segundo, porque los apóstoles se comportaban de esta forma en Judea, lugar en el que la ley tenía autoridad, los falsos hermanos, en cambio, actuaban así en todas las partes e influyeron en los gálatas. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 2, 4[16].

2, 4b *Se infiltraron para espiar la libertad que tenemos*

SUS PROCEDIMIENTOS ENGAÑOSOS. Les llama intrusos, porque se infiltraron con engaño, presentándose como hermanos cuando en realidad eran enemigos. «Quienes se infiltraron», es decir, quienes se presentaron humildemente fingiendo amistad. «Para espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a servidumbre». Espiar es presentarse fingiendo una cosa, y buscar otra para destruir la «libertad que tenemos en Cristo Jesús». La libertad en Cristo Jesús consiste en no ser sometidos a la ley. «Para reducirnos a servidumbre», es decir, se infiltraron con engañosa astucia para someter nuestra libertad a servidumbre, obligándonos a someternos a la ley de la circuncisión. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[17].

2, 5 *Pero ni por un momento accedimos a someternos a ellos*

RESISTIR ANTE UNA NUEVA ESCLAVITUD. Observa la nobleza de su talante y su expresividad... No se comportaban de ese modo para impartir una enseñanza útil, sino para someter y esclavizar. Por este motivo, cedimos ante los apóstoles, mas no ante éstos. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 2, 5[18].

EL RETO FRENTE A OPINIONES ARROGANTES. «A los cuales ni por un momento prestamos sumisión, para que la verdad del Evangelio persevere entre nosotros»... Estas cosas las ha dicho acerca de quienes por su inclinación son esclavos de la ley. Probablemente los gálatas decían que incluso los propios cabezas de los apóstoles guardan la ley, pero el divino Apóstol sabía que se veían obligados a hacer esto condescendiendo con los creyentes judíos, que eran débiles todavía. Cogido en medio, tras considerar que sería muy inconveniente censurarles y no queriendo descubrir su propósito para no perjudicar la nueva dispensación[19], Pablo toma por el camino de en medio: finge que naturalmente le disgusta lo que sucede, pero que le molesta decir cosa alguna sobre ellos. Al veredicto de Dios lo confía todo. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 2, 5[20].

---

[15] El Crisóstomo cita aquí 1 Co 7, 5-7. [16] PG 61, 635: BPa 34, 72-73. [17] CSEL 81/3, 20. [18] PG 61, 636: BPa 34, 74. [19] El tiempo de la venida de Cristo. [20] PG 82, 469.472.

2, 6a *A los que consideraba que eran autoridad*

LOS QUE SE CREEN SER ALGO NO SON NADA. «A los que» se refiere a los que tenían alguna influencia, o bien a los que habían venido de parte de los mismos pseudoapóstoles, todavía influyentes, es decir, convertidos, para que siguieran ya el Evangelio. Quienes sean, por ello, los influyentes y que vienen de parte de los pseudoapóstoles influyentes –y tales fueron anteriormente, pero ahora son cabales, (esto es lo que significa ser influyentes)–, no me interesa qué han sido con anterioridad, es decir, hace tiempo. Me basta saber qué son ahora, no me interesa saber qué han sido antes. Y añade el motivo: «Dios no mira las apariencias del hombre», sino el interior, la fe. Dios no tiene en cuenta si uno ha sido griego o judío, si ha sido un personaje de cierta importancia, sino quién es y si ha recibido la fe y el Evangelio. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 6[21].

LA TENTACIÓN DE LA TRANQUILIDAD. No habla sólo en defensa de los apóstoles, sino que se muestra muy duro con los santos con el fin de ayudar a los débiles. Lo que quiere decir es lo que sigue: si aquéllos permiten la circuncisión, rendirán cuentas a Dios. Dios, en efecto, no atenderá a si son personas importantes y autorizadas. No lo expresó claramente, sino de forma solapada... No dijo: «Los que son», sino «eran», señalando que éstos habían depuesto su predicación porque el anuncio resplandecía por todas partes... como si dijera: no acuso, no inculpo a aquellos santos; ellos saben qué hicieron, a Dios rendirán cuentas. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 2, 5-6[22].

2, 6b *Dios no hace acepción de personas*

LA PRETENSIÓN DE SER ALGO Y NO SER NADA. Puesto que también quienes aparecen ser algo, lo aparentan a los hombres carnales, mas no son algo ellos mismos. Pues, si son buenos ministros de Dios, Cristo es algo en ellos, no ellos por sí. Si ellos mismos por sí fueran algo, siempre lo hubieran sido. «Cuales fueran en otro tiempo», es decir, que aquellos mismos fueron también pecadores, nada, dice, le importa eso, ya que «Dios no hace acepción de personas»; es decir, llamó a todos a la salud sin acepción de personas, sin tener en cuenta sus pecados... Nadie juzgue que se dijo por Pablo en afrenta de sus antecesores: «Los que aparecen ser algo, ¿cuáles fueran en otro tiempo?, nada me importa». También ellos como varones espirituales, querían oponerse a los carnales, que juzgan ser ellos algo y no más bien Cristo en ellos, puesto que sobremanera se alegraban cuando se persuadía a los hombres que ellos, antecesores de Pablo, como también el mismo Pablo, habían sido justificados de entre los pecadores por el Señor, que no tiene acepción de personas, pues buscaban la gloria de Dios y no la suya. Pero como los hombres carnales y orgullosos, cuando se dice algo de su vida pasada, se enojan y lo toman por afrenta, por su modo de obrar juzgan también a los apóstoles. Pedro, Santiago y Juan, por el contrario, eran los más destacados de entre los apóstoles, porque a estos tres se manifestó el Señor en el monte, notificándoles la gloria de su reino[23]. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 12-13[24].

---

[21] CSEL 83/2, 115. [22] PG 61, 637-638: BPa 34, 76-78. [23] Agustín cita aquí a Mt 16, 28; cf. Mt 17, 1-8. [24] CSEL 84, 66: BAC 187, 116-118.

2, 7a *La predicación del Evangelio a los incircuncisos*

DOS POSIBLES LECTURAS. Pasaje difícil y que, dejados al margen muchos aspectos que están a la vista de todos, puede interpretarse con brevedad del modo siguiente: a mí, en verdad, los que eran considerados, nada nuevo me impusieron, antes al contrario, nos tendieron la mano en señal de comunión a mi y a Bernabé. O también cabe, sin alardes personales, el sentido oculto siguiente: Los que eran notables nada me impusieron, por el contrario, la imposición vino por mi parte y ellos a su vez se afianzaron en la gracia del Evangelio. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 7-8[25].

LA PLENITUD DEL EVANGELIO A LOS INCIRCUNCISOS. No hallaron nada en qué disintiesen con él, puesto que, al decirles que él había recibido el Evangelio completo, no lo negaron, ni quisieron añadir algo como para indicar que era incompleto, sino que por el contrario, en lugar de ser reprensores de imperfección, se manifestaron aprobadores de perfección... También puede entenderse lo que dice: «Por el contrario», de modo que sea éste el orden: nada me añadieron los que me parecían ser algo; por el contrario, convinieron que Bernabé y yo fuésemos a los gentiles, que son contrarios a la circuncisión, y ellos a la circuncisión; esto es, «Nos tendieron la mano». AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 12[26].

2, 7b *Pedro a los circuncisos*

LA AUTORIDAD SINGULAR DE PEDRO. Nombra solamente a Pedro y lo compara con él, porque el mismo Pedro había recibido el primado para fundar la Iglesia[27]: pero también él se considera a sí mismo elegido igualmente como primado en la fundación de las iglesias de los gentiles, de tal modo, sin embargo, que Pedro predicase a los gentiles, si había razón para ello, y Pablo a los judíos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[28].

2, 8 *También a mí para el de los gentiles*

MISIÓN SIN COMPROMISOS PARA CON LOS GENTILES. Sobreentiende también Pablo que si Pedro, mediante la observancia de lo que no estaba permitido, había actuado de forma inculpable para no perder a los que en él habían puesto su confianza, él mismo debía hacer más por la verdad del Evangelio que se le había confiado en relación con los no circuncisos, para que los pueblos gentiles no se apartasen de la fe y de la creencia en Cristo, aterrados por el peso y la dificultad de la ley. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 7-8[29].

2, 9a *La gracia que se me había concedido*

COLABORACIÓN CON LA GRACIA. Y reconocieron la gracia que me había sido dada Santiago, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, y nos dieron a mí y a Bernabé la mano en señal de comunión, para que ellos fueran a los de la circuncisión y nosotros a los genti-

---

[25] PL 26, 360. [26] CSEL 84, 67: BAC 187, 116-117. [27] Cf. Mt 16, 18. [28] CSEL 81/3, 23-24. [29] PL 26, 361. Tanto Pedro como Pablo tenían una obligación para los que les habían sido encomendados. En el caso de Pedro, consistía en la de permitirles de momento la circuncisión, y en el caso de Pablo era la de no permitírsela.

les, con tal que nos acordásemos de los pobres, lo cual yo también procuré hacerlo con diligencia... TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 2, 8[30].

2, 9b *Considerados como columnas*

UN EVANGELIO. «Considerados como columnas», es decir aquellos que sostenían la Iglesia, lo mismo que las columnas sostienen las bóvedas y el resto; por lo tanto –dice–, esos tales y otros que me dieron su mano derecha, es decir, se unieron a mí en amistad, paz y perseverancia, además de declarar que seguían al único Evangelio. En resumen, vosotros, gálatas, permanecéis en pecado y no seguís mi evangelio, ni el de Pedro, Santiago y Juan, que son las columnas de la Iglesia, puesto que habéis añadido lo que ninguno de ellos ha aprobado. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 7-9[31].

TODO CREYENTE QUE PROVIENE DEL ENEMIGO ES COLUMNA. Tres veces leemos lo dicho anteriormente de los apóstoles: a) «tomando aparte a los notables»; b) «de parte de los que eran tenidos por notables»; y c) «los notables nada nuevo me impusieron». Preocupado, pues, trataba de descubrir cuál era el motivo por el que decía «los notables»[32], pero ahora ya me he liberado de toda preocupación, al añadir el Apóstol: «Considerados como columnas». En efecto, columnas de la Iglesia son los apóstoles y de forma especial Pedro, Santiago y Juan, de los cuales, dos merecieron subir con el Señor al monte, y uno de ellos nos presenta al Salvador en el *Apocalipsis* diciendo: «Al vencedor le pondré de columna en el santuario de mi Dios»[33], con lo cual nos enseña que todos los creyentes que hayan vencido al enemigo, pueden llegar a ser columnas de la Iglesia. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 7-8[34].

LA BASE DE LA VERDAD. Y puesto que es conveniente aprender también cómo es posible convertirse en columna de forma que incluso nosotros nos hagamos dignos de ser llamados así, lo oiremos nuevamente de la sabiduría de Pablo, que dijo que la columna era el fundamento de la verdad[35]. GREGORIO DE NISA, *Homilías al Cantar de los Cantares*, 14, 5, 15[36].

2, 9c *Nos dieron la mano a mí y a Bernabé*

NO SÓLO A MÍ. No sólo me han dado la mano a mí en señal de común acuerdo, sino también a Bernabé, que estaba conmigo. [Pablo] añade esto, para que no parezca que sólo se le ha dado crédito a él mismo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 7-9[37].

SI BERNABÉ RECIBIÓ IGUAL PRIMACÍA. Y lo mismo que concede a Pedro, como compañeros, a varones egregios escogidos entre los apóstoles, así también elige para sí a Bernabé, quien le fue asignado por un designio divino. Sin embargo, reivindica la gracia del primado como concedida por Dios sólo a él, del mismo modo que sólo a Pedro le fue concedida entre los demás apóstoles[38].

---

[30] PG 82, 472. [31] CSEL 83/2, 116-117. [32] «Importantes» o «con fama». [33] Ap 3, 12. [34] PL 26, 362. Pero en Ga 2, 7, cf. AGUSTÍN, *Exposición a la Carta a los Gálatas*, 12, 1b, 2, 6-9 (PL 35, 2112). [35] Cf. 1 Tm 3, 15. [36] GNO 6, 416. [37] CSEL 83/2, 117. [38] Hch 13, 2.

AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[39].

2, 10a *Que nos acordásemos de los pobres*

ESTAR PENDIENTE DE LOS POBRES. Durante la conversación de Pablo y Bernabé con Pedro, Santiago y Juan, se aceptó y confirmó el Evangelio tal como lo predicaba Pablo. Lo único que oyeron a pesar suyo fue que las obras no sirven para la salvación. Se les advirtió que se acordasen de los pobres. Por ello, aprueban también este punto: la salvación no consiste en favorecer a los pobres. Entonces, ¿qué fue lo que les aconsejaron? «Que nos acordásemos de los pobres». No en que gastáramos todos nuestros esfuerzos en ese menester, sino en que diéramos a los necesitados lo que pudiéramos; que nos acordáramos de los pobres, no que dediquemos a ellos toda nuestra atención, preocupación y posibilidad para obtener la salvación. De esta manera es corregido y como advertido en esta materia. En efecto, [Pablo] admite: «que nos acordemos»; no que nos ocupásemos, sino que recordásemos, que significa menos que ocuparse y dedicarse con todos los medios tan solo a ese objetivo. «También me he ocupado de hacer eso». También añadió que, además del Evangelio que predicaba, también se ocupaba de los pobres y de darles todo lo que podía. En efecto, ninguno es pobre si mantiene la fe y cree en Dios y tiene en cuenta las riquezas de la salvación. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 10[40].

¿QUIÉNES SON ESTOS POBRES? En Palestina, muchos judíos que habían abrazado la fe fueron despojados de todo y fueron perseguidos por todas partes...; los creyentes de procedencia pagana no fueron hostigados por los que permanecían siendo paganos de la misma forma a como lo fueron los creyentes de procedencia judía por sus conciudadanos. Este pueblo era más duro que todos los demás. Por eso, se preocupa y como consecuencia se benefician de su solicitud; es por lo que escribe a los romanos y a los corintios[41]. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 2, 10[42].

2, 10b *Cosa que he procurado hacer con empeño*

LOS CRISTIANOS POBRES. Pobres, dichosos pobres, cuyo cuidado se confía especialmente por los apóstoles a Bernabé y a Pablo, son aquellos que, convertidos en creyentes de entre los judíos, ponían a los pies de los apóstoles[43], para que fueran distribuidos entre los necesitados, el valor de sus bienes; o también porque, como si fueran desertores de la ley, o por creer en un hombre crucificado, eran presentados por los miembros de su linaje, por los familiares y por los propios padres, para ser objeto de execración y de venganza. Con cuánto esfuerzo se afanó el santo apóstol Pablo en la atención ministerial de éstos, lo testifican sus cartas escritas a los corintios, a los tesalonicenses, a todas las iglesias de la gentilidad, para que preparasen esta ofrenda, que debería ser llevada a Jerusalén por sí mismo, o por quienes a ellos agradase. Así es que ahora dice confidencialmente: «Cosa que he procurado hacer con empeño». JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 10[44].

---

[39] CSEL 81/3, 24. [40] CSEL 83/2, 117-118. [41] Cf. Rm 15, 25-29; 1 Co 16, 1-4. [42] PG 61, 639: BPa 34, 81. Cf. Jerónimo en Ga 2, 10b. [43] Cf. Hch 4, 32-37. [44] PL 26, 362.

EL INCIDENTE DE ANTIOQUÍA (2, 11-14)

[11]Pero cuando vino Cefas a Antioquía, cara a cara le opuse resistencia, porque merecía reprensión. [12]Porque antes de que llegasen algunos de los que estaban con Santiago, comía con los gentiles; pero en cuanto llegaron ellos, empezó a retraerse y a apartarse por miedo a los circuncisos. [13]También los demás judíos le siguieron en el disimulo, de manera que incluso arrastraron a Bernabé al disimulo. [14]Pero, en cuanto vi que no andaban rectamente según la verdad del Evangelio, le dije a Cefas delante de todos: «Si tú, que eres judío, vives como un gentil y no como un judío, ¿cómo es que les obligas a los gentiles a judaizarse?».

Presentación: Pedro, ahora llamado Cefas (Jerónimo), se vio así mismo metido en un debate con Pablo (Crisóstomo), porque el mismo Pedro se había hecho, por error, reprensible (Jerónimo) después de «venir algunos de los que estaban con Santiago» (Teodoreto). La reprimenda de Pablo se repite aquí para edificar a los gálatas (Mario Victorino). El temor de Pedro tiene una base justificable. La simulación está mal (Agustín), excepto si se practica por una causa errónea (Mario Victorino). Es dudoso que un apóstol debiera hacer uso de ella alguna vez (Agustín). La gracia resulta asequible donde la ley resulta infructuosa (Casiodoro). La reprimenda, llevada a cabo públicamente para mayor eficacia (Agustín), se hace en representación de los gentiles (Crisóstomo), cuyo deber es guardar la ley en espíritu (Agustín).

2, 11a *Cuando vino Cefas a Antioquía, cara a cara le opuse resistencia*

Por qué Pedro es llamado ahora Cefas. No porque Pedro signifique una cosa y Cefas otra, sino porque lo que nosotros en latín y en griego llamamos «piedra», los hebreos y los sirios, por causa de la afinidad lingüística lo llaman Cefas. Además se ha de responder que todo el argumento de la carta, que indirectamente se refiere a Pedro, Santiago y Juan, contradice esta interpretación. Y no es de extrañar que Lucas haya silenciado este tema, cuando también silenció, en virtud de la libertad propia de un historiógrafo, otras muchas cosas que Pablo replica que él mismo sufrió, ni tampoco hay contradicción por principio en que lo que uno considera digno de ser relatado por un motivo, otro lo pase por alto junto con otras cosas. Jerónimo, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 11[1].

2, 11b *Porque merecía reprensión*

Si realmente no estaban de acuerdo de verdad. Muchos que leen superficialmente este pasaje de la carta, opinan que Pablo acusa a Pedro de hipocresía, pero, ¡no es así!, ¡no! En este fragmento se halla oculta la gran sagacidad de Pedro y Pablo para beneficio de los oyentes[2]... Expuso su vida ante este pueblo, ¿cómo

[1] PL 26, 366. [2] El Crisóstomo cita muchas pruebas sobre el celo de Pedro (por ejemplo: Mt 16, 16.22; 17, 4; Jn 21, 7), incluso la predicación a los judíos narrada en Hch 2.

podría fingir?... Pablo no hace esa afirmación en contra de Pedro, sino que pronuncia esas palabras con la misma intención con la que dijo «De los que eran estimados»[3]... Los apóstoles, como dije anteriormente, permitían la circuncisión en Jerusalén, ya que no era posible abandonar enseguida la ley. Llegados a Antioquía, ya no la observaban, sino que convivían sin distinción alguna con los creyentes de procedencia pagana, y así también actuó Pedro. Cuando llegaron de Jerusalén los que lo habían visto predicar allí, por temor a confundirlos, no actuó así, sino que cambió su actitud, de suerte que consiguió dos cosas: no escandalizar a los fieles de procedencia judía, y ofrecer a Pablo un motivo lógico de reproche. Si el que en Jerusalén había predicado permitiendo la circuncisión hubiera cambiado de parecer en Antioquía, a los fieles de procedencia judía les hubiera parecido que obraba así por temor a Pablo, y los discípulos le habrían acusado de ser muy voluble... Por eso Pablo hace el reproche y Pedro lo acepta, para que, cuando el maestro es acusado y calla, los discípulos rectifiquen con más facilidad. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 2, 11-12[4].

2, 12a *Comía con los gentiles*

Por qué esta historia problemática tenía que ser narrada. Explica con claridad el error diciendo lo que Pedro había hecho. Quizás hubiera podido callar el error que dice que ha reprendido en Pedro; en verdad, hubiera sido suficiente que Pedro hubiera sido corregido mediante la reprensión al pueblo [judío] y mediante su clara denuncia. No obstante, es provechoso e indispensable en la carta, porque lo narra con dos intenciones. En primer lugar para demostrar que el Evangelio que se le ha confiado personalmente no ha sido reprendido y que él mismo [Pablo], en el momento de reprender a Pedro, no ha recibido por parte de Pedro ninguna reprensión. En segundo lugar, porque, como he dicho, la narración es indispensable, pues los gálatas, una vez abandonado el Evangelio, más bien las normas del Evangelio, pensaban que había que añadir a la conducta de la vida la observancia del sábado y la circuncisión, y se comportaban igual que los judíos. Porque los gálatas actuaban así es por lo que [Pablo] les escribió esta carta. Así pues, con mucha oportunidad se dice que Pablo le hizo a Pedro el mismo reproche que se hizo al pueblo [judío][5]; de donde se deduce que también estos se equivocaron. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 12-13[6].

La implicación de comer con los gentiles. Los divinos apóstoles mientras residían en Judea se esforzaron por vivir conforme a la ley por causa de la debilidad de los judíos creyentes; en absoluto se opusieron a la ley de la ciudadanía. En cambio, cuando se mudaron a las ciudades de los gentiles, no tuvieron necesidad de acomodarse, sino que se condujeron conforme a la libertad del Evangelio. Así actuó el divino Pedro cuando llegó a Antioquía: comía libremente con los gentiles. Pero al llegar algunos judíos, se separó de los gentiles, para no produ-

---

[3] Ga 2, 6. [4] PG 61, 640-641: BPa 34, 82-84. Pasaje similar en Teodoreto de Ciro, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 2, 11 (CPE 1, 337-338) y Jerónimo, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 11 (PL 26, 363). [5] «Él fue condenado». [6] CSEL 83/2, 119. Este comentario considera auténtico el fallo de Pedro.

cir daño alguno a los judíos. Eso es lo que significa «por miedo a los circuncisos». No sucumbió al temor humano, éste no temió a toda la muchedumbre de los judíos, sino que no quiso predisponerlos a la ocasión del escándalo. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 2, 13[7].

2, 12b *Empezó a retraerse y a apartarse por miedo a los circuncisos*

MIEDO DE PEDRO. Pero, entonces ¿en qué consiste el pecado de Pedro y el de los demás? Ellos, no habían simulado asociarse a los judíos para poder ganarlos, lo que también hizo Pablo y se gloría de haberlo hecho[8]: de haberse unido a los judíos, pero como ganancia. También Pedro ha simulado, pero ha pecado porque lo ha hecho por temor de los que estaban circuncidados. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 12-13[9].

MIEDO PROPORCIONADO A LA APOSTASÍA. No era por temor al peligro –pues el que no sintió temor al principio, mucho menos lo sintió entonces–, sino para que no se apartasen. Él mismo dice a los gálatas «Temo por vosotros, no sea que, en vano, yo me haya esforzado»[10]. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 2, 11-12[11].

2, 13a *Los demás judíos le siguieron en el disimulo*

INDECISIÓN DE PEDRO. No cayó en simulación alguna el apóstol san Pablo porque observaba allí donde estuviese lo que veía era conveniente, ya en las iglesias de los gentiles, ya en las de los judíos, de modo que jamás abolía las costumbres, cuya observancia era el modo de no impedir la consecución del reino de Dios... Pedro, al venir a Antioquía, fue reprendido por Pablo, no por observar la costumbre de los judíos, en la cual había nacido y había sido educado, aunque ante los gentiles no la cumpliese. Fue reprendido porque pretendía imponerla a los gentiles al ver que algunos habían venido de la jurisdicción de Santiago, es decir, de la Judea, pues las iglesias de Jerusalén las presidía Santiago. Temiendo, pues, a los que aún juzgaban que en aquellas observancias se basaba la salud, se alejaba de las gentes y simuladamente les permitía imponer a los gentiles aquellas obras de servidumbre; lo cual se observa claramente en las mismas palabras de la reprensión. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 15[12].

2, 13b *Incluso arrastraron a Bernabé al disimulo*

TAMBIÉN BERNABÉ. ¿Qué entendemos por «disimulo»? ¿Acaso Pedro, Bernabé y los demás judíos no habían vuelto en realidad a vivir conforme las normas judías, sino que momentáneamente disimulaban en razón de los presentes, y por eso –dice– también Bernabé se unió a ese disimulo? Hay que pensar que fuera así. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 12-13[13].

2, 14a *Según la verdad del Evangelio*

CONSECUENCIAS DE LA ACUSACIÓN. Quieren defender a Pedro del error y de haber caído en el desordenado camino[14],

---

[7] CPE 1, 338. [8] Cf. 1 Co 9, 20. [9] CSEL 83/2, 120-121. [10] Ga 4, 11. [11] PG 61, 641: BPa 34, 85. [12] CSEL 84, 69: BAC 187, 119-120. [13] CSEL 83/2, 120. [14] Terminando por el momento con los partidarios de la circuncisión.

y para ello se empeñan en destruir el mismo camino de la religión, único que puede salvarnos, al quebrar y menoscabar la autoridad de las Sagradas Escrituras. No ven que acusan al Apóstol no sólo del delito de la mentira, sino también de perjuro en la doctrina de la piedad; es decir, en la doctrina de una carta en que está predicando el Evangelio, y donde poco antes había escrito: «Pongo a Dios por testigo que no miento en las cosas que os escribo»[15]. AGUSTÍN, *Sobre la mentira*, 21, 43[16].

2, 14b *Le dije a Cefas delante de todos*

ANTES DE NADIE. La necesidad le obligó a decirle esto delante de todos, para que todos curasen con la reprensión de aquél. No era útil corregir el error en secreto, cuando perjudicaba públicamente. A esto se añade que la fortaleza y caridad de Pedro, a quien tres veces le dijo el Señor: «¿Me amas? Apacienta mis ovejas»[17], soportaba con buen ánimo la reprensión del último pastor en provecho de la salud de la grey. Porque quien era reprendido era más digno de admiración y más difícil de imitar que su propio reprensor. Pues es más fácil ver lo que en otro hay que corregir, y corregirlo desaprobando o reprochando, que observar lo que debe ser en ti corregido, y corregirlo de buen grado por ti mismo. ¡Cuánto menos dejarse corregir por otro! ¡Cuánto menos por un inferior! ¡Cuánto menos delante de todos! AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 15[18].

2, 14c *Tú, que eres judío, vives como un gentil*

EL MEOLLO DEL REPROCHE. No se habría reprendido al apóstol Pedro, si se hubiera apartado de los gentiles por temor a los judíos para no escandalizarlos; lo que se reprendió en el apóstol Pedro es que, adoptando con los cristianos griegos una conducta de gentil, como viniesen unos judíos de parte de Santiago, dominado por el temor a causa de los gentiles, enseñaba que debían comportarse como judíos. Por eso tiene que escuchar: si tú, que eres judío, vives como un gentil, ¿cómo es que obligas a los gentiles a que vivan al modo de los judíos? Había inducido a que se pusiera en duda la enseñanza del Evangelio, lo que es un crimen, mientras destruía lo que había construido. Por eso el apóstol Pablo llama a eso simulación. PS.-AGUSTÍN, *Cuestiones sobre el Antiguo y Nuevo Testamento*, 60, 2[19].

EL INCUMPLMIENTO DE LA LEY. Le habla [a Pedro] para que los judíos se concentraran tanto como los gentiles en abrazar la gracia de la fe, no las disposiciones de la ley, que ningún hombre podía cumplir. CASIODORO, *Exposiciones a la Carta a los Gálatas*, 3, 2[20].

2, 14d *¿Cómo es que les obligas a los gentiles a judaizarse?*

FORMULACIÓN CORRECTA DE LA REPRENSIÓN. ¿Qué quiere mostrar en consecuencia? Desea que el reproche no despierte sospechas. Si hubiera dicho «haces mal en observar la ley», los fieles de origen judío le habrían acusado de hablar con insolencia contra su maestro. Le

---

[15] Ga 1, 20. [16] CSEL 41, 465: BAC 121, 605.607. Contradiciendo explícitamente a Jerónimo, al Crisóstomo y a Teodoreto. [17] Jn 21, 15. [18] CSEL 84, 70: BAC 187, 120. [19] CSEL 50, 172. [20] PL 70, 1344.

hace objeciones para defender a sus discípulos –y me refiero a los de procedencia pagana–, orienta así correctamente el discurso y también al no hacer extensivo su reproche a los discípulos, sino dirigirlo completamente al apóstol. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 2, 14[21].

LA GRACIA PERFECCIONA LA LEY. Luego, si también los que obligaban a judaizar a las gentes hubieran aprendido a ser mansos y humildes de corazón, como Pedro lo aprendió del Señor, por lo menos al ser corregido tan excelso varón, se estimularían a imitarle, no juzgando que el Evangelio de Cristo era como paga debida a su justicia, pues sabiendo que ningún hombre se justifica por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, de modo que cumple las obras de la ley ayudando a su debilidad, no su propio mérito, sino la gracia de Dios[22], no exigirían de las gentes el cumplimiento de las observancias carnales de la ley, sino conocerían que ellos pueden cumplir las obras espirituales de la ley por la misma gracia de la fe. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 15[23].

[21] PG 61, 642: BPa 34, 86-87. [22] Sólo la libre aceptación de la gracia por la cual se cumple la ley espiritual. [23] CSEL 84, 71: BAC 187, 121.

DESDE LA LEY A LA GRACIA (2, 15-21)

[15]Nosotros somos judíos por nacimiento; no somos pecadores procedentes de los gentiles. [16]Y sin embargo, como sabemos que el hombre no es justificado por las obras de la Ley, sino por medio de la fe en Jesucristo, también nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para ser justificados por la fe en Cristo y no por las obras de la Ley, ya que por las obras de la Ley ningún hombre será justificado.

[17]Ahora bien, si al buscar ser justificados en Cristo, nosotros somos también considerados pecadores, ¿es que Cristo es ministro del pecado? ¡De ninguna manera! [18]Pues si lo que he destruido lo vuelvo a edificar, me manifiesto como transgresor. [19]Porque yo por la Ley he muerto a la Ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy crucificado: [20]vivo, pero ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Y la vida que vivo ahora en la carne la vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí. [21]No anulo la gracia de Dios; pues si la justicia viene por medio de la Ley, entonces Cristo murió por nada.

PRESENTACIÓN: Las ceremonias de la ley han cumplido su propósito (TEODORETO). Incluso los patriarcas se salvaron por la fe, y nadie se salva por las obras sin Cristo (JERÓNIMO). Los que acusan a Pablo hacen de Cristo un pecador (TEODORETO), como hacen los gentiles que servilmente adoptan la ley (MARIO VIC-

TORINO, CRISÓSTOMO). Pablo muestra que incluso los judíos han renegado de la ley (JERÓNIMO, AGUSTÍN). Estamos llamados a morir a la letra (MARIO VICTORINO), como morimos al mundo en unión con el Señor crucificado (AMBROSIÁSTER), así como a compartir el pan viviente del Cielo (AMBROSIO) en compañía de santos y ángeles. Cristo habita en nosotros puesto que nuestros pecados nos son perdonados (AMBROSIÁSTER), aunque nunca estamos completamente libres del pecado en la carne (AGUSTÍN). Pablo expresa su gratitud con entusiasmo (CRISÓSTOMO), conociendo el coste pagado por Cristo (JERÓNIMO). Para evitar desechar la Gracia debemos recordar la muerte de Cristo por nuestros pecados (AMBROSIO). Hacerle morir en vano es la peor de las herejías (CRISÓSTOMO).

2, 15 *Nosotros somos judíos por nacimiento*

JUDÍOS DE NACIMIENTO. Es judío por naturaleza el que es del linaje de Abrahán y que fue circuncidado por sus padres en el día octavo[1]. No es judío por naturaleza el que llegó a serlo con posterioridad procedente de los gentiles. Para sintetizar todo el argumento en breves palabras, he aquí cómo construimos el sentido: nosotros, es decir, yo y tu, Pedro, (mezcló también su propia persona, para no dar la impresión de que le hacía injuria) siendo judíos por naturaleza –dice–, cumpliendo lo que la ley ordena y no pecadores procedentes de los gentiles, quienes son pecadores en su mayoría, porque sirven a los ídolos o a quienes consideramos impuros, sabedores de que no podemos salvarnos por las obras de la ley, sino por la fe en Cristo, hemos creído en Cristo, para que lo que la ley no nos había dado, nos lo otorgara la fe que teníamos en Cristo. Y del mismo modo que, al apartarnos de la ley, en la cual no nos pudimos salvar, pasamos a la fe, en la cual no se busca la circuncisión de la carne, sino la consagración de un corazón puro, así también ahora, al apartarnos de los gentiles hacemos que el que no esté circuncidado, quede impuro; así pues la fe en Cristo, en la que pensábamos que antes nosotros éramos salvados, es más bien instrumento de pecado que de justicia, ya que ésta borra la circuncisión, que hace impuro a quien no la tiene. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 15[2].

LA SOBERBIA DE LOS JUDÍOS. Los judíos, por una soberbia inveterada, habían impuesto a los gentiles el nombre de pecadores, como si ellos fuesen justos, viendo la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio[3]. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 16[4].

2, 16 *No es justificado por las obras de la Ley*

LA JUSTIFICACIÓN DE LOS PATRIARCAS, PROFETAS Y JUSTOS ANTES DE CRISTO. Dicen algunos que si es verdad lo que Pablo afirma, que nadie se justifica por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo, entonces los patriarcas, los profetas y los santos, que vivieron antes de la llegada de Cristo, fueron imperfectos. A esos debemos advertirles que en este pasaje se dice que no consiguieron la justificación aquellos que creyeron que solamente podían justificarse por las obras, sin embargo los santos que vivieron mucho antes, fueron justificados por la

---

[1] Cf. Gn 17, 9-12. [2] PL 26, 368. [3] Cf. Mt 7, 3-5; Lc 6, 41-42. [4] CSEL 84, 71: BAC 187, 122.

fe en Cristo. En verdad, Abrahán vio el día de Cristo y se alegró[5], y Moisés supo apreciar unas riquezas mayores que las del tesoro de los egipcios, la afrenta de Cristo. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 16[6].

NADIE PUEDE CUMPLIR TODA LA LEY CON SÓLO EL ESFUERZO PERSONAL. En este pasaje hay que considerar cuán grande es el número de preceptos de la ley, y que nadie puede cumplirlos todos, y por el contrario, se ha de decir que algunas obras de la ley son hechas, incluso por quienes las ignoran, pero no se justifican quienes las hacen, porque están hechas sin la fe en Cristo, por ejemplo, no dormir en sueño de mujer con un varón, no adulterar, no robar, sino más bien, honrar al padre y a la madre y hacer todo lo demás que está mandado. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 16[7].

GRAN PARTE DE LA LEY SE CONOCE POR LA CONCIENCIA NATURAL. Unos mandamientos vienen dados por el conocimiento de la naturaleza como, por ejemplo: «No adulterarás, no matarás, no robarás, no darás falso testimonio contra tu vecino; honra a tu padre y a tu madre», y otros semejantes. Sabían incluso quienes no aceptaban este código que cada uno de estos mandamientos estaba expuesto a acusaciones y sin duda también a castigos. Pero solamente para los judíos había establecido el legislador ciertas leyes útiles en aquel tiempo; me refiero a la circuncisión, el sábado, las fiestas y las abluciones, las leyes referidas a la lepra, la gonorrea y otras semejantes. Estos mandamientos son símbolos de otras cosas y, aun siendo cumplidos, no bastan por sí mismos para descubrir a quien los sigue como un hombre justo. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Romanos*, 3, 20[8].

2, 17 *¿Es que Cristo es ministro del pecado?*

SI CRISTO SE HACE MINISTRO DEL PECADO PARA LOS QUE VUELVEN A LA LEY. En efecto, los judíos son pecadores, y pecadores no de origen pagano; así, cuando recibimos la fe en Cristo y nos comportamos como se comportan los judíos, nosotros que hemos recibido la fe en Cristo y estamos convencidos de que el hombre no es justificado por las obras de la ley, en cuanto que pretendemos ser justificados en Cristo observando las obras de la ley, llegamos a ser pecadores. Así, sucede que Cristo es ministro del pecado. Por tanto, a quien hemos aceptado para no pecar, una vez aceptado, nos ha llevado a pecar, es decir, a vivir conforme a las tradiciones judías: Cristo se ha hecho ministro del pecado. Pero esto –dice– no suceda jamás; o sea, que no es necesario entenderlo así, no es necesario comportarse de manera que Cristo venga a ser ministro del pecado, ya que Él ha padecido para destruir el pecado. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 17[9].

NI SIQUIERA PUEDE PENSARSE A CRISTO COMO MINISTRO DEL PECADO. Si porque tras abandonar la ley nos hemos pasado a Cristo, esperando gozar de la justificación por la fe en Él, esto ha sido legislado como transgresión, entonces la imputación alcanzará al propio Señor Jesucristo. Porque fue Él mismo quien nos reveló el Nuevo Testamento. ¡Pero lejos

[5] Cf. Jn 8, 56. [6] PL 26, 368. [7] PL 26, 369. [8] PG 82, 81. [9] CSEL 83/2, 122-123.

de nosotros osar esta blasfemia! Teodoreto de Ciro, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 2, 17[10].

2, 18 *Si lo que he destruido lo vuelvo a edificar, me manifiesto como transgresor*

El que restablece la ley es un transgresor. Observa la sagacidad de Pablo. Pretendían demostrar que el que no observa la ley es un transgresor. Éste, en cambio, condujo el discurso en sentido contrario, y manifiesta que quien observa la ley es un transgresor, no de la fe, sino de la ley misma. «Si lo que he destruido lo vuelvo a edificar», es decir, la ley. Su afirmación significa lo que sigue: ha cesado la ley, nosotros lo reconocimos, por lo que, abandonada, nos refugiamos en la salvación que procede la fe. Si pretendiéramos restaurarla, seríamos transgresores, en la medida en la que nos empeñamos en observar lo que Dios ha abrogado. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 2, 18[11].

2, 19a *Por la Ley he muerto a la Ley, a fin de vivir para Dios*

Varios modos de entender la ley. Puede pensarse que Pablo quería referirse a dos leyes: la de Cristo y la de Moisés, al decir que estaba muerto a la ley dada a los judíos en virtud de la ley establecida por Cristo, y puede decir: «en aras de la ley estoy muerto a la ley», es decir, en aras de la ley de Cristo estoy muerto a la ley de los judíos, conferida anteriormente. Además, se puede ver cómo con frecuencia Pablo, y también el mismo Salvador, hablan de dos leyes como si se tratara de una única y la misma ley, aunque, por decirlo de alguna manera, doble: según se entienda la una carnal[12] o la otra espiritualmente. En primer lugar era entendida carnalmente y, por causa de las obras, de la circuncisión y de las demás prácticas entendidas carnalmente, uno se convertía en esclavo de la ley; pero después que apareció el Salvador como la luz verdadera y espiritual, se comenzó a entender la ley de manera espiritual, aunque la ley fuera siempre la misma. De ahí el significado: yo, en efecto, en virtud de la ley que ahora se entiende de forma espiritual, estoy muerto a la ley, es decir a la ley que se entiende de manera carnal. Y siendo así las cosas, puesto que ahora entiendo la ley de forma espiritual, estoy muerto a la ley carnal, a fin de vivir para Dios. En efecto, se vive para Dios cuando se entienden espiritual, no literalmente, los mandatos que hay en la ley; es decir, cuando se comprende cuál sea el verdadero significado de la circuncisión, del sábado, etc. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 19[13].

2, 19b *Con Cristo estoy crucificado*

Yo no soy quien vive. Así pues, también nosotros vivamos avanzando, como hizo Pablo, que dice: «Vivo, pero ya no vivo yo –esto es, no yo, que antes comía tierra, no yo, que comía hierba, porque toda carne es como hierba[14]–, sino que Cristo vive en mí»; es decir, vive aquel pan vivo que viene del Cielo, vive la sabiduría, vive la gracia, vive la justicia, vive la resurrección. Ambrosio, *El paraíso*, 76[15].

---

[10] PG 82, 473. Teodoreto sigue aquí a Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 17 (PG 61, 643-644). [11] PG 61, 644-645: BPa 34, 92. [12] Conforme pertenece a la carne. [13] CSEL 83/2, 123-124. [14] Cf. Is 40, 6. [15] CSEL 32/1, 335.

CUANDO YO NO VIVO, SOY MÁS FELIZ. Cuando el espíritu del hombre se une al de Dios, apetece contra la carne[16], es decir, contra sí mismo. Pero apetece también en favor de sí mismo, ya que esos movimientos carnales o espirituales, que son según el hombre y no son según Dios, y que subsisten por la contraída dolencia, son reprimidos para conseguir la salud por la continencia. Así el hombre que no vive según el hombre puede repetir: «Vivo, pero no yo, sino que Cristo vive en mí»[17]. Donde no vivo, allí vivo más feliz. Y hasta cuando surge el movimiento réprobo según el hombre, el que resiste, porque sirve con su pensamiento a Dios, puede decir: «Ya no lo produzco yo»[18]. AGUSTÍN, *La continencia*, 13, 29[19].

2, 20b *Cristo vive en mí*

¿ES PABLO SINGULAR? Ahora bien, si esto se encuentra en Pablo, ¿quién puede dudar que también se encontrara en Pedro y en Juan y en cada uno de los santos, no sólo de los que están en la tierra, sino también en aquellos que se encuentran en los cielos? Sería absurdo decir que Cristo se encontraba en Pedro y en Pablo, pero que en los arcángeles Gabriel y Miguel no estaba. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 4, 4, 2[20].

MUERTO PARA EL MUNDO. Aquí Pablo, celoso por seguir las huellas de Cristo, no se deja dominar por ninguna concupiscencia mundana, y se crucifica con Cristo, para presentarse vivo para Dios y muerto para el mundo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[21].

2, 20c *Vivo en la fe del Hijo de Dios*

ARREBATADO DE LA MUERTE. Ninguna duda hay de que Cristo vive en quien ha sido librado de la muerte por la fe; porque al mismo tiempo que le perdona los pecados al que es digno de la muerte, vive en él; pues ha sido arrebatado de la muerte con su ayuda. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[22].

2, 20d *Se entregó a sí mismo por mí*

HACER MÍO AL DIOS UNIVERSAL. Pablo, ¿qué haces? ¿Haces tuyo lo que es de todos y te apropias de lo realizado en favor de todo el mundo? Pues no dijo «el que nos ha amado», sino «el que me ha amado»... ¿Qué quiere decir? Se refiere a la desesperación de la naturaleza humana, a la inefable solicitud de Cristo, e inflamado por el amor que siente por Él, piensa en quiénes ha liberado del mal y a quién ha otorgado un bien. Con frecuencia, los profetas también se apropiaron del Dios común diciendo «Dios, Dios mío, a ti voy de madrugada»[23]. Al mismo tiempo señala que es justo que cada uno dé tantas gracias a Cristo cuantas le daría si hubiera venido sólo por él. No habría rechazado un plan providencial semejante por una sola persona: ama a cada hombre, con la misma intensidad de amor con la que ama a todo el mundo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 2, 20[24].

ÉL SE ENTREGÓ. Así pues, no sólo fue el Padre quien entregó a su Hijo, sino que también el Hijo se entregó a sí mismo y Judas y los sacerdotes le entregaron a los príncipes, también Pilato entregó al que ya se había entregado a sí mismo hasta el

---

[16] Cf. Ga 5, 17. [17] Ga 2, 20. [18] Rm 7, 17. [19] CSEL 41, 179: BAC 121, 331.333. [20] GCS 22, 351. Desde la traducción latina de Rufino. [21] CSEL 81/3, 28. [22] CSEL 81/3, 29. [23] Sal 63 (62), 2. [24] PG 61, 646-647: BPa 34, 96.

extremo. Pero el Padre le entregó para salvar al mundo que estaba perdido, Jesús se entregó a sí mismo para hacer la voluntad del Padre y la suya; sin embargo, Judas, los sacerdotes y los ancianos del pueblo, incluso Pilato, entregaron ignorantes la vida a la muerte. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 2, 20[25].

2, 21a *No anulo la gracia de Dios*

SIN ANULAR LA GRACIA. Puesto que la vida futura ha sido prometida a los cristianos; por lo mismo, quien ahora en esta vida vive fortalecido con la ayuda de Dios, vive en la fe de la vida prometida. Pues contempla su imagen como poseyendo la prenda de la vida futura, que nos ha ganado el amor de Cristo por designio de Dios. Luego no es ingrato con Cristo quien permanece en su fe, reconociendo que de nadie sino de Él recibe el don; y que le produce una afrenta, si lo compara con otro de quien no puede recibir ningún auxilio. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[26].

2, 21b *La justicia viene por medio de la Ley*

LA RAZÓN DE LA MUERTE DE CRISTO. Puesto que la ley no podía conceder el perdón de los pecados, ni, venciendo a la segunda muerte, liberar a los cautivos a los que retenía por causa del pecado, tal es la razón por la que Cristo murió, para dar lo que la ley no podía. Así, Cristo no murió gratuitamente, sino que su muerte es la justificación de los pecados. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[27].

LO ABSURDO DEL ARGUMENTO CONTRARIO. Un acontecimiento que provoca un estremecimiento tal, que supera la comprensión humana, un misterio inefable por el que los patriarcas sufrieron dolores de parto, que los profetas anunciaron, que los ángeles contemplaron con estupor, y que todos han convenido en considerar como el culmen de la solicitud de Dios ¿sería lógico decir que sucedió en vano y sin motivo? Reflexionando en lo absurdo de afirmar que un suceso así aconteció en vano –deducción que se colige de su comportamiento–, les apostrofa violentamente diciéndoles como sigue «Insensatos gálatas»[28]... JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 2, 21[29].

---

[25] PL 26, 371. [26] CSEL 81/3, 28. [27] CSEL 81/3, 28. [28] Ga 3, 1. [29] PG 61, 648: BPa 34, 97-99.

LA NECEDAD DE LOS GÁLATAS (3, 1-5)

[1]¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó a vosotros, que habéis tenido ante los ojos a Jesucristo en la cruz? [2]Sólo quiero saber de vosotros esto: ¿habéis recibido el Espíritu por las obras de la Ley o por la obediencia a la fe? [3]¿Tan insensatos sois? Habéis empezado con el Espíritu, ¿y acabáis ahora en la carne?

[4]¿En vano habéis vivido cosas tan grandes? ¡Bien en vano sería! [5]Ahora bien, el que os comunica el Espíritu y obra milagros entre vosotros ¿lo hace por virtud de las obras de la Ley o por la obediencia a la fe?

PRESENTACIÓN: Pablo reprende a los gálatas por su propio bien (CRISÓSTOMO), aunque implícitamente les felicita por su progreso (TEODORETO). Aquí no se sobrentiende ninguna creencia literal en brujería (JERÓNIMO). Por la fe, los gálatas vieron la crucifixión (CRISÓSTOMO), igual que nosotros (JERÓNIMO). Rechazando la elocuencia (CRISÓSTOMO), Pablo pone de manifiesto que la fe no puede coexistir con un legalismo externo (AGUSTÍN). Recordándoles la persecución que han sufrido valientemente (AMBROSIÁSTER), los milagros que han experimentado (AMBROSIÁSTER) y los avances que ya han realizado (CRISÓSTOMO), el Apóstol les halaga incluso mientras les regaña (MARIO VICTORINO). Reservando el argumento lógi-co para puntos posteriores (CRISÓSTOMO), Pablo muestra que la fe, no la ley, ha sido la causa de que hayan progresado tanto (MARIO VICTORINO).

3, 1a *¿Quién os fascinó a vosotros?*

SU MANERA BRUSCA. Aquí, después de presentarse como maestro digno de confianza, al comparar la fe y la ley habla con más autoridad. Comenzó la carta con las palabras «Me maravillo de que tan pronto os hayáis pasado»[1], ahora, en cambio, dice «¡Insensatos gálatas!». Estaba muy indignado y, tras defenderse, manifestó su irritación después de detallar su situación. No te extrañes de que les llame insensatos; no viola la ley de Dios que prohibe llamar loco al hermano[2], muy al contrario, la respeta. No dice simplemente «el que llama loco a su hermano», sino «el que llama loco sin motivo a su hermano». ¿A quiénes podría llamarse de este modo con más motivo que a éstos que, después de semejantes beneficios, renunciaron al pasado? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 3, 1[3].

EL ELOGIO OCULTO. Estas palabras evidencian el anterior celo de los gálatas por la piedad y muestran también el cariño paternal del Apóstol. Se queja de ellos por haber perdido la riqueza que reunieron. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 3, 1[4].

UNA EXPRESIÓN COLOQUIAL. En relación con el texto: «¿Quién os fascinó?», debemos exponerlo de una forma digna de Pablo (que siendo desacertado en el término, no lo es sin embargo en los conocimientos), no porque supiera que hay un hechicero que se piensa que perjudica al pueblo llano, sino porque utilizó una palabra de calle y en este lugar como en otros utilizó un término del lenguaje coloquial... Y ésta es la causa por la que pensamos que tomó el ejemplo del sentir común del pueblo llano: así como la tierna infancia se dice que es perjudicada por el hechicero, del mismo modo los gálatas, nacidos recientemente en la fe de Cristo y alimentados con leche y no con alimentos sólidos[5], son perjudicados como por

---

[1] Ga 1, 6. [2] Cf. Mt 5, 22. [3] PG 61, 647: BPa 34, 99-100. [4] PG 82, 476. Parecidas puntualizaciones se encuentran en JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 1 (PG 61, 647-648), y en MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 3, 1 (CSEL 82/3, 117). [5] Cf. 1 Co 3, 2.

un embaucador y haciendo náuseas de la fe el estómago, vomitaron el alimento del Espíritu Santo. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 3, 1[6].

3, 1b *Habéis tenido ante los ojos a Jesucristo en la cruz*

LA FE VE DESDE LA LEJANÍA. No fue crucificado en el país de los gálatas sino en Jerusalén; entonces, ¿por qué dice «Entre vosotros»? Para señalar la fuerza de la fe que puede ver incluso lo que sucede lejos. Y no dijo «fue crucificado», sino «Fue presentado crucificado», indicando que algunos de los presentes vieron lo sucedido con los ojos de la fe y lo asimilaron con todo detalle... Dice esto para reprenderlos y alabarlos al mismo tiempo: para alabarlos porque acogieron ese acontecimiento con completa convicción; para reprocharlos porque abandonaron a Cristo, desnudo, maltratado, clavado, cubierto de esputos, escarnecido, al que se dio a beber vinagre, acusado por ladrones, traspasado por una lanza... y acudieron a la ley sin considerar aquellos padecimientos. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 3, 1[7].

TAMBIÉN NOSOTROS SOMOS TESTIGOS. Verdaderamente pues, Cristo fue presentado ante nosotros; de su patíbulo y pasión, de sus bofetadas y azotes había profetizado todo el coro de los profetas, para que conociéramos de antemano su cruz no solo por el Evangelio, en el que se relata que fue crucificado, sino mucho antes de que se dignase bajar a este mundo y asumiera al hombre que fue crucificado. Ni fue pequeña la gloria de los gálatas, que de tal forma creyeron en el crucificado, como ya antes les había sido presentado, por lo cual, mediante la lectura constante de los profetas y el conocimiento de los sacramentos de la ley antigua se pusieron en camino hacia la fe ordenada y progresivamente. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 3, 1[8].

3, 2a *Sólo quiero saber de vosotros esto*

PRUEBA RÁPIDA. Ya que no escucháis con atención los largos discursos –dice– y no reconocéis la grandeza de la providencia divina, habida cuenta de vuestra enorme ingratitud, deseo convenceros con un discurso conciso y una rapidísima demostración. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 3, 2[9].

3, 2b *¿Por las obras de la Ley o por la obediencia a la fe?*

EL DON DE LENGUAS Y SU INTERPRETACIÓN EVIDENCIAN LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO. Afirma algo que en aquel tiempo no podía ser negado: que el Espíritu Santo habita en los creyentes. Pues este don de Dios se manifestaba a los hombres para fortalecer los inicios de la fe, lo mismo que sucedió al Príncipe de los apóstoles y demás discípulos[10], incluso en aquellos doce, a quienes el apóstol Pablo mandó bautizar en el nombre de la Trinidad (porque bajo el nombre del bautismo de Juan no habían sido lavados, sino manchados en un falso bautismo), sobre quienes, impuestas las manos, bajó el Espíritu Santo. Y les concedía el don de lenguas con su interpretación[11], de tal manera que nadie se atrevía a negar que el

---

[6] PL 26, 372. [7] PG 61, 648: BPa 34, 102. [8] PL 26, 373. [9] PG 61, 649: BPa 34, 102-103. [10] El Ambrosiáster cita aquí Hch 19, 2. [11] El «don de lenguas» podría hacer referencia al conocimiento de muchos idiomas (como en Hch 2, 8-10) o a la *glosolalia* (como en la controversia de Corinto; cf. 1 Co 12, 10).

Espíritu Santo estaba en ellos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[12].

LA OBSERVANCIA MORAL Y RITUAL ES DISTINTA DE LA FE. A partir de aquí comienza a demostrar cómo la gracia de la fe es suficiente para justificar sin las obras de la ley... Mas para tratar esta cuestión con toda diligencia, no suceda que se engañe alguno con ambigüedad, primero debe saber que las obras de la ley se hallan divididas en dos partes. Unas pertenecen a los sacramentos, otras a las costumbres. A los sacramentos pertenecen la circuncisión de la carne, el sábado temporal, los novilunios[13], los sacrificios y todas las innumerables observancias semejantes. A las costumbres pertenecen: no matarás, no adulterarás, no dirás falso testimonio y cosas parecidas[14]. ¿Acaso podía el Apóstol despreocuparse de que fuese homicida el cristiano, o adúltero, o casto, o inocente, como no se cuidaba si estaba circuncidado o tenía prepucio? Ahora trata de modo especial acerca de las obras de la ley que se refieren a los sacramentos, aunque, no obstante, a veces da a entender que también mezcla las otras. Muy cerca del fin de la carta, tratará por separado de las que pertenecen a las costumbres, deteniéndose en ellas poco y en éstas mucho... Nada hay que más piadosamente sobrecoja al alma que un sacramento no entendido; por el contrario, si se entiende, engendra un gozo devoto y se ensalza sin temor si hay tiempo para ello; si no lo hay, se lee y encarece únicamente con deleite espiritual. Todo sacramento[15], cuando es entendido, se aplica a la contemplación de la verdad o a las buenas costumbres. La contemplación de la verdad sólo se funda en el amor de Dios; las buenas costumbres, en el amor de Dios y del prójimo[16], en cuyos dos preceptos se basa toda la ley y los profetas. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 19[17].

3, 3 *Habéis empezado con el Espíritu, ¿y acabáis ahora en la carne?*

RETROCEDIENDO A LO MENOS SUBLIME. Con el paso del tiempo, es necesario –dice– que progreséis, mas, no sólo no habéis avanzado, sino que habéis retrocedido. Los que comienzan con lo que tiene poca relevancia, avanzan y llegan a algo más importante; vosotros, en cambio, que habéis comenzado por lo sublime, habéis llegado a su contrario. Si hubierais empezado por lo carnal, forzoso habría sido que avanzarais hacia lo espiritual; ahora bien, después de haber comenzado por lo espiritual, habéis acabado en lo carnal: hacer milagros es espiritual, circuncidarse, en cambio, carnal. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 3, 3[18].

3, 4 *¿En vano habéis vivido cosas tan grandes?*

REPRENSIÓN Y ADMONICIÓN. Con facilidad indica a la paciencia este discurso que reprende y advierte, y que además rectifica la misma recriminación. En efecto, reprocha al haber dicho: «Habéis soportado en vano tantas adversidades». Pero advierte, cuando afirma: «Habéis padecido tantas adversidades», porque, una vez soportado valientemente

---

[12] CSEL 81/3, 31. Un comentario parecido puede verse en TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 3, 2 (CPE 1, 343). [13] Cf. Col 2, 16-17. [14] Cf. Ex 20; Dt 5. [15] También el orden levítico protocristiano, que entendido en cristiano, es una prefigura de la práxis litúrgica cristiana. [16] Cf. Mt 22, 37-40. [17] CSEL 84, 76: BAC 187, 1126-1127. [18] PG 61, 649: BPa 34, 103-104.

tantas adversidades, después de haber recibido la fe, vivían también de manera espiritual. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 3, 4[19].

EL PREMIO DE LA PERSEVERANCIA. No parece que desesperara, el decir «en vano»; corrigió su misma reprensión, diciendo «aunque en vano». En efecto, ellos pueden corregirse para que no padezcan en vano, sino que tengan el motivo de la perseverancia en la fe, el premio y la confirmación de las promesas que derivan de la fe en Cristo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 3, 4[20].

SU ANTERIOR SUFRIMIENTO HA SIDO INÚTIL POR SU VUELTA A LA ESCLAVITUD DE LA LEY. «¿En vano habéis vivido cosas tan grandes?». Pablo se refiere a que ellos habían sufrido mucho por culpa de los infieles a causa de su fe. Pues los que aceptaban la fe, eran tenidos por los demás, tanto por los de su propia familia como por los extraños, como una deshonra, pues eran señalados con el dedo casi como reos de lesa majestad[21]. Por esto, los gálatas, que también habían padecido mucho, son unos probados insensatos, pues habían perdido su mérito volviendo a someterse a la ley. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[22].

3, 5 *¿Lo hace por virtud de las obras de la Ley o por la obediencia a la fe?*

EL ESPÍRITU NO REQUIERE NINGUNA LEY AÑADIDA. Aquéllos afirmaban una y otra vez la debilidad de la fe sin la ley, por eso subraya todo lo contrario: que la fe no se servirá nunca de los preceptos de la ley. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 3, 5[23].

MILAGROS INMERECIDOS. Una vez hecha la confirmación de lo que han padecido, y que ha sido confirmado por todo lo que el Espíritu les ha dado, lógicamente sigue la pregunta sobre si Dios ha actuado en ellos por causa de las obras de la ley o porque han escuchado la fe. Ciertamente, no por las obras. En efecto, vosotros no habéis hecho ninguna obra, sino que habéis escuchado la fe y la habéis seguido, y por eso Dios ha suscitado en vosotros las fuerzas y, obrando así, os ha conferido el Espíritu. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 3, 5[24].

---

[19] CSEL 83/2, 127. [20] CSEL 83/2, 127-128. [21] Contra la interpretación de la Ley. [22] CSEL 81/3, 32. [23] PG 61, 650: BPa 34, 106. [24] CSEL 83/2, 128.

LA FE FRENTE A LA LEY (3, 6-14)

[6]Así, Abrahán creyó a Dios, y le fue contado como justicia. [7]Por tanto, daos cuenta de que quienes viven de la fe, ésos son hijos de Abrahán. [8]La Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, anunció de antemano a Abrahán: En ti serán bendecidas todas las naciones. [9]Así pues, los que viven de

la fe son bendecidos con el fiel Abrahán. [10]*Porque todos los que se apoyan en las obras de la Ley están sujetos a maldición, pues está escrito: Maldito todo el que no persevere en el cumplimiento de todo lo que está escrito en el libro de la Ley.* [11]*Porque está claro que nadie es justificado delante de Dios en virtud de la Ley, ya que el justo vivirá de la fe;* [12]*pero la Ley no se funda en la fe, sino que quien cumpla sus preceptos vivirá por ellos.* [13]*Cristo nos rescató de la maldición de la Ley, haciéndose maldición por nosotros, pues está escrito: Maldito todo el que esté colgado de un madero,* [14]*para que la bendición de Abrahán llegase a los gentiles en Cristo Jesús, a fin de que por medio de la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.*

PRESENTACIÓN: Pablo nos urge a todos a convertirnos en hijos de Abrahán mediante la fe (MARIO VICTORINO). Al afirmar que Abrahán anticipa nuestra condición (CRISÓSTOMO), Pablo considera la circuncisión como un signo referido a nosotros (JERÓNIMO) y la Promesa como un anticipo del Evangelio (AGUSTÍN). De la alabanza de la fe Pablo pasa al menosprecio del legalismo (TEODORETO), poniendo de manifiesto que la ley no tiene poder para anatematizar al que está bajo el Evangelio (CRISÓSTOMO), del modo como lo hace con el hombre natural (EPIFANIO), aunque no niega que sean necesarias las buenas obras (MARIO VICTORINO). La ley sólo nos aporta el conocimiento del pecado (AGUSTÍN) y facilita la vida presente pero no la futura (PS.-AGUSTÍN). Cristo se hizo víctima por nosotros (AMBROSIÁSTER), cargando sobre sí nuestros pecados (GREGORIO NACIANCENO). Como sacrificio nuestro (CRISÓSTOMO), Él ha reivindicado la ley (EPIFANIO). El resultado es que la bendición de Abrahán nos alcanza a nosotros y nos prepara para la llegada del Espíritu (CRISÓSTOMO).

3, 6 *Abrahán creyó a Dios, y le fue contado como justicia*

QUITAR EL MIEDO DEL PARENTESCO CON ABRAHÁN. Si el tema del discurso era la ley, añadía otro argumento muy útil para la contienda contra sus adversarios: oportunamente y con gran eficacia ponía como ejemplo a Abrahán... Es prueba evidente del poder de la fe los prodigios operados por vosotros, ahora bien, –dice– si lo deseáis, también os podría convencer con sucesos antiguos... No fue entonces la ley –dice– ni tampoco ahora es la ley como tampoco entonces... De la misma forma que entonces la ley no fue en ningún momento dada, ahora, aunque dada, es cesada. Estaban orgullosos de ser descendientes de Abrahán[1] y temían perder ese parentesco si abandonaban la ley. Por eso Pablo los refuta y destruye ese temor al demostrar que la fe es la que les proporciona el parentesco con él. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 3, 6[2].

3, 7 *Quienes viven de la fe, ésos son hijos de Abrahán*

POR LA FE SOLA. Todo sacramento, realizado por nuestro Señor Jesucristo, requiere únicamente la fe; sólo así será realizado en favor nuestro, es decir, para nuestra resurrección y liberación, si te-

[1] Cf. Jn 8, 33. [2] PG 61, 650: BPa 34, 106-107.

nemos fe en el sacramento de Cristo y en Cristo. La divinidad ha prefigurado y preanunciado que el hombre sería justificado por la fe. Lo mismo que Abrahán fue justificado porque tuvo fe, así también nosotros, si tenemos fe en Cristo y en la totalidad de su misterio, seremos hijos de Abrahán; es decir, toda nuestra vida será acreditada para justicia. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 3, 7[3].

3, 8a *La Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe*

EL LEGISLADOR DECRETÓ QUE LOS GENTILES FUERAN JUSTIFICADOS POR LA SOLA FE. Les turbó el hecho de que la ley fuera más antigua y que la fe viniera a continuación de la ley. Por eso elimina su inquietud señalando que la fe es anterior a la ley, lo que resulta evidente en el caso de Abrahán: éste ya había sido justificado antes de aparecer la ley... Que el mismo que dio la ley, antes incluso de dar esta ley, –dice– estableció que los gentiles fuesen justificados por la fe. Y no dijo «lo reveló», sino «lo anunció», para que te des cuenta de que complacía al patriarca el modo en el que fue dada la justificación y que deseaba ardientemente que sucediese así. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 3, 8[4].

LA CIRCUNCISIÓN DE LA CARNE PREFIGURA LA DEL ESPÍRITU. Así pues, ya que Cristo debía nacer del linaje de Abrahán (en quien había sido hecha la promesa de la bendición de todos los pueblos y desde Abrahán hasta Cristo tenían que transcurrir muchos siglos), Dios en su providencia, para que los descendientes del amado Abrahán no se mezclaran con los demás pueblos y de esta forma su familia se convirtiera en indeterminada poco a poco, hizo marcar al pueblo de Israel con el signo de la circuncisión, para que mientras viviesen entre egipcios, asirios, babilonios y caldeos, fueran distinguidos por esa señal. Finalmente durante cuarenta años a través del desierto nadie fue circuncidado, pues vivían apartados sin mezclarse con otras gentes; apenas el pueblo pasó al otro lado de la rivera del Jordán y el pueblo judío se extendió por la tierra de Palestina, una circuncisión necesaria cuidó de antemano ante el futuro error por causa de la mezcla de los pueblos. En cuanto al hecho de que siendo jefe Josué[5], se dice que el pueblo fue circuncidado por segunda vez, esto significa que la circuncisión, que se practicaba con razón en Egipto, cesó en el desierto y significa también que los creyentes deben ser purificados por Jesucristo con una circuncisión espiritual. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 1, 3, 7[6].

3, 8b *Anunció de antemano a Abrahán*

EL EVANGELIO EMBLEMÁTICO DE ABRAHÁN. Esto fue lo que principalmente triunfó en Abrahán, el haberle sido reputada como justicia su fe antes de circuncidarse[7]; y a esto se refiere lo que se le dijo: «en ti serán bendecidas todas las naciones»[8]; por la imitación, sin duda, de su fe, por la que fue justificado aun antes de recibir el sacramento de la circuncisión, el cual recibió como emblema de fe y antes

---

[3] CSEL 83/2, 129. [4] PG 61, 651: BPa 34, 108. [5] Josué es un prototipo de Jesús. Él «circuncidó al pueblo de Israel» por segunda vez (Jos 5, 2). [6] PL 26, 378. [7] Cf. Gn 15, 6. [8] Gn 22, 18.

de toda servidumbre de la ley[9], la cual fue dada mucho después. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 20[10].

3, 9 *Los que viven de la fe son bendecidos con el fiel Abrahán*

BENDECIDOS CON ABRAHÁN. Tras encomiar así la fe y habiendo mostrado sus frutos por los dones del Espíritu, Pablo demostró que es incluso más antigua que la ley, y lo hizo a partir del testimonio mismo de la ley (pues el Antiguo Testamento relata lo de Abrahán). Presenta luego la ley paralelamente a la fe para mostrar así lo diferente. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 3, 7-9[11].

3, 10a *Los que se apoyan en las obras de la Ley*

LAS OBRAS BUENAS DEL CRISTIANO SON DISTINTAS DE LAS OBRAS DE LA LEY. Respecto a que se ha dicho «en las obras de la ley», debemos entender que son diversas las obras de la religión cristiana, principalmente las que el mismo Apóstol recomienda: «Que nos acordemos de los pobres» y todos los demás preceptos que se refieren a la conducta de la vida y que se encuentran en los demás escritos del mismo Apóstol, y las obras que el Apóstol recomienda guardar a cualquier cristiano. Por tanto, son distintas las obras de la ley; es decir, las observancias, los sacrificios del cordero, ya que ahora la pascua se ha terminado con Cristo, y las demás obras como la circuncisión y los alimentos que se deben comer o dar. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 1, 3, 10[12].

MALDICIÓN CONVERTIDA AHORA EN BENDICIÓN. La frase «están bajo maldición» significa que en la ley había una amenaza contra la desobediencia de Adán, hasta que viniera el que había de venir desde arriba y que habiéndose revestido de un cuerpo, hecho del barro de Adán, cambió la maldición en bendición. EPIFANIO, *Las herejías*, 42, 12, 3[13].

SÓLO EL QUE SE ADHIERE A LA FE SOLA ES BENDECIDO. Otro temor les acuciaba, pues escrito estaba: «Maldito todo el que no se mantiene en todo lo escrito en el libro de esta ley para cumplirlo»[14], y también lo elimina refutándolos de nuevo con sagacidad e inteligencia... Aquéllos decían que el que no observa la ley es maldito, éste demuestra, en cambio, que el que la observa es maldito y el que no, es bendecido. Ellos, además, decían que el que sólo se consagra a la fe está maldito, mas éste demuestra que el que sólo confía en la fe es bendecido. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 3, 9-10[15].

3, 10b *Pues está escrito: Maldito todo el que no persevere...*

¿QUÉ VERSIÓN DEL TEXTO HEBREO DEL DT 27, 26 ESTABA SIGUIENDO PABLO? De todo lo cual entendemos que el Apóstol aquí, como en otros lugares, puso más el acento en el sentido que en las palabras del pasaje y dudamos de si los Setenta intérpretes añadieron «todo hombre» y «en todos», o si ya figuraban así en el antiguo texto hebreo y posteriormente fueron borrados por los judíos. A esta sospecha me incita el hecho

---

[9] La servidumbre de los judíos tras las interpretaciones de la ley mosáica. [10] CSEL 84, 79: BAC 187, 129. [11] PG 82, 477. [12] CSEL 83/2, 130-131. [13] GCS 31, 156. [14] Dt 27, 26. [15] PG 61, 651: BPa 34, 108-109.

de que los términos «todo» y «en todos», casi imprescindibles para el sentido en orden a probar «que todos los que viven de las obras de la ley incurren en maldición», el Apóstol, hombre de conocimientos hebreos y muy instruido en la ley no los hubiera utilizado si no hubiesen figurado en los textos hebreos. Por esta razón leyendo una y otra vez los textos hebreos de los samaritanos, encontré que estaba escrito el término ghol (kol), que se traduce «todo» o «en todos» y que concuerda con los Setenta intérpretes. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 3, 10[16].

3, 11a *Nadie es justificado delante de Dios en virtud de la Ley*

LA FINALIDAD DE LA LEY. Mas aquí deben conceder al menos que «nadie es justificado en virtud de la ley», como en otra parte asegura el Apóstol, sino que la ley sirve para conocer el pecado, de tal modo que, conocido y aumentado el pecado, sea necesaria la gracia mediante la fe. AGUSTÍN, *Contra las dos cartas de los pelagianos*, 1, 8, 14[17].

3, 11b *El justo vivirá de la fe*

EL ARGUMENTO DE PABLO ESTÁ BASADO EN EL DEL PROFETA. «Pues todos pecaron»[18] y están bajo maldición. Pero no lo expresa de esta forma para que no parezca que exponía su propia opinión. Prueba, por el contrario, su argumentación con un testimonio que contiene sintéticamente ambos conceptos: que nadie ha cumplido la ley (por lo que también eran malditos), y que la ley justifica... Pues el profeta no dijo «el justo vivirá gracias a la ley» sino «gracias a la fe»[19]. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 3, 11[20].

3, 12 *La Ley no se funda en la fe*

JUSTICIA EN EL FUTURO. La ley, dice, no procede de la fe; pero el que cumpla los preceptos de la ley vivirá según ellos. Es decir, el que cumple la ley no morirá, sino que vivirá mientras la cumpla. Pero la justicia que viene de la fe justifica a los hombres delante de Dios, para que alcancen la recompensa en la otra vida. PS.-AGUSTÍN, *Cuestiones sobre el Antiguo y Nuevo Testamento*, 66[21].

3, 13a *Haciéndose maldición por nosotros*

REDIMIDOS DE LA MALDICIÓN DE LA LEY. Como nadie podía cumplir la ley, todos eran reos por la maldición de la ley con derecho al castigo. Sin embargo, Cristo, nacido como hombre y ofrecido por el Padre en nuestro favor, nos libró del demonio. Porque ofreciéndole voluntariamente a la muerte por quienes estaban sometidos a la maldición de la ley, lo hizo maldición de un modo semejante a como en la ley el pecado era sustituido por las víctimas ofrecidas por los pecados. En consecuencia, ofrecido por los malditos, él mismo fue hecho maldición, pues incluso fue hecho maldición por los judíos al ser matado como pecador. Por eso no dice: Fue hecho por nosotros maldito, si-

---

[16] PL 26, 383. Jerónimo reconoció astutamente que el texto hebreo decía «maldito sea *el* (no *todos*) que confirma las palabras de *esta ley* (no *todas las cosas*) por ser creadas». Esto demuestra que Jerónimo tenía delante por lo menos tres textos de Dt 27, 26: el hebreo, el samaritano y el de los LXX. Puesto que Pablo no añadiría nada al texto hebreo, Jerónimo concluye que el Apóstol enunciaba el sentido del texto, que lo cita literalmente. [17] CSEL 60, 435: BAC 79, 410. [18] Rm 3, 23. [19] Ha 2, 4. [20] PG 61, 652: BPa 34, 110. [21] CSEL 50, 460. Cf. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 21 (PL 35, 2118-2119).

no que fue hecho maldición. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[22].

SI HUBO UN CAMBIO REAL EN EL HACERSE MALDICIÓN POR NOSOTROS. No se trata de que el Señor se convirtiera en esas cosas, pues ¿cómo sería posible?, sino que al asumir estas cosas «llevó sobre sí nuestras transgresiones y soportó nuestras enfermedades»[23]. GREGORIO NACIANCENO, *Cartas teológicas*, 101, 61[24].

3, 13b *Maldito todo el que esté colgado de un madero*

CÓMO SE DESATÓ LA MALDICIÓN. Mostrando de nuevo el santo Apóstol[25] que la economía de la venida en carne y de la cruz se llevan a cabo para la supresión de la maldición y que ésta estaba escrita de antemano en la ley y profetizada como que había de llegar y después cumplirse en el Salvador, indicó claramente que la ley no es ajena al Salvador. EPIFANIO, *Las herejías*, 42, 12, 3[26].

SUFRIENDO LA MALDICIÓN, CRISTO NOS LIBERÓ DE ELLA. El pueblo estaba maldecido porque no era fiel y nadie había cumplido la totalidad de la ley. Cristo, no obstante, sustituyó esta imprecación por otra que dice «Maldito todo el que sea colgado del madero»[27]. Ya que está anatematizado el que pende de un madero y es maldito el que transgrede la ley, el que iba a destruir aquella maldición era preciso que no estuviese sujeto a ésta, y puesto que debía aceptar una maldición en lugar de otra, aceptó ésta y destruyó aquélla gracias a ésta. Cristo actuó como el inocente que escoge morir en lugar del condenado a muerte salvándolo del castigo... De la misma forma que muriendo liberó de la muerte a los que iban a morir, así, aceptando la maldición, liberó de la maldición. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 3, 13[28].

3, 14 *A fin de que por medio de la fe recibiésemos la promesa del Espíritu*

RECIBIR LA PROMESA DEL ESPÍRITU POR LA FE. La gracia del Espíritu no podía alcanzar al ingrato y al hostil, por lo que los gentiles consiguen[29] la gracia del Espíritu, una vez eliminada la maldición, después de haber sido bendecidos y justificados por la fe. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 3, 14[30].

---

[22] CSEL 81/3, 34-35. [23] Is 53, 4. [24] SC 208, 62. [25] Cf. Ga 4, 14. [26] GCS 31, 156. [27] Dt 21, 23. [28] PG 61, 652-653: BPa 34, 111-112. [29] Se les concede o se procuran. [30] PG 61, 653: BPa 34, 112-113.

ALIANZA Y PROMESA (3, 15-20)

[15]Hermanos, voy a utilizar un razonamiento humano: nadie anula ni puede añadir nada a un testamento legalmente reconocido, a pesar de ser de un hombre. [16]Pues bien, las promesas fueron hechas a Abrahán y a su descendencia. No dice: «Y a los descendientes», como si hablara de muchos, sino de

uno solo: «Y a tu descendencia», que es Cristo. [17]*Con esto quiero decir: el testamento establecido antes por Dios con la forma debida, no lo invalida la Ley, otorgada cuatrocientos treinta años después, de modo que la promesa quede anulada.* [18]*Porque si la herencia viene de la Ley, entonces no viene de la promesa; sin embargo, Dios se la concedió gratuitamente a Abrahán por medio de la promesa.*

[19]*¿Para qué entonces la Ley? Fue añadida pensando en las transgresiones, hasta que viniese la descendencia a quien iba dirigida la promesa, Ley que fue promulgada por medio de ángeles con intervención de un mediador.* [20]*Ahora bien, donde actúa uno solo no cabe mediador, y Dios es uno solo.*

PRESENTACIÓN: Utilizando palabras adecuadas al limitado conocimiento humano (JERÓNIMO), Pablo establece esta analogía: Así como nadie puede alterar su testamento legal después de su muerte, de la misma manera resulta inalterable la promesa de Dios de salvar por medio de la fe (AGUSTÍN). Cuando dice que, no el nacimiento, sino Cristo es quien nos hace herederos de Abrahán (TEODORETO), él está siendo fiel al sentido bíblico (JERÓNIMO) y nos incluye dentro del acto salvífico de Cristo (TEODORO DE MOPSUESTIA). La ley fue dada con vistas a la Promesa (AMBROSIÁSTER), pero no puede eclipsar al propio Abrahán (AGUSTÍN). Dejando constancia de que la postura judaizante resulta contradictoria (AMBROSIÁSTER), Pablo responde a los defensores de la ley (TEODORETO), afirmando que ésta llegó o para prevenir las transgresiones, o bien para multiplicarlas (JERÓNIMO, AGUSTÍN). Fue dada por Dios por medio de los ángeles, lo mismo que parte de la revelación antigua (AMBROSIÁSTER) y por mediación de Moisés (TEODORETO), mirando hacia Cristo (AGUSTÍN). El mismo Cristo es el mediador de la unidad de Dios (PS.-AGUSTÍN). Cristo une de esta forma las naciones (AMBROSIÁSTER).

3, 15a *Un razonamiento humano*

LOS GÁLATAS NO ESTÁN PREPARADOS TODAVÍA PARA LA COMIDA SÓLIDA. El Apóstol, que se hizo todo para todos[1], para ganarlos a todos, deudor de los griegos y los bárbaros, de los sabios y los ignorantes, se hizo también necio por los gálatas, a los que poco antes había llamado insensatos. Ante ellos no hizo uso de los mismos argumentos que ante los romanos, sino más sencillos, de manera que los pudieran entender los torpes y hasta casi los del vulgo. Y para que no diese la impresión de que actuaba sin experiencia y sin talento, tranquiliza antes al lector prudente y suaviza mediante una introducción previa, lo que va a decir: «Hermanos, voy a explicarme al modo humano». Pues lo que voy a decir, no lo digo conforme al modo divino; yo no hablo conforme a una sabiduría profunda[2] y a quienes pueden alimentarse con comidas fuertes, sino en conformidad con aquellos que, a causa de la delicadeza de su estómago, se alimentan con leche y todavía no están capacitados para oír lo que es ele-

[1] Cf. 1 Co 9, 22. [2] Cf. 1 Co 3, 2.

vado. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 3, 15[3].

3, 15b *Un testamento legalmente reconocido*

INMUTABILIDAD DE LA PROMESA DE DIOS PARA SALVAR POR LA FE. Y lo que vale la muerte del testante para consolidar su testamento, porque no puede ya mudar el parecer, esto mismo vale la inmutabilidad de la promesa de Dios para consolidar la heredad de Abrahán, cuya fe se le imputó como justicia. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 23[4].

3, 16a *Las promesas fueron hechas a Abrahán y a su descendencia*

LOS HIJOS DE ABRAHÁN. Desde siempre la Escritura antaño llama testamento[5] de Dios a la promesa hecha a Abrahán. No es posible, por tanto, que aquella sufra adición, supresión o disolución mediante la promulgación de la ley, la cual ha tenido lugar después de muchísimo tiempo. El Dios del universo prometió bendecir a los gentiles a través del linaje de Abrahán. Este linaje es el mismo Señor Jesucristo. Porque a través de Él la promesa encontró su cumplimiento y los gentiles obtuvieron la bendición. Todos los demás, como quiera que han alcanzado el culmen de la virtud, sea Moisés, sea Samuel, sea Elías y en general todos los que hacen descender su raza de Israel, son llamados su linaje conforme a la naturaleza, pero esto no es, sin embargo, lo que trajo la fuente de la bendición a los gentiles... Ya que no es, ciertamente, porque aquellos hacen descender su linaje de Abrahán por lo que son denominados descendencia de Abrahán, sino que éste posee con pleno derecho esta designación por haberle sido otorgada a él solo, conforme a la promesa, la bendición para los gentiles. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 3, 16-17[6].

3, 16b *De uno solo*

SENCILLEZ DEL ARGUMENTO. Al recorrer con los ojos y con la memoria todas las Escrituras, nunca encontré escrito en plural «semita» (descendencias), sino que tanto en el sentido bueno como en el malo, sólo lo hallé en singular. Asimismo en cuanto a la expresión: «Y digo yo: un testamento ya hecho por Dios»[7], si uno compara cuidadosamente los textos hebreos y las demás ediciones con la traducción de los Setenta intérpretes, hallará que donde está escrito «testamento», no se traduce como «testamento», sino como «pacto» (Alianza), término que en hebreo se designa «Berith». De donde resulta claro que el Apóstol hizo lo que prometió, y que no se sirvió ante los gálatas de interpretaciones secretas, sino coloquiales y ordinarias y que podían (de no haber precedido la expresión «voy a explicarme al modo humano») desagradar a los prudentes. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 3, 15[8].

3, 16c *Y a tu descendencia, que es Cristo*

CRISTO RECIBIÓ LA PROMESA. Lo que ha dicho de su descendencia, lo encontra-

---

[3] PL 26, 389-390. [4] CSEL 84, 85: BAC 187, 135. Así como nadie puede cambiar un testamento legal después de la propia muerte, de la misma manera la promesa de Dios de salvar por la fe es inmutable. [5] Análogo a un testamento legal, el cual no puede alterarse por arbitrariedad. [6] PG 82, 480-481. [7] Ga 3, 17. [8] PL 26, 390.

mos sin más cumplido a la perfección en Cristo. Porque Él es descendencia de Abrahán por naturaleza, como el resto de los que hacen descender su linaje de aquí. Mas creemos en Él, luego también se nos ha adscrito a Abrahán como padre y así somos partícipes de la bendición. De tal manera, encontramos que lo dicho de uno puede pensarse de muchos en común, pues quienes hacen descender su linaje de Abrahán son todos de su descendencia, y esto se cumple con pleno derecho en Cristo por los mismos motivos. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[9].

3, 17a *No lo invalida la Ley, otorgada... después*

LA LEY, DADA DESPUÉS, NO COMPITE CON LA PROMESA. Afirma que sólo en Cristo es segura la bendición de la promesa, y enseña que la ley fue dada cuatrocientos treinta años después. Porque, una vez hecha la promesa, después fue dada la ley, la cual no anularía ciertamente la promesa, sino que la diera a conocer como futura y cuando había de cumplirse. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[10].

3, 17b *De modo que la promesa quede anulada*

LA ALIANZA NO ES ANULADA CON ABRAHÁN. Porque, si justifica la ley, no fue justificado Abrahán, que existió mucho tiempo antes de la ley. Como no pueden decir esto, se ven forzados a confesar que el hombre no se justifica por las obras de la ley, sino por la fe. Al mismo tiempo, también a nosotros nos obliga a entender que todos los antepasados que se justificaron, se justificaron por la misma fe. Como nosotros nos salvamos creyendo en parte lo pasado, es decir, la primera venida del Señor, y en parte lo futuro, esto es, la segunda venida, ellos igualmente creían todo esto, es decir, ambas venidas del Señor como futuras, habiéndoselas revelado el Espíritu Santo para que se salvasen. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 23[11].

3, 18 *Si la herencia viene de la Ley entonces no viene de la promesa*

HEREDEROS DE LA PROMESA E HIJOS POR LA FE. Los judíos defienden dos principios contrarios. Pues de ningún modo, ni razón alguna puede convencer a los judíos de que la promesa de Abrahán fue anulada por la ley. Y sin embargo defienden con una ciega vanidad que la justificación no puede ser alcanzada sin las obras de la ley, aun sabiendo que Abrahán, que es el tipo de esta cuestión, fue justificado por la fe sola sin las obras de la ley. Pero, ciegos por cierta envidia, no comprenden ni se paran a pensar en que, si la justificación viene por la ley, queda excluida la promesa; y si se excluye la promesa, ciertamente la fe de Abrahán será inútil. Lo que de ningún modo aceptan oír los judíos, porque saben que la promesa tiene su origen en la fe de Abrahán. Dicha promesa justifica por la fe, no por la ley, lo mismo que Abrahán fue justificado por la fe. Luego son herederos de la promesa de Abrahán, quienes

---

[9] CGPEP 6, 54-55. [10] CSEL 81/3, 37. [11] CSEL 84, 85: BAC 187, 135. Abrahán, prometido ser bendición para los gentiles, vivió antes del anuncio de la ley de Moisés. Una vez ratificada, aquella alianza con Abrahán no es anulada. Abrahán vio de antemano y recibió por la fe tanto la venida de Cristo como su juicio venidero.

le siguen aceptando por la fe, en la que Abrahán fue bendecido y justificado. Luego el testimonio de la promesa es llamado testamento de Abrahán, para que, hechos hijos suyos por la fe, fueran sus herederos en la promesa después de la muerte. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[12].

3, 19a *¿Para qué entonces la Ley?*

LA LEY COMO MAESTRO. Significa esto que la ley ha sido otorgada en vano, pues es la promesa la que contiene la bendición. Pablo enseña, por tanto, la función de la legislación... Fue instituida para el cuidado del pueblo, del cual germina, conforme a la carne, aquel linaje. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 3, 19[13].

3, 19b *Fue añadida pensando en las transgresiones*

TRAS LA IDOLATRÍA VINO LA LEY PARA PROHIBIR LAS TRANSGRESIONES. Después de la ofensa del pueblo en el desierto, después de la adoración del becerro y después de su murmuración contra Dios, llegó la ley con la finalidad de prohibir las transgresiones[14]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 3, 19-20[15].

SÓLO LOS HUMILDES ESTÁN DISPUESTOS A RECIBIR LA GRACIA. Prosigue una cuestión, y por cierto muy oportuna. Si la fe justifica y los santos antiguos que fueron justificados delante de Dios lo fueron por ella, ¿qué necesidad había de dar la ley?... Luego la ley fue impuesta al ensoberbecido pueblo, a fin de que, como no podía recibir la gracia del amor sino humillándose, y como sin esta gracia en modo alguno había de cumplir los preceptos de la ley, se humillase por la transgresión para así buscar la gracia, y no juzgara que se salvaba por sus propios méritos, lo que es ser soberbio; y para que de este modo no fundase en su propia potestad y en su valor el hacerse justo, sino en la mano del Mediador, que justifica al impío. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 24[16].

3, 19c *La Ley fue promulgada... con intervención de un mediador*

ORDENADO POR ÁNGELES. Llama ángeles a los mensajeros de Dios, es decir, a Moisés, y a Jesús hijo de Nun, y a los demás profetas hasta Juan el Bautista, de quien dice Dios: «He aquí que yo envío a mi mensajero»[17]. Por lo tanto, la ley fue regulada a través de éstos, dispuesta por Dios personalmente, es decir, en el poder del Salvador. Porque él mismo es el mediador y reconciliador entre Dios y los hombres[18], para salvar a quienes quiere de entre aquellos que recibieron la ley por medio de los ángeles antes nombrados. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[19].

UN ÁNGEL ENVIADO A MOISÉS. [La ley] fue instituida mientras los ángeles prestaban sus servicios y Moisés ayudaba en su promulgación. A él lo llamó, efectivamente, mediador[20]... El Dios del universo puso al frente de ellos a Miguel, como nos enseñó el bienaventurado Daniel[21].

---

[12] CSEL 81/3, 37. [13] PG 82, 481. [14] Cf. Ex 32. [15] PL 26, 391. [16] CSEL 84, 86.88: BAC 187, 136.138. [17] Ml 3, 1. La tradición profética desde Moisés hasta Juan el Bautista mediatiza el requisito de Dios para Israel conforme a las circunstancias históricas. [18] Cf. 1 Tm 2, 5. [19] CSEL 81/3, 38. [20] Aquí Teodoreto cita Hb 2, 2. [21] Cf. Dn 10, 21.

Prometió al gran Moisés enviar junto a él un ángel al pueblo[22]. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 3, 19[23].

EL ESPÍRITU OBRÓ POR LOS ÁNGELES ANTES DE LA ENCARNACIÓN. Toda la economía del Antiguo Testamento fue servida por los ángeles obrando en ellos el Espíritu Santo y el mismo Verbo de Verdad aún no encarnado, pero nunca ajeno a economía alguna verdadera. Aquella economía de la ley fue ordenada por los ángeles al obrar algunas veces en persona propia y otras en representación de Dios, como suelen hacerlo los profetas... De este modo fue dispuesto el germen por medio de los ángeles en manos del Mediador, para que él mismo librase de pecados y, por tanto, se viesen obligados por la transgresión de la ley a confesar que les era necesaria la gracia y la misericordia del Señor. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 24[24].

3, 20 *Donde actúa uno solo no cabe mediador*

EL MEDIADOR ENTRE LOS DOS PUEBLOS. No hay duda de que un mediador, es decir, un árbitro no lo es de uno sólo, sino de dos. Pues cuando dos pueblos[25] se pelean entre sí, siempre distanciados y enemigos por la diversa doctrina, viene un árbitro salvador de los mismos, que arranca de ambos pueblos los puntos de la discordia, para que puedan llegar a la paz. Pues quitó a los gentiles sus numerosos dioses y la esclavitud ante los elementos naturales, que producía escándalo en los hebreos. Quitó también a los judíos las obras de la ley, es decir, las neomenias, la circuncisión, la guarda del sábado, la distinción de las comidas prohibidas y otras cosas de las que abominaban los gentiles. De esta manera, los que antes eran enemigos, llegaron a la paz. Luego si esto es así, ¿qué razón hay para que los gálatas rompan insensatamente esta reconciliación, convirtiéndose al judaísmo? AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[26].

MOISÉS COMO MEDIADOR. «El mediador no lo es de uno solo». Porque [Moisés] hizo de mediador entre el pueblo y Dios. «Y Dios es uno solo»: el que ha otorgado a Abrahán la promesa, el que ha promulgado la ley y quien nos probó ahora el cumplimiento de la promesa. Porque no es uno el Dios que planificó aquellas cosas y otro éstas. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 3, 20[27].

CRISTO COMO MEDIADOR. Y porque esto había obligado a los gálatas a convertirse a la ley, para que confesaran sin misterio un solo Dios como si fuera contrario a la ley si Cristo se decía Dios, explica: «el árbitro, esto es, el mediador, no actúa para uno solo –para dos, sí cabe, pero vosotros, ya convertidos a la ley, rechazasteis al árbitro–, y Dios es uno solo». Con lo que declara que él predica que Cristo es Dios, no como si fabricara otro Dios o confesara que son dos dioses, sino que Dios es uno solo, que es también lo que enseña la ley. PS.-AGUSTÍN, *Cuestiones sobre el Antiguo y Nuevo Testamento*, 80, 2[28].

---

[22] Cf. Ex 32, 34. [23] PG 82, 481. [24] CSEL 84, 88: BAC 187, 138. Cf. PÁNFILO DE CESAREA, *Apología en favor de Orígenes* (PG 17, 589-590). [25] Judíos y gentiles. [26] CSEL 81/3, 38-39. [27] PG 82, 481. [28] CSEL 50, 474.

LA CUSTODIA DE LA LEY HASTA LA REVELACIÓN DE LA FE (3, 21-29)

[21]Luego, ¿la Ley va en contra de las promesas de Dios? ¡De ninguna manera! Pues si se hubiera dado una ley capaz de vivificar, entonces la justicia vendría realmente de la Ley. [22]Pero la Escritura encerró todas las cosas bajo el pecado, para que la promesa fuese dada a los creyentes por la fe en Jesucristo.

[23]Antes de que llegara la fe, estábamos bajo la custodia de la Ley, encerrados en espera de la fe que debía ser revelada. [24]Por consiguiente, la Ley ha sido nuestro pedagogo, que nos condujo a Cristo, para que fuéramos justificados por la fe; [25]pero cuando ha llegado la fe, ya no estamos sujetos al pedagogo.

[26]En efecto, todos sois hijos de Dios por medio de la fe en Cristo Jesús. [27]Porque todos los que fuisteis bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo. [28]Ya no hay diferencia entre judío y griego, ni entre esclavo y libre, ni entre varón y mujer, porque todos vosotros sois uno solo en Cristo Jesús. [29]Si vosotros sois de Cristo, sois también descendencia de Abrahán, herederos según la promesa.

Presentación: La ley no puede contradecir las promesas del Legislador (Mario Victorino). La ley nos prepara para la fe (Teodoreto). Provocó el pecado para hacernos humildes (Agustín). Sólo la gracia puede aplicar el remedio (Fulgencio). Dios reemplaza la ley. Ninguna ley otorga la vida (Mario Victorino). Cuando el cumplimiento de la ley apareció en la persona misma de Cristo (Mario Victorino), a la ley ya no le quedaba ninguna función (Crisóstomo), aunque todavía de una forma más potencial que real (Agustín). Sin embargo somos ya herederos de Abrahán en Espíritu, como Cristo lo era por naturaleza (Jerónimo).

3, 21a *¿La Ley va en contra de las promesas de Dios?*

La ley no puede oponerse a las promesas de Dios. No es verosímil que, habiendo sido dada también por Dios la ley, se piense que la misma ley haya sido conferida contra las promesas: por otra parte, si fuera contra las promesas, nos desorientaría hasta el punto de que realizaríamos las obras establecidas por la ley y no nos preocuparíamos de recibir de la fe lo que se ha prometido: conseguir la heredad de los cielos mediante la fe en Dios. Además tenemos que entender lo que se responde a esta cuestión. En primer lugar, lo niega absolutamente: «Nunca jamás»; es decir, es absurdo pensar que Dios haya promulgado la ley de manera que sea contraria a las promesas; dicha ley, atrayendo la atención del hombre sobre otras cosas hace inútil la promesa, y consigue que sea el mérito, no la fe, aquello por lo que conseguimos la justificación, gracias al mérito que proviene del cumplimiento de todas las obras, no por la sola fe. Por eso añade la razón: «Si se ha dado una ley que puede vivificar, ciertamente la justicia proviene

de la ley». MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 3, 21[1].

3, 21b *Una ley capaz de vivificar*

LA LEY NO PUEDE DAR VIDA. Hemos dicho que la ley dada por Moisés únicamente tiene la finalidad de informar respecto a los pecados, de indicar cuáles son los pecados y como hay que evitarlos, y no concluye la Escritura ninguna otra cosa, sino que sólo señala los preceptos referentes al pecado y en relación con el pecado. Esta ley –dice– no se ha dado para comunicar la vida. En efecto, si se hubiera dado para esa finalidad, entonces la justicia ciertamente derivaría de la ley; pero no se ha dado con esa finalidad. No se ha dado para que trate de buscar la vida, sino para que la ley misma, al estar escrita, ponga en evidencia todos los pecados e indique que hay que evitarlos. De ahí que la justicia no provenga de la ley; es decir, de la ley no provienen ni la justificación ni la salvación, sino de la fe, como fue prometido. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 3, 21[2].

3, 22a *La Escritura encerró todas las cosas bajo el pecado*

SOBERBIA ENCERRADA BAJO EL PECADO. Esto mismo es útil a los soberbios, el estar encerrados más estrecha y manifiestamente bajo el pecado, para que en el cumplimiento de la justicia no se presuma de las fuerzas del libre albedrío como de fuerzas propias. AGUSTÍN, *Sobre la gracia de Cristo y del pecado original*, 1, 8, 9[3].

DESTRUIR LA SOBERBIA. En éstos debía ser quebrantada la soberbia por medio de la transgresión de la ley, porque, gloriándose de su padre Abrahán, se jactaban como si por naturaleza poseyeran la justicia, y anteponían a las demás gentes sus propios méritos, derivados de la circuncisión, con tanto mas perjuicio cuanto con más arrogancia lo hacían. Los gentiles, a su vez, con facilidad se humillarían sin la transgresión de semejante ley; pues, por una parte, veían éstos que no heredaban de sus padres principio alguno de justicia; por otra, la gracia evangélica los halló servidores de ídolos... Luego no se dio la ley para abolir el pecado, sino para encerrarlo todo bajo pecado. La ley, pues, mostraba que era pecado lo que ellos, cegados por la costumbre, pudieran apreciar como justicia, para que de este modo humillados conocieran que no estaba en su mano su propia salud, sino en la del Mediador, ya que la humildad principalmente hace volver al puesto de donde nos arrojó la soberbia: Pues la humildad dispone para recibir la gracia de Cristo, el cual es un singular ejemplo de humildad. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 25[4].

3, 22b *Para que la promesa fuese dada a los creyentes por la fe*

ENFERMEDAD INCURABLE. La ley sin la gracia puede indicar enfermedad, pero no sana; muestra las heridas, pero no administra los remedios. Puede cumplirse lo mandado por la ley, pero es la gracia quien administra la ayuda interior. FULGENCIO DE RUSPE, *Sobre la verdad de la predestinación y la gracia*, 1, 41[5].

---

[1] CSEL 83/2, 133. [2] CSEL 83/2, 133-134. [3] CSEL 42, 132: BAC 50, 300. [4] CSEL 84, 89-90: BAC 187, 138-139.140 [5] CCL 91/A, 485.

3, 23a *Estábamos bajo la custodia de la Ley*

LA LEY COMO EXPECTATIVA DE LA FUTURA FE. «Antes de llegar la fe, estábamos bajo la custodia de la ley, en espera de la fe que debía manifestarse», para que la ley no fuera inútil ni contraria a las promesas. ¿Por qué se dice que era necesaria? Porque ella constituía la expectación de la fe futura y la promesa [fundada] mediante la fe. Antes que llegara la fe –dice– estábamos bajo custodia, o sea, por decirlo de alguna manera, nos comportábamos de manera íntegra, evitando y conociendo el pecado bajo la guía y la custodia de la ley, de tal manera que, cuando vino Cristo, nosotros, como encerrados en aquella fe que habría de venir, esperábamos el acontecimiento; confiados en esa fe, preparados mediante la ley, evitando los pecados y cumpliendo las obras de la ley, con facilidad hubiéramos podido tener por la venida la promesa, es decir, la fe en Cristo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 3, 23[6].

3, 23b *Encerrados en espera de la fe que debía ser revelada*

EL MÉDICO ESPERADO CON MÁS URGENCIA. Nadie será tan ignorante que diga: ¿Por qué no aprovechó a los judíos estar colocados en la mano del Mediador, por el ministerio de los ángeles en la intimación de la ley? Les aprovechó lo indecible, pues ¿qué iglesias hubo de entre los gentiles que vendieran sus bienes y colocaran su precio a los pies de los apóstoles, lo que inmediatamente hicieron tantos miles de judíos?[7]... También cuando alababa el Apóstol a la iglesia de los tesalonicenses entre todas las iglesias de los gentiles, los asemejó a las iglesias de los judíos porque habían padecido mucho, de parte de sus conciudadanos, por la fe, como los judíos de parte de sus compatriotas[8]... El haber sido encontrados prevaricadores de la misma ley, sirvió no para perdición, sino para utilidad de los que creyeron, pues el conocimiento de mayor enfermedad hizo desear con mayores ansias al médico y amarle con más ardor. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 26[9].

3, 24a *La Ley ha sido nuestro pedagogo*

LA FINALIDAD DEL GUARDIÁN ES TEMPORAL. A los niños se les asigna un pedagogo para refrenar su edad licenciosa y para orientar sus corazones inclinados a los vicios, mientras su tierna infancia es instruida con enseñanzas, y reprimida por miedo al castigo, se prepara para disciplinas más profundas de filosofía y del gobierno de la república. Pero el pedagogo no es ni maestro ni padre, ni el que es instruido, espera la ciencia y la herencia del pedagogo, ahora bien, el pedagogo cuida de un hijo ajeno, del que se apartará, una vez que el niño haya llegado a la edad legal para aceptar la herencia. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 3, 24[10].

3, 24b *Justificados por la fe*

POR QUÉ SE DIO LA LEY. Por necesidad, pues, fue otorgada la ley. Cumplió para nosotros el oficio de pedagogo. Nos libró de la impiedad anterior, al instruirnos en el conocimiento de Dios, y nos

---

[6] CSEL 83/2, 134. [7] Cf. Hch 4, 34-35. [8] Cf. 1 Ts 2, 14-16. [9] CSEL 84, 90-91: BAC 187, 140-141. [10] PL 26, 393.

lleva al Señor Jesucristo como a un sabio maestro, para que aprendamos de Él enseñanzas perfectas y adquiramos la justificación por la fe. Teodoreto de Ciro, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 3, 24[11].

3, 25 *Cuando ha llegado la fe, ya no estamos sujetos al pedagogo*

Cómo ha llegado ahora la fe. «Cuando ha llegado la fe», es decir, el mismo Cristo; entonces es cuando ha surgido la fe, o sea tuvo comienzo el tiempo de la fe y de creer en aquel en el que se encuentra toda la salvación, incluso para los judíos, a pesar de no haber creído. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 3, 25[12].

El tiempo limitado del pedagogo. Si la ley es un pedagogo y, encerrados, ella nos custodiaba, no es contraria a la gracia, sino que colabora con ella. Por el contrario, se le opondría si, venida la gracia, ella persistiera en mantener su dominio... Los que ahora la observan, son los que sobre todo la desacreditan, de la misma forma que el pedagogo ridiculiza al joven cuando, llegado el momento de apartarse de él, se aferra junto a él. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 3, 25-26[13].

3, 26 *Todos sois hijos de Dios por medio de la fe*

Cómo heredan los fieles la vida eterna. La herencia consiste en conseguir la vida eterna; en realidad somos hijos de Dios. ¿Pero en virtud de qué? «En virtud de la fe en Cristo Jesús». Poseemos la fe en Cristo Jesús, cuando creemos en Él: que es Hijo de Dios y que es Él quien nos salva y que ha realizado en favor nuestro aquel misterio y todas aquellas cosas que se han dicho en el Evangelio. Pero hay que advertir que, al hablar de estas cosas, [el Apóstol] se dirige a la persona, mostrando cierta adulación con el objeto de persuadir con mayor facilidad: «Todos –dice– sois hijos». Antes había dicho: «Estamos bajo el pedagogo»; ahora les interpela directamente, diciendo: «Sois hijos de Dios», pero hijos por la fe en Jesucristo. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 3, 26[14].

La perfección de los creyentes. Pablo mostró la perfección de los creyentes: ¿qué es más perfecto que los llamados hijos de Dios? Teodoreto de Ciro, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 3, 26[15].

3, 27 *Bautizados en Cristo*

Cómo se hace uno hijo en el Bautismo. Se refirió a una realidad sublime y maravillosa, por lo que habla también de la circunstancia de esa adopción como hijos. «Cuantos en Cristo habéis sido bautizados, os habéis revestido de Cristo». ¿Por qué no dijo «Cuantos habéis sido bautizados en Cristo, habéis nacido de Dios»? –era, sin duda, la consecuencia lógica de ser hijos de Dios–. Porque recalca la misma idea de una forma más efectiva. Si Cristo es Hijo de Dios y tú te has revestido de Él, teniendo al Hijo en ti mismo y haciéndote semejante a Él, alcanzaste una total conexión y ser uno con El. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 3, 27[16].

---

[11] PG 82, 484. [12] CSEL 83/2, 135. [13] PG 61, 656: BPa 34, 120-121. [14] CSEL 83/2, 135. [15] PG 82, 484. [16] PG 61, 656: BPa 34, 121.

TRANSFORMADO ESPIRITUALMENTE EN UNA NUEVA PERSONA. Quien en el bautismo fue santificado, una vez quitados los pecados, y transformado espiritualmente en hombre nuevo, se hizo idóneo para recibir el Espíritu Santo, ya que el Apóstol dice: «Todos los que fuisteis bautizados en Cristo, os vestisteis de Cristo». CIPRIANO, *Carta a Pompeyo*, 74, 5, 2[17].

3, 28 *Sois uno solo en Cristo Jesús*

LA ANALOGÍA DEL FUEGO CON EL ESPÍRITU, DONDE DESAPARECE TODA DISTINCIÓN. Desde el momento en que uno se ha revestido de Cristo y envuelto en la llama se abrasa en el fuego del Espíritu Santo, no se sabe si es oro o plata. Durante el tiempo en el que el calor se adueña de la masa de esa forma, solamente hay un color, el del fuego, y toda otra diferencia de género, condición y de cuerpos, desaparece con un revestimiento semejante. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 3, 27-28[18].

UNIDAD EN CRISTO. ¡Ves qué alma tan insaciable! Después de decir que hemos llegado a ser hijos de Dios por la fe[19], no se detiene ahí, sino que desea encontrar algo más para demostrar con más claridad la estrecha unión con Cristo. Después de decir «Os habéis revestido de Cristo»[20], no se detiene en esa expresión, sino que, al explicarla, va al fondo y dice: «Todos sois uno solo en Cristo Jesús», lo que equivale a decir «todos tenéis un solo aspecto, una sola forma, la de Cristo» ¿Qué estremece más que estas palabras? Se presenta al griego, al judío y al esclavo, no con el aspecto de un ángel o de un arcángel, sino con el del Señor de todas las cosas, mostrando en sí a Cristo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 3, 28[21].

LA UNIDAD EN CRISTO NO SE MANIFIESTA POR ENTERO EN LAS CONDICIONES HISTÓRICAS. Pues ahora, aunque tengamos las primicias del Espíritu, que es vida, por causa de la justicia de la fe, sin embargo, como aún está muerto el cuerpo por el pecado[22], esta diferencia de gentiles, de condición y de sexo, abolida ya por la unidad de la fe, permanece, no obstante, en el estado mortal, de suerte que ha de observarse su orden en la peregrinación de esta vida. Los apóstoles, que dieron salubérrimas normas de vida, mandan la forma como deban vivir entre sí según la condición de nación, griega o judía; según la diferencia de estado, de señor y de siervo, y según la diferencia de sexo, de varones o mujeres. Lo mismo dígase de otras diferencias por el estilo que ocurran. Antes que ellos la estableció el Señor cuando dijo: «Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios»[23]. Unas son las cosas que observamos en la unidad de la fe sin diferencia alguna, y otras las que como pasajeros guardamos en el orden de esta vida, para que no se blasfeme del nombre y doctrina de Dios. Y esto no sólo por causa de la ira, con el fin de evitar la ofensa de los hombres, sino también por la conciencia, para no obrar con simulación, como si hiciéramos esto por bien parecer, y no más bien con pura conciencia de amor, por causa de Dios, «que quiere que todos los hombres se salven y vengan al conocimiento de la verdad»[24]. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 28[25].

---

[17] CCL 3A, 569-570: BAC 241, 697. [18] PL 26, 395. [19] Cf. Ga 3, 26. [20] Ga 3, 27. [21] PG 61, 656: BPa 34, 122. [22] Cf. Rm 8, 23.10. [23] Mt 22, 21. [24] 1 Tm 2, 4. [25] CSEL 84, 93: BAC 187, 142-143.

3, 29 *Herederos según la promesa*

DISTINGUIR ENTRE LOS SENTIDOS CORPORAL Y ESPIRITUAL DE «HIJOS DE ABRAHÁN». Pero siempre que Jesús, Señor nuestro, es llamado descendencia de Abrahán, ha de entenderse en sentido corporal, porque es engendrado de su linaje. Mas nosotros cuando, después de haber recibido la palabra del Salvador, creímos en Él y aceptamos la dignidad de la descendencia de Abrahán, a quien le fueron hechas las promesas, en ese momento debemos tomar en sentido espiritual la semilla de la fe y de la predicación. Además hay que considerar que cuando se habla del Señor: «Pues bien las promesas fueron dirigidas a Abrahán y a su descendencia»[26], esto es, a Jesucristo, usa en plural el término «promesas», pero cuando se refiere a aquellos que son descendencia de Abrahán a través de Cristo, entonces se usa en singular el término «promesa», como en el presente lugar: «Ya sois descendencia de Abrahán, herederos según la promesa». JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 3, 29[27].

[26] Ga 3, 16. [27] PL 26, 395.

LA HERENCIA DE CRISTO (4, 1-7)

[1]Ahora bien, mientras el heredero es menor de edad, aunque sea dueño de todo, no se diferencia en nada de un siervo, [2]sino que está sometido a tutores y administradores hasta el momento señalado por su padre. [3]También nosotros cuando éramos menores de edad estábamos sujetos como esclavos a los elementos del mundo. [4]Pero al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, [5]para redimir a los que estaban bajo la Ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. [6]Y, puesto que sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: «¡Abbá, Padre!». [7]De manera que ya no eres siervo, sino hijo; y como eres hijo, también heredero por gracia de Dios.

PRESENTACIÓN: Todos los humanos se han hecho esclavos de la muerte y del pecado en Adán, bajo la tutela de profetas y príncipes (JERÓNIMO). Todos ellos sirven a los elementos naturales (MARIO VICTORINO, AGUSTÍN), los judíos teniendo sus propios días especiales (AMBROIÁSTER) mientras que los gentiles veneran los cuerpos celestiales (JERÓNIMO). Dios estuvo esperando un tiempo para redimirnos (AMBROSIÁSTER) mediante su Hijo, el Señor de los tiempos (MARIO VICTORINO). Él era el único Hijo de Dios (AMBROSIO), que se encarnó para cumplir el mandato de su Padre (TEODORETO). Nació de una virgen (TERTULIANO), sin el medio normal humano (PS.-AGUSTÍN), aunque era verdadero hombre como era verdadero Dios

(León Magno), haciéndose humano para conferirnos su imagen y enseñarnos a liberarnos de la ley (Mario Victorino). Los judíos que sirvieron sin esperanza, eran redención prometida (Mario Victorino), pero no eran los únicos beneficiarios (Jerónimo). Mediante el Hijo hemos recibido la condición de hijos adoptivos (Agustín) tanto judíos como gentiles (Ambrosiáster), gracias a la operación conjunta de la Trinidad (Mario Victorino). El grito de «¡Abbá!» une a judíos y gentiles (Agustín), porque toda la raza humana ha obtenido la herencia (Jerónimo), no por la muerte, sino por la vida eterna del Padre (Ambrosiáster).

4, 1 *Mientras el heredero es menor de edad*

El dueño de la hacienda como esclavo. Ese heredero menor de edad, que en nada se diferencia de un esclavo, con ser dueño de todo, sino que está bajo tutores y administradores hasta el tiempo fijado por el padre, significa todo el género humano hasta la llegada de Cristo, y por decirlo de un modo más amplio, hasta la consumación del mundo. Pues así como en el primer Adán todos, aún los no nacidos, mueren, así también todos, incluso los que nacieron antes de la llegada de Cristo, son vivificados en el segundo Adán. Y de esta forma resulta que nosotros fuimos servidores de la ley en nuestros padres y ellos por la gracia se salvan en los hijos. Esta interpretación es acorde con la Iglesia católica, que enseña una única Providencia del Antiguo y Nuevo Testamento y que no hace distinción en el tiempo entre aquellos a quienes unió por su condición. Jerónimo, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 1-2[1].

4, 2 *Está sometido a tutores y administradores*

La edad de la infancia. Por tanto, también los profetas pueden ser considerados como tutores y administradores, pues con sus palabras fuimos instruidos todos los días para la venida del Salvador; del mismo modo la ley de Moisés fue como una pedagoga, y los ángeles de los niños que a diario ven la cara de Dios y ruegan por ellos, de los cuales se dijo: «Acampa el ángel del Señor en torno a los que le temen y los libra»[2]. También pueden ser considerados como tutores y administradores los sacerdotes y los príncipes, quienes habiendo ejercido el poder ya entonces, ahora se piensa que mantienen la imagen [de Dios]. Y en verdad se dice que están bajo tutores y administradores los que teniendo el espíritu del temor, aún no merecieron recibir el espíritu de libertad y de adopción; pues la edad infantil siente horror ante el pecado, tiene miedo al pedagogo, no confía en su propia libertad, aunque por naturaleza sea dueña. Jerónimo, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 1-2[3].

4, 3 *Esclavos a los elementos del mundo*

Toda la humanidad en su infancia servía a los elementos naturales. Los elementos del mundo poseen sus propios movimientos y a la vez como ciertas necesidades derivadas de dichos

---

[1] PL 26, 396. La analogía es complicada: una única Providencia abraza a todos los que ya han muerto en Adán, aunque todavía no hayan nacido, y a todos los nacidos antes del Redentor, quienes son vivificados ahora; se incluye a todos los de la Antigua y la Nueva Alianza. [2] Sal 34 (33), 8. [3] PL 26, 396.

movimientos, como sucede en los astros, de cuya carrera está condicionada la vida de los hombres; por eso los hombres, al comportarse como ordenan los astros y como lo exige el movimiento del cosmos, son esclavos de los elementos. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 3-4[4].

ADORAR NUEVAS LUNAS ANTES DE CUMPLIRSE LA PROMESA. Entiende por elementos las neomenias y el sábado; pues las neomenias son los días solares, que observan los judíos. El sábado, sin embargo, es el día de descanso. Por lo tanto, antes de que llegase la promesa, es decir, antes de que el don purificador de la gracia de Dios justificase a los creyentes, estábamos sometidos a otros compañeros de esclavitud a modo de custodios, como si fuéramos niños inmaduros a causa de la ley de Dios. Pues nuestra libertad estaba sometida por culpa del pecado. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[5].

POSIBLES PERSPECTIVAS DE ESTOS ELEMENTOS. Llama elementos del mundo a aquellos mismos a los que antes había llamado tutores y administradores, pues sometidos inicialmente a esos protectores, como no podíamos todavía entender la venida del Hijo de Dios a nosotros, fuimos instruidos públicamente. Algunos piensan que son los ángeles, los que están al frente de los cuatro elementos del mundo[6]... Los más piensan que el cielo y la tierra y lo que en ellos se contiene, son denominados elementos del mundo, porque los sabios de Grecia, las naciones bárbaras y los romanos, la hez de todas las supersticiones, veneran el sol, la luna, los mares y los dioses de los montes y de las selvas de los cuales fuimos liberados cuando llegó Cristo, a la vez que comprendimos que no son divinidades, sino creaturas. Otros consideran como elementos del mundo la ley de Moisés y los dichos de los profetas, porque por medio de estos escritos, como comienzos y prólogos de las letras, percibimos el temor de Dios, que es el principio de la sabiduría... Así pues, como ya hemos dicho, la ley de Moisés y los profetas pueden considerarse como los principios de las letras, puesto que por ellas se unen las sílabas y los nombres y se aprenden no tanto por su utilidad propia, cuanto por la utilidad en relación a otro... En cuanto a la consideración de la ley y los profetas como elementos del mundo, el término «mundo» se suele tomar por todos aquellos que viven en el mundo. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 3[7].

PABLO SE INCLUYE A SÍ MISMO EN ESTE ESCENARIO DE SUJECIÓN. Así, al introducir el Apóstol su persona, no diciendo: «Cuando erais párvulos estabais bajo los elementos de este mundo», sino escribiendo: «Cuando éramos párvulos estábamos sometidos a servidumbre bajo los elementos de este mundo», no se designa a los judíos, de quienes procedía san Pablo, sino más bien a los gentiles; pero sólo en esta ocasión, puesto que con toda congruencia podía unirse a la congregación de aquellos a quienes fue enviado a evangelizar. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 29[8].

---

[4] CSEL 83/2, 138-139. [5] CSEL 81/3, 43. Cf. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 4, 3 (CPE 1, 350). [6] A saber: agua, tierra, fuego y aire [7] PL 26, 397. [8] CSEL 84, 94: BAC 187, 145.

4, 4a *Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo*

La plenitud de los tiempos. Lo mismo que las cosas tienen su plenitud, también los tiempos. La plenitud es la perfección propia de cada cosa, completa, llena y abundante de todo. La plenitud de las cosas es Cristo; la plenitud de los tiempos es el cumplimiento de la liberación. Lo mismo que Cristo, para conseguir que la plenitud sea total y perfecta, reúne los miembros dispersos, y realiza la plenitud, así también es realizada la plenitud de los tiempos, cuando, todos maduros por la fe y alcanzando los pecados su apogeo, ante la ruina de todas las cosas se buscaba necesariamente una medicina. Por ello vino en ayuda Cristo, realizándose la plenitud de los tiempos. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 3-4[9].

Cómo adopta Dios a los pecadores. La plenitud de los tiempos es el tiempo cumplido, que había sido prefijado por Dios Padre para enviar a su Hijo, de manera que, hecho de la Virgen, naciera como hombre, sometiéndose a la ley hasta su bautismo, dando ejemplo de cómo los pecadores lavados, y por condescendencia de Dios liberados del yugo de la ley, serían adoptados como hijos, tal como había prometido a los redimidos con la sangre de su Hijo. Sin embargo, era necesario que el Salvador estuviese sometido a la ley como hijo de Abrahán según la carne, para que, circuncidado, pareciese ser el que había sido prometido a Abrahán y viniera a justificar a los gentiles por la fe, llevando la señal de aquél a quien había sido prometido. Ambrosiáster, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[10].

El Unigénito. Su Hijo, dice, no uno de muchos, no uno cualquiera, sino el suyo propio. Cuando dice suyo ha indicado la propiedad de la generación eterna[11]. Luego ha afirmado que Éste ha nacido de una mujer, para que la obra realizada no fuese atribuida a la divinidad, sino al cuerpo asumido. Ha sido hecho de una mujer por la asunción de la carne, y ha sido hecho bajo la ley por la observancia de la ley. Así pues, la generación celestial es anterior a la ley, mientras que esta generación es posterior a la ley. Ambrosio, *Sobre la fe*, 1, 14[12].

4, 4b *Nacido de mujer*

La misión del Encarnado. Hay que tener en cuenta que la palabra «envió» se refiere a la Encarnación. No dijo: Le envió para que naciera de una mujer, para que recibiéramos la misión de la Divinidad, sino «nacido de mujer», o sea, lo que es propio de la dispensación [de Dios]. Teodoreto de Ciro, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 4, 4-5[13].

Por qué María aquí no es llamada Virgen. Sobre estos dos puntos alguien se ha convencido de haber encontrado una respuesta ingeniosa; respecto a María, a decir verdad, ya estaba prometida como esposa, y por eso tanto el ángel como el Apóstol la llaman mujer. Pues quien ha sido prometida como esposa ya está desposada en cierto modo. Todavía existe una diferencia entre decir «en un cierto sentido» y «en un sentido propio», al menos en este caso... [Pablo] no

---

[9] CSEL 83/2, 139. [10] CSEL 81/3, 43. [11] Eternamente, Él es el Hijo del Padre. En cuanto Hijo eterno, no es un ser creado. [12] CSEL 78, 41. [13] PG 82, 485.

podía llamarla «mujer» pensando en lo que sabía que más tarde llegaría a ser, o sea, cuando estuviera casada con un hombre, porque Cristo no debía nacer de una mujer así, sino de la que estaba presente, que era virgen y se la denominaba mujer. Además, el término «mujer», según el significado propio de dicho vocablo, puede referirse a una virgen y, por ello, a todo el género femenino. TERTULIANO, *Sobre el velo de las vírgenes*, 6, 3[14].

NO FORMADO POR SEMILLA HUMANA. Aunque en este pasaje «hechura» podría entenderse del nacimiento –ya que la ejecución dista ciertamente de la generación, pero en otros asuntos, no cuando se trata de la carne y del cuerpo–, con todo el Apóstol habló de esta manera no sin razón, porque lo hace también en otro lugar: hecho, dice, de mujer. Por tanto, con esa expresión quiere significar algo. Y dado que la carne del Señor se formó en el seno de la Virgen y se convirtió en cuerpo no por semilla de hombre, sino por efecto y virtud del Espíritu Santo, por eso habló así el Apóstol. Porque una cosa es que, al juntarse los principios, la sangre se condense y se realice la generación, y otra distinta procrear no por unión, sino con poder. PS.-AGUSTÍN, *Cuestiones sobre el Antiguo y Nuevo Testamento*, 50[15].

SI EL NACIMIENTO ES COMPATIBLE CON SU DIVINIDAD. Es Dios, «porque todas las cosas se hicieron por él y sin él nada se ha hecho»[16]; y es hombre, porque «nació de una mujer, nació bajo la ley». El nacimiento en carne es manifestación de la naturaleza humana; el parto de una virgen es señal del poder divino. LEÓN MAGNO, *Tomo a Flaviano 28*, 4[17].

4, 4c *Nacido bajo la ley*

EL SOMETIMIENTO DEL HIJO A LA LEY. Se puede decir «nacido bajo la ley» porque nació de una mujer... Por eso mismo también los gálatas debían haberse dado cuenta de su error, puesto que el Salvador, a quien han creído, por el hecho de que estuviera bajo la ley, sin embargo no estaba sometido a la ley. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 3-4[18].

4, 5a *Para redimir a los que estaban bajo la Ley*

LA REDENCIÓN DE TODO CREYENTE. Por ello, puesto que la ley les tenía como atados con los preceptos en razón únicamente de la vida y no en aras de la esperanza de la liberación y de la eternidad, Dios envió a su Hijo y lo envió bajo la ley, es decir, en Israel, para redimir a los que estaban y vivían bajo la ley. Es de gran importancia que haya sido enviado no para dar indicaciones sobre la vida ni para exhortar a la eternidad únicamente con los preceptos, sino para redimir, dice. Este hecho tiene lugar misteriosamente: redimir a todos los que creían en Él, para que se convirtieran en hijos adoptivos. Así pues, un beneficio tan grande proviene totalmente de Cristo; nada hay que añadir de más, ni ser esclavo de la ley. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 5[19].

REDIMIDOS LOS QUE ESTÁN FUERA Y DENTRO DE LA LEY. Podría uno preguntar

---

[14] CCL 2, 1215–1216. No es incoherente decir que Jesús nació de la Virgen, y, por ello, nacido de mujer. [15] CSEL 50, 444-445. [16] Jn 1, 3. [17] PL 54, 767. BPa 46, 123. [18] CSEL 83/2, 141. [19] CSEL 83/2, 142.

y decir: o bien se sometió a la ley, para redimir a los que estaban bajo la ley, porque evidentemente era imposible que fueran redimidos aquellos que estaban bajo la ley, si él mismo no hubiese estado bajo la ley, o bien, nació sin la ley, para redimir a aquellos que no estaban bajo la ley, o por fin, si él mismo no nació sin ley, no redimió a los que no habían estado bajo la ley... Otro, sin embargo, escudriñará con más agudeza el término «redimir» y dirá que quiere señalar como redimidos a aquellos que primero están del lado de Dios y posteriormente dejan de estarlo; por el contrario, aquellos que no estuvieron bajo la ley, mas redimidos, son comprados. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 4[20].

4, 5b *A fin de que recibiésemos la adopción de hijos*

NUESTRA FILIACIÓN POR ADOPCIÓN, LA SUYA POR NATURALEZA. Dijo adopción para que con claridad distingamos al único Hijo de Dios. Porque nosotros somos hijos de Dios por merced y gratitud de su misericordia; pero Él es Hijo por naturaleza, pues es lo que es el Padre. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 30[21].

4, 6a *Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo*

LA OBRA DE DIOS TRINO. He aquí el orden completo de esas tres potencias conforme a la única virtud y divinidad. Dios –dice–, que es el Padre, envió a su Hijo, que es Cristo. A su vez, Cristo, siendo potencia de Dios, es Él mismo Dios –«Dios envió», dice; porque Dios y Cristo son una sola cosa, fundamentalmente cuando Cristo fue santificado después del misterio–, «envío al Espíritu de su Hijo», dice, que es el Espíritu Santo, quien descendiendo a nuestros corazones da a conocer fácilmente al Padre. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 6[22].

LOS GENTILES LLEGAN A SER HIJOS DE DIOS POR EL ESPÍRITU. Cuando afirma que los gentiles creyentes en Cristo son hijos de Dios, los cuales antes habían sido enemigos, ninguna duda hay de que también llama hijos de Dios a los judíos creyentes, a los que, ya antes nos consta, que los llamaba con este nombre. Pues habían recibido el nombre de Dios como en imagen, para que después fuese confirmado por Cristo, ya que sin el Espíritu estaba vacío de contenido. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[23].

4, 6b *Que clama, «¡Abbá, Padre!»*

POR QUÉ ARAMEO Y GRIEGO. Dos son las palabras que escribió, para que por la última se interpretara la primera, porque es lo mismo Abbá que Padre. Y ha de entenderse que no en vano escribió con elegancia, de dos lenguas, palabras que significan lo mismo, por razón de la universal congregación que fue llamada a la unidad de la fe, tanto de judíos como de gentiles. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 31[24].

4, 7 *Ya no eres siervo, sino hijo*

SI HIJO, TAMBIÉN HEREDERO. No cabe duda de que quien adopta un hijo es

---

[20] PL 26, 398-399. [21] CSEL 84, 96: BAC 187, 146. [22] CSEL 83/2, 142-143. [23] CSEL 81/3, 44. [24] CSEL 84, 97: BAC 187, 147.

para dejarle como heredero. Pero la herencia viene después de la muerte: ¿entonces qué significa que se hable de herederos mortales del que sigue siempre vivo? Pero la Escritura habla según nuestro modo de hablar, para que podamos entender lo que dice. Pues para decir que un padre ha de dar a sus hijos los bienes que le pertenecen, llama herencia a lo que les va a dar. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[25].

UNO EN CRISTO. Lo que decimos en este lugar, debemos tenerlo en cuenta también para los demás pasajes: que con términos singulares se habla acerca de todo el género humano. Porque todos los creyentes somos uno en Cristo Jesús y miembros de su cuerpo, configurados en hombres perfectos, le tenemos como cabeza, porque Cristo es la cabeza del varón[26]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 7[27].

[25] CSEL 81/3, 45. [26] Cf. 1 Co 11, 20. [27] PL 26, 401.

LA APOSTASÍA DE LOS GÁLATAS (4, 8-20)

[8]Pero en otro tiempo, cuando no conocíais a Dios, servisteis a los que realmente no son dioses. [9]Ahora, en cambio, que habéis conocido a Dios, mejor dicho, que habéis sido conocidos por Dios, ¿cómo es que volvéis otra vez a esos elementos sin fuerza y sin valor, a los que queréis servir de nuevo como antes? [10]¡Seguís observando cuidadosamente los días, los meses, las estaciones y los años! [11]Temo haberme esforzado por vosotros inútilmente.

[12]Os ruego, hermanos, que seáis como yo, pues también yo me he hecho como vosotros. En nada me habéis agraviado; [13]bien sabéis que cuando os prediqué el Evangelio la primera vez, por culpa de una enfermedad, [14]a pesar de que esa situación era una prueba para vosotros, no me despreciasteis ni me rechazasteis, sino que me recibisteis como a un ángel de Dios, como al mismo Cristo Jesús.

[15]¿Entonces, dónde está aquella alegría que manifestabais? Puedo atestiguar de vosotros que, de ser posible, os habríais arrancado los ojos para dármelos. [16]¿Es que me he convertido en vuestro enemigo por deciros la verdad? [17]El interés que muestran por vosotros no es bueno, sino que quieren separaros de nosotros, para que os entreguéis a ellos. [18]En cambio lo que es bueno es mostrar siempre interés por el bien, y no sólo cuando estoy presente entre vosotros, [19]hijos míos, por quienes padezco otra vez dolores de parto, hasta que Cristo esté formado en vosotros. [20]Desearía estar presente ahora entre vosotros, y cambiar el tono de mi voz, porque no sé qué hacer con vosotros.

PRESENTACIÓN: Hubo un tiempo en que los gálatas no conocían a Dios por medio de Cristo (MARIO VICTORINO) y por tanto ignoraban la Trinidad (AGUSTÍN). Dirigiéndose a ellos como gentiles (AGUSTÍN), Pablo les recuerda que han llegado al conocimiento de Dios sólo por la gracia (MARIO VICTORINO). Sin embargo, están volviendo a cosas que son inestables e inferiores a Dios (AGUSTÍN), a saber, el entendimiento carnal de la ley (MARIO VICTORINO) que Cristo ha reemplazado (JERÓNIMO). Por lo tanto son más culpables de lo que eran en estado de ignorancia (CRISÓSTOMO), habiendo adoptado prácticas obsoletas de los judíos (MARIO VICTORINO, JERÓNIMO) y confabulándose con supersticiones gentiles (AGUSTÍN). Los temores de Pablo expresan su compasión (CRISÓSTOMO) y deja bien claro que el asunto no carece de importancia (AGUSTÍN). Pablo menciona cómo una vez les predicó los elementos más básicos del Evangelio (JERÓNIMO). Ahora les apacigua recordándoles que son sus discípulos (CRISÓSTOMO, JERÓNIMO), aludiendo a sus sufrimientos (JERÓNIMO). Pone de manifiesto lo absurdo de su cambio en cuanto a su manera de pensar (CRISÓSTOMO) mientras evoca cómo le recibieron en otro tiempo (MARIO VICTORINO) y lamenta las deficiencias de su propia obra (JERÓNIMO). Su relación pasada es una prueba de que él no es su enemigo (AMBROSIÁSTER) ni siquiera cuando se enfrenta a ellos con la verdad (JERÓNIMO). Pablo habla como una madre solícita en extremo (CRISÓSTOMO, JERÓNIMO), ya que insiste una segunda vez. Cristo toma forma en nosotros por la fe y la disciplina (CIRILO DE ALEJANDRÍA) pero lentamente, como el crecimiento (JERÓNIMO). Pablo anhela expresar la tristeza que una carta no puede transmitir (CRISÓSTOMO) para imprimir en ellos su enseñanza y articular sus perplejos sentimientos (JERÓNIMO). Los falsos maestros envidian la fe de los gálatas (TEODORETO) y desean fomentar divisiones (MARIO VICTORINO). La falsedad se ha aprovechado de la ausencia del maestro (CRISÓSTOMO), tal y como hoy en día la negligencia (JERÓNIMO).

4, 8 *Cuando no conocíais a Dios*

CUÁNDO NO CONOCÍAN A DIOS. Con frecuencia he dicho y advertido que ignorar a Dios significa no conocer a Cristo. En efecto, se conoce a Dios mediante Cristo. Pero ahora, una vez que ha aparecido Cristo que me ha instruido y me ha manifestado a Dios por medio de sí mismo, de su Dios y mediante su Padre, ya no está permitido ignorar a Dios. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 8[1].

ATADOS A SERES QUE NO SON DIOSES. Cuando escribe: servisteis a los que por naturaleza no son dioses, demuestra con toda evidencia que el único Dios verdadero es por naturaleza Dios, bajo cuyo nombre se entiende la Trinidad en el fidelísimo y católico seno del corazón. A los que no son por naturaleza dioses, arriba los llama tutores y curadores, porque ninguna criatura hay, ya sea la que permanece en la verdad dando gloria a Dios, ya la que no permaneció en ella, buscando su propia gloria, que de grado o por fuerza no sirva a la divina Providencia, pues, queriendo, hace con ella lo que es bueno, y de aquella que no quiere obrar el bien, hace lo que es justo... Pero, como el magistrado que se halla constituido por el emperador no obra sino cuanto aquél le permite, así los tu-

[1] CSEL 83/2, 144.

tores y curadores de este mundo nada ejecutan fuera de lo que Dios les tolera. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 32[2].

4, 9a *Habéis conocido a Dios, mejor dicho, habéis sido conocidos por Dios*

LOS QUE CONOCEN A DIOS SON CONOCIDOS POR DIOS. Al afirmar «habéis conocido a Dios, mejor dicho, habéis sido conocidos por Dios», subraya la validez de su enseñanza: vienen a Cristo aquellos a quienes Dios envía y aquellos a quienes Dios llama, y conocen a Dios quienes son conocidos por Dios; ya hemos hablado antes repetidas veces de todo esto. Por lo tanto, son conocidos por Dios quienes reciben el Espíritu con el que conocen a Dios. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 9[3].

LA VUELTA HACIA LOS ELEMENTOS. Las cosas que siguen de nuevo complican la cuestión casi dilucidada. En toda la carta da a entender que no fue requerida la fe de los gálatas por otros, sino por aquellos que eran de la circuncisión y deseaban conducirlos a las carnales[4] observancias de la ley, como si en ellas estuviese la salud. Sin embargo, parece que sólo habla en este lugar a los que pretendían volver a las supersticiones gentilicias... En lo que dice: os volvéis, como no habla a circuncisos, sino a gentiles, conforme se nota en toda la carta, no dice que se volvían a la circuncisión, en la cual jamás habían estado, sino a los flacos y míseros elementos del mundo, a los que de nuevo queréis servir como antes. Todo esto nos fuerza a entenderlo de los gentiles, porque antes les había dicho: desconociendo entonces a Dios, servisteis a los que por naturaleza no son dioses, a cuya servidumbre indica que deseaban volver cuando dice: ¿cómo os volvéis a los flacos y míseros elementos, a los que queréis servir como antes? AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 33[5].

4, 9b *¿Cómo es que volvéis otra vez a esos elementos sin fuerza y sin valor?*

HACER DIOSES DE ELEMENTOS SIN VALOR. Al añadir «los pobres elementos de este mundo», se refiere principalmente a los gentiles, quienes se construyen sus propios dioses con los elementos de este mundo o convierten en dioses a los elementos mismos, pues adoran el fuego, el agua, la tierra, el aire... Toda esta cuestión se ha iniciado con esta finalidad: la de reprender a los gálatas que se habían vuelto al judaísmo, y por ello es necesario referirse a todo lo relativo a los judíos, y «¿cómo es que volvéis otra vez a esos elementos sin fuerza?». Por eso, al decir «pobres elementos de este mundo», debemos entender que aquellos parecen volverse a los elementos pobres, en cuanto que entienden de manera carnal la ley[6]. Ciertamente, la carne siempre se encuentra en la indigencia y necesita sustentarse con alimentos, con bebidas y con deseos, pero que todo eso es débil. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 9[7].

---

[2] CSEL 84, 99-100: BAC 187, 149-150. [3] CSEL 83/2, 146. Nótese la secuencia: conocer a Dios es ser conocido por Dios. Ser conocido por Dios es recibir el Espíritu por el que Dios llega a ser conocido. [4] Según una orientación hacia la carne, en lugar del Espíritu. [5] CSEL 84, 101: BAC 187, 151-152. [6] De modo que todo asunto importante se reduzca a lo natural, a lo carnal. [7] CSEL 83/2, 145.

La ley es una infancia débil. Pues bien, anteriormente estableció como únicos elementos del mundo a los mismos que ahora llama débiles y necesitados... Efectivamente, pienso que mientras uno es infante y aún no ha alcanzado la edad establecida por el padre para que pueda llamarse hijo y heredero, está bajo los elementos del mundo, es decir, bajo la ley de Moisés. Pero cuando, una vez lograda la libertad debida, de nuevo el hijo vuelve a la ley con el deseo de circuncidarse y de seguir literalmente la superstición judía, entonces los que antes habían sido para él elementos únicos del mundo, ahora son llamados también principios débiles y necesitados... Pablo usa ahora otras palabras, de forma que llega a decir: la ley de Moisés, que antes del Evangelio era rica, abundante y famosa, después de la llegada de Cristo, y en relación con Él es llamada débil y necesitada... Otras veces se denominan elementos débiles y necesitados las tradiciones judías y constataremos su pobre interpretación literal; se trata de justificaciones y preceptos no apropiados[8]. Jerónimo, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 8-9[9].

4, 9c *¿Queréis servir de nuevo como antes?*

Castigo más severo para los que todavía buscan la esclavitud. Quiere decir lo que sigue: vosotros, en otro tiempo envueltos en tinieblas y viviendo en el error, os arrastrabais por la tierra, ahora, en cambio, que habéis conocido a Dios, o, mejor dicho, que habéis sido de Dios conocidos ¿no mereceréis un castigo mayor y más severo, vosotros que habéis caído de nuevo en los mismos males del principio, después de una solicitud semejante de parte de Dios? Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 4, 4, 8[10].

4, 10 *Seguís observando cuidadosamente los días, los meses...*

La observancia de los tiempos antiguos. Para que aparezca que esto se dice a los judíos y en relación a los judíos, es decir, a los gálatas que unen a su propia conducta la de los judíos, añade lo siguiente: «Seguís observando cuidadosamente los días, los meses, los tiempos y los años». En efecto, el término «tiempos» es algo genérico que lo abarca todo, en él se incluyen los días, los meses y los años... Una cosa es la observancia de los días, por ejemplo, el descanso del sábado; otra cosa es la observancia de los meses, como el guardar las neomenias al final o al principio del mes lunar; otra cosa es la observancia de los años, pero cosa distinta es la observancia de los tiempos, como el ayuno, la Pascua, los ácimos, y todas las demás observancias que son numerosas entre los judíos. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 9-10[11].

Supersticiones crónicas. Observan los días los que dicen, por ejemplo: mañana no se debe ir de viaje; y pasado mañana no se debe trabajar, y así suelen imponer otros preceptos. Y observan los meses aquellos que investigan el curso de la luna, diciendo por ejemplo: en la séptima luna no deben ser fabricados instrumentos; y en la novena luna, por ejemplo, no debe ser conducido a casa el siervo comprado, pues por estas cosas fácilmente suelen suceder desgracias. Observan los

---

[8] Cf. Ez 20, 25. [9] PL 26, 401-402. [10] PG 61, 657-658: BPa 34, 125. [11] CSEL 83/2, 146-147.

tiempos cuando dicen: hoy empieza la primavera, es fiesta; pasado mañana son las fiestas de Vulcano. Y también dicen otras muchas cosas: es tarde, no se puede salir de casa. Así observan los años, al decir: el uno de enero empieza el nuevo año, como si cada día no terminase el año. Y si les viene el recuerdo de Jano con sus dos caras, se dejan llevar por esta superstición, que debe estar lejos de los siervos de Dios. Pues si Dios es amado con todo el corazón, bajo su protección no debe existir ningún temor ni sospecha de tales cosas. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[12].

LOS AÑOS EN EL JUDAÍSMO. Cuando dice «y años» pienso que se refiere al año séptimo de la liberación y al quincuagésimo que ellos llaman jubileo[13]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 10-11[14].

4, 11 *Temo haberme esforzado por vosotros inútilmente*

EL TEMOR DE PABLO. ¿Ves qué corazón tan apostólico? Aquéllos vacilaban y éste tiembla y teme. Por esto les avergüenza con la expresión «Temo haberme esforzado por vosotros inútilmente», como si les dijera «no frustréis mis esfuerzos». Al decir «Temo» y añadir después «no sea que», les provocó angustia, al tiempo que les infundió una esperanza positiva. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 4, 4, 8[15].

OBSERVACIONES SUPERSTICIOSAS PONEN EN PELIGRO LA LABOR DE EVANGELIZAR. Luego elija el lector la sentencia que quiera[16], mientras entienda que conducen a tanto peligro las observancias supersticiosas de los tiempos, que por este motivo el Apóstol añadió a este pasaje: temo por vosotros, no sea que quizá hubiere yo trabajado con vosotros en vano... Y, no obstante, si alguno sorprende a un catecúmeno[17] observando el sábado con rito judío, se alborota la iglesia; y, sin embargo, ahora muchos de entre los fieles nos dicen, con gran presunción, a la cara, al día siguiente de las calendas no me pondré en camino... ¡Ay de los pecados de los hombres, que sólo los inusitados nos llenan de horror, mas los ordinarios, que por lavarlos derramó la sangre el Hijo de Dios, por muy grandes que sean, y aunque cierren en absoluto al hombre el reino de Dios, muchas veces, viéndolos, los toleramos, y no pocas, tolerando mucho, nos vemos obligados a cometerlos! AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 35[18].

4, 12a *Os ruego...*

LLEGAR A SER COMO YO. Esas palabras están dirigidas a los cristianos de procedencia judía. Por eso se pone como ejemplo, para convencerlos de que ellos han quedado apartados de las antiguas prescripciones. Si no habéis tenido el ejemplo de ningún otro, es suficiente con que me miréis a mí para cambiar de actitud y retroceder con prontitud. Miradme, ya que también yo experimenté esto mismo hace tiempo y ardía vehementemente por la ley, pero después no tuve miedo de abandonar la ley y de cambiar de tipo de vida. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 4, 4, 12[19].

---

[12] CSEL 81/3, 46. [13] Cf. Lv 25. [14] PL 26, 404. [15] PG 61, 658: BPa 34, 126. [16] Tanto si uno se dirige a judíos como a gentiles. [17] El que se prepara para recibir el Bautismo. [18] CSEL 84, 103-104: BAC 187, 153-154. [19] PG 61, 558: BPa 34, 126-127.

4, 12b *Que seáis como yo*

HECHO DÉBIL POR VUESTRA DEBILIDAD. He aquí lo que dice Pablo: «Del mismo modo que me hice débil con vosotros débiles y no pude hablaros como a espirituales»..., así también vosotros debéis ser como yo, robustos para gustar cosas más profundas... Y todo esto lo dice Pablo como queriendo imitar al Salvador «el cual no retuvo ávidamente el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo y apareciendo en su porte como hombre»[20], para que nosotros de hombres nos hiciéramos dioses[21] y no tuviéramos que morir. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 12[22].

4, 12c *En nada me habéis agraviado*

UN CAMBIO DE TONO. Observa cómo se dirige a ellos con ese título de honor que recordaba la gracia... Se produce relajación, si se emplea constantemente un tono suave. De la misma manera, proferir reproches en todo momento exaspera. Por esto es mejor emplear siempre un tono equilibrado. Mira cómo se justifica ante ellos por sus palabras. Les demuestra que cuanto dijo lo dijo, no porque se hubiera enemistado con ellos sin motivo, sino porque se preocupaba por ellos. Hizo el corte en profundidad por lo que seguidamente aplica esta consolación como si de un calmante se tratara. Les demuestra que sus palabras no eran producto del odio ni de la enemistad, les recuerda el amor que les demostró y conjuga defensa con encomio. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 4, 4, 8-12[23].

CUANDO PREDICÓ POR VEZ PRIMERA, NO LE HICIERON DAÑO. Hace agravio el discípulo al maestro, cuando con su negligencia destruye las normas y el esfuerzo de éste. No habían hecho agravio al Apóstol los gálatas, ya que hasta el momento presente habían observado el Evangelio y sus normas. O bien, de otra forma más clara; cuando os anuncié el Evangelio por primera vez y a causa de la debilidad de vuestra carne, pues no podíais recibir unos sacramentos mayores, os prediqué como a niños y simulé estar enfermo, para ganaros a vosotros que lo estabais, ¿no me recibisteis como a un ángel o a Cristo Jesús? No habiéndome agraviado en nada en aquel momento y habiéndome considerado a mí, humilde y despreciado por vuestra causa, semejante al Hijo de Dios, ¿cómo es que cuando os estimulo a metas mayores, soy agraviado por vosotros, echando a perder todo mi esfuerzo, y deploráis con vuestras vanas obras aquella mi entrega con la que me había hecho semejante a un niño? JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 13[24].

4, 13 *Cuando os prediqué el Evangelio*

UNA DOLENCIA CORPORAL. Este es un pasaje oscuro y que debe ser considerado con gran diligencia. Yo ciertamente –dice Pablo– hace ya tiempo os anuncié el Evangelio a vosotros como si fuerais niños e infantes de pecho a causa de la debilidad de vuestra carne, comenzando por los más pequeños (y por decirlo de algún modo), como balbuciendo entre vosotros. Y esta entrega y forma de predicar para los humildes, era mi forma de gobernar,

---

[20] Flp 2, 6-7. [21] Participar en la naturaleza de Dios; participar en la misma naturaleza divina. [22] PL 26, 405. [23] PG 61, 658-659: BPa 34, 127. Cf. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 4, 12 (CSEL 81/3, 47). [24] PL 26, 406.

pero lo que ponía la prueba a vuestro cuerpo era el que os agradaran y parecieran importantes aquellas cosas, que por condición eran menos importantes y que yo exponía como pequeñas... También puede exponerse este pasaje de otra forma: cuando vine a vosotros, no vine con palabras de sabiduría, sino como hombre humilde y despreciado, no presentándoos nada llamativo, sino al crucificado. Al verme, cuando os prometía el reino de los cielos, con un cuerpo sujeto a la debilidad, no os burlasteis, ni pensasteis que yo fuera digno de desprecio, porque entendíais que la humildad de mi carne y la sencillez de mi presentación constituían para vosotros una prueba, a saber, si despreciaríais a aquel que era considerado como miserable por los no creyentes; por el contrario, a aquel hombre humilde, sencillo y despreciable le acogisteis como a un ángel, mas que a un ángel. También podemos sospechar con alguna seguridad que el Apóstol en aquel tiempo en que por vez primera vino a los gálatas cayó enfermo, y a pesar de estar retenido por alguna debilidad de su cuerpecillo, sin embargo no enmudeció ni cesó de predicar el Evangelio que ya habían comenzado a oír... Con toda seguridad puede decirse también que, al comienzo de su llegada a los gálatas, Pablo soportó injurias, persecuciones y golpes en su cuerpo de parte de aquellos que contradecían el Evangelio, y que ésta fue sin duda la prueba máxima para los gálatas: contemplar cómo era azotado el Apóstol de Cristo. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 14[25].

4, 14a *Una prueba para vosotros*

LA CONDICIÓN DE PABLO PROBÓ A LOS GÁLATAS. ¿Qué quiere decir? Estaba perseguido –dice–, era golpeado, soportaba innumerables peligros por predicaros, y en esa situación, tampoco me despreciasteis. Esto es lo que quiere decir la frase «No despreciasteis ni rechazasteis mi prueba, la que se verificaba en mi carne». ¿Ves qué sagacidad espiritual? Efectivamente, bajo la apariencia de un discurso apologético, vuelve a ellos de nuevo mostrándoles lo que sufrió por ellos. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 4, 4, 14[26].

4, 14b *No me despreciasteis ni me rechazasteis*

SUPERARON LA PRUEBA. Alaba en este versículo su constancia, porque no se apartaron de la fe: ya que la tentación de los gálatas, a los que encontró fuertes en la fe, era una afrenta para el Apóstol. Pues podrían, escandalizados, decir: ¿Qué valor o esperanza puede haber en esta fe, cuando su ministro es humillado de tal modo? Pero como ya habían llenado su alma con las esperanzas futuras, no temían la muerte presente por el nombre de Cristo, seguros de que nuestra fe encuentra su dignidad no en la tierra sino en los cielos; y de que grandes premios son dados a cambio de estas tribulaciones. Ataca directamente a su honor, porque, después de estas cosas dignas de ser alabadas, se habían dejado engañar como para mostrarse merecedores de una reprensión. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[27].

4, 14c *Me recibisteis como a un ángel de Dios*

RECIBIDO COMO UN MENSAJERO VENIDO DE DIOS. Hasta tal punto no constituyó

---

[25] PL 26, 407. [26] PG 61, 659: BPa 34, 128-129.
[27] CSEL 81/3, 47-48.

dificultad alguna para vosotros mi enfermedad en la carne, que me habéis escuchado como si fuera un ángel de Dios, es decir, como un mensajero, un predicador enviado por Dios (tal es un ángel de Dios), y me habéis aceptado como a Jesucristo, a quien predico entre vosotros. En realidad habéis escuchado a Jesucristo, ya que me habéis escuchado como a un ángel de Dios[28], lo mismo que habéis aceptado a Jesucristo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 14[29].

LA PARADOJA DE LOS GÁLATAS. ¿No es una contradicción acogerlo como un ángel de Dios cuando es perseguido y maltratado, y, en cambio, no acogerlo cuando exhortaba a hacer lo que era necesario? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 4, 4, 14[30].

4, 15 *¿Dónde está aquella alegría que manifestabais?*

DECIDIDOS A EMPEZAR E INDECISOS PARA CONTINUAR. Aunque –dice él–, cuando recibisteis según la carne el Evangelio, os llamaba dichosos a causa de vuestros primeros fervores, sin embargo ahora, al no ver echada la cubierta en el edificio, me veo obligado a decir: «¿Dónde está ahora aquella alegría que manifestabais», por la que antes al veros tan contentos os felicitaba? JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 15-16[31].

4, 16 *¿Es que me he convertido en vuestro enemigo?*

UN GIRO INESPERADO. Dice esto, argumentando: no es posible que yo sea enemigo para vosotros de quienes percibo tanto cariño. Pero puesto que nadie quiere acusarse cuando yerra, por ello parezco ser enemigo vuestro al reprenderos justamente. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[32].

ENEMIGO POR ENSEÑAR LA VERDAD. Elegantemente terminó su sentencia diciendo: «¿Es que me he convertido en vuestro enemigo al deciros la verdad?»; de ésta forma probaba que los comienzos de la predicación no fueron tanto la verdad, cuanto la sombra y la imagen de la verdad... Pero observa cuánto más acertadamente habla Pablo que el poeta, pues el Apóstol acomodó este dicho y le dio un carácter específico al aplicárselo a los gálatas personalmente, a quienes había llamado necios y niños... Al mismo tiempo también se ha de observar que, incluso hoy, cuando explicamos literalmente las Escrituras a los niños y a los lactantes, y a aquellos en cuyos corazones Cristo nunca crece, ni aventaja en edad, sabiduría y gracia ante Dios y ante los hombres, somos alabados, aceptados y tenidos en estima, pero cuando comenzamos poco a poco a estimularlos, para que pasen a cosas mayores, para que de panegiristas nuestros se convirtieran en enemigos y prefieran seguir a los judíos antes que a los apóstoles, quienes apartándose de las enseñanzas de los judíos y sus tradiciones, se acercaron al mismo Cristo, instrumento y perfección de la ley, ni se dignan aceptar la palabra divina, que manda a los maestros de la Iglesia ascender a doctrinas más elevadas y levantar la voz con todas sus fuerzas, ni temen el ruido de los niños que ladran en el entorno, diciendo: «Súbete a un alto monte, alegre mensajero para Sión»[33]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 15-16[34].

---

[28] Cf. Mt 25, 40. [29] CSEL 83/2, 149. [30] PG 61, 659: BPa 34, 129. [31] PL 26, 408. [32] CSEL 81/3, 49. [33] Is 40, 9. [34] PL 26, 409.

4, 17 *El interés que muestran por vosotros no es bueno*

BUENA Y MALA EMULACIÓN. «El interés»[35] encierra dos significados: el primero cuando uno es cautivado por una cosa porque le agrada, porque es buena; el segundo cuando uno se interesa por una cosa por la que tiene envidia, así «el interés que muestran por vosotros no es bueno», porque indica que el interés que tienen proviene de la envidia... Al añadir «para que os intereséis por ellos», o sea, para que les imitéis, ha utilizado de los dos significados en los dos lugares, ya que interés es imitación, sobre todo cuando se refiere al bien. Con el significado que indica el «interesarse por ellos», se refiere a que les imitéis en su bien. Por el contrario, antes –como hemos indicado–, estaba escrito: «el interés que muestran», y para indicar que su interés significa envidia, añade: «no es bueno». Siempre es bueno interesarse por las cosas mejores[36]: no es bueno interesarse tan solo, sino que es bueno interesarse por las cosas mejores, y siempre. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 17-18[37].

LA MALICIA CONCEBIDA POR LOS FALSOS MAESTROS. Pablo ha dicho estas cosas refiriéndose a aquellos malos maestros. Viéndoos, dice, resplandecientes en la fe, se afligen y hacen cualquier cosa con tal de privaros de aquellos bienes y de imponeros su autoridad. Esto dijo, en efecto, para que los imitéis. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 4, 16[38].

4, 18 *Lo que es bueno es mostrar siempre interés por el bien*

LA FALTA DE EQUILIBRIO DURANTE LA AUSENCIA DE PABLO. Con estas palabras se refiere a que su ausencia dio lugar a esa situación, y a que estar dichoso consiste en que los discípulos tengan la disposición de ánimo debida tanto cuando el maestro está presente como ausente. Puesto que aquéllos no habían llegado a este grado de perfección, actúa así para conducirlos. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 4, 4, 18[39].

LA PERSEVERANCIA EFÍMERA DEL INDECISO. Y no es de extrañar que, al marcharse el Apóstol, vaso de elección y en quien Cristo el Señor hablaba, los gálatas se cambiasen, cuando también ahora vemos que ocurre esto mismo en las iglesias. Si alguna vez aparece en una iglesia un maestro tenido en estima por su hablar y por su vida, que arrastre a las virtudes, como con ciertos estímulos, a quienes le escuchan, comprobamos que el pueblo entero se apresura, se enfervorece, acude en torno a las limosnas, ayunos, castidad, acogida de los pobres, sepulturas y las demás obras piadosas semejantes, pero cuando aquél desaparece, poco a poco se marchitan, y sustraído el alimento, se debilitan, palidecen, languidecen y viene la muerte de todas aquellas cosas que antes estaban en vigor. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 17-18[40].

4, 19a *Dolores de parto*

APADRINAR LA FE DE LOS RENACIDOS. Por muchos motivos se habla de hijos, o por caridad, o por motivos de natu-

---

[35] O «tomar a pecho». [36] Cf. 1 Co 14, 1. [37] CSEL 83/2, 150. [38] PG 82, 489. [39] PG 61, 660: BPa 34, 130. [40] PL 26, 410. Languidecen por la falta de liderazgo y de fe.

raleza, o de sangre, o incluso por motivos de religión es por lo que Pablo dice «hijos míos»; o porque, mediante el bautismo, con el que ha sido regenerado él ha perfeccionado al bautizado, y es llamado padre, o porque cuando les renueva en Cristo les hace hijos suyos; por eso añadió: a los cuales yo engendro, es decir, doy a luz, y con grandes fatigas y grandes dolores de mi alma deseo que nazcáis a la vida y a la salvación. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 18-19[41].

LA ANALOGÍA DEL APÓSTOL COMO MADRE. Quien en otro pasaje había dicho como un padre[42]..., ya no habla como un padre, sino como una madre en Cristo, para que reconozcan la angustia de uno y otro y la ternura del padre hacia ellos. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 19[43].

LOS FETOS ABORTIVOS Y CON DEFICIENCIAS SIGUEN SIENDO MIS HIJOS. ¿Ves qué paterno corazón? ¿Ves la angustia que conviene a un apóstol? ¿Ves qué grito de dolor, más amargo que el de las parturientas? Corrompisteis –dice– la imagen, destruisteis la familiaridad con Dios, alterasteis la figura de Cristo en vosotros. Necesitáis, por consiguiente, otra regeneración y modelación, si bien, todavía os llamo hijos, aunque seáis fetos abortivos. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 4, 4, 19[44].

COMO UNA MADRE TAMBIÉN PABLO SIENTE DOLORES DE PARTO. Como las madres conciben a los hombres para formarlos, y, una vez formados, los dan a luz para que nazcan, puede inquietar lo que se dijo: a los que de nuevo doy a luz con dolores de parto, para que Cristo sea formado en vosotros; a no ser que entendamos que este acto de parir representó las angustias de los cuidados con los que los dio a luz para que se formasen en Cristo, y que de nuevo también los da a luz con dolores de parto por causa de los peligros de seducción con que los ve hallarse inquietados. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 38[45].

4, 19b *Que Cristo esté formado en vosotros*

LA LABOR DE LA MADRE NO TERMINA EN EL PARTO. Ha de prestarse especial atención para poder entender lo que en él se dice, al ejemplo que el Apóstol tomó de la mujer embarazada, que concibe y forma en sí los gérmenes. La naturaleza no debe servir de vergüenza, sino que hay que respetarla. Así como el primer germen de vida, aún informe, se deposita en la vulva de la mujer, para que se adhiera a los surcos y al fondo, como algo glutinoso; acerca de lo cual el profeta recordando sus comienzos dice: «Mi embrión tus ojos lo veían»[46], posteriormente por espacio de nueve meses, condensada la sangre, se coagula el futuro hombre, se configura el cuerpo, se alimenta y se diferencia, para que, después de haber latido en el útero, sea dado a luz en el tiempo establecido, y nace en medio de tantas dificultades, cuantas requiere la nutrición para que no perezca posteriormente, así también la semilla de la palabra de Cristo, cuando cae en el

---

[41] CSEL 83/2, 151. [42] Jerónimo cita aquí 1 Co 4, 18. [43] PL 26, 411. [44] PG 61, 660: BPa 34, 131. [45] CSEL 84, 107: BAC 187, 157. [46] Sal 139 (138), 16.

alma del que la escucha, crece de forma gradual y para pasar por alto otras muchas cosas (pues nos es fácil ciertamente trasladar la descripción corporal a la comprensión espiritual), está en peligro hasta tanto que el que la concibió, la haga salir a la luz, y el final del cuidado no está en el momento de haberla dado a luz, sino que entonces surge el comienzo de un nuevo esfuerzo para llevar a la plenitud de la edad en Cristo, mediante delicados alimentos y enseñanzas, a aquella infancia lactante. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 19[47].

CRISTO SE FORMA DENTRO DE VOSOTROS POR LA FE VIVA. Cristo no se forma en nosotros más que por medio de una fe irreprochable y de una vida conforme al Evangelio. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Carta Festal*, 10, 1[48].

4, 20a *Desearía estar presente ahora entre vosotros*

UNA CARTA NO PUEDE LLORAR. Contempla su impaciencia, su apasionamiento, lo insoportable que le resulta esa situación. Así es el amor: las palabras no bastan y anhela su presencia. «De suerte –dice– que cambie mi voz». Es decir: transformarla en llanto, convertirla en lágrimas y todo en lamento. No podía expresar las lágrimas y los gemidos en la carta, por eso arde en deseos de estar entre ellos. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 4, 4, 20[49].

EL MAESTRO PRESENTE ES MÁS QUE UN ESCRITOR AUSENTE. La Escritura divina también edifica cuando es leída, pero aprovecha mucho más si de las letras se la lleva a la palabra, de suerte que quien antes había enseñado valiéndose de la carta, ahora instruya a sus oyentes con su presencia personal... Por esto, sabiendo el Apóstol que la palabra tiene más fuerza cuando se dirige a personas presentes, desea cambiar la voz escrita, la palabra expresada en letras, por su propia presencia, además, porque esto era más conveniente para quienes habían estado corrompidos a causa del error, hacerles volver a la verdad con sus palabras enérgicas. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 20[50].

4, 20b *No sé qué hacer con vosotros*

SU ACTUAL PERPLEJIDAD INTENSIFICADA POR SU AUSENCIA. Sin embargo, puede interpretarse también de una forma más sencilla: con vosotros solamente he usado palabras cariñosas como éstas: «Hermanos e hijos míos, por quienes padezco otra vez dolores de parto, hasta que Cristo esté formado en vosotros»[51]. Pero yo que os he hablado con la dulzura y el cariño de un padre, por el amor por el que no puedo sufrir que mis hijos perezcan y anden siempre vagabundos, querría ahora estar presente si las cadenas por el testimonio de mi fe no me lo impidieran, y cambiar así la voz suave en palabras de reproche; tampoco es signo de inconstancia si una vez recurro a lisonjas y otras me enojo; el amor y el dolor me impelen a hablar en estados de ánimo diferentes. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 20[52].

---

[47] PL 26, 411-412. [48] SC 392, 194-196. [49] PG 61, 660: BPa 34, 131-132. [50] PL 26, 413. [51] Ga 4, 19. [52] PL 26, 414.

LA ESCLAVA Y LA LIBRE (4, 21-31)

[21]Decidme, los que queréis estar sujetos a la Ley: ¿no habéis oído la Ley?
[22]Pues está escrito que Abrahán tuvo dos hijos, uno de la esclava y otro de la
libre. [23]Pero el de la esclava nació según la carne; en cambio, el de la libre, en
virtud de la promesa. [24]Todo esto tiene un sentido alegórico, porque estas mu-
jeres representan los dos testamentos: uno, el del Monte Sinaí, que engendra es-
clavos, es Agar. [25]La palabra «Agar» en Arabia designa el monte Sinaí y corres-
ponde a la Jerusalén actual, que es, en efecto, esclava junto con sus hijos. [26]En
cambio, la Jerusalén de arriba es libre, y es nuestra madre; [27]pues está escrito:
«Alégrate, estéril, que no das a luz; rompe en gritos de júbilo, tú que no sufres
dolores de parto, porque son muchos los hijos de la abandonada, más que los de
la que tiene marido».
[28]Vosotros, hermanos, como Isaac, sois hijos de la promesa. [29]Pero al igual
que entonces el que había nacido según la carne perseguía al nacido según el es-
píritu, así sucede también ahora. [30]Pero ¿qué dice la Escritura? «Expulsa a la es-
clava y a su hijo, pues no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre».
[31]Por tanto, hermanos, no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

PRESENTACIÓN: La ley, incluyendo la narración de los patriarcas (JERÓNIMO), se presenta aquí prefigurando el Nuevo Testamento (AGUSTÍN). Abrahán es utilizado por Pablo de un modo nuevo, para poner de manifiesto que el nacimiento por medio del Espíritu es mejor que el nacimiento por medio de la carne (CRISÓSTOMO), tomando el término de las escuelas (JERÓNIMO), pero ni reduce ni niega la historia literal (TEODORO DE MOPSUESTIA). Relaciona a Agar con la Alianza del Sinaí (AMBROSIÁSTER) y deja que interpretemos a las demás mujeres (AGUSTÍN). Podríamos interpretar a Agar por la etimología (JERÓNIMO). Sería posible sugerir hasta cuatro significados para Jerusalén (JUAN CASIANO), asumiendo que la Iglesia es la Jerusalén celestial sobre la tierra (AMBROSIÁSTER). La verdadera Jerusalén abandonada por los pecadores (AGUSTÍN) ha adquirido ahora hijos en todas las naciones, tantos como para rebasar el número de los de la novia de la ley, la sinagoga (CRISÓSTOMO). Los cristianos obtienen mediante el bautismo de los creyentes (TEODORETO) la promesa que Pablo ofrece a los gálatas (JERÓNIMO), incluso en medio de las persecuciones judías (CRISÓSTOMO) que se corresponderán como la persecución de Isaac a Ismael (JERÓNIMO). Citando el destierro de Agar a instancias de Sara (TEODORETO), Pablo nos exhorta a que proclamemos nuestra libertad (AMBROSIÁSTER). Compartimos esto con los Patriarcas judíos (AGUSTÍN), pero no con quienes se esclavizan a la ley (CRISÓSTOMO).

4, 21 *¿No habéis oído la Ley?*

LA NARRACIÓN VETEROTESTAMENTARIA. Hay que advertir que aquí se designa con el término de ley la narración histórica del *Génesis,* no como se piensa vul-

garmente, las cosas que deben hacerse y las que deben ser evitadas, sino que se denomina ley todo lo que se dice de Abrahán, de sus mujeres e hijos. También leemos en otro lugar que a los profetas de les llama ley. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 21[1].

HISTORIA DE AGAR COMO PROFECÍA. El hecho de que Abrahán, después de la muerte de Sara, tuviera hijos de Queturá, no hay que tomarlo en el sentido de que se deba esto a costumbre humana y al deseo únicamente de tener una prole más numerosa. Porque así podrían interpretar los hombres también lo que sucedió con Agar, si el Apóstol nos hubiera advertido que aquellas cosas acaecieron proféticamente, de modo que en las personas de esas dos mujeres y de sus hijos, el sentido alegórico representara los dos testamentos para revelación de las cosas futuras. AGUSTÍN, *Cuestiones sobre el Heptateuco*, 1, 70[2].

EL NUEVO TESTAMENTO PREFIGURADO EN EL ANTIGUO. Mas como en el Antiguo Testamento estaba prefigurado el Nuevo, los justos que entonces entendían esto se nos muestran, atendiendo a la diversidad de los tiempos, dispensadores y portadores, es verdad, del Antiguo Testamento, pero herederos del Nuevo. AGUSTÍN, *Contra las dos cartas de los pelagianos*, 3, 4, 6[3].

4, 22 *Abrahán tuvo dos hijos, uno de la esclava y otro de la libre*

¿POR QUÉ VOLVER A ABRAHÁN? Vuelve de nuevo a Abrahán, mas ahora no dice lo mismo. Puesto que los judíos tenían en gran estima al patriarca, señala que en él estaban comprendidas desde el principio las prefiguraciones y que la realidad presente estaba inscrita de antemano en él. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 4, 4, 22[4].

4, 23a *El de la esclava nació según la carne*

NACER SEGÚN EL ESPÍRITU NO SIGNIFICA MENOS PARENTESCO QUE NACER SEGÚN LA CARNE. Isaac, en efecto, no había nacido según los principios de la naturaleza, ni de la ley conyugal, ni de acuerdo con la capacidad generativa de la carne, sin embargo, aunque engendrado en el útero de un cuerpo estéril, era hijo e hijo legítimo. Sea por la edad de Sara, sea por su esterilidad, su útero era infecundo, por lo que ni la carne posibilitó la concepción, ni el esperma el nacimiento. Fue la palabra de Dios quien lo hizo posible. No sucedió así con el esclavo, pues fue engendrado según las leyes de la naturaleza y en virtud de la unión conyugal. Ahora bien, el que no fue engendrado según la carne fue más estimado que el que nació según la carne. No os escandalice no haber nacido según la carne: por eso vosotros sois sus descendientes, ya que no nacisteis de él por la carne. No honra más nacer según la carne sino lo contrario, pues el nacimiento que no tiene lugar según la carne es más maravilloso y espiritual. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 4, 4, 23[5].

4, 23b *El de la libre, en virtud de la promesa*

HECHO HEREDERO POR UN TESTAMENTO. De estas palabras del mismo Dios en la

---

[1] PL 26, 414. [2] CCL 33, 27: BAC 504, 86. [3] CSEL 60, 492: BAC 79, 484. [4] PG 61, 661: BPa 34, 133-134. [5] PG 61, 661-662. BPa 34, 134-135.

Escritura[6] se deduce con evidencia que también Ismael fue engendrado conforme a la promesa, pero esto se resuelve en el sentido de que la promesa se cumple propiamente con la entrega del testamento, y que una cosa es bendecir, aumentar, multiplicar intensamente, todo lo cual se dice de Ismael y otra es constituir a alguien heredero mediante un testamento, lo cual se dice de Isaac: «Yo estableceré mi alianza con él, una alianza eterna, de ser el Dios suyo y el de su posteridad»[7]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 22-23[8].

LA PECULIARIDAD DEL NACIMIENTO DE ISAAC SEGÚN LA PROMESA. Pero no le basta a Isaac haber nacido de la mujer libre para simbolizar al pueblo heredero del Nuevo Testamento, pues necesita ante todo nacer según la promesa. Así, pues, Isaac pudo nacer según la carne de la esclava o de la libre, como de Queturá, a quien después tomó Abrahán por mujer, de la que tuvo hijos según la carne, mas no según la promesa[9]. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 40[10].

4, 24a *Estas mujeres representan los dos testamentos*

ALEGORÍA DEFINIDA. Definió impropiamente como alegoría lo que es prefiguración. Pretende decir que el significado de esa historia no es sólo el que a simple vista parece, sino que tiene también otro significado; por eso ha sido definida como alegoría. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 4, 4, 24[11].

LA TRADICIÓN LITERARIA DE LA ALEGORÍA. La alegoría propiamente pertenece al arte de la gramática; en las escuelas aprendemos, durante nuestra niñez, en qué se diferencia de la metáfora y de las otras figuras; nos presenta una cosa mediante las palabras y significa otra cosa conforme al sentido[12]... El apóstol Pablo que sabía esto (pues tenía un notable conocimiento de la cultura profana), utilizó este mismo término para designar la figura de la alegoría, en el mismo modo en que se utilizaba entre los suyos, para mostrar con la interpretación de este pasaje la incorrección del lenguaje griego. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 24[13].

PABLO NO NIEGA EL SENTIDO LITERAL DE LA ESCRITURA. Quienes tienen mucha afición en escamotear el sentido de las divinas Escrituras... abusan de este dicho del Apóstol, como quienes parecen haber asumido esa facultad de aniquilar todos los sentidos de la divina Escritura, se apoyan en lo que según el Apóstol dice mediante alegoría, y ellos mismos no entienden lo mucho que difiere lo que ellos dicen de lo que afirma el Apóstol. En efecto, el Apóstol no niega la historia ni reduce los acontecimientos que han tenido lugar; sino que los relata tal cual sucedieron y trata de comprender su historia e interpretación... De esa manera, no hubiera afirmado que había nacido una persona, si él no hubiese creído primero que dicha persona había existido en realidad. Si afirmó «como», ciertamente enseñó una semejanza; pero las semejanzas no pueden hacerse si no existen las realidades en las que se sustentan. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Comentario sobre la Carta a los Gálatas*, 4, 24[14].

---

[6] Cf. Gn 17, 18-27. [7] Gn 17, 19. [8] PL 26, 415. [9] Cf. Gn 25, 1-2. [10] CSEL 84, 109: BAC 187, 159. [11] PG 61, 662: BPa 34, 135. [12] Cf. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 4, 24, 1-2 (CSEL 81/3, 50-51). [13] PL 26, 416. [14] TEM 1, 73-74.

4, 24b *Uno... que engendra esclavos*

POR QUÉ LA LEY ENGENDRA HIJOS PARA LA ESCLAVITUD. «Porque estas mujeres representan los dos testamentos». Moisés llenando la vasija con la sangre del ternero asperjó al pueblo, diciendo: «Esta es la sangre de la alianza que ha hecho el Señor con vosotros»[15]. A esto se refiere, cuando dice: «Uno, el del Monte Sinaí, que engendra esclavos, es Agar». Porque la ley fue dada en el monte Sinaí, a la que Moisés llamó el libro de la Alianza cuando se la recitaba al pueblo, y en ese momento asperjó al pueblo con la sangre como ya he dicho. Esta ley los hizo reos de pecado y comenzaron a ser esclavos del pecado, hechos hijos de la esclava Agar. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[16].

LOS FALSOS MAESTROS. Si alguno, basándose en el Apóstol, ya que con claridad manifestó que los dos hijos debían tomarse alegóricamente, quisiere ver asimismo a los hijos de Quetura simbolizando alguna alegoría de cosas futuras, pues no en vano se escribieron estos hechos sobre tales personas por ordenación del Espíritu Santo, quizá encontrará que simbolizan las herejías y cismas, porque, a no dudarlo, son hijos de la libre, como éstos son de la Iglesia, pero, no obstante nacidos según la carne, mas no espiritualmente por la promesa. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 40[17].

4, 25 *Designa el monte Sinaí y corresponde a la Jerusalén actual*

LA HUELLA ETIMOLÓGICA DE AGAR. Sin embargo Agar, que se interpreta «paroikia», es decir, residencia en país extranjero, peregrinación, o pausa, engendra a Ismael, que solo escuchará los preceptos de Dios, y se convertirá en hombre rústico, sanguinario mientras camina por el desierto, alguien que se hará enemigo de todos sus hermanos, nacidos de la libre, oponiéndose a ellos con hostil oposición. No es de extrañar que el Antiguo Testamento, dado y escrito en el monte Sinaí, que está en Arabia y limita con lo que hoy es Jerusalén, no sea perpetuo, ya que «residencia en país extranjero» es contraria a posesión perpetua, y el mismo nombre de Sinaí suena a tentación y Arabia a ocaso[18]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 25-26[19].

4, 26 *La Jerusalén de arriba*

CÓMO ENTRAMOS EN LA JERUSALÉN CELESTIAL EN ESTA VIDA. «En cambio, la Jerusalén de arriba es libre; y es nuestra madre». Esta, a la que llama madre nuestra, es la norma del misterio del Señor, por la que renacemos a la libertad, del mismo modo que ella es libre. Y se llama también celestial, porque su sede es el cielo y con ella estarán allí los que por ella son engendrados, como dice el Señor: «Padre, quiero que donde yo estoy también estén conmigo los que Tú me has confiado»[20]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[21].

EL CUÁDRUPLE SENTIDO DE JERUSALÉN. Las cuatro figuras pueden hallarse reunidas. Así, la misma y única Jerusalén revestirá, si queremos, cuatro acepciones distintas: en el sentido histórico será la ciudad o metrópoli de los judíos; en el alegórico, la Iglesia de Cristo; en el ana-

---

[15] Ex 24, 8. [16] CSEL 81/3, 51. [17] CSEL 84, 109: BAC 187, 159. [18] Pero fantasiosamente. [19] PL 26, 417. [20] Jn 17, 24. [21] CSEL 81/3, 51-52.

gógico[22], la ciudad celeste «que es madre de todos nosotros», según la sentencia paulina; en el sentido tropológico[23], será el alma humana, a quien vemos que alaba o reprende el Señor con este mismo nombre de Jerusalén. JUAN CASIANO, *Colaciones*, 14, 8[24].

4, 27a *Alégrate, estéril, que no das a luz*

EL ABANDONO DE SARA POR SU ESTERILIDAD. Y, por lo tanto, Sara representa la Jerusalén celestial, la cual durante largo tiempo estuvo desierta o alejada de la unión del varón debido a su conocida esterilidad; los hombres que eran al estilo de Abrahán no usaban de las mujeres para saciar su pasión, sino para la consecución de la prole. A la esterilidad se había juntado la senectud, de suerte que la promesa divina ofrecía un gran mérito a los creyentes contra toda esperanza... La ancianidad de los padres de Isaac sirve para este simbolismo, porque el pueblo del Nuevo Testamento, aunque sea nuevo, sin embargo, su predestinación delante de Dios, y la misma Jerusalén celestial, es antigua. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 40[25].

4, 27b *Son muchos los hijos de la abandonada*

COMO SARA, LA IGLESIA ESTÉRIL TUVO HIJOS. La Iglesia era estéril como Sara, como ella engendró muchos hijos, y, además, engendró de la misma forma que Sara. La promesa de Dios la convirtió en madre, no la naturaleza... De la misma forma acontece en el caso de nuestra regeneración: las palabras de Dios, que los fieles conocen, pronunciadas por el sacerdote en la fuente bautismal, como si de un útero se tratara, no la naturaleza, forjan y regeneran al bautizado. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 4, 4, 27[26].

4, 27c *Más que los de la que tiene marido*

CÓMO LA IGLESIA ANTES ESTÉRIL AHORA SOBREPASA LA SINAGOGA EN ENGENDRAR HIJOS. ¿Quién es la que tiene marido? ¿No parece claro que se trata de la sinagoga? La estéril, sin embargo, venció a la otra por el número de hijos. Aquélla, en efecto, comprende un solo pueblo, en tanto que los hijos de la Iglesia llenaron la Hélade, el país bárbaro, la tierra, el mar, todo el mundo ¿Ves cómo Sara con los hechos y el profeta con las palabras nos dieron a conocer lo que iba a suceder? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 4, 4, 27[27].

4, 28 *Vosotros, hermanos, como Isaac, sois hijos de la promesa*

LOS GÁLATAS LLAMADOS DE NUEVO A SER HIJOS DE LA MUJER LIBRE. Mas porque Orígenes, al explicar este pasaje puso el ejemplo del Apóstol: «Y vosotros, hermanos, como Isaac, sois hijos de la promesa», uno se pregunta, ¿cómo llama ahora hijos de la promesa a la manera de Isaac a los gálatas, a quienes había llamado necios y quienes decía que en los comienzos habían estado en el espíritu, pero que habían terminado en la carne? Decimos que el Apóstol les llama hijos

---

[22] Según un sentido oculto o misterioso, o mediante una interpretación más elevada. [23] Según el sentido figurativo de la frase, como una variación de estrofas, o formas de hablar. [24] CSEL 13, 405: NCE 20, 96-97. [25] CSEL 84, 110-111: BAC 187, 159-161. [26] PG 61, 663: BPa 34, 137-138. [27] PG 61, 663: BPa 34, 137.

de la promesa a la manera de Isaac, porque no desespera totalmente de su salvación, y porque tiene la esperanza de que volverán de nuevo al espíritu en el que habían comenzado y de que llegarán a ser hijos de la libre. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 28[28].

HIJOS DE LA PROMESA, NACIDOS SEGÚN LA GRACIA. No hemos sido hechos conforme a la naturaleza, sino conforme a la gracia. Igual que a Isaac no le plasmó la ley de la naturaleza, sino una palabra de promesa, así también a nosotros nos ha engendrado la promesa otorgada a Abrahán. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 4, 28[29].

4, 29 *El que había nacido según la carne perseguía al nacido según el espíritu*

PERSECUCIÓN ANTICIPADA. Pero ¿cómo? ¿El objetivo de esta exhortación es señalar que los libres son perseguidos por los esclavos? No, responde; no me detengo aquí. Escucha lo que sigue y obtendrás consuelo suficiente para no desanimarte ante las persecuciones ¿Qué es lo que sigue? Echa al hijo de la esclava, pues el hijo de la esclava no será heredero con el hijo de la libre[30]. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 4, 4, 29[31].

EL HERMANO ESPIRITUAL PERSEGUIDO POR EL HERMANO NATURAL. Así pues, como entonces el hermano mayor, Ismael, perseguía a Isaac, niño y aún lactante, reclamando para sí la prerrogativa de la circuncisión y los derechos de primogenitura... Con prudencia destaca también que el que nació según la carne, persigue al espiritual, pues nunca el espiritual persigue al carnal, sino que le perdona como a un rústico hermano y sabe que puede adelantar con el tiempo oportunamente. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 4, 29-31[32].

4, 30 *¿Qué dice la Escritura?*

LA VERDAD Y LA FIGURA DE LA ESCRITURA. Dijo las palabras de Sara[33] como palabras de la Escritura, mostrando el propósito de la Escritura, pues por este motivo ha consignado estas cosas: para que tras la verdad el ejemplo se ponga de manifiesto. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 4, 30[34].

4, 31 *No somos hijos de la esclava, sino de la libre*

HIJOS DE LA ESCLAVA. Por lo tanto fuimos hijos de la esclava mientras permanecimos sometidos al pecado; pero recibido el perdón de los pecados, somos libres. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[35].

ELEGIDOS ANTES DE LOS SIGLOS. Vuelve una y otra vez a esos argumentos deseoso de demostrar que lo sucedido no era reciente, sino que estaba dispuesto desde el principio, desde mucho tiempo antes. ¿Cómo no va a ser absurdo que personas escogidas desde hace tanto tiempo y que han obtenido la libertad, voluntariamente se sometan al yugo de la esclavitud? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 4, 4, 31[36].

---

[28] PL 26, 418-419. [29] PG 82, 492. [30] Cf. Gn 21, 10. [31] PG 61, 663-664: BPa 34, 138. Cf. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 4, 29 (CPE 1, 355). [32] PL 26, 419-420. [33] Cf. Gn 21, 10-12. [34] PG 82, 492. [35] CSEL 81/3, 53. [36] PG 61, 664: BPa 34, 139.

AHORA HIJOS DE LA MUJER LIBRE. Digamos, pues, si preferimos llamar a los antiguos justos hijos de la esclava o de la libre. Lejos de nosotros decir que son hijos de la esclava. Pues, si son hijos de la libre, pertenecen al Nuevo Testamento en el Espíritu Santo vivificante, que el Apóstol opone a la letra, que mata[37]. AGUSTÍN, *Contra las dos cartas de los pelagianos*, 3, 4, 12[38].

[37] Cf. 2 Co 3, 6. [38] CSEL 60, 499: BAC 79, 492-493.

EXHORTACIONES A LA FIDELIDAD (5, 1-12)

[1]Para esta libertad Cristo nos ha liberado. Manteneos, por eso, firmes, y no os dejéis sujetar de nuevo bajo el yugo de la servidumbre. [2]Mirad: yo, Pablo, os digo que, si os circuncidáis, Cristo no os servirá de nada. [3]Y lo vuelvo a atestiguar a todo hombre que se circuncida: queda obligado a cumplir toda la Ley. [4]Os habéis separado de Cristo los que buscáis la justicia en la Ley; os habéis apartado de la gracia. [5]Pues nosotros, por el espíritu, anhelamos a partir de la fe el fruto de la justicia. [6]Porque en Cristo Jesús no tienen valor ni la circuncisión ni la falta de circuncisión, sino la fe que actúa por la caridad.

[7]Estabais corriendo bien. ¿Quién os ha impedido obedecer a la verdad? [8]Esa persuasión no procede del que os llamó. [9]Un poco de levadura hace fermentar toda la masa. [10]Yo confío en vosotros en el Señor que no tendréis otro sentir. El que os desconcierta, sea quien sea, recibirá el castigo merecido. [11]En cuanto a mí, hermanos, si predico aún la circuncisión, ¿por qué me persiguen todavía? Entonces habría desaparecido el escándalo de la cruz. [12]¡Ojalá se mutilaran los que os inquietan!

PRESENTACIÓN: Afincándose en su autoridad como instrumento de Cristo (JERÓNIMO), Pablo previene contra la pretendida salvación mediante la circuncisión (AGUSTÍN). Adapta su lenguaje a la iglesia gentil (JERÓNIMO). La fe nos libera para crecer en las promesas de Dios (MARIO VICTORINO). Tomar en serio un precepto de la ley implica tomar en serio todos (CRISÓSTOMO). La circuncisión no es más que una mera sombra de la verdadera Alianza (JERÓNIMO). Dios puede hacer que la ley moral sea luz para nosotros (EPIFANIO), pero no si esperamos la salvación de ella (JERÓNIMO). La gracia viene solamente de Dios (MARIO VICTORINO). Dado que Cristo tiene poder para abolir tanto la circuncisión como el prepucio (TERTULIANO), la circuncisión se ha convertido ahora en una cuestión indiferente (CRISÓSTOMO). Entretanto los gentiles no nos llevan ventaja (JERÓNIMO). El amor

proporciona contenido a la fe (Mario Victorino), y al mismo tiempo es el medio de sostenerla (Crisóstomo), en contraste con la fría creencia (Agustín) y la impenitencia (Fulgencio).

Interpela a los gálatas mediante una pregunta retórica (Crisóstomo), Pablo les recuerda que han seguido la sabiduría humana no la de Dios (Ambrosio, Teodoreto). Insiste en que su ofensa no es algo trivial (Crisóstomo), utilizando un símil sacado de la forma de hacer el pan (Mario Victorino). Los gálatas se hallan en un gran peligro (Agustín). A menos que se corrijan, la carga se les hará insoportable (Mario Victorino), y serán culpables (Crisóstomo), por haber vuelto a la superstición (Jerónimo). A pesar de todo, Pablo tiene su confianza puesta en el Señor (Crisóstomo), porque ellos se han descarriado a causa de su ignorancia (Ambrosio), si bien inducidos por diversas personas (Jerónimo). Cosa que no les salvará del juicio. Combatiendo las acusaciones basadas en la circuncisión de Timoteo (Crisóstomo), Pablo no puede predicar la circuncisión y la cruz al mismo tiempo (Agustín). Con una vehemencia que patentiza su amor (Crisóstomo) insinúa que la circuncisión resulta tan repugnante como la castración (Crisóstomo), entendiendo este término en un sentido metafórico (Ambrosiáster, Agustín).

5, 1a *Para esta libertad Cristo nos ha liberado*

Cómo libera Cristo. Es decir, con aquella libertad con la que nuestra madre es libre; o sea que es libre por la fe. Esta es la verdadera libertad: mantener la fe en Dios, creer en Dios y en todas las promesas divinas. Por tanto, Cristo nos ha conducido a la libertad conforme a la fe y nos ha liberado mediante la libertad de la fe. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 5, 1[1].

La necedad de volver a la esclavitud. ¿Ves de cuántas formas intenta apartarlos del error judío? Señala en primer lugar que era una necedad sin límites desear ser esclavos en lugar de libres cuando habían llegado a ser libres en lugar de esclavos; en segundo lugar, que fuesen desagradecidos e injustos con su benefactor, ya que desprecian al que les libera y aman, en cambio, al que los convierte en esclavos; en tercer lugar, que esto no es posible ya que la ley no tiene autoridad, mientras que, de una vez para siempre, otro nos ha rescatado de su poder. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 1[2].

5, 1b *No os dejéis sujetar de nuevo bajo el yugo de la servidumbre*

Con la cerviz inclinada. Era necesario añadir esta exhortación, para que perseveraran en aquellas normas que habían recibido del Apóstol mediante el Evangelio, y no volviesen de nuevo a la servidumbre de la ley. «Manteneos firmes», dice; esto no se permite a quien permanece bajo el yugo, pues quien doblega el cuello con la cabeza baja no puede permanecer firme. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 5, 1[3].

La necedad de retroceder a la servidumbre. Con el término «yugo» indica la carga de su condición; con la expresión «de nuevo» evidencia su torpeza. Si

---

[1] CSEL 83/2, 157. [2] PG 61, 663: BPa 34, 141.
[3] CSEL 83/2, 157.

no hubierais experimentado esa carga, no mereceríais estas acusaciones, pero como conocéis por experiencia el peso del yugo y, de nuevo, os sujetáis a él ¿qué indulgencia merecéis obtener? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 1[4].

¿POR QUÉ ESTAR SOMETIDOS OTRA VEZ? En relación a las palabras de Pablo: «No os dejéis sujetar de nuevo», no significan que los gálatas hubiesen observado antes la ley... Sino que queriendo los gálatas observar las fases lunares, ser circuncidados en la carne y ofrecer sacrificios, de algún modo volvían a los mismos ritos, con los que antes se habían ejercitado servilmente en la idolatría. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 5, 1[5].

5, 2a *Mirad, yo, Pablo, os digo*

TESTIMONIO PERSONAL DE PABLO. De lo cual[6] se prueba con claridad que lo que Pablo dice ahora: «Mirad que yo os digo», debe ser interpretado no como dicho solamente por Pablo, sino por el Señor Jesús. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 5, 2[7].

5, 2b *Si os circuncidáis, Cristo no os servirá de nada*

EL EJEMPLO DE TIMOTEO. Y dice que Cristo en nada les ha de aprovechar si se circuncidan, pero del modo con que a éstos querían circuncidarlos, es decir, fundando la esperanza de salud en la circuncisión de la carne. Pues no ha de creerse, porque el mismo Pablo circuncidó a Timoteo siendo ya joven cristiano, que Cristo no le aprovechó, pues lo hizo para evitar el escándalo de los judíos, no fingiendo nada en absoluto, sino llevado de aquella indiferencia por la que dice: «nada vale la circuncisión, nada el prepucio»[8]. La circuncisión no implica óbice alguno para quien no cree que en ella se halla la salud. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 41[9].

LOS ROMANOS SALUDADOS NO COMO A LOS GÁLATAS. Esto puede resolverse con la respuesta siguiente: la carta que fue escrita para los romanos, estaba destinada para aquellos que habían venido a la fe desde el judaísmo y desde la gentilidad... Pero al dirigirse a los gálatas utilizó otro razonamiento, pues los que habían creído, no eran de aquellos que habían sido circuncidados, sino de entre los gentiles. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 5, 2[10].

5, 3 *Todo hombre que se circuncida queda obligado a cumplir toda la Ley*

LAS OBLIGACIONES DE LA CIRCUNCISIÓN. Sucede igual con la ley, no sólo de la forma que he señalado, sino también de otra, en la medida en la que la prescripción legal afecta a unos y otros. Por ejemplo: la circuncisión está estrechamente unida al sacrificio y a la observancia de los días; el sacrificio, a su vez, conlleva el cuidado del día y del lugar; el lugar innumerables tipos de purificación, ya que éstas exigen multitud de variados cuidados. No es lícito que el impuro ofrezca sacrificios, ni que entre en recintos sagrados, ni cosas semejantes. La ley, por consiguiente, arrastra a muchas prescripciones con un solo precepto. En efecto, todo queda invalidado si tú te has circuncidado pero no en el octavo día, o

---

[4] PG 61, 664: BPa 34, 142. [5] PL 26, 421. [6] Cf. 2 Co 13, 3; Ga 2, 20. [7] PL 26, 421. [8] 1 Co 7, 19. [9] CSEL 84, 112-113: BAC 187, 162. [10] PL 26, 422.

bien en el octavo día, sin estar presente el sacrificio, o bien, en presencia del sacrificio, mas no en el lugar prescrito, o bien, en el lugar prescrito, pero no según las indicaciones de la ley, o bien, según las prescripciones de la ley, pero sin estar purificado, o bien, estando purificado, mas no purificado según las debidas disposiciones. Por eso el Apóstol dice: «Queda obligado a cumplir toda la ley». Si la ley tiene autoridad, no la cumplas en parte, sino en su totalidad, mas, si no tiene autoridad, no cumplas ni siquiera una parte. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 3[11].

LOS CIRCUNCISOS DEBEN SOMETERSE A TODA LA LEY. Es posible que haya quienes observan la ley alguna vez sin estar circuncidados, pues muchos romanos incircuncisos observaban la ley en Judea... Sin embargo, ningún circuncidado observa íntegramente la ley. Por tanto, están en deuda ya que la ley fue dada a los circuncidados. En consecuencia, les dice que estaban tan embotados como para ser dignos de cargar con todo el peso de la ley. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[12].

LA LEY Y CRISTO SON DOS MAESTROS. Del mismo modo que nadie puede servir a dos señores[13], así también es difícil cumplir al mismo tiempo la sombra de la ley y la verdad. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 5, 4[14].

EL SEÑOR PUEDE HACER LIGERA LA CARGA DE LA LEY. Lo de «queda obligado» no lo dice como refiriéndose a una cosa prohibida, sino a una carga pesada que puede ser aligerada. Pues hay un único Señor que puede hacer pesado o aligerar según la elección de aquellos que no rechazaron acoger la salvación mediante su gracia en su venida en carne. EPIFANIO, *Las herejías*, 42, 12, 3[15].

5, 4a *Os habéis separado de Cristo los que buscáis la justicia en la Ley*

JUSTIFICACIÓN POR LA LEY. Pablo tacha a los que creían justificarse por la ley, no a los que observaban aquellas prescripciones legales en honor de quien las había mandado, entendiendo por igual la razón de anunciar la verdad por la que fueron mandadas y el tiempo que habían de durar. JERÓNIMO, *Carta 116*, 19[16].

5, 4b *Os habéis apartado de la gracia*

LA CAÍDA DE LA GRACIA. Toda la capacidad de quien cree en Cristo se apoya en la gracia de Dios. Y la gracia no depende de los méritos, sino de la misericordia divina; por eso «os habéis apartado de la gracia», porque ponéis vuestra justificación en la ley, porque sois esclavos de las obras, porque observáis el sábado, porque estáis circuncidados. Si en virtud de estas observancias pensáis que estáis justificados, «os habéis apartado de la gracia» y estáis alejados de Cristo. Ya no tenéis esperanza en Cristo, ni confiáis obtener la gracia mediante su pasión y resurrección, si creéis que la justificación proviene de la ley. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 5, 4[17].

LOS LIBERADOS DE LA DEUDA PREFIEREN LA DEUDA. Por lo cual, como a Cristo no le perjudica, sino a ellos, añadió: caísteis

---

[11] PG 61, 665: BPa 34, 143-144. [12] CSEL 81/3, 54-55. [13] Mt 6, 24. [14] PL 26, 424. [15] GCS 31, 156. [16] CSEL 55, 410: BAC 220, 374. [17] CSEL 83/2, 159.

de la gracia. Como la gracia de Cristo hacía que quienes eran deudores de las obras de la ley se libraran de tal deuda, éstos, desagradecidos a gracia tan inmensa, quieren ser deudores de la observancia de toda la ley. Aún no se había consumado el hecho, mas, como la voluntad había comenzado a dar sus pasos, se habla en muchos sitios como si ya se hubiese consumado. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 42[18].

5, 5 *Anhelamos a partir de la fe el fruto de la justicia*

EL TONO CAMBIA. De esta forma, incrementa su temor, turba su ánimo y les señala el gran naufragio que iban a padecer, y, a continuación, les descubre el vecino puerto de la gracia. Actúa siempre así, demostrando que por este camino la salvación es mucho más fácil y segura... No necesitamos ninguno de aquellos preceptos legales –dice–, nos basta la fe para que se nos conceda el Espíritu, y, por Él, la justificación y muchos y grandes bienes. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 5[19].

5, 6a *En Cristo Jesús no tienen valor ni la circuncisión ni la falta de circuncisión*

NI LA CIRCUNCISIÓN NI LA INCIRCUNCISIÓN CUENTAN EN EL REINO DE CRISTO. La circuncisión y la integridad de la carne se atribuían a un único Dios, por eso ambas no tenían ningún valor en Cristo, puesto que se prefería la fe, aquella fe de la que se había escrito: «Los gentiles creerán en su nombre»[20]. TERTULIANO, *Contra Marción*, 5, 4, 11[21].

LA ANALOGÍA DE LOS ATLETAS. [¿Por qué considera ahora indiferente la circuncisión?] Porque lo era para aquellos que se habían circuncidado antes de la fe, mas no para aquellos otros que, después de alcanzar la fe, se circuncidaron. Observa en qué lugar la sitúa, ya que la coloca en el mismo plano que la incircuncisión. La que marca la diferencia es la fe. De la misma forma que el que seleccionara atletas, en orden a su selección no concedería importancia a si tienen la nariz corva o chata, a si son negros o blancos, sino sólo a si son fuertes y experimentados, así, al que pretende entrar en la Nueva Alianza ni le daña ni le perjudica el que posea o no estas características físicas. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 6[22].

TAMPOCO LA INCIRCUNCISIÓN SIGNIFICA JUSTICIA. Pero si pensamos que muchos de entre los cristianos, es decir, de entre los nuestros, que fuimos injertados del olivo salvaje en el tronco del buen olivo, se enorgullecen contra las ramas desgajadas del pueblo judío, y afirman que la incircuncisión en la que Abrahán agradó a Dios y en la que su fe se le reputó para su justicia[23], es mejor que la circuncisión, que fue otorgada como signo en relación a la fe y que no aprovechó a Israel que la tuvo, veremos también que esta jactancia de algunos está excluida prudentísimamente. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 2, 5, 6[24].

5, 6b *La fe que actúa por la caridad*

LA FE OBRA POR AMOR. Por doquier afirma que respecto a la fe en el evangelio

---

[18] CSEL 84, 113: BAC 187, 163. [19] PG 61, 666: BPa 34, 144-145. [20] Is 42, 4; Ml 1, 11; Mt 12, 21. [21] CCL 1, 674. [22] PG 61, 666: BPa 34, 145. [23] Cf. Gn 15, 6. [24] PL 26, 426.

de Cristo de nada vale la condición social, ni el sexo, ni las acciones respecto al cuerpo o del cuerpo o mediante el cuerpo, como la circuncisión, las obras y las demás cosas de esa especie; nada de eso, dice, tiene valor alguno en Cristo. Por tanto, vana es la circuncisión, y nada vale en Cristo el prepucio. Puesto que hemos escuchado la fe, porque creemos en sus promesas, y porque gracias a su resurrección también resucitaremos nosotros, y pues todo lo hemos soportado con Él, en Él y por Él resucitaremos a la vida, nosotros poseemos la certeza de la fe mediante la cual se realiza la salvación, y es necesario acogerla mediante la caridad que tenemos hacia Cristo y hacia Dios, y por ello respecto a cualquier hombre. Principalmente estas dos cosas regulan la vida entera y cumplen todo el vigor de la ley, y contienen todos aquellos preceptos que hay en el decálogo, ya que quien respeta la fe debe en consecuencia respetar la caridad; estas dos cumplen todo lo que manda la ley de Cristo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 5, 6[25].

LA FALTA DE AMOR ESCLAVIZA. Les da un duro golpe en este punto al manifestar que esa defección se debe a que el amor a Cristo no arraigó en ellos: se pretende, en efecto, no sólo creer, sino permanecer en el amor. Es como si dijera: si hubierais querido a Cristo como es debido, no habríais pasado a la esclavitud, no habríais abandonado al que os ha rescatado, no habríais ofendido al que os ha liberado. Se refiere ahora a los que han tramado asechanzas contra ellos señalando que, si los hubieran amado, no se habrían atrevido a actuar así. Con esta expresión pretende corregir su vida. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 7[26].

LA FE QUE OBRA POR AMOR SE DISTINGUE DE LA FE DE LOS DEMONIOS. Esta es la fe que separa a los fieles de los inmundos demonios, pues también éstos, como lo dice el apóstol Santiago «creen y tiemblan»[27], pero no obran bien. No tienen, por tanto, esa fe, de la cual vive el justo y que obra por la caridad[28], de manera que Dios le confiere la vida eterna de acuerdo con sus obras. AGUSTÍN, *De la gracia y el libre albedrío*, 7, 18[29].

LA FE QUE AMA. Si alguien, conservando la fe que actúa mediante la caridad, hace penitencia de todos los errores anteriores, de manera que no se une con ningún error posterior y no permite ser atado con las cadenas de la desesperación que produce la muerte, será liberado de aquella palabra que se pronuncia contra el Espíritu Santo, palabra que no se perdonará a quien la pronuncie, ni en esta vida ni en la futura. FULGENCIO DE RUSPE, *Sobre el perdón de los pecados*, 1, 24, 1[30].

5, 7 *¿Quién os ha impedido obedecer a la verdad?*

LA MISMA CUESTIÓN COMO TESTIMONIO DE LA PÉRDIDA. No es la típica pregunta del que interroga, sino del que no sabe la respuesta y se lamenta ¿Cómo pudo ser obstaculizada una carrera de tales características? ¿Quién tiene un poder semejante? Vosotros que ocupabais un lugar superior a todos los demás y que poseíais el rango de maestros, no permanecisteis en la condición de discípulos. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 7[31].

---

[25] CSEL 83/2, 160. [26] PG 61, 666: BPa 34, 145-146. [27] St 2, 19. [28] Cf. Ga 3, 11. [29] PL 44, 892: BAC 50, 233-234. [30] CCL 91/A, 673. [31] PG 61, 666: BPa 34, 146.

5, 8 *Esa persuasión no procede del que os llamó*

La llamada a la gracia. Ciertamente, los judíos se esforzaban en imponerles el yugo de la ley llevados de una consideración humana, no por el juicio de Dios que los llamaba a la gracia por medio de su Apóstol. Ambrosiáster, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[32].

Esta persuasión no es del Dios que os llama. Propio de Dios es llamar y de los que escuchan obedecer. Teodoreto de Ciro, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 5, 8, 33[33].

5, 9 *Un poco de levadura*

Mantened el pan sin levadura. Toda levadura es pan corrompido, y el pan corrupto es harina, y cuando se hace la masa de la harina ésta se agría y así se hace el fermento. Pero si se pone un poco de fermento en la masa, la masa se corrompe. Vosotros, dice, conviene que seáis ácimos. Por eso, aquel poco que pensáis haber añadido, es decir, la observancia de la circuncisión, etc., ese poco, puesto que está corrompido, corrompe también la masa de nuestro Evangelio, para que no poseáis plena esperanza en Cristo, ni Cristo os mire como a suyos y como a los que reciben su esperanza. Efectivamente, la fe libera y, como hemos dicho, no tiene fe quien de cualquier manera confía en una ayuda fuera de Cristo, aunque esté junto a Cristo. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 5, 9[34].

Esta persuasión puede conducir a judaizar públicamente. Para que nadie diga «¿por qué exageras y agrandas tanto este hecho en tu discurso?» y «observamos un solo precepto de la ley, ¿y armas tanto alboroto?», escucha cómo los atemoriza, no con cuanto sucede, sino con lo que está por suceder, diciendo «Un poco de levadura hace fermentar toda la masa». Pretende deciros que un pequeño error, si no es corregido, puede conducir al judaísmo, como la levadura hace fermentar la masa. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 9[35].

5, 10a *Yo confío en vosotros en el Señor*

El error corregible. Con esta esperanza enseña que confía en ellos, ya que habían caído en el error no por propia iniciativa, sino engañados. Por ello confía que, una vez mostrado el camino, fácilmente volverán a la verdad. Ambrosiáster, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[36].

Confianza de Pablo en los fieles en el Señor. No dijo «lo sé», sino «confío». Confío en Dios –dice– e invoco con confianza su ayuda para vuestra corrección. No dijo simplemente «He confiado en vosotros», sino también «En el Señor». En todo momento conjuga acusaciones con elogios, como si dijera «conozco a mis discípulos, conozco la facilidad con la que pueden corregirse; tengo confianza gracias a que el Señor no permite que nada se pierda, y gracias a vosotros que, con rapidez, podéis enmendaros». Al mismo tiempo les exhorta a que pongan empeño, ya que no es posible obtener la ayuda divina si no pone-

---

[32] CSEL 81/3, 56. [33] PG 82, 493. [34] CSEL 83/2, 161. [35] PG 61, 666: BPa 34, 146-147. [36] CSEL 81/3, 56.

mos los medios. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 10[37].

5, 10b *El que os desconcierta, sea quien sea, recibirá el castigo merecido*

EL PERTURBADOR ERA OTRO, NO PEDRO. Algunos dicen que Pablo difama tácitamente a Pedro, a quien antes escribe que se enfrentó con él cara a cara[38], porque no caminaba conforme a la verdad del Evangelio. Pero ni Pablo podría llegar a hablar del príncipe de la Iglesia con una ofensa tan insolente, ni Pedro en su dignidad llegar a convertirse en reo de una Iglesia perturbada. Por lo cual hay que pensar que se habla aquí de uno que, o bien había estado con los apóstoles, o bien de uno que había venido de Judea, o de alguien que había creído procedente de entre los fariseos; en fin, de alguno ciertamente muy estimado entre los gálatas, hasta el punto de representar la Iglesia desordenada. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 5, 10[39].

5, 11a *¿Por qué me persiguen todavía?*

RESPUESTA A LA ACUSACIÓN DE HIPOCRESÍA EN LA CIRCUNCISIÓN DE TIMOTEO. Le acusaron de judaizar y de fingir en la predicación; por eso, mira cómo demuestra su inocencia presentando a éstos como testigos. Sabéis –dice– que se me persigue por incitar a abandonar la ley, mas, si predico la circuncisión ¿por qué soy todavía perseguido? Los creyentes de procedencia judía no pueden acusarme de otra cosa que no sea ésta... Pero ¿cómo? ¿No predicó la circuncisión? ¿No circuncidó a Timoteo?[40]. Lo circuncidó, en efecto ¿Cómo dice, entonces, «No predico la circuncisión»? He aquí su precisión, pues no dijo «no practico la circuncisión», sino «No la predico», es decir, no exhorto a creer en ella. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 11[41].

5, 11b *Entonces habría desaparecido el escándalo de la cruz*

LA CRUZ COMO ESCÁNDALO. Aquí, al nombrar el escándalo, trae a la memoria que los judíos padecieron de modo especial escándalo en Cristo, porque le observaron no pocas veces omitir y despreciar estos ritos carnales que ellos juzgaban el fundamento de la salud. Dijo esto así como si hubiera dicho: luego si es que aún se aconsejan tales ritos a aquellos por quienes Cristo murió; los judíos escandalizados crucificaron a Cristo sin motivo, cuando despreciaba estos ritos. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 42[42].

5, 12 *¡Ojalá se mutilaran los que os inquietan!*

¿UN LAPSO A LA EXAGERACIÓN SIN CARIDAD? Uno se pregunta cómo Pablo, discípulo de aquel que dice: «Bendecid a los que os maldicen»[43] y él mismo dice: «Bendecid a los que os persiguen, no maldigáis»[44], y en otro lugar: «No poseerán el reino de Dios los malvados»[45], ahora maldiga a los que perturbaban la iglesia de Galacia y les haya maldecido con el deseo: «¡Ojalá que se mutilaran los que os inquietan!»... A todo esto, el

---

[37] PG 61, 667: BPa 34, 147. [38] Cf. Ga 2, 11. [39] PL 26, 431. [40] Cf. Hch 16, 3. [41] PG 61, 667: BPa 34, 148. [42] CSEL 84, 116: BAC 187, 165-166. [43] Lc 6, 28. [44] Rm 12, 14. [45] 1 Co 15, 50.

que responda a favor de Pablo, dirá que las palabras dichas por Pablo son más que fruto del enfado contra los adversarios, palabras dichas e inspiradas por el amor a las iglesias de Dios... Y no es de extrañar que el Apóstol, como persona humana y además encerrado en un vaso enfermizo, y viendo otra ley que le cautiva en su cuerpo empujándole por la ley del pecado, se expresase en una forma, en la que vemos que caen con frecuencia los varones santos[46]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 5, 12[47].

NO FIARSE SÓLO DEL SENTIDO LITERAL. Si lo desean, que no se circunciden sólo, que se castren también si quieren ¿Dónde están los que se atreven a castrarse, y con esa actitud se arrastran hacia la maldición, denigran la creación de Dios y cooperan con los maniqueos[48]? Dicen que el cuerpo es insidioso y que está formado de una materia malvada; aquéllos, con obras, dan consistencia a esas funestas doctrinas ya que mutilan sus órganos como si de algo enemigo e insidioso se tratara... De cualquier forma, la culpa no está ni en el ojo ni en ninguna otra parte del cuerpo, sólo en la voluntad malvada. Si no estás de acuerdo ¿por qué no cortas también la lengua como causante de blasfemias, las manos como artífices del saqueo, los pies como conductores a la maldad, y, en suma, y por decirlo de alguna forma, por qué no mutilas todo el cuerpo?... Es, sin duda, un disparate exagerado y propio de una demencia satánica. Sólo es necesario corregir el impulso desordenado del alma, ya que es el malvado demonio, que actúa como si el Creador se hubiera equivocado y que se complace constantemente en las masacres[49], quien organizó toda una persuasiva maquinación en orden a destruir el instrumento. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 6[50].

UNA INTERPRETACIÓN METAFÓRICA. Pertenecen también al mismo grupo enfermizo aquellos que tienen la misma opinión de quienes apartaron a los gálatas de la gracia de Dios, de tal manera que han de ser separados de la misericordia de Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[51].

---

[46] Cf. Rm 7, 23. [47] PL 26, 432-433. [48] Los que consideran al cuerpo como algo malo. [49] Cf. Jn 8, 44. [50] PG 61, 668: BPa 34, 150-151. [51] CSEL 81/3, 57-58.

LIBERTAD EN EL ESPÍRITU (5, 13-18)

[13]Porque vosotros, hermanos, fuisteis llamados a la libertad. Pero que esta libertad no sea pretexto para la carne, sino servíos unos a otros por amor. [14]Pues toda la Ley se resume en este único precepto: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». [15]Y si os mordéis y os devoráis unos a otros, mirad que acabaréis por destruiros.

16Y os digo: caminad en el Espíritu y no deis satisfacción a la concupiscencia de la carne. 17Porque la carne tiene deseos contrarios al espíritu, y el espíritu tiene deseos contrarios a la carne, porque ambos se oponen entre sí, de modo que no podéis hacer lo que os gustaría.

18Si os dejáis conducir por el Espíritu, no estáis sujetos a la Ley.

PRESENTACIÓN: El amor controla el abuso de libertad (CRISÓSTOMO). Pablo equipara la libertad a la verdadera virtud (TEODORETO). La bondad de la ley se pone de manifiesto en su encomio del amor (EPIFANIO) que reduce la circuncisión a ser algo irrelevante (CRISÓSTOMO), aunque también excluye toda maldad (MARIO VICTORINO). Los gálatas se han enemistado a causa de esta disputa (TEODORETO), la cual se ha visto exacerbada a consecuencia de actitudes legalistas (JERÓNIMO).

El Espíritu trata de liberarnos de la ley (MARIO VICTORINO) y descubrirnos el camino del amor (CRISÓSTOMO). Conservamos la posibilidad de elección entre Espíritu y naturaleza pecaminosa, que no es la naturaleza creada como tal, sino la mente sujeta a la carne (CRISÓSTOMO). La verdadera función del Espíritu realiza en esta vida pequeños progresos contra la naturaleza (AGUSTÍN), a veces también lo hace de forma notable (JUAN CASIANO). Todos los cristianos luchan contra la antigua naturaleza, pero el objetivo consiste en hacer de la virtud una segunda naturaleza (JERÓNIMO). Obedecemos espiritualmente la ley cuando actuamos motivados por el amor, no por el miedo (AGUSTÍN), sin olvidar que la ley es buena (CRISÓSTOMO) y que los Patriarcas se salvaron bajo ella (JERÓNIMO). Sólo la resurrección puede completar la santificación (AGUSTÍN).

5, 13a *Fuisteis llamados a la libertad*

EL AMOR REFUERZA LA LIBERTAD CRISTIANA. No es por esto, dice, por lo que hemos sido liberados de la esclavitud de la ley: para pecar sin temor. Resulta de aquí evidente que al rechazar lo superfluo de la ley, Pablo está ordenando cumplir con lo necesario y, en primer lugar, con la caridad. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 5, 13, 1[1].

5, 13b *Esta libertad no sea pretexto para la carne*

USAR DE LA LIBERTAD COMO UNA OPORTUNIDAD PARA LA NATURALEZA PECADORA. Quien es libre y sigue el sentido más profundo del espíritu y de la verdad, menosprecia los tipos anteriores y también la letra; pero no debe despreciar a los más pequeños ni dar ocasión a los que no pueden sentir con mayor profundidad, como si desesperara de ellos. Aun cuando sean débiles y sean llamados carne por comparación del espíritu, sin embargo son carne de Cristo. ORÍGENES *Fragmentos de los Stromata*, 10, 2[2].

LLAMADOS A LA LIBERTAD PERO NO COMO OCASIÓN PARA EL PECADO. Desde aquí comienza a tratar sobre aquellas obras de la ley de las que anteriormente dije que había de hablar al fin de la carta; las que nadie discute que pertenecen al

---

[1] PG 82, 496, siguiendo a JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 13 (PG 61, 669-670). [2] PG 11, 105; citado por JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 5, 13 (PL 26, 434).

Nuevo Testamento. Pero, por otro fin, con el que conviene sean ejecutadas por los libres, es decir, con el de la caridad, que espera de aquí premios eternos y los espera por la fe. No como los judíos, que se veían obligados a cumplirlas por temor, mas no por aquel puro y permanente para siempre, sino por el que temían por su vida presente, y, por lo tanto, cumplían ciertas obras de la ley que se hallaban en los sacramentos o ritos; mas las relativas a las buenas costumbres no podían en absoluto observarlas: Pues no las cumple si no es la caridad... Por eso ahora dice el Apóstol: a libertad, hermanos, habéis sido llamados; únicamente que no convirtáis la libertad en ocasión de carne, es decir, no sea que, habiendo oído el nombre de libertad, penséis que el pecado es impune para vosotros. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 43[3].

5, 13c *Servíos unos a otros por amor*

SED OBEDIENTES AL AMOR EN EL SENTIDO MÁS RADICAL. Señala seguidamente la forma en la que se corregiría[4] fácilmente esto. ¿De qué forma? «Servíos –dice– unos a otros por amor». Alude aquí de nuevo a que la ambición, la discordia, el deseo de poder y la arrogancia fueron la causa de su extravío, pues la madre de las herejías es el deseo de poder. Al decir «Servíos unos a otros», manifestó que este mal tuvo su origen en la arrogancia y la soberbia, por lo que presenta el remedio apropiado. Os separasteis al desear dominaros unos a otros: «Servíos los unos a los otros», así, de nuevo, volveréis a la unidad. No habla expresamente de su culpa, pero sí de la corrección, para que a través de ésta comprendan aquélla... Por esto no dijo simplemente «Amaos los unos a los otros», sino «Servíos», mostrando así la intensidad del afecto. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 13[5].

5, 14a *Toda la Ley se resume en este único precepto*

AMBAS ALIANZAS DEL ÚNICO SEÑOR. ¿Qué necesidad tiene el santo Apóstol de servirse de la ley, si el Nuevo Testamento es ajeno a las leyes antiguas? Pero dijo que el amor es la perfección de la ley para mostrar que los dos Testamentos proceden del único Dios y que su armonía según la plenitud de la ley se conoce de igual modo en los dos Testamentos mediante el amor al prójimo, amor que pone por obra el bien perfecto. EPIFANIO, *Las herejías*, 42, 12, 3[6].

5, 14b *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*

TODA LA LEY SE RESUME EN EL AMOR. Frecuentemente ha explicado esta idea y también nosotros hemos tratado de ello; toda la ley y toda la eficacia de la ley se contiene en este precepto: en el precepto de la caridad. En efecto, quien ama al prójimo no mata, no comete adulterio, no roba... Y Pablo mismo añade una cita del *Éxodo:* «Amarás a tu prójimo como a ti mismo»[7]. Ciertamente, debemos acoger a cualquier hombre como prójimo, y así tendremos también como prójimo a Cristo. También por eso debéis amaros, pero en el Espíritu. Por lo mismo aparece que, como omitida la cuestión y el tratamiento, ahora el Apóstol da un precepto exhortativo: que eviten las discor-

---

[3] CSEL 84, 116-117: BAC 187, 166-167. [4] El quitarse el yugo de la Ley. [5] PG 61, 670: BPa 34, 154-155. [6] GCS 31, 157. [7] Lv 19, 18.

dias y se amen unos a otros. Pero hubiera sido factible, si vosotros os hubierais amado recíprocamente en espíritu, no en la carne ni en las obras de la carne ni en la observancia de la carne. Así pues, quien ama al prójimo no tiene envidia, ni roba al vecino, ni le procura ningún daño, ni lo desprecia, ni le recrimina. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 5, 14[8].

LA LEY SE OBSERVA NO EN LA CIRCUNCISIÓN SINO EN EL AMOR. Insistían constantemente en la ley, por eso dice: si quieres cumplirla, no te circuncides, pues no se cumple con la circuncisión sino con el amor. Observa cómo no olvida su propio sufrimiento, sino que vuelve una y otra vez a lo que le aflige, incluso una vez que ha abordado el discurso moral. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 14[9].

5, 15 *Mirad que acabaréis por destruiros*

LA LEY SOLA OS DEVORARÁ. Para no presentar a Pablo súbita y abruptamente contra las motivaciones y secuencias de la carta, contra preceptos extraordinarios, es mejor, sin embargo, interpretar esto refiriéndolo a la circuncisión y a la observación de la ley. Si algunos –dice el Apóstol– os intranquilizan, vosotros resultáis afectados. Si al leer todas las Escrituras antiguas, las interpretáis literalmente, como suenan: «Ojo por ojo, diente por diente»[10], también la ira provoca venganza, pero a su vez la venganza acarrea el dolor, lo cual no solamente no lo prohibe la ley, sino que lo manda, restableciendo la justicia por medio de la ley del talión, entonces se sigue que el desnudo desnude, el herido hiera, el mordido muerda, y lo que parece ser justicia, se convierta en destrucción, no vengando lo uno, sino destruyendo lo uno y lo otro. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 5, 15[11].

MORDER Y DEVORAR. No habla de ello abiertamente para no importunarlos, sino con ambigüedad, aunque conoce bien lo que sucede. No dijo claramente «Puesto que os mordéis recíprocamente» y lo que sigue, ni tampoco «os destruiréis los unos a los otros», sino «Mirad que acabareis por destruiros los unos a los otros», palabras que revelan la actitud del que teme y alerta, mas no del que condena. Fue muy expresivo, ya que no dijo sólo «Mordéis», lo propio del que está irritado, sino también «Devoráis», actitud típica del que persiste en la perversidad. El que muerde, en efecto, satisfizo un sentimiento de ira, mas el que devora dio muestras de una bestialidad extrema. Las acciones verbales que menciona, «morder» y «devorar», no tienen un significado material, sino uno más grave, ya que el que come carne humana no ocasiona el mismo daño que el que muerde el alma: en la medida en la que el alma es más valiosa que el cuerpo, el daño que se hace a ésta es mucho más grave. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 15[12].

EL AMOR SOBREPASA TODA DIFERENCIA. Aquí Pablo quiere significar que mientras unos fueron circuncidados una vez sometidos, otros perseveraron apoyados en su fe. Mas sin embargo luchaban, éstos ensalzando el régimen de la ley y aquéllos admirando los dones de la gra-

---

[8] CSEL 83/2, 163-164. [9] PG 61, 670: BPa 34, 155. [10] Dt 19, 21. [11] PL 26, 438. [12] PG 61, 670: BPa 34, 155-156.

cia. Por esta razón les dirige en primer lugar una exhortación al amor. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 5, 15, 13[13].

5, 16 *Caminad en el Espíritu*

EL CAMINO DEL ESPÍRITU. Toda la fuerza del Evangelio es esta: sentir conforme al Espíritu, vivir según el Espíritu, esperar según el Espíritu, creer según el Espíritu, no poseer sentimiento alguno carnal ni en el actuar ni en la vida; es decir, no tener esperanza alguna en la carne. Así, «caminad» –dice–, es decir, vivid, «en el Espíritu». Si actuáis así, no admitiréis el deseo de la carne; o sea, no cometeréis ninguno de los pecados que nacen de la carne. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 5, 16[14].

EL ESPÍRITU MORA COMO LA FUERZA DEL AMOR. He aquí que señala otro camino que hace accesible la virtud y que da cumplimiento a cuanto se ha dicho, camino que engendra amor y que viene reforzado por el amor. Pues nada, nada inclina tanto al amor como el ser espiritual, y nada induce al Espíritu a permanecer con nosotros como la fuerza del amor... Habló de lo que provoca la enfermedad, por eso habla también ahora del remedio que proporciona salud. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 16[15].

5, 17a *La carne tiene deseos contrarios al espíritu*

NO SE CONDENA EL CUERPO. En efecto, el cuerpo no mueve sino que es movido, no actúa, sino que es objeto de la acción ¿cómo, entonces, puede tener deseos? Desear es propio del alma y no de la carne... ¿Cómo dice, entonces, Pablo «La carne tiene tendencias contrarias a las del Espíritu»? Acostumbra a llamar «carne» a la voluntad perversa y no a la naturaleza del cuerpo... ¿Qué, entonces? ¿Es necesario eliminar la carne? El que lo afirma ¿no se ha revestido de carne?... Llama aquí «carne» a una actitud terrena, despreocupada y disoluta. No se trata de una acusación al cuerpo sino de un reproche al alma negligente, pues el cuerpo es un instrumento y nadie desprecia y odia al instrumento, sino al que hace mal uso de éste... Mas también podría alegarse lo que sigue: denominar con el nombre de «carne» a los pecados del alma es también una acusación al cuerpo. Estoy de acuerdo en que la carne es inferior al alma, pero también aquella es bella, pues lo inferior a lo bello también es bello, porque el mal no es lo inferior al bien, sino su contrario... Por su parte, la Escritura denomina habitualmente con el término «carne» a la realidad mística, diciendo que toda la Iglesia es cuerpo de Cristo[16]... Si Pablo dice «La carne tiene tendencias contrarias a las del Espíritu», se refiere a que virtud y maldad se oponen entre sí, y no el alma y el cuerpo. Si se oponen, ocasionan su destrucción mutua,... si el alma se preocupa y se cuida del cuerpo,... y el cuerpo, por su parte, está a su servicio,... ¿cómo podrían estar en oposición y en conflicto mutuo? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 17[17].

EL SENTIDO ESPIRITUAL DE LA ESCRITURA. La carne lucha contra el espíritu, es

---

[13] PG 82, 496. [14] CSEL 83/2, 164. [15] PG 61, 670-671: BPa 34, 156. [16] Cf. Rm 7, 14; 1 Co 10, 16; 12, 27; Ef 4, 12; Col 1, 18. [17] PG 61, 671: BPa 34, 157-160.

decir, la narración literal y la interpretación carnal de la Escritura luchan contra la alegoría y la doctrina espiritual... Y el sentido carnal[18] de la Escritura, que no puede ser cumplido (pues no somos capaces de hacer todo lo que está escrito), pone de manifiesto que no está en nuestro poder el cumplir la ley, pues, aún en el caso de querer seguir el sentido literal, la imposibilidad lo deniega. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 5, 17[19].

TANTO LA CARNE COMO EL ESPÍRITU SON BUENOS EN CUANTO CREADOS. En efecto, esas naturalezas son ambas buenas; bueno es el espíritu y buena es la carne; y el hombre, que consta de ambas, una gobernadora y otra gobernable, un bien es, aunque mudable. Ello no sería así, si el hombre no fuese obra del Bien permanente, Autor de todo bien, grande o pequeño. Aunque un bien sea pequeño, obra es de un gran Bien; y aunque sea obra grande un bien, en modo alguno se puede comparar con su Hacedor. Sólo que en esta naturaleza del hombre, bien fundada y organizada por el Bien, se produce la guerra, porque falta el vigor. AGUSTÍN, *La continencia*, 7, 18[20].

5, 17b *El espíritu tiene deseos contrarios a la carne*

SI EL ESPÍRITU TRIUNFA. Se entiende, por tanto, que pertenece a este cuerpo mortal el que otra ley se oponga verdaderamente en nuestros miembros a la ley del espíritu cuando «la carne desea contra el espíritu», aunque ella no subyugue el espíritu, porque «también el espíritu tiene deseos contrarios a la carne». Y así, aunque esta ley de pecado tenga cautivo algo de la carne, por lo que se opone a la ley del espíritu[21], ella no reina en nuestro cuerpo, a pesar de ser mortal, a no ser que se obedezca a sus deseos. AGUSTÍN, *El matrimonio y la concupiscencia*, 1, 31, 35[22].

CONTRA LA CARNE. Como quiera que estas dos especies de deseos –los de la carne y los del espíritu– se encuentran a la vez en un mismo hombre, de ahí esa guerra intestina que se libra continuamente en la entraña misma de su ser. La concupiscencia de la carne corre vertiginosa hacia el vicio y se complace en las delicias de un descanso rastrero. En la concupiscencia del espíritu ocurre a la inversa: arde en deseos de consagrarse por entero a las cosas espirituales, tanto, que quisiera eliminar, si ello fuera posible, las mismas necesidades del cuerpo. Anda tan solícita en no interrumpir un punto los quehaceres del espíritu, que estaría dispuesta a negar a su cuerpo los cuidados más indispensables que reclama su flaqueza. JUAN CASIANO, *Colaciones*, 4, 11[23].

5, 17c *Ambos se oponen entre sí*

IMPECABILIDAD NO IMPLANTADA. A los gálatas se escribió esto, como también lo que sigue: «El que os suministra, pues, el Espíritu...»[24]. Claramente habla a los cristianos, a quienes había infundido su Espíritu; luego a los bautizados. En ellos también la carne es contraria y falta aquella posibilidad que [Pelagio[25]] considera hondamente inviscerada en los

---

[18] La Escritura entendida como mandato divino, aparte de ser el cumplimiento de la promesa divina. [19] PL 26, 441. [20] CSEL 41, 161: BAC 121, 309.311. [21] Cf. Rm 7, 25. [22] CSEL 42, 247: BAC 457, 292. [23] CSEL 13, 105: NCE 19, 191; citando a Abba Daniel. [24] Ga 3, 5. [25] Pelagio defendía la posibilidad de la impecancia permanente.

redaños de la naturaleza. AGUSTÍN, *De la naturaleza y de la gracia*, 53, 61[26].

BAJO LA NATURALEZA, LA LEY Y LA GRACIA. Algunos piensan que el Apóstol negó aquí que tuviéramos los hombres el libre albedrío de la voluntad; y no entienden que se les dijo esto dado el caso de no querer conservar la gracia de la fe recibida, por la cual sólo pueden andar en espíritu y sin consumar los deseos de la carne... Siendo así que la caridad cumple la ley[27], y la prudencia de la carne, siguiendo las comodidades temporales, se oponga a la caridad espiritual, ¿cómo puede estar sometida a la ley de Dios, es decir, cumplir espontánea y complacidamente la justicia y no oponerse a ella, cuando asimismo al intentarlo por necesidad es vencida, al encontrar que pueda alcanzar un mayor bien temporal de seguir la iniquidad que de guardar la equidad? Como la primera vida del hombre es la que tiene antes de la ley, cuando no se prohibe ninguna iniquidad ni maldad, ni el hombre resiste en absoluto a los malos deseos, porque no hay quien lo prohiba, asimismo la segunda vida es la que tiene bajo la ley antes de la gracia, cuando se prohibe algo, y sin duda intenta abstenerse del pecado, pero es vencido, porque aún no ama la justicia por Dios y por la justicia en sí misma, sino que desea que la justicia le sirva para conseguir las cosas terrenas. Y así, cuando ve de una parte la justicia y de otra la utilidad temporal, es arrastrado por el peso de la codicia temporal y abandona la justicia, la que intentaba observar para poseer lo que ahora ve que pierde si la observa. La tercera vida es la que se tiene bajo la gracia, cuando ningún bien temporal se antepone a la justicia; lo cual no puede conseguirse a no ser por el amor espiritual, que enseñó el Señor con su ejemplo y concedió por gracia. En esta vida, aunque existan los deseos de la carne procedentes de la mortalidad del cuerpo, sin embargo no doblegan la mente al consentimiento del pecado. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 46[28].

5, 18 *Si os dejáis conducir por el Espíritu, no estáis sujetos a la Ley*

DOS MODOS DE VIDA. Bajo la presión de la ley vive quien siente por temor al castigo, con que la ley amenaza, no por el gusto a la justicia, se abstiene de pecar, no hallándose todavía libre ni siendo ajeno al deseo del pecado. En lo íntimo de la voluntad se hace culpable, pues, si le fuera posible, destruiría lo que le hace temer para cumplir el deseo latente en su corazón. Luego si os dejáis llevar del Espíritu, no estáis sujetos a la ley; de aquella ley, se entiende, que infunde miedo y aterroriza, y no da la caridad o el gusto del bien; caridad que ha sido derramada en nuestros corazones, no por la letra de la ley, sino por el Espíritu Santo, que nos fue dado. AGUSTÍN, *De la naturaleza y de la gracia*, 57, 67[29].

LA LEY NO DENIGRADA. A mi parecer, en este punto se expone un gran y admirable elogio de la ley. Ahora bien, la ley estaba en el lugar del Espíritu, en la medida de sus posibilidades, antes de su llegada, pero no por eso es necesario estar sujeto al pedagogo. Cuando todavía no se había manifestado el Espíritu, con justicia estábamos sometidos a la ley para

---

[26] CSEL 60, 278: BAC 50, 791. [27] Cf. Rm 13, 8; Ga 5, 14. [28] CSEL 84, 120-121: BAC 187, 170-171. [29] CSEL 60, 283: BAC 50, 799.

frenar con temor las pasiones. Ahora, en cambio ¿qué necesidad hay de la ley, cuando ha sido concedida la gracia que ordena apartarse de esas pasiones, que, además, las destruye, y nos conduce a un estado de vida más sublime? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 18[30].

SI LOS PROFETAS ESTABAN BAJO LA LEY. Así pues, decimos que los santos profetas y Moisés, que caminaban y vivían en el Espíritu, no vivieron bajo la ley, sino como bajo la ley, de forma que aparentaran estar bajo la ley, pero para ganar a los que estaban bajo la ley y convocarlos desde la sencillez literal de la Escritura a la sublimidad del Espíritu. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 5, 18[31].

PERSEVERANCIA BAJO LA GRACIA. Porque no dice anteriormente: andad en espíritu y no tengáis deseos carnales, sino no los consumáis[32]. Ya que el no sentirlos en absoluto no es lucha, sino premio del combate, una vez que hubiéramos obtenido la victoria permaneciendo bajo la gracia. Solamente la transformación del cuerpo en estado de inmortalidad carecerá de las concupiscencias de la carne. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 47[33].

[30] PG 61, 672: BPa 34, 161. [31] PL 26, 441. [32] Cf. Ga 5, 16. [33] CSEL 84, 123: BAC 187, 173.

OBRAS Y FRUTOS (5, 19-26)

[19]Ahora bien, están claras cuáles son las obras de la carne: la fornicación, la impureza, la lujuria, [20]la idolatría, la hechicería, las enemistades, los pleitos, los celos, las iras, las riñas, las discusiones, las divisiones, [21]las envidias, las embriagueces, las orgías y cosas semejantes. Sobre ellas os prevengo, como ya os he dicho, que los que hacen esas cosas no heredarán el Reino de Dios. [22]En cambio, los frutos del Espíritu son: la caridad, el gozo, la paz, la longanimidad, la benignidad, la bondad, la fe, [23]la mansedumbre, la continencia. Contra estos frutos no hay ley.

[24]Los que son de Jesucristo han crucificado su carne con sus pasiones y concupiscencias. [25]Si vivimos por el Espíritu, caminemos también según el Espíritu. [26]No seamos ambiciosos de vanagloria, provocándonos unos a otros, envidiándonos recíprocamente.

PRESENTACIÓN: Las obras de naturaleza pecaminosa son fácilmente detectables (JERÓNIMO). Constituyen la descendencia del mundo (AMBROSIÁSTER). Proceden de la mente, no del cuerpo como tal (TEODORETO). El amor es la primera de las virtudes cristianas (JERÓNIMO). El resto se correlaciona con la lista de las obras ma-

lignas de la Sagrada Escritura (AGUSTÍN). No existe una lista completa de frutos (AGUSTÍN). La lista contiene el mismo número que el Decálogo (AMBROSIÁSTER). Ni es exhaustiva (JERÓNIMO). Ni la carne ni el espíritu pueden vivir sin el alma (CRISÓSTOMO), asumiendo nuestro bautismo como un acto de crucifixión (BASILIO DE CESAREA), sin rechazar sufrir en la carne (EPIFANIO). El entusiasmo por la verdad puede engendrar disensión entre los santos (JERÓNIMO). Los cristianos espirituales han de perseverar en el rechazo de la ley (CRISÓSTOMO), pero que esta perseverancia no conduzca a disensiones (TEODORETO). El amor y la paz constituyen las fuentes de todos los bienes espirituales (AMBROSIÁSTER). Pablo condena la superstición (JERÓNIMO). La envidia y los celos son verdaderas faltas, aunque diferentes (AGUSTÍN).

5, 19 *Las obras de la carne: la fornicación, la impureza, la lujuria*

OBRAS DE LA CARNE. Estas obras y otras semejantes son parte de la ley del pecado, a las que el Apóstol llama obras de la carne, porque estos errores tienen su origen en el mundo, como también la carne. Y todos los pecados surgen desde fuera, desde la carne, no desde el espíritu. Y por lo mismo son llamados, con toda razón, obras de la carne. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[1].

LAS OBRAS DE LA CARNE SON PATENTES. Cuando Pablo dice: «Ahora bien, las obras de la carne son conocidas», manifiesta que todos saben cuáles son, porque aparecen como malas en sí mismas y deben ser rechazadas, tanto más cuanto que los que las hacen, desean ocultar lo que hacen. O al menos son conocidas para quienes han creído en Cristo. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 5, 19-21[2].

5, 20 *La idolatría, la hechicería...*

ESTAS OBRAS NO SON SÓLO DE LA CARNE. Es evidente que idolatría, hechicería y cosas semejantes a éstas son propias no de la carne, sino del alma. Pablo no está condenando, por tanto, a la carne, sino sencillamente al entendimiento. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 5, 19-21, 3[3].

PROHIBICIÓN DE LA HECHICERÍA. Para que no pareciese que los sortilegios y las artes maléficas no estaban prohibidas en el Nuevo Testamento, también son nombradas entre las obras de la carne, pues con frecuencia acontece que por medio de artes mágicas uno ama y es amado por gentes desgraciadas. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 5, 19-21[4].

ENEMISTAD, PLEITOS Y DOCTRINA FALSA. A veces sucede que en la exposición de las Escrituras surgen divergencias, de las cuales brotan con viveza las herejías que también figuran ahora entre las obras de la carne. Pues si la sabiduría de la carne es enemiga de Dios[5] (ya que todas las doctrinas falsas que repugnan a Dios son sus enemigos) consecuentemente las herejías, enemigas de Dios, se incluyen entre las obras de la carne. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 5, 19-21[6].

---

[1] CSEL 81/3, 60. [2] PL 26, 442-443. [3] PG 82, 497. Cf. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 20 (PG 61, 673). [4] PL 26, 443. [5] Cf. Rm 8, 1-16. [6] PL 26, 445.

5, 21a *Las envidias, las embriagueces, las orgías...*

ENVIDIA DISTINTA DE CELOS. Ni piense alguno que emulación o rivalidad es lo mismo que la envidia. Son ciertamente muy afines, y, por la misma afinidad, muchas veces se toma una por la otra... Pero, como aquí ambas se nombraron en sus propios lugares, por eso exigen de nosotros su propia distinción. La emulación es el dolor de ánimo por haber alcanzado uno la cosa que dos o más apetecían, y no puede poseerse si no es por uno solo. A ésta la cura la paz, con la que apetecemos aquello que, si todos los que lo apetecen lo consiguen, se hacen en ello una misma cosa. La envidia es un pesar del ánimo al ver que alguno parece indigno de conseguir aun aquello que tú no apetecías; a ésta la cura la mansedumbre cuando, sometiéndose cada uno al juicio de Dios, no se opone a su voluntad y, cree a Dios, que ha obrado rectamente, más bien que a sí mismo, cuando lo estimaba indigno. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 52[7].

EL CATÁLOGO DE VICIOS. Hubiera sido prolijo enumerar las obras de la carne y hacer un catálogo de vicios, por eso incluyó a todos ellos en una frase breve: «Y cosas semejantes». Vicios que ojalá pudiéramos evitarlos con la misma facilidad con la que los conocemos. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 5, 19-21[8].

5, 21b *Los que hacen esas cosas no heredarán el Reino de Dios*

¿TIENEN QUE SER PERFECTOS LOS HEREDEROS DEL REINO? Ahora bien, Dios es justo, mientras que los que hacen esas cosas no heredarán el Reino de Dios; pero, puesto que el mismo Dios es misericordioso, por ello los malos, aunque deseen realizar esas acciones con las que se obstinan en irritar a Dios, si humillados y corregidos se convierten a Dios, obtendrán sin duda el Reino de Dios. FULGENCIO DE RUSPE, *Sobre el perdón de los pecados*, 1, 15, 3[9].

5, 22 *Los frutos del Espíritu son: la caridad, el gozo, la paz, la longanimidad, la benignidad, la bondad, la fe*

LAS OBRAS BUENAS REQUIEREN GRACIA, MIENTRAS QUE LAS OBRAS MALAS VIENEN DE LA LIBERTAD DISTORSIONADA. No dijo «la acción del Espíritu», sino «El fruto». ¿El alma es, consiguientemente, superflua? Pues, si se habla de la carne y del espíritu ¿dónde está el alma? ¿Habla, acaso, de inanimados? Entonces, si la maldad es propia del cuerpo y la bondad del espíritu, el alma es inútil ¡De ninguna manera! Puesto que el dominio de las pasiones le corresponde a ella: colocada entre la maldad y la virtud, si utilizara convenientemente el cuerpo, lo convertiría en espiritual, mas, si se apartara del espíritu y lo entregara a las malas pasiones, se convertiría en más terrena. ¿Ves cómo ahora su discurso no gira entorno a la esencia de la carne, sino entorno a la voluntad miserable y la no miserable? ¿Por qué habla del fruto del Espíritu? Porque sólo nosotros somos responsables de las malas acciones, y por eso habla de «acciones», en tanto que las buenas acciones no sólo precisan de nuestro empeño, sino también de la benevolencia de Dios. JUAN CRISÓSTOMO,

---

[7] CSEL 84, 128: BAC 187, 177-178. [8] PL 26, 446. [9] CCL 91/A, 663.

Comentario a la Carta a los Gálatas, 5, 5, 22[10].

FRUTOS, NO OBRAS. Se expresó con elegancia cuando puso las obras en la carne y los frutos en el Espíritu, ya que los vicios acaban en sí mismos y perecen, pero las virtudes se multiplican y desbordan en frutos. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 5, 22[11].

EMPEZAR POR EL AMOR. ¿Y qué otra virtud debe tener la primacía entre los frutos del Espíritu, sino la caridad, sin la cual las otras virtudes no se consideran como tales virtudes, y de la cual nacen todas las cosas buenas que hay? JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 5, 22[12].

GOZO, PAZ Y OTROS FRUTOS DEL ESPÍRITU. Ahora bien, gozo es el júbilo del Espíritu que se alegra de las cosas que son dignas, por el contrario la algazara hace referencia a una inmoderada exaltación del espíritu, que no conoce límite y se alegra incluso en aquellas cosas que están mezcladas con el vicio... Y no debemos pensar que la paz se ha de buscar solo en la no disputa con otros, sino que la paz de Cristo, es decir, nuestra herencia, estará con nosotros, si nuestro espíritu no está afectado por pasión alguna... Entre los frutos del Espíritu el séptimo y más sagrado lugar lo ocupa la fe, que también figura en otro lugar entre las tres: fe, esperanza y caridad[13]. Ni debe extrañarnos que en este catálogo no figure la esperanza, cuando en la fe ya se contiene lo que se espera y así la define el Apóstol al escribir a los hebreos: «La fe es garantía de lo que se espera, la prueba de las realidades que no se ven»[14]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 5, 22[15].

FORNICACIÓN Y AMOR. Habiendo puesto a la cabeza de los vicios de la carne las fornicaciones, y a la cabeza de las virtudes del Espíritu la caridad, ¿a qué investigador de las divinas letras no le hará diligente escrutador a fin de averiguar las demás oposiciones? Si la fornicación es el amor libre y disoluto, fuera del legítimo matrimonio, que persigue el desenfreno de saciar la sensualidad, ¿qué cosa se une con más legitimidad para conseguir la fecundidad espiritual que el alma a Dios, a quien cuanto más se hubiere unido tanto más incorruptible se hace? Por la caridad se une. Luego, sin duda, a la fornicación se opone la caridad, en la cual únicamente se halla la guarda de la castidad. Impurezas son todas las perturbaciones concebidas de aquella fornicación, a las cuales se opone el gozo del sosiego. La idolatría es la principal fornicación del alma, por la cual se llevó a cabo una guerra furiosísima contra el Evangelio con los reconciliados con Dios, cuyas reliquias, a pesar de haber sido trituradas largo tiempo ha, no obstante, aún conservan su calor. A ésta, ciertamente, se opone la paz, con la cual nos reconciliamos con Dios. Además, por la misma paz observada con los hombres se curan en nosotros los vicios de los encantamientos o maleficios, de las enemistades, de las controversias, de las emulaciones, de las disensiones y discordias; asimismo, para ser ejercitadas con justa moderación en otros entre quienes vivimos, sirve la fortaleza de ánimo para sostener, y la benignidad para curar, y la bondad para perdonar. La fe se opone a las herejías; la manse-

---

[10] PG 61, 673: BPa 34, 162-163. [11] PL 26, 443.
[12] PL 26, 446. [13] Cf. 1 Co 13, 13. [14] Hb 11, 1.
[15] PL 26, 447-448.

dumbre, a la envidia; la templanza, a las embriagueces y glotonerías. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 51[16].

5, 23 *La mansedumbre, la continencia. Contra estos frutos no hay ley*

LA ANALOGÍA DEL NÚMERO DIEZ. Pablo no menciona más que diez frutos, a los que llama frutos del Espíritu, para dar a entender que, en ellos, los comprende a todos según las tablas del Testamento de Dios, en las que, no más de diez, fueron entregados los mandamientos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[17].

CONTRA TALES COSAS. No dijo contra éstos para que no creamos que no hay otros. Bien es verdad que, aunque lo hubiese dicho, deberíamos aplicarlo a todos los frutos del mismo linaje que podamos pensar. Lo cierto es que dijo : «Contra semejantes», es decir contra éstos y otros tales. AGUSTÍN, *La continencia*, 3, 9[18].

CONTRA ÉSTAS NO HAY NINGUNA LEY. «Contra tales cosas no hay ley», para que entendamos que están colocados bajo la ley aquellos en quienes no reinan estos frutos. Porque aquellos en quienes imperan usan debidamente de la ley, puesto que la ley no les fue impuesta para reprimir, pues la justicia es su mayor y más poderoso amor... Reinan estos frutos espirituales en el hombre en quien no reinan los pecados. Y reinan estos bienes si de tal modo deleitan, que sostienen el ánimo en las tentaciones para que no caiga en el consentimiento del pecado. Porque es necesario que obremos conforme a lo que más nos deleita. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 49[19].

5, 24 *Los que son de Jesucristo han crucificado su carne*

¿QUÉ TIPO DE PERSONA ES AQUELLA QUE HA CRUCIFICADO LA CARNE? Para que no digan «¿quién es así?» muestra, con las obras como punto de referencia, a quienes actúan de este modo, denominando otra vez con el término «carne» a las acciones malvadas. No destruyeron la carne ¿cómo habrían podido vivir entonces? Lo crucificado está muerto y es inerte, mas Pablo se refiere a la perfecta filosofía. Efectivamente, las pasiones, aunque inquietan, perturban en vano. Puesto que la fuerza del Espíritu tiene tal poder, vivamos en Él, contentémonos con Él. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 24[20].

EMPEZAR POR EL BAUTISMO. Es claro que crucificamos [la carne] los que hemos sido bautizados en el agua, que es una imagen de la cruz y de la muerte, de la sepultura y de la resurrección de los muertos, según está escrito. BASILIO DE CESAREA, *Sobre el bautismo*, 1, 15[21].

¿TIENE QUE SUFRIR LA CARNE? Si «los que son de Jesucristo han crucificado su carne», [¡oh Marción!], es claro que los siervos de Cristo han purificado su carne de los malos deseos y pasiones y han imitado a Cristo, mostrando que Él había crucificado su carne. De aquí que también ellos, teniendo los mismos pensamientos que su Señor, crucificaron su carne. Y si crucificaron su carne, es imposible que no reine con Cristo la carne

---

[16] CSEL 84, 127-128: BAC 187, 177. [17] CSEL 81/3, 61. [18] CSEL 41, 151: BAC 121, 297. [19] CSEL 84, 125-126: BAC 187, 175. [20] PG 61, 674: BPa 34, 163-164. [21] SC 357, 150.

que ha padecido con Cristo. EPIFANIO, *Las herejías*, 42, 12, 3[22].

5, 25 *Si vivimos por el Espíritu, caminemos también según el Espíritu*

VIVIR Y CAMINAR SEGÚN EL ESPÍRITU. Esto es lo que significa la expresión «Caminemos», es decir, contentémonos con la fuerza del Espíritu y no busquemos la asistencia de la ley. Señala que los que introducen la circuncisión lo hacen por ambición, y así dice: «No seamos ambiciosos» –que es causa de todos los males– «provocándonos y envidiándonos los unos a los otros»[23]. La envidia surge de la vanagloria y de la envidia nacen todos esos innumerables males. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 5, 5, 25[24].

5, 26 *No seamos ambiciosos de vanagloria, provocándonos unos a otros*

SIN ENVIDIA. Quiere decir que si vivimos bien y honestamente, también debemos tener una buena conducta; pues vivir según el espíritu es gozar de una vida no contaminada por el pecado. De este modo vivimos en el Espíritu si buscamos la paz, pues esta engendra la caridad. Por el contrario, hueca es la gloria de querer vencer en donde no hay premio, de modo que alguien desee tener una emulación llena de esfuerzo, cuando sabe que ésta lo que engendra es una discordia pendenciera. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[25].

SIN PROVOCACIÓN. Quizá los apoyados en la fe agitaron a algunos, dirigiéndoles constantes reproches, y sembraron discordia. A éstos Pablo les exhorta a tender la mano a quienes se han inclinado hacia la ley. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 5, 26, 24[26].

---

[22] GCS 31, 158. [23] Ga 5, 26. [24] PG 61, 674: BPa 34, 164. [25] CSEL 81/3, 61-62; citando también 2 Tm 2, 24. [26] PG 82, 497.

AMONESTACIÓN ESPIRITUAL (6, 1-5)

[1]Hermanos, si a alguien se le sorprendiera en alguna falta, vosotros, que sois espirituales, corregidle con espíritu de mansedumbre, fijándote en ti mismo, no vaya a ser que tú también seas tentado. [2]Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo. [3]Porque si alguno se imagina que es algo, sin ser nada, se engaña a sí mismo. [4]Que cada uno examine su propia conducta, y entonces podrá gloriarse solamente en sí mismo y no en otro; [5]porque cada uno tendrá que llevar su propia carga.

PRESENTACIÓN: Constituye un deber de los espirituales ser mansos (CRISÓSTOMO, AGUSTÍN). La mansedumbre convertirá al pecador (AMBROSIO), especialmente cuando ésta supone alguna molestia (JERÓNIMO). Todos nosotros estamos expuestos a la

tentación (JERÓNIMO). Tened paciencia con la debilidad común del cuerpo (ORÍGENES), perdonando los pecados ajenos como hizo Cristo (JERÓNIMO), recordando que también nosotros somos imperfectos (TEODORETO). El amor es la esencia de la ley (AGUSTÍN). Todo orgullo resulta pecaminoso (JERÓNIMO) y proviene de nuestro gran distanciamiento de Dios (AMBROSIÁSTER). Debemos examinar nuestras vidas y sólo entonces jactarnos, si es que ha lugar (CRISÓSTOMO). Requerimos no tener miedo de asociarnos con pecadores necesitados (AMBROSIÁSTER), pues el juicio venidero nos dejará a cada uno de nosotros con nuestra propia carga de conciencia (JERÓNIMO).

6, 1a *Si a alguien se le sorprendiera en alguna falta*

SORPRENDIDOS. Justificaron sus pasiones con la excusa de reprobar a otros, y creyeron que debían actuar así a causa de sus pecados, aunque, en realidad, pretendían suscitar su ansia de poder, por lo que les dice: «Hermanos, si alguno fuera sorprendido». No dijo «si lo hubiera hecho», sino «si fuera sorprendido», es decir, si fuera cogido en alguna culpa. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 6, 6, 1[1].

EL SIGNIFICADO DE SER SORPRENDIDO. En estas apreturas se falta a veces por no ver en el momento preciso lo que se debe hacer o, si se ve, por no tener fuerzas para realizarlo. En todo caso, el pecado se comete o porque se ofusca la verdad o porque desfallece la debilidad. AGUSTÍN, *Contra la mentira*, 9, 22[2].

6, 1b *Corregidle con espíritu de mansedumbre*

ESTIMULADO POR LA BONDAD. Ahora Pablo se dirige a quienes están más seguros, para que no se dejen llevar por el orgullo de su buena conducta, y piensen que han de despreciar y rechazar a quien haya caído en las redes del pecado, sino más bien que le ayuden con sus consejos. Pues han de ser estimulados con mansedumbre a reformarse, porque si son corregidos con acritud desde la autoridad, no soportarán ser corregidos, empezarán a defenderse para no verse avergonzados, y se harán peores. Aparta al hombre de una pelea atrevida y le dominarás, pues la humildad suele reducir incluso a los soberbios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[3].

LA CORRECCIÓN. No dijo «castigadlo», ni «condenadlo», sino «corregidle». Y no se detuvo ahí, sino que, subrayando la necesidad de ser muy prudente con los que caen, añadió «Con espíritu de mansedumbre». No dijo «con mansedumbre», sino «Con espíritu de mansedumbre», indicando que esto complace al Espíritu y que corregir con equidad a los que pecan es un don del Espíritu. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 6, 6, 1[4].

EL ESPÍRITU DE MANSEDUMBRE. Finalmente si alguno yerra incurriendo no en muchos pecados sino en algún desliz, el hombre espiritual use el espíritu de suavidad y mansedumbre en la corrección del pecador; no tenga el deseo de corregir al equivocado, siendo él mismo inflexible y amargo; estimúlele ofreciéndole la salvación y prometiéndole a cambio el perdón; preséntele el testimonio de Cristo, que invita a los oprimidos por la pe-

---

[1] PG 61, 673: BPa 34, 165. [2] CSEL 41, 497: BAC 121, 651. [3] CSEL 81/3, 62. [4] PG 61, 673: BPa 34, 165.

sada carga de la ley y de los pecados a su yugo suave y a su carga ligera, para que aprendan que es humilde, suave y manso de corazón[5] y encuentren el descanso para sus almas. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 6, 1[6].

LA PRUEBA DE QUIEN ES GUIADO POR EL ESPÍRITU. Nada prueba mejor a un hombre espiritual que su comportamiento con el pecado ajeno. Esto se ve cuando se practica con él el perdón más bien que la irrisión, se presta más bien auxilios que insultos, y se protege cuanto lo permita el poder. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 56[7].

6, 1c *No vaya a ser que tú también seas tentado*

AL CORREGIR AL PRÓJIMO HAY QUE PENSAR EN UNO MISMO. Mira si no dijo que hay que hacerse como él a fin de ganarlo. No ciertamente porque hubiera él de cometer falazmente la misma falta, o simulara tenerla, sino para mirar en la falta ajena lo que pudiera también acontecerle a él, y socorrer así misericordiosamente al otro, como quisiera ser socorrido él mismo; es decir, no con la astucia de quien miente, sino con el afecto de quien se compadece. JERÓNIMO, *Carta 116*, 29[8].

TODOS SOMOS TENTADOS. Tal vez se preguntará: si cuando uno que debe corregir al pecador con dulzura, tiene que mirar para no ser él a su vez tentado ¿luego el justo, que está seguro de sí mismo, que sabe que no puede caer, no debe instruir al pecador con espíritu de dulzura? A esto respondemos que aunque el justo venció, consciente de las grandes dificultades que tuvo que superar, tanto más ha de conceder el perdón al pecador... Puesto que ser vencidos o vencer a veces está en nuestra mano, pero ser tentado, está en manos del tentador. Pues si el Salvador fue tentado[9] ¿quién puede estar seguro de cruzar los mares de esta vida sin ser tentado? JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 6, 1[10].

6, 2 *Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo*

SOBRELLEVAR LAS CARGAS DE LOS POBRES. Parece que aquí por «cargas» se refiere a las necesidades del cuerpo, de manera que si uno tiene mayores recursos debe llevar la carga del que es más pobre, y remover así la pobreza con la abundancia. ORÍGENES, *Comentarios a la Carta a los Romanos*, 10, 6[11].

LA CARGA QUE EL SALVADOR SOPORTÓ POR NOSOTROS. Que el pecado es una carga, lo confirma también el salmista[12]... Esta carga la soportó el Señor por nosotros, enseñándonos con su ejemplo qué debemos hacer. Pues Él soportó nuestras iniquidades y sufrió por nosotros, y a los que están oprimidos por el peso de sus pecados y por el peso de la ley, les invita a la carga ligera de las virtudes[13]. Así pues, quien no desespera de la salvación del hermano, sino que tiende su mano al que le suplica, y en cuanto está de su parte, llora con quien llora, enferma con quien está enfermo y considera los pecados ajenos como propios, ése, en virtud de la caridad, cumple la

---

[5] Cf. Mt 11, 29. [6] PL 26, 453-454. [7] CSEL 84, 130: BAC 187, 180. [8] CSEL 55, 417: BAC 220, 383. [9] Cf. por ejemplo, Mt 4, 1-11; Mc 1, 12-13; Lc 4, 1-13. [10] PL 26, 454-455. [11] CER 5, 182; desde la traducción latina de Rufino. Cf. también JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 6, 2 (PL 26, 455-456). [12] Cf. Sal 38 (37), 5. [13] Cf. Mt 11, 30.

ley de Cristo. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 6, 2[14].

EL AMOR COMPENDIA LA LEY. «Soportad los unos las cargas de los otros, y así cumpliréis la ley de Cristo»; es decir, la ley de la caridad. Si cumple la ley quien ama al prójimo, y, además, el amor del prójimo se recomienda de manera especial en el Antiguo Testamento[15], en cuyo amor dice en otro lugar el mismo Apóstol que se hallan compendiados todos los preceptos de la ley, es evidente que la Escritura que fue dada al primer pueblo era la ley de Cristo, la cual vino Él a cumplir por amor, ya que no se cumplía por temor[16]. Luego la misma Escritura y el mismo precepto, cuando deprime o abate a los siervos codiciosos de bienes terrenos, se llama Antiguo Testamento, y cuando levanta hacia los bienes eternos a los libres amantes, se llama Nuevo Testamento. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 58[17].

SE AMA CUANDO UNOS LLEVAN LA CARGA POR LOS OTROS. Esta deficiencia tienes tú, ésta no la tienes; aquel, por el contrario, la que tú tienes no la tiene él, sino otra. Soporta tú la de él y él la tuya. Porque así se cumple la ley del amor. A la ley de Cristo la llamó amor porque Él dijo: «Un mandamiento nuevo os doy, que os améis unos a otros»[18]. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 6, 2, 18[19].

6, 3 *Si alguno se imagina que es algo, sin ser nada, se engaña a sí mismo*

LA HUMILDAD POSIBILITA EL CRECIMIENTO. Ciertamente a nadie se le oculta que si reflexionamos sobre nuestros actos, no nos creeremos mejores que nadie, ni tampoco juzgaremos a nadie a la ligera. Pues quien se ensalza como si fuese algo, está equivocado porque desconoce que se crece desde la humildad. No tiene presentes ni las palabras ni los hechos del Salvador, quien siendo el Señor de todos, se humilló[20]; para darnos ejemplo de cómo debemos comportarnos si queremos crecer. Pues si nosotros nos encumbrásemos, seríamos abajados, pues esto es lo que consigue la ignorancia de un corazón inflado que busca ser alabado por los hombres. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[21].

DOS INTERPRETACIONES: EL AUTOENGAÑO O LA SOBERBIA. Sin embargo, este pasaje puede interpretase de dos formas distintas: o bien, «si uno piensa que él es algo, no siendo nada»; o también, «si uno piensa que es algo» para añadir a continuación «no siendo nada, se engaña a sí mismo». Y esta diferencia se percibe mejor en el idioma griego que en latín. El sentido de la primera interpretación es el siguiente: quien piensa que él es algo, no siendo nada, él mismo se engaña; el sentido de la segunda interpretación, que nos agrada más y que es más profundo es el siguiente: si uno piensa que él es algo, en aquello que él piensa que es algo no como fruto de la dulzura para con el prójimo, sino como fruto de la estima de su esfuerzo y de su actuación, satisfecho únicamente con su propia virtud, ése se convierte en nada, a causa de su arrogancia personal y se engaña a sí mismo, lo cual se expresa mejor en griego con la palabra

---

[14] PL 26, 455-456. [15] Cf. Lv 18, 19. [16] Cf. Rm 13, 10. [17] CSEL 84, 134: BAC 187, 184. [18] Jn 13, 34. [19] PG 82, 500. [20] Cf. Flp 2, 8. [21] CSEL 81/3, 63.

«frenapata», esto es, engaña a su propia mente, por lo cual el intérprete latino escribió: «se engaña a sí mismo». Por lo tanto engaña a su mente quien piensa que él es sabio, según Isaías es sabio en sí mismo e inteligente a su mirada. La comprensión de este pasaje se asocia a la circuncisión y a la ley del modo siguiente: el que es espiritual y no tiene misericordia para con el prójimo, a la vez que desprecia al humilde porque él es más elevado, se engaña a sí mismo, ignorando que la ley del espíritu es que nos amemos mutuamente. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 6, 3[22].

6, 4a *Cada uno examine su propia conducta*

AUTOEXAMEN RIGUROSO. Ahora señala la necesidad de examinar con exactitud y no superficialmente la propia vida, y corregir nuestras acciones. Por ejemplo: ¿obraste bien? Examina, no sea que hayas actuado por vanagloria, por necesidad, con odio, con hipocresía, por cualquier otro motivo humano. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 6, 6, 4[23].

6, 4b *Entonces podrá gloriarse solamente de sí mismo*

¿ALIENTA PABLO LA ARROGANCIA? No lo dice como si fijara una ley, sino por condescendencia, como si dijera: es absurdo vanagloriarse, mas, si lo deseas, no te gloríes en relación con el prójimo como el fariseo[24]. El que lo entiende, pronto evita esa actitud. Por eso el Apóstol condescendió con aquello, a fin de eliminarlo poco a poco, ya que el que acostumbra a vanagloriarse sólo con respecto a sí mismo y no con respecto a otros, con rapidez corrige ese defecto. El que no se cree mejor que los demás –y esto es lo que significa la expresión «No en otro»– , sino que sólo se vanagloria al examinarse a sí mismo, pronto dejará de hacerlo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 6, 6, 4[25].

6, 5 *Cada uno tendrá que llevar su propia carga*

NADIE ES CASTIGADO POR UN PECADO AJENO. Finalmente quiere dejar claro a los soberbios que uno no se mancha con el pecado ajeno, con tal de no estar de acuerdo con él. Lo dice para que nadie tenga miedo de unirse a un pecador, o de aceptarle, para ganarlo, si se acerca a él. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[26].

SI ESTE VERSÍCULO ES COMPATIBLE CON Ga 6, 2. Este pasaje parece contradecir al anterior, cuando dice: «Ayudaos mutuamente a llevar vuestras cargas»[27]... Pero hay que observar que allí se nos manda que, como pecadores, nos soportemos mutuamente en esta vida y que nos sirvamos de ayuda unos a otros ahora, pero en este pasaje habla del juicio de Dios para con nosotros, porque no seremos juzgados por el pecado del otro, o mediante comparación con el más débil, sino como pecadores, conforme a nuestras obras, o como santos, al recibir cada uno según su obra. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 6, 5[28].

---

[22] PL 26, 456-457. [23] PG 61, 675: BPa 34, 167-168. [24] Cf. Lc 18, 11. [25] PG 61, 675: BPa 34, 168. [26] CSEL 81/3, 63. [27] Ga 6, 2: «Llevad los unos las cargas de los otros». [28] PL 26, 457.

PRECEPTOS DISCIPLINARES (6, 6-10)

[6]Que el discípulo comparta toda clase de bienes con el que le instruye. [7]No os engañéis: de Dios nadie se burla. Porque lo que uno siembre, eso recogerá: [8]el que siembra en su carne, de la carne cosechará corrupción; y el que siembre en el espíritu, del espíritu cosechará la vida eterna. [9]No nos cansemos de hacer el bien, porque si perseveramos, a su tiempo recogeremos el fruto. [10]Por tanto, mientras disponemos de tiempo hagamos el bien a todos, pero especialmente a los hermanos en la fe.

PRESENTACIÓN: De los bienes espirituales Pablo pasa a hablar de los temporales (JERÓNIMO). Propone una comunidad absoluta de bienes entre discípulo y maestro (CRISÓSTOMO), dado que el maestro resulta digno de ello (AMBROSIÁSTER). Recuerda a quienes fallan en esto (JERÓNIMO) y a quienes observan la ley (MARIO VICTORINO) que Dios nunca se equivoca. Tanto a quienes abrazan la ley (MARIO VICTORINO) como quienes dan rienda suelta a los vicios carnales (CRISÓSTOMO), recibirán lo que se merecen. Para evitar sembrar de una forma carnal, debemos sembrar en el Espíritu de Dios (JERÓNIMO), sustituyendo las lujurias del cuerpo por una conducta justa (AGUSTÍN), sin esperar recompensas inmediatas (MARIO VICTORINO). Halagando y amenazando según las conveniencias (CRISÓSTOMO), Pablo recuerda a sus oyentes que tanto esta vida como el mundo han de terminar (MARIO VICTORINO). La ley es reemplazada por el amor universal (CRISÓSTOMO). Esto se pone de manifiesto de manera más provechosa en aquellos que lo practican (MARIO VICTORINO), y quizás especialmente en los maestros (JERÓNIMO).

6, 6 *Que el discípulo comparta toda clase de bienes con el que le instruye*

COMPARTID TODO LO BUENO CON EL MAESTRO. Es decir, manifieste con él toda generosidad, y, aludiendo a esto, dijo «toda clase de bienes». Pretende decir que el discípulo no tenga nada como propio sino que todo sea común. Recibe bienes mayores que los que da, tanto más grandes cuanto mayores son las cosas celestes que las terrenas. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 6, 6, 6[1].

LA RESPONSABILIDAD DEL MAESTRO. Enseña que los discípulos hagan partícipes en toda clase de bienes a los doctores. Pero si actúan de manera distinta a lo que enseñan, en estas cosas no han de ser partícipes, sino que deben disentir. Pues la ley ha de ser un guía superior al hombre. Es su problema, no el tuyo, si observas lo que enseña. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[2].

COSECHAR Y COMPARTIR DONES TEMPORALES. El sentido es, por lo tanto, el siguiente: porque anteriormente había mandado a los hombres espirituales, que instruyeran con espíritu de suavidad a quienes estuviesen agobiados por algún desliz, y que los unos llevaran las cargas de los otros, dando cumplimiento así a la ley de Cristo; ahora por el contrario,

---

[1] PG 61, 676: BPa 34, 170. [2] CSEL 81/3, 63-64.

manda a los que son más débiles, discípulos, y carnales, que así como ellos reciben de los maestros bienes espirituales, así también entreguen a los maestros dones materiales, para que consagrándose en su integridad al estudio y a la instrucción divina, se vean precisados de los bienes necesarios de esta vida y suceda lo que se escribió del maná: «El que mucho recogió, no tuvo de más; y el que poco, no tuvo de menos»[3]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 6, 6[4].

6, 7a *De Dios nadie se burla*

EVITAD ERRORES POSTERIORES. Ha añadido otro precepto que, al ser general, se refiere a todo, incluso está de acuerdo con lo que se ha dicho antes, con el objetivo de que no sigan fuera del Evangelio, es decir: para que no añadan también la disciplina y las obras de los judíos. «No os engañéis», dice. En verdad, todo lo que se impone desde fuera del Evangelio es falso. Y añadió al precepto la obligación de la necesidad: «De Dios –dice– nadie se burla». No dijo: Dios lo sabe todo. Para que de ninguna manera esperen o indulgencia por su error o que el error pueda permanecer escondido, dice: «nadie se burla». Y añadió lo que sucederá a quienes se equivocan y a los que tienen su vida pegada a la tierra. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 6, 7[5].

FALSAS DISCULPAS. Previendo en el espíritu que los que son adoctrinados y deben ofrecer a sus maestros los ingresos y cosas necesarias para la vida, podían alegar su propia pobreza y decir: mi campo está árido a causa de la sequía, el granizo estropeó mi viña, los rendimientos que pudieron existir, los llevaron los tributos, no tengo de donde aportar lo que se manda, añadió: «No os engañéis; de Dios nadie se burla». JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 6, 7[6].

6, 7b-8a *Lo que uno siembre eso recogerá: el que siembra en su carne, de la carne cosechará corrupción*

SEMBRAR Y COSECHAR EN LA CARNE Y EN EL ESPÍRITU. Los gálatas, que pensaron que habían de asumir para ellos la disciplina de los judíos y, por ello, la observancia del sábado y se circuncidan y realizan otras cosas parecidas en sí mismas carnales, tienen esperanza en la carne y de la carne. Por eso, todo el que tiene la esperanza en la carne y siembra su esperanza en la carne, cosechará de la carne, es decir, el fruto de la carne. Pero, ¿en qué consiste ese fruto? «La corrupción», dice. Ciertamente, la carne se corrompe y esa es su muerte: corromperse, pudrirse, perecer, ir a la ruina. Por eso todo lo que se refiere a la carne se pudre, se corrompe. Nadie debe esperar en la carne ni sembrar en la carne. Si allí estuviera puesta la esperanza, cosecharía el fruto de la carne. ¿Qué fruto? La ruina, la corrupción. Ciertamente eso es el fruto de la carne. Por eso es mejor poner la esperanza en el Espíritu, para tener la esperanza del Espíritu; esta es la esperanza que proviene del Espíritu y el fruto que deriva del Espíritu: es decir, sembrar en el Espíritu, o sea, la vida eterna. La vida presente es vida, pero no eterna. Mas el que vive en el Espíritu y se comporta conforme al Espíritu, en nada actúa carnalmente, sino que siembra así la vida eterna y esto es lo que cosechará: la vida eterna, cuando parta de aquí. MARIO VIC-

[3] 2 Co 8, 15. [4] CSEL 84, 458. [5] CSEL 83/2, 167. [6] PL 26, 459.

TORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 6, 8[7].

DIFERENTES SEMILLAS PRODUCEN DIVERSAS COSECHAS. Así, en el caso de las obras, el que esparce en la carne libertinaje, embriaguez, concupiscencia absurda, recogerá lo que de ello se deriva. ¿Qué cosas son éstas? Castigo, suplicio, vergüenza, escarnio, corrupción... ya que éstas se corrompen y corrompen a su vez al cuerpo. No son así las cosas espirituales, sino completamente distintas. Compruébalo: sembraste misericordia, te aguardan los tesoros de los cielos y la gloria eterna[8]; sembraste templanza, te espera honor, recompensa, los elogios de los ángeles y las coronas del juez del certamen. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 6, 6, 7-8[9].

6, 8b *El que siembra en el espíritu, del espíritu cosechará la vida eterna*

DOS CAMPOS. Todo lo que hablamos, hacemos y pensamos se siembra en dos campos, en la carne y en el espíritu; si las cosas que proceden de la mano, de la boca, del corazón, son buenas, sembradas en el espíritu, redundarán en frutos de vida eterna; si son malas, recogidas del campo de la carne se multiplicarán en una cosecha de corrupción para nosotros... Pero analizado el silogismo cuidadosamente, se resuelve con facilidad: pues no podemos decir que Abrahán, Isaac y Jacob y otros santos varones que nacieron de la promesa, hasta el mismo precursor del Señor, que nació en la carne, procediesen del germen de la corrupción. Igualmente se ha de observar que quien siembra en la carne es presentado con el añadido «en su carne», pero quien siembra en el espíritu, no es presentado con el añadido «en su espíritu», sino simplemente «en el espíritu»; así pues, todo el que siembra bienes, no siembra nada en su espíritu, sino en el Espíritu de Dios, de quien también recogerá la vida eterna. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 6, 8[10].

COSECHAR LA VIDA ETERNA. La siembra en el espíritu consiste en servir a la justicia por la fe con amor y en no dar oídos a los deseos del pecado aunque existan en la carne mortal... En este tercer grado en el que estamos bajo la gracia[11], sembramos en lágrimas, existiendo como existen los deseos procedentes del cuerpo animal, a los que no consintiendo resistimos, para cosechar con gozo cuando, transformado ya nuestro cuerpo, por ninguna parte del hombre nos turbará molestia alguna ni nos atormentará peligro alguno de pecado. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 61[12].

6, 9 *No nos cansemos de hacer el bien*

NO CANSARSE DE HACER EL BIEN. No es suficiente decir que hacemos el bien; nuestro mérito frente a Dios no es con probabilidad que hagamos el bien, sino que «no nos cansemos de hacerlo». Porque muchos son los que comienzan, y muchos los que perseveran hasta un cierto punto, pero después vienen a menos o porque se cansan o porque son seducidos. Con razón ha advertido: no nos cansemos de ningún modo, para que no abandonemos por cansancio el bien que

---

[7] CSEL 83/2, 168. [8] Cf. Lc 16, 9. [9] PG 61, 676-677: BPa 34, 171-172. Cf. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la Carta a los Gálatas*, 6, 8 (CPE 1, 361-362). [10] PL 26, 459-461. [11] Cf. Ga 5, 17. [12] CSEL 84, 136: BAC 187, 186.

hemos comenzado a realizar. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 6, 9[13].

6, 10a *Mientras disponemos de tiempo hagamos el bien*

EL TIEMPO ES LIMITADO. Ha dado la mayor obligación a realizar el bien: el tiempo se acaba, la vida se acerca veloz al fin, ya está próximo el fin del mundo. Mientras dura el tiempo de nuestra vida, dice, o de la vida en el mundo, hagamos el bien a todos. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 6, 10[14].

MIENTRAS TENGAMOS TIEMPO, HACED EL BIEN. Por un lado, los exhorta y persuade; por otro, los apremia y empuja diciendo: «Mientras disponemos de tiempo, hagamos el bien». No siempre nos es posible sembrar; de la misma forma, tampoco es posible siempre ejercitar la compasión. Cuando seamos arrebatados de este mundo, aunque lo deseemos muy intensamente, no podremos ejercitarla más. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 6, 6, 9[15].

LA MESA DE LA MISERICORDIA. De esta forma, al menos, les aparta de la mezquindad judía. Su benevolencia estaba orientada a sus compatriotas y, aunque sea más solícito con los miembros de su misma comunidad de fieles, la filosofía de la gracia invita a tierra y mar a la mesa de la compasión. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 6, 6, 9-10[16].

6, 10b *Especialmente a los hermanos en la fe*

HACER EL BIEN CON LOS HERMANOS DE FE. Hagamos, pero hagamos el bien y hagámoslo a todos, sin excepción alguna de personas; ninguna otra obra, sino que hagamos el bien y hagámoslo a todos. En efecto, si la caridad edifica[17], debemos amar a cualquier ser humano; todo el bien que hacemos, hagámoslo a todos... Pero admite una gradación, porque el bien que hacemos a todos, lo debemos hacer especialmente con aquellos que son hermanos de fe, o sea, con los que han recibido la fe en Cristo y en Dios. Con una gran conclusión ha expresado en la exhortación lo que se refería particularmente a los gálatas. Ellos en verdad, al añadir cualquier observancia sacada del judaísmo, no actuaban conforme a la fe, sino que pensaban recibir el fruto de las obras y de la observancia carnal. Por eso ha añadido: especialmente hagamos el bien a los hermanos en la fe, porque ellos han recibido la única fe en el Evangelio, es decir, en Cristo y Dios. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 6, 10[18].

¿UNA REFERENCIA A LOS MAESTROS? Porque si se sueltan indistintamente los frenos de la generosidad para con todos[19], ¡cuánto más para con nuestros hermanos en la fe y para con los cristianos, que tienen un mismo Padre y que son llamados sus maestros! Y con todo, me parece que este pasaje está de acuerdo con lo anterior, dado que llama maestros a los hermanos en la fe, a quienes antes había mandado atender, por parte de quienes los escuchaban, con todo aquello que era considerado bueno. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 6, 10[20].

---

[13] CSEL 83/2, 168. [14] CSEL 83/2, 169. [15] PG 61, 677: BPa 34, 173. [16] PG 61, 677: BPa 34, 173-174. [17] Cf. 1 Co 8, 2. [18] CSEL 83/2, 169. [19] Cf. Ga 6, 6-7. [20] PL 26, 462.

CONCLUSIÓN (6, 11-18)

[11]Fijaos con qué letras tan grandes os escribo de mi propia mano. [12]Todos los que quieren ser bien vistos según la carne, ésos os obligan a circuncidaros, únicamente para que no les persigan por causa de la cruz de Cristo; [13]porque ni los mismos que se circuncidan guardan la Ley, y lo que en realidad quieren es que vosotros os circuncidéis para gloriarse en vuestra carne. [14]¡Que yo nunca me gloríe más que en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo!

[15]Porque ni la circuncisión ni la falta de circuncisión importan, sino la nueva criatura. [16]Para todos los que sigan esta norma, paz y misericordia, lo mismo que para el Israel de Dios.

[17]En adelante, que nadie me importune, porque llevo en mi cuerpo las señales de Jesús.

[18]Hermanos, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con vuestro espíritu. Amén.

Presentación: Pablo escribe de propia mano (Jerónimo), manifestando su profundo interés personal por los gálatas (Crisóstomo). Los judaizantes complacen a la gente, no a Dios (Ambrosiáster), temiendo ser oprimidos tanto por los romanos (Jerónimo) como por los judíos (Agustín). Los circuncisos, que se glorían de ser prosélitos (Agustín), no pueden guardar la ley, porque olvidan sus promesas (Epifanio). Son demasiado débiles para guardar sus preceptos morales (Jerónimo), y ni siquiera pueden llevar a cabo correctamente sus ceremonias (Teodoreto). Pablo se gloría de la cruz, que incorpora a los creyentes a la pasión de Cristo (Mario Victorino) y desata el apego a los asuntos mundanos (Crisóstomo). La cruz ha llevado a Pablo a trascender su herencia judía (Crisóstomo). Los cristianos constituyen el nuevo Israel (Crisóstomo). En la resurrección se ve un anticipo de la nueva creación (Teodoreto). Aunque algunos pueden continuar provocando a Pablo (Ambrosio), él no se siente afligido interiormente (Crisóstomo). Comparte las laceraciones de Cristo (Jerónimo), para perfección de su virtud (Gregorio de Nisa) y ejemplo de los otros (Mario Victorino). Invoca una bendición sobre los creyentes (Crisóstomo), recapitulando tácitamente su causa contra la ley (Jerónimo).

6, 11 *Os escribo de mi propia mano*

Con mi propia mano reconocible. Quienes querían que los gálatas se circuncidaran, habían propagado que Pablo hacía unas cosas y predicaba otras y que destruía su predicación con su modo de obrar, porque el que afirmaba que la ley estaba abolida, él mismo se sometía a la ley. Como Pablo no podía contrarrestar esta opinión con su presencia entre todos (se lo impedían las cadenas que soportaba por el testimonio de Cristo), se hace presente por medio de su carta, y

para que no surgiera sospecha alguna de una supuesta carta consignó por escrito y de propia mano desde este punto hasta el final, haciendo ver que lo anterior había sido redactado por otro[1]... Así pues, queriendo quitar toda ocasión a los falsos doctores, que además habían apartado de la verdad del Evangelio a los gálatas redactó el final de la carta con la siguiente anotación de su propia mano: «Mirad con qué letras tan grandes os escribo de mi propia mano»[2], no porque las letras fuesen grandes (esto parece indicar el término griego «pelikois»), sino porque los trazos de su propia mano les eran conocidos, de modo que al mismo tiempo que reconocían el contorno de las letras, podían pensar que estaban viendo al que las escribió... Así es que Pablo escribió la carta con letras grandes, porque el contenido en las letras era grande y fue escrito por el Espíritu del Dios vivo, no con tinta, ni con la pluma. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 6, 11[3].

IMPEDIR LA CALUMNIA. Piensa en qué dolor envuelve a aquella bienaventurada alma...; así el beato Pablo, tras expresar brevemente los argumentos éticos, vuelve de nuevo a las cuestiones primeras que turbaban sobre todo su alma con la expresión «Ved con qué grandes letras os escribo de mi propia mano». No se refiere a ninguna otra cosa que no sea a que él mismo escribió toda la carta, hecho que demuestra su gran afecto. En el caso de las otras cartas, él dictaba y otro escribía... A mi parecer, con la expresión «con qué grandes letras», se refiere, no a la magnitud, sino al aspecto informe de las letras, como si dijera «aunque no estoy en condiciones de escribiros mejor, sin embargo, me vi obligado a hacerlo de mi propia mano, de modo que pudiera cerrar la boca de los calumniadores». JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 6, 6, 11[4].

6, 12a *Todos los que quieren ser bien vistos según la carne, ésos os obligan*

APARENTAR SEGÚN LA CARNE. Agradar a la carne significa agradar a los hombres. Pues llama pseudoapóstoles a quienes predicaban a Cristo y al mismo tiempo enseñaban que también debía guardarse la ley, para tener a los judíos a su favor y que no se volviesen hostiles, de lo que el Apóstol nunca tuvo miedo, sino que siempre dijo la verdad, velando por él y por sus discípulos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[5].

6, 12b *Para que no les persigan por causa de la cruz de Cristo*

LA TRAMA DE EVADIR LA PERSECUCIÓN ROMANA MEDIANTE LA CIRCUNCISIÓN. Cayo (Julio) César, Octaviano Augusto y Tiberio, sucesor de Augusto, habían promulgado leyes, para que los judíos, que estaban diseminados en todo el orbe del imperio romano pudieran vivir según sus ritos y observar sus viejas ceremonias. Por lo tanto, todo aquél que había sido circuncidado, aunque creyera en Cristo, era tenido por los gentiles como si fuera judío, pero el que sin la circuncisión manifestaba que no era judío por causa de la incircuncisión, resultaba sometido a la persecución tanto por parte de los gentiles, como de los judíos. Así pues, los que habían co-

---

[1] Cf. 2 Ts 3, 17-18; Col 4, 18. [2] Ga 2, 11. [3] PL 26, 462-463. [4] PG 61, 677-678: BPa 34, 174-175. [5] CSEL 81/3, 66.

rrompido a los gálatas deseando eludir estas persecuciones, trataban que convencer a los discípulos en torno a la circuncisión como defensa; por eso Pablo llama ahora a la circuncisión seguridad en la carne porque proponían la circuncisión en las persecuciones tanto a los gentiles, a quienes temían, cuanto a los judíos, que querían agradar. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 6, 12[6].

PERSECUCIÓN POR PARTE DE LOS JUDÍOS. Sobremanera perseguían los judíos a quienes advertían que abandonaban las antiguas observancias de este género. El Apóstol demostró hasta la saciedad qué poco los teme, cuando quiso escribir tal carta de su propia mano. Luego enseña que el temor aún obra en éstos, que obligan a circuncidar a los gentiles como si estuvieran constituidos bajo la ley. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 62[7].

6, 13a *Ni los que se circundan guardan la Ley*

LA LEY Y LA CIRCUNCISIÓN PERFECTAS DE CRISTO. No se prohibió en su tiempo la anterior circuncisión, porque cumplía la ley. Ahora bien, la ley anunciaba al Cristo que había de venir para traer la ley de la libertad y en el tiempo de Cristo la circuncisión en la carne ya no prestaría ningún servicio. En efecto, por medio de Cristo vino la verdadera circuncisión de la que aquella era figura[8]. Todos los que todavía son marcados con el sello de la circuncisión, aunque observen íntegramente la ley, no se les contará a su favor la observancia de la ley[9]... Así pues, la ley es buena y la circuncisión también es buena; por ellas conocemos a Cristo y no sólo su ley más perfecta sino también su circuncisión más perfecta. EPIFANIO, *Las herejías*, 42, 12, 3[10].

DEFECTO EN GUARDAR LA LEY. La ley –dice Pablo– no puede cumplirse a causa de la debilidad de la carne. De ahí que también los judíos guardan mejor los preceptos y las enseñanzas de los hombres, que los mandamientos de Dios, no cumpliendo ni el cuerpo de la ley, porque resulta imposible, ni la parte espiritual, que no entienden. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 6, 12[11].

LA LEY NO PUEDE GUARDARSE LEJOS DE JERUSALÉN. ¿Cómo es posible que ellos guarden la ley si viven lejos de Jerusalén? ¿Cómo celebran sus fiestas? ¿Cómo ofrecen sus sacrificios? ¿Cómo se purifican si tocan cosas impuras? Así pues, es evidente que, deseando gloriarse de haberos cambiado, se dispusieron a circuncidaros. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 6, 13, 11[12].

6, 13b *Para gloriarse en vuestra carne*

LOS MOTIVOS INDIGNOS DE LOS JUDAIZANTES. «Pero quieren, dice, circuncidaros para gloriarse ellos en vuestra carne»; es decir, no sólo para no padecer persecución de parte de los judíos, los que en modo alguno toleraban esquivar la ley a los incircuncisos, sino también para gloriarse ante ellos por haber hecho tan gran número de prosélitos. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 62[13].

---

[6] PL 26, 464. [7] CSEL 84, 138: BAC 187, 187. [8] Es decir, el Mesías. [9] Aquí Epifanio cita Dt 18, 15 y Rm 2, 25. [10] GCS 31, 159. [11] PL 26, 464. [12] PG 82, 501. [13] CSEL 84, 138: BAC 187, 188.

6, 14a *¡Que yo nunca me gloríe más que en la cruz de Jesucristo!*

LEJOS DE MÍ EL GLORIARME SINO SÓLO EN LA CRUZ. La realidad de la cruz parece algo vergonzoso, pero sólo en el mundo y entre los incrédulos, ya que en el cielo y entre los creyentes es una gloria y una gloria grandísima. Ser pobre, en efecto, parece algo vergonzoso, mas para nosotros es un motivo de orgullo; ser despreciado es para muchos algo que provoca risa, nosotros, en cambio, nos gloriamos en ello. Para nosotros, efectivamente, la cruz es motivo de gloria. No dijo «yo no me glorío», o, «no quiero gloriarme», sino «Para mí no haya otro motivo de gloria», como si rechazara algo por insólito e invocase la ayuda de Dios para conseguirlo. ¿Qué es la gloria de la cruz? Que Cristo por mí tomó la forma de siervo[14], y cuanto sufrió lo sufrió por mí, un esclavo, un enemigo, un ingrato... JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 6, 6, 14[15].

6, 14b *El mundo está crucificado para mí y yo para el mundo*

EL MUNDO MUERTO PARA MÍ Y YO PARA ÉL. Habla ahora del mundo, no del cielo ni de la tierra, sino de las cosas temporales, de la alabanza que proviene de los hombres, del fasto, de la gloria, de la riqueza y de cosas semejantes aparentemente espléndidas. Esto está muerto para mí. Es preciso que el cristiano sea así, que siempre divulgue esta palabra. No le bastó el primer tipo de muerte y añadió otro diciendo «Yo para el mundo». Alude a una doble muerte. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 6, 6, 14[16].

EL MUNDO CRUCIFICADO POR CRISTO YA QUE ÉL SUFRIÓ POR TODOS. Esta es la gloria, dice; o sea, la cruz de nuestro Señor Jesucristo, quien con ese misterio, al crucificar la carne, y en ella triunfando sobre el poder de este mundo, ha crucificado por medio de Él a todo el mundo. Mas, puesto que Él poseía un cuerpo universal que comprendía a todo ser humano, ha hecho universal todo lo que ha padecido; es decir, toda carne fue crucificada en Él. Por eso mismo, también yo he sido crucificado y también el mundo. Yo, dice, en otro tiempo carnal y que tenía pensamientos carnales, he sido unido al mundo; es decir, he sido clavado al castigo con el mundo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 6, 14[17].

6, 15 *Ni la circuncisión ni la falta de circuncisión importan, sino la nueva criatura*

EL ALMA RENOVADA POR EL BAUTISMO. ¿Ves a qué altura lo ha elevado la fuerza de la cruz? No sólo destruyó para él todas las cosas del mundo, sino que incluso lo colocó en un lugar más elevado que el antiguo modo de vida. ¿Qué puede igualarse a este poder? La cruz persuadió al que iba a morir e iba a causar la muerte a otros por la circuncisión, a que, después de permitirla de igual modo que la incircuncisión, buscara nuevas y extraordinarias realidades que trascendieran los cielos. Por el pasado y el futuro, llama «nueva creación» a este nuestro modo de vida: por el pasado, porque nuestra alma, envejecida por el pecado, fue renovada de súbito por el bautismo, como si fuera regenerada de nuevo, mo-

---

[14] Cf. Flp 2, 7. [15] PG 61, 678-679: BPa 34, 176-177. [16] PG 61, 679: BPa 34, 177. [17] CSEL 83/2, 171.

tivo por el cual, reclamamos una vida nueva y celeste; por el futuro, porque el cielo, la tierra y toda la creación pasarán a un estado de incorruptibilidad juntamente con nuestros cuerpos. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 6, 6, 15[18].

UNA NUEVA CREACIÓN. Esto lo dice también en una carta a los corintios[19]... Nueva creación llama Pablo en sentido propio a la transformación de las cosas que tendrá lugar tras la resurrección de los muertos. Entonces, efectivamente, la creación se ve liberada de la corrupción que nos hostiga y la naturaleza humana se reviste de inmortalidad. Pablo demuestra que el bautismo salvador es como una imagen de lo que está por venir. En él, efectivamente, nos despojamos del hombre viejo, nos revestimos del nuevo y, desprendiéndonos del fardo de los pecados, recibimos la gracia del Espíritu. Pues bien, ni el santísimo bautismo ni la vida futura conoce diferencia entre circuncisión e incircuncisión. Pablo llamó mundo a los asuntos humanos, el honor, la gloria, el dinero: a estas cosas declaró estar muerto. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 6, 15, 18[20].

6, 16 *Paz y misericordia, lo mismo que para el Israel de Dios*

¿QUIÉNES SON EL ISRAEL DE DIOS? Quienes persiguen paz y misericordia, gozarán de la paz y de la bondad divina, y podrían ser llamados con toda propiedad con el nombre de Israel. En cambio, los que actúan de forma contraria, aunque fuesen sus descendientes y llevaran este nombre, han sido excluidos tanto del parentesco con Israel cuanto del nombre de Israel. Efectivamente, pueden ser israelitas en sentido propio los que observan esta regla[21], los que se apartan de lo antiguo y persiguen la gracia. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 6, 6, 16[22].

LOS QUE CAMINAN POR ESTA NORMA. Todos los que sigan esta regla, paz sobre ellos y misericordia, y sobre el Israel de Dios; esto es, a aquellos que verdaderamente son preparados para la visión de Dios, no los que son llamados con ese nombre, y por una carnal ceguedad rehusan ver al Señor, cuando desprecian su gracia y codician ser siervos de los tiempos. AGUSTÍN, *Exposición de la Epístola a los Gálatas*, 63[23].

6, 17a *Que nadie me importune*

CASO CERRADO. No quiere que en adelante se le moleste, para no verse obligado a escribir de nuevo; sino que los quiere ya enmendados, para poder, una vez cortados los errores, gozar de un descanso después de tan gran hastío. Sin embargo, si se endureciesen inflexibles en su conversión, se apartarían de él, de tal modo que está dispuesto a emplear su trabajo eficaz en aquellos de quienes espera una paga merecida. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Gálatas*[24].

DE AQUÍ EN ADELANTE. No dice estas palabras como el que está cansado y extenuado. ¿Cómo podría desfallecer y ahora venirse abajo el que escogió hacer y sufrir todo por los discípulos...? ¿Por

---

[18] PG 61, 679: BPa 34, 178-179. [19] Aquí Teodoreto cita 2 Co 5, 17. [20] PG 82, 504. [21] La nueva *regula fidei* en el reino venidero de Dios. [22] PG 61, 679-680: BPa 34, 179. [23] CSEL 84, 140: BAC 187, 190. [24] CSEL 81/3, 68.

qué lo dice? Para apartar su ánimo negligente, infundirles un temor mayor, consolidar las leyes dadas e impedir que las alteren constantemente. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 6, 6, 17[25].

6, 17b *Llevo en mi cuerpo las señales de Jesús*

DISPUESTO A SUFRIR POR LA VERDAD. Es decir, llevo en mi cuerpo todo el sufrimiento, también las señales que [Cristo] sufrió en la cruz, causadas por los clavos que atravesaron el cuerpo, y por la herida de la lanza que traspasó el costado; y llevo en mi cuerpo las otras señales, dice, de nuestro Señor Jesucristo; es decir, también yo he sufrido y, siendo esclavo de Cristo en el misterio, he soportado el misterio de Cristo. Por Él, también vosotros debéis soportar todas las muchas adversidades, porque estará con Cristo quien sufre con Cristo, y también habrá comenzado a sufrir todo lo que Cristo mismo tuvo que soportar por la hostilidad de sus adversarios. Con esto enseña [el Apóstol] lo que él mismo soporta, el mérito que tiene ante Cristo y lo que también nosotros debemos soportar si queremos estar con Cristo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Gálatas*, 2, 6, 17[26].

LLEVAR LAS SEÑALES DE CRISTO. Aquel que, después de la venida de Cristo, se hace circuncidar en la carne, no lleva la marca de Cristo, sino que su gloria la tiene en su propia confusión. Quien ha sufrido muchísimos azotes, quien ha estado en las cárceles frecuentemente, quien ha sido azotado con varas tres veces, una vez apedreado y todos los demás tormentos que figuran en el catálogo de sus glorias[27], éste lleva los estigmas del Señor Jesús en su cuerpo. Tal vez también, el que mortifica su cuerpo y lo somete a servidumbre, no sea que predicando a otros, él mismo se vea convertido en réprobo, ése lleva en su cuerpo las señales de Cristo[28]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 6, 17[29].

LA FUERZA DE DIOS PERFECCIONADA EN LA DEBILIDAD. Así también Pablo, marcado por estas llagas, gozándose en estas heridas, dijo: «Llevo en mi cuerpo las heridas de Cristo», mostrando su debilidad en toda clase de sufrimientos. La fuerza de Cristo es llevada a perfección por medio de esa debilidad[30]. GREGORIO DE NISA, *Homilías al Cantar de los Cantares*, 12, 5, 7[31].

6, 18 *La gracia de nuestro Señor Jesucristo*

CON VUESTRO ESPÍRITU. Con esta última frase selló todo lo dicho anteriormente. No dijo simplemente «con vosotros», como en otras ocasiones, sino «Con vuestro espíritu», para apartarles de lo carnal, mostrarles la omnipresente voluntad de Dios y recordarles la gracia que disfrutaron y gracias a la cual él pudo apartarles de todo error judío. Recibir el Espíritu no competía a la pobreza de la ley, sino a la justicia según la fe..., fortificando a los hombres de dos formas, como un doble muro, ya que la misma expresión era una plegaria y una enseñanza que comprendía todo lo dicho: la enseñanza, que les recordaba de cuántos bienes habían gozado, les retenía en la doctrina de

---

[25] PG 61, 680: BPa 34, 179. [26] CSEL 83/2, 172. [27] Cf. 2 Co 11, 23-29. [28] Cf. 1 Co 9, 27. [29] PL 26, 467. [30] Cf. 2 Co 4, 10; 12, 9. [31] GNO 6, 366.

la Iglesia; la plegaria, que invocaba la gracia y la invitaba a permanecer con ellos, no permitía que el Espíritu los abandonase. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 6, 6, 18[32].

LA GRACIA DE NUESTRO SEÑOR. «Hermanos, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén». Ni la discordia, ni la servidumbre de la ley, ni la riña, ni la disputa, sino la gracia de Jesucristo, el Señor, sea con vosotros, no con la carne, no con el alma; bien porque convertidos en espirituales, dejasteis de ser carne y alma, o bien, porque las cosas más pequeñas se contienen en las principales; pues tanto el alma como la carne están sujetas al espíritu. De él habla el *Eclesiastés:* «Y el espíritu vuelva a Dios que es quien lo dio»[33], y Pablo en otro lugar: «El Espíritu mismo se une a vuestro espíritu para dar testimonio»[34]. Ahora bien, esta gracia del Señor Jesús no está con todos, sino con los que merecen ser llamados por el Apóstol hermanos, hermanos fieles, hermanos íntimos, lo cual significa el término hebreo Amén[35]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Gálatas*, 3, 6, 18[36].

---

[32] PG 61, 680-682: BPa 34, 181. [33] Qo 12, 7. [34] Rm 8, 16. [35] Es decir, «así sea». [36] PL 26, 467-468.

CARTA
A LOS EFESIOS

Texto, comentarios y notas

SALUDO (1, 1-2)

[1]Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso: [2]la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo estén con vosotros.

PRESENTACIÓN: Pablo es designado como apóstol de Cristo (CASIODORO) y elegido por medio del Espíritu (MARIO VICTORINO). Para recordarles a los efesios su fidelidad, Pablo les llama santos y creyentes (MARIO VICTORINO), poniendo de manifiesto así que la fe santifica (AMBROSIÁSTER). Sólo la fe en Cristo puede salvar (JERÓNIMO). Pablo espera calmar la contienda con una bendición (MARIO VICTORINO). La gracia y la paz vienen del Padre y del Hijo (AMBROSIÁSTER).

1, 1a *Pablo, apóstol de Cristo Jesús*

LLAMADOS POR DIOS. Se denomina con frecuencia apóstol por voluntad del Señor, para aniquilar a aquellos que gozaban de ese honor por presunción humana. Por eso, escribe a los santos y fieles de Éfeso, añadiendo su bendición con amor paterno. CASIODORO, *Exposiciones a la Carta a los Efesios*, 1, 1[1].

LA VOLUNTAD DE DIOS ES LA PALABRA DE DIOS EN CRISTO POR EL ESPÍRITU. Cuando Jesucristo eligió a Pablo y lo constituyó apóstol, lo eligió mediante el Espíritu, que es la voluntad de Dios y puede hacer lo que quiere; en efecto, Cristo quiere lo que quiere Dios. Entendamos, pues, como hemos dicho con frecuencia, que Dios es el mismo poder, grandeza y substancia de toda la plenitud; pero Cristo, es decir, el Logos que estaba en Cristo, es la voluntad de Dios. Y si se pone atención y diligencia en ello, se verá que Dios y su voluntad son inseparables y, no obstante, de alguna manera separables. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 1[2].

1, 1b *A los santos*

LEALES AL NOMBRE. En otras cartas, cuando escribe a la Iglesia y al pueblo, no hace la promesa «a los santos y fieles»; aquí, en cambio, quería vincularlos a la ley del nombre de Cristo, no a no-

---

[1] PL 70, 1345. [2] CSEL 83/2, 2-3. Cf. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 1 (PL 26, 471-472); ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios* (JThSt 3, 235).

vedad alguna que se encontrara fuera de ese nombre, por cuanto ahora se encuentran santificados en virtud de ese nombre y son fieles en Cristo. Por el hecho mismo de que Él los ha llamado no deben apreciar otra cosa que no sea a Jesucristo, por cuyo nombre son santos y fieles. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 1[3].

A LOS SANTOS. No sólo escribe a los fieles, sino también a los santos, de modo que serán verdaderamente fieles si son santos en Cristo Jesús. Pues la vida buena es útil y merece ser llamada santa, si es vivida en el nombre de Cristo. De otra manera será una corrupción injuriosa para el Creador. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[4].

LOS FIELES EN CRISTO JESÚS. Y hay también vasos santos[5] y mudo ganado que se sacrifica en el templo a Dios[6]; por eso a los que había llamado santos los llamó también fieles, ya que la fe nace de la decisión de la propia mente, mientras que la santificación proviene, a su vez, de la voluntad del santificador ¡Su generosidad nos elige sin la nuestra! Ahora bien, tocante a lo que dice: «A los fieles en Cristo Jesús», también esto está puesto para distinguir una muy escrupulosa observación. Efectivamente, muchos son los fieles, pero no en Cristo Jesús. Si uno devuelve un depósito o no niega lo que se le ha encomendado puede presentarse como amigo fiel: está más dispuesto a entregar la vida que la confianza, hecho que leemos de algunos filósofos (y para que no se excedieran gloriándose, la meretriz ateniense los ejecutó). Éste ciertamente es fiel, pero no es «fiel en Cristo Jesús». JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 1[7].

1, 2 *La gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo*

GRACIA Y PAZ. Dos cosas hay fundamentalmente que eliminan las disputas y transmiten los preceptos divinos: la gracia y la paz. Así pues, porque ellos eran prisioneros del error, es por lo que les desea la gracia; o sea, que conozcan a Dios y sigan por completo a Dios y a Cristo, confíen todo a Cristo y no admitan a otro, pues el judaísmo laceró a Cristo... Ha añadido también «la paz de Dios», porque quien posee un parecer distinto no está de acuerdo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 2[8].

PADRE Y SEÑOR. Enseña que la gracia de Dios, a quien llama Padre nuestro, está con los santos y con los fieles; porque todas las cosas han sido creadas y restauradas por Él; y que Cristo es nuestro Señor porque nos redimió, ofreciéndose por nosotros. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[9].

SI LA GRACIA ES DEL PADRE Y LA PAZ DEL HIJO. Ambas, o sea, la gracia y la paz, pueden referirse a los dos, tanto a Dios Padre como a nuestro Señor Jesucristo, o bien cada una en particular debe ser referida a cada uno, tal que la gracia al Padre y la paz, a su vez, a Cristo, ya que luego se sigue: «Para alabanza y gloria de su gracia, con la cual nos hizo gratos en el Amado», de modo que la gracia del Padre está en el hecho de que se

---

[3] CSEL 83/2, 4. [4] CSEL 81/3, 71-72. [5] Cf. Nm 4, 12ss. [6] Cf. Nm 29, 2ss. [7] PL 26, 473. La santificación viene de la voluntad del Santificador; la fe no tiene lugar sin el querer del creyente. [8] CSEL 83/2, 4. [9] CSEL 81/3, 72.

dignó enviar a su Hijo por nuestra salvación; la paz del Hijo, en cambio, ya que por Él hemos sido reconciliados y que, una vez derruida la pared medianera, eliminó las enemistades en su carne, y de una y otra parte hizo una sola cosa. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 2[10].

[10] PL 26, 473-474.

CANTO DE BENDICIÓN (1, 3-6)

[3]Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda bendición espiritual en los cielos, [4]ya que en él nos eligió antes de la creación del mundo para que fuéramos santos y sin mancha en su presencia, por el amor; [5]nos predestinó a ser sus hijos adoptivos por Jesucristo conforme al beneplácito de su voluntad, [6]para alabanza y gloria de su gracia, con la cual nos hizo gratos en el Amado.

PRESENTACIÓN: Considerando a Dios como Padre e Hijo, nos hacemos benditos por la piedad de Cristo (AMBROSIÁSTER). Las bendiciones espirituales consisten en las promesas realizadas del Evangelio (TEODORETO). Ellas se confieren plenamente sobre la humanidad (JERÓNIMO). Hacen que el cielo se haga visible precisamente a través de las sombras terrestres (HILARIO DE POITIERS). El amor divino constituye el motivo de la voluntad predestinante de Dios (AMBROSIÁSTER). La distancia entre los pecadores y Dios permanece infinita (CRISÓSTOMO), ya que somos seres caídos (ORÍGENES) y creados de la nada (JERÓNIMO). Dios, que reclama la virtud tanto como la fe, confiere y posibilita la virtud (ORÍGENES, CRISÓSTOMO, JERÓNIMO). El amor de Dios nos predestina a hacernos hijos adoptivos (FULGENCIO), para que un determinado número se salve (CRISÓSTOMO, FULGENCIO). Dios desea por amor a nosotros que le alabemos en agradecimiento amoroso por nuestro inmerecido perdón (MARIO VICTORINO, CRISÓSTOMO). Si entendemos correctamente, Cristo es el único Hijo de Dios por naturaleza (MARIO VICTORINO, JERÓNIMO). Sus virtudes son amadas incluso por aquellos que no las siguen (JERÓNIMO).

1, 3a *El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo*

¿POR QUÉ DIOS Y PADRE? Sin embargo hay que leerlo de dos maneras: «Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo», en el sentido de que sea (de aquí la distinción), y luego concluir: «Que es Padre de nuestro Señor Jesucristo»; o bien, refiriendo «Dios y Padre» conjuntamente a nuestro Señor, así: Bendito es Dios del hombre que ha sido

asumido[1] y el Padre de aquel Verbo de Dios que estaba unido a Dios en el principio, no porque uno sea el Hombre asumido y otro el Verbo que asumió, sino porque del uno y del mismo se predica que es ora sublime ora humilde, según varíen las circunstancias. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 3[2].

1, 3b *Que nos ha bendecido en Cristo*

CÓMO DIOS ES BENDECIDO Y CÓMO DIOS NOS BENDICE. «Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda bendición espiritual, en los cielos», es decir, no con una bendición humana sino celestial; no corruptible sino eterna, porque la gloria de los cristianos no está en la tierra sino en los cielos. Y es una bendición en Cristo. Pues todo don de la gracia de Dios es en Cristo; y sepa que se equivoca quien desprecia a Cristo y piensa que es bendecido por Dios. Sin embargo, de una manera es bendecido Dios y de otra los hombres. Ciertamente el nombre de bendición es el mismo, pero debe ser entendido según el mérito de la persona; pues se dice que Dios obra y que los hombres también obran. Pero Dios obra con su sola voluntad sin sufrir; los hombres, sin embargo, trabajan con las manos, con esfuerzo, con fatiga y con sudor. Luego Dios es bendecido cuando es ensalzado con alabanzas dignas. Por el contrario, Dios bendice a los hombres, dándoles el don de su gracia según su misericordia, no según sus méritos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[3].

1, 3c *Con toda bendición espiritual en los cielos*

LA BENDICIÓN ESPIRITUAL. Ahora bien, nos bendijo, no con una sola bendición, sino con todas, no porque todos consigamos todo, sino porque, al par que cada uno en particular tiene una o varias de entre todas, a través de esa particular las poseemos todas. Y no con bendiciones terrenales, sino espirituales. Hay, efectivamente, bendiciones terrenales: que uno tenga hijos, que abunde en riquezas, que goce de honra y de salud, es bendición terrenal que desciende hasta las bestias de carga, pues de ellas se ha dicho efectivamente: «Los bendijo el Señor, y dijo: Creced y multiplicaos»[4]. Las bendiciones espirituales, en cambio, están en los cielos, pues la tierra no capta la bendición espiritual. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 3[5].

¿POR QUÉ «EN LOS LUGARES SAGRADOS»? Así, puesto que manifiesta que Él es bendecido en los seres celestes y espirituales, no hay que buscar la perfecta bienaventuranza de los santos en esas cosas terrenas y corpóreas. HILARIO DE POITIERS, *Tratado sobre los Salmos*, 127, 8, 5[6].

BENDICIÓN ESPIRITUAL COMO DON CELESTIAL. Nos regaló los carismas del Espíritu divino, nos entregó la esperanza de la resurrección, la buena noticia de la inmortalidad, la promesa del reino de los cielos, la dignidad de hijos de Dios. A estas cosas las llamó Pablo bendiciones espirituales. Y ha añadido «en los cielos» porque estos dones son celestiales. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 1, 3, 6[7].

---

[1] En la Encarnación, la verdadera humanidad ha sido asumida y elevada por Dios Hijo. [2] PL 26, 475. [3] CSEL 81/3, 72. [4] Gn 1, 28. [5] PL 26, 474. [6] PL 9, 708. [7] PG 82, 509.

1, 4a *Ya que en él nos eligió antes de la creación del mundo*

LLAMADOS A PERSEVERAR. Dios, que conoce de antemano todas las cosas, sabe quiénes creerían en Cristo[8]... Luego enseña que perseveran en la fe quienes han sido llamados por Dios: y son aquellos a quienes eligió en Cristo antes de la constitución del mundo, para que sean incontaminados ante Dios en la caridad; es decir, para que el amor de Dios produzca en ellos un trato santo. Pues nadie puede someterse a otro mejor que el que se ofrece movido por la caridad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[9].

NOS ELIGIÓ EN ÉL. Lo que dice es lo siguiente: a través de quien nos bendijo, también mediante éste mismo nos eligió... Cristo, mediante la fe en Él, consiguió esto, antes de que llegáramos a ser, incluso antes de que el mundo fuera fundado. Y adecuadamente dijo fundación, para mostrar que Él mismo fue depositado desde una gran altura. Pues la altura de Dios es grande e inefable, no en la localización física, sino en su lejanía de naturaleza, al igual que la distancia entre creación y creador es mucha. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 4, 9[10].

DE LA NADA. Así, pues, al querer Pablo mostrar que Dios hizo todas las cosas de la nada, no le atribuye la expresión «creación» ni «criatura «ni «hechura», sino «katabolé», o sea, «fundamentación inicial», con el fin de que, en contra de los maniqueos y de las demás herejías que ponen un hacedor y la materia, no anteceda a las criaturas nada de lo que éstas sean hechas, sino que todo adquiera subsistencia de la nada. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 4[11].

1, 4b *Para que fuésemos santos y sin mancha en su presencia, por el amor*

SI ES POSIBLE RECIBIR LA GRACIA. Respecto a lo de que algunos son santos y sin mancha en la presencia de Dios, alguien podría preguntar si no se opone a esto la sentencia del profeta cuando dice que no hay justo ante ti, ni un solo viviente[12]... Refugiándose en la alternativa de la sentencia profética alguno dirá que, no ser justo en la presencia de Dios «ningún viviente», significa lo siguiente: como si el no ser justo en la presencia de Dios todo hombre y en toda su vida, bien seguro que es por haber pecado antes; lo que, así y todo, no impide que algunos sean santos y sin mancha delante de Dios, habiendo llegado a ser tales por la conversión. O también que, por más que «ningún viviente», algunos son justos. ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*[13].

ELEGIDOS PARA LA SANTIDAD. Por esto nos ha elegido, dice, y para esto, para que seamos santos e inmaculados... Él mismo nos hizo santos, pero es necesario que permanezcamos santos. Santo es el que participa de la fe, inmaculado el que persigue una vida sin tacha. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 4, 13[14].

FE, VIRTUD Y AMOR JUNTOS. Esta [vida sin tacha] no deriva de nuestros trabajos o logros, sino del amor, y no sólo del amor, sino también de nuestra virtud. Pues ciertamente, si deriva del amor solo, sería necesario que todos fuéramos

---

[8] Aquí el Ambrosiáster cita Rm 8, 29. [9] CSEL 81/3, 73. [10] PG 62, 11-12. [11] PL 26, 476. [12] Cf. Sal 143, 2. [13] JThSt 3, 237. [14] PG 62, 12.

salvados; de nuevo, si deriva de nuestra virtud sola, su venida y todo su trabajo serían superfluos. Pero no deriva del amor solo, ni de nuestra virtud, sino de ambos... Pues la virtud no hubiera salvado a ninguno, si no hay amor... Pues el llegar a ser virtuoso, el creer, el progresar, también esto dependía de Aquél que nos ha llamado, pero también es nuestro. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 5, 14[15].

Distinguir un chiquillo de un santo. En cuanto a lo que dice: «Para que fuéramos santos y sin mancha en su presencia», entre «santo» e «inmaculado» hay esta diferencia: que puede entenderse también como sano o inmaculado, mientras que no siempre «santo» equivale también a «inmaculado». Los párvulos, por ejemplo, son inmaculados porque no hicieron pecado alguno con ninguna parte de su cuerpo, y sin embargo, no son santos, porque la santidad se adquiere con la voluntad y la aplicación. Y también puede decirse «inmaculado» el que no cometió pecado; «santo», en cambio, es el que está lleno de virtudes. Jerónimo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 4[16].

No elegidos en virtud de nuestra santidad. Se pregunta uno cómo puede ser «santo y sin mancha en presencia de Dios», pues el profeta atestigua diciendo: «No se justificará delante de ti ningún viviente»[17]. En efecto, o los efesios son santos e inmaculados ante Dios, y entonces es falso lo que se dice: «No se justificará delante de ti ningún viviente»; o bien, si nadie se justifica en presencia de Dios, es falso lo que antecede: que sean «santos y sin mancha en presencia de Dios». A esto hay que responder en dos direcciones. Pablo no dice: «Nos eligió antes de la constitución del mundo cuando éramos santos e inmaculados», sino que «nos eligió para que fuéramos santos e inmaculados»; o sea, a los que antes no habíamos sido santos e inmaculados, para que lo fuéramos luego. Esto puede también decirse de los pecadores que se convierten y enmiendan, y entonces se mantiene la sentencia aquella: «No se justificará delante de ti ningún viviente», esto es, en toda su vida, en todo el tiempo que vive en el mundo. Entendido así esto, también va en contra del que dice que las almas fueron elegidas, antes que el mundo comenzase a existir, por su santidad y ausencia total de vicio y pecado. Jerónimo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 4[18].

1, 5a *Nos predestinó a ser sus hijos adoptivos*

Nuestra filiación adoptiva. Dios, en su amor, «nos predestinó a ser sus hijos adoptivos». ¿Acaso Dios tiene también a Cristo como hijo por adopción?... Nosotros decimos que somos herederos por Dios Padre; pero es mediante Cristo como nosotros somos herederos, gracias a la adopción de hijos. ¿Podemos afirmar nosotros que Cristo no es Hijo, gracias al cual nosotros venimos a ser hijos y coherederos en Cristo[19]? Mario Victorino, *Carta a Cándido* 2[20].

Distinguir entre predestinado y destinado. Naturalmente, lo dicho anteriormente se refiere a los [santos] que,

---

[15] PG 62, 12. [16] PL 26, 477. [17] Sal 142, 2. [18] PL 26, 477. Véase la Introducción de este versículo. [19] La filiación de Cristo es por naturaleza; la nuestra es por adopción. [20] SC 68, 132. Cf. Orígenes, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, (JThSt 3, 237).

antes de existir, fueron objeto de un pensamiento y luego existieron. Lo que sigue, en cambio, trata del que nunca fue precedido por pensamiento alguno ni voluntad, sino que existió siempre y nunca tuvo comienzo para existir. De ahí que con toda razón se diga ahora «prohoristhentes» (predestinados) con referencia a los que, no habiendo existido antes, existieron luego. En cambio, del Hijo, esto es, de nuestro Señor Jesucristo, en otro lugar está también escrito: «horisthentos» (destinado), porque Él estuvo siempre con el Padre, y nunca la voluntad paterna le precedió para que existiera[21]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 5[22].

NOS PREDESTINÓ EN EL AMOR. Si, como ya hemos dicho repetidas veces, Cristo es sabiduría, justicia, paz, gozo, continencia, etc., estos nombres de virtudes los aman incluso los que no pueden seguirlas, y no hay un solo criminal tan declarado que no diga que él ama la sabiduría y la justicia. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 6[23].

PREDESTINADOS EN EL AMOR. Por eso nos predestinó en la caridad, porque al predestinarnos también nos confirió el efecto del amor gratuito. FULGENCIO DE RUSPE, *Sobre la verdad de la predestinación y de la gracia*, 3, 5[24].

1, 5b *Conforme al beneplácito de su voluntad*

DINTINCIÓN ENTRE VOLUNTAD ANTECEDENTE Y CONSECUENTE DE DIOS. En todas partes beneplácito[25] es la voluntad precedente[26]. Sin embargo, también hay otra voluntad: ¿cuál? La primera voluntad, el no destruir a los pecadores; la voluntad segunda[27], el destruir a los que se han hecho malvados. Pues ciertamente no los castiga la necesidad sino la voluntad. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 5, 26[28].

CONOCIMIENTO DE DIOS SOBRE EL NÚMERO DE LOS ELEGIDOS. La firmeza eterna y la eternidad segura de su predestinación no sólo permanecen en la disposición de las obras, sino también en el número de las personas, de manera que nadie del número [de los elegidos] pierda la gracia de la salvación eterna, ni nadie fuera de ese número pueda alcanzar el don de la salvación eterna. Así, Dios, que conoce todo antes de que suceda, no duda sobre el número de los predestinados, como el que no encuentra la efectividad, al dudar de las tareas dispuestas[29]. FULGENCIO DE RUSPE, *Sobre la verdad de la predestinación y de la gracia*, 3, 6[30].

1, 6 *Para alabanza y gloria de su gracia*

NUESTRA ADOPCIÓN ES SU GLORIA, SU GRACIA. ¿Para qué o por qué? «Para alabanza –dice– y gloria de su gracia», es decir, para que Dios, concediendo un

---

[21] Cf. Rm 1, 4. [22] PL 26, 478. El Hijo eterno está ordenado para algo. Como hijos adoptivos, se dice que los fieles son destinados. [23] PL 26, 480; siguiendo a ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, (JThSt 3, 238). [24] CCL 91/A, 525. [25] O mejor: «buen placer». [26] La voluntad divina antes de la elección humana de hacer el mal. [27] Dios acepta consecuentemente la elección humana. Así que se llama a menudo la voluntad divina consecuente, como distinta de la voluntad divina primaria o antecedente de salvar a todos. [28] PG 62, 13. [29] Se ha de recordar que la relación de Dios con el tiempo es diferente de la nuestra, porque Él es contemporáneo de todos los momentos del tiempo; así, Dios no tiene ninguna dificultad en ver el futuro. [30] CCL 91/A, 525.

gran beneficio, manifieste con ello la excelsa gloria de su poder, puesto que no sólo nos libera –porque colocados en los vicios y en los pecados, de los que somos prisioneros–, y una vez perdonados los pecados nos purifica de las culpas, sino que también nos adopta como hijos. Esta es, pues, la alabanza y la gloria de su gracia: de la gloria, porque posee tan gran poder; de la gracia, porque nos concede esas cosas. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 5-6[31].

POR QUÉ DIOS DESEA SER ALABADO. De manera que el amor por él llegue a ser más ferviente en nosotros; pues no desea nada de nosotros, sino la salvación sola; no servicio, ni gloria, ni ninguna otra cosa, y por ello hace todo. Pues el que públicamente alaba y se maravilla de la gracia a él otorgada, será incluso más atento y afanoso. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 6, 3[32].

[31] CSEL 83/2, 13. [32] PG 62, 13.

REDENCIÓN POR MEDIO DE CRISTO (1, 7-10)

[7]En quien, mediante su sangre, tenemos la redención, el perdón de los pecados, según las riquezas de su gracia, [8]que derramó sobre nosotros sobreabundantemente con toda sabiduría y prudencia. [9]Nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según el benévolo designio que se había propuesto realizar mediante él [10]y llevarlo a cabo en la plenitud de los tiempos: recapitular en Cristo todas las cosas, las de los cielos y las de la tierra.

PRESENTACIÓN: Hemos sido redimidos de nuestra antigua cautividad (JERÓNIMO) por la muerte de Cristo, digno de nuestro amor (TEODORETO), trayéndonos la libertad ahora (AMBROSIÁSTER) y una promesa para la gloria futura (CRISÓSTOMO). Dios nos ha otorgado un don especial de conocimiento divino y humano (MARIO VICTORINO, JERÓNIMO). Dios ha revelado su Voluntad hasta ahora oculta para nuestra salvación (AMBROSIÁSTER), aunque la revelación pueda resultar todavía, desde nuestro punto de vista, incompleta (JERÓNIMO). La predestinación constituye el plan eterno, cuya histórica ejecución revela el papel de Cristo como Señor de la creación (ORÍGENES, MARIO VICTORINO). Con la cooperación completa del Hijo, el Padre ha invertido el curso degenerativo de la historia (CRISÓSTOMO). «Recapitulando todas las cosas en Él»; es decir, recapitulación denota aquí la culminación de todos los tiempos y criaturas en Cristo mediante el Espíritu (IRENEO, CRISÓSTOMO), devolviendo a toda criatura su bondad original (TEODORETO).

1, 7a *Mediante su sangre tenemos la redención*

¿QUÉ ES LA REDENCIÓN? Es redimido el que está cautivo, pues al caer en poder

del enemigo, dejó de ser libre... Así también nosotros. Algunos dicen que estamos cautivos en este mundo, sujetos al yugo de la servidumbre respecto de los principados y potestades, y que no podemos abrir las manos, encadenadas, ni levantar los ojos, si antes no viene un redentor. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 7[1].

MEDIANTE SU SANGRE. La muerte del Señor nos ha hecho dignos de amor. Efectivamente, desprendidos por mediación de Cristo del azote del pecado y liberados de su tirana esclavitud[2], recobramos los caracteres de la imagen divina. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 1, 7, 3[3].

1, 7b *El perdón de los pecados, según las riquezas de su gracia*

NUESTRO PERDÓN SE RELACIONA CON LA GRACIA REDENTORA DE CRISTO. A la redención sigue el perdón de los pecados, y no es posible que antes de ser redimido alguien obtenga el perdón de los pecados. Lo primero, pues, que hace falta es que nosotros hayamos sido redimidos, y no estemos sometidos de ninguna manera al que nos hizo cautivos y nos ha esclavizado; para que, habiendo sido liberados y arrancados, por así decir, de sus manos, podamos alcanzar con provecho el perdón de los pecados; y una vez curados de las heridas del pecado, obrar conforme a la piedad y las otras virtudes. ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*[4].

EL PADRE ENTREGÓ A SU HIJO AMADO EN FAVOR DE LOS QUE LE ODIABAN. No sólo es sorprendente que entregara al Hijo, sino que además lo hiciera así, de manera que sacrificó al que ama. Grande es la extravagancia: entregó al Amado en favor de los que odian. Observa cuánto nos honra. Si, cuando lo odiábamos y éramos enemigos, nos entregó a su Amado, ¿qué no hará en lo sucesivo, cuando nos reconciliemos con el Amado por la gracia? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 8, 5[5].

1, 8 *Que derramó sobre nosotros sobreabundantemente*

LAS RIQUEZAS DERRAMADAS SOBRE NOSOTROS. Estas riquezas divinas están reservadas para nosotros, para que progresemos respecto a lo que éramos en el principio, cuando vinimos a la existencia, mientras que los demás seres, permaneciendo en su condición original, mantienen su propia substancia y la cualidad característica con la que nacieron. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 8[6].

1, 9a *Nos dio a conocer el misterio de su voluntad*

LA SABIDURÍA Y LA PRUDENCIA DE CONOCER A CRISTO. En efecto, ésta es toda la sabiduría y prudencia: conocer a Cristo, y a través de Cristo, conocer y ver a Dios. Así, el resto de sabiduría, bien se trate de la sabiduría mundana, bien de otra sabiduría parecida fuera del mundo, sin Cristo es sabiduría inútil y miserable también toda prudencia; por ello, quien conoce a Cristo recibe a Cristo, y quien recibe a Cristo recibe al Espíritu; al recibir al Espíritu, con el que lo hace todo

---

[1] PL 26, 480; siguiendo a ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, (JThSt 3, 238). [2] El adversario, el diablo. [3] PG 82, 512. [4] JThSt 3, 238. [5] PG 62, 14. [6] CSEL 83/2, 15.

espiritualmente, es acogido entre los hijos de adopción y en cierto modo también se convierte en hijo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 8[7].

EL MISTERIO DE SU ENTREGA. Esta es la voluntad de Dios, de la que no se puede retractar: mostrar en Cristo el misterio de su voluntad en el tiempo, en el que quiso revelarlo para conocimiento de la criatura. Pues voluntad suya fue ser propicio a todos los que estaban en el error, tanto en los cielos como en la tierra, cuando dio a conocer que Cristo es este don de los creyentes, para que no les fuesen imputados los pecados a quienes recibieran la fe de Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[8].

LA PRUDENCIA CONOCE LO VISIBLE Y LA SABIDURÍA TAMBIÉN LO INVISIBLE. Que la sabiduría y la prudencia son diferentes, hasta los estoicos lo piensan, cuando dicen: «La sabiduría es el conocimiento de las cosas divinas y de las humanas; la prudencia, en cambio, de las mortales». Según esta división, podemos tomar la sabiduría como conocimiento de lo invisible y lo visible; la prudencia, en cambio, solamente de lo visible. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 9[9].

TODA LA SABIDURÍA ES REVELADA, PERO SÓLO CONOCIDA EN PARTE. Ahora bien, el lector inteligente nos objetará de inmediato: Pablo conoce en parte, profetiza en parte y ve ahora como en un espejo[10], borrosamente, ¿cómo se les ha revelado, a él y a los efesios, el misterio de Dios con toda sabiduría y prudencia? No es que ellos hayan aprendido por sí mismos el misterio con toda sabiduría y prudencia, sino que Dios, con toda su sabiduría y su prudencia, les reveló el misterio en la medida en que podían captarlo. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 9[11].

1, 9b *Según el benévolo designio*

SI LA PREDESTINACIÓN SE DISTINGUE DEL DESIGNIO. Piensa si hay diferencia entre «predestinación» y «designio», puesto que tras la predestinación viene el designio; de manera que, igual que la predestinación se realiza de acuerdo con la inteligencia de Dios, según eso también siga el designio de las cosas que predestinó para ser creadas y para que llegaran a la realización de la predestinación. ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*[12].

EL DESIGNIO PREPARADO EN CRISTO. No sólo posee una voluntad, sino que en Él reside la voluntad. Así, todo se hizo por Él, y nada absolutamente hay en el misterio que se haya hecho sin Jesucristo; el mundo y lo que en el mundo hay, nuestra liberación y las causas de todas las cosas están en Cristo y son Cristo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 1.9[13].

1, 10a *Llevarlo a cabo en la plenitud de los tiempos*

CÓMO SE DETERMINÓ LA PLENITUD DE LOS TIEMPOS. La plenitud de los tiempos era su Venida. En efecto, [Dios] hizo todo por medio de los ángeles, los profe-

---

[7] CSEL 83/2, 16. [8] CSEL 81/3, 74. [9] PL 26, 482. De acuerdo con esto, el alcance del conocimiento de Dios se aplica tanto a lo visible como a lo invisibe, a lo mortal y lo inmortal. [10] Cf. 1 Co 13, 12. [11] PL 26, 482-483. [12] JThSt 3, 240-241, seguido por JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 9 (PL 26, 482-483). [13] CSEL 83/2, 16.

tas y la ley, y nada mejoró [después], sino que se corría el riesgo de que la humanidad hubiera sido creada en vano y fuera conducida sin propósito, e incluso que lo fuera hacia el mal, siendo destruida absolutamente incluso más que durante el diluvio, inventó este plan a través de la gracia, de manera que el mismo hombre no hubiera sido creado casualmente o en vano. La plenitud de los tiempos significa esto y también sabiduría. ¿Cómo? Porque cuando iban a ser destruidos sin remedio, entonces fueron salvados. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 10, 14[14].

LA COORDINACIÓN DEL PADRE Y DEL HIJO. Observa con cuánta precisión habla. Y habiendo mostrado que el principio proviene del Padre, al igual que el plan, la determinación, el impulso primero, el cumplimiento total de las obras mediante Cristo, ninguno es servidor del otro... Lo que el Padre quiso, dice, el Hijo lo lleva a cabo; ni cuando el Hijo actúa, el Padre es despojado de su voluntad, sino que todo es común al Padre y al Hijo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 10, 15[15].

1, 10b *Recapitular en Cristo todas las cosas*

UNIR LAS COSAS TERRENAS Y CELESTIALES. No sea que... seamos expulsados del Paraíso de la vida, en el cual introduce el Señor a los dóciles a su mandato, como quien recapitula[16] en sí todas las cosas, las de los cielos y las de la tierra... Estas cosas, por consiguiente, las recapituló en sí, al unir el hombre al Espíritu. Y al colocar el Espíritu en el hombre, el propio Señor se hizo cabeza del Espíritu, y dador del Espíritu para cabeza del hombre, pues por su medio vemos, oímos y hablamos. IRENEO DE LYON, *Contra las herejías*, 5, 20, 2[17].

TODO EN CRISTO. No todo lo que existe se renueva en Cristo, bien esté en el cielo o sobre la tierra, sino lo que está en Cristo; pues hay cosas distintas y extrañas a Él. Por tanto, todo lo que está en Cristo se renueva y resucita, esté en el cielo o en la tierra. En efecto, Él es la salvación, la renovación, la eternidad. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 10[18].

¿QUÉ SIGNIFICA ESTA RECAPITULACIÓN? ¿Qué es «recapitular»? Es unir una cosa a otra. Pero afanémonos en llegar incluso más cerca de la verdad misma. Entre nosotros y de acuerdo con la costumbre se dice que una recapitulación es concentrar en corto lo que se ha dicho en extenso y decir concisamente todo lo que se ha dicho mediante muchas palabras. Pues aquí también sucede lo mismo: Lo dispuesto a lo largo de mucho tiempo fue recapitulado en Cristo mismo, y así, fue acortado... Además otra cosa es revelada. ¿Cuál es? [Dios] dispuso una sola cabeza para todos, tanto ángeles como hombres. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 10, 19[19].

RECAPITULAR LOS CIELOS Y LA TIERRA. Sólo la naturaleza divina es autosuficiente. La creación entera estaba necesitada del remedio de la economía divina. A los elementos, formados para el provecho de la humanidad, los ha hecho sometidos a la corrupción ya que la transgresión iba

---

[14] PG 62, 15-16. [15] PG 62, 15. [16] Unidos a Cristo. [17] SC 153, 260: BAC maior 29, 337.341. [18] CSEL 83/2, 17. [19] PG 62, 16. Cf. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 10 (PL 26, 483-484).

a hacerla a ésta mortal. Los poderes invisibles[20] se sentían afligidos, como es natural, al ver que la maldad tenía derecho de ciudadanía entre los hombres. Así pues, Pablo llama recapitulación al breve cambio de las cosas. En virtud de la economía realizada en el Señor Jesucristo, resucita también la naturaleza humana y se reviste de incorruptibilidad, y la creación visible, liberada de la corrupción, se hará incorruptible, en tanto las huestes de los poderes invisibles vivirán en un regocijo incesante ya que se habrá retirado el dolor, la pena y el llanto. Esto es lo que enseñó el divino Apóstol a través de estas palabras. Porque no dijo sencillamente «el cielo y la tierra», sino «las cosas del cielo y las cosas de la tierra». TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 1, 10, 21[21].

[20] Creaturas invisibles; la creación de los ángeles.
[21] PG 82, 512-513.

NUESTRA HERENCIA EN CRISTO (1, 11-14)

En él, [11]por quien también fuimos constituidos herederos, predestinados según el designio de quien realiza todo con arreglo al consejo de su voluntad, [12]para que nosotros, los que antes habíamos esperado en el Mesías, sirvamos para alabanza de su gloria. [13]Por él también vosotros, una vez oída la palabra de la verdad –el Evangelio de nuestra salvación–, al haber creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo prometido, [14]que es prenda de nuestra herencia, para redención de los que ha hecho suyos, para alabanza de su gloria.

PRESENTACIÓN: La elección constituye un gran privilegio (CRISÓSTOMO), otorgado primero a los judíos (AMBROSIÁSTER) y después al nuevo pueblo de Dios. Nuestra herencia está sellada, asegurada (CRISÓSTOMO). El sello del Espíritu suscita y desarrolla la virtud interior (DÍDIMO EL CIEGO). Toda virtud se basa en la esperanza (MARIO VICTORINO). Rebatiendo a los falsos maestros (JERÓNIMO), Pablo recuerda a los efesios que la salvación se realiza por el Evangelio (CRISÓSTOMO) la garantía segura de la esperanza última (JERÓNIMO, TEODORETO), que evoca la alabanza que se debe sólo a Dios (AMBROSIÁSTER).

1, 11 *Realiza todo con arreglo al consejo de su voluntad*

LA PRESCIENCIA DIVINA VE TODAS LAS COSAS ANTES DE QUE SUCEDAN. Pero ya que la herencia es una cuestión de suerte, no de elección o de virtud, tiene que ver con el desconocimiento y la casualidad, y ha desdeñado muchas veces a los virtuosos, mientras que a los que no son dignos de cosa alguna, a estos precisamente los ha conducido a un primer plano. Observa cómo Pablo soluciona esto... Como si dijera, [Dios] nos ha elegido, antes de que fuéramos su herencia.

En suma, habiendo sido determinados con antelación de acuerdo con su elección, es decir, habiéndonos elegido, nos apartó para Sí mismo. Como si Dios nos viera antes de que nos convirtiéramos en herederos. Pues es asombrosa la previsión de Dios y el que todo sea visto antes de que ocurra. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 1, 11-14, 1[1].

1, 12 *Sirvamos para alabanza de su gloria*

VIVIR PARA ALABAR SU GLORIA. En primer lugar, hay que esperar en Cristo, es decir, seguir a Cristo y creer que todas las promesas pueden ser cumplidas por Cristo, y así podremos estar en la alabanza de la gloria de Dios, pues, como ya he dicho, por medio de Cristo alcanzaremos la eternidad, y juntamente con lo que para nosotros constituye la salvación es también gloria de Dios, de ahí que será alabanza de su gloria. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 12[2].

LOS QUE ESPERAMOS PRIMERAMENTE. Quiere decir que la tarea de la predicación fue dada por Dios a aquellos judíos, que creyeron en Cristo. Por ello ningún gentil fue elegido para el apostolado; pues era justo que los predicadores fueran elegidos de entre aquellos, que antes esperaron la salvación prometida a ellos en Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[3].

1, 13a *La palabra de la Verdad, el Evangelio de nuestra salvación*

ESCUCHAR LA PALABRA DE LA VERDAD. Y no es pequeña, ciertamente, la alabanza a los efesios: que no escucharon la predicación, sino la palabra de la Verdad, porque, en efecto, mucha es la distancia entre la predicación y la palabra de la Verdad, pues dice: «Y mi mensaje y mi predicación no se han basado en palabras persuasivas de sabiduría, sino en la manifestación del Espíritu y del poder»[4]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 13[5].

1, 13b *Fuisteis sellados con el Espíritu Santo prometido*

CÓMO NOS SELLA EL ESPÍRITU. Como el partidario de un sistema de vida y de conducta acoge, por decirlo de algún modo, en su mente el sello y la forma de aquella ciencia que ha aceptado, así también aquél que es hecho partícipe del Espíritu Santo, por razón de la comunión con él, es hecho simultáneamente espiritual y santo. DÍDIMO EL CIEGO, *Tratado sobre el Espíritu Santo*, 5, 20[6].

NUESTRA HERENCIA ESTÁ ASEGURADA. De nuevo, es ejemplo de gran previsión el ser sellados, no el ser apartados, ni el ser dispuestos como herencia sólo, sino también el ser sellados. Como si alguien señalara claramente a los que han de obtener algo en suerte de su parte, así también Dios nos apartó para creer, nos selló para que heredáramos lo que ha de venir. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 1, 11-14, 7[7].

SELLADOS EN EL ESPÍRITU DE LA PROMESA. ¿Qué significa «en el Espíritu de la promesa»? Que lo hemos recibido de acuerdo con la promesa. Pues hay dos

---

[1] PG 62, 17. [2] CSEL 83/2, 18. [3] CSEL 81/3, 75. [4] 1 Co 2, 4. [5] PL 26, 486. [6] SC 386, 160: BPa 36, 51; traducido por Jerónimo. [7] PG 62, 18.

promesas: una mediante los profetas[8], la otra mediante el Hijo[9]. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 1, 11-14, 10[10].

1, 14a *Prenda de nuestra herencia*

GARANTÍA CONTRASTADA CON PROMESA. El traductor latino puso «prenda» en vez de «fianza». Prenda y fianza no tienen idéntico valor. La fianza, efectivamente, se da como señal y vinculación de una compra futura, mientras que la prenda –en griego «enéchyron»– se deposita por dinero prestado, de modo que, cuando se devuelve éste, también el prestador devuelve la prenda... Y así como por la fianza se evalúa cómo será la futura compra y cuál la posesión..., así también por la variedad de la fianza se conoce también la magnitud de la futura herencia. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 14[11].

CUÁN GRANDE ES LA EXPECTATIVA DE LA FE. Pablo mostró la grandeza de lo que esperamos. Porque si la gracia ya otorgada –por medio de la cual eran realizados los milagros: los leprosos eran purificados, los demonios eran expulsados y se producían las demás cosas como éstas– es considerada como prenda, es evidente que los creyentes van a gozar de una gracia mucho mayor. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 1, 14, 12[12].

1, 14b *Para alabanza de su gloria*

LA ALABANZA DE SU GLORIA. La alabanza de la gloria de Dios consiste en que sean muchos los ganados para la fe, del mismo modo que la gloria de un médico está en curar a muchos enfermos. En consecuencia, pertenece a la gloria de Dios que los gentiles, a los que llamó, consigan la medicina de su salvación a través de la fe prometida a los judíos, teniendo al Espíritu Santo, dado después del bautismo como signo de redención y de la herencia futura. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[13].

---

[8] Como una espera. [9] En forma de cumplimiento; cf. Jl 2, 28; Hch 1, 8. [10] PG 62, 18. [11] PL 26, 487. [12] PG 82, 513. [13] CSEL 81/3, 75.

AGRADECIMIENTO DE PABLO (1, 15-18)

[15]Por eso, también yo, al tener noticias de vuestra fe en el Señor Jesús y de la caridad con todos los santos, [16]no ceso de dar gracias por vosotros, al recordaros en mis oraciones, [17]para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os conceda el Espíritu de sabiduría y de revelación para conocerle; [18]iluminando los ojos de vuestro corazón, para que sepáis cuál es la esperanza a las que os llama, cuáles las riquezas de gloria dejadas en su herencia a los santos.

PRESENTACIÓN: El cumplido de Pablo se convierte en el preludio a su consejo (MARIO VICTORINO). Sus oraciones por los efesios constituyen tanto un modelo para nosotros (MARIO VICTORINO), como una expresión de su piedad (CRISÓSTOMO). El Padre es Padre de Cristo como Dios y el Dios de Jesús como hombre (JERÓNIMO). La gloria de Dios se pone de manifiesto en sus resultados (CRISÓSTOMO, HILARIO DE POITIERS). Su revelación ya ha sido dada a conocer a los efesios (JERÓNIMO), quienes se hallan ahora más entusiasmados gracias a la oración que Pablo ha hecho por ellos (AMBROSIÁSTER). Los ojos del corazón, abiertos por la fe (JERÓNIMO, EFRÉN DE NISIBI), añaden perspicacia a la revelación (MARIO VICTORINO), pero no sin responsabilidad moral (JERÓNIMO).

1, 15 *Fe en el Señor Jesús*

LOS FIELES AMAN A TODOS LOS SANTOS. Concretamente desciende a la exhortación de los efesios y la une con la advertencia anterior, para que no disientan. Con cortesía les dice: «Al tener noticias de vuestra fe en el Señor Jesús». Este es el punto principal, ésta es la virtud, éste el misterio: que hay fe en Jesucristo. Esto comporta también, necesariamente, que se ame a todos los santos que han recibido la fe en Cristo y están santificados. Así, el que es fiel en Cristo ama a los santos, o sea, a los santificados por la fe de Cristo y por el sacramento del bautismo. Por eso, también yo, después de haber tenido noticias de vuestra fe, os amo; después de haber tenido noticias de «vuestra caridad con los santos», emprenderé la tarea de dar gracias a Dios por vosotros. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 15[1].

1, 16 *Al recordaros en mis oraciones*

PABLO SE ACUERDA DE LOS EFESIOS EN SUS ORACIONES. Toda oración que elevamos a Dios, o la hacemos porque hemos recibido alguna cosa o para recibir alguna otra. Por eso, todo el que reza, lo hace en primer lugar por sí mismo, después por los que ama; así afirma Pablo: «Al recordaros –dice– en mis oraciones». Por ello, la oración principal se hace en primer lugar en beneficio mío[2], después también en favor vuestro. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 16[3].

FE UNIDA AL AMOR EN LA ORACIÓN. Considerad que tenía a tantos en la mente, que era difícil recordarlos. ¡A cuántos recordó en las oraciones, dando gracias a Dios por todos ellos, como si él mismo (es decir, Pablo) fuera principalmente el beneficiario!... Por doquier une y suelda la fe y el amor, sin duda una pareja extraordinaria. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 1, 15–19, 4[4].

1, 17a *El Padre de la gloria*

¿POR QUÉ DIOS Y PADRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO? Así pues, este Dios del Hombre asumido [en la encarnación], pero que es Padre de la gloria, de la sabiduría y de la verdad, da a los que creen en su Hijo el espíritu de sabiduría y de revelación, para que sean sabios y contemplen la gloria del Señor con su rostro descubierto[5]. Y como quiera que esa sabiduría y esa revelación los hace

---

[1] CSEL 83/2, 20. [2] Eso es, «mis agradecimientos por vuestro amor a todos los santos». [3] CSEL 83/2, 20. [4] PG 62, 23. [5] Cf. 2 Co 3, 18.

sabios y les abre los misterios ocultos, inmediatamente se deduce que tienen iluminados los ojos del corazón. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 15[6].

COMO PADRE DE LA GLORIA, DIOS ES CONOCIDO POR SUS EFECTOS. Dios nos hizo partícipes de los misterios más grandes e inefables. Y no es posible enseñar estas cosas de otra manera, que a los que participan del Espíritu Santo, y que gozan de un gran don. Por esto también Pablo reza de esta manera; «el Padre de la gloria», dice. Es decir, el que nos da los mayores bienes. Pues desde lo que está dispuesto como fundamento lo llama siempre, como cuando dice, «Padre de la compasión y Dios de toda consolación». Y de nuevo el Profeta: «Dios es mi fuerza y mi socorro»[7]. «Padre de la gloria». No es posible aplicar otro nombre, y en todas partes [la Escritura] le llama gloria, que precisamente entre nosotros es nombre y saludo de toda brillantez. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 1, 15-19, 7[8].

DIOS Y PADRE. Donde habla de Jesucristo se refiere a su Dios y donde habla de la gloria se refiere al Padre. HILARIO DE POITIERS, *Sobre la Trinidad*, 11, 17[9].

1, 17b *El Espíritu de sabiduría y de revelación*

¿POR QUÉ REZA PABLO? Es claro que también dice que reza por ellos, para que conozcan la esperanza de su fe en el premio celestial, ya que si conocen bien cuáles son los frutos de la fe, estarán más inclinados a practicar la religión. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[10].

1, 18a *Iluminando los ojos de vuestro corazón*

LOS OJOS DEL CORAZÓN. Ved, en efecto, que abiertamente llama ojos del corazón a los ojos que no podemos entender sin el sentido y sin la inteligencia. Y con esto concuerda también aquello del salmista: «Alumbra mis ojos, para que nunca duerma en la muerte»[11]; y en otro lugar: «Los ojos del sabio, en su cabeza»[12]. Si efectivamente los tomamos sin más por los ojos de la carne, entonces ciertamente no sólo los ojos del sabio, sino también los del necio están en su cabeza. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 15[13].

ESTOS OJOS SE ABRIERON ENTRE LOS GENTILES. Los milagros visibles no aprovecharon a los ojos materiales de los judíos, mas la fe abrió los ojos del corazón de los gentiles. EFRÉN DE NISIBI, *Sermón sobre Nuestro Señor*, 32, 11[14].

1, 18b *La esperanza a la que os llama*

PARA QUE CONOZCÁIS POR INTUICIÓN Y REVELACIÓN. Conocemos que podemos alcanzar la verdad y el misterio más completo de dos maneras, bien cuando comprendemos a Dios y recibimos la ciencia de las cosas divinas, bien cuando se nos revela algo; por decirlo de alguna manera, se trata de una enseñanza que proviene de fuera de nosotros mismos y que nos hace conocer a Dios y las cosas

---

[6] PL 26, 488-489. [7] Jr 16, 19. [8] PG 62, 24. [9] CCL 62/A, 546: BAC 481, 608. [10] CSEL 81/3, 76. [11] Sal 12, 4. [12] Qo 2, 14. [13] PL 26, 489. [14] CSCO 270, scrip. syri. 116, 34.

divinas. Así, algunos tienen el gran privilegio, que en cierto modo está cercano a la verdad, de conocer alguna cosa mediante revelación, y lo que es revelado o es semejante e idéntico o parecido a la verdad. Por el contrario, cuando nosotros recibimos la sabiduría es cuando comprendemos las cosas divinas como si las conociéramos con nuestra capacidad y (por decirlo con verdad y en conformidad con lo que se ha dicho aquí) mediante el Espíritu divino, reflexionando entre nosotros y con nosotros mismos como si –es lícito decirlo– fuéramos personas que en alguna medida se han convertido en espíritus. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 17-18[15].

CONOCER LA ESPERANZA DE LA RESURRECCIÓN. No es pequeño el trabajo de conocer la esperanza a la que llama y las riquezas de gloria que Dios da en herencia a los santos, pues, para conocer esto, necesitamos aquella fuerza de que Dios se sirvió también para resucitar a su Hijo de una sola vez por todas, pues lo está resucitando siempre de entre los muertos, y lo hizo libre entre los muertos y limpio de todo influjo de la muerte: Cristo resucita cada día de entre los muertos y cada día resucita en los penitentes. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 18[16].

[15] CSEL 83/2, 21. [16] PL 26, 490.

LA SUPREMACÍA DE CRISTO (1, 19-23)

[19]Y cuál es la suprema grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa.
[20]Él la ha puesto por obra en Cristo resucitándole de entre los muertos y sentándole a su derecha en los cielos, [21]por encima de todo principado, potestad, virtud y dominación y de todo cuanto existe, no sólo en este mundo sino también en el venidero. [22]«Todo lo sometió bajo sus pies» y a él lo constituyó cabeza de todas las cosas en favor de la Iglesia, [23]que es su cuerpo, la plenitud de quien llena todo en todas las cosas.

PRESENTACIÓN: La cruz, paradójicamente, revela el incomparable poder de Dios (CRISÓSTOMO, TEODORETO). La naturaleza humana que Dios asume en la encarnación es glorificada por quien la asume, de manera que la humanidad entera queda enaltecida en la exaltación de Cristo (TEODORETO). Nada le queda a Dios por hacer (HILARIO DE POITIERS). «Sentado a la derecha de Dios» constituye una metáfora que proclama el señorío de Cristo (JERÓNIMO), que lo trasciende todo (CRISÓSTOMO), y revela al mismo tiempo su potencialidad y actualización. (MARIO VICTORINO), tal como se ha revelado en la Escritura (JERÓNIMO). Cristo es el Señor

de todos los señoríos (ORÍGENES), trascendiendo todo lo que existe (MARIO VICTORINO), poseyendo toda la sustancia de la divinidad (ORÍGENES). Todo ha quedado sometido a Él como Creador desde el principio de los tiempos (AMBROSIÁSTER). Este sometimiento, que lo abarca todo (CRISÓSTOMO), constituye ya un hecho en la naturaleza, aunque todavía quedan algunas voluntades por dominar (JERÓNIMO). La Iglesia es su cuerpo, aun cuando todavía no todos obedecen de buena gana (JERÓNIMO). El Cristo resucitado es el alma de la Iglesia (ORÍGENES). La Iglesia es a Cristo lo que el cuerpo a la cabeza (CRISÓSTOMO). Su exaltación supone lo contrario a su propio vaciamiento en la cruz (MARIO VICTORINO). Sólo será consumada al final de los tiempos (TEODORETO).

1, 19 *La suprema grandeza de su poder*

EL OBRAR DE SU OMNIPOTENCIA. Cuando ciertamente los profetas nada consiguieron, ni los ángeles, ni los arcángeles, ni toda la creación visible e invisible..., entonces dispuso su venida, para mostrar que el asunto requería del poder divino. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 1, 20-23, 1[1].

LA GRANDEZA SIN MEDIDA DE SU PODER. El divino Apóstol diserta con lengua humana, y siendo incapaz de alabar debidamente al Señor, muestra la grandeza de sus carismas y menciona muchas cosas al mismo tiempo que los nombra, esforzándose en la medida de sus fuerzas por mostrar estas cosas. Así, menciona «la esperanza a que habéis sido llamados», «la riqueza de la gloria otorgada en herencia», «la soberana grandeza de su poder», «la eficacia de su voluntad», y todo lo que va unido a esto. Pero puso «la soberana grandeza de su poder» para referirse a la ignominia de la cruz, pensando cuánto se consiguió con ella. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 1, 19, 2[2].

1, 20a *Puesto por obra en Cristo*

LA REDENCIÓN YA SE HA CUMPLIDO, AUNQUE TODAVÍA LA REFIERA EN FUTURO. La palabra del Apóstol habla de las cosas futuras como ya hechas, como corresponde a la potencia de Dios, pues lo que se ha de llevar a cabo en la plenitud de los tiempos ya tiene consistencia en Cristo, en el que está toda la plenitud; y todo lo que ha de suceder es, más que una novedad, el desarrollo del plan de salvación. HILARIO DE POITIERS, *Sobre la Trinidad*, 11, 31[3].

HONRADA LA NATURALEZA HUMANA. Es claro que todas estas cosas las dice referidas al hombre. Ciertamente esto le inspira admiración. El que Dios se siente junto a Dios, y el que el Hijo reine juntamente con el Padre no encierra admiración alguna, puesto que la idéntica naturaleza de poder también implica unión. Pero que la naturaleza asumida por nosotros participe del mismo honor que Aquel que también la asumió, de manera que no aparezca ninguna diferencia de adoración, sino lo que se ve mediante la naturaleza: la divinidad invisible es adorada, ¡esto si que supera el milagro! Por eso el divino Apóstol se admira sobremanera; en primer lugar, alaba la excelente grandeza de poder; después, la acción de la poderosa fuerza, y busca los

---

[1] PG 62, 25. [2] PG 82, 516. [3] CCL 62/A, 560: BAC 481, 622-623.

términos que puedan dar a entender lo admirable e increíble de todo ello. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 1, 20, 4[4].

1, 20b *Sentándole a su derecha*

ENTENDER LAS METÁFORAS ESCATOLÓGICAS. Por medio de la imagen humana, Pablo mostró el poder de Dios: no es que, por el hecho de que se ponga un trono, ya se haya de sentar en él Dios Padre y tener al Hijo sentado con Él, sino que nosotros, a no ser por medio de nuestro lenguaje, no podemos entender cómo Él es nuestro Juez y nuestro Rey...; y el estar a su derecha o a su izquierda, debe entenderse en el sentido de que los santos están a su derecha y los pecadores, por su parte, a su izquierda; y es el propio Salvador quien lo prueba cuando recuerda que las ovejas estarán a su derecha y los cabritos a su izquierda[5]. Pero es que la misma palabra ya significa el poder del reino, mediante el cual Dios otorga sus beneficios a aquellos sobre los cuales se digna, es decir, que los gobierna, los admite en su triunfo y convierte a voluntad sus cervices antes errantes e independientes. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 21[6].

1, 21a *Por encima de todo principado, potestad, virtud y dominación*

SI EXISTEN OTROS PODERES FUERA DE DIOS. En efecto, son muchos los principados y los que gobiernan a los sometidos a la autoridad que viene de Él, y muchas las potestades y muchas las dominaciones, y muchos también los que dan parte de su propio poder, que obrarán, unos en este mundo, y otros también en el venidero; pero ninguno de éstos ejerce un poder tal como el del Hijo. Es preciso, pues, que todos los poderes sean dirigidos por Él; y hasta las potestades ejercerán mejor la autoridad si están bajo el dominio de Cristo, ya que el poder de Dios está por encima de todo otro poder. ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*[7].

POR ENCIMA DE CUALQUIER AUTORIDAD Y DE CUALQUIER PODER. Puesto que Él es la fuente, el origen y el ser primero que se mueve, Cristo ha sido puesto por encima de todo principado y de toda potestad. Pero una cosa es el principado y otra la potestad; el principado se encuentra en acto, mientras que la potestad está en potencia, puesto que todavía no es, sino puede serlo. Ahora bien, puesto que Cristo es el origen de todas las cosas y también existe en cuanto potencia, Él está por encima de toda potestad. Además, al ser la fuente de todos los actos, y el principado está en acto, Él está también por encima de todo principado. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 20-23[8].

MUY POR ENCIMA DE TODA SOBERANÍA. No dice simplemente, «arriba», sino «muy por arriba». Pues Dios está más arriba que los poderes superiores. De manera que allí lo condujo, a uno de nosotros, desde el último abismo a la soberanía última, más allá de la cual no hay otro honor. «De toda soberanía», dice, no de ésta o aquella... Pues lo que son los mosquitos al lado de los hombres, eso es toda la creación al lado de Dios. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 1, 20-23, 9[9].

---

[4] PG 82, 516-517. [5] Aquí Jerónimo cita Mt 25, 33. [6] PL 26, 490-491. [7] JThSt 3, 400-401 [8] CSEL 83/2, 25. [9] PG 62, 25.

LOS SÍMBOLOS DEL PODER EN LA HISTORIA DE ISRAEL. Debemos ahora preguntarnos dónde el Apóstol halló escritos estos cuatro nombres, para traerlos sencillamente a colación; me refiero a principado, potestad, virtud y dominación. No sería justo, efectivamente, pensar que un hombre instruido, como él, en la lectura divina, pudiera hallar como dicho algo que los santos libros no contienen. Así pues, yo creo que Pablo ha aducido algo procedente de las tradiciones hebreas y secreto, o bien que, al comprender que la ley es espiritual, entendió de manera más elevada lo que ciertamente está escrito a modo de historia, y comprendió que lo que se cuenta en el libro de los *Números* y en el de los *Reyes* acerca de reyes, de príncipes, incluso de capitanes, tribunos y centuriones, es figura de otros príncipes y reyes: los que en los cielos son principados, potestades, dominaciones, virtudes y las demás denominaciones de ministerios, que ni nosotros ni el propio Pablo –todavía establecido en su pesado cuerpo– creo que seríamos capaces de enumerar. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 21[10].

1, 21b *Y de todo cuanto existe*

SOBRE TODO NOMBRE. El que se encuentra por encima de todo no tiene nada que esté por encima de él. Por eso también la Sabiduría de Dios ha dado a entender al Espíritu Santo, cuando dice: «El Espíritu del Señor llenó toda la tierra, y quien contiene todas las cosas conoce los sonidos»[11]. Por tanto, si se dice que el Hijo de Dios está por encima de todo, también se alude a que el Espíritu Santo contiene todas las cosas; puesto que Dios es Padre de todo, evidentemente se está indicando que la naturaleza de la Trinidad es una sola substancia que se encuentra por encima de todas las cosas. ORÍGENES, *Comentarios a la Carta a los Romanos*, 7, 13[12].

EL NOMBRE DEL CUAL VIENE TODO NOMBRE. Todos los nombres han sido elegidos por quienes vienen después y principalmente por quienes viven en el mundo, sean hombres, ángeles o potestades. Todas las cosas eternas son la auténtica realidad y las potencias vivientes, eternas e inteligentes que conocen substancialmente. Por eso no tienen ningún nombre, sino que los nombres son añadiduras terminológicas según nuestro lenguaje, o bien, como he indicado, del lenguaje de aquellos ángeles que todavía se encuentran en el mundo. Así, cuando Cristo, Espíritu divino, santo e Hijo de Dios, recibe estos nombres de nosotros, en realidad Él se encuentra más allá de lo que se indica con esos términos que nosotros le atribuimos. En algún lugar hemos afirmado que todo nombre tiene un origen posterior y en los mismos nombres se encierra un nombre primero, que es ciertamente el que está por encima de todo nombre y del que provienen todos los nombres y que en griego se llama «ser». Pero Cristo se halla por encima incluso del mismo «ser», pues está por encima de todo nombre. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 20-23[13].

1, 22a *Todo lo sometió bajo sus pies*

BAJO SUS PIES. No lo encumbró simplemente, como para que fuera honrado

---

[10] PL 26, 491. Contra los que pondrían a «principados, potestades, virtudes y dominaciones» en un origen pagano o helenista, arguye Jerónimo, en base a la evidencia interna más probable, que proviene de fuentes judías. [11] Sb 1, 7. [12] CER 4, 140; desde la traducción de Rufino. [13] CSEL 83/2, 26.

más que los otros, ni para compararlo, sino para colocarlo delante de sus servidores. ¡Seguro que es una cosa aterradora! Todo el poder creador ha sido hecho servidor de un hombre en el que habita Dios, la Palabra. Pues es posible que alguien que esté arriba no tenga servidores, pero sea honrado extraordinariamente. Aquí, sin embargo, no es así, sino que sometió todo bajo sus pies; y no lo sometió simplemente, sino que lo hizo con el sometimiento más extremo, más allá del cual no hay otro posible. Por esto dice: bajo sus pies. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 1, 20-23, 14[14].

RECIBIÓ ESTA AUTORIDAD ANTES DE TODAS LAS COSAS. Afirma que el Padre ha sometido toda la creación al Hijo, porque del mismo modo que todo lo hizo por Él[15], también es cabeza y Señor de todo. Y le sometió todas las cosas cuando lo engendró antes de todas ellas, para hacer por Él lo que todavía no existía. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[16].

1, 22b *Lo constituyó cabeza de todas las cosas*

SI ESTO YA HA OCURRIDO. Por consiguiente, o es en virtud de su presciencia por lo que menciona lo que es futuro como si ya hubiera sucedido, según el sentido que ya expusimos arriba, donde dice: «Nos ha bendecido en Cristo con toda bendición espiritual en los cielos»[17], o bien, si hay que entenderlo del pasado, debemos interpretarlo de la siguiente manera: que incluso aquellos seres que no le están sometidos por voluntad, le sirven por la condición de su naturaleza, por ejemplo, los demonios, los judíos y los gentiles: no sirven a Cristo ni están sometidos a sus pies, y sin embargo, porque Él los creó para bien, por más que no lo quieran, están sujetos a su poder, aunque por la voluntad de su libre albedrío se le resistan. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 22-23[18].

TODAS LAS COSAS. Ahora bien, porqué todas las cosas, incluidos ángeles, tronos, dominaciones, potestades y demás poderes que nunca fueron contrarios a Dios, han de estar sometidos a sus pies, parece oscuro. Y así es posible responder que nadie está sin pecado, que ni las mismas estrellas están limpias delante de Dios[19] y que toda criatura teme la venida del Creador. Por eso también se afirma que la cruz del Salvador purificó no sólo lo que hay en la tierra, sino también lo del cielo. Pero algún otro refiere la expresión, no a la universalidad, sino solamente a aquellas cosas de que se ha discutido; algo así como cuando se dice: «Toda la ciudad comenzó a gritar fuera», no porque en ella no hubiera alguno que se estuvo callado, sino porque la mayoría da nombre a la minoría. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 22-23[20].

1, 22c-23a *En favor de la Iglesia, que es su cuerpo*

LA IGLESIA COMO CUERPO DE CRISTO. Pues como la cabeza tiene muchos miembros sujetos a ella, de los cuales algunos está enfermos y débiles, así también nuestro Señor Jesucristo: al ser cabeza de la Iglesia, tiene como miembros

---

[14] PG 62, 25. [15] Cf. Jn 1, 3. [16] CSEL 81/3, 78. [17] Ef 1, 3. [18] PL 26, 492-493. [19] Cf. Jb 15, 15. [20] PL 26, 493.

a todos los que en ella son congregados, o sea, tanto santos como pecadores, sólo que los santos le están sometidos por voluntad, mientras que los pecadores lo están por necesidad. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 22-23[21].

SI CRISTO ES EL ALMA DE LA IGLESIA. Al averiguar que la Iglesia se llama Cuerpo de Cristo, buscamos el aspecto en que debe ser contemplada: si como el resto del cuerpo en comparación de la cabeza, debiendo ser considerada la Iglesia instrumento de la cabeza, o como el cuerpo del hombre de cuyo cuerpo la cabeza es una parte –de este modo toda la Iglesia de Cristo es cuerpo de Cristo animado por su divinidad y colmado de su Espíritu–, o de qué otro modo conviene considerar esta realidad. Porque si fuera lo segundo, de un lado estará su humanidad y –ésta– una parte del cuerpo total; y de otro lado estará la divinidad y lo que anima a la Iglesia entera, el poder divino que, por decirlo así, la vivifica. ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, 21[22].

EXALTACIÓN DE LA IGLESIA. ¡Oh, hasta dónde elevó la Iglesia! Como arrastrándola mediante algún mecanismo, la elevó hasta una gran altura, y la sentó en aquel trono. Pues allí donde está la cabeza, allí también está el cuerpo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 1, 20-23, 22[23].

1, 23b *La plenitud de quien llena todo en todas las cosas*

CRISTO PLENIFICA LA IGLESIA. El cuerpo entero de Cristo es toda el alma que denomina a la Iglesia. Su plenitud, es decir, la Iglesia misma, que su propio cuerpo... Cristo es la plenitud que, siendo plenitud, se completa[24]. Ahora bien, todo lo que se completa debe antes vaciarse. Cristo ha sido vaciado, mejor se ha vaciado[25] y después de nuevo, redimidos todos gracias al misterio y salvadas todas las almas, se completa en todos. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 20-23[26].

NADA MÁS SE AÑADIRÁ O RECIBIRÁ. Todas estas cosas, referidas a la gloria y al poder de Cristo sirven para demostrar que no es necesario recibir nada más, que nada distinto hay que pretender y que, por eso, se equivocan los efesios, si añaden algo más relativo a la doctrina de los judíos o de la del mundo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 1, 20-23[27].

LA IGLESIA ESTÁ LLAMADA A LA PLENITUD DE CRISTO. Pues plenitud de la cabeza es el cuerpo, y plenitud del cuerpo es la cabeza. Observa el orden del que hace uso Pablo, cómo no omite ninguna palabra, de manera que muestra la gloria de Dios. «Plenitud», dice; es decir, la cabeza es completada por medio del cuerpo, pues el cuerpo consiste de todas sus partes, y hace uso de cada una de ellas. Mira cómo introduce a Cristo utilizando a la vez todas las partes. Pues si no somos muchos, uno la mano, otro el pie, otro más otra parte, el cuerpo no está completo en su totalidad. En efecto, su cuerpo está completo mediante todos. Entonces la cabeza está completa, entonces el cuerpo es perfecto, cuando todos estamos unidos y ligados a un mismo lugar. JUAN CRISÓSTOMO, *Co-*

---

[21] PL 26, 493. [22] JThSt 3, 401. [23] PG 62, 26. [24] O, «se está completando». [25] Cf. Flp 2, 7. [26] CSEL 83/2, 27-28. [27] CSEL 83/2, 28.

mentario a la Carta a los Efesios, 3, 1, 20-23[28].

¿Cuándo será Dios todo en todos? Pablo llama Iglesia a la comunidad de los fieles. A ésta la denomina cuerpo de Cristo y plenitud del Padre. Porque la plenificó con carismas de toda clase y además habita en ella y está en medio de ella[29], de acuerdo con su palabra profética. Pero esto se producirá de forma más perfecta en la vida futura... En la vida presente Dios está en todas las cosas (pues tiene una naturaleza ilimitada), pero no está todo en todos[30] ya que unos son impíos y otros transgreden la ley. Él habita en quienes le temen y en los que esperan en su misericordia. En la vida futura, al menos, suprimida la muerte y una vez proporcionada la inmortalidad, cuando el pecado no tenga ya sitio, estará todo en todos. Teodoreto de Ciro, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 1, 23, 30[31].

[28] PG 62, 26. [29] Cf. Lv 26, 11-12. [30] Cf. 1 Co 15, 28. [31] PG 82, 517.

LA DECLARACIÓN DE LA REBELDÍA (2, 1-3)

[1]Y vosotros estabais muertos por vuestros delitos y pecados, [2]en los cuales vivisteis inmersos en otro tiempo siguiendo el espíritu de este mundo, de acuerdo con el príncipe del poder del aire, el espíritu que actúa ahora en los hijos de la rebeldía. [3]Entre éstos también todos nosotros vivimos en otro tiempo en la concupiscencia de nuestra carne, siguiendo los deseos de la carne y de los malos pensamientos, puesto que éramos por naturaleza hijos de la ira como los demás.

Presentación: Las faltas del cuerpo solo no pueden matar, es como si estuviera sin alma o sin voluntad (Crisóstomo). Muerte tiene un doble significado: la separación del alma y el cuerpo, y el deseo del pecado por parte del alma (Mario Victorino). El mundo no es malo por el mero hecho de ser creado (Tertuliano). El diablo es quien lo ha corrompido en su afán de encontrar cómplices (Ambrosiáster). La naturaleza humana se ha sometido voluntariamente a su domino (Crisóstomo). Los hijos de la desobediencia están sometidos al diablo por voluntad propia y no por su propia naturaleza (Mario Victorino). A los cristianos se les otorga la gracia para resistirle (Teodoreto). Pablo confiesa sus transgresiones pasadas (Jerónimo). Condenando tanto la inmoralidad como la herejía, Pablo describe la desobediencia voluntaria de los pecadores como naturaleza pecaminosa (Ps.-Agustín), contando con un precedente bíblico (Gregorio de Nisa), dando a entender que nuestra primera naturaleza ha sido corrompida (Agustín), de acuerdo con la Sagrada Escritura (Gregorio de Nisa).

2, 1 *Muertos por vuestros delitos y pecados*

MUERTOS POR EL PECADO. Ya he recordado varias veces que existen dos clases de muerte; la primera es la conocida por todos y tiene lugar cuando, al final de la vida en este mundo, el alma se separa del cuerpo; la otra tiene lugar cuando, al estar el alma en el cuerpo, sigue los deseos de la carne y vive en pecado. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 1-2[1].

EL ALMA PECA POR LA ELECCIÓN, NO POR NATURALEZA. Por una parte hay una muerte del cuerpo; por otra, hay una muerte del alma. No es motivo de reproche ni peligro en participar de la muerte del cuerpo, pues es un asunto de la naturaleza, no de elección. Se produjo desde la transgresión del primer ser humano, y desde entonces el asunto aconteció en la naturaleza. Pero [el hombre] será liberado rápidamente. Sin embargo, la muerte del alma, siendo resultado de una elección, es merecedora de reproche y no tiene liberación alguna. Observa en consecuencia cómo Pablo ha mostrado que con mucho es mejor el sanar un alma muerta que el resucitar a los muertos; pero ahora, aunque increíble, sucede esto mismo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 4, 2, 1-3, 2[2].

OFENSA DISTINTA DEL PECADO. Y como quiera que «ofensas» (en griego «paraptómata») es propiamente el vocablo de las Escrituras, según la misma etimología griega (aunque se vierta mejor por «plemméleiai»), preguntamos qué pueden significar y en qué se diferencian de los pecados, esto es, en qué se diferencian «paraptómata» (ofensas) y «hamartías» (pecados). Efectivamente, dicen que las ofensas son como el comienzo de los pecados, cuando a la chita callando se desliza un pensamiento, con cierta connivencia por nuestra parte, aunque aún no nos empuje a la ruina... Pecado, por el contrario, es cuando algo, consumado por obra, alcanza su fin. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 1[3].

2, 2a *Siguiendo el espíritu de este mundo*

EL TRANSCURSO DE ESTE MUNDO. Lo creado no es lo mismo que el Creador, es decir, lo hecho a su Creador, el mundo a Dios. Nunca se llamaría «príncipe del poder del aire» Aquel que es principio del poder del mundo. Así, el Señor de las cosas más sublimes jamás es señalado por medio de las cosas más humildes, aunque se le atribuyan también las cosas más humildes. TERTULIANO, *Contra Marción*, 5, 17, 7-8[4].

2, 2b *De acuerdo con el príncipe del poder del aire*

CÓMO EL DIABLO CORROMPIÓ EL MUNDO. Quiere decir que el príncipe del aire, es decir, el demonio corrompió la inteligencia del mundo, de tal manera que los hombres se apartaron del único Dios, abrazando la creencia en muchos dioses para hacerlos compañeros de su misma conspiración, cayendo en idéntica impiedad al negar al Dios único. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[5].

---

[1] CSEL 83/2, 29. [2] PG 62, 31. [3] PL 26, 495-496, siguiendo a ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, (JThSt 3, 403). [4] CCL 1, 714. [5] CSEL 81/3, 79.

EL DIABLO COMO COOPERADOR. ¿Ves la bondad de Pablo y cómo en todas partes anima al que le escucha y evita apesadumbrarlo? Pues cuando dijo «llegasteis al extremo de la maldad» (pues esto es estar muerto)..., les da un colaborador, de manera que no sean considerados responsables de todo, un colaborador poderoso. ¿Quién es éste? El diablo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 4, 2, 1-3, 6[6].

LOS PODERES DEL DIABLO. ¿Por qué llama al mismo (es decir, al diablo) señor de este mundo? Porque casi toda la naturaleza humana se entregó a sí misma a aquél, y todos le sirven deseosa y voluntariamente. Y a Cristo, que promete una miríada de bienes, ninguno le presta atención. Al diablo, sin embargo, que no promete nada semejante, sino que los conduce al infierno, todos le obedecen. Y su dominio es en este tiempo, y él tiene más [servidores] que Dios, y más hombres que le obedezcan que Dios, excepto unos pocos, a causa de nuestra indiferencia. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 4, 2, 1-3, 7[7].

2, 2c *El espíritu que actúa ahora en los hijos de la rebeldía*

CÓMO OBRA EL ESPÍRITU SATÁNICO. Lo mismo que los conceptos de luz y tinieblas, verdad y falsedad, bondad y maldad, no se pueden considerar como iguales –pues no está permitido comparar a Dios con nada mediante contraposición–, del mismo modo debemos considerar los espíritus: uno es el espíritu de fe y otro el de la infidelidad. El espíritu maligno de Satanás recibe en el mundo la substancia del aire, es decir, de la «hyle», de la materia, y tiene poder en la misma materia y en los que viven según la materia. Él es el príncipe de ese poder que hay en el aire, o sea, en la materia, y ese príncipe es espíritu, pero –como he dicho– es espíritu de la materia y actúa en la realidad material, «en los hijos de la rebeldía»; es decir, se adueña de sus espíritus y ejercita en ellos su poder. Por tanto, quien se comporta conforme a la vida de este mundo, vive «de acuerdo con el príncipe del poder del aire, el espíritu que actúa en los hijos de la rebeldía». MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 1-2[8].

HIJOS DE LA DESOBEDIENCIA. Con claridad nos enseñó Pablo que antiguamente al diablo le fue confiada la potestad del aire, mas habiendo salido de ella a causa de su maldad se convirtió en maestro de impiedad y malicia. Pero sin embargo no tiene poder sobre todos, sino solamente sobre quienes no escuchan la doctrina de Dios. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 2, 1-2, 9[9].

2, 3a *Vivimos en otro tiempo en la concupiscencia de nuestra carne*

LOS PLACERES CARNALES PROPENSOS A LA IDOLATRÍA. Al recordar los deseos de la carne, lo relaciona con la infidelidad. Pues es deseo de la carne recrearse con las cosas visibles, de modo que llama dioses a las cosas que Dios instituyó para gobierno del mundo, cuando este nombre se debe al único Dios, del que proceden todas las cosas. Pues así como Dios no ha hecho a nadie partícipe de su poder, así tampoco nadie posee en común el nombre... Pero si alguien piensa que busca otra cosa dis-

---

[6] PG 62, 31. [7] PG 62, 31. [8] CSEL 83/2, 29-30.
[9] PG 82, 520.

tinta cuando reclama la concupiscencia de la carne, sepa que también el Apóstol llevó una vida limpia, porque llevó una vida intachable según la justicia de la ley. Pero, puesto que persiguió la fe de Cristo, «por esta razón, afirma, hemos vivido en la concupiscencia de nuestra carne». Pues todo pecado es carne, más aún infidelidad, la cual es la madre de todos los crímenes. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[10].

PABLO SE INCLUYE A SÍ MISMO. Y no sólo los anima con este motivo, al darse como compañero, sino también al incluirse a sí mismo junto con aquellos. Entre los que, dice, también todos nosotros vivimos en un momento dado. Todos: pues no es posible decir que alguno estuvo exento. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 4, 2, 3, 11[11].

LOS PECADOS EN LOS QUE VIVÍAMOS. Efectivamente, como más arriba había señalado también dos cosas: «Y vosotros estabais muertos por vuestros delitos y pecados», y a los pecados se refería al decir: «En los cuales vivisteis inmersos», mientras que, en cuanto a los «delitos», no parecía seguirse nada que pudiera explicar su sentido, ahora dice: «Entre estos delitos también vivimos todos nosotros en otro tiempo»; y simultáneamente, para evitar que pareciera que él, por soberbia, se exceptuaba del pecado cuando dijo: «y por vuestros pecados, en los cuales vivisteis inmersos en otro tiempo», añadió esto: «Entre estos delitos también vivimos todos nosotros en otro tiempo». Ahora bien, quien dice que vivió está haciendo confesión de delitos pasados y no de presentes. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 1[12].

2, 3b *Siguiendo los deseos de la carne y de los malos pensamientos*

DISTINGUIR ENTRE LOS PECADOS DE LA CARNE Y LOS DE LA MENTE. Sin embargo, entre el pecado de la carne y el de las mentes hay esta diferencia: que el pecado de la carne es impudor y lujuria, y cuanto le sirve de instrumento para satisfacer su lascivia; en cambio, el delito de las mentes pertenece a las sentencias que contrarían la verdad, y a la perversidad de los herejes. Por ello podemos decir que muchos herejes (aunque esto sea raro) ejecutan las voluntades de las mentes y no las voluntades de la carne, mientras que, por el contrario, muchos eclesiásticos ejecutan las voluntades de la carne y no las de las mentes, y no pocos ejecutan igualmente las voluntades de la carne y las de las mentes. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 1[13].

2, 3c *Éramos por naturaleza hijos de la ira como los demás*

EL SEÑOR NO QUIERE DIRECTAMENTE LA IRA. Al añadir: «Éramos por naturaleza hijos de la ira como los demás», no por ello [Pablo] se refiere al Creador como Señor de los pecados y príncipe de este aire, sino porque en el judaísmo el Apóstol había sido uno de los hijos de la incredulidad, teniendo al diablo como colaborador, cuando perseguía a la Iglesia y al Cristo del Creador. Por ese motivo dice también: «Éramos hijos de la ira», pero «por naturaleza», pues, así como el Creador tenía a los judíos como hijos suyos, el hereje [Marción] argumenta que

---

[10] CSEL 81/3, 79-80. [11] PG 62, 32; cf. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la Carta a los Efesios*, 2, 3 (CPE 2, 12). [12] PL 26, 497. [13] PL 26, 497.

el señor de la ira es el Creador[14]. TERTULIANO, *Contra Marción*, 5, 17, 9-10[15].

«POR NATURALEZA» DEFINE EL QUERER HUMANO. Porque la voluntad hace las veces de la naturaleza –pues uno es juzgado por la voluntad, no por la naturaleza–, no hay duda de que, no sólo los mártires todos sino también los justificados, son buenos; porque no nacieron fieles, sino que renacieron. PS.–AGUSTÍN, *Cuestiones sobre el Antiguo y Nuevo Testamento*, 115, 11[16].

«POR LA IRA» IMPLICA ELECCIÓN. Cuando [la Escritura] habla de hijos de los hombres e hijos de los carneros, se está refiriendo a la relación que existe según la sustancia entre el que ha sido engendrado y aquel de quien ha sido engendrado. En cambio, cuando habla de hijos del poder o hijos de Dios[17], se está refiriendo al parentesco adquirido por la libre elección de la voluntad. GREGORIO DE NISA, *Contra Eunomio*, 3, 1, 116[18].

EL HABLAR DEL PECADO COMO ALGO NATURAL. De ella había dicho poco antes: Del mismo modo, una cosa entendemos por naturaleza cuando hablamos en sentido propio, es decir, cuando aludimos al hombre tal como salió de las manos del Creador al ser creado inocente en su género, y otra cuando tratamos de la naturaleza, según la heredamos del primer hombre culpable, sujeta a la ignorancia y esclavitud de la concupiscencia, y en este sentido se expresa el Apóstol cuando dice: «Hemos sido, como los demás, hijos de ira por naturaleza». AGUSTÍN, *De la naturaleza y de la gracia*, 67, 81[19].

CÓMO TODAVÍA SIGUE HABIENDO CORRUPCIÓN EN NUESTRA NATURALEZA. ¿Qué quiere decir «la malicia natural» [congénita] del hombre y «la semilla maldita desde su origen», y «naturalmente nacidos para la esclavitud y la muerte», y «naturalmente hijos de ira»? No otra cosa que, por haber sido vaciados en él, se propagó y propaga ya naturalmente a todos, de manera que no le libra de esta ruina sino la gracia de Dios por Jesucristo, Señor nuestro. AGUSTÍN, *El matrimonio y la concupiscencia*, 2, 8, 20[20].

[14] Lo herético es decir que el Señor quiere la ira sin tener en cuenta la elección o naturaleza del hombre. [15] CCL 1, 714-715. [16] CSEL 50, 322. [17] Cf. 1 S 14, 52. [18] GNO 2, 43. [19] CSEL 60, 296: BAC 50, 817. [20] CSEL 42, 273: BAC 457, 327.

LA MISERICORDIA DIVINA (2, 4-10)

[4]Pero Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, [5]aunque estábamos muertos por nuestros pecados, nos dio vida en Cristo –por gracia habéis sido salvados–, [6]y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos por Cristo Jesús, [7]a fin de manifestar a los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia, por su bondad con nosotros por medio de Cristo Jesús.

[8]Así pues, por gracia habéis sido salvados mediante la fe; y esto no procede de vosotros, puesto que es un don de Dios: [9]es decir, no procede de las obras, para que nadie se gloríe, [10]ya que somos hechura suya, creados en Cristo Jesús, para hacer las obras buenas, que Dios había preparado para que las practicáramos.

PRESENTACIÓN: Mediante la resurrección de Cristo somos misericordiosamente salvados a pesar de nuestra indignidad (AMBROSIÁSTER). Todos los que se salvan, sin excepción, se salvan por la gracia (JERÓNIMO). En cierto modo, los creyentes han sido ya elevados al Cielo gracias a la resurrección de Cristo (TEODORETO, JERÓNIMO) y por eso son llamados a vivir de acuerdo a esto (ORÍGENES). Los cristianos no son arrogantes cuando celebran esta salvación (AMBROSIO), porque su fe no constituye una obra propia, sino un acto de la gracia divina (JERÓNIMO). No podemos reclamar ningún mérito por nuestra conversión (CRISÓSTOMO) ni por las consecuentes buenas obras (MARIO VICTORINO). Nosotros podemos y debemos realizar obras, pero no podemos gloriarnos de ello (CRISÓSTOMO, AMBROSIO). Dios, que nos creó de la nada (JERÓNIMO), también quiere nuestra recreación en Cristo (TEODORO DE MOPSUESTIA). Aunque ahora nosotros dejemos de hacer buenas obras (CIRILO DE ALEJANDRÍA), sin embargo Dios dispone para nosotros tanto las obras presentes como las futuras, en las cuales debemos perseverar (CRISÓSTOMO, MARIO VICTORINO).

2, 4 *Rico en misericordia*

DIOS NO QUISO EN EL PRINCIPIO QUE PERECIESE NADIE. Estas son las verdaderas riquezas de la misericordia: que es dada incluso a los que no la buscan, como dice Isaías: «Me he hecho encontradizo de quienes no preguntaban por mí»[1]. Pues en esto consiste la abundancia de la misericordia, en darla a los que no la piden. Y tal es el amor de Dios para con nosotros que, puesto que nos hizo, no quiere que perezcamos, pues ama su obra. Porque creó para amar lo que creó, ya que nadie odia su propia obra. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[2].

2, 5a *Nos dio vida en Cristo*

CRISTO NOS FORMÓ DE NUEVO COMO SUS MIEMBROS. Puesto que nos creó por Él, de nuevo por Él nos renovó en Él, es decir, para ser miembros suyos; y así Él es nuestra cabeza. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[3].

2, 5b *Por gracia habéis sido salvados*

CÓMO SALVA LA GRACIA. Resucitado Aquél también nosotros esperamos ser resucitados. En Él, efectivamente, se ven realizados nuestros propósitos. Luego enseña Pablo más claramente la importancia del don. «Por gracia habéis sido salvados». Porque no hemos sido llamados a causa de nuestro excelente modo de vida, sino por el amor del Salvador. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 2, 4, 5, 3[4].

QUÉ DAMOS A CAMBIO DE LO QUE ÉL OTORGÓ. Si los padecimientos del tiempo

---

[1] Is 65, 1. [2] CSEL 81/3, 80-81. [3] CSEL 81/3, 81. [4] PG 82, 520.

presente no son comparables con la gloria futura que se va a manifestar en nosotros[5], más que las obras nos salva la gracia, pues no podemos pagar a Dios nada por todos los beneficios que Él nos ha hecho[6]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 1[7].

2, 6a *Con él nos resucitó*

CONFIAD EN QUE HABÉIS RESUCITADO CON CRISTO. Si hemos sido sepultados con Cristo, conforme a lo que anteriormente hemos afirmado, es decir, conforme a que hemos muerto al pecado, consecuentemente al resucitar Cristo de entre los muertos, también nosotros resucitaremos con Él, y al subir Él a los cielos, también nosotros subiremos con Él, y al sentarse a la derecha del Padre, también nosotros nos sentaremos con Él en los cielos. ORÍGENES, *Comentarios a la Carta a los Romanos*, 5, 8[8].

YA EXALTADOS. Arriba dejaba dicho [Pablo] que Dios había resucitado a Cristo de entre los muertos y le había sentado a su derecha en los cielos, por encima de todo principado, potestad, virtud y dominación, y por encima de todo nombre que se nombre no sólo en este mundo, sino también en el venidero. Pero ahora añade: «Y con Él nos resucitó a nosotros y nos hizo sentar en los cielos a su derecha». Y uno se pregunta cómo Dios, que nos salvó y resucitó, al mismo tiempo nos ha hecho sentar con Cristo. Y ciertamente la respuesta más simple es afirmar que, según la presciencia de Dios, lo que es futuro se dice que ya está casi hecho... Otro, en cambio, que entiende espiritualmente la resurrección y el reino de Dios, no tiene reparo en decir que los santos están ya sentados y reinando con Cristo, pues, lo mismo que uno puede en absoluto ser santo aun viviendo en la carne, si cuando camina sobre la tierra tiene su conversación en los cielos y dejando de ser carne se vuelve totalmente espíritu, así ocurre también con el estar sentado en los cielos con Cristo, ya que el reino de Dios está dentro de nosotros[9]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 1[10].

CRISTO COMPARTIÓ NUESTRA NATURALEZA CORPÓREA. Si Cristo, el Señor, no ha asumido nada de nuestra naturaleza humana es llamado falsamente «nuestra primicia». Si su naturaleza corporal no ha resucitado de entre los muertos, tampoco ha conseguido sentarse a la derecha en el cielo. Si nada de esto ha sucedido, ¿cómo nos ha hecho ser consepultados y resucitados con Cristo, nosotros que no teníamos afinidad alguna con Él por naturaleza? TEODORETO DE CIRO, *Eranistes*, 1, 9[11].

2, 6b *Nos hizo sentar en los cielos por Cristo Jesús*

NO POR NUESTROS MÉRITOS. No nos ha dado nuestro mérito, ya que nosotros no recibimos eso por mérito alguno, sino por la gracia y la bondad de Dios... Todas estas cosas, como él mismo recuerda con frecuencia y yo preciso, están en Cristo. En Él reside todo el misterio de nuestra resurrección y de todas las cosas. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 7[12].

---

[5] Cf. Rm 8, 18. [6] Cf. Sal 115, 12. [7] PL 26, 498. [8] CER 3, 146; desde la traducción latina de Rufino. [9] Cf. Lc 17, 21. [10] PL 26, 498-499, siguiendo a ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, (JThSt 3, 405). [11] Eran 89. [12] CSEL 83/2, 33.

NUESTRO DESTINO ES SENTARNOS CON CRISTO. Cuán grande sea el beneficio y cuán grande la gracia por la que el Señor, una vez liberados de las perturbaciones de este mundo, nos ha hecho sentar y reinar con Cristo, se comprueba sobre todo con esto: en los siglos venideros, no en uno, sino en todos, manifestará su gloria sobre nosotros y mostrará sus riquezas a todas las criaturas racionales... Pero el diligente lector se lanza en seguida a indagar, preguntando: Y esto, porque es peligroso responder que los principados, las potestades, las virtudes, las dominaciones y todo nombre que se nombre no sólo en este mundo, sino también en el venidero (sobre todo porque todas las cosas están sometidas a los pies de Cristo) hacen referencia, no a los buenos, sino a los malos, de suerte que se podía decir que ellos son los ángeles apóstatas, los príncipes de este mundo y el lucero matutino sobre los cuales se habrán de sentar los santos con Cristo al final, privilegio que éstos les otorgan, a ellos que, ahora, sin freno y abusando de su libertad, andan vagando por todas partes y despeñándose por los precipicios de los pecados. Ahora bien, al ser de tal categoría quienes en ellos se sientan, comenzarán a ser gobernados conforme a su voluntad. Otro, sin embargo, aquello de: «A fin de manifestar a los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia por su bondad para con nosotros por medio de Jesús», podría interpretarlo en el sentido de que no hemos sido salvados por mérito nuestro, sino por su gracia, y que es señal de mayor bondad el morir por los pecadores que morir por los justos: «Quizás alguien se atreva a morir por una persona buena»[13] y se nos dará lo que ni ojo vio ni oído oyó ni pasó por el corazón del hombre[14]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 7[15].

2, 7 *Las abundantes riquezas de su gracia*

EN LOS SIGLOS VENIDEROS SE ACLARARÁ. En consecuencia, lo que dije, no seas descreído, habiendo aceptado la demostración de los hechos primeros, de la cabeza[16] y de que Él quiere mostrar su bondad. Pues ¿cómo se revelará, si esto no es así? Y se revelará en los tiempos venideros. ¿Qué [será revelado]? Que también era algo grande y hermoso, y lo más creíble de todo... Pues lo que se ha dicho que ahora parece una tontería a los que no creen, entonces todos lo verán... Y hermosamente dijo: «por bondad para con nosotros en Cristo Jesús». Pues el sentarse a la derecha es propio de un honor por encima de todo honor, más allá del cual no hay otro. En efecto, dice esto, que también nosotros nos sentaremos. En verdad sentarse al lado de Cristo es una riqueza excesiva; ciertamente, la grandeza de su poder nos sobrepasa. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 4, 2, 7[17].

2, 8a *Por gracia habéis sido salvados mediante la fe*

¿NOS ATREVEMOS A ASUMIR ESTA PROMESA? Confía, por tanto, no en tus acciones, sino en la gracia de Cristo. Como dice el Apóstol: «Por gracia habéis sido salvados». Esto no es arrogancia, sino fe. Proclamar lo que has recibido no es soberbia, sino devoción. AMBROSIO, *Los sacramentos*, 5, 4, 19[18].

SI LA FE EN SÍ MISMA ES OBRA NUESTRA. Ahora bien, dice esto para evitar que a

---

[13] Rm 5, 7. [14] Cf. 1 Co 2, 9. [15] PL 26, 499-500. [16] El Maestro, el Creador del universo. [17] PG 62, 33. [18] CSEL 73, 66.

escondidas se cuele este pensamiento: Si no nos salvan nuestras propias obras, lo cierto es que al menos la fe nos salva, por lo que también nos salva un medio nuestro. Por eso añadió y dijo que tampoco la fe proviene de nuestra voluntad, sino que es un don de Dios; no porque se le quite al hombre el libre albedrío y porque, según lo del Apóstol a los romanos, no dependa de que uno quiera o de que se esfuerce, sino de Dios, que tiene misericordia[19], sino porque, indudablemente, el mismo libre albedrío tiene a Dios como autor, y todo debe atribuirse a un favor suyo, incluso cuando Él mismo nos permite querer el bien. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 8-9[20].

EL ÚNICO MODO DE SALVARSE: POR LA GRACIA A TRAVÉS DE LA FE. El bienaventurado Apóstol nos dice que estamos salvados gracias a la fe, que no proviene de nosotros, sino que es un regalo de Dios; de manera que no hay verdadera salvación donde no existe la fe verdadera. Esa fe ha sido divinamente infundida y está fuera de duda que ha sido donada con generosidad gratuita. Y donde hay verdadera creencia mediante la verdadera fe, también hay verdadera salvación. Pero quien se separa de la verdadera fe no obtendrá la gracia de la verdadera salvación. FULGENCIO DE RUSPE, *Sobre la encarnación del Hijo de Dios*, 1[21].

2, 8b *Esto no procede de vosotros, puesto que es un don de Dios*

¿INICIATIVA NUESTRA? Para que la magnitud de los beneficios no te exalte, observa cómo te calma: « Sois salvados por la gracia», dice. A través de la fe. Después, para no maltratar la libre voluntad, dispuso también lo que nos corresponde, y de nuevo lo anuló otra vez, y dice: «esto no [procede] de vosotros». Ni la fe, dice, [procede] de nosotros. Pues si Él no hubiera venido, si Él no nos hubiera llamado, ¿cómo podríamos haber creído? Pues ¿cómo creerán, si no han escuchado?[22]. De manera que ni lo relativo a la fe es propiamente nuestro. De Dios, dice, procede el don, no de las obras. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 4, 2, 8[23].

2, 9a *No procede de las obras*

NO ES FRUTO DE LAS OBRAS. Nuestra salvación –dice– es una gracia de Dios; así, para vosotros, efesios, la salvación no proviene de vosotros, es un don de Dios; no es fruto de vuestras obras, sino que es gracia de Dios y regalo divino, no es el fruto de vuestros méritos. Una cosa son las obras y otra nuestro mérito, conforme ha distinguido entre «no de vosotros» de «no de las obras». Además de las obras que se deben hacer siempre para servir a los pobres y otras buenas acciones, hay que tener en cuenta también el mérito que proviene del servicio y de la práctica religiosa, de la castidad, de la abstinencia; de ahí que [se afirme] que no proviene de vosotros ni de vuestras obras. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 8-9[24].

SI DIOS PROHIBIÓ LAS OBRAS. Pero no buscó ésta (la fe) Dios para salvar a inactivos o vacíos. Dijo [la Escritura] que la fe salva, pero a través de Dios. Pues cuando Dios ha querido, la fe ha salvado. Pues dime, ¿cómo salva la fe sin las obras? Esto mismo es un don de Dios

---

[19] Cf. Rm 9, 16. [20] PL 26, 500-501. [21] CCL 91, 313. [22] Cf. Rm 10, 14. [23] PG 62, 33. [24] CSEL 83/2, 33.

para que ninguno se jacte, para hacerlos prudentes en lo que respecta a la gracia. ¿Acaso dice que Dios ha impedido ser justificado a partir de las obras? En absoluto. Más bien afirma que ninguno fue justificado mediante las obras, para que se evidenciaran la gracia de Dios y su amor por el hombre. No apartó lejos de sí a aquellos que realizan obras, sino que salvó por la gracia a aquellos que han sido traicionados por las obras, de manera que ninguno del resto pueda vanagloriarse. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 4, 2, 9[25].

2, 9b *Para que nadie se gloríe*

AGRADECIMIENTO A DIOS. Ciertamente, toda la acción de gracias por nuestra salvación debe ser dada a Dios, que tiene misericordia de nosotros para llamarnos a la vida, cuando estamos perdidos y no buscamos el camino verdadero. En consecuencia, no podemos gloriarnos de nosotros mismos, sino de Dios, que nos ha regenerado con el nacimiento celestial por la fe en Cristo, para que, ejercitados en las buenas obras, merezcamos recibir las promesas que Dios determinó darnos a nosotros ya renacidos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[26].

2, 10a *Somos hechura suya*

QUÉ DEBEMOS A NUESTRO CREADOR. Señaló las causas por las que la gracia nos ha salvado mediante la fe –y esto mismo, no fruto nuestro, sino don de Dios–, al decir: «Ya que somos hechura suya», es decir: nuestro vivir, respirar, entender y el mismo poder creer, todo es suyo, pues Él es nuestro creador. Y observa diligentemente que no dijo: «Somos figura y plasmación suya», sino «Somos hechura suya», ya que, efectivamente, la plasmación toma su origen de la arcilla, mientras que la hechura tuvo su principio conforme a la semejanza y la imagen de Dios[27]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 10[28].

2, 10b *Creados en Cristo Jesús, para hacer las obras buenas*

LA SEGUNDA CREACIÓN EN CRISTO. Aquí Pablo no se refiere a la primera creación, sino a la segunda, en la cual somos recreados por medio de la resurrección, con el fin de que las cosas que por propia voluntad somos absolutamente incapaces de realizar, pues pone obstáculos nuestra debilidad natural, sea posible que las hagamos sin ningún tipo de fatiga, con facilidad, por gracia abundante de quien nos recrea con este fin. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 10[29].

CREADOS PARA LAS OBRAS BUENAS. El hombre se rige libremente y se confía a las riendas de su propia inteligencia de modo que se dirige a donde quiere ya sea hacia el bien o hacia su contrario. Pero la naturaleza tiene sembrados en ella el deseo y pasión por todo lo que sea bueno y la voluntad de velar por la bondad y la justicia. Esto es lo que significamos al decir que la humanidad es imagen y semejanza de Dios[30], es decir que la criatura está naturalmente dispuesta a desear lo bueno y justo. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Cuestiones e inquietudes doctrinales*, 2[31].

---

[25] PG 62, 33. [26] CSEL 81/3, 82. [27] Cf. Gn 1, 26-27. [28] PL 26, 501. [29] CGPEP 6, 142. [30] Cf. Gn 1, 26. [31] PG 75, 29. Para un comentario más antiguo y parecido, cf. CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 2, 1 (PG 33, 409).

2, 10c *Que Dios había preparado para que las practicáramos*

¿PREPARADOS DE ANTEMANO? Dios nos ha preparado, creado y formado en Cristo con miras a las buenas obras –dice–, es decir, con miras al futuro, ¿o acaso con miras a lo que ahora hacemos? Mas, ya entendamos las obras futuras o las presentes, han de ser en verdad buenas, testimonios en Cristo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 10[32].

CAMINAR HASTA EL FIN. No para que comencemos, «sino para que caminemos». Pues para nosotros es una necesidad de la virtud que dure y se prolongue hasta nuestro final. Pues si hubiera que andar por un camino que lleva a una ciudad real y, después de haber acabado la mayor parte de él, nos sentáramos porque hubiéramos flojeado casi al final, el caminar no nos hubiera reportado provecho alguno. Así, tampoco la esperanza de la llamada hubiera reportado provecho alguno a los que poseen el asunto, si no camináramos de una manera digna del que nos ha llamado. Habiendo sido llamados para las buenas obras, continuemos haciéndolas todas[33]. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 4, 2, 9[34].

[32] CSEL 83/2, 34. [33] Así, necesitamos la gracia, no sólo la suficiente para el momento presente, sino la que esté preparada de antemano como suficiente para toda ocasión futura. Ésta la tenemos ya. [34] PG 62, 34.

LA SALVACIÓN DE LOS GENTILES (2, 11-16)

[11]Recordad, por tanto, que en otro tiempo vosotros, los gentiles según la carne, los llamados «sin circuncisión» por los que se dicen «la circuncisión» –practicada por mano de hombre en la carne–, [12]viviais entonces sin Cristo, erais ajenos a la ciudadanía de Israel, extraños a las alianzas de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. [13]Ahora, sin embargo, por Cristo Jesús, vosotros, que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido acercados por la sangre de Cristo. [14]En efecto, él es nuestra paz: el que hizo de los dos pueblos uno solo y derribó el muro de la separación, la enemistad, [15]anulando en su carne la ley decretada en los mandamientos. De ese modo creó en sí mismo de los dos un hombre nuevo, estableciendo la paz [16]y reconciliando a ambos con Dios en un solo cuerpo, por medio de la cruz, dando muerte en sí mismo a la enemistad.

PRESENTACIÓN: Pablo hace patente las dimensiones de la misericordia de Dios para con los gentiles (CRISÓSTOMO), cuya situación anterior fue una preparación para el estado espiritual que había de venir (EPIFANIO) y que ahora lo poseen como la ver-

dadera circuncisión (Jerónimo). Eran ajenos a la verdad y a la Alianza (Tertuliano, Mario Victorino) y por lo tanto a Dios (Jerónimo). Ahora han sido llamados a aceptar su destino como verdadero Israel (Orígenes) y dan gracias por el amor de Cristo (Ambrosiáster). Solamente Él, nuestro Creador, puede dominar la carne (Mario Victorino), uniendo a judíos y gentiles en una nueva humanidad (Crisóstomo), destruyendo su mutua enemistad (Ambrosiáster) y superando las barreras entre el pecado y Dios (Crisóstomo). Aunque las fórmulas rituales de la ley se han desvanecido (Ambrosiáster), el espíritu de sus imperativos morales deben superarse (Teodoreto). Una nueva creación está naciendo (Crisóstomo), que engloba tanto a judíos como a gentiles (Teodoreto). El mediador es Cristo, porque sólo Él es capaz de reconciliar todas las cosas (Crisóstomo). El hombre nuevo en Cristo constituye una unidad de alma y espíritu (Mario Victorino). La resurrección proporciona a la persona la paz con Dios (Teodoro de Mopsuestia). El Crucificado, uniéndonos a sí mismo, nos une a Dios (Gregorio de Nisa), queda derrotada la vieja enemistad al introducirnos dentro de su Cuerpo (Crisóstomo).

2, 11 *Gentiles según la carne*

El difícil camino de la salvación. Muchas cosas muestran la filantropía de Dios hacia nosotros. En primer lugar, que nos salvó a través de sí mismo, y a través de sí mismo de esta manera [tan particular]; en segundo lugar, nos salvó siendo como somos; en tercer lugar hasta dónde nos ha elevado. Todas y cada una de estas cosas muestran extensamente su filantropía. Y ahora Pablo, al escribir, remueve todo esto. Dijo que nos salvó siendo hijos de la ira y estando muertos por las transgresiones. Ahora dice también a qué nos hizo semejantes. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 5, 2, 11-12[1].

La figura de los gentiles en la carne. La frase «acordándoos» expresa la realidad del momento y las frases «los llamados [prepucio]» y «por la llamada [circuncisión]», como también la frase «en la carne», expresan figuras de las realidades, para mostrar la figura que espera en la carne el tiempo del Espíritu, para mostrar las cosas más perfectas a partir de las figuras. Epifanio, *Las herejías*, 42, 12, 3[2].

Cuatro posibles tipos de gentiles y judíos al tratar de la circuncisión. Al llamar a los efesios muestra que en el espíritu, no son gentiles; y al revés: los judíos, en el espíritu, son gentiles, y en la carne, israelitas. Por eso, tanto los judíos como los gentiles son de cuatro clases. Unos están circuncidados en la carne y en el espíritu, como lo fueron Moisés y Aarón, los Apóstoles y Natanael; otros no están circuncidados ni en la carne ni en el espíritu, como Nabucodonosor y el Faraón...; un tercer grupo, los que solamente están circuncidados en la carne y mantienen incircunciso el espíritu...; por último, aquellos de quienes se está hablando ahora... y que hoy constituyen la universal muchedumbre de los creyentes, gentiles de los que el mundo está lleno. Jerónimo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 12[3].

2, 12a *Vivíais entonces sin Cristo*

Privados del conocimiento de Dios. Pablo desea mostrar que el Señor Jesu-

[1] PG 62, 37. [2] GCS 31, 179. [3] PL 26, 502.

cristo se ha convertido para ellos en dador de todos los bienes. Porque antes de creer en Él, dice, estabais privados del conocimiento de Dios y no tuvisteis parte en los bienes prometidos a Israel. Teodoreto de Ciro, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 2, 12[4].

2, 12b *Ajenos a la ciudadanía de Israel*

El verdadero Israel. Y añade que no erais verdaderos judíos, «ajenos a la ciudadanía de Israel». En efecto, la ciudadanía de Israel es auténtica si poseemos sentimientos conformes al Espíritu y si vivimos según el Espíritu y si nos circuncidamos a los deseos carnales por Cristo. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 12[5].

2, 12c *Sin esperanza y sin Dios en el mundo*

Tener muchos dioses pero sin el Dios verdadero. En cuanto a lo de «sin esperanza y sin Dios en el mundo», lo dice, no porque los efesios no tuvieran y veneraran a muchos dioses, sino porque quien está sin el Dios verdadero no tiene ningún Dios. Y es significativo lo que añade: «sin Dios en el mundo»: sin duda tenían un Dios, el mismo que Dios conocía de antemano que habían de tener, pues en la presciencia de Dios no estaban sin Dios, pero en el mundo estaban sin Dios[6]. Jerónimo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 12[7].

2, 13 *Por Cristo Jesús, vosotros, que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido acercados*

¿De qué estaban lejos en otro tiempo? ¿De qué estaban en otro tiempo lejos? De aquél a quien se ha referido anteriormente: del Cristo del Creador, de la unión con Israel, de las alianzas, de las promesas, de Dios mismo. Por tanto, si las cosas son así, también los gentiles se encuentran cerca de Cristo, mientras que antes estaban lejos. Tertuliano, *Contra Marción*, 5, 17, 12-13[8].

La ciudadanía del verdadero Israel. Para los que piensan que los que creen en Cristo participan no del derecho de ciudadanía de Israel, sino de una otra nueva ciudadanía que nada tiene que ver con ella,... porque a todos los que conocen la ley espiritual y viven conforme a ella, les queda la posibilidad de familiarizarse con la ciudadanía de Israel, y más que los que –sólo de cuerpo– son judíos. Orígenes, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, 11[9].

Si uno puede estar lejos de Dios «que está en todas partes». Si Dios está en todas partes y está todo Él en todo, ¿quién puede ser separado de Él, pues en Él están todas las cosas? Que hable Él mismo por medio del profeta: «¿Soy yo un Dios sólo de cerca y no de lejos?»[10]; y el salmista atestigua: «Si subo al cielo, allí estás tú; si bajo al abismo, presente estás». Por tanto, aunque todo está en Él, sin embargo se dice que está lejos de los impíos, según aquello de: «Lejos está de los impíos el Señor»[11]. Este mismo Dios que está lejos de los impíos, está cercano a los santos. En resumen, aunque también estaba lejos de

---

[4] PG 82, 521. [5] CSEL 83/2, 35. [6] En su visión limitada de la salvación venidera, que todavía no se había desvelado, existían sin Dios. [7] PL 26, 503. [8] CCL 1, 715. [9] JThSt 3, 405. [10] Jr 23, 23. [11] Pr 15, 29.

los efesios, se les hizo cercano en la sangre de Jesús. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 13-14[12].

ATRAÍDOS POR LA SANGRE DE CRISTO. Nos recuerda que en la sangre de Cristo hemos sido hechos cercanos a Dios, para decir cuánto nos ama Dios, que permitió que su Hijo muriera por nosotros; para que también nosotros, permaneciendo en su fe, no cedamos a cualquier clase de sufrimiento que tengamos que sufrir por Él, sabedores de que Él merece más de nosotros que todo lo que los enemigos nos puedan hacer sufrir. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[13].

2, 14a *Él es nuestra paz*

EL PACIFICADOR DESTRUYE EL MURO DE LA DIVISIÓN. Nuestra paz –dice– es Cristo, a quien en otras ocasiones llama Mediador. Él mismo se ha colocado en medio de dos reinos, puesto que las almas, teniendo su origen en Dios, como de una fuente, son retenidas, o eran retenidas, en este mundo y una pared las separaba de Dios, como un muro divisorio hecho de halagos carnales y de pasiones mundanas. Cristo ha derribado por el medio esa pared mediante su misterio, la cruz, la pasión y su doctrina; es decir, ha derribado el muro por el medio venciendo a la carne y enseñando que hay que vencerla o eliminando las pasiones y mostrando que deben ser eliminadas. Mas en su carne ha eliminado las enemistades. Por eso no es nuestro cansancio –vuelvo a repetirlo– la liberación, sino sólo la fe en Cristo es lo que constituye nuestra salvación. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 14-15[14].

¿CÓMO SE HAN HECHO UNO? Quienes ponen mucho interés en malversar el sentido de las divinas Escrituras, utilizan erróneamente estas palabras del Apóstol sin entenderlas. Porque el Apóstol no mata la historia ni desarrolla hechos de hace mucho tiempo, sino que las pone tal y como ocurrieron y hay que entender según su costumbre la historia de las cosas que sucedieron cuando dice: «limítrofe de lo que ahora es Jerusalén», o cuando dice: «igual que entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el espíritu». Así, antes que cualquier asunto, Pablo reconoció la historia y no hubiera dicho que eran limítrofes los lugares que según Agar lo eran «de lo que ahora es Jerusalén». Ni hubiera puesto «igual que» si consideraba que no lo era. Porque «igual que» indica similitud. Pero la similitud no hubiera podido haberla si las cosas no lo fueran. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 13[15].

2, 14b *Derribó el muro de la separación*

EL MURO ENTRE EL JUDÍO Y EL GENTIL. La pasión del Salvador hizo las paces entre la circuncisión y el prepucio. Pues el Salvador disolvió la enemistad que, como pared por medio, dividía la circuncisión del prepucio, y al prepucio de la circuncisión; ordenando que ni el judío reprobara al gentil presumiendo de la circuncisión, ni el gentil abominara al judío seguro del prepucio, es decir, de su paganismo; sino que ambos renovados sigan la fe del Dios único en Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[16].

---

[12] PL 26, 503. [13] CSEL 81/3, 83. [14] CSEL 83/2, 36-37. [15] CGPEP 6, 145. [16] CSEL 81/3, 83.

El muro entre Dios y la humanidad. Algunos dicen que la ley es el muro; [Pablo] dijo que es por causa de esta ley por lo que no está permitido a los judíos mezclarse con los griegos. A mí no me parece tal cosa. Más bien dice que la hostilidad es el muro en la carne, por lo que hay una barrera común que nos separa de Dios, como dice el Profeta: «¿acaso no son vuestros delitos los que ponen separación entre vosotros y yo?»[17]. Es razonable. Pues muro es la enemistad que tenía [Dios] tanto hacia los judíos como hacia los griegos. Pero aún existiendo la ley, no sólo [la enemistad] no desaparecía, sino que incluso aumentó. «Pues la ley, dice, produce ira»[18]. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 5, 2, 13-15[19].

2, 15a *Anulando en su carne la ley decretada en los mandamientos*

El amor como barrera. La ley era una empalizada, pero había sido hecha a causa de nuestra seguridad. Por ello también fue llamada empalizada, porque rodea... Dice que ha abrogado con la enseñanza la ley de los mandamientos. ¡Qué amor por el hombre! Nos dio una ley para que la guardáramos; cuando no la guardamos, era necesario que nos castigara. En cambio abolió la ley. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 5, 2, 13-15[20].

Ya no está en vigor la ley ritual. Porque vació de contenido la ley dada a los judíos sobre la circuncisión, los plenilunios, los alimentos, los sacrificios, el sábado. Es decir, quedó abrogada porque era una carga. Y de este modo hizo la paz. Ambrosiáster, *Comentario a la Carta a los Efesios*[21].

Bajo el Evangelio el Decálogo hay que observarlo con libertad. En primer lugar, Cristo abolió la enemistad hacia Dios tras haber entregado como rescate por nosotros su propia carne. Hecho esto, puso fin a cuanto nos separaba a nosotros y a aquellos[22]. A esto Pablo lo llama la ley de los mandamientos. Porque no anuló el Decálogo... Estas cosas las reveló el Señor Jesucristo a uno que deseaba conocer el camino de la vida eterna[23]. Llamó doctrinas a la enseñanza evangélica porque el cumplimiento de la perfección reside en una voluntad[24] capaz de elegir... Estas doctrinas, en efecto, no constituyen un código, sino que dependen de una voluntad libre. Legisla aquellas cosas que al principio, cuando creó la naturaleza, inscribió en ella. Teodoreto de Ciro, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 2, 14-15[25].

2, 15b *Creó en sí mismo de los dos un hombre nuevo*

Cristo singularmente idóneo para crear una nueva humanidad. Nació de un modo nuevo, de una Virgen, por virtud del Espíritu de Dios –para reconciliar a judíos y gentiles con Dios–, con Dios, que ambos pueblos habían ofendido, el judío y el pagano –en un solo cuerpo, dice el Apóstol–, después de haber matado en Él mismo la enemistad por medio de la cruz; así, también aquí la carne en Cristo es el cuerpo, que pudo sufrir la cruz. Tertuliano, *Contra Marción*, 5, 17, 15[26].

---

[17] Is 59, 2. [18] Rm 4, 15. [19] PG 62, 37. [20] PG 62, 39. [21] CSEL 81/3, 84. [22] Judíos y gentiles. [23] Véase el relato del encuentro entre Jesús y el joven rico (Lc 18, 18-25). [24] Ser dócil a la gracia. [25] PG 82, 524. [26] CCL 1, 716.

EL NUEVO HOMBRE ESPIRITUAL. Así, dice: «Para formar en sí mismo de dos un solo hombre nuevo, estableciendo la paz». Ya he dicho quiénes son esos dos: el alma y las realidades superiores, es decir, eternas y espirituales. De ahí que el Salvador, que es espíritu y Espíritu Santo, descendió hasta las almas, unió las dos partes, las realidades espirituales y las almas, en Él convirtió en espirituales a las almas y en él mismo ha formado –dice– un sólo hombre nuevo. Pero, ¿en qué consiste el hombre nuevo? En el hombre espiritual, pues el hombre viejo no es espiritual, sino carnal. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 14-15[27].

CREAR UNA ÚNICA PERSONA EN LUGAR DEL GENTIL FRENTE AL JUDÍO. ¿Acaso no ves que el griego no ha de convertirse en judío, sino que uno y otro llegan a una nueva condición? No ha abolido la ley para transformar a uno en otro, sino para crear de nuevo a los dos. Y apropiadamente usa en todas partes el término creación. Y no dijo cambio, para mostrar la productividad de lo acontecido y que incluso también lo visible es la creación, pero no es menor que aquélla, y que no es necesario que huyamos de lo meramente físico. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 5, 2, 13-15[28].

UNA PERSONA CON UNA ÚNICA CABEZA. Reconcilió a ambos, esto es, a los gentiles y a los judíos, en un solo cuerpo que fue entregado por todos, para hacer de ellos un solo cuerpo. A todos los creyentes los ha llamado un único hombre porque una sola es la cabeza de todos: el Señor Jesucristo, y quienes son considerados dignos de la salvación cumplen la función del cuerpo. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 2, 16[29].

EN SÍ MISMO. No ordenó esto a otro, sino que Él en persona, habiendo fundido uno y otro, produjo algo extraordinario, convirtiéndose Él mismo en el primero, que precisamente es mejor que la primera creación. Pues esto significa, «en sí mismo», que Él es el primero que nos proporciona ejemplo y argumento. Pues por una parte contenía al judío, por otra al griego; estaba Él mismo en medio de los dos, los mezcló e hizo desaparecer todo lo que les alejaba mutuamente. Después los modeló de nuevo con fuego y agua, ya no con agua y tierra, sino con fuego y agua[30]. Fue judío circuncidado, fue un maldito, fue griego fuera de la ley, y ahora es más que griegos y judíos. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 5, 2, 15[31].

2, 15c *Estableciendo la paz*

PAZ ENTRE DIOS Y LOS PECADORES. Haciendo la paz con ellos, esto es, con Dios y entre sí... principalmente con Dios, pues a continuación lo indica. ¿Qué dice? «para que reconcilie totalmente» a ambos en un sólo cuerpo con Dios por medio de la cruz. No dice «para que reconcilie», sino «para que reconcilie totalmente», indicando que incluso antes la naturaleza humana era reconciliable[32], como entre los santos y ante la ley. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 5, 2, 16[33].

2, 16a *Reconciliando a ambos con Dios en un solo cuerpo, por medio de la cruz*

LA ENEMISTAD ACABÓ EN ÉL. Tomando sobre sí nuestra enemistad con Dios sur-

---

[27] CSEL 83/2, 37. [28] PG 62, 40. [29] PG 82, 524. [30] Ya no compuestos de lo terreno sino de lo espiritual. [31] PG 62, 40. [32] Por la fe que anticipa la gracia incluso antes de cumplirse. [33] PG 62, 40.

gida a causa del pecado y matándola en sí mismo conforme al dicho del Apóstol de que el pecado es enemistad, habiéndose hecho lo que nosotros somos, a través de sí mismo unió de nuevo el género humano con Dios. GREGORIO DE NISA, *Contra Eunomio*, 3, 10, 12[34].

2, 16b *Dando muerte en sí mismo a la enemistad*

SU MUERTE MATÓ LA ENEMISTAD. Nada tiene mas autoridad que estas palabras, nada es más enfático. Su muerte, dice, mató la enemistad, la hirió y la destruyó; ni lo ordenó a otro, ni lo hizo solamente, sino que además sufrió por ello. No dijo «disolvió», ni «hizo desaparecer», sino lo que era más vehemente de todo, «mató», de manera que ya no se pueda levantar de nuevo[35]. Pero, ¿cómo se alza de nuevo? A causa de nuestra gran maldad. Pues mientras permanezcamos en el cuerpo de Cristo, mientras seamos uno [con Él], no se alza de nuevo, sino que yace muerta. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 5, 2, 16[36].

[34] GNO 2, 293-294. [35] Con tal de que permanezcamos en Él. [36] PG 62, 40.

LA IGLESIA DE CRISTO (2, 17-22)

[17]Y en su venida «os anunció la paz a vosotros, que estabais lejos, y también la paz a los de cerca», [18]pues por él unos y otros tenemos acceso al Padre en un mismo Espíritu.

[19]Por lo tanto, ya no sois extraños y advenedizos sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, [20]edificados sobre el cimiento de los apóstoles y los profetas, siendo piedra angular el mismo Cristo Jesús, [21]sobre quien toda la edificación se alza bien compacta para ser templo santo en el Señor, [22]en quien también vosotros entráis a formar parte del edificio para ser morada de Dios por el Espíritu.

PRESENTACIÓN: Los judíos estaban cerca, los gentiles lejos, pero ninguno disponía de acceso alguno a Dios sino por medio del Espíritu de Cristo (MARIO VICTORINO). El verdadero Espíritu garantiza la unidad (CRISÓSTOMO), considerada de forma escatológica (JERÓNIMO). Recibimos un honor análogo al de los ciudadanos romanos (AMBROSIÁSTER). La Iglesia se construye sobre los testigos concordantes de ambas Alianzas (ORÍGENES, MARIO VICTORINO, AMBROSIÁSTER). Cristo constituye el fundamento para profetas y apóstoles (MARIO VICTORINO). Entre las muchas imágenes aplicadas a Cristo, la de «piedra angular» expresa su función primigenia y unificadora (MARIO VICTORINO). El templo resultante constituye la

comunidad en la cual Dios habita (MARIO VICTORINO). Dicha comunidad incluye no sólo a los ángeles (JERÓNIMO), sino también a los mismos efesios (MARIO VICTORINO).

2, 17 *Os anunció la paz a vosotros, que estabais lejos, y también la paz a los de cerca*

JUDÍOS CERCANOS, GENTILES LEJANOS. Las expresiones «los que estábamos lejos» y «a los de cerca» se refieren a los judíos y a los gentiles. Los judíos son los de cerca, mientras que los gentiles son los que estaban lejos. Mas, porque el mismo Pablo, portador de salvación, recibió el Evangelio para predicar a Dios entre los gentiles, ha declarado en primer lugar que en verdad también Cristo vino a anunciar la paz a quienes estaban lejos, o sea, a los paganos, como aparece con toda claridad. Aquellos gentiles que se adhieren a la fe son considerados mejores hijos que los que vienen de entre los judíos. Incluso para que no sean rechazados, se añade también «a los que están cerca». MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 17[1].

2, 18 *Unos y otros tenemos acceso al Padre en un mismo Espíritu*

ACCESO AL PADRE. Como he dicho, ambos, judíos y gentiles, tenemos acceso al Padre por medio del mismo Cristo. ¿Cómo? «En un mismo Espíritu»; de hecho el Espíritu es Cristo, pues cuando creemos en Cristo desciende hasta nosotros el Espíritu y así sentimos, conocemos y adoramos a Dios. Así, para acercarnos al Padre en el mismo Espíritu, nos acercaremos a ambos por medio de Cristo. Por consiguiente, los judíos no pueden acercarse al Padre si no es a través de Cristo, y tampoco los gentiles tienen otra manera [de acercarse]: ni mediante los ídolos, potencia alguna u otra majestad, como ellos dicen. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 18[2].

EN UN MISMO ESPÍRITU. Porque a través de Él poseemos unos y otros acceso [al Padre] en un mismo Espíritu; no vosotros menos, y aquéllos más, sino en una sola gracia. Pues Él disolvió la ira con la muerte[3], y nos hizo dignos de ser amados para el Padre a través del Espíritu. He aquí que «en», significa «a través de». JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 6, 2, 17-22[4].

ESPERANDO TODAVÍA LA PLENA CONSUMACIÓN. Por lo demás, una novedad perfecta y acabada, nadie piense que se realizará en este mundo. Y así como ahora vemos como en un espejo y entonces, en cambio, cara a cara[5], así la instauración del hombre nuevo no se realiza plena y perfectamente hasta que se una lo celeste y lo terreno, y tengamos acceso al Padre en un mismo Espíritu, con un mismo sentir y un mismo parecer. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 15[6].

2, 19 *Conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios*

LOS CONCIUDADANOS ESTÁN UNIDOS CON LOS SANTOS. ¿Qué entendemos mediante [la expresión] «conciudadanos de

---

[1] CSEL 83/2, 39. [2] CSEL 83/2, 39. [3] Apaciguamiento de la ira de Dios mediante la muerte del Hijo. [4] PG 62, 43. [5] Cf. 1 Co 13, 12. [6] PL 26, 505.

los santos»? En cierto sentido, aquellos que son llamados ciudadanos serían distintos de los que son santos. Si esto es así, ¿quiénes son los santos y quiénes los ciudadanos? Pienso que hay que entender que son llamados santos a los apóstoles, a los profetas y otros que han experimentado o han visto a Dios, es decir, los que poseen en sí mismos al Espíritu, los que han anunciado cosas divinas o las han visto de alguna manera en ese Espíritu presente; he dicho «de alguna manera», bien con [los sentidos de] la carne o con los del espíritu, como Abrahán, como el Apóstol, como todos aquellos otros que lo han visto con los sentidos, y en espíritu, como todos los apóstoles. Estos son los santos. Por el contrario, los que creen en Cristo sin nada de eso son los conciudadanos de los santos y familiares de Dios. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 19[7].

LA ANALOGÍA DE LA CIUDADANÍA. Porque lo mismo que cualquier pueblo que deseó la paz con los romanos, la recibió después de ofrecer sus dones, y se hicieron ciudadanos romanos, como hicieron los de Tarso y Cilicia, y por eso el Apóstol se llama ciudadano romano[8]; igualmente todo el que se haya adherido a la fe cristiana, se hace ciudadano de los santos y familiar de Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[9].

2, 20 *El cimiento de los apóstoles y los profetas*

PROFETAS Y APÓSTOLES COMPARTEN LA ÚNICA ECONOMÍA DIVINA. Habría que usar de estas palabras contra los que rompen la divinidad[10] y creen que los profetas son de un Dios distinto al Dios de los Apóstoles. ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, 12[11].

LOS FUNDAMENTOS PARA EL EDIFICIO. Jesucristo y sus mandamientos son los fundamentos de los apóstoles, sobre esos fundamentos se apoyan la vida, las costumbres, los modos de vivir y la conducta. Pero el fundamento principal es el de la vida; los otros sirven para embellecer y complementar. El primer fundamento –repito– es creer a Cristo, esperar en él y confiar en Dios. Esta es la enseñanza de los apóstoles y también el fundamento de los profetas, en coherencia con la distinción anterior, al decir que los santos son los que han visto o han experimentado al Espíritu. En efecto, los apóstoles vieron al Espíritu, y los profetas lo tuvieron. Según esto, el anuncio y el fundamento de toda esperanza eterna se basa en los preceptos de los apóstoles y de los profetas, que son los mismos preceptos de Cristo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 20[12].

LA CASA DE DIOS SE CONSTRUYE SOBRE AMBAS ALIANZAS. Esto es: edificados sobre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Pues lo que los apóstoles predicaron, los profetas lo habían anunciado como futuro a pesar de que escribe a los corintios: «Y Dios los dispuso así en la Iglesia: primero apóstoles, segundo profetas»[13]. Pero aquellos son otros profetas, pues allí se habla del orden en la Iglesia, mientras que aquí se habla de su fundamento. Por lo tanto los profe-

---

[7] CSEL 83/2, 40. [8] Cf. Hch 22, 26. [9] CSEL 81/3, 85. [10] Como en la resistencia al Antiguo Testamento por parte de Marción. [11] JThSt 3, 407. [12] CSEL 83/2, 40-41. [13] 1 Co 12, 28.

tas lo anunciaron, mientras que los apóstoles echaron los cimientos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[14].

2, 21a *La edificación se alza bien compacta*

TOTALMENTE UNIDOS. Observa cómo une esto mismo; pues muestra que unas veces contiene todo el cuerpo desde arriba y lo ensambla, mientras que otras veces soporta desde abajo el edificio y es su raíz. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 6, 2, 17-22[15].

LA IMPORTANCIA DE LA PIEDRA ANGULAR PARA EL EDIFICIO. No es sólo piedra angular, sino que es también la primera y la más importante, sobre la que se apoya el fundamento del ángulo que une los dos lados; a ambos los sujeta y los convierte en uno solo. Así, en estas dos partes, como hemos dicho, debemos ver tanto las almas celestes que están con Cristo y las almas santas que hay en el mundo, que poseen a Cristo mediante los sacramentos; es decir, todas aquellas almas que son de Cristo, e incluso las almas de los gentiles, unidas con la piedra angular que es Cristo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 20[16].

2, 21b *Templo santo en el Señor*

LLEGAR A SER UN TEMPLO SANTO. Todas las almas reunidas y todos los hombres espirituales a través de Cristo forman la estructura en la que Dios habita como en un templo santo, de manera que estando Cristo presente en todos y estando presente Dios en Cristo, todos somos templo de Dios a través de Cristo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 21-22[17].

SI LOS ÁNGELES ESTÁN EN ESTE EDIFICIO. Ahora bien, toda edificación construida sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas podría significar, no sólo nosotros, sino también los poderes celestiales, con el fin de que todos se conviertan por igual en morada de Dios en el Espíritu. Y lo razonan diciendo que no es congruente que una edificación compuesta de hombres crezca compacta y armoniosa y se convierta en templo santo y en morada de Dios en el Espíritu, mientras que los ángeles y los poderes bienaventurados, que sirven a Dios en el cielo, se vean considerados ajenos a esa felicidad. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 19[18].

2, 22 *También vosotros entráis a formar parte del edificio*

LOS EFESIOS TODAVÍA ESTÁN EN PROCESO DE SER EDIFICADOS COMO TEMPLO. Como he dicho repetidas veces, refiere concretamente estas palabras a los efesios, para que se edifiquen sobre el mismo ángulo, es decir, sobre el Espíritu de Cristo, y para que sean morada de Dios, pero lo dice con mucha prudencia, como haciendo una exhortación. Efectivamente, no afirma que su edificación esté ya acabada, sino que deber ser terminada. Todavía falta algo y por ello les advierte y exhorta. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 21-22[19].

---

[14] CSEL 81/3, 85-86; cf. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la Carta a los Efesios* (CPE 2, 16). [15] PG 62, 44. [16] CSEL 83/2, 41. [17] CSEL 83/2, 41. [18] PL 26, 507, quizás citando a Orígenes. [19] CSEL 83/2, 42.

EL PRISIONERO DE CRISTO JESÚS (3, 1-6)

[1]Por eso yo, Pablo, soy el prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles. [2]Ya habréis oído que Dios me concedió el encargo de administrar su gracia en favor vuestro, [3]pues mediante una revelación se me dio a conocer el misterio, como brevemente lo he descrito antes. [4]Por su lectura podéis captar el conocimiento que tengo del misterio de Cristo, [5]que no se dio a conocer a los hijos de los hombres en otras generaciones, como ahora ha sido revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: [6]a saber, que los gentiles son coherederos, miembros de un mismo cuerpo y copartícipes de las promesas en Cristo Jesús mediante el Evangelio.

PRESENTACIÓN: Pablo es ahora un prisionero, condición que se ha convertido ahora en algo permanente (JERÓNIMO). Debemos buscar orden en lo que Pablo quiere decir, pero más allá de sus palabras, que se disipan y dejan al lector en suspenso (JERÓNIMO). Alude al encargo que recibió en Damasco (AMBROSIÁSTER) y advierte que ha expuesto el misterio del Evangelio discretamente (TEODORETO, AMBROSIÁSTER). Nosotros, sin embargo, no podemos esperar recibirlo por una revelación similar (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, MARIO VICTORINO). Los antiguos profetas tuvieron una revelación parcial (CRISÓSTOMO). Pablo y los apóstoles compartieron una revelación idéntica (MARIO VICTORINO), y la transmiten a nuevos proclamadores (TEODORETO). Los gentiles son coherederos de Israel y de Cristo, consolidados en un cuerpo mediante el amor mutuo (JERÓNIMO).

3, 1a *Yo, Pablo*

PABLO ESTABLECE SU PROPIA AUTORIDAD PARA HABLAR. Faltaba, una vez hablado de esas cosas –que toda esperanza se funda en Cristo y que mediante el Espíritu todos son identificados para convertirse en morada de Dios–, faltaba, repito, explicar quién era él, y si él mismo ayudaba a la edificación mediante el Evangelio, y también faltaba explicar la razón de su autoridad para que se le creyese. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 1-2[1].

LA FRASE INCOHERENTE TIENE UN SIGNIFICADO SENCILLO. Por lo que atañe a la lógica del lenguaje y al texto de la frase que pone por delante: «Por eso yo, Pablo, prisionero de Jesucristo por vosotros, los gentiles», a pesar de mis diligentísimas averiguaciones, no he podido hallar nada que le corresponda. No dijo, efectivamente: «Por eso yo, Pablo, he hecho esto o lo otro, he enseñado esta doctrina o la otra», sino que, dejando la frase en suspenso, pasó a otra cosa. De no ser, quizás, que le perdonemos teniendo en cuenta su propia confesión: «Aunque soy inexperto en la elocuencia, no lo soy en la ciencia»[2], y entonces busquemos el orden del sentido más que el de las palabras, y se traduzca así: «Por eso yo, Pablo, prisionero de Cristo

[1] CSEL 83/2, 42. [2] 2 Co 11, 6.

Jesús, prisionero por vosotros los gentiles, he conocido el misterio para entregároslo también a vosotros». JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 3, 1[3].

3, 1b *Prisionero de Cristo Jesús*

EL ALMA ENCERRADA EN EL CUERPO COMO EN LA CÁRCEL: DOS LECTURAS POSIBLES. Sobre todo, porque en muchos pasajes hemos leído que, si se llama al cuerpo prisión del alma, es porque se la retiene como encerrada en una cárcel. Por eso decimos que Pablo estaba retenido por las ataduras del cuerpo y no volvía a estar con Cristo para que, por su medio, se realizara una predicación perfecta entre los gentiles. Es cierto que en esto algunos introducen otro sentido, a saber, que Pablo, predestinado y santificado desde el seno de su madre[4], antes de nacer, para predicar a los gentiles, más tarde había aceptado las ataduras de la carne. Pero yo pienso que aquí estamos ante un defecto de elocución. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 3, 1[5].

ENCARCELADO POR VOSOTROS LOS GENTILES. Ésta es una declaración muy enfática; no sólo no nos odia, sino que incluso nos encarcela por vosotros. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 6, 3, 1-2[6].

3, 2 *El encargo de administrar su gracia*

SU SERVICIO DE GRACIA. Se refiere a la predicción que fue hecha sobre Ananías en Damasco cuando [el Señor] dijo: «Ve, porque éste mismo es el instrumento de mi elección para llevar mi nombre ante los gentiles y los reyes»[7]. Por «administración de la gracia» se refiere a la revelación. Esto es, «no lo he aprendido de hombre alguno»; [Dios] me juzgó digno a mí, que sólo soy un individuo, de revelarlo en vuestro favor. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 6, 3, 1-2[8].

3, 3 *Mediante una revelación se me dio a conocer el misterio*

SU REVELACIÓN SINGULAR. Dijo estas cosas, porque se le había concedido la gracia mediante una revelación. Por este pasaje se puede comprender que uno puede llegar a ser cristiano, y cristiano perfecto, mediante revelación. En verdad, Pablo fue elegido y llamado vaso de elección; incluso, puesto que el poder de Dios distribuye su gracia de cualquier modo, debemos entender que la enseñanza normal de los preceptos del Salvador prevé que el hombre renazca mediante el Espíritu y el agua, para así poder recibir el Espíritu de Cristo. Pero esto acontece mediante una obra humana y a través de los hombres. Por el contrario, Pablo recibió la doctrina por gracia de Dios y mediante revelaciones. No obstante, aunque debemos estar convencidos de que él ha sido el único en merecer esas cosas, sin embargo, como ya he dicho, es posible que Dios revele su gracia de esa manera o de otra parecida. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 1-2[9].

¿POR QUÉ BREVEMENTE? Pablo dice que le fue comunicada la revelación del misterio de Cristo acerca de la cual recuerda que escribió brevemente, es decir, moderadamente en la medida en que ellos podían captar la inteligencia del Apóstol en

---

[3] PL 26, 508. [4] Cf. Ga 1, 5. [5] PL 26, 508-509. [6] PG 62, 44. [7] Hch 9, 15. [8] PG 62, 45. [9] CSEL 83/2, 43.

el misterio de Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[10].

¿LO HABRÁ ESCRITO ESTO PABLO ANTES? Las palabras: «he descrito brevemente», no significan, como algunos suponen, que había escrito otra carta. «He descrito» no lo dice refiriéndose a sus propios asuntos, sino al misterio. Porque dice: «por medio de una revelación me fue dado a conocer el misterio, como he descrito brevemente», es decir, acerca de esto acabo ahora de escribir. Y efectivamente acerca de ello ha discurrido desde el proemio hasta este momento. De esto habla también a continuación. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 3, 1-4[11].

3, 4 *Por su lectura podéis captar el conocimiento que tengo del misterio de Cristo*

COMPRENSIÓN DEL MISTERIO. Dijo «podéis captar el conocimiento», porque sabía que algunos habían tomado únicamente leche, y no alimento sólido todavía, ni siquiera del todo leche. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata*, 1, 179, 2[12].

Pablo afirma haber dado a conocer por escrito a los efesios el misterio que él ha conocido mediante revelación, es decir, el misterio mismo, no la revelación, sino lo que ha sido revelado, o sea el misterio. He escrito –dice–, pero brevemente, y leyendo –afirma– podéis comprender, en la medida que os es posible, mi sabiduría: sabiduría respecto al misterio de Cristo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 4[13].

3, 5 *No se dio a conocer a los hijos de los hombres en otras generaciones*

LA ARMONÍA ENTRE LA REVELACIÓN A PABLO Y LA DE LOS APÓSTOLES. Muestra con claridad que el misterio que le fue revelado a él mismo y a los apóstoles es el mismo e idéntico. Para no discordar y para que no parezca que el misterio confiado a los apóstoles por Cristo, cuando estuvo con ellos, es distinto del que él recibió mediante revelación, añade que le fue revelado lo mismo que se confió a los santos apóstoles. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 5[14].

LOS PROFETAS CAPTARON LA REVELACIÓN EN PARTE. Dime entonces: ¿qué parte no comprendieron los profetas? ¿Cómo, pues, dice Cristo: «Moisés y los profetas escribieron estas cosas sobre mí?»[15]... Esto quiere decir que no fue revelado a todos los hombres, pues añadió: «que no fue revelado en otras generaciones a los hijos de los hombres, como ahora ha sido revelado». No fue dado a conocer mediante sus hechos y obras, como ahora ha sido revelado por medio de sus santos apóstoles y profetas en el Espíritu. En efecto, comprende que Pedro, si no hubiera escuchado al Espíritu, no hubiera marchado hacia los gentiles[16]... Los profetas, entonces, hablaban, pero no comprendían tan exactamente esto, como tampoco los apóstoles hasta después de escuchar; pues sobrepasaba la razón humana y la esperanza común. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 6, 3, 3-6[17].

NO SE DIO A CONOCER A LAS DEMÁS GENERACIONES. Se dio a conocer a los profetas de antaño, pero no como ahora,

---

[10] CSEL 81/3, 87. [11] PG 82, 525. [12] FuP 7, 398. [13] CSEL 83/2, 44. [14] CSEL 83/2, 45. [15] Aquí el Crisóstomo cita Jn 5, 39.46. [16] El Crisóstomo cita a Hch 11, 17. [17] PG 62, 45.

porque no vieron sus hechos, sino que profetizaron acerca de sus hechos[18]. Mas ahora se ha revelado a los apóstoles en primer lugar, luego a los profetas. Porque muchos gozaban del don de profecía en época de los apóstoles. Teodoreto de Ciro, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 3, 5[19].

3, 6 *Los gentiles son coherederos*

Coherederos con Cristo. Por tanto los gentiles son coherederos con Israel, o bien –lo que creemos más acertado– coherederos con Cristo, para que Dios sea nuestra heredad y nosotros coherederos de Cristo[20]... No porque repartamos entre nosotros alguna posesión, sino porque Dios mismo es nuestra heredad y nuestra posesión. Jerónimo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 3, 5[21].

Miembros de un mismo Cuerpo. Esto viene a significar lo siguiente: lo mismo que en un cuerpo hay muchos miembros, por ejemplo: ojos, manos, oídos, pies, vientre y rodillas, y a pesar de estar en un mismo cuerpo tienen sus diferencias y se alegran y sufren unos por otros, así también los que creyeron en Cristo: aunque posean diversas gracias, están, sin embargo, englobados en el único cuerpo que es la Iglesia. Jerónimo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 3, 5[22].

[18] Aquí Teodoreto cita Lc 10, 24. [19] PG 82, 528.
[20] Jerónimo cita aquí Rm 8, 17. [21] PL 26, 512.
[22] PL 26, 512.

EL MINISTRO DEL EVANGELIO (3, 7-13)

[7]Del cual he sido constituido servidor, según el don de la gracia de Dios, que me ha sido dada por su fuerza poderosa. [8]A mí, el menor de todos los santos, me ha sido otorgada esta gracia: anunciar a los gentiles la insondable riqueza de Cristo [9]e iluminar a todos acerca del cumplimiento del misterio que durante siglos estuvo escondido en Dios, el Creador de todas las cosas, [10]para dar a conocer ahora a los principados y a las potestades en los cielos las múltiples formas de la sabiduría de Dios, por medio de la Iglesia, [11]conforme al plan eterno que ha realizado por medio de Cristo Jesús, Señor nuestro, [12]en quien tenemos la segura confianza de llegar a Dios, mediante la fe en él.

[13]Por ello pido que no os desaniméis a causa de mis tribulaciones por vosotros. Ellas son vuestra gloria.

Presentación: El poder de Dios es el que fundamenta la predicación (Mario Victorino), aunque el predicador debe estar preparado (Crisóstomo). La humildad de Pablo es sincera (Jerónimo) y debería servir de modelo para la nuestra

(Crisóstomo). Su ministerio, don gratuito de Dios (Mario Victorino), quiere darnos a entender que aquello que en otro tiempo era insondable, en muchos aspectos permanece todavía escondido en el misterio (Jerónimo, Teodoreto). Pablo se dirige tanto a judíos como a gentiles (Mario Victorino). Establece la unidad entre la creación y la alianza (Jerónimo), ya que ambas han sido otorgadas por medio de Cristo (Mario Victorino). Iglesia designa al conjunto de los creyentes. La multiforme sabiduría de Dios engloba todos los misterios de Cristo (Mario Victorino). Los ángeles sólo tienen un conocimiento parcial (Crisóstomo). Ahora están liberados del diablo (Ambrosiáster). El misterio, escondido en Cristo a lo largo de los siglos (Mario Victorino), ha sido ahora revelado con la instauración de su Reino (Ambrosiáster). La fe y la virtud fundamentadas en Cristo proporcionan confianza (Jerónimo); por consiguiente, los efesios no deberían desesperar a causa de los sufrimientos de Pablo (Mario Victorino), ya que son para gloria de ellos mismos (Orígenes).

3, 7 *El don de la gracia de Dios, que me ha sido dada por su fuerza poderosa*

Gracia otorgada por efecto del poder de Dios. [Pablo] recuerda de continuo que nosotros no recibimos eso por nuestros méritos, sino por la gracia de Dios; pues toda gracia concedida es mérito de quien la concede no de quien la recibe. Al añadir «por su fuerza poderosa», también atribuye a Dios esto: si hago alguna cosa, es mérito del poder de Dios. No obra en mí el poder propio, sino el de Dios. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 7-8[1].

La proclamación requiere gracia, preparación y comprensión. Pero el regalo no era suficiente si no hubiera proporcionado también poder. Pues de hecho, aunque el poder era grande, tampoco bastaba el afán humano. Pues tres cosas aportó [Pablo] a la proclamación, a saber: fervor ardiente y audaz, un alma capaz de soportar cualquier cosa, fuera la que fuera, y un sabio entendimiento. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 6, 3, 7[2].

3, 8a *El menor de todos los santos*

El menor de todos los santos. Si llamarse «el menor de todos los santos» es indicio de humildad, el guardarse algo en el pecho y expresar otra cosa con la lengua es hacerse reo de mentira. Por consiguiente, hemos de hallar la razón por la cual Pablo podía ser «el menor de todos los santos», sin por ello menguar en nada su dignidad de apóstol. Dice el Señor en el Evangelio a sus discípulos: «Quien quiera entre vosotros ser el mayor, que se haga el menor de todos»[3]. Pablo ponía esto por obra[4]... Por tanto, de todos los que deseaban ser débiles por Cristo, el apóstol Pablo era el más débil, y por eso el mayor; dice: «He trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo»[5]. Por esta humildad de sentirse el menor de todos los santos, se le otorgó esta gracia: evangelizar entre los gentiles las insondables riquezas de Cristo y enseñar la dispensación del misterio escondido desde siempre en Dios, creador de todas las cosas. Jerónimo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 3, 8-9[6].

---

[1] CSEL 83/2, 46. [2] PG 62, 46. [3] Mt 20, 26-27. [4] Jerónimo cita aquí 1 Co 4, 9. [5] Cf. 1 Co 15, 10. [6] PL 26, 513.

La humildad de Pablo. Es necesario que los que van al médico no vayan simplemente allí, sino de manera que aprendan a curarse y a administrarse los medicamentos. En consecuencia, cuando nosotros llegamos aquí, es necesario que no hagamos simplemente esto, sino que es necesario que aprendamos de la extremada humildad de Pablo... Pues era propio de humildad el lamentarse y acordarse de los primeros pecados, incluso habiendo sido abolidos, y el ser moderado, como cuando dice que él es un blasfemo, un perseguidor y un violento[7]... «a mí, al menor de los todos los santos». No dijo «de los apóstoles», de manera que aquellos son menores que estos. Pues dijo aquí, «no soy digno de ser llamado apóstol». De ahí que diga que es el más pequeño de todos los santos. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 7, 3, 8-11[8].

3, 8b *Anunciar a los gentiles la insondable riqueza de Cristo*

La gracia para trabajar. ¿De qué se trata? ¿La acción ha sido conferida antes de la gracia o, por el contrario, después de la gracia? Puesto que se afirma que la acción deriva del poder de Dios, la gracia ya ha sido conferida. Además, cuando se afirma que Pablo es ministro por la gracia de Dios, debemos entender que el don de ser ministro precede a la acción y el ser ministro es don y gracia de Dios. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 7-8[9].

Riquezas insondables. Ahora bien, las expresiones «insondables» y «escondido» debemos entenderlas en doble sentido: Que las riquezas fueron insondables anteriormente y las han abierto ahora, después de la pasión del Señor, o bien que esas riquezas, insondables por naturaleza para el hombre, son ahora conocidas por haberlas revelado Dios. Jerónimo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 3, 8-9[10].

Lo que se sabe es su inescrutabilidad. El divino Apóstol ha calificado de insondable no sólo la naturaleza divina de Cristo, sino también su riqueza. ¿Y cómo predicas si la riqueza es inescrutable? Porque es esto mismo, dice, lo que predico: que es insondable. Teodoreto de Ciro, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 3, 8[11].

3, 9 *Misterio que durante siglos estuvo escondido*

Para alumbrar a todos. Al afirmar «iluminar a todos», se refiere tanto a Israel como a los gentiles. En verdad, él ha recibido el Evangelio destinado a los paganos, pero también los judíos pueden ser iluminados, si le siguen y obedecen. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 9[12].

El Creador de todo obra por el Hijo. Cristo es Hijo unigénito de Dios y por Él han sido creadas todas las demás cosas, es decir, por medio de Él han sido creadas las obras de Dios, actuando Él, a través de Él... Luego, el ser Creador no se ajusta a Dios [Padre], sino a Cristo, y mediante Cristo a Dios [Padre]. Él engendró a Cristo, y Cristo lo ha creado todo en virtud de la acción de Dios que crea por medio de Cristo. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 9[13].

---

[7] Cf. 1 Tm 1, 13. [8] PG 62, 49. [9] CSEL 83/2, 46. [10] PL 26, 514. [11] PG 82, 528. [12] CSEL 83/2, 47. [13] CSEL 83/2, 48.

El misterio escondido por siglos. Durante todos los siglos pasados estas riquezas de su bondad estuvieron ocultas en Dios, que es el Creador de todas las cosas. ¿Dónde están Marción y Valentín y todos los herejes que afirman que uno es el Creador del mundo, esto es, de lo visible, y otro distinto el Creador de lo invisible?... Pero el misterio escondido durante siglos puede entenderse de otra manera, en el sentido de que lo ignoraron los propios siglos, es decir, todas las criaturas espirituales y racionales que existieron en esos siglos[14]. Jerónimo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 3, 8-9[15].

3, 10a *Las múltiples formas de la sabiduría de Dios, por medio de la Iglesia*

Sabiduría conocida por la Iglesia. Al decir «por medio de la Iglesia», da a entender por medio de todos los miembros de Dios, los miembros de Cristo y toda alma revestida de sus misterios y que tenga esperanza en Él. De esta manera se puede entender cuánto ha sido concedido al hombre, puesto que no son los principados y poderes celestes quienes anuncian a los hombres la sabiduría de Dios, sino por medio de la Iglesia, o sea, mediante los que son miembros de Cristo por la santificación en la fe; así, las potestades y principados celestes aprenden que la sabiduría de Dios ha sido manifestada por medio del hombre. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 10[16].

Cuál es la sabiduría multiforme de Dios. Al decir «multiforme sabiduría de Dios», se refiere brevemente a todos los aspectos del misterio, del que ya hemos hablado con anterioridad, y que residen en el hecho de que ha enviado al Hijo, quien siendo de una gran majestad ha tomado la forma de siervo[17], y de tantos milagros como se hicieron y tantas promesas, el perdón de los pecados y la promesa del cielo. Además, la «multiforme sabiduría de Dios» reside en la vida eterna, en la glorificación, en la herencia junto con el mismo Cristo, en su resurrección después de la muerte, en la misma muerte y en otras cosas parecidas. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 10[18].

3, 10b *Dar a conocer ahora a los principados y a las potestades*

La enseñanza a potestades y principados. Tan grande es la sabiduría de Dios que no sólo les da a Pablo como maestro a los gentiles, sino que, también a través de él, la verdad de Cristo es anunciada a los espíritus celestes, a los principados y a las potestades. A las potestades, porque son las que más poder tienen entre los demás espíritus; a los principados, porque dominan sobre las potestades, para que reconociendo mediante la Iglesia, la cual se hace presente de muchas maneras en la vida, que el misterio del único Dios está en Cristo, abandonen el error. Porque esto hace que la predicación de la Iglesia también les sea útil para abandonar su adhesión a la tiranía del diablo, que está armado contra la fe en el único Dios con una presunción impía. Ambrosiáster, *Comentario a la Carta a los Efesios*[19].

---

[14] Aquí Jerónimo cita Ga 1, 4 y Ef 2, 7. [15] PL 26, 514. [16] CSEL 83/2, 49. [17] Cf. Flp 2, 6. [18] CSEL 83/2, 49. [19] CSEL 81/3, 89-90.

3, 11 *Conforme al plan eterno que ha realizado por medio de Cristo Jesús*

REVELADO EL DESTINO ESCONDIDO. Por esto aparece claro lo que significa que el misterio haya estado escondido en Dios; por eso ha añadido: «conforme al plan eterno». Una vez determinado y acabado el tiempo, el misterio ha sido revelado mediante la venida del Señor, en el cual estaba escondido. En efecto, debía ser manifestado por medio de aquél en el que estaba escondido. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 11[20].

REALIZADOS EN CRISTO. [Pablo] enseña que Cristo, por quien Dios se propuso manifestar su misterio para la salvación de los hombres, fue dado a conocer al mundo, de modo que el conocimiento del misterio de Dios diera la salvación a los mortales, como si la dedicación al reino de Cristo repartiese en abundancia esta gracia a los creyentes en lugar de las ofrendas saturnales. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[21].

3, 12 *Tenemos la segura confianza de llegar a Dios, mediante la fe en él*

¿DE DÓNDE DERIVAN NUESTRA SEGURIDAD Y CONFIANZA? Nada puede así procurarnos la confianza en Dios y la pureza de conciencia[22]..., a no ser la Palabra, la Verdad, la Sabiduría y la Justicia, entendidas, por supuesto, en Cristo... Por tanto, quien todo lo hace con razón y orden, ése cree en Cristo, Palabra y Razón; quien puede comprender la sabiduría, cree en Cristo, Sabiduría; quien entiende la verdad, cree en Cristo, Verdad; y quien vive justamente, cree en Él como Justicia. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 3, 12[23].

3, 13a *Pido que no os desaniméis a causa de mis tribulaciones*

NO OS DESANIMÉIS. Efectivamente, quienes siguen a Pablo pueden desanimarse mucho en la fe, pues sienten decir que también Pablo padece tribulaciones... Por eso, dice, ruego, por todo lo que me ha sido revelado, que no os desaniméis a causa de mis tribulaciones; además, no me encuentro afligido por tales tribulaciones, que no son causadas por mi culpa ni por mi causa, sino porque vosotros no permanecéis firmes en la fe o todavía estáis temerosos o incluís –no sé cómo– otros motivos. Por eso es por lo que soporto las tribulaciones, porque deseo llevaros a la verdadera doctrina y a la verdadera conducta, para que no os alejéis de Cristo, ni añadáis nada a Cristo, teniendo sólo esperanza en Cristo. Esta es vuestra gloria. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 13[24].

3, 13b *Ellas son vuestra gloria*

PARA VUESTRA GLORIA. Alguno dirá una cosa: ante las tribulaciones concedió lo de ésa es vuestra gloria...; otro, no obstante, lo de ésa es vuestra gloria seguro que lo relacionará con la libertad o con el acceso a Dios o con la fe. Porque, en efecto, la libertad es gloria del que la tiene, y el acceso a Dios gloria del que se le acerca, y la fe podría decirse que es gloria del que cree. ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, 14[25].

---

[20] CSEL 83/2, 49-50. Cf. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 7, 3, 8-11 (PG 62, 49-50); TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la Carta a los Efesios*, 3, 10-11 (CPE 2, 19-20). [21] CSEL 81/3, 91. [22] Aquí Jerónimo cita 1 Jn 3, 21. [23] PL 26, 516. [24] CSEL 83/2, 50-51. [25] JThSt 3, 409.

UNA PLEGARIA A DIOS (3, 14-19)

[14]Por este motivo, me pongo de rodillas ante el Padre, [15]de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, [16]para que, conforme a las riquezas de su gloria, os conceda fortaleceros firmemente en el hombre interior mediante su Espíritu. [17]Que Cristo habite en vuestros corazones por la fe, para que, arraigados y fundamentados en la caridad, [18]podáis comprender con todos los santos cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad; [19]y conocer también el amor de Cristo, que supera todo conocimiento, para que os llenéis por completo de toda la plenitud de Dios.

PRESENTACIÓN: La mejor forma de entender la paternidad humana es por analogía con la Paternidad divina (JERÓNIMO). Dios es Padre por naturaleza; cualquier otra paternidad lo es por la gracia (TEODORETO). Doblando humildemente sus rodillas, Pablo adora a este único Creador, Padre, que obra por medio de Cristo (MARIO VICTORINO). El conocimiento del amor inefable de Cristo, manifestado en la cruz (AMBROSIO) conduce de forma espontánea a la obediencia (MARIO VICTORINO). Todo esto se manifiesta en la cruz (GREGORIO DE NISA) y llega a su plenitud en sucesivas revelaciones (GREGORIO DE ELVIRA). Este conocimiento exalta la fe (MARIO VICTORINO), que crece incesantemente más y más hacia el conocimiento pleno del Dios trino (AMBROSIÁSTER). Ya que las metáforas espaciales se aplican a Dios con cautela, los santos las entienden de manera espiritual (MARIO VICTORINO). Sugieren la infinitud de Dios (AMBROSIO) y la universalidad de su plan salvífico (JERÓNIMO).

3, 14 *Me pongo de rodillas ante el Padre*

EL LENGUAJE CORPORAL EN LA ORACIÓN. El ponerse de rodillas es la actitud mejor de oración y súplica. En efecto, cuando rezamos, no sólo debemos plegar nuestro ánimo, sino que no debemos permanecer erigidos con ninguna parte del cuerpo, para no parecer demasiado altivos, aunque sólo sea en apariencia, ni tampoco soberbios. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 14[1].

POSTRÁNDOSE ANTE EL PADRE. Toda obra y toda acción se completan por medio de Cristo, pero puesto que, como ya hemos recordado, el Espíritu de Cristo es el de los ministerios, porque él mismo es ministerio de Dios y Dios perfecciona todas las cosas por medio de Él, por eso –afirma– doblo las rodillas ante el Padre. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 14[2].

3, 15 *De quien toma nombre toda familia*

TODA PATERNIDAD DERIVA DE LA PATERNIDAD DE DIOS. Padre, propia y verdaderamente Padre, es Dios. Porque no se convirtió primero en Hijo y luego en Padre, sino que siempre es Padre y Padre por naturaleza. Los demás padres, tanto físicos como espirituales, tomaron nombre

[1] CSEL 83/2, 51-52. [2] CSEL 83/2, 51.

de Él... Así pues, dice: por estas razones doblo mis rodillas y suplico al Padre del Señor Jesucristo, el cual es verdaderamente Padre y no por haberlo tomado de otro, sino que Él mismo participa esto a los demás. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 3, 14-15[3].

LA PATERNIDAD HUMANA ENTENDIDA POR ANALOGÍA A LA PATERNIDAD DIVINA. A la vez, antes de volver a tratar nada, debe notarse que no dijo: «de quien ha nacido o ha sido creada toda paternidad en los cielos y en la tierra», sino esto otro: «de quien toma nombre toda paternidad en los cielos y en la tierra». Efectivamente, una cosa es merecer el apelativo de la paternidad y otra tener comunidad de naturaleza. Paternidad... (es decir, «parentesco» o «familia») la leemos en los *Números*[4]: «Tomad el encabezamiento de toda la congregación de Israel por sus familias» y pueblos, por las casas de sus padres y según su número... Por lo demás, yo mismo me he preocupado de indagar en qué pasajes he leído el vocablo «paternidades» dicho de los gentiles; sin embargo, por ahora no he hallado más testimonio que el del Salmo 21, en el que está escrito: «Y adorarán en su presencia todas las familias de los gentiles»[5], y el del Salmo 28: «Traed al Señor, familias de los pueblos», «traed al Señor hijos de carneros»[6]. Pues así como Dios concede el nombre de su esencia y de su substancia incluso a otros elementos, de modo que podamos decir que también estos existen, no porque existan por naturaleza (pues hubo un tiempo en que ningún ser existía; y al revés, si Dios quisiera volverían a la nada), sino porque decimos que tienen la existencia recibida de la bondad de Dios, así también el nombre de la paternidad se la ha otorgado, por su gran generosidad, a todos... Así pues, como por ser el único bueno[7] hace buenos, por ser el único inmortal[8] otorga inmortalidad y por ser el único veraz[9] hace partícipes de la verdad, así también, por ser el único Padre –pues es Creador de todo y causa de la substancia de todo– otorga a los demás el privilegio de ser llamados padres. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 3, 14[10].

SI HAY PATERNIDAD EN EL CIELO. De la misma manera que a nosotros, sin ser del linaje de Abrahán, nos llaman hijos de Abrahán, si tenemos fe, y nosotros llamamos también padres nuestros a los patriarcas y profetas, con tal que no nos separen de ellos los pecados, así mismo pienso que los ángeles y los demás poderes tienen también en los cielos príncipes de su género, a los que se alegran de llamar padres. Efectivamente, al arcángel sólo se le puede llamar así con respecto a los ángeles, y lo mismo la dominación, el principado y la potencia: no reciben tales nombres si no es con respecto a sujetos inferiores. Por consiguiente, también podemos hablar de paternidad, porque el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo es Padre en razón de su substancia, y el Unigénito no es Hijo por adopción, sino por naturaleza: también las demás criaturas merecieron el nombre de paternidad por adopción. Ahora bien, lo que decimos del Padre y del Hijo, sepamos que eso mismo queda dicho del Espíritu Santo. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 3, 15[11].

3, 16 *Fortaleceros firmemente en el hombre interior mediante su Espíritu*

FORTALECIDOS EN EL HOMBRE INTERIOR. Ha expresado cuáles son las oraciones en

---

[3] PG 82, 529. [4] Cf. Nm 1, 2. [5] Sal 22 (21), 30; 86 (85), 9. [6] Sal 29 (28), 1. [7] Cf. Mc 10, 18. [8] Cf. 1 Tm 6, 16. [9] Cf. Rm 3, 4. [10] PL 26, 519-520. [11] PL 26, 521.

favor de los efesios: para que os conceda –dice– las riquezas de la gloria; e indica cuáles son las riquezas de la gloria de Dios: «Fortaleceros firmemente mediante su Espíritu»; que sean fuertes contra la carne y los deseos de la carne, contra las muy inicuas potestades de este mundo; todo lo cual viene y llega a ellos por medio del Espíritu de Dios. Mas, ¿cómo por medio del Espíritu de Dios podemos ser fortalecidos, es decir, ser fuertes? «Que Cristo habite, dice, en el hombre interior». En efecto, cuando Cristo comience a vivir en el hombre interior, es decir, en el alma, los hombres serán fortalecidos por el Espíritu, y serán arrojas fuera todas las cosas contrarias. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 16-17[12].

3, 17 *Cristo habite en vuestros corazones por la fe*

ORACIÓN PARA LA INHABITACIÓN DE CRISTO. Pablo ruega que sean robustecidos, para que no tengan dudas y crean más firmemente que Cristo, al que no ven con sus ojos, habita en ellos; que el Espíritu dado les infunda por el don de Dios que tengan certeza de Cristo, que vive y es el Hijo de Dios, y habita por la fe en nuestros corazones, para que creamos que le tenemos a él mismo cuando tenemos su fe en nuestros corazones. Esto nos sirve para que estemos seguros de su gracia, porque no nos abandona, sino que siempre está presente por la fe que ve en nosotros. Más aún, para que se nos dé su Espíritu, que también es el del Padre, y en su nombre nos haga tener seguridad y nos revele los misterios escondidos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[13].

3, 18a *Comprender con todos los santos*

PETICIÓN DE FE, COMPRENSIÓN Y AMOR. Al enseñar que la perfección de la religión cristiana comporta tres cosas: fe, ciencia y caridad, ha resumido todo y ha manifestado rezar para que Dios conceda a los efesios esas cosas. Respecto a la fe ha dicho: para que tengáis –afirma– en el hombre interior a Cristo, que habita por la fe en vuestros corazones. Con relación a la ciencia ha dicho: para que podáis comprender con todos los santos la anchura, la longitud, la altura y la profundidad. Y respecto a la caridad ha dicho: y podáis conocer también la caridad que está por encima de la ciencia. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 18-19[14].

3, 18b *La anchura y la longitud, la altura y la profundidad*

SI LOS SANTOS COMPRENDEN ESPIRITUALMENTE ESTAS DIMENSIONES. Puesto que Dios se manifiesta en todas las cosas y se encuentra en todo y lo es todo, y de Él proviene todo y todo existe gracias a Él y está por encima de todo; esa es la tarea de la ciencia: observar y conocer cuál sea la longitud, la anchura, la altura y la profundidad. Cómo son y cómo pueden ser entendidas esas cosas según esa división y en relación con Dios exige un tratamiento diverso y más profundo. En fin, ruega que los efesios comprendan estas cosas y, para que no desesperen, pensando que estas cosas no se pueden entender de ningún modo, añadió: «Para que podáis comprender, dice, juntamente con los santos». Pues los santos comprenden estas cosas y pueden ser expuestas. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 18-19[15].

SI LAS MEDIDAS PUEDEN SER APLICADAS A DIOS. Cuando dice: «la anchura y la lon-

[12] CSEL 83/2, 52-53. [13] CSEL 81/3, 92. [14] CSEL 83/2, 54. [15] CSEL 83/2, 55.

gitud, la altura y la profundidad», quiere decir que así como en una esfera la anchura es igual que la longitud, y la altura igual que la profundidad, así también en Dios todo es proporcional a la inmensidad infinita. Pero la esfera está encerrada de un modo definido y Dios, sin embargo, no sólo lo llena todo, sino que lo sobrepasa; pues no está delimitado, sino que todo lo contiene en Él, de modo que Él solo sea tenido como inefable e infinito; y siempre sean insuficientes las acciones de gracias. Porque siendo tan grande, se dignó por Cristo visitar a los que estaban sometidos al pecado y a la muerte. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[16].

LÍMITES DE LAS MEDIDAS SIMBÓLICAS DE LA CREACIÓN. Aprendamos previamente de las cosas temporales cuál su anchura, su longitud, su profundidad y su altura, para que por ellas podamos pasar a las cosas espirituales. Por ejemplo, cuál sea la anchura de este cielo y esta tierra, o sea, de todo el mundo, desde oriente hasta occidente; la longitud, desde el mediodía hasta el septentrión; la profundidad, en los abismos y en el infierno; la altura, la que sobrepasa en elevación a las cosas del cielo. Ahora bien, muchos, siguiendo al *Eclesiastés*[17], afirman que el cielo es redondo y que gira a modo de esfera; sin embargo, ninguna redondez tiene anchura ni longitud, y tampoco altura ni profundidad, sino que es igual desde todas partes[18], por lo que forzosamente nos vemos compelidos a entender por altura los ángeles y los poderes de arriba, y por profundidad los infiernos y lo que está debajo de ellos; en cuanto a la longitud y a la anchura, las forman las cosas que ocupan el medio, entre lo de arriba y lo de abajo. Consecuencia de ello es que uno se halla cerca de lo de arriba o cerca de lo de abajo. Pues bien, se llama longitud todo lo que comienza a ser provechoso para ir mejorando y para elevarse a las cosas celestes, y a otras; en cambio, todo cuanto está próximo a la parte inferior y deriva en vicios, a esto se le ha impuesto el nombre de anchura[19]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 3, 16[20].

LA FIGURA CUÁDRUPLE DE LA CRUZ. Pues el ojo divino del Apóstol no contempló en vano la figura de la cruz... Él advirtió, en efecto, que esta figura, dividida en cuatro extremos a partir del centro, significa el poder que lo invade todo y la providencia de Aquél que se ha manifestado en ella. Por esta razón llamó a cada uno de esos extremos con nombres propios. Llamó «profundidad» al extremo que va desde el centro hacia abajo, «altura» al que va hacia arriba; llamó «anchura» y «longitud» a lo que, desde el centro, se extiende transversalmente a uno y otro lado... Así pues, por «altura» designa lo que está arriba, por «profundidad» lo que está bajo la tierra, por «anchura» y «longitud», todo lo que está entre estos confines, lo que está gobernado por el poder que lo domina todo... Y verás cómo, en la contemplación del poder divino, se manifiesta espontáneamente a tu mente la figura de la cruz, que alcanza desde lo más alto hasta lo más profundo, y está extendida transversalmente desde un extremo a otro. GREGORIO DE NISA,

---

[16] CSEL 81/3, 93. [17] Cf. Qo 1, 6. [18] Si uno considera la premisa de que el mundo es redondo y que gira constantemente, la presunción de que una dirección va hacia arriba y otra hacia abajo se hace más ambigua y problemática. Nótese que el debate que ha acompañado la controversia desmitologizante (cf. R. Bultmann, P. Tillich, J. A. T. Robinson) sobre si Dios está «arriba» ha sido anticipada exactamente por Jerónimo en el siglo IV. [19] Probablemente Jerónimo sigue a Orígenes en este pasaje. [20] PL 26, 522.

Sobre el espacio de los tres días entre la muerte y la resurrección de Jesucristo[21].

OTRA INTERPRETACIÓN. La altura se aplica a la medida de la edad del cuerpo de Cristo...; la longitud se refiere a la pasión y cruz del Señor que significan los trescientos, la anchura al día de Pentecostés porque el Espíritu Santo vino sobre los creyentes. GREGORIO DE ELVIRA: *Sobre el arca de Noé*, 32[22].

3, 19a *El amor de Cristo, que supera todo conocimiento*

EL AMOR SUPERA TODO ENTENDIMIENTO. Por tanto, ruego –lo repito– para que conozcan; pues quien sabe que la caridad está por encima de todo conocimiento, observa completamente la caridad para con Cristo. Por eso no pide que actúen en consecuencia, sino que ruega para que conozcan, «con el fin de que os llenéis de la plenitud de Dios». MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 18-19[23].

CONOCER LO QUE SOBREPASA EL SABER. ¿Pues quién podrá comprender este misterio de amor, que por causa del hombre Dios naciera hombre, y después muriera por los hombres: el Señor por los esclavos, el Creador por la criatura, el Santo por los impíos?... Pues Él, llevado de la magnificencia de su majestad, hizo por nosotros lo que era indigno de Él, para que también nosotros seamos sus familiares, en la medida que podemos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[24].

3, 19b *Para que os llenéis por completo de toda plenitud de Dios*

ESTAR LLENO CON LA PLENITUD DE LA TRINIDAD DIVINA. Puesto que ni la fe sólo en el Padre es íntegra, ni perfecta solamente la fe en el Hijo, añade: «Para que os llenéis por completo de toda la plenitud de Dios», de modo que sea dado al Hijo el mismo honor que al Padre a la hora de confesar la fe y de la acción de gracias; y se crea que todo lo que procede del Padre fue hecho y restaurado por el Hijo, para que sea total la plenitud de Dios en la profesión de fe de los creyentes. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[25].

---

[21] GNO 9, 300-301. La fuente probable puede que sea Orígenes; cf. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 13, 16 (PL 26, 522). [22] FuP 13, 186. [23] CSEL 83/2, 55. [24] CSEL 81/3, 93-94. [25] CSEL 81/3, 94.

DOXOLOGÍA (3, 20-21)

[20]Al que tiene poder sobre todas las cosas para concedernos infinitamente más de lo que pedimos o pensamos, gracias a la fuerza que despliega en nosotros, [21]a Él sea dada la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones por los siglos de los siglos. ¡Amén!

PRESENTACIÓN: Pablo fundamenta esta bendición en su propia súplica (MARIO VICTORINO). La sabiduría de Dios es superior a la nuestra (AMBROSIÁSTER). Su gloria es eterna (JERÓNIMO). Le adoramos perpetuamente (TEODORETO).

3, 20 *Al que tiene poder sobre todas las cosas*

PODER HACER CON MUCHA MÁS ABUNDANCIA. Nosotros pedimos estas cosas para vosotros con el objeto de que lo hagáis y lo comprendáis. Pero si alguno pudiere más y con mayor abundancia y profundidad estas cosas, o sea, más de lo que pedimos o pensamos, para él la gloria. Pero quien más pueda y lo pueda de manera más abundante, ciertamente lo podrá en virtud del poder que actúa en nosotros, es decir, en virtud del poder de Dios y de Cristo nuestro Señor. Porque en virtud de ese poder es como yo actúo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 3, 20-21[1].

EL PODER GOBERNAR DEL PADRE OBRA DENTRO DE NOSOTROS. Se dirige a la persona del Padre, porque es quien mejor sabe lo que es útil, y lo que no debe ser pedido; cuándo lo debe dar, y qué y cuánto es necesario. Él mismo con su poder providente gobernará a los que creen en él. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[2].

3, 21 *A Él sea dada la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús*

GLORIA PARA SIEMPRE. Esta gloria, efectivamente, no se extiende sólo al tiempo presente, con su término en los siglos futuros, sino que se extiende a todas las generaciones por los siglos de los siglos, en inefable eternidad, y así dura, crece y aumenta. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 3, 20-21[3].

GLORIA EN TODAS LAS GENERACIONES. Él ha de ser por todos celebrado en esta vida y en la futura. Tras mostrarles así la riqueza de la bondad divina, Pablo exhorta a las distintas virtudes. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 3, 20-21[4].

---

[1] CSEL 83/2, 56. [2] CSEL 81/3, 94. [3] PL 26, 524. [4] PG 82, 532.

RUEGO DE PABLO (4, 1-6)

[1]Así pues, os ruego yo, el prisionero por el Señor, que viváis una vida digna de la vocación a la que habéis sido llamados, [2]con toda humildad y mansedumbre, con longanimidad, sobrellevándoos unos a otros con caridad, [3]continuamente dispuestos a conservar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. [4]Un solo Cuerpo y un solo Espíritu, como habéis sido llamados a una sola esperanza: la de vuestra vocación. [5]Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, [6]un solo Dios y Padre de todos: el que está sobre todos, por todos y en todos.

PRESENTACIÓN: Pablo alude a los vínculos que les unen para superar la tentación del orgullo que puede acompañar a los dones otorgados por el Espíritu (TEODORETO). La virtud fundamental de la humildad (CRISÓSTOMO) se potencia con las demás virtudes (MARIO VICTORINO) y se perfecciona por medio del constante sufrimiento (CRISÓSTOMO). El servicio por amor constituye la verdadera libertad, sublime, no opresiva, que une a las gentes de todas las razas (CRISÓSTOMO). El término «un solo cuerpo» expresa la relación entre Cristo y la Iglesia (JERÓNIMO). El único Espíritu es inseparable del cuerpo vivo (CRISÓSTOMO). La Iglesia no tiene más que una esperanza porque sólo hay un Reino (JERÓNIMO). Las abluciones idolátricas no pueden ser llamadas bautismo (AMBROSIO). La triple inmersión simboliza la Trinidad (JERÓNIMO). La confesión bautismal está implícitamente contenida en las tres preposiciones «del», «por» y «en»: del Padre, por el Mediador, en el Espíritu (AGUSTÍN, AMBROSIÁSTER). Dios contiene todas las cosas (GREGORIO DE NISA), trascendiendo cualquier delimitación local (ORÍGENES).

4, 1a *Prisionero por el Señor*

PRISIONERO DEL SEÑOR. Quienes, efectivamente, aman a Cristo, le siguen ligados con las ataduras de la caridad. Hay también otra explicación, y el aceptarla o no, queda al arbitrio del lector: se llama atadura del alma a este cuerpo, y como quiera que Pablo aceptó este cuerpo por causa del servicio del Evangelio, con razón se llama «prisionero del Señor». JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 1[1].

CONTENTO CON SUS CADENAS POR CRISTO. El recuerdo de sus cadenas basta para incitar a la virtud a quienes están muy enfermos de insensibilidad. Pues es por vuestra causa, dice Pablo, por lo que estoy rodeado de ellas. Porque si no hubiera querido predicar, me habría visto absolutamente libre de ellas. Es digno de admirar también por esto el divino Apóstol, porque se enorgullece más de sus cadenas por Cristo que un rey de su diadema. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 4, 1[2].

4, 1b *Una vida digna de la vocación a la que habéis sido llamados*

LA TENTACIÓN DE LA SOBERBIA PUEDE ACOMPAÑAR LOS DONES DEL ESPÍRITU. Y como disfrutaban de dones espirituales, hacían milagros, hablaban en distintas lenguas y gozaban de virtud profética; estas cosas bastaban para hinchar su vanidad, de modo que sobre este tema les dirige Pablo su exhortación en primer lugar. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 4, 1[3].

4, 2 *Con toda humildad y mansedumbre, con longanimidad*

LA HUMILDAD, FUNDAMENTO DE TODA VIRTUD. ¿Cómo es posible «vivir de manera digna»? «Con toda humildad». Pablo mismo vive de manera digna; esto es el fundamento de toda virtud. Si eres humilde y consideras que, aun siendo como eres, fuiste salvado, entonces tienes este recuerdo como punto de partida hacia la virtud, y ni eres excitado con cadenas, ni con estas cosas que he mencionado; al contrario, sabiendo que todo proviene de la gracia, te contienes a ti mismo... Dice «con toda humildad», no en las pa-

[1] PL 26, 524. [2] PG 82, 532. [3] PG 82, 532.

labras, ni en las acciones solas, sino también en la manera de ser y en la manera de hablar. No seas humilde solamente con el amigo, sino también con el enemigo, grande o pequeño: esto es humildad. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 9, 4, 1-3[4].

DISTINGUIR ENTRE HUMILDAD, MANSEDUMBRE Y PACIENCIA. Respecto a la resignación dice muchas cosas, para que no seamos orgullosos ni soberbios. En primer lugar se pone la humildad, después la mansedumbre. La humildad se refiere al orgullo, la mansedumbre está relacionada con la arrogancia y la torpeza. También la paciencia, puesta a continuación, se relaciona con lo que hay que soportar, en el supuesto de que acontezca algo adverso. Primero se ponen la humildad y la mansedumbre, para que no temamos los sufrimientos. Respecto a lo que sigue, en caso de que tengamos que sufrir, como en realidad sucede, dice: «Con paciencia». MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 4, 2-4[5].

TENED PACIENCIA UNOS CON OTROS. Uno que comprenda lo que es eso de «sobrellevándoos unos a otros con caridad» no pensará que este mandato se aplica a los santos[6], sino más bien a quienes se hallan situados en los comienzos de las virtudes. Efectivamente, los santos no tienen de qué sobrellevarse mutuamente, pero sí los que, hombres como son, están todavía vencidos por alguna pasión. Y no debe extrañarnos que los efesios tengan que oír esto, pues en la muchedumbre de los creyentes siempre hay algunos que todavía deben sobrellevarse mutuamente. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 2[7].

4, 3 *Dispuestos a conservar la unidad del Espíritu*

LA UNIDAD DEL ESPÍRITU CON EL VÍNCULO DE LA PAZ. ¿Qué es la unidad del Espíritu? De la misma manera que en el cuerpo todo lo mantiene unido el espíritu, incluso haciendo uno lo que está en partes diferentes, así también sucede aquí. Pues por esto ha sido dado el Espíritu, para que unifique a los que por raza y por costumbres diferentes permanecen separados. Pues tanto el anciano como el joven, el pobre como el rico, el niño y el adulto, la mujer y el hombre, y toda alma se hace una, incluso mucho más que si hubiera un cuerpo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 9, 4, 1-3[8].

ESTA CADENA ES HERMOSA, NO SUBYUGA. De nuevo brilla una hermosa denominación, «la cadena». La hemos dejado atrás, pero de nuevo corre detrás de nosotros. Aquella cadena es hermosa, como hermosa es también ésta misma. En verdad aquella surge de ésta. Encadénate a tu hermano: los que están encadenados en el amor sobrellevan fácilmente todo... Y si quisieras hacer doble la cadena, es necesario que tu hermano se encadene también a ti. Así quiere que estemos encadenados unos a otros, no solamente para estar en paz, ni para ser sencillamente amigos, sino para constituir en todas las cosas un alma sola. En verdad esta cadena es hermosa. Esta cadena no oprime ni presiona las manos encadenadas, sino que las deja libres, las coloca en un espacio muy amplio y hace que se regocijen más que las que están desatadas. JUAN

---

[4] PG 62, 71-72. [5] CSEL 83/2, 57. [6] Los fieles tomados aparte para vivir en Cristo. [7] PL 26, 525-526. [8] PG 62, 72.

CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 9, 4, 1-3[9].

4, 4a *Un solo Cuerpo y un solo Espíritu*

LA UNIDAD DE LA IGLESIA EN EL PASADO, EL PRESENTE Y EL FUTURO. ¿Qué es «un cuerpo»? En todas partes del mundo habitado hay, ha habido y habrá creyentes... De manera que también aquéllos son un solo cuerpo. No se ha separado el cuerpo del espíritu, pues entonces no sería un cuerpo. Así también acostumbramos a decir sobre las cosas que están unidas, y que poseen gran orden regular, «es un solo cuerpo». De la misma manera tomamos como unidad el cuerpo con una cabeza. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 10, 4, 4[10].

UN SÓLO CUERPO, UN SÓLO ESPÍRITU. Ahora bien, la expresión «un solo Cuerpo y un solo Espíritu» se entiende, o bien sin más, de un solo cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, o bien, ciertamente, del único cuerpo que se dignó tomar de la Virgen, para evitar el que piensen que tomó un cuerpo tantas cuantas veces se apareció en el Antiguo Testamento. Y un solo Espíritu Santo, pues uno solo es el que hace larguezas y el santificador de todos los seres. Por cierto que «un solo cuerpo» también se refiere a la vida y a las obras, lo que en griego se llama «praktikòs bíos»; y «un solo espíritu», a la ciencia y a la contemplación, que propiamente reside en el corazón y que los griegos llaman «theoría». JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 3-4[11].

4, 4b *Llamados a una sola esperanza*

EL REINO Y SU CONSUMACIÓN. Uno se pregunta por qué es una sola la esperanza a la que hemos sido llamados, siendo así que en la casa del Padre hay muchas moradas[12]... Pero también se señala, de manera bastante sutil, el hecho de que al final, en la consumación de las cosas, todo será restituido a su prístino estado, cuando todos formaremos un solo cuerpo y mejoraremos hasta convertirnos en el hombre perfecto, con lo que se cumplirá la oración del Salvador a favor nuestro: «Padre, haz que, así como tú y yo somos uno, así también éstos sean uno en nosotros»[13]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 3-4[14].

4, 5 *Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo*

LAS ABLUCIONES IDOLÁTRICAS NO SON EL BAUTISMO. Hay muchos géneros de bautismo, pero el Apóstol proclama que hay un solo bautismo. ¿Por qué? Porque existen los bautismos de los gentiles, pero no son el bautismo. Son lavatorios, pero no pueden ser sacramentos. AMBROSIO, *Los sacramentos*, 2, 1, 2[15].

UN SÓLO SEÑOR, UNA SOLA FE, UN SÓLO BAUTISMO. Uno es el Señor y uno es Dios, pues el señorío del Padre y del Hijo es una sola divinidad. Por eso también la fe se dice que es una, porque creemos igualmente en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo. Y el bautismo es uno, pues de igual modo somos bautizados en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo, y tres veces se nos sumerge para que aparezca como único sacramento de la Trinidad... Y un solo bautismo hay también en el agua, en el Espíritu y

---

[9] PG 62, 72. [10] PG 62, 75. [11] PL 26, 526-527.
[12] Cf. Jn 14, 2. [13] Jn 17, 21. [14] PL 26, 527.
[15] CSEL 73, 26.

en el fuego. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 5-6[16].

4, 6a *Un solo Dios y Padre de todos*

¿PADRE DE TODOS O DE ALGUNOS? De todos es Dios y Padre por el hecho de que para algunos es Dios pero no Padre, y de otros es Dios y Padre. Como si al mostrar alguien un número de diez hombres, de los que cinco fueran hijos de este tal y otros cinco siervos, dijera: «éste es señor y padre de los diez». ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, 17[17].

4, 6b *El que está sobre todos, por todos y en todos*

DIOS LO TRASCIENDE TODO. Es imposible hablar de que tiene una parte incorpórea o que en Él existe división; el Hijo de Dios está en todo y por todo y sobre todo, de manera que sobra lo que hemos dicho, es decir, en cuanto que es concebido como sabiduría, palabra, vida y verdad, y este concepto excluye cualquier delimitación de lugar. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 4, 4, 4[18].

ANALOGÍA FÍSICA DE UNA VERDAD ESPIRITUAL. Vamos a servirnos de esta imagen del mundo material. Por su emplazamiento supongamos que el sol está por encima de todas las cosas que hay sobre la tierra; y por sus rayos se diría que penetra todas las cosas; y si la fuerza de su resplandor alcanzó hasta la profundidad de cada cosa, se diría que también está en todo. Pues así también, según la analogía, pensamos que la superioridad se manifiesta en el hecho de estar por encima de todo; la suficiencia para cada uno, en lo de penetrar todo; pero es propio del poder de Dios estar en todo, de modo que nadie en ningún lugar esté falto de Él, pues está en todas las cosas. ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, 17[19].

TEOLOGÍA SUCINTA. Todo tiene consistencia en Él, como dice el Apóstol... Pasando por alto los demás testimonios, baste esta afirmación del Apóstol para mostrar todo lo que abarca cuando afirma que Él está sobre todas las cosas, en medio de todas las cosas y en todas las cosas. GREGORIO DE NISA, *Refutación de la confesión de Eunomio*, 169[20].

EN LOS FIELES POR EL ESPÍRITU. Sin embargo, [Pablo] enseña que Dios Padre está sobre todas las cosas, porque a nadie debe lo que es; y también está a través de todos. También por todos, porque todos tienen su origen de Él; y es necesario que esté sobre todas las cosas que tienen su origen en Él. «Y en todos», es decir, en los fieles. Pues en nosotros está por la confesión de la fe, porque le confesamos y porque nos dio su Espíritu, por quien sin duda está en nosotros. En los paganos no está, porque ellos niegan que el Padre de Cristo esté en ellos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[21].

DEL PADRE, POR EL HIJO, EN EL ESPÍRITU. Por consiguiente, los que leen con

---

[16] PL 26, 528; sin duda, siguiendo a Orígenes, como el mismo pensamieno aparece en MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 4, 5-6 (CSEL 83/2, 57). Cf. DÍDIMO EL CIEGO, *Sobre el Espíritu Santo*, 100 (SC 386, 238). [17] JThSt 3, 413. [18] GCS 22, 353. Desde la traducción latina de Rufino. [19] JThSt 3, 413. [20] GNO 2/2, 383. [21] CSEL 81/3, 96.

mucha atención, creen reconocer a la misma Trinidad también en aquel texto donde se dice: «Porque de Él y por Él y en Él son todas las cosas»[22]. «De Él», como de aquel que no debe a nadie lo que es; «por Él», como por el mediador; «en Él», como en aquel que contiene, esto es, que junta con unión copulativa. AGUSTÍN, *La fe y el Símbolo de los Apóstoles*, 9, 19[23].

[22] Rm 11, 36. [23] CSEL 41, 25: BAC 499, 413. Cf. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 5-6 (PL 26, 527-528), para otra hermenéutica trinitaria.

LOS DONES DE CRISTO (4, 7-16)

[7]A cada uno de nosotros, sin embargo, ha sido dada la gracia en la medida en que Cristo quiere otorgar sus dones. [8]Por esto dice: «Subiendo a lo alto llevó cautiva la cautividad y concedió dones a los hombres».

[9]¿Qué significa «subió» sino que primero descendió a las regiones inferiores de la tierra? [10]El que bajó es el mismo que subió por encima de todos los cielos, para llevarlo todo a la plenitud.

[11]Él constituyó a algunos como apóstoles, a otros profetas, a otros evangelizadores, a otros pastores y doctores, [12]a fin de que trabajen en perfeccionar a los santos cumpliendo con su ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, [13]hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de la plenitud de Cristo, [14]para que ya no seamos niños que van de un lado a otro y están zarandeados por cualquier corriente doctrinal, por el engaño de los hombres, por la astucia que lleva al error. [15]Por el contrario, viviendo la verdad con caridad, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza, Cristo, [16]de quien todo el cuerpo –compacto y unido por todas las articulaciones que lo sostienen según la energía correspondiente a la función de cada miembro– va consiguiendo su crecimiento para su edificación en la caridad.

PRESENTACIÓN: Para atraer a los Efesios hacia la vida de servicio (MARIO VICTORINO), Pablo les explica la diversidad de dones (CRISÓSTOMO). Cristo nos libró de la servidumbre del demonio (JERÓNIMO), recibiendo dones en el Cielo que Él nos podría proporcionar (JERÓNIMO, PS.-ATANASIO). Para mostrar el camino de la humildad, Cristo se rebajó hasta la muerte y la cautividad, aunque éstas no pudieron retenerle (AMBROSIÁSTER). Desde esta humillación Él ascendió más allá de lo visible (JERÓNIMO), para llenar el universo entero (MARIO VICTORINO).

Con el Padre y el Espíritu, el Hijo administra los dones dentro de su casa (Jerónimo, Dídimo el Ciego). La distribución de los dones refleja tanto la historia de los tiempos apostólicos (Crisóstomo) como la estructura de la Iglesia (Ambrosiáster). La Iglesia posee papeles distintos para profetas y evangelistas (Mario Victorino), aunque los del pastor y maestro pueden equipararse (Jerónimo). Estos oficios, bajo la dirección de Cristo (Ambrosiáster), permanecerán hasta la vida gloriosa (Teodoreto), cuando todos los creyentes hayan alcanzado su madurez en la virtud (Jerónimo, Crisóstomo), participando en Cristo Jesús de la perfección de la naturaleza humana (Ambrosiáster, Jerónimo).

Confesando sus propios defectos (Jerónimo), el Apóstol en realidad propone el amor como remedio (Teodoreto). Constituye un amor que no puede divorciarse de la verdad (Ambrosiáster). Cristo unifica la Iglesia mediante su Espíritu, de forma parecida a como el cerebro y los nervios unifican todo el cuerpo. Cristo gobierna a la Iglesia mediante su Espíritu (Crisóstomo). Los miembros participan proporcionalmente del crecimiento del cuerpo mediante la distribución de los dones (Crisóstomo, Jerónimo).

4, 7 *Ha sido dada la gracia en la medida en que Cristo quiere*

Diversidad de dones para cada uno. Al recomendar la humildad, la paciencia, etc., explica las razones por las que todos hemos de ser pacientes y magnánimos: porque a cada uno de nosotros se nos ha dado la gracia en la medida que Cristo quiere. Si a cada uno se le ha distribuido de forma diversa, no hay que tener envidia, ni despreciar, ni hay que disgustarse por lo que otro tenga, y nadie debe negar al otro lo que posee. Ahora bien, si un regalo de Cristo distribuido conforme a medida es la gracia que se da a cada uno, todos nosotros debemos acoger al prójimo en la caridad y soportarlo todo con magnanimidad, con paciencia, con mansedumbre y con humildad. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 1, 4, 7[1].

Luchar contra la envidia por la diversidad de dones. Pues dice ¿por qué y de dónde son los diferentes dones? Pues esto siempre conducía a los mismos corintios y a muchos otros ora al orgullo, ora al desánimo y a la envidia. Por esto mismo, adopta por doquier el ejemplo del cuerpo. Observa qué dice; no dijo, «según la fe de cada uno, para no arrojar al desánimo a aquéllos que no habían recibido grandes dones». ¿Qué dice más bien? «Según la medida en que Cristo quiere». Afirma que las cosas más importantes son propias de todos; así el bautismo, el ser salvados por la fe, el tener a Dios como Padre, el participar todos de su mismo Espíritu. Y si alguno recibe algo más en sus dones, no te duelas, puesto que tiene un trabajo mayor. ¿Qué es «según la medida»? Esto precisamente, que no depende de nuestro mérito; pues entonces ninguno hubiera recibido lo que ha recibido. Más bien todos hemos recibido algo del obsequio [divino]. ¿Por qué unos [han recibido] más y otros menos? No se refiere a eso, dice, sino que la cuestión es indiferente: pues cada uno contribuye a la construcción. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 11, 4, 4-7[2].

---

[1] CSEL 83/2, 58-59. [2] PG 62, 80.

4, 8 *Llevó cautiva la cautividad y concedió dones a los hombres*

HACER CAUTIVA LA CAUTIVIDAD. A nosotros, los que, congregados de entre los gentiles, ahora creemos en Cristo, aunque éramos criaturas de Dios el diablo nos hizo cautivos y nos repartió entre sus satélites. Vino, pues, nuestro Señor Jesucristo, según Ezequiel[3], trayendo consigo los pertrechos de cautivar y con la cabeza cubierta, para no ser reconocido por los adversarios, predicó la redención a los que se hallaban cautivos[4]... Y a nosotros, liberados y arrancados de la vieja cautividad con la nueva cautividad, [Cristo] nos llevó consigo al cielo, y a los mismos que, vencedor, arrebató de manos de los enemigos, nos otorgó diversos dones y gracias. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 8[5].

¿PABLO NO CITA BIEN EL SALMO? Y no sin elegancia puso aquí: «concedió dones a los hombres», ya que en el Salterio está escrito: «Recibió dones en hombres»[6], lo que es verdad, porque, si bien todavía no se había realizado, se prometía lo que se haría, y por eso se dice que recibió. Ahora en cambio, cuando escribe el Apóstol, como ya había dado y se habían fundado iglesias por el orbe entero, no se escribe ya «recibió», sino «concedió». JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 8[7].

SE NOS HAN CONCEDIDO UNOS DONES. En efecto, ni el Verbo era indigente ni jamás fue hecho y, por otra parte, los hombres tampoco eran capaces de administrarse a sí mismos estas cosas, sino que nos han sido dadas mediante el Verbo. Por esa razón, a nosotros se nos imparten en tanto que dadas a Él. En efecto, también por eso se hizo hombre para que en tanto que dadas a Él pasaran a nosotros. ATANASIO, *Discursos contra los arrianos*, 4, 6[8].

4, 9 *¿Qué significa «subió» sino que primero descendió?*

NO SE TRATA DE UN MERO CAMBIO. Después de escuchar esto, no pienses que es un cambio. Pues precisamente lo que se propone [hacer] en la *Carta a los Filipenses*, esto mismo también [hace] aquí. De la misma manera que allí, exhortándoles sobre la humildad les presenta a Cristo[9], aquí también hace precisamente lo mismo, al decir: «[el mismo Cristo] descendió a las regiones inferiores de la tierra». JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 11, 4, 9-10[10].

DESCENSO AL LUGAR DE LOS MUERTOS. Las regiones inferiores de la tierra significan la muerte, de acuerdo con el símbolo humano[11]... ¿Por qué menciona esta región aquí? ¿Qué tipo de cautividad menciona? La del diablo. [Cristo] tomó prisionero al tirano, al diablo y a la muerte, a la maldición y al pecado. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 11, 4, 9-10[12].

DESCENDIÓ PARA ASCENDER. Ciertamente descendió para ascender; y no como los hombres que descendieron para perma-

---

[3] Cf. Ez 12, 2-7. [4] Cf. Ez 12, 6-7. [5] PL 26, 530. [6] Sal 68 (67), 18. Antes de la salvación prometida, Él recibía dones de los hombres; después de aquélla, Él se los otorgó a ellos. Así, el cambio del lenguaje del Salmo reconoce esta distinción temporal. [7] PL 26, 530. [8] PG 26, 476. Hay acuerdo común en que este cuarto escrito de Atanasio contra los arrianos es espurio. [9] Cf. Flp 2, 7-11. [10] PG 62, 81. [11] El Crisóstomo cita aquí Gn 44, 29. [12] PG 62, 81-82.

necer allí. Pues estaban retenidos en los infiernos por una sentencia, que no podía retener al Salvador, porque venció al pecado. Luego, vencido el diablo, bajó al corazón de la tierra, para que su presencia sirviese de pregón para los muertos; y cuantos estuvieran deseosos de él, fueran liberados. Y tampoco podía no ascender, porque había bajado precisamente para esto: para, pisoteada la muerte, resucitar en virtud de su propio poder con los que estaban cautivos, por cuya causa permitió su muerte. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[13].

4, 10a *El que bajó es el mismo que subió*

EL SENTIDO MATERIAL DE LA ASCENSIÓN ES DISTINTO DEL ESPIRITUAL. ¿Acaso después de atravesar y sobrepasar corporalmente todos los cielos, todas las alturas y todos los círculos de los cielos que los filósofos llaman esferas, se paró en lo más alto de la bóveda del cielo, en su cúspide, por usar los mismos términos? ¿O más bien hemos de creer que, desdeñando y despreciando todo lo corporal y contemplando lo eterno, se estableció por encima de los cielos, esto es, por encima de lo invisible? Yo pienso que esto es mejor. Por tanto, el Hijo de Dios descendió a las partes inferiores de la tierra y ascendió por encima de todos los cielos, y no sólo para cumplir la ley y los profetas, sino también para llevar a cabo algunas otras dispensaciones secretas, que solamente Él y el Padre conocían. Efectivamente, tampoco podemos saber de qué manera pudo aprovechar la sangre de Cristo a los ángeles, y sin embargo no podemos negar que les fue provechosa. También descendió a las partes inferiores y ascendió a los cielos para dar la plenitud a los que se hallaban en aquellas regiones, según su capacidad para recibir; de lo cual debemos deducir que, anteriormente a la bajada y a la ascensión de Cristo, todo estaba vacío y necesitado de la plenitud. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 10[14].

4, 10b *Para llevarlo todo a su plenitud*

SIN CARECER DE NADA. Nada hay inaccesible por medio de Cristo, puesto que descendió a las regiones inferiores de la tierra y subió arriba a los cielos. Según muchos, los cielos son tres[15]... Pero ¿qué más da? Cristo subió, y subió por encima de todos los cielos. Allí es donde se encuentra la eternidad y la vida incorruptible, y allí viven todas las cosas según el Espíritu. Pero la condición de esas cosas era distinta hasta el descendimiento de Cristo; todas esas cosas han obtenido la salvación, han alcanzado la perfección una vez cumplido el misterio, la pasión y la ascensión de Cristo. Este es el sentido por lo que añade: «Para llevarlo todo a su plenitud», es decir, para hacer perfectas y acabadas todas las cosas, con el objeto de que nada fuera menos perfecto... Significa que ha completado lo que se le mandó y, por consiguiente, ¿va a significar que no ha corregido nada, que no ha perfeccionado nada en el mundo? Ciertamente subió por encima de los cielos para cumplir el misterio, y descendió, pero para perfeccionar con la majestad, es decir, con la perfección, la luz y el amor de Dios. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 10[16].

---

[13] CSEL 81/3, 97-98. [14] PL 26, 531, probablemente siguiendo a Orígenes. [15] Mario Victorino cita aquí 2 Co 12, 1-2. [16] CSEL 83/2, 61-62.

4, 11a *Constituyó a algunos como apóstoles, a otros profetas, a otros evangelizadores*

PROFETAS ENTONCES Y AHORA. Después de los apóstoles ha indicado a los profetas y a otros evangelizadores. ¿Como hay que entender esto? Son profetas no sólo los que, después de haber recibido el Espíritu de Dios, han hablado sobre Cristo y su venida, de los que precisamente se ha dicho que son profetas hasta Cristo[17]; porque cuando Cristo vino, de quien eran profetas, ya no hay razón de que sean llamados profetas. Entonces, ¿a qué profetas debemos referirnos? A aquellos que Cristo, mediante su gracia, ha suscitado como profetas, es decir, a aquellos que hablan de Dios y, llenos del Espíritu, enseñan la doctrina divina. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 11[18].

EL DON DEL EVANGELIZADOR ES DISTINTO DE LOS DEMÁS DONES. Los modos de hablar según la ley son cinco: hablar en lenguas, en revelación, en ciencia, en profecía y en doctrina. Esto es lo que se expone con toda claridad en la primera *Carta a los Corintios*. Mas el ser evangelizador es otra cosa distinta: es contar lo que Cristo hizo y anunciar que Cristo debe ser adorado. Esto es lo que significa ser evangelizador. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 12[19].

JESÚS MISMO ORDENA LOS MINISTERIOS EN SU PROPIA CASA. Esta es la casa juzgada por Jesús, la que tiene lugar en la Iglesia... Esto no es de pequeña importancia, sino que se realiza con mucho juicio y discernimiento, porque uno es colocado a nivel de apóstol, otro el lugar de profeta, otros hacen pastar el rebaño de Cristo y elaboran la enseñanza divina para los demás, en favor de los que tienen la santa disposición de aprender. DÍDIMO EL CIEGO, *Comentarios a Zacarías*, 1, 228[20].

SI EL ORDEN DE LOS TÉRMINOS IMPLICA PRECEDENCIA. Primero los apóstoles, pues estos lo tenían todo. En segundo lugar los profetas, pues algunos eran profetas pero no apóstoles, como Ágabo. En tercer lugar los evangelistas, aquellos que no viajaron por todas partes, sino que sólo predicaron el Evangelio, como Priscila y Aquila. Los pastores y los maestros son los que habían sido encargados de todo el pueblo. ¿Acaso son los pastores y los maestros menos importantes? Ciertamente los que, como Timoteo y Tito, permanecían en un solo lugar y enseñaban [parecen ser menos importantes]. Pero por otra parte, no es posible establecer la subordinación y la preferencia a partir de este pasaje, sino a partir de otra carta diferente. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 11, 4, 11-12[21].

SI ESTOS DONES SE HAN DE ENTENDER COMO OFICIOS ECLESIÁSTICOS. Los apóstoles son los obispos[22]; mientras que los profetas son los intérpretes de las Escrituras. Aunque en los primeros tiempos fueron los profetas, como Ágabo y las cuatro vírgenes profetisas[23], según se dice en los *Hechos de los Apóstoles*, a los que se les encomendaba enseñar los rudimentos de la fe[24]; sin embargo, ahora son llamados profetas intérpretes. Los evangelistas son los diáconos, como Feli-

---

[17] Cf. Mt 11, 13. [18] CSEL 83/2, 63. [19] CSEL 83/2, 63. [20] SC 83, 310. [21] PG 62, 82. [22] Cf. Hch 11, 26. [23] Cf. Hch 21, 9. [24] Cf. Hch 7, 2.

pe. Aunque no son sacerdotes, pueden sin embargo predicar sin cátedra, como el bienaventurado Esteban y el ya nombrado Felipe[25]. Los pastores pueden ser los lectores, que alimentan al pueblo oyente con la lectura, porque «no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que procede de la boca de Dios»[26]. Los maestros son los exorcistas, porque ellos mismos reprimen y fustigan en la Iglesia a los inquietos; y también aquellos que catequizaban de palabra o por escrito a los niños que debían ser catequizados, como tienen por costumbre los judíos, cuya tradición pasó a nosotros. Esto se ha perdido por negligencia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[27].

LOS DONES DEL PADRE SON INSEPARABLES DE LOS DEL HIJO. Y por este pasaje se comprueba clarísimamente que la divinidad del Padre y del Hijo es única, puesto que lo que ahora se describe como otorgado por Cristo, en la primera *Carta a los Corintios* se dice que es Dios Padre quien lo otorga[28]. Sabelio no entendió esto y confundió al Padre y al Hijo, pues no cree que una misma operación tenga diversos sujetos. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 11-12[29].

4, 11b *A otros pastores y doctores*

EL PASTOR DEBE SER MAESTRO. Mas tampoco se ha de pensar que, si arriba, al mencionar los tres carismas, dijo que unos eran apóstoles, otros profetas y otros evangelistas, así también, al mentar a pastores y maestros, instituyó oficios distintos. No dijo, efectivamente, «a unos pastores y a otros maestros», sino «a otros, pastores y maestros», de modo que quien es pastor debe ser también maestro; y en las Iglesias, nadie, por santo que sea, tome para sí el nombre de pastor, si no puede enseñar a los que pastorea. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 11-12[30].

4, 12 *A fin de que trabajen en perfeccionar a los santos cumpliendo con su ministerio*

LA OBRA MINISTERIAL. Afirma que el orden en la Iglesia fue hecho a semejanza del cuerpo humano en aras de la unidad, para que los diferentes en dignidad sean todos uno en Cristo, teniendo a Cristo como única cabeza, es decir, único autor de la vida. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[31].

4, 13a *Hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe*

HASTA QUE TODOS ALCANCEN LA UNIDAD DE LA FE. Se ha de preguntar quiénes son esos que se dice que llegan a la unidad de la fe. ¿Todos los hombres? ¿O mejor, todos los que son capaces de razón? A mí me parece que está hablando de todos los hombres, pues son muchos los vientos de doctrinas y, cuando soplan, se hincha el oleaje y zarandean a los hombres de acá para allá con rumbo incierto y vario error. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 13[32].

¿CUÁNDO SE ALCANZARÁ ESTA UNIDAD? Alcanzaremos la perfección en la vida futura. En la presente, por tanto, necesi-

---

[25] Cf. Hch 8, 5. [26] Mt 4, 4. [27] CSEL 81/3, 98-99. [28] Cf. 1 Co 12, 28. [29] PL 26, 531-532. [30] PL 26, 532; contradice a MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 11-12 (CSEL 83/2, 63). [31] CSEL 81/3, 100-101. [32] PL 26, 533.

tamos la ayuda de los apóstoles, profetas y maestros. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 4, 13[33].

4, 13b *A la medida de la plenitud*

HASTA LA PLENITUD. Llama aquí «plenitud» a la consciencia perfecta. Pues como el hombre adulto permanece firme sobre sus pies, mientras que los chiquillos llevan de acá para allá sus inteligencias, así también ocurre con los creyentes. Dice que sólo una es la unidad de la fe. Esto es, hasta que todos nos mostremos como teniendo una sola fe. Pues esto es unidad de fe, cuando todos seamos uno, cuando todos reconozcamos igualmente el vínculo. Hasta entonces es necesario trabajar con ahínco, si has recibido por esta causa el don para edificar a otros. ¡Ten cuidado de no destruirte a ti mismo, envidiando a otro! JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 11, 4, 13[34].

LA MEDIDA DE LA PLENITUD DE CRISTO. Exhorta a trabajar por conseguir la perfección de la fe, que consiste en que la fe posea a Cristo, perfecto y verdadero Dios, para que no sea medido con una medida humana, sino que, como perfecto Dios, sea poseído en la plenitud de la divinidad. Pues cuando dice perfecto, no quiere decir un hombre con edad y medida temporal, sino que quiere que seamos hechos perfectos en la plenitud del entendimiento de la divinidad del Hijo de Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[35].

MADUREZ RESUCITADA. De acuerdo con la tradición de las iglesias y con el apóstol Pablo, hay que responder que resucitaremos «como varones perfectos, a la medida de la edad plena de Cristo», la misma en que los judíos creen haber sido creado Adán y leemos nosotros haber resucitado el Señor. JERÓNIMO, *Carta 108*, 25[36].

4, 14 *Zarandeados por cualquier corriente doctrinal*

SI PABLO HABLA DESDE LA HUMILDAD O LA CONCIENCIA. Pero, como dice: «Para que ya no seamos niños que van de un lado para otro», etc., a la vez que atestigua ser él mismo también niño y que va de un lado para otro, parece que debemos reconsiderar si esto lo dijo por humildad, o sea, si, porque veía parcialmente[37] y parcialmente conocía, comprendió cuánto distaba todavía de la ciencia perfecta, y por eso prorrumpió en palabras auténticas, de conciencia. Quien sostiene, pues, que Pablo dijo esto por humildad, que lo tome como ejemplo: «Cuando yo era niño, hablaba como niño... Cuando he llegado a ser hombre, me he desprendido de las cosas de niño»[38]. Otro, en cambio, podría responder a todo esto que el Apóstol llegó a la edad de varón perfecto, en comparación con los demás, pero que, en relación con lo que se supone en los santos, todavía se proclama niño... Después de esto, habrá que razonar con más cuidado, por si el Apóstol en realidad no dijo por humildad solamente que él era niño, sino también que va de un lado para otro, zarandeado en diversas direcciones por todo viento de doctrina... Pero quien afirma que no declaró esto por humillarse, sino en concien-

---

[33] PG 82, 536. [34] PG 62, 83. [35] CSEL 81/3, 101. [36] CSEL 55, 343-344: BAC 220, 290. [37] Cf. 1 Co 13, 9. [38] 1 Co 13, 11.

cia, dice: «El apóstol Pablo era un hombre de aguda y fina inteligencia, de modo que ya desde los primeros esfuerzos de los que discuten, él, por la seguridad de su mente, conocía de antemano lo que había que concluir. Por tanto, muchas veces veía que de una y otra parte se hablaba de tal manera y se afirmaban cosas tan verosímiles en proposiciones contrarias, que causaban el rechazo en el oyente. Por eso, como hombre que era y con un cuerpo menudo de frágil constitución, ciertamente era zarandeado por todo viento de doctrina, pero no se estrellaba contra las rocas, ni su nave terminaba en los abismos, porque él se mantenía de pie en popa, con el timón en la mano, y con seguridad hendía el espumoso oleaje de la herejía». JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 13[39].

4, 15 *Viviendo la verdad con caridad*

HABLAR EN EL AMOR. Afirma que la verdad está en que, considerando el amor con el que nos amó Cristo y se entregó por nosotros, le sometamos todas las cosas, porque sabiéndonos responsables de todas las cosas para la vida, debemos someternos como los miembros a la cabeza; para que, si otros, por error o maldad, no confiesan que todas las cosas tienen a Cristo como cabeza, ya que por Él fueron hechas con el beneplácito del Padre, nosotros sin embargo, que hemos abrazado la fe católica, lo hagamos con todo esmero y cuidado, para que recibamos de esta fe no daño sino ganancia, siendo fieles a esta enseñanza, y reprimiendo los devaneos perversos de la mente que atacan la verdad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[40].

SIN JACTANCIA. Esto también lo dice en la *Carta a los Romanos*: «El amor sea sin hipocresía»[41]. Y en la *Carta a los Corintios* dice: «En caridad, sincera»[42]. Así también aquí recomienda tener un amor verdadero y hacer crecer por medio de él la riqueza de la virtud en el mismo Señor. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 4, 15[43].

4, 16a *Todo el cuerpo, compacto y unido*

LA ANALOGÍA DEL CEREBRO Y LOS NERVIOS EN TODO EL CUERPO. [Pablo] se explicó con gran inexactitud al querer decir todo al mismo tiempo. Lo que dice, es lo siguiente: De la misma manera que el espíritu que baja desde el cerebro, no proporciona sencillamente a todas las partes lo perceptible a través de los nervios, sino que de acuerdo con la proporción de cada parte, a la que puede recibir más, [da] más, a la que menos, menos, porque el espíritu es esto, la raíz. Así también es Cristo: pues como miembros, las almas le pertenecen a Él, y su previsión y la distribución de los dones espirituales, según la proporción adecuada, producen el incremento de la parte de cada uno en su justa medida. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 11, 4, 15-16[44].

COMPACTO Y UNIDO. Esto es, sacando provecho de un gran cuidado. Pues es necesario que el cuerpo esté dispuesto no sólo por completo, sino más bien de manera habilísima, pues si sobrepasa la posición, ya no está bien dispuesto. De manera que no sólo es necesario ser uno

---

[39] PL 26, 533-534. [40] CSEL 81/3, 102. [41] Rm 12, 9. [42] 2 Co 6, 6. [43] PG 82, 536. [44] PG 62, 84.

con el cuerpo, sino también retener la propia posición, pues si la sobrepasas, ni eres uno ni recibes el espíritu. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 11, 4, 15-16[45].

4, 16b *Para su edificación en la caridad*

EL CRECIMIENTO DEL CUERPO AUMENTA POR LA DISTRIBUCIÓN PROPORCIONADA DE LOS DONES. Como si alguno dijera: el cuerpo que es sostenido por la distribución [de dones], de acuerdo a la proporción de sus partes, aumenta de esta manera. O dicho de otra manera: las partes, que de acuerdo con la proporción de su propia medida aceptan la distribución, aumentan de esta manera. O dicho aún de otra forma: el espíritu que fluye desde arriba con abundancia, tocando a todas las partes, y distribuyendo según cada una de ellas puede recibir, así aumenta. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 11, 4, 15-16[46].

CADA MIEMBRO SE RESTAURARÁ ÍNTEGRAMENTE. Ahora bien, esta integral edificación, mediante la cual el cuerpo de la Iglesia va acrecentándose por partes, se completará por la mutua caridad en ella... Así pues, también en la restauración universal, cuando el verdadero médico, Cristo Jesús, venga para sanar el cuerpo de la Iglesia, disperso y desgarrado ahora, cada uno recibirá su sitio conforme a su grado de fe y de reconocimiento del Hijo de Dios (se dice [reconocimiento] porque primero le conocía y luego dejó de conocerlo), y comenzará a ser lo que había sido, pero de tal manera que no todos serán puestos en una misma edad –esto es, siendo todos transformados en ángeles, como quiere otra herejía–, sino que cada miembro será perfecto de acuerdo con su medida y su servicio; por ejemplo, el ángel apóstata comenzará a ser lo que era al ser creado; y el hombre, que había sido expulsado del paraíso, será de nuevo restablecido en el cultivo del paraíso. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 16[47].

[45] PG 62, 84. [46] PG 62, 84. [47] PL 26, 535. Probablemente Jerónimo refuta a Orígenes en este pasaje.

EXHORTACIÓN A LA NUEVA VIDA (4, 17-24)

[17]Por lo tanto, digo y testifico esto en el Señor: que ya no viváis como viven los gentiles, en sus vanos pensamientos, [18]con el entendimiento oscurecido, ajenos a la vida de Dios, a causa de la ignorancia en que están por la ceguera de sus corazones. [19]Indolentes, se dieron a la perversión, para obrar con avidez toda impureza.

[20]No es esto, en cambio, lo que vosotros aprendisteis de Cristo [21]–si es que en efecto le habéis escuchado y habéis sido enseñados conforme a la verdad de Jesús– [22]para abandonar la antigua conducta del hombre viejo, que se corrom-

pe conforme a su concupiscencia seductora, [23]para renovaros en el espíritu de vuestra mente [24]y revestiros del hombre nuevo, que ha sido creado conforme a Dios en justicia y santidad verdaderas.

PRESENTACIÓN: Al ejercitar la amonestación, el maestro debe someter las palabras humanas al Señor (CRISÓSTOMO). La dureza moral comienza con la ignorancia acerca de la vida futura (AMBROSIÁSTER). Las personas son responsables de su propia rigidez (CRISÓSTOMO). Pablo pone de manifiesto cómo las mentes de los gentiles se hicieron propensas a la inutilidad (ORÍGENES). No se trataba de que las propias obras de Dios llegaran a ser vanas, sino de que las obras humanas lo eran por la dureza de corazón y la falta de remordimiento (TEODORETO).

Nuestras ilusiones se han corrompido a pesar del desmedido deseo (CRISÓSTOMO). Para vencer esta muerte, debemos aprender de Cristo (MARIO VICTORINO). Sólo en Jesús ha aparecido la verdad de Dios (JERÓNIMO, AMBROSIÁSTER), como verdadero Dios y verdadero hombre (JERÓNIMO). Debilitados por el pecado (JERÓNIMO), debemos renovarnos por medio del Bautismo (ORÍGENES), cambiando no nuestra naturaleza física, sino la espiritual, apartándonos de aquella que pertenece a nuestra antigua vida (TERTULIANO). Sólo así eludimos una corrupción que de otra forma resultaría inevitable (CRISÓSTOMO). Únicamente entonces estamos iluminados en espíritu (ORÍGENES, JERÓNIMO). El mismo Cristo constituye esta nueva naturaleza (GREGORIO DE NISA). Por Él, el espíritu de nuestras mentes se está renovando sin cesar (JERÓNIMO). La nueva creación constituye una gran obra (JERÓNIMO), que está dentro de la misma finalidad para la que fuimos creados (MARIO VICTORINO).

4, 17a *Digo y testifico esto en el Señor*

EL MAESTRO HUMANO DEBE PEDIR AYUDA AL SEÑOR. Es necesario que el maestro instruya y repare las almas de sus discípulos, no sólo aconsejando y enseñando, sino también suscitando temor y entregándolos a Dios. Pues cuando las palabras dichas por los hombres, como si fueran de compañeros de servidumbre, no son suficientes para capturar el alma, entonces es necesario entregar el resto a Dios. En efecto esto también lo hace Pablo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 12, 4, 17[1].

4, 17b *No viváis como viven los gentiles, en sus vanos pensamientos*

LOS PENSAMIENTOS INÚTILES. Mira lo que nosotros llamamos vanos pensamientos: cuando un hombre posee la inteligencia y en vez de servirle para la contemplación de la verdad, se la entrega a Satanás que la esclaviza. ORÍGENES, *Catena palestinense sobre el Salmo 118*, 37[2].

NO SON VANAS LAS OBRAS DE DIOS SINO LAS NUESTRAS. ¿Qué es la vanidad de mente? El preocuparse por cosas vanas. Pues ¿qué es lo vano, sino todo lo presente? Acerca de esto dice el *Eclesiastés*: «Vanidad de vanidades, todo es vanidad»[3]. Pero alguno dirá: «si es cosa vana

[1] PG 62, 87-88. [2] SC 189, 254. Este pasaje es atribuido a Orígenes en la edición de M. Harl (SC 190: 607). [3] Qo 1, 2.

y vanidad, ¿por qué han llegado a ser? Si son obra de Dios, ¿cómo pueden ser vanas? Ciertamente grande es la discusión acerca de estas cosas. Pero escucha, amigo: Él no dijo que las obras de Dios fueran vanas, ¡ni mucho menos!... Acerca de esto, «vanidad de vanidades» se refiere a las mansiones espléndidas, a la riqueza grande y excesiva, a los rebaños de esclavos empujados en el mercado, al humo de la vanagloria, al orgullo y la jactancia. Pues todas estas cosas son vanas; no han sido creadas por Dios, sino que han sido producidas entre nosotros. En consecuencia ¿por qué son vanas? Porque no tienen ningún resultado noble. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 12, 4, 17[4].

4, 18 *Ajenos a la vida de Dios*

Insensibilidad del corazón. Endurecimiento de corazón llamó Pablo a la más extrema insensibilidad. Y es que las partes endurecidas que hay en el cuerpo no tienen sensibilidad alguna por estar totalmente muertas. Teodoreto de Ciro, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 4, 18[5].

4, 19a *Indolentes, se dieron a la perversión*

Entregarse a la vida licenciosa. Afirma que los gentiles tienen ciego el corazón por la falta de esperanza en la resurrección futura. Pues, como si no hubiera nada futuro, manchan su vida con torpes obras, no queriendo someterse a la ley de la fe que prohibe el placer a causa de la esperanza de la vida futura, de la que piensan que hay que reírse, para justificarse a sí mismos y poder desear lo ajeno con insaciable concupiscencia, como si después de la muerte no existiera otra vida. Ambrosiáster, *Comentario a la Carta a los Efesios*[6].

Son responsables por su dureza. En efecto, si hay ignorancia, si hay endurecimiento [de corazón], ¿por qué acusarlos? Es justo que el que ignora no sea castigado ni acusado sino que aprenda lo que desconoce. Pero observa cuán rápidamente los despoja de esta concesión. Dice: «Han abandonado toda sensibilidad y se han entregado al libertinaje para cometer toda clase de impurezas con ansia insaciable»... Aquí muestra que su modo de vida es causa de su endurecimiento. Su modo de vida se origina de su propia indiferencia y de su falta de sensibilidad. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 13, 4, 17-19[7].

4, 19b *Para obrar con avidez toda impureza*

Ávidos de pecado. Primero enfermaron de ilegalidad, luego de hastío. A la deriva en una vida de transgresión, enfermaron poco a poco de insensibilidad. Luego siguen cometiendo sin temor todo tipo de pecado, consumiendo hasta el hastío una vida de corrupción. Pablo llamó avidez al exceso[8]. Teodoreto de Ciro, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 4, 19[9].

4, 20 *No es esto lo que vosotros aprendisteis de Cristo*

Aprender de Cristo a triunfar sobre la muerte. Ha añadido: habéis creído en Él, porque, como hemos dicho y siempre lo repetiremos, creer en Cristo

---

[4] PG 62, 89. [5] PG 82, 537. [6] CSEL 81/3, 104.
[7] PG 62, 93. [8] Aquí Teodoreto cita Rm 1, 27.
[9] PG 82, 537.

equivale a obtener la inmortalidad y merecer la vida eterna; Él en persona es la vida, la luz, la eternidad, el que vence y ha vencido a la muerte, y la ha vencido en favor nuestro mediante el misterio que ha realizado. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 20-21[10].

4, 21a *Si es que le habéis escuchado y habéis sido enseñados*

VIVIR LO QUE SE NOS ENSEÑÓ EN CRISTO. «Conforme, dice, a la verdad de Jesús», para que, si han sido enseñados conforme a la verdad de Jesús, entonces demuestren que han aprehendido a Cristo, que le han oído y en Él han sido formados. Porque Cristo enseña de sí mismo quién es y hasta qué punto ha de ser creído; y cuál es la esperanza en Él y cómo deben ser los que creen en Él. Porque quien ha conocido a Cristo, sabe que ha resucitado de entre los muertos, para ser ejemplo de los fieles, y consecuentemente los que aman a Dios gozan de una gran esperanza a causa de su muerte. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[11].

ASUMIR LO QUE HABÉIS ESCUCHADO. Si todos los que parecen escuchar a Cristo en verdad le escuchasen, nunca el Apóstol hubiera dicho a los efesios, y menos al haberles revelado los misterios de Cristo: «si es que en efecto le habéis escuchado». Ahora bien, aprender a Cristo es lo mismísimo que conocer la virtud, y escucharle no es más diferente que si dijera escuchar la sabiduría, la justicia, la fortaleza, la templanza y todos los demás términos con que se nombra a Cristo. Por tanto, si uno escuchó y aprendió a Cristo, ese no vivirá ya en sus vanos pensamientos, ni caminará con su mente a oscuras ni se apartará de la vida de Dios: disipada la ignorancia, tendrá también ciencia, e iluminadas las tinieblas, desaparecerá toda ceguera de los ojos de su corazón. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 20[12].

4, 21b *Conforme a la verdad de Jesús*

LA VERDAD SOBRE DIOS HA APARECIDO CON JESUS. El nombre unas veces significa el Hombre que el Dios Verbo tomó de la Virgen[13]...; y otras veces, en cambio, significa el Dios Verbo, pues tenemos un solo Señor Jesucristo, por quien todo existe[14]... Cuando Pablo escribe: «conforme a la verdad de Jesús», está hablando del templo que es su cuerpo, en el que habita el Verbo Dios, pues, efectivamente, «el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros»[15]. A no ser que, en uno y otro caso, haya que entenderlo del Dios Verbo, de cómo la vida habita en Él y cómo Él mismo es la vida[16]... Así, llámese también Verdad al Hijo, y muéstrese que ella misma habita en Él. Ahora bien, esto lo afirmamos sin separar a Jesús del Cristo; y tampoco decimos que el Dios Verbo sea un hombre distinto de aquel que Él asumió, sino que, interpretando los resultados y algunos pasajes, al que creemos que es único Hijo del Hombre y único Hijo de Dios, lo llamamos de diferente manera, tanto antes como después de su nacimiento de la Virgen. Pero también puede entenderse de modo distinto la expresión: «confor-

---

[10] CSEL 83/2, 68. [11] CSEL 81/3, 104. [12] PL 26, 538. [13] Jerónimo cita aquí Lc 1, 31 y Jn 4, 6. [14] Cf. 1 Co 8, 6. [15] Jn 1, 14. [16] Jerónimo cita aquí Jn 5, 26.

me a la verdad de Jesús». La verdad no estuvo en ningún patriarca, en ningún profeta y en ningún apóstol, sino solamente en Jesús; esos otros, efectivamente, conocían en parte, profetizaban en parte y «veían como en un espejo, borrosamente»[17]. Solamente en Jesús apareció la Verdad de Dios, la cual exclama resueltamente: «Yo soy la Verdad»[18]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 21[19].

4, 22a *La antigua conducta del hombre viejo*

LA VIEJA NATURALEZA DESAPARECE. Por tanto, «hombre viejo»[20] incluye también a los ancianos, porque han sido engendrados según el antiguo nacimiento del hombre terreno[21]. Así pues, cuando este viejo, es decir, el hombre anciano, se despoja en la Iglesia de lo que había sido antes y, aun permaneciendo en su cuerpo, es cambiado a una vida nueva por la generación del bautismo, entonces su vejez, esto es, la antigua forma del cuerpo, «en misericordia abundante»[22] o, como se lee en algunas copias, «en óleo pingüe», es decir, con la santa unción del crisma, es reconfortada por una amplia y abundante misericordia, de modo que de viejo se hace nuevo, de antiguo reciente, de anciano niño, de caduco eterno. GREGORIO DE ELVIRA, *Exposición de Orígenes al Salmo 91*, 12-13[23].

QUITAD LO QUE PERTENECE A VUESTRA VIDA PASADA. El Apóstol designa con claridad quién es el hombre viejo: «Despoja al hombre viejo según el anterior modo de vivir», es decir, no como si fuera viejo por el envejecimiento de una substancia. En efecto, no nos manda deponer la carne, sino lo que él enseña que es conforme a la carne, refiriéndose a las obras, no a los cuerpos. TERTULIANO, *Sobre la resurrección de los muertos*, 45, 6[24].

LA VIEJA NATURALEZA ENVEJECIDA POR LA CRUELDAD. El hombre viejo del que Pablo manda despojarse creo que es el envejecido por la maldad. Éste, en efecto, errático siempre, de acuerdo con su anterior conducta y deseo de error y de obras perversas, es presa de corrupción y devastación... La Palabra de Dios, en cambio, que mata precisamente para vivificar al muerto, de modo que, una vez vivificado, busque al Señor, al que desconocía antes de su muerte, no corrompe, sino que mata al hombre viejo[25]... La corrupción del hombre exterior es la renovación del hombre interior. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 22[26].

4, 22b *Se corrompe conforme a su concupiscencia seductora*

LA LUJURIA ENGAÑA. Como sus deseos se corrompen, de la misma manera él [se corrompe]. ¿Cómo se corrompen entonces sus deseos? Todo se disuelve en la muerte; escucha lo que dice el Profeta: «En aquel mismo día sus planes perecen»[27]. Y no solamente con la muerte, sino también con otras cosas. Como la belleza del cuerpo, que cuando sobrevienen tanto la enfermedad como la vejez, también decae, muere y se corrompe. También el vigor del cuerpo les es arrebatado: Ni la misma alimentación pro-

---

[17] 1 Co 13, 9.12. [18] Jn 14, 6. [19] PL 26, 538-539. [20] La traducción literal sería: «naturaleza vieja». [21] Cf. 1 Co 15, 45. [22] Sal 91, 11. [23] FuP 13, 196-198, desde la traducción de Gregorio de Elvira. [24] CCL 2, 982. [25] Jerónimo incluye aquí citas de Dt 32, 39; Sal 78, 34 y 2 Co 4, 16. [26] PL 26, 539-540. [27] Sal 145, 4.

porciona el mismo placer en la vejez... Pues los placeres en muchas ocasiones son destructivos, y el deseo engaña completamente. Pues no es realmente placer, sino acciones engañosas y amargas, hipocresía y apariencia. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 13, 4, 22[28].

4, 23 *Para renovaros en el espíritu de vuestra mente*

LA RENOVACIÓN DEL ESPÍRITU. Lo mismo que hay muchos espíritus y cada uno tiene su morada propia, así también hay un espíritu para cada mente; cuando nuestra mente se encuentra intoxicada, el espíritu la renueva por elevación dentro de nosotros, y expulsa toda confusión. ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, 19[29].

EL ESPÍRITU DE NUESTRA MENTE. Y no nos renovamos en la mente sin el espíritu, ni el espíritu se renueva sin la mente, sino que nos renovamos conjuntamente en el espíritu de nuestra mente, de modo que, como salmodiamos en el espíritu, salmodiamos también en la mente. Renovémonos, pues, en el espíritu de nuestra mente, de tal suerte que, cuando nuestra mente esté limpia y purificada, se le una también el espíritu y así se junten mutuamente como con un pegamento de unidad, para que de ninguna manera se diga que es simplemente espíritu, sino espíritu de nuestra mente. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 23-24[30].

4, 24 *Revestiros del hombre nuevo*

CREADOS A IMAGEN DE DIOS. Renovaos, dice, mediante el espíritu de vuestra mente y revestíos del hombre nuevo, para que podáis vivir según el hombre nuevo, que es espiritual en cuanto que gusta del Espíritu; ese hombre creado según Dios, o sea, en conformidad con Dios, como se ha dicho: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza»[31]. Dios no tiene rostro ni aspecto, pero como Dios es espíritu, también nosotros hemos sido creados según Dios para que gustemos conforme al Espíritu, es decir, para que no gustemos nada carnalmente ni en el mundo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 23-24[32].

EL VESTIDO DE LOS BAUTIZADOS. ¿Cómo a los que ya estaban vestidos les dice de nuevo: «revestíos». Se refiere con respecto a su modo de vida actual y a sus obras. Entonces el vestido se pone con el bautismo, pero ahora es con el modo de vida y con las obras, ya no según las pasiones del engaño, sino de acuerdo con Dios. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 13, 4, 24[33].

REVESTIRSE DE LA NUEVA NATURALEZA. Si, pues, no hay más que un vestido salvador, esto es, Cristo, nadie llamará hombre nuevo, el que ha sido creado según Dios, a ninguno fuera de Cristo. Es, pues, evidente que quien se ha revestido de Cristo se ha revestido del hombre nuevo, de ese hombre nuevo que ha sido creado según Dios. GREGORIO DE NISA, *Contra Eunomio*, 3, 1, 52[34].

LA PERSONA RENOVADA ES CREADA. Hay, pues, que considerar que «creación» y «fundación» no se nombran

---

[28] PG 62, 95. [29] JThSt 3, 419. [30] PL 26, 540. [31] Gn 1, 26. [32] CSEL 83/2, 69. [33] PG 62, 96. [34] GNO 2, 22.

nunca sino referidas a grandes obras; por ejemplo: «El mundo fue creado», «La ciudad fue fundada»; la casa, empero, por grande que sea, se dice normalmente que ha sido realizada o hecha. La palabra, pues, «creación» se usa en las grandes obras y estructuras. Por eso debe advertirse que ese «hombre nuevo» que ha sido creado conforme a Dios es una gran obra de Dios y sobresale por encima de las demás criaturas, pues se dice que ha sido «fundado», como el mundo, y ha sido «creado» en el comienzo de los caminos de Dios[35] y en el inicio de todos los elementos. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 23-24[36].

[35] Cf. Pr 8, 22. [36] PL 26, 541.

LAS TAREAS DE LA NUEVA VIDA (4, 25-32)

[25]Por eso, apartándoos de la mentira, «que cada uno diga la verdad a su prójimo», porque somos miembros unos de otros. [26]«Si os enojáis, no pequéis»; no se ponga el sol estando todavía airados, [27]y no deis ocasión al diablo. [28]El que robaba, que no robe ya más, sino trabaje seriamente, ocupándose con sus propias manos en algo honrado, para que así tenga con qué ayudar al necesitado. [29]Que no salga de vuestra boca ninguna palabra mala, sino lo que sea bueno para la necesaria edificación y así contribuya al bien de los que escuchan. [30]Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios con el que habéis sido sellados para el día de la redención.

[31]Que desaparezca de vosotros toda amargura, ira, indignación, griterío o blasfemia y cualquier clase de malicia. [32]Sed, por el contrario, benévolos unos con otros, compasivos, perdonándoos mutuamente como Dios os perdonó en Cristo.

PRESENTACIÓN: Decir la verdad constituye un signo de regeneración (AMBROSIO). Mentir resulta un vicio fatal que designa a la muerte (AGUSTÍN). Tenemos el deber especial mutuo de hablar la verdad (JERÓNIMO) como miembros solidarios del cuerpo (TEODORETO). La maledicencia constituye otra fuente de ira (CRISÓSTOMO) que desacredita la fe (AMBROSIÁSTER). Cada vez que abrigamos la ira de unos contra otros, el demonio logra un acceso fácil (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO) del que rápidamente se aprovechará (ORÍGENES). Nosotros mismos nos hacemos responsables de todo cuando permitimos hacer al diablo en nosotros (MARIO VICTORINO). El resentimiento y la cólera llevan al enfado, de manera que engendran los peores pecados (JERÓNIMO). Resulta inútil guardarlos en secreto (CRISÓSTOMO), soportar la maldad (AMBROSIÁSTER) o descuidar las virtudes edificantes (CRISÓSTO-

MO). El robo constituye un pecado común (JERÓNIMO), pero perdonable para quienes se enmiendan (MARIO VICTORINO). Con frecuencia proviene de la pereza (TEODORETO), y lo mejor es superarlo mediante el trabajo honesto, por el bien de los demás (MARIO VICTORINO, AMBROSIÁSTER). Estad dispuestos en vuestra vida ordinaria para el discurso edificante (CRISÓSTOMO). Son nuestras culpas y vicios de cada día (MARIO VICTORINO) los que causan aflicción al Espíritu (CRISÓSTOMO). La buena conciencia debe cuidarse y mantenerse inmaculada (JERÓNIMO). Cuando tomamos a Cristo en consideración, los mandamientos de bondad y paciencia resultan más fáciles de cumplir (JERÓNIMO, CRISÓSTOMO).

4, 25a *Que cada uno diga la verdad a su prójimo*

CREADOS PARA LA VERDAD, TENEMOS QUE DECIR LA VERDAD. Porque hemos sido creados en verdad y justicia, y renacidos en el bautismo. Por lo tanto, para permanecer en Él, se nos manda desechar la mentira y, viviendo en la verdad, no engañar al hermano, de manera que nos ayudemos mutuamente con la verdad en nuestras diferencias, ya que somos miembros de un solo cuerpo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[1].

PRIMERO TENEMOS QUE DEJAR DE MENTIR. Y si alguno se empeña en que no se puede llamar falso testimonio a toda mentira, ¿qué podrá oponer a esta otra sentencia: «La boca que miente mata al alma»[2]?... Y también el Apóstol, cuando nos manda desvestirnos del hombre viejo, por el que se sacrifican todos los pecados, cita como consecuencia en primer lugar: «Por lo cual renunciando a toda mentira, hablad la verdad». AGUSTÍN, *Sobre la mentira*, 5, 6[3].

TRATEMOS AL PRÓJIMO SEGÚN LO QUE DESEEMOS QUE LLEGUE A SER. Tampoco puede entenderse como si el Apóstol permitiera hablar con mentira con los que todavía no son miembros del cuerpo de Cristo. Significa, por el contrario, que cada uno de nosotros debe conducirse con los que todavía no son miembros de Cristo como si ya lo fueran... Hemos de tener por prójimo y no por extraño a aquel a quien deseamos que no siga siendo extraño para nosotros; y si por el hecho de no ser todavía copartícipe de nuestra fe y sacramentos se le han de ocultar algunas verdades, con todo, no nos está permitido engañarle diciéndole mentiras. AGUSTÍN, *Contra la mentira*, 6, 15[4].

4, 25b *Porque somos miembros unos de otros*

MIEMBROS UNOS DE OTROS HABLEMOS DEL MISTERIO DE LA VERDAD DE DIOS. Por lo demás, lo que sigue: «porque somos miembros unos de otros» a mí más bien me parece un misterio y que habla de los que son nuestros prójimos en la fe y en la virtud. Efectivamente, miembros unos de otros no son más que los fieles respecto de los fieles, los cristianos respecto de los cristianos, y los perfectos respecto de los que tienen una virtud plena y consumada, por lo que Pablo, perfecto él mismo, decía en otra carta: «Ahora bien, enseñamos sabiduría entre los perfectos»[5]; por tanto, lo que

---

[1] CSEL 81/3, 105-106. [2] Sb 1, 11. [3] CSEL 41, 420-421: BAC 121, 541. [4] CSEL 41, 486-487: BAC 121, 635.637. [5] 1 Co 2, 6.

manda es que cada uno hable con su prójimo de los secretos místicos y de todo lo que esté lleno de la verdad de Dios, que el día emita al día su palabra, y la noche indique la ciencia a la noche[6], esto es, indique la claridad y el resplandor a los que merecen oír esto: «Vosotros sois la luz del mundo»[7]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 25[8].

LOS OJOS AVISAN DEL PELIGRO A LOS PIES. Es de lo más inconveniente que, siendo miembros unos de otros, nos digamos mutuamente cosas que no son verdad. Porque esto no es propio de los miembros. Los ojos cuando ven barrancos y abismos, avisan a los pies para que los evite y no se dañe todo el cuerpo. También los oídos si perciben sonidos, envían señales a los ojos. Y no se engañan mutuamente los sentidos. Porque el castigo del mentiroso es para todos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 4, 25[9].

4, 26a *Si os enojáis no pequéis*

RELACIÓN DE ESTOS DOS PRECEPTOS. Observa su inteligencia; habla para que no pequemos, y aun a los que no han escuchado no los abandona, pues no lo permite su alma espiritual. Como el médico dice lo que debe hacer el enfermo, y, sin embargo, no lo desprecia cuando éste no lo soporta, sino que aconsejándolo con persuasión, lo cura de nuevo, de la misma manera también [actúa] Pablo. Pues el que hace lo otro sólo busca la gloria, y porque fue despreciado, se siente herido, mientras que el busca en todo momento la salud del enfermo, hacia esto sólo mira, para que se levante el que yace postrado. Esto mismo hace Pablo. Él dijo: «no mintáis»; pero si la ira surgiera en algún momento de la mentira, otra vez cura esto. Pues, ¿qué dice?: «Si os enojáis». Ciertamente es hermoso no encolerizarse: si alguno cayera alguna vez en esta pasión, al menos que no caiga en otra cosa peor. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 14, 4, 25-27[10].

EL DOBLE SENTIDO DE LA IRA. Nadie duda que esto está sacado del salmo[11] y que parece ser contrario a lo que se dice en otra parte[12]... Pero es nocivo el entenderlo de manera simplista, si se piensa que se ha dado rienda suelta a la ira. Ahora bien no sólo entre nosotros, sino también entre los filósofos, el nombre de la ira tiene doble acepción: cuando nos inflaman los estímulos naturales al ser atacados injuriosamente; o bien, cuando, calmado el ímpetu y templada la rabia, la mente puede juzgar, aunque desee vengarse del que piensa que le ha perjudicado. Yo pienso, pues, que aquí se está hablando del primer caso, pero, como hombres que somos, se nos permite que sintamos conmoción ante alguna indignidad y que algo así como un airecillo perturbe la tranquilidad de la mente, pero de ninguna manera que el ímpetu de la rabia nos lance al abismo del oleaje. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 26[13].

4, 26b *No se ponga el sol estando todavía airados*

NO PERMITÁIS QUE EL SOL OS DEJE AIRADOS, PARA QUE LA IRA NO AUMENTE DU-

---

[6] Cf. Sal 18, 3. [7] Mt 5, 14. [8] PL 26, 542. [9] PG 82, 540. Siguiendo a JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 14, 4, 25-26 (PG 62, 99-101). [10] PG 62, 101. [11] Cf. Sal 4, 5. [12] Cf. Col 3, 8. [13] PL 26, 542-543. Siguiendo a ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, (JThSt 3, 420).

RANTE LA NOCHE. ¿Quieres estar lleno de cólera? Te basta una hora y una segunda y una tercera; que no se vaya el sol dejándoos como enemigos. [Dios] hizo que se levantara el sol por bondad, de manera que no se ponga, aunque brille sobre impíos. Pues si el Señor lo envío con gran bondad, y Él mismo te perdonó los pecados, pero tú no perdonas a tu prójimo, mira cuán grande es el mal... Cuando la noche vaya a venir, reconcíliate y extingue el mal reciente. Pues si te cogiera la noche, no será suficiente el día siguiente para extinguir el mal que se ha producido durante la noche. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 14, 4, 25-27[14].

4, 27 *No deis ocasión al diablo*

CÓMO CONSIGUE ENTRAR EL DIABLO. De esta manera indica que tanto con la acción o con la desidia damos lugar al diablo, quien una vez ha entrado en nuestro corazón o se ha apoderado de nosotros o, si no ha podido someternos por completo, contamina nuestra alma, y lanza contra nosotros sus dardos incendiarios que alguna vez nos hieren con heridas profundas, pero otras veces sólo nos inflaman. En verdad, sólo unos pocos y raramente tratan de apagar esos dardos inflamables sin ser heridos, es decir, cuando uno se protege con el equipadísimo y fortísimo escudo de la fe. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 3, 2, 4[15].

LA RESPONSABILIDAD DE LAS PERSONAS LIBRES. Debemos acordarnos de esto cuando se consideran todas las inclinaciones del alma y la actividad del diablo. Éste no tiene poder alguno sobre nosotros, a no ser que nosotros mismos, libremente, le demos la oportunidad. Lo mismo vale para todas nuestras acciones. Por tanto, somos dueños de nuestra voluntad y mediante las buenas obras obtenemos méritos, y somos castigos por las acciones malas; a nuestras malas inclinaciones se debe el que se ofrezcan oportunidades al diablo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 4 27[16].

LA OPORTUNIDAD QUE LA IRA DA AL DIABLO. Porque el ánimo airado tiene necesariamente malos pensamientos. Es lo que le gusta al diablo. Ya que encuentra la mente preparada para el mal, al que se adhiere, y hace caer con su insinuación al hombre hecho para la vida. Pues propio del hombre es pensar y del diablo llevarlo a efecto. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[17].

4, 28a *El que robaba, que no robe ya más*

PERMANECER EN EL PECADO. El realizar una acción mala no siempre es pecado, sino el perseverar en el pecado; efectivamente, existe la posibilidad de arrepentirse, de corregirse. Por eso «el que robaba, que no robe ya más». Ahora bien, no debemos pensar que esto se refiera únicamente a ese pecado, sino a todos. En realidad, todo pecado cometido ocultamente es un robo de penitencia. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 28[18].

LA TENTACIÓN SUTIL DEL ROBO. Porque los que viven entre los negocios de esta vida, por causa de los alimentos y de las cosas necesarias, se ven obligados a com-

---

[14] PG 62, 101. [15] GCS 22, 252. Desde la traducción de Rufino. Cf. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 27 (PL 26, 543-544). [16] CSEL 83/2, 72. [17] CSEL 81/3, 106-107. [18] CSEL 83/2, 72.

prar o a vender algo y a buscar ganancia en los tratos, y es difícil que se vean libres de este pecado incluso aquellos que se han librado de las demás pasiones, como la fornicación, la idolatría, el adulterio y el homicidio. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 28[19].

4, 28b *Trabaje seriamente*

TRABAJO HONRADO. Dado que la holgazanería engendra especialmente este pecado, con razón opone Pablo a ella una actividad útil. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 4, 28[20].

4, 28c *Para que así tenga con qué ayudar al necesitado*

DEVOLVER A LOS POBRES LO QUE LES FUE ARREBATADO INJUSTAMENTE. Pablo les exhorta a no volver a los vicios y pecados pasados, para que permanezca en ellos el comportamiento del hombre nuevo. Porque de nada sirve llamarse hombre nuevo, si se demuestra que es viejo por sus malas obras. Por lo tanto, no sólo manda que el cristiano respete las cosas ajenas, sino que ayude con su trabajo a los que sufren necesidad; para que, obrando el bien, restituya lo que antes había robado, y en adelante gane para él mismo. Pues quien deja de robar, puede tener perdón, no alabanza. ¿Porque qué grandeza, o qué mérito tiene abstenerse de las cosas ajenas? El mérito está en dar de lo propio a los necesitados. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[21].

4, 29a *Que no salga de vuestra boca ninguna palabra mala*

EL QUE HABLA DE LO MALO NO VIVE EN EL BIEN. En el siervo de Dios todo debe ser bueno, y su pureza no puede estar manchada por ningún mal. ¿De qué sirve tener una vida limpia y una boca sucia, pues es el Señor el que dice que cada cual será justificado o condenado por sus palabras?[22]. Ni se puede creer que vive bien el que habla mal, porque hablar mal arrastra a muchos vicios. Pues puede hablar mal quien disparata vergonzosamente, quien habla mal de los buenos, quien cuenta fábulas engañosas, quien miente. Estas cosas son repugnantes, pero las fábulas buenas y sobrias hacen gracia, y son un ejemplo para los oyentes, de modo que, apoyados en la fe de Cristo, honran a Dios con sus palabras. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[23].

TRABAJO, SÍ; MALDICIÓN, NO. ¿Qué es corrupto? Aquello que en otra parte llama pereza, insulto, injuria, bromas groseras, tonterías insensatas. ¿Ves cómo recorta las raíces de la ira, la mentira, el disimulo, la palabra inoportuna? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 14, 4, 29[24].

LA BUENA PALABRA EDIFICA AL QUE LA ESCUCHA. Una palabra buena es para edificar en la ocasión oportuna, contribuyendo al bien de los que escuchan, pues enseña a ir en pos de las virtudes y a rehuir los vicios. La palabra mala es la que incita a pecar y da mayor empuje hacia la ruina a los ya propensos... Siempre que alguien saca provecho de nuestra palabra y, según la oportunidad del lugar, del tiempo y de la persona, edificamos a los oyentes, es que una palabra buena salió de nuestros labios; en cambio, siempre que hablamos a destiempo o en lugar inoportuno y

---

[19] PL 26, 544. [20] PG 82, 541. [21] CSEL 81/3, 107. [22] Cf. Mt 12, 37. [23] CSEL 81/3, 107-108. [24] PG 62, 103.

cuando no contribuye al bien de los que escuchan, es que una palabra mala procede de nuestra boca, para perdición de los que escuchan. Pensemos, pues, qué es lo que hablamos, porque en el día del juicio daremos cuenta de toda palabra ociosa; quizás no hagamos daño, pero, si tampoco edificamos, sufriremos castigo por una mala palabra. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 29[25].

4, 29b *Para la necesaria edificación*

EL LENGUAJE CONSTRUCTIVO. Esto significa: «lo que edifica a tu prójimo, di esto solamente, ninguna otra cosa»... Por esto Pablo decía: «Si alguna palabra buena». Pues en efecto, el torrente de las palabras es grande, dijo razonablemente de una manera indefinida, y nos ordenó hablar aquellas, y nos dio un modelo de discurso. ¿Cuál es este modelo? Dijo: «Para la necesaria edificación». Dice esto para que el que escuche te esté agradecido. Por ejemplo, tu hermano fornicó; no lo abandones con soberbia al ridículo público. No te alegres: pues razonablemente no le ayudarías en nada, sino que lo perjudicarías, como habiéndole clavado un clavo. Si le aconsejas lo que debe hacer, hazlo de manera generosa; si le instruyes en que ha de ser bienhablado, si le enseñas que no ha de difamar en ocasión alguna, ciertamente lo has instruido bien y le has dado un don; si le hablas sobre abstinencia, discreción y compasión, todo esto calmará su alma. Te dará las gracias por todas estas cosas. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 14, 4, 29[26].

4, 30a *No entristezcáis al Espíritu Santo de Dios*

LA PALABRA ARROGANTE ENTRISTECE AL ESPÍRITU. Esto es lo más estremecedor y terrible, lo que también dice en la *Carta a los Tesalonicenses*[27]. Aquí también dice algo semejante: «El que desprecia esto, no desprecia a un hombre, sino a Dios»... Si dices una palabra arrogante, si golpeas a tu hermano, no lo has golpeado a él solamente, sino que has dañado al Espíritu. A continuación está también la añadidura de benevolencia, para que mayor sea la acusación. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 14, 4, 30[28].

CÓMO EL ESPÍRITU SE ENTRISTECE POR NOSOTROS. Se alegra el Espíritu Santo para nuestra salvación, no para Él, que no necesita alegrarse. Por el contrario, si no le somos obedientes se entristece, porque no encuentra provecho en nosotros, y quiere que pertenezcamos a la vida. Sin embargo, no se contrista como para sufrir puesto que es impasible. Y cuando dice que está contristado, se refiere a nosotros, porque nos abandona por haberle injuriado despreciando sus inspiraciones. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[29].

4, 30b *Habéis sido sellados para el día de la redención*

EL SELLO DEL ESPÍRITU. Ahora bien, estamos marcados por el Espíritu Santo de Dios con el fin de que también nuestro espíritu y nuestra alma estén marcados con el sello de Dios y recibamos aquella imagen y semejanza según la cual fuimos creados al principio. Este sello del Espíritu Santo, según la expresión del Salvador, queda marcado porque es Dios quien lo imprime, pues dice: «A éste lo

---

[25] PL 26, 545-546. [26] PG 62, 103. [27] Cf. 1 Ts 4, 8. [28] PG 62, 103. [29] CSEL 81/3, 108.

confirmó Dios Padre con su sello»[30]. Por tanto, el Padre marca con el Espíritu Santo a todo el que, por haber creído a Dios, mostró que Dios es veraz. Y por eso se le marca, para que conserve el sello, y el día de la redención lo presente puro, intacto y sin mutilación alguna, razón por la cual podrá ser contado entre los que han sido redimidos. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 30[31].

4, 31a *Que desaparezca de vosotros toda amargura, ira, indignación, griterío o blasfemia*

DEJAR DE CALUMNIAR. Si, al contrario, tomamos también como blasfemia toda palabra que suena mal de la divinidad..., pues también blasfema realmente quien declara que el razonamiento verdadero es falso o que el falso es verdadero; y sobre todo si se refiere a Dios y a sus obras. ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, 22[32].

LA DISTINCIÓN ENTRE ESTOS CINCO TÉRMINOS. Resume con brevedad cinco cosas: la amargura, la ira, la indignación, el griterío y la blasfemia, pero también se ha referido al género: «y cualquier clase de malicia». En efecto, la amargura se manifiesta con la envidia, hablando mal o con otras acciones. La ira es la turbación del ánimo con deseo de venganza y de castigo. La indignación es un desconcierto del ánimo impetuoso y más impulsivo de lo debido. Ahora bien, el griterío es el sonido de voz emitido con rabia. La blasfemia, finalmente, es una expresión y un pensamiento irreverente contra Dios y que le ofende. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 4, 31[33].

TIPOS DE AGRESIÓN. Ahora bien, la indignación es ira incipiente y enfado que empieza a hervir en el alma. En cambio, la ira (de la que son aspectos la amargura y la indignación) es la que, pasado el arrebato, desea venganza y quiere hacer daño al que piensa que le ha perjudicado... Ciertamente, si la ira desea la venganza, y toda venganza desea pagar con mal a quien uno piensa que le ha perjudicado, el cristiano no debe devolver mal por mal, sino vencer al mal con el bien[34]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 4, 31[35].

ABANDONAR LA AMARGURA. Toda amargura, no solamente se ha de purificar, sino que ha de ser arrancada de nosotros. ¿Por qué me es necesario contener estos asuntos? ¿Por qué es necesario vigilar la fiera, siendo posible expulsarla del alma, desterrarla y llevarla a algún lugar abrupto? Seamos persuadidos por Pablo cuando dice: «Toda amargura ha de ser arrancada de nosotros». JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 15, 4, 31[36].

4, 31b *Y cualquier clase de malicia*

¿POR QUÉ AÑADIR LA MALICIA? Pues, con el grito airado reprimido en el alma, pueden algunos retener la maldad esperando que surja la ocasión de vengarse; por eso recuerda que estas cosas sean rechazadas con toda su maldad. Porque no sólo es malo blasfemar, sino

---

[30] Jn 6, 27. [31] PL 26, 546. Sigue en parte a ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, (JThSt 3, 555-556). [32] JThSt 3, 557. [33] CSEL 83/2, 74. [34] Cf. Rm 12, 17. [35] PL 26, 548-549. Siguiendo parcialmente a ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, (JThSt 3, 357). [36] PG 62, 107.

también fingir paz en la cara, y en el alma estar tramando la discordia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[37].

4, 32 *Sed, por el contrario, benévolos unos con otros, compasivos, perdonándoos mutuamente*

TRAS QUITAR LAS MALAS HIERBAS, PLANTAR BUENAS SEMILLAS. Pues si la tierra permanece sin ser trabajada, después de que los cardos han sido arrancados, producirá de nuevo plantas inútiles. Por ello es necesario substituir su barbecho y descanso por la siembra de semillas buenas y la plantación de árboles frutales. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 16, 4, 31-32[38].

EL VALOR DEL PERDÓN. Dice «perdonándoos». Pues esta misma gracia es mucho mejor que el dinero. Pues el que perdona dinero al que se lo ha pedido prestado, realiza una obra extraordinaria y asombrosa; por otro lado el don es hasta cierto punto sólo respecto del cuerpo, incluso si se da una recompensa a sí mismo en dones espirituales para su alma. Sin embargo, el que perdona los pecados, beneficia a su propia alma y la del que ha sido perdonado. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 16, 4, 31-32[39].

EL RIESGO DE PERDONAR. También esto entraña un gran misterio; lo que dice es lo siguiente: No os perdonó [Dios] sencillamente sin riesgo alguno, sino que lo hizo con riesgo de su Hijo. Para perdonarte, sacrificó a su Hijo. Pero tú, habiendo visto el perdón, innumerables veces, sin riesgo y sin esfuerzo, no lo haces. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 17, 4, 32-5, 2[40].

LA MANSEDUMBRE TRIUNFA SOBRE LA AMARGURA. Hemos dicho arriba que la dulzura es contraria a la amargura. Ahora el Apóstol la llama con otro nombre: «chrestóteta», esto es «compasión», más bien que «benignidad», y manda que, condenando con ceño fruncido toda amargura, todo arrebato, toda ira, todo griterío, toda blasfemia y toda clase de malicia, seamos compasivos y delicados, y espontáneamente invitemos a los hombres a ser nuestros amigos, de suerte que nadie tema acercarse a nosotros. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 1[41].

---

[37] CSEL 81/3, 109. [38] PG 62, 113-114. [39] PG 62, 114. [40] PG 62, 116. [41] PL 26, 550.

LA IMITACIÓN DE DIOS (5, 1-5)

[1]Imitad, por tanto, a Dios, como hijos queridísimos, [2]y caminad en el amor, lo mismo que Cristo nos amó y se entregó por nosotros como oblación y ofrenda de suave olor ante Dios.

[3]Como conviene a los santos, la fornicación y toda impureza o avaricia ni se nombren entre vosotros; [4]ni palabras torpes, ni conversaciones vanas o tonterías, que no convienen. Haced más bien acciones de gracias. [5]Porque debéis tener bien claro y aprendido esto: que ningún fornicario o impúdico, o avaro, que es como un adorador de ídolos, puede heredar el Reino de Cristo y de Dios.

PRESENTACIÓN: Cuanto más nos ama Dios y más maduros somos, más nos esmeramos por reflejar su bondad (CRISÓSTOMO, JERÓNIMO). El amor es fundamento de toda virtud (CRISÓSTOMO). Cristo sigue siendo nuestro modelo incluso hasta la muerte (JERÓNIMO). Él es uno con el Padre (TEODORETO), aun en su sacrificio (MARIO VICTORINO), y nosotros debemos ser uno con Él en abnegación (CRISÓSTOMO). Ningún pecado es trivial, bien sea que emerja del afecto o del apetito (CRISÓSTOMO, ORÍGENES, AMBROSIÁSTER). Un santo revela la fe tanto en la conducta como en la conciencia (JERÓNIMO, MARIO VICTORINO). Necios como son (JERÓNIMO), los pecados de la lengua llevan a pecados mucho peores (CRISÓSTOMO). Han de vencerse dando gracias a Dios constantemente (MARIO VICTORINO). Aunque ciertos pecados ni siquiera han de nombrarse entre los santos (MARIO VICTORINO), todos ellos han de ser superados (JERÓNIMO). El amor al dinero constituye un culto a una criatura (AMBROSIÁSTER), que es idolatría (TEODORETO).

5, 1 *Imitad, por tanto, a Dios*

HABIENDO SIDO ADOPTADOS, VIVID COMO HIJOS AMADOS. Imita a Dios, para hacerte semejante a Dios cuando te reconcilias con aquél. ... He aquí que Pablo añade otra nobilísima exhortación: «Como hijos amados». Tenéis otra razón para imitarlo, no sólo para estar bien, sino para ser hijos suyos... Pues no todos los hijos aman a los padres, sino sólo los amados, por esto dice [Pablo]: «Como hijos amados». JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 17, 4, 32-5, 2[1].

SI ES POSIBLE PARA NOSOTROS IMITAR A DIOS. Escribiendo a los corintios, dice: «Sed imitadores míos, como yo lo soy de Cristo»[2]. Y es que no podían convertirse de repente en imitadores de Cristo; era ya gran cosa que pudieran ser imitadores del Imitador. A los efesios, en cambio, como personas a las que ya había enseñado tan grandes misterios, no les dice: «Sed imitadores míos», ni «imitadores de Cristo», sino «imitadores de Dios»; no porque ser imitador de Cristo sea menos que imitador de Dios, pues Cristo es Dios, sino porque una cosa es imitarle en cuanto Hombre y otra diferente en cuanto Dios... Ahora bien, en qué podemos hacernos semejantes a Dios, lo expresó arriba, cuando dijo: «perdonándoos mutuamente como Dios os perdonó en Cristo»[3]. No creo, efectivamente, que el hombre pueda imitar a Dios también en las demás cosas que hizo Dios, a no ser, por ejemplo, en esto: lo mismo que Dios es clemente y hace llover sobre buenos y malos, etc., derramemos también nosotros nuestra bondad sobre todos los hombres. Cuando hagamos esto, seremos hijos amados del mismo Pablo, o lo que

---

[1] PG 62, 117. Cf. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la Carta a los Efesios*, 5, 1 (CPE 2, 30). [2] 1 Co 11, 1. [3] Ef 4, 3.

es mejor, creo, de Dios. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 1[4].

5, 2a *Caminad en el amor*

ASÍ COMO CRISTO OS AMÓ, AMAOS TAMBIÉN VOSOTROS. He aquí el fundamento de todas las cosas: En efecto, estando presente el amor, no hay cólera, ni ira, ni griterío, ni blasfemia, sino que todo esto es eliminado. Por esto último establece su punto fundamental: ¿Cómo te has convertido en un niño? Porque se te ha perdonado. Con este mismo fundamento, con el que has sido hecho digno de semejante honor, con éste mismo, perdona a tu prójimo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 17, 4, 32-5, 2[5].

ASÍ COMO ÉL SE ENTREGÓ POR NOSOTROS. Quien lucha contra el pecado hasta derramar la sangre por la salvación de otros, hasta el punto de entregar por ellos su vida, ése camina en el amor e imita a Cristo, que nos amó tanto que soportó la cruz por la salvación de todos. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 2[6].

PARA IMITAR AL PADRE, AMAD COMO EL HIJO AMÓ. Pablo mostró también aquí la igualdad del Padre y del Hijo. Porque tras exhortarnos a imitar a Dios, prescribió lo mismo también acerca del Hijo. E igual que dijo del Padre que nos perdonó, así también del Hijo que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 5, 2[7].

5, 2b *Como oblación y ofrenda de suave olor ante Dios*

EL AROMA DE LA DULZURA. ¿Qué significa «amó y se entregó por vosotros»? La misma substancia y unidad de voluntad, conforme a lo que se ha dicho: «El Padre y yo somos una sola cosa»... Se ofrece a Dios para que todas las cosas se conviertan en espíritu y víctima mediante ese misterio. Éste es el perfume de suave olor; la substancia de ese Espíritu –ha dicho– es el perfume de suave olor. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 5, 2[8].

CÓMO IMITAMOS SU SACRIFICIO. Tú eres clemente con tus amigos; Él con sus enemigos... ¿Ves que el padecer por causa de los enemigos es un olor agradable, y un sacrificio aceptable? Cuando mueras, entonces serás un sacrificio: esto es imitar a Dios. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 17, 4, 32-5, 2[9].

5, 3a *La fornicación y toda impureza*

DISTINGUIR LA FORNICACIÓN DE LA IMPUREZA. Conforme al uso de la Escritura, la unión con una prostituta se llama fornicación; todo pecado relativo a los placeres corporales, no sólo los adulterios o corrupción de menores, sino las otras cosas que imaginó el desenfreno de los hombres en distintas y multiformes flaquezas, en términos generales, se denomina impureza. La concupiscencia debe entenderse de manera más general que el adulterio, como hemos señalado en otro lugar. ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, 24[10].

LA CODICIA NO ES POCA COSA. Cuán grave es la avaricia a la que no prestamos

---

[4] PL 26, 551. [5] PG 62, 117. [6] PL 26, 551. [7] PG 82, 541. [8] CSEL 83/2, 75. [9] PG 62, 117. [10] JThSt 3, 559.

atención, cuando es equiparada a la fornicación y a la impureza. Y también nosotros opinamos así. Como si se tratara de un pecado menor, cuando se trata de un pecado grave. Luego, no pueden ser santos aquellos en los que se encuentra alguna de estas maldades que Pablo prohibe. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[11].

EL HOMICIDIO ES DISTINTO DEL ADULTERIO. Ha hablado sobre la pasión amarga de la cólera. Luego pasó al mal menor. Que la lujuria es un mal menor, escúchalo también en la ley de Moisés[12] cuando primero dice, «no matarás», lo que es propio de la cólera, y después, «no cometerás adulterio», lo que es propio de la lujuria. Como la amargura, el griterío, y toda maldad y blasfemia, y cuanto es semejante, es propio del colérico, así también la fornicación, la impureza y la avaricia son propias del lascivo. Pues por ello amamos ora los cuerpos ora el dinero. Pero como allí eliminó el griterío, pues es vehículo de la ira, así ahora apartó la conversación impura y ligera, porque es vehículo de la lujuria. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 17, 5, 3[13].

5, 3b *Como conviene a los santos*

ALGUNOS PECADOS NO SE DEBEN MENCIONAR ENTRE LOS SANTOS. El nombre, la mente y la conciencia de los santos exigen que también la lengua sea pura. Así, quien menciona los vicios, aunque sea puro en la conducta, comete pecado porque al hablar demuestra que conoce esos vicios. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 5, 3[14].

PREOCUPACIÓN POR EL PECADO. Por lo cual no se puede llamar santo a nadie que, aun libre de fornicación, se encuentre envuelto en inmundicias y ávido de placeres que le deleitan. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 3-4[15].

5, 4a *Ni palabras torpes*

LAS TONTERÍAS NO EDIFICAN. No digas ni hagas cosas graciosas u obscenas, porque apagarás la llama. «Que no se mencione entre vosotros». Esto precisamente ni siquiera ha de aparecer[16]... Es decir, sed todos puros, pues las palabras son los caminos de las obras. A continuación, para no parecer alguien cargante y pesado, habiendo cortado con la bufonería, presentó la causas, diciendo que no conviene lo que de nada nos sirve, sino que vale más la acción de gracias. ¿En que beneficia hacer bromas? Sólo has hecho reír. Dime ¿acaso el zapatero usa en alguna ocasión algo que no sea útil en su oficio, o comprará un instrumento inservible? En absoluto. De igual manera lo que no es de utilidad no es nada para nosotros. ... Pues el bromista rápidamente será difamador. Y el difamador acumula en sí mismo otros mil males. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 17, 5, 4[17].

DISTINGUIR ENTRE LA TONTERÍA Y LA FRIVOLIDAD. Por otra parte, yo creo que la vana conversación no es solamente de los que cuentan indecencias para, simulando simpleza, burlarse mejor de aquellos a quienes desean complacer, sino que también se da en los que tienen fama de sabios de este mundo y que, cuando dis-

---

[11] CSEL 81/3, 111. [12] Cf. Ex 20, 13-14. [13] PG 62, 117-118. [14] CSEL 83/2, 76. [15] PL 26, 552. [16] Aquí cita el Crisóstomo 1 Co 5, 1. [17] PG 62, 118.120.

cuten sobre cosas naturales, se ufanan de tener conocimiento pleno de las arenas de las playas, de las gotas del océano, del espacio de los cielos y del punto que es la tierra... Pero, puesto que a la vana conversación le sigue la tontería, la vana conversación debemos aplicarla más bien a las necias e inapropiadas habladurías. Sin embargo, la vana conversación y la tontería se diferencian en esto: la vana conversación no tiene en sí nada de sabiduría ni digno del corazón humano, mientras que la tontería tiene su origen en una mente prudente y deliberadamente gusta de algunas palabras corteses o rústicas, de buen o de mal gusto: es lo que nosotros podríamos llamar, con una sola palabra: «frivolidad», y todo para hacer reír a los oyentes. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 3-4[18].

5, 4b *Haced, más bien, acciones de gracias*

LA ALTERNATIVA PARA LA VERBORREA INNECESARIA. Después de decir lo que no se debe hacer, añade lo que fundamentalmente se debe hacer, es decir, dar gracias; sin duda a Dios, pero también a los hombres, y por ello se dice de manera indeterminada. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 5, 4[19].

5, 5a *Heredar el Reino de Cristo*

SI ALGUNOS PECADOS SON MÁS GRAVES. Después de haber indicado antes tres vicios y haber añadido otros tres, resume este precepto en el que se explica que los tres vicios antes indicados[20] son muy graves, puesto que ha dicho que esos tres vicios, que no deben ser ni siquiera mencionados entre los santos, son graves.

MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 5, 5[21].

SI NOS CONDENAN LAS PALABRAS DICHAS JOCOSAMENTE. Si efectivamente los culpables de vana conversación y de tontería fueran contrarios al reino de los cielos, igual que los tres enumerados especialmente[22]... Pero, al decir esto, tampoco damos vía libre a la vana conversación y a la tontería, aunque no excluyan del reino de los cielos, sino que, de la misma manera que en la casa del Padre hay muchas moradas[23] y las estrellas difieren entre ellas en resplandor, así también la resurrección de los muertos[24]: aunque uno esté libre de fornicación, de impureza y de lascivia, si a pesar de ello es culpable de vana conversación y de tontería, no tendrá el mismo lugar que poseería si no tuviera estos vicios. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 5[25].

5, 5b *Un adorador de ídolos*

EL CORAZÓN IDOLÁTRICO POR LA AVARICIA. Llama a la avaricia idolatría, que es el mayor pecado, para enseñar que es algo peligroso. Veamos, pues, por qué llama idolatría a la avaricia. La idolatría roba el honor a Dios y se lo apropia a la criatura, porque hace participar a la criatura en el nombre de la divinidad, el cual sólo le compete a Dios. Por esta razón también la avaricia es equiparada a la idolatría, porque también el avaro usurpa y guarda para sí lo que pertenece a Dios. Porque el avaro, cuando amontona

---

[18] PL 26, 552. [19] CSEL 83/2, 77. [20] Fornicación, impureza sexual y avaricia. [21] CSEL 83/2, 77. [22] Fornicación, impureza sexual y avaricia. [23] Cf. Jn 14, 2. [24] Cf. 1 Co 15, 4. [25] PL 26, 553.

para él y no permite que los demás lo usen, niega lo que Dios concedió para uso común de todos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[26].

NO PODÉIS SERVIR A DIOS Y AL DINERO. Esto aparece también en la *Carta a los Corintios*[27]. Pablo llamó idolatría a la avaricia, conforme a las palabras del Señor: «Nadie, dice, puede servir a dos señores». Y: «No podéis servir a Dios y a las riquezas»[28]. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 5, 5[29].

[26] CSEL 81/3, 112. [27] Cf. 1 Co 6, 10-11. [28] Mt 6, 24. [29] PG 82, 544.

TINIEBLAS Y LUZ (5, 6-14)

[6]Que nadie os engañe con palabras vanas, porque por culpa de esto vino la ira de Dios sobre los hijos de la rebeldía. [7]Por tanto, no os hagáis cómplices suyos.

[8]En otro tiempo erais tinieblas, ahora en cambio sois luz en el Señor: caminad como hijos de la luz, [9]porque el fruto de la luz se manifiesta en toda bondad, justicia y verdad. [10]Sabiendo discernir lo que es agradable al Señor, [11]no participéis en las obras estériles de las tinieblas, antes bien combatidlas, [12]pues lo que éstos hacen a escondidas da vergüenza hasta el decirlo. [13]Todas esas cosas, al ser puestas en evidencia por la luz, quedan a la vista, pues todo lo que se ve es luz. [14]Por eso dice: «Despierta, tú que duermes, álzate de entre los muertos, y Cristo te iluminará».

PRESENTACIÓN: No debemos menospreciar nuestros pecados (CRISÓSTOMO), ni olvidar lo que el Reino exige de nosotros (MARIO VICTORINO). El método pastoral de Pablo mezcla incesantemente la amonestación y el aliento (CRISÓSTOMO). La luz de la gracia está siempre disipando la oscuridad del pecado (AMBROSIÁSTER). Al mismo Cristo se le llama con toda justicia «el Bueno, el Verdadero y el Justo» (ORÍGENES, JERÓNIMO), cosa que transforma el resentimiento, la codicia y el vano deleite (CRISÓSTOMO). La Sagrada Escritura y el Espíritu nos dejan bien claro cómo discernir la sagrada voluntad de Dios (TEODORETO, AMBROSIÁSTER), que exige frutos, no obras estériles (JERÓNIMO). Quien acomete la amonestación a los malvados (CRISÓSTOMO), debe reconocer primero sus propias limitaciones (JERÓNIMO). El consejo y la corrección de los pecados resultan servicios cruciales en favor de quienes se hallan atrapados en el pecado (MARIO VICTORINO). La insensibilidad al pecado supone la muerte (AMBROSIÁSTER), incluso para los cristianos (CRISÓSTOMO). En ciertos casos, las advertencias de Pablo se recogen de

fuentes cristianas desconocidas (Teodoreto) y en otros, el propio Pablo las suministra (Jerónimo).

5, 6a *Que nadie os engañe con palabras vanas*

Las palabras vacías conducen a la perdición. Cuando decimos que el avaro es un idólatra, de nuevo desprecian esto algunos de los nuestros, diciendo que es una expresión propia de la exageración. Y de la misma manera desdeñan todos los mandamientos. En efecto, el bienaventurado Pablo se refiere a éstos y lo ha escrito entonces a los efesios cuando dice: «Pues tened bien sabido que ningún fornicador, o impuro, o avaro, que es idólatra, tendrá parte en el reino de Cristo y de Dios». A continuación agrega: «Que nadie os engañe con palabras vanas». Pues estas son las palabras vacías, las que en un momento determinado proporcionan un beneficio, pero en modo alguno son confirmadas con los hechos: son un engaño. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 18, 5, 5-6[1].

5, 6b *La ira de Dios sobre los hijos de la rebeldía*

Los hijos de la desobediencia. Así, dice, son castigados, porque serán privados de los bienes de la vida eterna, y la ira caerá sobre aquellos que ha llamado hijos de la rebeldía. Hay muchos que consideran inútil la promesa del reino de los cielos, tanto que afirman: «¿Qué hombre ha subido al cielo?», y por ello desconfían y no creen. Por tanto, la ira de Dios cae sobre los hijos de la rebeldía. Ahora bien, la rebeldía es el diablo mismo, del que son esclavos los que desconfían y que, por lo mismo, son sus hijos. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 5, 6[2].

5, 7 *No os hagáis cómplices suyos*

Pablo exhorta infundiendo valentía. Observa cuán inteligentemente los ha exhortado. Primero desde Cristo, «amaos los unos a los otros, y no os hagáis injusticia alguna»; luego otra vez desde el castigo y el infierno... Y él les recuerda su anterior maldad, como diciendo «meditad quiénes erais entonces y en lo que os habéis convertido». Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 18, 5, 7-8[3].

La luz de la gracia disipa las tinieblas del pecado. Llama tinieblas a la ignorancia, porque no se puede ver en las tinieblas. Y la ignorancia es la gentilidad y la infidelidad de la que han sido arrancados a la fe por la gracia de Dios, hechos luz, es decir, verdad. Ya que las cosas se ven con claridad en la luz. Finalmente los paganos, celebrando en las tinieblas sus misterios, hacen el ridículo en su guarida con los ojos cerrados. Ambrosiáster, *Comentario a la Carta a los Efesios*[4].

5, 8 *Caminad como hijos de la luz*

Sois luz en el Señor. Si es posible que las tinieblas se conviertan en luz, no hay naturaleza que perezca sin poder recibir la salvación, como quieren algunos herejes... De ellos, algunos que por su maldad serían llamados tinieblas, al haberse convertido y mejorado, ahora son llamados luz en el Señor[5]. Ahora bien, por lo

---

[1] PG 62, 121. [2] CSEL 83/2, 78. [3] PG 62, 121.
[4] CSEL 81/3, 113. [5] Cf. Mt 5, 4.

mismo que los justos son luz, consecuentemente también los impíos son llamados tinieblas... La diferencia y la distancia entre ellos la discernimos por sus frutos. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 8[6].

5, 9 *El fruto de la luz*

TODO LO JUSTO Y VERDADERO. Pues donde hay bondad allí hay justicia, y donde hay verdad allí hay justicia. En el Padre bueno hay bondad y verdad. En Él, pues, y no en otro está la justicia. ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, 25[7].

COMBATIR LA AMARGURA, LA AVARIACIA Y LOS FALSOS PLACERES. Dice Pablo «en toda bondad». Esto se dirige contra los que están amargados y a los que están encolerizados. «Y justicia»; esto se dirige contra los que son avaros. «Y verdad»; esto se dirige contra el falso placer. No menciona aquello que dice expresamente sino su contrario. El fruto de la luz es puesto en evidencia no por los vicios de que ha hablado[8] sino por lo contrario. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 18, 5, 9-10[9].

CRISTO MISMO ES LA BONDAD, LA VERDAD Y LA JUSTICIA. Comprenda también Marción que el mismo Cristo se llama, además, bondad, verdad y justicia. Bondad, en cuanto que da la gracia a los que creen en Él, no atendiendo a las obras, sino a su misericordia. Justicia en cuanto que retribuye a cada uno según sus méritos. Y Verdad, en cuanto que solamente Él conoce las causas de las criaturas y de todas las cosas. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 9[10].

5, 10 *Sabiendo discernir lo que es agradable al Señor*

CONOCER LO QUE AGRADA A DIOS. De la magnificencia, de la santidad y de la bondad puede depender el que Dios sea agradado con las buenas obras[11]... Esto es lo que agrada a Dios, pues la purificación está en la santidad. Y la plenitud de la perfecta justicia está en la misericordia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[12].

CONOCER POR LA PALABRA Y POR EL ESPÍRITU. Participáis de la palabra y recibisteis la gracia del Espíritu Santo. Fácilmente, por tanto, podréis distinguir lo que agrada a Dios. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 5, 10[13].

5, 11 *Las obras estériles de las tinieblas*

LA LUZ HACE DESAPARECER LAS TINIEBLAS. Dijo «Sois como luz». La luz muestra lo que ocurre en la oscuridad. Mientras seáis luz, virtuosos y admirables, los malvados no podrán pasar desapercibidos. Pues como si se colocara una lámpara todos son iluminados. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 18, 5, 11-13[14].

DISTINCIÓN ENTRE OBRAS Y FRUTOS. En la *Carta a los Gálatas*, aplica el término

---

[6] PL 26, 556. [7] JThSt 3, 562. Orígenes, en este pasaje, escribe contra Marción. Le sigue JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 5, 3, 9 (PL 26, 554). [8] Es decir, ira, avaricia e impureza sexual. [9] PG 62, 121-122. [10] PL 26, 557. [11] El Ambrosiáster cita aquí Lc 6, 36. [12] CSEL 81/3, 114. [13] PG 82, 544. [14] PG 62, 122. Cf. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la Carta a los Efesios*, 5, 11-13 (CPE 2, 31).

«frutos» al Espíritu, pero el de «obras» a la carne[15]... Por lo demás, en el presente versículo llamó infructuosas a las obras de las tinieblas, a las que asocia a cuantos las hacen. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 11[16].

DESVELAR LAS OBRAS ESTÉRILES. Ahora bien, podrá combatirlas quien no merezca escuchar: «¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás con claridad cómo sacar la mota del ojo de tu hermano»[17]. Por esta razón también los profetas, completamente limpios de la mancha del pecado y con una conciencia sin cauterizar[18], podían combatir a los otros que delinquían. Por lo que se puede advertir que quien puede reprender es el que, a su vez, no puede ser objeto de reprensión. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 11[19].

5, 12 *Lo que éstos hacen a escondidas da vergüenza hasta el decirlo*

ALGUNAS OBRAS ESTÉRILES AVERGÜENZAN INCLUSO A LOS QUE HABLAN DE ELLAS. Al afirmar que da vergüenza decirlo, en cierto modo desvela las cosas que ellos llevan a cabo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 5, 12[20].

5, 13 *Al ser puestas en evidencia por la luz*

DESVELAR CON LA LUZ LO VERGONZOSO REALIZADO EN SECRETO. Al dar el mandato de corregir a los que hacen el mal, añadió la importancia de la obligación de corregir, para que los pecados ocultos sean como puestos a plena luz, cuando son objeto de corrección. Así, el que corrige muestra cuan grande es el mal que corrige y, mientras lo descubre, por así decir, ilumina el mal. Cuando comprenda esto el que ha cometido el mal, rechazará las tinieblas y accederá a la luz. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 5, 13[21].

5, 14 *«Despierta, tú que duermes»*

¿DE DÓNDE PROVIENE ESTA CITA? Alguien podría preguntar quién puede ser ese que dice: «Despierta, tú que duermes, álzate de entre los muertos», o bien, de quién se sirvió el Apóstol como testigo. Cierto es que quien se contenta con una respuesta simple dirá que Pablo, como está claro que hace en otros pasajes, cita públicamente lo que ha leído disimulado en los profetas o en los escritos llamados apócrifos, y esto, no porque él aprobara los apócrifos, sino en el mismo sentido en que utilizó los versos de Arato, de Epiménides y de Menandro en otra ocasión: como prueba de lo que dice; pero no porque todo lo que escribieron Arato, Epiménides y Menandro sea santo: Pablo atestigua que ellos dijeron algo. Otro, en cambio, figurándose que Pablo personifica en cierto modo al Espíritu Santo, dirá que eso se dijo como exhortación a la penitencia. Yo, por mi parte, que ciertamente desde mi pobreza he aireado concienzudamente todas las ediciones de las Sagradas Escrituras, incluidos los propios libros de los hebreos, nunca hallé eso escrito. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 14[22].

LAS METÁFORAS DEL SUEÑO Y DE LA MUERTE. Aquí por sueño entiende el aturdimiento

---

[15] Cf. Ga 5, 19. [16] PL 26, 557. [17] Lc 6, 42. [18] Cf. 1 Tm 4, 2. [19] PL 26, 557. [20] CSEL 83/2, 79. [21] CSEL 83/2, 79. [22] PL 26, 558.

de la mente, el cual aleja del camino verdadero. Este alejamiento es una especie de muerte, de la que amonesta resurgir, para reconocer la verdad, que es Cristo. Luego, los pervertidos y viciosos, sumergidos en el cieno bajo la desesperanza, son amonestados a que resurjan y se levanten, y tengan parte con Cristo, para pasar de las tinieblas a la luz y de la muerte a la vida. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[23].

DIRIGIDO TAMBIÉN A LOS CREYENTES QUE DUERMEN EN EL PECADO. Pero no dirige esto solamente a los no creyentes. Pues muchos de los creyentes, no menos que los no creyentes, tienen que ver con el mal. Los hay que son así en gran medida. Por ello, también es necesario dirigirse a estos: «despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos y Cristo lucirá sobre ti». JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 18, 5, 14[24].

LA FUENTE ES DESCONOCIDA. Hay que saber, en verdad, que esta cita no es de la Escritura. En ninguna parte de la divina Escritura la encontramos. Ciertos intérpretes han dicho que algunos favorecidos con el don del Espíritu escribieron salmos y que esto quiere significar el divino Apóstol en la *Carta a los Corintios*, al decir: «Cada uno de vosotros puede aportar un salmo»[25]. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 5, 14[26].

[23] CSEL 81/3, 115. [24] PG 62, 122. [25] 1 Co 14, 26. [26] PG 82, 545.

MODERACIÓN FRENTE A PECADO (5, 15-20)

[15]Así pues, mirad con cuidado cómo vivís: no como necios, sino como sabios; [16]redimiendo el tiempo, porque los días son malos. [17]Por eso no os volváis insensatos, sino entended cuál es la voluntad del Señor. [18]Y no os embriaguéis con vino, que lleva a la lujuria; al contrario, llenaos del Espíritu, [19]hablando entre vosotros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones, [20]dando gracias siempre por todas las cosas a Dios Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

PRESENTACIÓN: Debemos ser prudentes cuando tratemos con los incrédulos (AMBROSIÁSTER), porque los tiempos no son los nuestros. En su mayoría pertenecen a los malvados (CRISÓSTOMO). Debemos esmerarnos por hacer de todo tiempo el momento de Dios (JERÓNIMO). Dios quiere la moderación (AMBROSIÁSTER) para que los demás nos respeten (AMBROSIÁSTER) y los pecados flagrantes se eviten (CRISÓSTOMO). Embriagarse del Espíritu supone ser realmente sobrio (AMBROSIO). Los creyentes están llamados a colmarse del Espíritu y a practicar los

tipos de canto encomendados en el Salterio (Crisóstomo, Jerónimo), utilizando la mente (Crisóstomo), pero sin descuidar la voz (Ambrosio). Incluso en la adversidad, los cristianos saben dar gracias a Dios (Jerónimo), porque conocen a Cristo como su Redentor (Ambrosiáster).

5, 15 *No como necios, sino como sabios*

Necesidad de prudencia respecto a la autoridad civil injusta. Como anteriormente mandó a los servidores de Dios que debían rechazar la infidelidad y los vicios, ahora insiste en que esas cosas deben ser rechazadas con prudencia por razón del escándalo; de modo que se debe hablar con prudencia entre los infieles, y de manera especial cuando estos reinan, presumiendo del reino profano. De esta manera, si un cristiano ve que el contrincante está inquieto o es iracundo, no insista para no incitarle a la blasfemia o a promover una persecución. Hablará, por tanto, cuando encuentre una ocasión favorable. Ambrosiáster, *Comentario a la Carta a los Efesios*[1].

5, 16 *Los días son malos*

Redimir el tiempo. No nos exhorta a esto porque quiera que seamos de todas formas y variados. Sino que esto es lo que dice: «Los tiempos no son vuestros». Ahora sois emigrantes y desterrados, extranjeros y extraños. No busquéis honores, no busquéis gloria, no busquéis poder, ni retribución. Soportadlo todo, y con esto redimiréis el tiempo. Poned mucho, todo lo que quieran. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 18, 5, 15-17[2].

La creación del tiempo por parte de Dios no es mala. ¿Cómo llama malvados a los días? ¿Cómo el tiempo es malvado? No se refiere a la esencia, ni a las cosas creadas, sino a lo que acontece en los días mismos. Como también nosotros acostumbramos a decir: «he pasado un día terrible y malo». ¿Cómo puede ser terrible, o acaso lo es de acuerdo con lo acontecido en él? Algunas de las cosas que ocurren son buenas, pues proceden de Dios; otras son malas pues proceden de hombres malvados. Ciertamente los hombres son los creadores de las cosas malas que acontecen en el tiempo, y por esto son llamados tiempos malos. Así también nosotros denominamos malos a los tiempos. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 18, 5, 15-17[3].

Evitar el cambio constante. También se puede explicar de otra manera este pasaje: «Vosotros, efesios, para quienes, al alzaros del sueño de este mundo, nació el sol de justicia, Cristo[4], caminad cautelosos y con prudencia, rechazad la ignorancia y aferraos a la sabiduría, que os permitirá, no ir cambiando vosotros al par que los tiempos, sino convertir vosotros en un solo tiempo la diversidad de los tiempos». Jerónimo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 16[5].

5, 17 *Entended cuál es la voluntad del Señor*

La voluntad del Señor. Esta es la voluntad del Señor, que sus servidores hagan lo que tienen que hacer con modestia, pues la conmoción y el ruido o la tensión engendran una enemistad apasionada.

---

[1] CSEL 81/3, 115. [2] PG 62, 127. Cf. Teodoreto de Ciro, *Interpretación a la Carta a los Efesios*, 5, 15-16 (CPE 2, 32). [3] PG 62, 128. [4] Cf. Ml 4, 2. [5] PL 26, 560. Probablemente sigue a Orígenes.

Por consiguiente, Pablo añade estas consideraciones a las anteriores en las que quiere que los servidores de Dios corrijan los delitos de los pecadores. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[6].

5, 18a *No os embriaguéis con vino*

EL DEBER DE LA SOBRIEDAD. Los sobrios pueden tener confianza en sus argumentaciones, pues una buena conducta produce terror en el delincuente. Y el que es corregido no podrá responder ásperamente al ser reprendido, ya que conoce la buena conducta de quien le corrige. En cambio donde hay embriaguez también hay lujuria. Y la lujuria provoca la depravación. En consecuencia, conviene que sean sobrios, para que los derechos de la buena conducta sean respetados. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[7].

EL VINO HA SIDO DADO PARA ALEGRARSE, NO PARA EMBORRACHARSE. El vino sin medida origina hombres ardientes, apasionados, precipitados, iracundos, enojados y severos. El vino se nos ha dado para nuestra alegría, no para la embriaguez. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 19, 5, 18[8].

5, 18b *Al contrario, llenaos del Espíritu*

LLENOS DE ÁNIMO, NO DE VINO. El que se emborracha de vino vacila y se tambalea, pero el que se llena del Espíritu está enraizado en Cristo. Y por esto, ¡qué maravillosa es la borrachera que da lugar a la sobriedad del alma! AMBROSIO, *Los sacramentos*, 5, 3, 17[9].

EL ESPÍRITU SANTO ENTRA EN NUESTRA CASA CUANDO ESTÁ LIMPIA. «Mas llenaos con el Espíritu». ¿Sucede esto también entre nosotros? Ciertamente también sucede entre nosotros. Cuando la mentira, la amargura, la lujuria, la impureza, la avaricia se vayan con precipitación de nuestra alma, cuando seamos virtuosos, compasivos, conciliadores unos con otros, cuando no esté presente la chocarrería, cuando nos hayamos hecho a nosotros mismos dignos, ¿qué es lo que impide que el Espíritu Santo entre y vuele hacia nosotros? Y no vendrá sencillamente sino que llenará nuestro corazón. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 19, 5, 19-21[10].

5, 19a *Hablando entre vosotros con salmos, himnos y cánticos espirituales*

PARA ESTAR COLMADOS DEL ESPÍRITU, APRENDED A CANTAR SALMOS. ¿Quieres ser feliz? ¿Quieres consumir el día? Te doy una bebida espiritual. Pues la embriaguez entrecorta el habla inteligible de nuestra lengua, haciéndonos balbucear, y extraviando sencillamente nuestra visión y todo lo demás. ¡Aprende a cantar salmos! Verás entonces el placer de la actividad. Pues los que cantan salmos están llenos del Espíritu Santo, como los que cantan las canciones satánicas lo están del espíritu impuro. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 19, 5, 19-21[11].

SALMOS, HIMNOS Y CÁNTICOS ESPIRITUALES. Ahora, sin embargo, habrá que decir brevemente qué himnos son los que proclaman la fuerza y la majestad de Dios y expresan constante admiración por sus

---

[6] CSEL 81/3, 116. [7] CSEL 81/3, 116-117. [8] PG 62, 128. [9] CSEL 73, 65. [10] PG 62, 129. [11] PG 62, 129.

obras y beneficios. Esto lo contienen todos los salmos que comienzan o acaban con «Aleluya». Sin embargo, los salmos pertenecen propiamente al campo de la ética, de modo que podamos saber qué debemos hacer y qué evitar, mediante ese instrumento que es el cuerpo. Ahora bien, aquel que discurre sobre las cosas más elevadas y expone con finas razones la armonía del mundo y el orden y concordia de todas las criaturas, ése es el que canta un cántico espiritual. O bien (por decir más claramente lo que queremos, en atención a los más sencillos) sin duda el salmo se refiere al cuerpo, y el cántico a la mente, por lo que debemos cantar y salmodiar y alabar a Dios más con el alma que con la voz. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 19[12].

5, 19b *Cantando y alabando al Señor*

CANTAD CON EL CORAZÓN ENAMORADO. ¿Qué significa, «en vuestros corazones al Señor»? Esto mismo, poniendo atención con la inteligencia. Pues los que no ponen atención, solamente cantan, pronunciando las palabras, mientras su corazón va y viene a otra parte. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 19, 5, 19-21[13].

CANTAD DE CORAZÓN. El Espíritu Santo ama la vida razonable, pues, como recuerda, si llevamos una vida buena, seremos llenos de Él para confesar y alabar el don de Dios con diversidad de canciones, de modo que toda lengua cante alabanzas a Dios. Pues en quien está el Espíritu, siempre está meditando las cosas espirituales, de modo que no sólo de los labios, sino desde el fondo del corazón prorrumpa la alabanza según el viejo dicho del Señor a través del profeta. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[14].

5, 20 *Dando gracias siempre por todas las cosas*

QUÉ SIGNIFICA DAR GRACIAS EN EL NOMBRE DE CRISTO. Nos manda dar gracias por todos los dones a Dios, que incluso se ha dignado adoptarnos por medio de Cristo, su propio Hijo, por quien le hemos conocido y nos ha enseñado a adorarle en el espíritu (porque Dios es Espíritu), sometiéndose los unos a los otros en el temor de Cristo, quien nos mandó ser humildes[15]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[16].

GLORIFICAD A DIOS SIEMPRE Y EN TODO. En cuanto a lo que dice: «Dando gracias siempre por todas las cosas», debemos examinarlo de dos maneras: en sentido de dar gracias a Dios en todo tiempo y por todo lo que nos sucede, de modo que no sólo ante lo que consideramos bueno, sino también ante lo que nos oprime y viene contra nuestra voluntad, prorrumpa nuestra mente en gozosa alabanza de Dios, y digamos: «Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá; se ha hecho como plugo al Señor, bendito sea el nombre del Señor»[17]. Esta acción de gracias se observa entre los varones prudentes, tanto en general como en especial. En general, para que demos gracias porque nos sale el sol, porque el día pasa, la noche se muda en descanso, el resplandor de la luna atempera las tinieblas; porque el orto y el ocaso hacen que cambien y vuelvan los tiempos de las estrellas; porque las lluvias nos sirven, la tierra produce y los elementos son nuestros mandados; porque se nos ha dado tal variedad de anima-

---

[12] PL 26, 561. Probablemente sigue a Orígenes.
[13] PG 62, 129. [14] CSEL 81/3, 117. [15] Jn 4, 24.
[16] CSEL 81/3, 117. [17] Jb 1, 21.

les: de tiro, de labor, para alimento, como vestido, como ejemplo y como objeto de admiración; y por último, porque hemos nacido, porque subsistimos, y porque en el mundo, como en casa de un potentísimo amo, desempeñamos la administración de todo, sabedores de que todo lo que hay en el mundo ha sido producido a causa nuestra. En especial, sin embargo, cuando agradecemos gozosos los beneficios que de Dios nos llegan. Ahora bien, eso lo hace también un gentil, un judío, un publicano y un pagano. La virtud propia de los cristianos es el dar gracias al Creador incluso en aquellas circunstancias que consideramos contrarias: si se derrumba la casa, si se llevan cautivos a la amantísima esposa y a los hijos, si los envenenan o si naufragan; si nos confiscan los bienes, si innumerables enfermedades minan la salud o la quebranta el siempre temido mal de gota... Los que se tienen por bastante santos suelen dar a Dios gracias porque les ha librado de peligros o desgracias. Pero, según el Apóstol, la virtud máxima es ésta: que aun en medio precisamente de los peligros y desgracias demos gracias a Dios. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 20[18].

[18] PL 26, 562-563.

MARIDOS Y MUJERES (5, 21-27)

[21]Estad sujetos unos a otros en el temor de Cristo. [22]Las mujeres a sus maridos como al Señor, [23]porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia, que es su cuerpo, del cual él es el salvador. [24]Pues como la Iglesia está sujeta a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en todo.

[25]Maridos: amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella [26]para santificarla, purificándola mediante el baño del agua por la palabra, [27]para mostrar ante sí mismo a la Iglesia resplandeciente, sin mancha, arruga o cosa parecida, sino para que sea santa e inmaculada.

PRESENTACIÓN: Los verdaderos matrimonios lo son en Cristo (JERÓNIMO). Dirigen las relaciones hacia la armonía social (CRISÓSTOMO). Los cónyuges han de ser igualmente condescendientes el uno con el otro, como si fuera el Señor (JERÓNIMO). La mansedumbre caracteriza la totalidad de la vida cristiana (JERÓNIMO), salvo cuando a uno se le da orden injusta (TEODORETO). El símil del cuerpo hace que las esposas quieran a sus maridos y los maridos a las esposas (TEODORETO), y define con perspicacia la relación de la Iglesia con Cristo (JERÓNIMO). La analogía entre Cristo y la Iglesia, sin embargo, tiene limitaciones, porque marido y esposa son de la misma naturaleza (AMBROSIÁSTER). Mucho se pide al marido, incluso más de lo que se pide a la esposa; disposición a morir por el otro (TEODORETO, CRISÓSTO-

MO). El ser cristiano, como el matrimonio, origina vínculos excluyentes. Existe sólo una Iglesia a la que Cristo ama, no dos (CIPRIANO). Marido y esposa se purifican por el mismo baño de regeneración en el Bautismo y mediante un continuo arrepentimiento (AGUSTÍN). Así como la novia se hace sagrada en el Bautismo fiel (MARIO VICTORINO), del mismo modo Cristo embellece la Iglesia (CRISÓSTOMO). Por tanto, se dice que un cónyuge lava y purifica al otro cónyuge a través del agua y la palabra (MARIO VICTORINO). Cada cual busca en el otro más la belleza interior que la exterior (CRISÓSTOMO).

5, 21 *Estad sujetos unos a otros*

LA AUTORIDAD CRISTIANA HA DE VERSE COMO SERVICIO. Escuchen esto los obispos, escúchenlo los presbíteros, escúchelo el orden entero de los maestros: que estén sujetos a sus subordinados, imitando al Apóstol, que dice: «Porque siendo libre de todos, me hice siervo de todos para ganar a todos»[1]; y en otro lugar: «Servíos unos a otros por amor»[2]. De ahí que él mismo sirviera con el mismo amor a todas las Iglesias de los gentiles. También el Salvador tomó la forma de siervo[3] para servir a sus discípulos, y les lavó los pies[4]. La diferencia entre los príncipes de los gentiles y los de los cristianos consiste en que aquellos dominan a sus súbditos; en cambio, nosotros les servimos. Y somos mayores que todos en la medida en que seamos los menores de todos. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 21[5].

SOMETIMIENTO EXCEPTO A LOS MANDATOS INJUSTOS. No hay que obedecer a quienes exhortan a transgredir la ley, sino a quienes mandan llevar una vida de piedad. Después de presentar un código general sobre la obediencia, Pablo exhorta a los esposos a guardar afecto a sus esposas. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 5, 21[6].

5, 22 *Las mujeres a sus maridos como al Señor*

SOMETEOS COMO AL SEÑOR. Pero se ha considerar que, así como en Cristo y en la Iglesia es santa la unión, así también en el varón y en la mujer la unión es santa. Sin embargo, lo mismo que ninguna reunión de herejes puede llamarse Iglesia de Cristo, ni Cristo es su cabeza, así tampoco puede llamarse debidamente matrimonio, sino más bien adulterio, todo casamiento en que la mujer no se une al marido según los preceptos de Cristo. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 22-23[7].

5, 23 *Como Cristo es cabeza de la Iglesia*

LA DULCE FRAGANCIA DE LA ARMONÍA EN EL MATRIMONIO. Pues si están en armonía, y sus hijos son educados bien, y sus criados están bien adiestrados, entonces los vecinos, amigos y parientes disfrutarán de un agradable aroma. Si sucede lo contrario, todo está en confusión y desorden. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 20, 5, 22-24[8].

LA CARNE ES DISTINTA DEL CUERPO. Se llama ahora a la Iglesia cuerpo de Cristo, y de ninguna manera carne. Más adelante se pone de manifiesto que lo que es carne es también cuerpo, pero no

---

[1] 1 Co 9, 19. [2] Ga 5, 13. [3] Cf. Flp 2, 7. [4] Cf. Jn 13, 5. [5] PL 26, 563. [6] PG 82, 545. [7] PL 26, 194. [8] PG 62, 136.

lo que es cuerpo es consecuentemente carne también. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 22-23[9].

LA FINALIDAD DE LA ANALOGÍA. Muy sabiamente ha puesto el divino Apóstol este ejemplo. Puede, en efecto, disponer a las esposas a temer a sus maridos y también poner en los maridos cariño por sus esposas. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 5, 22-23[10].

5, 24 *Como la Iglesia está sujeta a Cristo, así también las mujeres a sus maridos*

LOS LÍMITES DE LA ANALOGÍA: MUJER Y VARÓN COMPARTEN LA MISMA NATURALEZA. Pues como la Iglesia está sometida a Cristo, en quien tiene su origen, de igual manera la mujer al marido[11]. Hay sin embargo una diferencia, pues la mujer es consustancial al marido, mientras que la Iglesia puede participar de Cristo en el nombre, pero no en la naturaleza. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[12].

SÓLO LOS QUE HAN SIDO INSTRUIDOS EN LA PIEDAD COMPRENDERÁN. Como un legislador de gente piadosa, Pablo añadió: «En todo». Que, efectivamente, legisla para hombres piadosos resulta evidente por la analogía que emplea. Nadie que sea fecundo en piedad antepone a Dios sus asuntos privados. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 5, 24[13].

5, 25 *Como Cristo amó a la Iglesia*

SÓLO HAY UNA ESPOSA A QUIEN CRISTO AMA. Y si es una la Iglesia amada por Cristo y la única purificada por su bautismo, ¿cómo puede ser amado por Cristo o lavado y purificado por su bautismo quien no está en la Iglesia? CIPRIANO, *Carta a Magno*, 69, 2, 3[14].

DISPONIBILIDAD DEL ESPOSO PARA ENTREGAR LA VIDA POR SU MUJER. ¿Has visto la medida de la obediencia? Escucha también la medida del amor. ¿Quieres que tu mujer te esté sometida, como la Iglesia a Cristo? Cuídate de ella, como Cristo de la Iglesia; y si es necesario entregar tu vida por ella, y sufrir incontables penalidades, y soportar y padecer todo tipo de cosas, no rehuses. Y si todo esto sufres, todavía no has hecho tanto como Cristo. Pues tú haces esto cuando ya estás casado, mientras que Cristo [lo hace] en favor de una que lo ha rechazado y lo odia. En efecto, de la misma manera que Él, cuando ella lo rechazaba, odiaba, escupía y debilitaba, la condujo a sus pies con gran solicitud, no con amenazas, ni con soberbia, ni con miedo, ni con ninguna otra cosa semejante, así también tú has de hacer con tu mujer. Y si ves que te mira por encima del hombro, que te debilita, que te desprecia, podrás llevarla hacia ti con mucho cuidado, amor y amistad para con ella. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 20, 5, 25[15].

5, 26 *Purificándola mediante el baño del agua por la palabra*

EN QUÉ SENTIDO SE DICE QUE EL ESPOSO LAVA Y LIMPIA A LA ESPOSA. Debemos

---

[9] PL 26, 564. [10] PG 82, 545. [11] Cf. 1 Tm 2, 13. [12] CSEL 81/3, 117-118. El límite de la analogía está en que la mujer es de la misma naturaleza que el varón, mientras que la Iglesia no es de la misma que la de Cristo. La Iglesia participa no directamente en la naturaleza de Cristo como tal, sino en la obra redentora de Cristo. De ahí que participe en su nombre. [13] PG 82, 548. [14] CCL 3C, 473: BAC 241, 697. [15] PG 62, 137.

entender por «iglesia» a todo fiel y a toda persona que ha recibido el bautismo; ha sido incorporada en la fe, o sea, mediante el lavado del agua y la invocación de la palabra. Cómo pueda ser referido esto al marido respecto a la esposa, parece poco claro. Quizás la similitud resida en la primera parte y se complete mediante esta segunda, relativa a la explicación del misterio. No obstante, si referimos esta frase a la paciencia del marido, para que se sacrifique en favor de la mujer, y lleve y soporte todo lo relativo a ella, incluso los sufrimientos, ella será purificada mediante el lavado y la palabra, es decir, será purificada junto al Señor, en cuanto que el marido la hace pura y con paciencia la prepara para ser santificada mediante el lavado y la palabra. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 5, 25-26[16].

5, 27 *Resplandeciente, sin mancha*

LA ESPOSA ES SANTIFICADA EN EL BAUTISMO. Cristo hizo eso para que la Iglesia sea santa e inmaculada. Santa en cuanto que es purificada mediante el lavabo del agua y mediante la palabra; inmaculada en cuanto que no tiene mancha ni arruga. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 5, 27[17].

EN EL BAUTISMO, CRISTO ADORNA A LA IGLESIA DE GLORIA. ¿Con qué agua lava ella su impureza? «Con palabras», dice. ¿Con cuáles? «En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo»[18]. Y no solamente la adornan, sino que la hacen gloriosa, no teniendo ni una mancha, ni una arruga, ni ninguna cosa semejante. En consecuencia, busquemos también nosotros esta belleza, y podremos llegar a ser creadores de lo mismo. No busques en tu mujer lo que no es propio de ella. Ves que la iglesia ha recibido todo del Señor; en Él la Iglesia se ha hecho gloriosa, en Él irreprochable. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 20, 5, 27[19].

EL BAÑO DE REGENERACIÓN Y EL CONTINUO ARREPENTIMIENTO. Con este baño de regeneración[20] y con la palabra de santificación quedan limpias y sanadas enteramente todas las cosas malas de los hombres regenerados; no sólo todos los pecados que ahora son perdonados en el bautismo, sino también los que se contraerán en el futuro por ignorancia o debilidad de la humanidad. AGUSTÍN, *El matrimonio y la concupiscencia*, 1, 33, 38[21].

[16] CSEL 83/2, 82-83. [17] CSEL 83/2, 83. [18] Mt 28, 19. [19] PG 62, 137. [20] Cf. Tt 3, 5. [21] CSEL 42, 249-250. BAC 457, 295-296.

EL GRAN MISTERIO (5, 28-33)

[28]Así deben los maridos amar a sus mujeres, como a su propio cuerpo. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama, [29]pues nadie aborrece nunca su propia carne, sino que la alimenta y la cuida, como Cristo a la Iglesia, [30]porque somos

miembros de su cuerpo. 31«Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne». 32Gran misterio es éste, pero yo lo digo en relación a Cristo y a la Iglesia. 33En todo caso, que cada uno de vosotros ame a su mujer como a sí mismo, y que la mujer reverencie al marido.

PRESENTACIÓN: Pablo vuelve ahora a las implicaciones morales de los maridos que aman a sus esposas como Cristo amó a la Iglesia, y que amaron a sus esposas como a sus propios cuerpos (CRISÓSTOMO, AGUSTÍN). Contrariamente a Marción, encomia el cuerpo e incluso la carne (DÍDIMO EL CIEGO, TERTULIANO), a los que Dios ama como su Creador (Ps.-AGUSTÍN). La carne débil debe cuidarse (DÍDIMO EL CIEGO), no mutilarse (CRISÓSTOMO). Así como nosotros soportamos los defectos de nuestro propio cuerpo, del mismo modo sobrellevamos los miembros débiles de la Iglesia de Cristo (CRISÓSTOMO, TEODORETO). En Gn 2, 24 Adán y Eva prefiguran a Cristo y a la Iglesia (JERÓNIMO). Pablo hace hincapié en la indisolubilidad del matrimonio (TEODORETO). Él justifica las interpretaciones espirituales de la Sagrada Escritura (DÍDIMO EL CIEGO) y no trata de debilitar el significado de la analogía (JERÓNIMO), que aplica tanto a Cristo (AGUSTÍN), como al alma (FULGENCIO). Sin embargo, aunque su Encarnación y Pasión son los misterios que aquí se significan (METODIO), el mismo matrimonio es a la vez sagrado (AGUSTÍN) y símbolo de la providencia divina (TERTULIANO). El amor cohabita con el respeto en un hogar ordenado (MARIO VICTORINO, CRISÓSTOMO).

5, 28 *Así deben los maridos amar a sus mujeres*

ASÍ HAN DE AMARSE LOS ESPOSOS. ¿Qué significa esto? Que ha avanzado hacia una imagen mejor y un ejemplo más vívido. Pero no solamente esto, sino que hay otra justificación más cercana y sabia. Pues no sólo era cuestión de una gran necesidad; para que no diga ninguno que Aquél era Cristo y era Dios, y se entregó a sí mismo, sino que sugiere lo mismo de otra manera diciendo: «Así deben». Pues esto no es una gracia, sino una obligación. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 20, 5, 28[1].

LOS ESPOSOS AMAN A SUS ESPOSAS COMO A SUS MISMOS CUERPOS. A las mujeres les presenta el ejemplo de la Iglesia, a los varones el de Cristo... De igual modo, después de intimar a los varones el precepto de amar a sus mujeres, les presenta el ejemplo: «Como Cristo amó a la Iglesia». Pero a los varones les presenta el ejemplo también de una cosa inferior, y no sólo el de una cosa superior como es Dios. AGUSTÍN, *La continencia*, 9, 23[2].

5, 29 *Nadie aborrece nunca su propia carne*

EL ERROR DE MARCIÓN RESIDE EN EL ODIO A LA CARNE. ¡Cuánto honor se da a la carne con el nombre de la Iglesia! «Nadie –dice el Apóstol– odia a su propia carne (excepto tú solo, Marción), sino que la alimenta y protege como Cristo a la Iglesia». Pero tú [Marción] eres el único que la odia en cuanto que niegas la resurrección; deberías odiar

[1] PG 62, 138-139. [2] CSEL 41, 169: BAC 121, 319.

también a la Iglesia, pues también ella es amada por Cristo. Mas, Cristo ha amado la carne como a la Iglesia. Todos aman la imagen de la esposa, e incluso la guardan, la honran y la coronan. TERTULIANO, *Contra Marción*, 5, 18, 9[3].

NADIE ABORRECE SU PROPIA CARNE. Cuando el Apóstol escribe «¿quién ha odiado alguna vez a su propia carne? Más bien la alimenta y la cuida», él entiende por carne el cuerpo que está unido al alma racional, como aparece claro por el contexto. DÍDIMO EL CIEGO, *Comentarios a Zacarías*, 1, 169[4].

EL MIEMBRO SANO DEL CUERPO NO CORTA EL MIEMBRO DÉBIL. ¿No ves que también en la carne tenemos abundantes defectos? Pues uno es cojo, éste tiene las piernas torcidas, el otro las manos inútiles, el de más allá tiene otro miembro débil. Y sin embargo, no se queja ni se lo corta de raíz, sino que lo cuida mucho más. Y es razonable, pues es suyo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 20, 5, 31[5].

DIOS QUIERE EL CUERPO, PUES LO CREÓ. Así se mostrará que el propósito de Dios no puede ser impedido, y que nadie puede disponer mejor que Dios en su providencia. Nadie puede amar más la obra de otro que aquél que la hizo, conforme a la sentencia del Apóstol: «Pues nadie –afirma– aborrece su propia carne». PS.-AGUSTÍN, *Cuestiones sobre el Antiguo y Nuevo Testamento*, 127, 31[6].

5, 30 *Somos miembros de su cuerpo*

SER MIEMBRO DEL CUERPO DE CRISTO SUPONE SER MODELADO POR ÉL. Como Eva fue plasmada a partir de Adán[7], así nosotros del Señor Jesucristo. Nos unimos a Él en el Bautismo, resucitamos con Él y comemos su cuerpo y bebemos su sangre. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 5, 30[8].

5, 31a *Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre*

EVA ANTICIPA LA IGLESIA COMO MADRE DE TODOS LOS FIELES. Esto mismo se interpreta alegóricamente aplicado a Cristo y a la Iglesia, en el sentido de que Adán prefigura a Cristo y Eva a la Iglesia. El último Adán, efectivamente, fue hecho espíritu que da vida[9]. Y así como de Adán y de su mujer nace todo el género humano, así también se engendra de Cristo y de la Iglesia la muchedumbre de los creyentes. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 31[10].

EN LA ENCARNACIÓN, EL HIJO SALIÓ DEL PADRE Y SE UNIÓ A LA HUMANIDAD, LLEGANDO A SER UNA SOLA CARNE CON LA IGLESIA. Si, pues, Cristo se une a la Iglesia con el fin de ser dos en una sola carne, ¿en qué sentido se puede decir que deja a su padre y a su madre? Deja a su Padre, porque el que es Dios por naturaleza, y no es usurpación su igualdad con Dios, no obstante, se anonadó a sí mismo asumiendo la forma de esclavo[11]. Esto es lo que significa dejar al Padre: no separarse de Él, no alejarse de Él, sino manifestarse en otra forma diferente de aquella en la que es igual al Padre. AGUSTÍN, *Tratado sobre el Ev. de Juan*, 9, 10[12].

---

[3] CCL 1, 719. [4] SC 83, 282. [5] PG 62, 140. [6] CSEL 50, 822. [7] Cf. Gn 2, 21-23. [8] PG 82, 548. [9] Cf. 1 Co 15, 45. [10] PL 26, 568-569. [11] Cf. Flp 2, 6-8. [12] CCL 36, 96: BAC 139, 254.

5, 31b *Serán los dos una sola carne*

El fruto del matrimonio. Respetad la primera ley, la cual fue establecida tras la creación de la mujer e implantada en la naturaleza humana... Y es testigo el fruto del matrimonio, porque un solo hijo nace de ambos. El divino Apóstol, después de leer la ley del matrimonio, muestra que éste resplandece incluso entre lo espiritual: Teodoreto de Ciro, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 5, 31[13].

5, 32a *Gran misterio es éste*

Un misterio más sublime. En el bienaventurado Pablo encontramos un principio que nos conduce al sentido anagógico[14], cuando escribe: «Gran misterio es este, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia». Dídimo el Ciego, *Comentarios al Génesis*, 102[15].

Se requiere la humildad para interpretar pasajes que apuntan al misterio. Gregorio Nacianceno, varón elocuentísimo y muy impuesto en las Escrituras, cuando trataba conmigo sobre este pasaje, solía decir: «Mira cuán grande sea el misterio de este capítulo. El Apóstol, efectivamente, al interpretarlo referido a Cristo y a la Iglesia, afirma que no se ha expresado como exigía la dignidad del testimonio, y en cierto modo parece estar diciendo: «Sé que este pasaje está lleno de inefables misterios y requiere un corazón divino en el intérprete. Pero yo, según mis cortas luces, pienso que se ha de entender, mientras tanto, referido a Cristo y a la Iglesia, no porque haya algo que sea mayor que Cristo y la Iglesia, sino porque es difícil poder interpretar referido a Cristo y a la Iglesia todo lo que se dice de Adán y de Eva»». Jerónimo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 5, 32[16].

Unirse a Cristo es como unirse al esposo en matrimonio. Así sucede que cualquier alma que se une fielmente a Cristo, es como la esposa que vive fielmente con el marido. Ella aflige con frecuencia el espíritu de su marido con la castidad misma del matrimonio, pero guarda la fidelidad del lecho matrimonial con limpia castidad y administra las riquezas del marido con prudencia y templanza. Por culpa de eso también cae con el marido, pero vive casta y fielmente con él. También la fragilidad humana la hace a veces delinquir junto al marido, pero la castidad conyugal la hace permanecer con dulzura junto él. Fulgencio de Ruspe, *Sobre la encarnación del Hijo de Dios*, 41[17].

5, 32b *Lo digo en relación a Cristo y a la Iglesia*

Los grandes misterios para los Apóstoles son pequeños para los herejes. Me basta por ahora si éstos son grandes misterios del Creador, conforme al Apóstol, o por el contrario son pequeños, según los herejes[18]; «Pero lo digo –añade Pablo– en relación a Cristo y a la Iglesia». Esta es la interpretación, no la separación del misterio. [El Apóstol] indica que el significado alegórico del misterio había sido proporcionado por Aquél a quien evidentemente pertenecía el misterio. Tertuliano, *Contra Marción*, 5, 18, 10[19].

---

[13] PG 82, 548. [14] "Conducir a", esto es, palabras que llevan al misterio. [15] SC 233, 240. [16] PL 26, 569. [17] CCL 91, 346. [18] Tertuliano, aquí lucha contra el dualismo de Marción, quien no captó adecuadamente la bondad del cuerpo. [19] CCL 1, 719.

CRISTO QUISO MORIR POR SU ESPOSA, LA IGLESIA. La finalidad del Apóstol es comparar las condiciones de Cristo con lo que ha dicho sobre Adán. Así no tendría el menor inconveniente en afirmar que la Iglesia ha nacido de su carne y de sus huesos[20]; por amor a la Iglesia es por lo que ha abandonado a su Padre de los cielos, ha descendido aquí abajo para unirse a su esposa, para quedarse dormido en ese éxtasis que fue su Pasión, muriendo voluntariamente por ella... Todo esto, para que [la Iglesia] pudiese recibir la bienaventurada semilla espiritual[21] que él mismo sembró como un eco secreto, y hacerlo crecer en las profundidades del espíritu; y la Iglesia, como esposa, recibe la semilla en su seno y la forma, para gestar y alimentar la virtud. METODIO, *El banquete*, 3, 8, 70-71[22].

SI ES UN MISTERIO MÁS GRANDE LA RELACIÓN ENTRE CRISTO Y LA IGLESIA O EL HOMBRE Y LA MUJER. También el sacramento del matrimonio respondería: Antes del pecado se dijo de mí en el paraíso: «Dejará el hombre el padre y la madre y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne»[23]; y esto «es un gran sacramento –dice el Apóstol– en Cristo y en la Iglesia». Luego éste es grande en Cristo y en la Iglesia, muy pequeño en todos y cada uno de los maridos y de las mujeres; y, sin embargo, sacramento de unión inseparable. AGUSTÍN, *El matrimonio y la concupiscencia*, 1, 21, 23[24].

5, 33a *Cada uno de vosotros ame a su mujer como a sí mismo*

EL MISMO PRECEPTO APLICADO A LOS EFESIOS. Ya antes ha dado de manera general a los maridos los preceptos que deben observar respecto a las mujeres, y a las mujeres para con los maridos; ahora refiere los mismos preceptos a los efesios en particular: «También vosotros», dice. Así pues, ya que anteriormente, mediante una imagen, lo ha explicado y lo ha llamado gran misterio, que ambos, marido y mujer, sean una sola carne y esto mismo lo haya referido a la Iglesia y a Cristo, es por lo que añade: «En todo caso». O sea, puesto que es verdadera la anterior interpretación –la unión en un solo cuerpo de Cristo y de la Iglesia–, también vosotros debéis poner en práctica ese precepto en el sentido de que cada uno ame a su propia mujer. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 5, 33[25].

5, 33b *Y que la mujer reverencie al marido*

CÓMO EL AMOR Y EL RESPETO SE REFUERZAN. ¿Y como habrá amor, dice, si hay respeto[26]? Ciertamente entonces lo habrá. Pues la que respeta también ama. La que ama lo respeta como la cabeza, y lo ama como a un miembro, puesto que la cabeza es una parte de todo el cuerpo. Por esto a una sometió [Dios] y al otro puso al cargo. Pues si hay igualdad de papeles, no habrá entonces paz, tampoco si la casa se rige democráticamente, o si todos mandan, sino que es necesario que la autoridad sea sólo una[27]. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 20, 5, 33[28].

---

[20] Cf. Gn 2, 23. [21] La analogía es que Cristo amó la Iglesia al venir a ella en su estado caído para vincularse a ella en la carne, como la carne de Adán. Por esta razón, él dejó a su Padre y se vinculó a ella, hasta morir por ella. La semilla es la nueva vida que emerge en la historia humana como resultado de esta unión. [22] SC 95, 106. [23] Gn 2, 24. [24] CSEL 42, 236: BAC 457, 278. [25] CSEL 83/2, 86. [26] Literalmente «reverencia» [27] La casa no puede estar ordenada ni gobernada a base de tareas indistintas, donde cada voz clama absoluta igualdad sin respeto a las diferentes funciones de cada de sus miembros. [28] PG 62, 141.

INSTRUCCIONES A HIJOS Y SIERVOS (6, 1-9)

[1]Hijos: obedeced a vuestros padres en el Señor, porque esto es lo justo.
[2]«Honra a tu padre y a tu madre». Éste es el primer mandamiento con promesa:
[3]«para que te vaya bien y vivas largo tiempo en la tierra».
[4]Padres: no irritéis a vuestros hijos; antes bien, educadles en la doctrina y enseñanzas del Señor.
[5]Siervos: obedeced a los amos de la tierra, con temor y respeto, como si fuera a Cristo, con sencillez de corazón,
[6]no para que os vean, como quien busca complacer a los hombres, sino como siervos de Cristo que hacen de corazón la voluntad de Dios,
[7]sirviendo de buena gana, como quien sirve al Señor y no a los hombres,
[8]conscientes de que cada uno, sea siervo o sea libre, será recompensado por el Señor según el bien que haya hecho.
[9]Y vosotros, amos, haced lo mismo con ellos, dejando las amenazas, conscientes de que el Señor de los cielos es el Señor vuestro y de ellos, y que no hace acepción de personas.

Presentación: Estamos llamados a someternos en el Señor a aquellos que nos dieron la vida (Crisóstomo), tanto si la vida se contempla según el orden de nacimiento natural, como del nacimiento espiritual (Ambrosiáster Jerónimo). La buena educación dada por los padres inculca la obediencia en los niños (Crisóstomo). Se deben evitar las diversiones tentadoras (Jerónimo). La libertad evangélica podría de esta forma tender a estimular la sublevación (Ambrosio), como si todo servicio no constituyese un honor para los cristianos (Crisóstomo). La comunidad cristiana es obediente a las disposiciones seculares (Teodoreto). La obediencia a las autoridades civiles se considera como obediencia a Cristo (Ambrosiáster). En la obediencia a Cristo los esclavos son liberados (Crisóstomo), un amo se transforma (Ambrosio), y se pone en práctica la benevolencia (Jerónimo). No debe existir fraude entre los siervos cristianos (Teodoreto, Crisóstomo). La esclavitud solamente constituye un estado temporal (Crisóstomo) que no tiene una posición duradera en el orden creado. Es sólo un estamento de orden social pasajero (Teodoreto).

6, 1 *Hijos: obedeced a vuestros padres en el Señor*

La secuencia llega a los hijos. Habló primero acerca del marido, habló después sobre la esposa, el segundo principio. Avanza ahora hacia lo que queda, caminando por la senda hacia el tercer principio, esto es, el de los hijos. Pues el marido domina sobre la esposa[1], pero sobre los niños [dominan] a la vez el marido y la esposa... No habla aquí so-

[1] O «responsable del cuidado de la mujer», lo cual no es una autoridad absoluta o ilimitada, sino responsibilidad mutua basada en intereses mutuos, como el Crisóstomo ha explicado anteriormente.

bre Cristo, ni sobre las alturas; ciertamente aquí habla para mentes sencillas. Pues si alguno investigase porqué no fue discutido cuando se refería al reino, sino que les puso el mandamiento en la ley, diremos que lo hizo como para los que son más jóvenes, sabiendo bien que estando el marido y la mujer bien dispuestos con respecto a la norma que puso, no es difícil que los niños se sometan a su autoridad... ¿Y si los padres ordenan insensateces? Es claro que un padre en ninguna ocasión ordena insensateces, aunque él mismo sea un insensato. Sin embargo [Pablo] tomó sus medidas, cuando dijo: «En el Señor». Esto es, en lo que no contravengas a Dios. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 21, 6, 1-3[2].

EL DETALLE DE OBEDECER A QUIEN UNO DEBE LA EXISTENCIA. Se da a los hijos el mandato de obedecer a sus padres, pues es justo que reverencien a sus progenitores. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[3].

SOMETERNOS EN EL SEÑOR A LOS QUE NOS ENGENDRARON. Cabe dudar si lo que se dice es que los hijos deben obedecer a sus padres o bien si los hijos han de «obedecer en el Señor» a sus padres. Y es que debemos hacer ambas cosas, de manera que obedezcamos a esos padres que, como Pablo y los apóstoles, nos engendraron en el Señor, y hagamos lo que nos mandan, y también obedezcamos en el Señor a nuestros padres, de los que hemos nacido según la carne, y cumplamos todo lo que no sea contrario a la voluntad del Señor. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 6, 1[4].

EL ORDEN INTENCIONAL DE ESTAS ADMONICIONES. Es digno de admirar el orden de su exhortación. Primero legisló para esposos y esposas (el matrimonio viene antes que los hijos). Luego, también para hijos y padres (el fruto del matrimonio son los hijos, porque tras el parto uno es llamado padre y otro hijo). Al final pone la unión de siervos y señores. Ésta viene dada por el medio social y aquéllas han sido evaluadas en función de las leyes de la naturaleza. Así pues, habiendo legislado de este modo aquellas cosas, según divisiones, les dirige nuevamente una exhortación general. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 6, 9[5].

6, 2 *Honra a tu padre y a tu madre*

SER PADRES ESTÁ EN LA SEGUNDA TABLA DE LA LEY. Puesto que los cuatro primeros mandamientos se refieren a Dios, se entiende que pertenecen a la primera tabla. Los restantes se refieren al hombre: honrar a los padres, no matar, no fornicar, no hurtar, no decir falso testimonio y no desear algo del prójimo. Estos seis mandamientos parecen estar escritos en la segunda tabla, de los cuales el primero es: «Honra a tu padre y a tu madre». AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[6].

EL PRIMER MANDAMIENTO CON PROMESA. Por esta razón algunos leen: «que es el primer mandamiento con promesa». En cierta manera los otros cuatro mandamientos que fueron enunciados antes no tenían promesas, y solamente en éste se añade una promesa: «Para que te vaya

---

[2] PG 62, 149. [3] CSEL 81/3, 120. [4] PL 26, 571, siguiendo a ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, (JThSt 3, 568). [5] PG 82, 552. [6] CSEL 81/3, 120.

bien y vivas largo tiempo en la tierra que el Señor tu Dios te dará»[7]... Quizás, pues, ya que el Decálogo se dio como primera ley al pueblo que salía de Egipto, habrá que llamar a cada mandamiento del Decálogo primer mandamiento, en atención a los demás preceptos que más tarde se fueron escribiendo en la ley. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 6, 1[8].

6, 3 *Para que te vaya bien y vivas largo tiempo*

INTERPRETACIÓN ESPIRITUAL DE LA PROMESA. Después de esto y por lo que atañe a honrar padre y madre, tenemos que reconsiderar que lo prometido no lo es en sentido judío y carnal, significando que los hijos serían longevos sobre la tierra que Dios les diere, pues debemos creer que muchos hijos, a pesar de haber obedecido a sus padres, murieron tempranamente, mientras otros, que no conocieron la piedad para con sus padres, alcanzaron la más extrema vejez. Debemos, pues, buscar la tierra que Dios promete y entrega a los que abandonen el Egipto espiritual, atraviesen con toda paciencia los inmensos y terribles desiertos de esta vida, venzan a los grandes reyes que el Señor hiere, pasen a la Judea que mana leche y miel, lleguen a Jerusalén después de derruir a Jericó y devastar a Hai (que significa escarpadura) bajo el mando de Josué, se edifiquen el templo bajo el rey pacífico, Salomón, y posean la tierra que se ha preparado para los mansos, pues, efectivamente, «Bienaventurados los mansos, porque heredarán la tierra»[9], la que realmente es la tierra de los vivos, según dice también el salmista: «Creo que veré la bondad del Señor en la tierra de los vivos»[10]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 6, 1[11].

6, 4a *Padres: no irritéis a vuestros hijos*

NO IRRITÉIS. Él no dijo, «amad a los hijos», pues la naturaleza conlleva esto, aunque ellos no quisieran, y sería superfluo poner una norma acerca de estas cosas. ¿Qué dice? «No irritéis a vuestros hijos», como hacen muchos, despojándoles de su herencia mediante una declaración, e imponiéndoles cosas de una manera grosera, no como a individuos libres, sino como a esclavos. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 21, 6, 4[12].

6, 4b *Antes bien, educadles en la doctrina y enseñanzas del Señor*

REMITIR EL MOTIVO DE LA OBEDIENCIA A SUS FUENTES. A continuación muestra el punto fundamental de todo esto, de qué manera obedecerán [los niños]; lo hace llevando la causa principal hacia la cabeza y el principio. Como mostró que la causa de que la mujer obedezca es el hombre y habló principalmente para éste, aconsejándole atraer a la mujer por medio del poder absoluto del amor, así también de nuevo introduce la causa, cuando dice, «educadles en la doctrina y enseñanzas del Señor». ¿Ves que si lo espiritual está presente, lo corporal se seguirá? ¿Quieres que tu hijo sea obediente? Edúcalo desde el principio en la doctrina y enseñanzas del Señor. No creas que es superfluo que él obedezca las Escrituras divinas. JUAN CRISÓSTOMO,

---

[7] Ex 20, 12. [8] PL 26, 571-572, siguiendo a ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, (JThSt 3, 569). [9] Mt 5, 5. [10] Sal 26, 13. [11] PL 26, 572-573, siguiendo a ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, (JThSt 3, 569). [12] PG 62, 150.

Comentario a la Carta a los Efesios, 21, 6, 4[13].

EDUCAR A LOS HIJOS EN LA DOCTRINA CRISTIANA. Léanlo los obispos y los presbíteros que educan a sus hijos en las letras profanas, y hacen que lean comedias, que canten las obscenas composiciones de los mimos, y hasta es posible que los instruyan con cargo a los recursos eclesiásticos, y lo que la virgen, la viuda o cualquier pobre habían ofrendado echando toda su fortuna en el cepillo del tesoro del templo por sus pecados, eso mismo el gramático y el orador lo conviertan en estreno del primero de enero, en aguinaldo de las Saturnales o en regalo minerval, o lo empleen en los gastos domésticos, en lucro del templo o en miserables rameras...Y es que, si Pablo mandó a los laicos efesios, en su mayor parte, como suele ocurrir, ocupados en los negocios de esta vida, que educasen a sus hijos en toda doctrina y enseñanzas del Señor, ¿qué no habrá que considerar tratándose de obispos, sobre cuyo orden escribe a Timoteo diciendo: «y mantenga sumisos a sus hijos con toda dignidad»? JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 6, 4[14].

6, 5a *Siervos: obedeced a los amos de la tierra*

EL TESTIMONIO DE LA OBEDIENCIA A LA GRACIA. Puesto que nuestra religión es la más sublime y la única que puede prometer a los creyentes el reino de los cielos, manda a todos cumplir las obligaciones de su condición y oficio presentes para no dar entrada a la soberbia, y así inclinar a los malos hacia el culto a Dios al verlo tan justo y tan humilde. Pues al ver los señores mejorar a sus esclavos y que cumplen con toda fidelidad sus deberes, les pagarán libremente lo que merecen. Y a su vez los esclavos, al ver la mansedumbre de sus señores, desearán con toda su fuerza abrazar la fe, con cuyos vínculos tan amables son gobernados los trabajos humanos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[15].

POR QUÉ PABLO NO OMITIÓ ESTA ADMONICIÓN. Pablo no tiene más remedio que legislar para los esclavos pues el cuerpo de la Iglesia contiene a todos, hombres y mujeres, padres e hijos, esclavos y señores, ricos y pobres, gobernantes y gobernados. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 6, 5[16].

6, 5b *Con temor y respeto, como si fuera a Cristo*

EL HERMANO DE LOS SIERVOS. De manera que no sólo el marido, ni la mujer, ni los hijos, sino también la virtud de los sirvientes contribuye a la organización y protección del hogar. Por esto el bienaventurado Pablo no descuidó esta parte, sino que llega a ella en último lugar, puesto que también está colocado [el sirviente] el último en dignidad. Muchas cosas les dice, no como a niños, sino de forma mucho más compleja. No les hace una promesa aquí, sino en el mundo venidero. Sabiendo, dice, que el bien o el mal que haga cada uno, esto recibirá de parte del señor. Y les enseña a amar la sabiduría... Así el Apóstol levantó el alma dolorida, así la consoló. No te lamentes, dice, de ser menos que la mujer o los niños; es sólo nombre de servidumbre. El dominio es sólo en lo que respecta a la carne, corto y momentáneo,

---

[13] PG 62, 150. [14] PL 26, 574. [15] CSEL 81/3, 121. [16] PG 82, 549.

pues como lo carnal, es perecedero. «Con temor», dice, «y respeto». ¿Ves que no pide el mismo respeto por parte de la esposa que por parte de los servidores? Pues allí dijo simplemente: «La esposa, para que respete a su marido». Aquí con más intensidad, dice, «con temor y respeto ». «Con sencillez de vuestro corazón». Esto lo dice con gran concisión. ¿Qué pretendes, bienaventurado Pablo? Es hermano, disfruta de las mismas cosas, pertenece al mismo cuerpo. ¿Es el hermano no de su amo, sino del Hijo de Dios, disfruta de las mismas cosas, y dices: «obedeced a vuestros señores en la carne, con temor y respeto»? ¿Por qué dice esto? Pues si ordeno a los libres que se sometan los unos a los otros por el temor de Dios, como decía más arriba, «sometidos mutuamente en el temor de Dios», si ordeno a la mujer que respete con temor a su marido, aunque ella tiene también la misma dignidad, cuán más fácil es con el servidor. Pues la cuestión no es la baja cuna, sino la nobleza primera, el saber empequeñecerse, moderarse y ceder ante el prójimo. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 22, 6, 5-8[17].

6, 6 *Como siervos de Cristo que hacen de corazón la voluntad de Dios*

Servir a Dios sirviendo a las personas. Quiere que los hombres sirvan justa y fielmente, movidos por el temor de Dios: pues quien respeta sus derechos sirviendo a los señores terrenales, sirve a Dios, a quien oye decir que le pagará en el día del juicio según sus justos actos, y que atestiguará a su favor delante de los demás. Ambrosiáster, *Comentario a la Carta a los Efesios*[18].

Pretender servir de corazón no es esclavizarse. ¿Pues quién siendo servidor de Dios, quiere complacer a los hombres? ¿Quién, complaciendo a los hombres, puede ser servidor de Dios? Sirviendo «con toda el alma», dice, «con solicitud». Y bien ha hablado, puesto que ciertamente es posible servir con sencillez de corazón, y no ser malvado, no con toda la fuerza, sino que es posible cumplir solamente lo que se debe hacer, por esto mismo dice, por deseo, no por amenazas, por obligación ni por necesidad. Si sirves de este modo, entonces no eres un esclavo, si [lo haces] por libre elección, por bondad, desde el alma, por Cristo. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 22, 6, 5-8[19].

6, 7 *Sirviendo de buena gana, como quien sirve al Señor*

Buena voluntad en cuanto al Señor. También esto puede servir a los amos para su salvación. Porque tuvieron la posibilidad de alabar la gloria de Dios, al ver a sus esclavos hechos por la gracia divina unos fieles servidores, lo que es difícil. Ambrosiáster, *Comentario a la Carta a los Efesios*[20].

6, 8 *Será recompensado por el Señor según el bien que haya hecho*

Todo lo bueno que uno haga lo retribuirá el Señor. Puesto que es parecido el que muchos de los amos, no siendo creyentes, no se avergüenzan ni compensan a sus servidores por la obediencia recibida, mira cómo los consoló, de manera que no desconfíen de la recompensa, sino que aún tengan más confianza en

[17] PG 62, 155. [18] CSEL 81/3, 122. [19] PG 62, 156. [20] CSEL 81/3, 122.

la compensación. Pues como los que reciben beneficios, cuando no compensan a sus benefactores, hacen a Dios deudor [de los benefactores], de la misma manera tus señores, si reciben bienes de tu parte y no te compensaran, más te recompensaron en realidad, habiendo puesto a Dios como deudor tuyo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 22, 6, 5-8[21].

LAS CATEGORÍAS DE SIERVO Y DE MAESTRO PERTENECEN SÓLO A ESTA VIDA. Pablo mostró que esclavitud y señorío están circunscritos a la vida presente y que, al menos después de nuestra emigración de este lugar, no habrá ya diferencia entre esclavitud y señorío, sino entre virtud y maldad. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 6, 8[22].

6, 9a *Amos, haced lo mismo con ellos, dejando las amenazas*

LOS SEÑORES TIENEN TAMBIÉN UN SEÑOR. Manda a los amos lo que dijera a los siervos: «sencillez de corazón, hacer de corazón la voluntad de Dios», obrar «de buena gana», con «fidelidad o benevolencia» para con los siervos, (pues el término griego «eunoia» puede significar ambas cosas). Efectivamente, el bien que haga cada uno lo recibirá del Señor, ya haya servido como esclavo, según se ha dicho, ya haya sido hombre libre y amo como corresponde, esto es, sin infundir espanto y siendo tardo para los azotes, consciente de que también él tiene un Amo en los cielos, en el que no hay acepción de personas y que juzga solamente las voluntades, según las cuales prefiere la mejor a la peor, pues enjuicia los actos y no los hombres. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 6, 9[23].

6, 9b *El Señor vuestro y de ellos no hace acepción de personas*

ESCLAVITUD ENGENDRADA POR EL PECADO. Pues las leyes externas conocen la diferencia de estas clases[24], siendo precisamente por esto leyes de los hombres. Por el contrario, la ley del Señor común no conoce ninguna diferencia, al beneficiar a todos en común y haciendo partícipes a todos de las mismas cosas. Pues si alguien preguntara de dónde proviene la esclavitud, y porqué se deslizó en la vida humana, (pues yo sé también que muchos desean con placer preguntar estas cosas y quieren saber) yo os lo diré: la avaricia, el trabajo manual, la insaciabilidad, engendraron la esclavitud. Pues Noé no tenía esclavos, ni Abel, ni Set, ni los que existieron después. El pecado, que es soberbia contra los padres, engendró esta cosa. ¡Que escuchen los hijos que son dignos de ser esclavos, cuando son injustos con los padres! El que es así se despoja de su nobleza, pues el que se insolenta con el padre, no es hijo ya. Si el que se insolenta con el padre, no es hijo, ¿cómo será hijo el que se insolenta con el que es verdaderamente nuestro Padre? Abandonó su nobleza, se insolentó terriblemente con la naturaleza... Observa cómo relaciona todo con la idea de cabeza. Sobre la mujer, «para que», dice, «la ame»[25]; sobre los hijos, para que «los críe en la educación y disciplina del Señor»[26]; sobre los esclavos, «sabiendo que vuestro Señor y el suyo está en los cielos». Así también vosotros, dice, como si fuerais esclavos, sed compasivos y perdonad[27]. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 22, 6, 9[28].

---

[21] PG 62, 157. [22] PG 82, 552. [23] PL 26, 576.
[24] Amos y esclavos. [25] Ef 5, 25. [26] Ef 6, 4. [27] Cf. Ef 6, 5-9. [28] PG 62, 157.

LA ARMADURA DE DIOS (6, 10-17)

[10]Por lo demás, reconfortaos en el Señor y en la fuerza de su poder, [11]revestíos con la armadura de Dios para que podáis resistir las insidias del diablo, [12]porque no es nuestra lucha contra la sangre o la carne, sino contra los principados, las potestades, las dominaciones de este mundo de tinieblas, y contra los espíritus malignos que están en los aires.

[13]Por eso, poneos la armadura de Dios para que podáis resistir en el día malo y, tras vencer en todo, permanezcáis firmes. [14]Así pues, estad firmes, «ceñidos en la cintura con la verdad, revestidos con la coraza de la justicia [15]y calzados los pies, prontos para proclamar el Evangelio de la paz»; [16]tomando en todo momento el escudo de la fe, con el que podáis apagar los dardos encendidos del Maligno. [17]Recibid también «el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios».

PRESENTACIÓN: Los fieles deben armarse de Cristo, confiando en el inconcebible poder de Dios (CRISÓSTOMO, JERÓNIMO), para defenderse de la astuta estrategia de las potestades malignas (TEODORETO, CRISÓSTOMO). Esto constituye un tipo diferente de guerra, que implica un entendimiento alternativo del cosmos (JERÓNIMO). Los espíritus malignos no gobiernan el orden natural, sino dentro de las voluntades de la humanidad descarriada (TEODORETO), que se ha echado desastrosamente a perder por su propia voluntad (ORÍGENES), y ahora debe acometer una lucha en el aire (JERÓNIMO). El Antiguo Testamento habla de forma alegórica del día de la lucha venidera (ORÍGENES, JERÓNIMO), que someterá a prueba nuestras virtudes hasta sus límites (AMBROSIÁSTER). Los fieles están ceñidos con la verdad (CRISÓSTOMO). La justicia, que debe acompañar siempre a la fe (MARIO VICTORINO), nos defiende como una coraza (JERÓNIMO). Nuestros pies deben llevar el Evangelio prometido al extranjero (MARIO VICTORINO, TEODORETO), el cual aportará la paz tanto a las naciones como a nosotros (CRISÓSTOMO, JERÓNIMO). La fe, la principal de las virtudes (MARIO VICTORINO), nos garantiza la providencia de Dios (TEODORETO), actuando así como escudo contra la tentación (CRISÓSTOMO). Cristo, como yelmo nuestro, protege nuestros afectos interiores (JERÓNIMO). La Palabra de Dios es la espada del Espíritu (MARIO VICTORINO), mediante la cual ponemos en fuga al demonio (TEODORETO, JUAN CASIANO).

6, 10 *Reconfortaos en el Señor*

LA FUERZA DE SU PODER. Ser fuerte en el Señor es ser fuerte en la palabra, en sabiduría, en la contemplación de la verdad y en todas las sentencias de Cristo. No es lo más grande el poder de la fuerza, ni más poderoso que la virtud y sus formas, todas las cuales son poder, igual que los vicios son debilidad. De entre las virtudes hay una, como dicen los entendidos en esto, la fuerza llamada invisible, así denominada porque tiene alguna se-

mejanza con la fuerza corporal; y otra visible, que se llama belleza por la perfección corporal, razón por la que se dice belleza. ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, 32[1].

LA CIMA. Cuando va a finalizar el discurso, siempre hace uso de esta técnica retórica. ¿Acaso no decía muy bien desde el comienzo que el hogar de cada uno es un poco como un campamento militar? He aquí que él, después de desplegar ordenadamente sus fuerzas, las arma y las conduce contra el enemigo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 22, 6, 10[2].

6, 11 *Revestíos con la armadura de Dios*

ENGAÑOS DEL DIABLO. El enemigo no nos combate sencilla ni claramente sino con artificio. ¿Qué es artificio? Es engañarnos y capturarnos con trampas... El diablo nunca nos presenta de forma clara los pecados, no menciona la idolatría, sino que la dispone con artificio, esto es, preparando un discurso persuasivo y haciendo uso de eufemismos. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 22, 6, 11[3].

CRISTO MISMO COMO ARMADURA DE DIOS. Por lo que leemos más abajo y por lo que en todas las Escrituras se dice de nuestro Señor y Salvador, clarísimamente se certifica que por la armadura de Dios con que ahora se nos manda revestirnos se entiende el Salvador, de modo que hay exacta equivalencia entre decir: «Revestíos con la armadura de Dios» y decir: «Revestíos del Señor Jesucristo»[4]. Efectivamente, si la cintura es la verdad y la coraza es la justicia, como quiera que al Salvador también se le llama Verdad y Justicia[5], nadie dudará de que Él mismo es también cintura y coraza. Y así, según esto, también será preparación del Evangelio de la paz, escudo de la fe, yelmo de salvación y espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios, Palabra viva y eficaz y más cortante que cualquier espada de doble filo[6]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 6, 11[7].

¿QUIÉN DEBE LUCHAR EN ESTA GUERRA? En las guerras ordinarias los generales no arman ni a mujeres ni a niños ni a ancianos. El general que es el Señor Jesucristo, en cambio, distribuye a todos por igual la armadura real y saca a la luz las maquinaciones del enemigo. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 6, 11[8].

6, 12a *No es nuestra lucha..., sino contra los principados*

NO ENGAÑAN LA CARNE NI LA SANGRE. Yo creo que sí hay luchas contra la carne y la sangre, las que llaman tentaciones humanas, cuando la carne tiene deseos contrarios al espíritu y nos incita a realizar sus obras: la fornicación, la impureza, la lujuria, la idolatría, las enemistades, los pleitos, los celos, las iras, las riñas, las disensiones, las herejías, las insidias, las embriagueces, las orgías y otras del mismo cariz[9]... Por lo demás, ciertamente no hay tentación humana ni lucha contra la carne y la sangre cuando el propio Satanás se transforma en ángel de luz[10] e intenta persuadirnos de que le tengamos por ángel de luz, o bien cuando hace algo

---

[1] JThSt 3, 570. [2] PG 62, 158. [3] PG 62, 158. [4] Rm 13, 14. [5] Cf. Jr 23, 6; Jn 14, 6. [6] Aquí Jerónimo cita Hb 4, 12. [7] PL 26, 577. [8] PG 82, 552. [9] Cf. Ga 5, 19-21. [10] Cf. 2 Co 11, 14.

parecido a esto «con todo poder, con falsas señales y prodigios y con todo género de engaños malvados»[11]. Efectivamente, cuando el enemigo enreda a alguien para que le acoja y en él pueda decir: «Esto dice el Señor», no le engaña como le engañarían la carne y la sangre o cualquier tentación humana, sino como principado y potestad, amo de las tinieblas y perversidad espiritual. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 6, 11[12].

6, 12b *Las potestades, las dominaciones de este mundo de tinieblas*

TÉRMINO CARACTERÍSTICO DE PABLO: DOMINACIONES DE ESTE MUNDO DE TINIEBLAS. Debemos saber, sin embargo, que, fuera de este pasaje, nunca leeremos en el Antiguo Testamento ni en el Nuevo el término «kosmokrátoras», esto es, «amos del mundo», pues este nombre lo inventó el apóstol Pablo porque, al razonar con los efesios, para cosas nuevas e invisibles necesitaba adaptar nombres nuevos. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 6, 11[13].

LA AUTORIDAD DE LAS DOMINACIONES DEL MUNDO. Pablo los llamó dominadores del mundo no por haber recibido de Dios este poder, sino porque llevan una vida de indolencia y han abrazado voluntariamente la esclavitud. El divino Apóstol imitó al general más excelente, el cual, deseando expulsar del ejército la cobardía, describe el valor de los enemigos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 6, 12[14].

6, 12c *Contra los espíritus malignos que están en los aires*

LEGIONES DE INIQUIDAD. Investigando de qué antiguas Escrituras se sirve Pablo cuando habla de estas cosas que se le han revelado y manifestado, conjeturamos que de los escritos sobre guerras y luchas singulares, como la de David contra Goliat y las de los hijos de Israel contra los pueblos extranjeros o las gentes a las que se enfrentaron y derrotaron...; contra los espíritus del mal, que habitan en el espacio celeste, es decir, en el aire. ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, 34[15].

INIQUIDAD EN LO ALTO. Son pecadores del cielo aquellos contra los que combatimos: «los espíritus malignos que están en los aires». Después de haber pecado allá arriba, también ahora pecan en la tierra. ORÍGENES, *Catena palestina sobre el Salmo 118*, 119[16].

SI LOS DEMONIOS PODRÍAN MORAR EN EL MISMO CIELO CON DIOS. «Todas estas cosas fueron escritas para escarmiento nuestro, para quienes ha llegado la plenitud de los tiempos»[17], para que por ellas comprendamos que no estamos en lucha contra la carne y la sangre, sino contra ciertas potencias espirituales e invisibles, contra los amos de las mismas tinieblas que oprimen a este mundo y dañan a los hombres con el error de la incredulidad, y contra los espíritus de maldad que habitan en las regiones celestes, no porque los demonios habiten en los cielos, sino en cuanto que llamamos cielo al aire que está por encima de nosotros, por lo que también las aves que vuelan por el aire decimos que son aves del cielo[18]... Natural-

[11] 2 Ts 2, 9-10. [12] PL 26, 578, siguiendo a ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, (JThSt 3, 571). [13] PL 26, 582. [14] PG 82, 553. [15] JThSt 3, 572. [16] SC 189, 380. Atribuido a Orígenes en la edición de M. Harl (SC 190, 705). [17] 1 Co 10, 11. [18] Cf. Dn 4, 12.

mente, es impío creer que los espíritus de maldad que habitan en las regiones celestes ocupan el cielo del que dice Dios: «El cielo es mi trono»[19]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 6, 11[20].

6, 13 *Para que podáis resistir en el día malo*

QUÉ SIGNIFICA «EL DÍA MALO». Con la expresión «día malo» señala: o bien el tiempo presente del que arriba dijera: «Redimiendo el tiempo, porque los días son malos»[21], por causa de su brevedad y de los trabajos de esta vida, ya que no alcanzamos el premio más que a base de sudor y de luchar; o bien, en todo caso, el tiempo de la consumación y del juicio, cuando el diablo, hostil y vengativo, deseará retenernos en su parte, de la que se librará «el que piense en el pobre e indigente: en el día malo lo librará el Señor»[22]... Sin embargo, algún otro expone esto con más sencillez, diciendo que se exhorta y advierte a los efesios de cara a las futuras pruebas y persecuciones que Pablo, con espíritu profético, veía que les sobrevendrían después de la carta, con el fin de que pusieran por obra cuanto les podía ayudar a permanecer firmes en la fe del Evangelio y a no derrumbarse en la persecución. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 6, 13[23].

LA ARMADURA DE DIOS. Debemos estar vigilantes con toda prudencia y solicitud, porque luchamos contra enemigos aguerridos y hábiles para tergiversarlo todo; de modo que quienes nos tienten, nos encuentren preparados con una hábil defensa... Pues el cuerpo se fortalece con la comida contra los enemigos corporales, y la mente se enciende con bebidas, de modo que adquiere la audacia para rechazarlos. Sin embargo, contra los males espirituales se debe luchar con medios espirituales, y se deben usar las armas de la sobriedad y de la abstinencia, para ser capaces de vencer a los vagabundos espíritus inmundos con la fuerza del Espíritu Santo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[24].

6, 14a *Ceñidos en la cintura con la verdad*

¿POR QUÉ EMPEZAR POR LA CINTURA? Si el entrenador ordena mantenerse en pie a los que luchan y practican el pugilato, como lo más importante, cuánto más en la guerra y en el ejército. El que se mantiene firme, se mantiene en pie sin relajarse ni inclinarse hacia ninguna cosa... Se refiere aquí a los riñones; de la misma manera que la quilla de las naves, así también los riñones son en nosotros el soporte principal de todo el cuerpo. Son como un cimiento, y todo está construido sobre ellos. El cinturón se usa por esta causa en los combates, para proteger y contener este cimiento nuestro. Por eso, también nos ceñimos cuando corremos. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 23, 6, 14[25].

6, 14b *Revestidos con la coraza de la justicia*

LA JUSTICIA VIVE DE LA FE. Añade otro precepto además de la fe: que conservemos la justicia, aunque el anterior precepto, es decir, el de guardar la fe, sea el más importante de todos. Efectivamente,

---

[19] Is 66, 1. [20] PL 26, 580-581. [21] Ga 5, 6. [22] Sal 41 (40), 1. [23] PL 26, 583-584. Para una posterior interpretación, cf. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la Carta a los Efesios*, 6, 13 (CPE 2, 39). [24] CSEL 81/3, 123-124. [25] PG 62, 163-164.

la justicia no es tan importante como la fe, porque «el justo vive de la fe»[26]. Incluso se trata de una disposición que hay que observar si queremos ser justos. Además, puesto que la fe es necesaria y es verdadera si nos hace justos, también la justicia nos aprovechará si acompaña a la fe; por eso después de la fe añadió: «Revestíos con la coraza de la justicia». MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 6, 14[27].

¿POR QUÉ SE LLAMA CORAZA? Así como es difícil que sea herido en las partes más vitales quien ha revestido la fuerte coraza, compacta con sus remaches y reforzada con aros de hierro, así también el que está envuelto en el múltiple vestido de la justicia, no recibirá en el hígado la flecha, como el ciervo, ni se derrumbará víctima del deseo y del frenesí, sino que será de corazón limpio, pues tiene a Dios como artífice de esta coraza, el mismo que fabrica todas las armas para cada uno de los santos, y no deja que le hieran y le abrasen a la par el dardo que vuela por el día y las flechas incendiarias[28]. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 6, 14[29].

6, 15 *Calzados los pies, prontos para proclamar el Evangelio de la paz*

¿QUÉ SIGNIFICAN LOS PIES? Que el Evangelio es llevado y predicado entre los gentiles. Por donde quiera sea predicado, debe ser escuchado. Pero para escucharlo es necesario caminar, darse prisa y estar preparados. Por eso dice: «Calzados los pies, prontos para proclamar el Evangelio». MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 6, 15[30].

LOS PIES CALZADOS CON EL EVANGELIO DE LA PAZ. La pregunta es: ¿Dice ahora «Evangelio de la paz» para distinguirlo de otro evangelio? ¿O quizás lo propio de este Evangelio es que se le llame «Evangelio de la paz»? Quien posee, pues, la paz está calzado con el Evangelio de Cristo; y si está calzado, está preparado; y si está preparado, no piense que es perfecto, sino que precisamente se prepara para proseguir el camino y, caminando, llegar al final. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 6, 15[31].

SOLAMENTE COMBATIENDO EL MAL RECIBIREMOS LA PAZ DE DIOS. Esta guerra pone fin a la guerra contra Dios. Si luchamos contra el diablo, hacemos la paz con Dios. En consecuencia no temas, amado, es el Evangelio: La victoria ya ha acontecido. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 24, 6, 14-17[32].

QUÉ HERMOSOS LOS PIES DE LOS QUE TRAEN LA BUENA NUEVA. No mováis los pies para cosas insensatas; completad más bien la carrera del Evangelio para recibir la bendición del profeta: «¡Qué hermosos los pies de quienes anuncian la paz, de quienes anuncian cosas buenas!»[33]. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 6, 15[34].

6, 16 *Tomando en todo momento el escudo de la fe*

LA VIRTUD CAPITAL. Vuelve al punto fundamental que lo resume todo y lo completa todo. No podemos de otro modo luchar con fuerza, resistir a cualquier

---

[26] Ha 2, 4; Rm 1, 17; Ga 3, 11. [27] CSEL 83/2, 88. [28] Cf. Pr 7, 23; Sal 7, 14; 90, 6. [29] PL 26, 584-585; sigue a ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, (JThSt 3, 573). [30] CSEL 83/2, 88. [31] PL 26, 585. [32] PG 62, 168-169. [33] Is 52, 7. [34] PG 82, 553.

poder, si no estamos protegidos con el escudo, para poder rechazar todo ataque e ímpetu de cualquier poder con la protección de la fe. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 6, 16[35].

EL ESCUDO DE LA FE. Tened la fe como escudo. Porque aquélla os enseña al Dios defensor. Aquélla os descubre los premios de la guerra, las proclamaciones de los vencedores, las coronas de los héroes. Todas estas cosas extinguen los dardos del Maligno. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 6, 16[36].

APAGAR DARDOS ARDIENTES. ¿Cuándo tendremos fe? Cuando corrijamos aquellas cosas. «Los dardos del Maligno» y sus tentaciones, dice, y las pasiones insensatas; «encendidos» añadió oportunamente porque así son las pasiones. Si la fe manda sobre los demonios, cuanto más sobre las pasiones del alma. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 24, 6, 14-17[37].

6, 17a *Recibid también el yelmo de la salvación*

EL YELMO PROTEGE LA CABEZA. ¿Qué significará el «Recibid el yelmo de la salvación»? Cristo, al descender hasta aquí abajo y redimirnos mediante su misterio, es nuestra cabeza, Él es nuestra salvación. Así, protege la cabeza de la Iglesia y por eso es el yelmo de la salvación. Pero también es la Palabra, porque los poderes enemigos son vencidos y aplastados... Luego, Cristo, Palabra de Dios, fue enviado para derrotar cualquier corrupción y toda maldad e incluso a la muerte misma. Por esto se dice que la Palabra de Dios es la espada del Espíritu. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 6, 17[38].

EL YELMO DE LA SALVACIÓN. Gracias a este «yelmo de salvación,» todos los sentidos se mantienen íntegros en nuestra cabeza, y sobre todo los ojos, de los que dice Salomón en el *Eclesiastés*: «Los ojos del sabio están en su cabeza»[39]. Pablo sabía, efectivamente, cuál era la cabeza del varón y cuáles esos ojos situados en la cabeza del varón. Pues, si la cabeza del varón es Cristo[40], y si los ojos del sabio están en su cabeza, se sigue que todos nuestros sentidos: mente, pensamiento, palabra y consejo están en Cristo (con tal, claro, que seamos sabios). JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 6, 17[41].

6, 17b *La espada del Espíritu*

LA ESPADA DEL ESPÍRITU. Esta es la espada que hace brotar de las heridas saludables la sangre corrompida, cual savia del pecado. Todas las vivencias carnales y terrenas que descubre en nuestra alma las corta y desgaja, haciéndonos morir al vicio, para que vivamos en Dios por la fuerza de las virtudes sobrenaturales. JUAN CASIANO, *Colaciones*, 20, 8[42].

LA PALABRA DE DIOS DENTRO DE NOSOTROS. Espada del Espíritu ha llamado Pablo a la fuerza del Espíritu; a la fuerza del Espíritu la denominó palabra de Dios. Dice que el Espíritu Santo realiza nuestra salvación como por medio de una palabra. Efectivamente, el hombre espiritual dirige reproches al diablo y escapa[43]. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 6, 17[44].

---

[35] CSEL 83/2, 89. [36] PG 82, 553. [37] PG 62, 169. [38] CSEL 83/2, 90. [39] Qo 2, 14. [40] Cf. 1 Co 11, 2. [41] PL 26, 586. [42] CSEL 13, 565: NCE 20, 302, citando a Abba Pinufio. [43] Teodoreto cita aquí St 4, 7. [44] PG 82, 556.

SÚPLICAS POR PABLO Y LOS SANTOS (6, 18-24)

[18]Mediante oraciones y súplicas, orando en todo tiempo movidos por el Espíritu, vigilando además con toda constancia y súplica por todos los santos, [19]y también por mí, para que, cuando hable, me sea dada la palabra para dar a conocer con libertad el misterio del Evangelio [20]del que soy mensajero, aunque encadenado, y que pueda hablar de él libremente y anunciarlo como debo.

[21]Para que también vosotros sepáis qué es de mí y cómo me encuentro, todo os lo hará saber Tíquico, hermano querido y fiel servidor en el Señor, [22]a quien os envío para esto mismo, para que sepáis de nosotros y consuele vuestros corazones.

[23]La paz esté con los hermanos, y el amor acompañado de la fe, de parte de Dios Padre y del Señor Jesucristo. [24]La gracia esté con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor incorruptible.

PRESENTACIÓN: Estamos en guerra (TEODORETO). Pedimos al mismísimo Rey que asista a la batalla (CRISÓSTOMO). Entramos en la batalla con una oración ferviente (MARIO VICTORINO) que proviene de una conciencia pura (AMBROSIÁSTER). Todos rezan por todos (MARIO VICTORINO). Que el hombre interior ore en el espíritu, sin importar que lo haga en voz alta o baja (MARIO VICTORINO). Pablo pide a los efesios que oren por él para que disponga de perspicacia y audacia (AMBROSIÁSTER). Aunque ha de predicar una nueva revelación (JERÓNIMO), está sufriendo nuevos ultrajes (AMBROSIO), y por tanto precisa estímulo (MARIO VICTORINO). El elogio a Tíquico le granjeará las simpatías de los efesios (AMBROSIO, JERÓNIMO). Manifiesta la humildad y solicitud de Pablo (MARIO VICTORINO). A la espera de calmar las discordias de los efesios (MARIO VICTORINO), Pablo ruega por la paz, que llega con la fe y el amor (AMBROSIÁSTER, JERÓNIMO). Bendice a quienes tienen verdadero amor por Cristo (TEODORETO), previniéndoles contra las relaciones impropias (CRISÓSTOMO) y prometiéndoles una recompensa eterna (MARIO VICTORINO).

6, 18a *Orando en todo tiempo*

EL HOMBRE INTERIOR REZA EN EL ESPÍRITU AUNQUE NO RECE EN VOZ ALTA. Recemos espiritualmente, o sea, no debemos decir, pronunciar o recitar palabras, como si pronunciásemos oraciones preparadas o escritas; sino recemos «en todo tiempo –dice– movidos por el Espíritu», es decir, siguiendo el afecto y el espíritu interior, ya que el hombre interior reza con todo el deseo y reza en todo tiempo, de manera que, incluso cuando no reza, rece espiritualmente. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 6, 18[1].

DISTINGUIR ENTRE LA ORACIÓN Y LA PETICIÓN. Pienso que la diferencia es ésta: se

[1] CSEL 83/2, 91.

reza cuando expresamos las alabanzas de Dios, cuando contamos sus maravillas, cuando le damos gracias y hacemos cosas parecidas; por el contrario, la súplica tiene lugar cuando pedimos a Dios que nos conceda el perdón de nuestros pecados o la gracia. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 6, 18[2].

CON UNA CONCIENCIA LIMPIA. Si vivimos con rectitud, el Espíritu Santo permanece en nosotros, y podemos alcanzar lo que pedimos. Esto es lo que significa orar en todo tiempo en el Espíritu, y orar a Dios con limpia conciencia y fe sincera. Porque ora en la carne quien ruega con el alma manchada, para seguir pecando no por casualidad o descuido, sino voluntariamente. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[3].

LLAMAR AL REY. Observa la inteligencia de este bienaventurado. Los ha armado con toda seguridad. ¿El resto? Sólo es necesario llamar al Rey de manera que extienda su mano. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 24, 6, 18-20[4].

6, 18b *Con toda constancia y súplica por todos los santos*

CON TODA PERSEVERANCIA. Respecto al tiempo ha añadido una precisión. En efecto, al decir «en todo tiempo» podría da a entender que se le ha concedido tiempo al hombre, es decir, días; pero, para precisar mejor «en todo tiempo», ¿qué es lo que ha añadido? «Vigilando siempre». Ahora bien, el «vigilando siempre» puede referirse a la atención de la mente: en toda oración, no como los que duermen, que es lo que sucede a los que recitan o leen o pronuncian de memoria oraciones habituales; no se dan cuenta de lo que dicen ni cómo lo dicen. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 6, 18[5].

SÚPLICA PARA TODOS LOS SANTOS. Este mandato, como he recordado en múltiples lugares y ahora lo hago de nuevo, es doble: también los santos, los obispos, los apóstoles e incluso los ancianos deben rezar por los fieles y los catecúmenos, e igualmente por todos los inferiores a ellos, como dice con frecuencia y también aquí lo expresa, al afirmar que él se acuerda siempre en la oración de todos los suyos. Así, también aquí advierte a los inferiores que deben rezar en todas sus oraciones por los santos, por los obispos y «también por mí», dice. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 6, 18[6].

PERMANECED EN VELA. Quienes tienen a sus enemigos constantemente hostigando no pueden ni dormir. Es por eso que el divino Apóstol ordena velar, orar continuamente y no ceder ante el dolor del cuerpo, sino hacer esto con muchísima firmeza. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 6, 18[7].

6, 19a *Y también por mí*

A LOS AMONESTADOS AHORA LES PIDE ORACIONES. Esto es digno de consideración y de tener como admirable: el pedir ayuda para sí de aquellos a los que él mismo advierte, a los que anuncia el Evangelio, a quienes solicita como ayuda para obtener algo en virtud de su misma oración. Qué sea lo que pide para él, lo dice él mismo al añadir: «Para que cuan-

---

[2] CSEL 83/2, 91. [3] CSEL 81/3, 124. [4] PG 62, 169. [5] CSEL 83/2, 91. [6] CSEL 83/2, 92. [7] PG 82, 556.

do hable me sea dada la palabra para dar a conocer con libertad el misterio». MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 6, 18-19[8].

PIDE ORACIONES PARA PREDICAR ÍNTEGRA Y AUDAZMENTE. Les exhorta a que pidan para él dos cosas: que su pensamiento se llene del espíritu para exponer con claridad el misterio; y que se le conceda audacia para enseñarlo. Ciertamente Dios escucha gustosamente esta oración. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[9].

6, 19b *Para dar a conocer con libertad el misterio del Evangelio*

SÓLO CON UN CORAZÓN PURO PUEDE ABRIRSE LA BOCA CON AUDACIA. Solo y todo aquel que posee una conciencia que no le acusa, puede tener libertad de hablar[10]...; porque también es raro el que llega a conocer el misterio con claridad, por ser raro el que puede hablar confiadamente delante de Dios. ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, 36[11].

ÁBRANSE LOS TESOROS. Esto que dice ahora: «Para que, cuando hable, me sea dada la palabra», y lo que dice en otras partes: «Corintios, os hemos hablado con sinceridad»[12]; «Y abriendo su boca, enseñaba a sus discípulos diciendo»[13]; «Abrí mi boca y suspiré»[14]; «Abriré mi boca en parábolas»[15], mas lo que hallamos en otros pasajes parecido a esto, tenemos que tomarlo como si dijera: «Ábranse los tesoros, salgan a la luz los misterios escondidos durante siglos, para que el Espíritu Santo penetre en lo que permanece oculto». Porque lo que quiere significar este testimonio, o sea, «para que me sea dada la palabra» a mi boca, se refiere al entendimiento, como lo prueba lo siguiente: «Para dar a conocer con libertad el misterio del Evangelio». JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 6, 20[16].

6, 20a *Del que soy mensajero*

EMBAJADOR ENCADENADO. Dios escucha gustosamente esta oración, porque ve que su mandato es despreciado en su Apóstol, por lo que, con toda seguridad indignado, no negará el fruto para su causa. Pues si la ley de la costumbre es no poner trabas a los legados de los hombres, ¡con qué audaz presunción no solo se persigue a los enviados de Dios, sino que incluso se les da la muerte! AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[17].

6, 20b *Que pueda hablar de él libre mente*

PETICIÓN DE SER AUDAZ. Así debe comportarse el evangelizador: hablar y hablar como se debe, es decir, «libremente», para que no suceda que yo actúe de manera imperfecta, ni que las cadenas influyan en mi ánimo, y no cumpla como conviene el anuncio del misterio. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 6, 20[18].

6, 21a *Para que también vosotros sepáis qué es de mí y cómo me encuentro*

PARA QUE SEPÁIS. Los efesios aprenden lo que hace el Apóstol por medio de Tíquico, y él mismo conoce lo que ellos

---

[8] CSEL 83/2, 92. [9] CSEL 81/3, 125. [10] Aquí Orígenes cita 1 Jn 3, 21-22. [11] JThSt 3, 575. [12] 2 Co 6, 11. [13] Mt 5, 2. [14] Sal 118, 131. [15] Sal 78, 2. [16] PL 26, 587, siguiendo a ORÍGENES, *Fragmentos de los comentarios a la Carta a los Efesios*, (JThSt 3, 574). [17] CSEL 81/3, 125. [18] CSEL 83/2, 93.

hacen. Ninguna duda existía de que lo que el Apóstol hacía era de Dios. Pero era necesario que se supiera lo que era de él, y lo que hacía entre los pecadores que le perseguían. Y él quería conocer si los efesios progresaban o no. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[19].

POR QUÉ TÍQUICO FUE ENVIADO A ÉFESO. Esto se puede entender de dos maneras: Tíquico fue enviado a Éfeso para anunciarles que la prisión del apóstol Pablo se había dado a conocer en el pretorio entero y que sus cadenas habían sido provechosas para la fe del Evangelio... O bien que Tíquico fue enviado para ponerlos al corriente de la vida y trato de Pablo, lo que ellos ignoraban, y dar un modelo de vida a los que se interesaban por los hechos y virtudes de Pablo, con voluntad de imitarle. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 6, 21-22[20].

6, 21b *Todo os lo hará saber Tíquico*

EL HERMANO AMADO. Con el fin de que escuchen gustosamente a Tíquico y le obedezcan, lo recomienda, llamándole hermano amadísimo y fiel ministro de Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[21].

MINISTRO EN EL SEÑOR. Recomienda a la persona: «hermano queridísimo –dice– y fiel servidor en el Señor». Efectivamente, no servidor mío, sino del Señor respecto al Evangelio y al misterio. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 6, 21[22].

6, 22 *A quien os envío para esto mismo*

ENVIADO POR ESTA MISMA RAZÓN. En efecto, no le confió la misión porque marchaba, sino que precisamente lo ha enviado para esa finalidad. Tal es mi preocupación por vosotros y además quiero que conozcáis todas las cosas... Por eso os lo envío. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 6, 22[23].

6, 23 *La paz esté con los hermanos, y el amor acompañado de la fe*

PARA SUPERAR LA DISCORDIA. La última parte de la carta es una súplica: ruega y desea para los hermanos la paz, después el amor, finalmente la fe. Antes había afirmado que existía entre ellos discordia. Después añadió la gracia para quienes tuvieron fe y aman a nuestro Señor Jesucristo. De esta manera se completa todo: la paz para la discordia, el amor mediante la concordia, la fe para con Dios, y de la fe proviene la gracia; gracia del Señor para quienes han tenido amor entre sí y paz y fe en Dios. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 6, 23-24[24].

CÓMO SE ENTRELAZAN LA PAZ, EL AMOR Y LA FE. Ruega que la paz, que es la puerta del amor, y la caridad juntamente con la fe estén con los hermanos, de modo que empezando por la paz, puedan permanecer en la caridad, la cual tiene su origen en la fe. Ésta es propia de Dios Padre y de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Efesios*[25].

CON FE. Pide para ellos paz y amor con fe. Dijo bien. Pues no quiere

---

[19] CSEL 81/3, 125. [20] PL 26, 587-588. [21] CSEL 81/3, 125. [22] CSEL 83/2, 93. [23] CSEL 83/2, 93. [24] CSEL 83/2, 94. [25] CSEL 81/3, 126.

simplemente que tengan la palabra del amor y se mezclen con otros de distinta fe. Dice aquello de manera que tengan fe también y estén animados en lo que respecta a las cosas venideras. La paz es hacia Dios, y también el amor. Pues si hay paz, también habrá amor. Si hay amor, también habrá paz. «Con fe». No hay beneficio en el amor sin la fe. Es más, el amor no puede existir sin la fe. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 24, 6, 23[26].

CÓMO LA PAZ ALIENTA EL AMOR FIEL. Entre los variados dones que conceden Dios Padre y Jesucristo el Señor, la paz no ocupa un lugar mínimo, pues supera a todo sentido y custodia la inteligencia y el corazón de los santos; lo mismo cierta serenidad y tranquilidad del alma en reposo, que ahuyenta toda tormenta y todo torbellino de perturbaciones. Semejante a éstas es la caridad con la fe; la misma que otorgan conjuntamente Dios Padre y el Hijo, para que amemos de todo corazón a Dios y a los prójimos como a nosotros mismos, y roguemos por nuestros enemigos. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 3, 6, 23[27].

6, 24 *La gracia esté con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor incorruptible*

CON UN AMOR PERENNE. Ha añadido: «Con amor incorruptible», porque sus deseos no se refieren sólo a la vida presente, sino también a la futura, que es objeto de esperanza y de promesa. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Efesios*, 2, 6, 23-24[28].

LA GRACIA ESTÉ CON TODO EL QUE AMA. La gracia no se proporciona a todos sin más, sino a los que aman al Señor. Y tampoco a éstos sin más, sino a los que, además de amar, guardan sus leyes vivificadoras. Guardémoslas también nosotros y hagamos brillar nuestro amor por Él. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 6, 24[29].

DESDE ROMA. Después de haber estado en Éfeso, fue a Roma. Allí escribió la carta y ordenó a Tíquico que la llevase a Éfeso. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la Carta a los Efesios*, 6, 24[30].

---

[26] PG 62, 174. [27] PL 26, 588. [28] CSEL 83/2, 94. [29] PG 82, 557. [30] PG 82, 558.

CARTA
A LOS FILIPENSES

Texto, comentarios y notas

SALUDO (1, 1-2)

[1]Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos: [2]la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo estén con vosotros.

PRESENTACIÓN: Pablo se presenta a sí mismo como un siervo de Cristo sin mencionar su rango especial de Apóstol (CRISÓSTOMO, AMBROSIÁSTER). Llama «santos» a todos los verdaderos fieles (TEODORO, AMBROSIÁSTER). Bendice a los obispos y diáconos de Filipos que le han asistido (CRISÓSTOMO, TEODORETO), asegurando la armonía entre Dios Padre y Cristo Señor (AMBROSIÁSTER).

1, 1a *Siervos de Cristo Jesús*

SIN CONSIDERARSE APÓSTOL. Omite su condición de apóstol porque escribe a quienes le conocen perfectamente. Por lo tanto suprime su dignidad ya claramente conocida. Confiesa, sin embargo, su condición de siervo[1], porque quien confiesa a Cristo como Señor, es el más libre y tiene la salvación. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[2].

ESCLAVO DE CRISTO, LIBRE DE PECADO. A sí mismo se llama siervo, y no apóstol. Y es que esto –el ser siervo de Cristo, y no simplemente ser llamado así– realmente es un gran honor, y la cima de los bienes. El que es esclavo de Cristo, verdaderamente está libre de pecado; y siendo legítimo esclavo, de ningún otro tolera ser esclavo, porque entonces no sería esclavo de Cristo, sino sólo a medias. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 1, 1, 1-2[3].

1, 1b *A todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos*

A TODOS LOS SANTOS. Según su costumbre escribe a los santos, pero a los que son santos en Cristo Jesús, es decir, los que confiesan a Cristo, Dios y hombre. Porque Fotino niega que Cristo sea Dios, y Manes que sea hombre, por lo que ambos son pecadores. Por tanto, no les escribe, pues niegan la verdad con sus mentiras. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[4].

A LOS BAUTIZADOS Y SUS PASTORES. A todos les manda noticias de su persona,

---

[1] Literalmente, «esclavo». [2] CSEL 81/3, 129-130. [3] PG 62, 181-182. [4] CSEL 81/3, 130.

tanto a los que poseen la dignidad sacerdotal como a quienes son guiados por éstos. Así llama santos a los bautizados. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 1, 1-2[5].

CON SUS OBISPOS Y DIÁCONOS. Pablo llama obispos a los presbíteros, pues en aquel tiempo tenían los dos nombres[6]... Así aquí evidentemente ha unido los diáconos a los obispos sin hacer mención de los presbíteros. Además, tampoco sería posible que muchos obispos pastoreasen una sola ciudad, así que es evidente que Pablo llamó obispos a los presbíteros. Al bienaventurado Epafrodito en la misma carta lo ha llamado apóstol de ellos[7]... Claramente mostró, por tanto, que éste tenía confiada la función episcopal pues llevaba el título de apóstol. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 1, 1-2[8].

POR QUÉ SE DIRIGE AL CLERO EN FILIPOS Y NO EN OTROS LUGARES. Ahora podría preguntar alguno con razón: ¿Por qué si en ninguna otra parte ha escrito al clero, ni en Roma, ni en Corinto, ni en Éfeso, sino, a todos los santos, o a los fieles, o a los amados, y aquí en cambio se dirige al clero? Porque eran éstos los que se distinguieron y produjeron frutos, y también los que le enviaron a Epafrodito. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 1, 1, 1-2[9].

1, 2 *La gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo*

LA ARMONÍA ENTRE DIOS PADRE Y CRISTO SEÑOR. Es evidente que Dios es Padre y que Cristo Jesús es Señor nuestro. ¿Acaso parece que hay otro Señor distinto del Padre? Es posible que así parezca entre los hombres del mundo, pero se da una perfecta armonía ante Dios Padre y ante Cristo Señor[10]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[11].

[5] PG 82, 560. [6] Teodoreto cita aquí Hch 20, 28 y Tt 1, 5. [7] Teodoreto cita aquí Flp 2, 25. [8] PG 82, 560. Cf. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 2, 1, 1-2 (PG 62, 189-190). [9] PG 62, 183. [10] El Ambrosiáster cita aquí Jn 17, 6. [11] CSEL 81/3, 130.

AMOR DE PABLO POR LOS FILIPENSES (1, 3-11)

[3]Doy gracias a mi Dios cada vez que os recuerdo, [4]y siempre que rezo por todos vosotros, lo hago con alegría, [5]por vuestra participación en la difusión del Evangelio desde el primer día hasta hoy, [6]convencido de que quien comenzó en vosotros la obra buena la llevará a cabo hasta el día de Cristo Jesús. [7]Es justo que yo sienta esto por cada uno de vosotros, ya que os tengo en el corazón, porque todos vosotros sois partícipes de mi gracia, tanto en mis cadenas como en la defensa y consolidación del Evangelio. [8]Dios es testigo de cómo os amo a todos vosotros en las entrañas de Cristo Jesús. [9]Pido también que vuestro amor crez-

ca cada vez más en perfecto conocimiento y en plena sensatez, [10]para que sepáis discernir lo mejor, a fin de que seáis puros y sin falta hasta el día de Cristo, [11]llenos de los frutos de justicia que proceden de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

PRESENTACIÓN: Pablo señala la gran responsabilidad de estos dirigentes de la Iglesia, llamándoles a la modestia (CRISÓSTOMO) y a la completa dependencia de Dios (AGUSTÍN). Alaba su fe (TEODORETO) y expresa el gran concepto y afecto que por ellos tiene (AMBROSIÁSTER). La gracia se muestra en adelante a través del sufrimiento (CRISÓSTOMO, TEODORETO). Mientras les recuerda todos los elementos cristianos imprescindibles, les llama a las especiales bendiciones de la pureza cristiana (CRISÓSTOMO, TEODORETO).

1, 3 *Doy gracias a mi Dios cada vez que os recuerdo*

DANDO GRACIAS PORQUE EL CLERO HA PERMANECIDO SIN MANCHA. Al recordaros sin cesar me lleno de total satisfacción y celebro al Dios del universo porque escuchasteis con celo la proclamación del Evangelio y hasta el día de hoy os habéis mantenido firmes. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 1, 3-5[1].

1, 4 *Siempre que rezo por todos vosotros, lo hago con alegría*

INSISTENCIA EN LA ORACIÓN. Yo glorifico a Dios –dice– y os encomiendo. Y no desisto, porque ya habéis avanzado en el camino de la virtud, sino que persisto rezando por vosotros. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 1, 1, 4[2].

1, 5 *Por vuestra difusión en el Evangelio*

MIS COMPAÑEROS EN LA PREDICACIÓN. Aquí les da testimonio de cosas no meramente sencillas, sino muy importantes, y que alguno atribuiría a apóstoles y evangelistas. «Por el hecho de que vosotros tengáis el ministerio de una ciudad –dice– no debéis preocuparos sólo de ella, antes bien cuidar de todas, de modo que se distribuya nuestro trabajo, siendo en todo mis asistentes y cooperadores, y participantes conmigo en mi tarea; y no una vez, ni dos, ni tres, sino siempre, desde que os pusisteis al frente hasta ahora, pues habéis asumido el celo de los apóstoles... Por tanto, no equivale a cosa pequeña el cuidado de los santos, sino que es algo sublime: nos hace partícipes de las recompensas que para ellos están aseguradas». JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 1, 1, 5[3].

1, 6 *Quien comenzó en vosotros la obra buena la llevará a cabo*

DIOS HA COMENZADO UNA BUENA OBRA EN NOSOTROS Y LA LLEVARÁ A PERFECCIÓN. Mira cómo les enseña a ser modestos. Una vez que les ha puesto de manifiesto una obra importante, para que no reaccionen a lo humano, inmediatamente les enseña a atribuir a Cristo tanto las cosas pasadas como las futuras. ¿Cómo? No les dice: Estoy convencido de que lo

---

[1] PG 82, 560. [2] PG 62, 183. [3] PG 62, 184.

que habéis empezado, lo terminaréis. ¿Qué [les dice] entonces? «Confío que el que ha comenzado en vosotros la obra buena la termine». Ni tampoco les priva de las cosas que han hecho bien: sino que les dice: «Me alegro con vuestra unión», a saber, la que vosotros mismos habéis conseguido; pero no dice que las buenas acciones son obra solamente de ellos, sino que han sido precedidas por Dios: «Pues confío –dice– que el que ha comenzado en vosotros la buena obra, la termine hasta el día de Jesucristo»: esto es, Dios. Y no lo siento así sólo en lo que respecta a vosotros –afirma–, sino que de igual forma también en los que de vosotros [dependen]. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 1, 1, 6[4].

COOPERACIÓN ENTRE LA GRACIA Y LA VOLUNTAD HUMANA. Por consiguiente, Dios comienza a obrar sin nosotros para que queramos y, cuando queremos y obramos de buena gana, coopera con nosotros[5]. Con todo, si Él no obra para que queramos o no coopera cuando ya queremos, nada podemos en orden a las buenas obras de piedad. AGUSTÍN, *De la gracia y el libre albedrío*, 17, 33[6].

1, 7a *Os tengo en el corazón*

BASES DE LA CONFIANZA DE PABLO. No otra cosa debía pensar de quienes siempre permanecieron fieles en el culto a Dios, conociendo su camino y andado con tan infatigable rectitud, como para juzgarlos dignos de participar de su gozo. Porque es necesario que los hombres de una misma fe se alegren de la esperanza futura de la gloria inmortal. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[7].

1, 7b *Partícipes de mi gracia*

RECUERDOS DE PABLO EN LA CÁRCEL. Aquí todo el tiempo les muestra su sentimiento, si bien los lleva en su corazón; incluso estando encarcelado en su prisión se acuerda de los filipenses. Y no es pequeño elogio para los hombres el ser recordados por este santo: puesto que el amor de este santo no es algo imaginario, sino fruto de una elección y de razonamientos sinceros... ¿Y por qué te maravillas, si en las prisiones los lleva consigo? Pues ni siquiera en aquel momento –dice– en que iba a ser defendido en juicio, fuisteis expulsados de mi memoria. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 1, 1, 7[8].

UNIDOS POR LA GRACIA EN MEDIO DE LA AFLICCIÓN. Pablo los alabó de forma completa al llamarles partícipes de su gracia. Llama gracia a los padecimientos. Esto lo enseña también en lo que viene a continuación: que para vosotros es una gracia no sólo creer en Él, sino también sufrir por Él[9]. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 1, 7[10].

1, 7c *En la defensa y consolidación del Evangelio*

CÓMO SUS CADENAS CORROBORAN SU TESTIMONIO. En efecto, eran las cadenas confirmación del Evangelio; por tanto, defensa. Y muy razonablemente: porque si hubiera rechazado las cadenas parecería que era un farsante; pero ahora, al soportar todo, tanto cadenas como aflic-

---

[4] PG 62, 185. [5] Cf. Flp 2, 13. [6] PL 44, 901: BAC 50, 254. [7] CSEL 81/3, 131-132. [8] PG 62, 186. [9] Cf. Flp 1, 29. [10] PG 82, 561.

ción, se demuestra que no sufre estas cosas por alguna razón humana, sino por Dios, que es remunerador... Mira cómo todo se cambió totalmente en lo contrario. Pues lo que consideraba que era debilidad y reproche, a eso se le llama confirmación. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 1, 1, 7[11].

1, 8a *Dios es testigo de cómo os amo a todos vosotros*

POR QUÉ PONE A DIOS COMO TESTIGO. Pone a Dios por testigo para dar más valor a su amor por ellos, puesto que quien tiene un alto aprecio por otro, pone a Dios por testigo para hacerlo más digno de ser creído. De esta manera provoca en ellos una añoranza hacia su persona, para que añoren lo mismo que son añorados. Pero no los desea con añoranza puramente humana, sino en el amor de Cristo; con un afecto espiritual, no carnal; para hacerlos participar en la comprensión del misterio divino de la encarnación de nuestro Señor Jesucristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[12].

1, 8b *En las entrañas de Cristo Jesús*

LA HONDURA DE SU CARIÑO. Puesto que había dicho que habían tomado parte con él, para que no piensen por esto que les echa de menos simplemente por tratarse de ellos, es por lo que añadió: «En las entrañas de Cristo»[13]. ¿Qué es lo que quiere decir? Lo mismo que si dijera «Según Cristo»: puesto que tenéis fe, puesto que amáis a Cristo, por el amor por Cristo. Y no dijo amor, sino lo que era más ardiente, «Las entrañas de Cristo»... Diciendo esto introduce que se ha hecho como vuestro padre por analogía con Cristo... No es posible entonces decir cómo os añoraré: pues no puedo expresar con la palabra el sentimiento: por esto reservo a Dios el saber quien toma posesión de mi corazón. Y es que si los engañase, no citaría a Dios como testigo. Pues ni esto es seguro. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 2, 1, 8-11[14].

1, 9a *Que vuestro amor crezca cada vez más*

ABUNDANDO EN EL AMOR INCESANTE. No existe medida alguna de este amor. «Para que vuestra caridad crezca cada vez más». Atiende a la disposición de las palabras. «Para que todavía más y más –dice– se desborde en conocimiento y en toda discreción». No admira cualquier afecto, ni cualquier amor, sino el que procede del conocimiento; esto es: no ofrezcáis a todos el mismo amor, pues esto no es propio del amor, sino de la indiferencia. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 2, 1, 8-11[15].

1, 9b *En perfecto conocimiento y en plena sensatez*

DISCERNIR LO ÚTIL. Quiere, con la ayuda de Dios, que se empapen de la doctrina cristiana, para que, seguros en la fe, no desconozcan las implicaciones de su creencia; y distinguiendo lo útil de lo inútil adornen con obras justas la doctrina del Señor, dando frutos de inmortalidad en abundancia de bienes, de modo que el maestro de los gentiles se vea

---

[11] PG 62, 186. [12] CSEL 81/3, 132. [13] Como sinónimo de «afecto». [14] PG 62, 189-190. Cf. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la Carta a los Filipenses*, 1, 8, 2 (CPE 2, 46). [15] PG 62, 190.

lleno de gloria en ellos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[16].

1, 10 *Para que sepáis discernir lo mejor, a fin de que seáis puros y sin falta*

APROBAR LO MEJOR. Y mira cómo pone: No digo esto por mí, sino para que verdaderamente seáis puros; esto es, para que no asumáis ninguna doctrina corrompida bajo la apariencia de amor. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 2, 1, 8-11[17].

1, 11a *Llenos de los frutos de justicia*

LLENO DE FRUTOS. «Llenos de los frutos de justicia por Jesucristo, para la gloria y alabanza de Dios»: esto es, teniendo junto con la doctrina también una vida recta. Pues no basta simplemente ser recto, sino estar llenos de los frutos de justicia. Es, por tanto, justicia, pero no es, sino según Cristo, no es simplemente una vida perfecta; sino «Por Cristo Jesús –dice–, para la gloria y alabanza de Dios». ¿Ves cómo no hablo de mi propia gloria, sino de la gloria de Dios? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 2, 1, 8-11[18].

1, 11b *Para gloria y alabanza de Dios*

DIOS ES GLORIFICADO CON LOS FRUTOS DE LA JUSTICIA. Gozando de estos dones, conservad íntegramente la fe, ofreciendo a Dios el fruto de la justicia y procurando que Él sea celebrado por todos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 1, 11[19].

---

[16] CSEL 81/3, 132. [17] PG 62, 191. Cf. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la Carta a los Filipenses*, 1, 9-10 (CPE 2, 46). [18] PG 62, 191. [19] PG 82, 561.

BUENAS NOTICIAS Y FALSOS MAESTROS (1, 12-18)

[12]Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han ocurrido han servido para difundir más el Evangelio, [13]de modo que, ante todo el pretorio y ante todos los demás, ha quedado patente que me encuentro encadenado por Cristo, [14]y así la mayor parte de los hermanos en el Señor, alentados por mis cadenas, se han atrevido con más audacia a predicar sin miedo la palabra de Dios. [15]Algunos, en efecto, predican a Cristo por envidia y rivalidad, otros en cambio con buena voluntad; [16]éstos, ciertamente, por caridad, sabiendo que he sido constituido para defensa del Evangelio; [17]aquéllos, sin embargo, anuncian a Cristo por rivalidad, de modo no sincero, pensando aumentar la aflicción de mis cadenas. [18]Pero ¡qué importa! Con tal de que en cualquier caso –por hipocresía o sinceramente– se anuncie a Cristo, yo con eso me alegro; aún más, me seguiré alegrando.

PRESENTACIÓN: El evangelio se da a conocer (AMBROSIÁSTER) precisamente mediante el encarcelamiento de Pablo (TEODORETO). A pesar de los peligros causados por la predicación insincera y falsa (AMBROSIÁSTER), la fortaleza de Pablo está otorgando a sus hermanos y hermanas mucha confianza (TEODORETO, CRISÓSTOMO). Para algunos, la razón de evangelizar ha sido la envidia y la rivalidad (CRISÓSTOMO), mientras que para otros ha sido la buena voluntad y el amor (MARIO VICTORINO). Pero Dios está haciendo buen uso incluso de las malas intenciones (MARIO VICTORINO). En contra de su voluntad, los enemigos de la verdad cooperan con la verdad (TEODORETO). Esto no puede convertirse en una excusa para practicar la herejía y el fraude (TEODORETO). Algunos pueden predicar la verdad sin que ellos mismos permanezcan en la verdad (AGUSTÍN).

1, 12 *Difundir más el Evangelio*

LA EXPERIENCIA DE PABLO. Puesto que ellos, en extremo preocupados, enviaron al bienaventurado Epafrodito, Pablo los consuela, enseñándoles que las cadenas que le rodean se habían convertido para muchos en dádivas de salvación. Pablo llamó progreso del Evangelio a la muchedumbre de los creyentes. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 1, 12-13[1].

1, 13a *Ante todo el pretorio y ante todos los demás*

DAR A CONOCER EL EVANGELIO. Como anteriormente los hizo partícipes de su alegría, ahora les dice para qué ha servido su predicación: ha sido una gracia de Dios, para que sus sufrimientos por Cristo llegaran a conocimiento de todos. Se muestra lleno de gloria por esta humildad, para que quienes le aman tengan la ocasión de alegrarse, porque crecerá su dignidad al conocerse que está encadenado por Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[2].

1, 13b *Encadenado por Cristo*

TODOS LOS DEMÁS. «Ante todo el Pretorio, y ante todos los demás», es decir, ante todos los judíos, y ante todas las Iglesias de los gentiles. Enumera primero a los judíos, porque fue a ellos a quienes se hizo la promesa, como escribe: «Porque la salvación procede de los judíos»[3]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[4].

1, 14a *Los hermanos en el Señor, alentados por mis cadenas*

EL EFECTO DE LA PRISIÓN. En muchos de los hermanos mis cadenas hicieron nacer confianza. Porque al verme soportar con agrado las dificultades, predican sin temor el divino Evangelio. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 1, 14[5].

CONFIANDO EN EL SEÑOR. «Y la mayoría de los hermanos en el Señor, alentados por mis cadenas especialmente se atreven más a proferir un discurso sin miedo». Lo que muestra es que anteriormente tuvieron confianza, y hablaron con libertad, pero ahora mucho más. Si otros de esta forma –dice– confían en mis cadenas, mucho más yo. Si para otros soy causa de valor, mucho más para mí mismo. ¿No ves cómo, incluso

---

[1] PG 82, 564. [2] CSEL 81/3, 133. [3] Jn 4, 22.
[4] CSEL 81/3, 133. [5] PG 82, 564.

teniendo necesidad de decir cosas sublimes, no deja de guardar la mesura? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 2, 1, 14[6].

1, 14b *Se han atrevido con más audacia a predicar sin miedo la palabra de Dios*

HABLAR SIN MIEDO. Afirma que muchos hermanos, siguiendo su ejemplo, se han atrevido a predicar la palabra de Dios con fortaleza, pues su perseverancia animó a muchos a no dejar de predicar el Evangelio, aprendiendo del ejemplo del Apóstol que Dios asiste a los que le aman. Pero dice también que otros falsos hermanos predican la palabra de Dios no con fortaleza ni por amor de Dios, sino incitados por una celosa rivalidad, como por envidia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[7].

1, 15 *Predican a Cristo por envidia y rivalidad, otros en cambio con buena voluntad*

ALGUNOS PREDICAN POR ENVIDIA. Puesto que Pablo fue encarcelado, muchos de los incrédulos, queriendo suscitar una lucha fuerte contra el emperador, incluso ellos mismos proclamaban a Cristo; de modo que llegó a ser tanta la ira del emperador, que dispersó la proclama, y dirigió la totalidad de la cólera hacia la cabeza de Pablo. De esta forma las cadenas se convirtieron en la causa de dos resoluciones. A unos les aumentó en mucho el ánimo; y a otros les dispuso a proclamar a Cristo, conducidos por la esperanza de su destrucción. «Ciertamente, por envidia». Esto es, envidiosos de mi gloria y de mi constancia, y queriéndome destruir y rivalizando conmigo, cooperaron conmigo; y como también ellos se conducían por el deseo de ser honrados creían que me arrebataban algo de mi gloria. «Mas otros, por el contrario, con buena voluntad». Esto es, de modo diferente a la hipocresía, por afecto enteramente. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 2, 1, 15[8].

1, 16a *Éstos, ciertamente, por caridad*

DISTINCIÓN ENTRE PREDICAR POR ENVIDIA, POR BENEVOLENCIA, POR AMOR Y POR MOTIVOS MALICIOSOS. En efecto, dijo envidia respecto al sentimiento de aquellos; pero, puesto que son nuestros emuladores, también la última es una maldad, en cuanto que, «algunos anuncian a Cristo con espíritu de animadversión», es decir, para hacernos daño. Aunque abiertamente niegan a Cristo, fingen anunciarlo, para que nosotros, al pensar y creer que son nuestros enemigos, nos atribulemos porque anuncien ellos lo que también nosotros anunciamos. Ciertamente por envidia, dice, anuncian a Cristo sin santidad ni rectitud, sino por infligir tribulación, gemido y dolor. Así es como se regocijan de nuestras penas y cadenas... La predicación de estos malvados se diferencia de la anterior: aquella no se hace con la finalidad de aumentar sufrimientos a las cadenas del Apóstol, sino buscando la vanagloria de la predicación, mientras que lo hacen por envidia, no por medio de la inteligencia y la propia voluntad. Por otra parte, hay dos razones o dos clases de personas que son buenas, pues algunos anuncian a

---

[6] PG 62, 192. [7] CSEL 81/3, 133-134. [8] PG 62, 192; cf. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la Carta a los Filipenses*, 1, 15 (CPE 2, 47).

Cristo por buena voluntad y otros por amor. Estas dos buenas razones son respectivamente contrarias a aquellas dos que son perversas. A la primera se contrapone la segunda. En efecto, los primeros predican a Cristo por envidia y repugnancia; por el contrario, algunos buenos anuncian a Cristo con buena voluntad, sinceramente convencidos de que, no por envidia frente a nosotros, sino porque es bueno aquello de lo que están convencidos y miran con buenos ojos al Evangelio. Una tercera buena razón es contraria a la última de los perversos. En efecto, si la última razón de los perversos es la de que para algunos, motivados por espíritu de animadversión, predican a Cristo en razón de nuestro sufrimiento y nuestra tribulación, la razón de los buenos es contraria, porque algunos predican estimulados por el amor, es decir, son mis discípulos y amigos, ya que no me insultan, «pues saben –dice– que están ahí para defender el Evangelio». MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 1, 15-17[9].

1, 16b *Constituido para defensa del Evangelio*

MANDADO A PREDICAR. ¿Qué significa, «Constituido para defensa del Evangelio»? Lo mismo que disminuir las cuentas que tengo que dar a Dios, y beneficiarme en algo para mi defensa. Voy a dar cuentas y a ser defendido por el trabajo, no por el mandato. De modo que mi defensa resultará fácil si me socorren. Pues si se encuentran muchos que han creído tras ser catequizados, fácil me será la defensa «¿Qué importa? De cualquier forma, sea por pretexto, sea por la verdad, que Cristo sea anunciado». JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 2, 1, 16[10].

1, 17 *Anuncian a Cristo... pensando aumentar la aflicción de mis cadenas*

PREDICACIÓN FALTA DE SINCERIDAD. Cuando el Apóstol enumera la variedad de predicación, porque unos, confiando en que estaba prisionero, defendían la palabra de Dios con gran atrevimiento, otros por envidia y por disputas, otros también con buena voluntad para con la palabra, la mayor parte por caridad; unos por emulación, otros finalmente por hostilidad hacia los que predicaban a Cristo; evidentemente, al menos en este aspecto habría que haber reprendido esa predicación en razón de la diversidad de sus significados, pues levantaba también una distinción en los sentimientos. Pero al proponer tan solo la variedad de sentimientos, no las reglas de los misterios de la fe, confirma que, con cualquier pretensión, se predicaba siempre a un solo Cristo y a un solo Dios suyo, y por eso dice: «No me importa que Cristo sea predicado con pretexto o con verdad», pues se anunciaba a uno solo fuera con pretexto o con verdad de fe. Refiere el interés de la verdad a la fe de los predicadores, no al interés de la regla misma, ya que la regla era una sola, pero en cambio la fe de aquellos que la predicaban era verdadera, es decir simple, y la de otros era muy erudita. TERTULIANO, *Contra Marción*, 5, 20, 1-2[11].

RESPUESTA SIN MALICIA. Observa la filosofía del hombre: no solamente los acusó con vehemencia, sino que les dijo lo sucedido... ¿Cómo? De modo que ellos predicaban sin error, y aunque el propósito y la mente de los que esto hacían es-

[9] CSEL 83/2, 174-175. [10] PG 62, 193. [11] CCL 1, 723-724.

taban corruptos, no alteró la predicación. Y de esta manera se produjo una gran necesidad de predicar. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 2, 1, 18[12].

1, 18 *En cualquier caso... se anuncia a Cristo*

EL BUEN RESULTADO. Estoy muy agradecido de que anuncien a Cristo y de que hablen de Cristo y le reconozcan como Dios y, de alguna manera, le confiesen como Hijo de Dios. Cuando por todas partes se habla de esto y se hace y se practica, también así Cristo es predicado por todos, y nosotros obtenemos lo que pretendemos, que Cristo sea anunciado. Así las cosas, inútilmente piensan que nos han arrojado en la tribulación. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 1, 18[13].

PREDICAR LA VERDAD SIN ESTAR EN ELLA. Hubo también en tiempos de los apóstoles algunos que no predicaban la verdad con autenticidad, o sea, con espíritu sincero. De ellos dice el Apóstol que no anunciaban con pureza a Cristo, sino con espíritu de envidia y contencioso afán. Esto se toleró entonces en algunos, es decir, el no anunciar la verdad con ánimo sincero; pero nunca se alabó a nadie por haber anunciado con recta intención la mentira. Finalmente, dice de ellos el Apóstol: «Que Cristo sea anunciado utilizando toda ocasión o bien mediante la verdad»; pero jamás hubiera dicho: «Que Cristo sea anunciado aunque haya que comenzar negándole». AGUSTÍN, *Contra la mentira*, 6, 16[14].

PREDICAR MAL LO BUENO. Incluso contra su voluntad, dice, los enemigos de la verdad cooperan con la verdad. Algunos insensatos han supuesto que esto se ha dicho acerca de los heréticos. Sin embargo, deberían comprender que el divino Apóstol ha escrito esto no en forma imperativa, sino declarativa. Efectivamente, no dijo: «que sea anunciado», sino: «es anunciado». Y a aquellos les censuró no por enseñar cosas malas, sino buenas pero no de buena manera y, además, no con un propósito piadoso, sino usando de una extrema animadversión. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 1, 18[15].

---

[12] PG 62, 193. [13] CSEL 83/2, 175-176. [14] CSEL 41, 487: BAC 121, 637. [15] PG 82, 564, siguiendo a JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 3, 1, 18 (PG 62, 197-198).

PABLO DECIDE QUEDARSE (1, 19-26)

[19]Pues sé que me aprovecha para la salvación, gracias a vuestras oraciones y al auxilio del Espíritu de Jesucristo. [20]Así es mi expectación y esperanza, de que en nada seré defraudado, sino que con toda seguridad, ahora como siempre, Cristo será glorificado en mi cuerpo, tanto en mi vida como en mi muerte.

[21]Porque para mí, el vivir es Cristo, y el morir una ganancia. [22]Pero si vivir en la carne me supone trabajar con fruto, entonces no sé qué escoger. [23]Me siento apremiado por los dos extremos: el deseo que tengo de morir para estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor, [24]o permanecer en la carne, que es más necesario para vosotros. [25]A la vista de esto último, estoy persuadido de que me quedaré y permaneceré con todos vosotros para vuestro provecho y gozo de la fe; [26]para que conmigo, con ocasión de mi presencia de nuevo entre vosotros, aumente vuestro orgullo de ser de Cristo Jesús.

PRESENTACIÓN: Incluso quien es indignamente promovido, puede también dar testimonio de la verdad (MARIO VICTORINO). Confiado en el futuro, Pablo solicita humildemente las oraciones de los filipenses (CRISÓSTOMO). Sabe que será asistido incluso en la muerte (CRISÓSTOMO) y engrandecerá a Cristo, bien escapando milagrosamente de la muerte, bien soportándola resueltamente (MARIO VICTORINO). Para probar que Cristo está por encima de la adversidad (AMBROSIÁSTER), impone la separación de la vida sin negar sus valores como creación divina (AMBROSIO, CRISÓSTOMO, MARIO VICTORINO). Al hablar de una elección, señala su previsión y dominio sobre su propio futuro (MARIO VICTORINO, CRISÓSTOMO). El Apóstol nos recuerda el origen y destino del alma (AMBROSIO, ORÍGENES) y nos enseña la paciencia ante la muerte (TERTULIANO). Al permanecer vivo, Pablo lleva a su costa el bien a muchos (AMBROSIÁSTER, TEODORETO). Su decisión revela una benevolencia para con los filipenses (MARIO VICTORINO, CRISÓSTOMO) y le avala una verdadera predicción (TEODORETO). La gloria de los filipenses consiste en regocijarse en Cristo (MARIO VICTORINO). Cuanto más mejoren, más se alegrará Cristo (CRISÓSTOMO).

1, 19a *Sé que me aprovecha para la salvación*

INCLUSO LO QUE SE PROCLAMA INDIGNAMENTE PUEDE DAR TESTIMONIO DE LA VERDAD. Parecía como audaz y temerario haber aceptado de buena gana y con alegría que Cristo fuese anunciado de cualquier modo, incluso por parte de los perversos, ya por animadversión ya por envidia, mas por la confianza de Dios y por su benevolencia y, como el Apostol ha dicho, mediante la ayuda de Cristo y de su Espíritu tengo confianza y sé lo que sucederá, si lo que se anuncia de cualquier manera es verdadero y también como quiere que sea el mismo Pablo, que anuncia con verdad. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 1, 19[1].

1, 19b *Gracias a vuestras oraciones y al auxilio del Espíritu*

VUESTRAS ORACIONES EN EL ESPÍRITU AYUDARON MI LIBERACIÓN. Mira la humildad de este santo: en los combates era luchador, innumerables sus hazañas, después ya se le otorgó la propia corona. En efecto, así era Pablo: ¿Qué

[1] CSEL 83/2, 176.

más podría decirse? Incluso escribe a los filipenses, «Por vuestra oración puedo ser salvado»; él, que se había ganado la salvación por infinidad de buenas acciones. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 3, 1, 18-20[2].

1, 20a *En nada seré defraudado*

MI MUERTE NO TRAERÁ VERGÜENZA. Y para que nadie pensara y dijera: si tu murieras, ¿no sería [Cristo] exaltado? Ciertamente –responde– yo lo sé, y por esto he hablado así: que la sola vida lo engrandece, pero también la muerte. Entretanto dice, «Por la vida», pues no me la arrebatan, y aunque me la arrebaten, también así Cristo será magnificado. ¿Cómo? Por la vida, porque él me la entregó; y por la muerte, ya que ni la muerte me persuadió a despreciarlo. Porque se me otorgó un amor tal, que se me hizo superior a la muerte... El morir no me supone una ignominia, sino incluso un fruto grande. ¿Por qué? Ciertamente no soy inmortal, pero llegaré a ser incluso más noble que si fuese inmortal: aunque no es lo mismo ser inmortal que mortal para despreciar a la muerte. De modo que ni siquiera el morir ahora es un deshonor. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 3, 1, 18-20[3].

1, 20b *Cristo será glorificado en mi cuerpo*

CRISTO GLORIFICADO EN MI CUERPO. Nunca, dice, me avergonzaré, sino que en cualquier circunstancia me regocijaré con alegría, me animaré y, como siempre, también ahora Cristo será glorificado –afirma– en mi cuerpo, dice, porque mi cuerpo, sujeto a cualquier castigo, lo soporta todo y anuncia a Cristo, no se arredra de los castigos ni sucumbe ante ningún esfuerzo. Pero, ¿qué significa todo castigo? Pablo en persona lo explica al proseguir: «Tanto en mi vida como en mi muerte». Si he de vivir soportando sufrimientos, Cristo será predicado, incluso aunque muera de sufrimiento, mucho más será predicado, pues todos se darán cuenta que yo no me arredro ante los castigos ni escapo de la muerte, sino que, bien sea visto entre sufrimientos o haya soportado los castigos hasta la muerte, habré perseverado en la predicación del Evangelio. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 1, 20[4].

1, 21 *Para mí, el vivir es Cristo, y el morir una ganancia*

NI LA MUERTE NI LA TORTURA SON CASTIGO SI CRISTO ES LA VIDA. No es ganancia la muerte, sino el morir. En efecto, Cristo es vida, pues quien espera en Él vive siempre, ahora y después... Bien haya querido dar una respuesta a cada uno de los acontecimientos y por ello, refiriéndose a la muerte, ha respondido: no temo la muerte, porque para mí la vida es Cristo, y si porque vivo me atan con cadenas, incluso para mí la vida es Cristo y también el morir una ganancia, porque me uno a Cristo; bien que ambas afirmaciones se refieran a cada una de las circunstancias antes mencionadas –no temo la muerte, porque para mí la vida es Cristo y el morir una ganancia, y si mi vida se encuentra en los sufrimientos yo no temo la vida, porque para mí la vida es Cristo–, nada

---

[2] PG 62, 198. [3] PG 62, 199-200. [4] CSEL 83/2, 177.

consiguen, pues o me entregan a la muerte o me dan en vida a los sufrimientos. Así, a mí nada de esas cosas me hace daño, porque para mí el vivir sufriendo no es vivir entre tormentos, pues para mí la vida es Cristo, e incluso si me matan no sufro nada por ese castigo, porque «el vivir para mí es Cristo y el morir ganancia». MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 1, 21[5].

DISPONIBILIDAD A MORIR POR PREDICAR A CRISTO. Dice que le sirvió para vida lo que otros le habían preparado para muerte. Afirma que vivir para él es que Cristo sea predicado a todos; y que está preparado para morir, si esto se lleva a efecto. Porque sabe que le espera un gran premio por este deseo realizado. Pues una torpe maldad maquina siempre contra él, ignorándola. Por lo tanto, atestigua que es fortalecido por la protección de Dios, para pisotear la maldad de quienes, bajo la apariencia de hacer el bien, atentaban contra su vida. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[6].

VIVIR ES CRISTO. Vemos, pues, que esta muerte es una ganancia y la vida un sufrimiento. De ahí que Pablo diga: «Porque para mí, el vivir es Cristo y el morir una ganancia». ¿Qué es Cristo sino la muerte del cuerpo, el aliento de la vida? Por tanto, muramos con Él, para que vivamos con Él. AMBROSIO, *La muerte del hermano Satiro*, 2, 40[7].

1, 22a *Pero si vivir en la carne me supone trabajar con fruto*

EL FRUTO DEL TRABAJO. Porque antes ha dicho «para mí la vida es Cristo» y no es claro a qué vida se refiera, si a esta que vive en la carne o a la futura, es por lo que ha añadido que se refiere a esta vida, la que tiene lugar en la carne, y ha dicho: de ninguna manera incluso en esta vida, mientras vivimos aquí carnalmente, dice, existe para mí el fruto de la obra. ¿En qué consiste ese fruto de la obra? En anunciar a Cristo con mi esfuerzo y mediante el Evangelio, y en ofrecer a muchos esperanza de vida y de salvación cuando comiencen a esperar en Cristo y a creer en el Evangelio. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 1, 22[8].

PABLO NO MENOSPRECIA ESTA VIDA. Y esto lo dice para que no pienses que la vida ha sido menospreciada, ni digas: pues si aquí no tiene ninguna utilidad, ¿por qué no nos quitamos del medio y morimos? De ninguna manera, dice. Es posible también estando aquí lucrar frutos, si no vivimos esta vida, sino otra. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 3, 1, 22[9].

1, 22b *Entonces no sé qué escoger*

DOS OPCIONES. En efecto, si muero, puesto que la muerte es ganancia y para mí la vida es Cristo, en verdad voy hacia Él si muero ahora en la carne; por el contrario, si vivo aquí en la carne, para poder anunciar a Cristo y evangelizar, tiene lugar el fruto de la obra; no sé –dice– qué escoger, si desear la muerte o permanecer todavía en la vida. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 1, 22[10].

---

[5] CSEL 83/2, 177-178. [6] CSEL 81/3, 134-135. [7] CSEL 73, 270. [8] CSEL 83/2, 178. [9] PG 62, 202. [10] CSEL 83/2, 178.

La opción de morir. Aquí reveló un misterio sublime: que era dueño del morir; pues cuando hay elección, tenemos dominio. «No sé qué escoger». ¿Acaso está en ti? Ciertamente –dice–, si yo quisiera pedir a Dios esta gracia... Observa el cariño de este santo: incluso los consuela con esto, cuando saben que él es dueño de la decisión, porque no depende de la malicia de los hombres, sino de la providencia de Dios. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 3, 1, 22-23[11].

1, 23 *Tengo deseo de morir para estar con Cristo*

El deseo de morir. Sabía [Pablo] que una vez estuviera con Cristo conocería con claridad todo lo que se hace en la tierra, o sea, lo relativo al hombre, al alma humana y a la inteligencia, y los elementos de los que se compone el hombre; conocería cuál es el espíritu principal, cuál el espíritu que actúa, cuál el espíritu vital, y la gracia del Espíritu Santo que se concede a los fieles. Orígenes, *Los primeros principios*, 2, 11, 5[12].

Aceptar la muerte con ecuanimidad. Por lo demás, en algunas circunstancias la impaciencia predice mal nuestra esperanza, retrae nuestra fe, y ofendemos a Cristo cuando, ante todos los que [Cristo] ha llamado, reaccionamos sin ecuanimidad, como si fueran unos desgraciados. «Deseo estar presente –dice el Apóstol–, ser recibido por el Señor y permanecer con Él». ¡Cuanto mejor es el deseo que nos muestra! En consecuencia, el deseo de los cristianos es que, si sufrimos con impaciencia lo que los demás hacen, no lo queramos realizar nosotros mismos. Tertuliano, *Sobre la paciencia*, 9, 4-5[13].

Mejor estar con Cristo. De Él procedemos, habiendo sido creados por Él, y a Él retornamos, porque es mucho mejor estar con Cristo. Ambrosio, *Sobre Abrahán*, 2, 5, 21[14].

La muerte como descanso para el alma. Pero esta disolución ¿qué otra cosa es, sino que el cuerpo se destruya y descanse, mientras el alma se dirija a la paz y sea libre, si es piadosa, puesto que está destinada a estar con Cristo? Ambrosio, *Sobre el bien de la muerte*, 3, 8[15].

1, 24 *Permanecer en la carne es más necesario para vosotros*

La necesidad de permanecer. Aun cuando diga que es mucho mejor morir con Cristo, sin embargo subraya que está seguro de que seguirá viviendo para bien de los fieles, de manera que su gloria sea abundante en el Señor. Y servirá para alabanza del Apóstol cuando le vuelvan a ver. Porque crecerán en ciencia y serán más firmemente fortalecidos en la fe. Cuán grande amor tuvo a los creyentes, lo demuestra el hecho de no elegir lo que está diciendo que es mejor para él. Pero querría que aprovechase a muchos, seguro de que también agrada al Señor lo que aprovecha a la salvación de muchos. Ambrosiáster, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[16].

---

[11] PG 62, 202. [12] GCS 22, 188; desde la traducción latina de Rufino [13] CCL 1, 309-310. [14] CSEL 32/1, 579. [15] CSEL 32/1, 709. [16] CSEL 81/3, 136.

1, 25 *Me quedaré y permaneceré con todos vosotros*

SEGUIRÉ ADELANTE. En verdad como un padre, como auténtico siervo de Dios, entre sus dos deseos aparta lo que sólo era útil para él: el deseo de ausentarse, de liberarse y de estar con Cristo. Confío, dice, y sé con seguridad que Dios hará lo que sea para que yo permanezca también aquí, para que yo esté aquí; y permaneceré para que os aproveche a todos vosotros y podáis progresar en la gracia de la fe. «Me quedaré», dice, e incluso añade: «y permaneceré», es decir, permaneceré hasta la perfección, pero hasta la perfección de vuestro progreso, para que progreséis y consigáis la gracia, ciertamente la gracia de la fe; o sea, para que, mientras dais prueba de fe, merezcáis la gracia de Dios. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 1, 25[17].

PERMANECER CON VOSOTROS. Así, para que les resulte creíble, también les puso la causa. Pues si esto es necesario, sin duda yo me quedo, y no me quedo simplemente, sino entre vosotros... Pero si por vosotros me quedo –dice–, vigilad para que no deshonréis mi permanencia. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 4, 1, 22-26[18].

PREDICCIÓN REALIZADA. «Y estoy convencido de que me quedaré y permaneceré con todos vosotros para vuestro progreso y gozo en la fe, para que vuestra gloria crezca en Cristo Jesús en mí a través de mi segunda ida a vosotros». Sé que escaparé al peligro presente para que vosotros os colméis nuevamente de ganancia y alegría, pues habéis obtenido lo que anheláis. Y se cumplió la predicción: Pablo escapó la primera vez a la ira de Nerón, y esto lo ha manifestado en su carta al bienaventurado Timoteo[19]... Como unos dos años pasó en Roma viviendo por sí mismo como inquilino. Después de salir de allí hacia Hispania, llevándoles también a éstos el divino Evangelio, volvió y entonces le cortaron la cabeza. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 1, 25[20].

1, 26 *Con ocasión de mi presencia... aumente vuestro orgullo de ser de Cristo*

EL ORGULLO DE SER DE CRISTO. Para que cuando vuelva a vosotros –lo que significa «con ocasión de mi presencia»– aumente vuestro orgullo y abunde la felicidad en Jesucristo delante de mí[21], por mi presencia nuevamente junto a vosotros, para que cuando esté presente vea cómo aumenta vuestro orgullo y abunde en Cristo, porque amáis a Cristo, porque servís a Cristo, porque os alegráis de servir a Cristo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 1, 26[22].

PARA QUE ABUNDE VUESTRO ORGULLO. ¿Y que significa, «Para que aumente vuestro orgullo»? Lo que también era la gloria, lo que ha sido corroborado en la fe (pues esto es glorificación en Cristo). El vivir rectamente... Donde tengo el gloriarme en vosotros más intensamente... Más intensamente sin duda tengo el gloriarme en vosotros, cuando vosotros progresáis. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 4, 1, 22-26[23].

---

[17] CSEL 83/2, 179. [18] PG 62, 207. [19] Teodoreto cita aquí 2 Tm 4, 16-17 y Hch 28, 30. [20] PG 82, 565. [21] Literalmente, «Tu orgullo me sea abundante». [22] CSEL 83/2, 179-180. [23] PG 62, 207-208.

EXHORTACIÓN A LA RECTITUD (1, 27-30)

[27]Sólo importa una cosa: que llevéis una vida digna del Evangelio de Cristo, para que, tanto si voy a veros como si estoy ausente, sepa que estáis firmes en un solo Espíritu, luchando unánimes por la fe del Evangelio, [28]y sin dejaros intimidar en nada por los adversarios: lo que para ellos es señal de perdición, para vosotros, en cambio, es señal de salvación. Todo esto viene de Dios. [29]Porque a vosotros os ha sido concedida la gracia por Cristo, no sólo para que creáis en él, sino también para que padezcáis por él, [30]sosteniendo el mismo combate que visteis en mí, y del que ahora os hablo.

PRESENTACIÓN: Pablo intenta evitar los efectos del orgullo (TEODORETO). El único remedio consiste en una buena conducta, que proviene de la vida en Cristo (CRISÓSTOMO, MARIO VICTORINO). Se abstiene de prometer que volverá (CRISÓSTOMO). Espera ahuyentar cualquier miedo que pudiera desvirtuar la salvación de los filipenses, porque la liberación del miedo es una obra de Dios (MARIO VICTORINO). Les llama a permanecer en un solo espíritu y a luchar con la fe del Evangelio (MARIO VICTORINO). La gracia de Dios para corregirles y elevarlos se encuentra en el sufrimiento (CRISÓSTOMO, AMBROSIÁSTER).

1, 27a *Que llevéis una vida digna del Evangelio de Cristo*

DIGNO DEL EVANGELIO. Toda la vida del cristiano se resume en esto: llevar una vida digna del evangelio de Cristo, anunciarlo a uno mismo y a los demás, tener esperanza en Él, hacerlo todo conforme a sus mandatos. Esto es lo que significa llevar «una vida digna del Evangelio de Cristo». Cada uno puede vivir de manera justa e íntegra, pero eso es poco. Además uno puede ocuparse del Evangelio de Cristo, pero también esto es poco. Hay que añadir, por tanto, que hay que vivir conforme al Evangelio de Cristo ante todo, y comportarse con dignidad. Llevar una vida digna significa vivir conforme a sus preceptos y cumplir lo que Cristo ha mandado. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 1, 27[1].

SÓLO IMPORTA UNA COSA. ¿No ves cómo por esto dice todas las cosas, para que al entregárselas les empuje a la virtud? «Portaos únicamente de manera digna del Evangelio de Cristo». ¿Qué significa lo de «Únicamente»? Es sólo lo que se os ha pedido, y ninguna otra cosa; si esto está presente, nada molesto os sucederá. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 4, 1, 27[2].

LA SOBERBIA DESTRUYE TODA VIRTUD. Os ruego, por tanto, que abracéis una vida conforme al Evangelio para que, lo mismo si me acerco hasta vosotros como si estoy en cualquier otro sitio, me regocije por vuestra buena reputación. Me produce este regocijo vuestra concordia y unanimidad en las cosas divinas. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 1, 27-28[3].

---

[1] CSEL 83/2, 180. [2] PG 62, 208. [3] PG 82, 568.

1, 27b *Sepa que estáis firmes en un solo Espíritu*

SI AUSENTE O PRESENTE. Y no dice estas cosas, como si se retractara, ni como si ya no fuera a venir; sino que si esto sucede, también puedo estar contento estando lejos –dice–. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 4, 1, 27[4].

1, 27c *Luchando unánimes por la fe del Evangelio*

FIRMES EN UN SÓLO ESPÍRITU. Pablo mismo dice lo que significa llevar una vida digna del Evangelio de Cristo: permanecer firmes en un solo Espíritu, luchando con una sola alma junto a la fe del Evangelio. Pero –dice–, firmes en un solo Espíritu, porque uno solo es el Espíritu con que ahora entendemos y sentimos el Evangelio y así lo vivimos. Por el contrario, la tarea del alma es la de alejar todo aquello que sea hostil a nuestro cuerpo; pues dice: «Luchando unánimes por la fe»; aquella fe que el Evangelio nos ha conferido. Por eso, permaneced firmes, dice, en un solo Espíritu y luchando unánimes por la fe del Evangelio. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 1, 27[5].

1, 28 *Sin dejaros intimidar en nada por los adversarios*

LA AUDACIA, OBRA DE DIOS. Esta tarea se relaciona con el verso en el que habla de llevar un vida digna del Evangelio de Cristo: nunca hay que temer a los enemigos ni avergonzarse de nada, «lo que para ellos es señal de perdición, para nosotros lo es de salvación». Esto significa, dice, no temer el servicio al Evangelio, o sea, que toda acción del cristiano está ordenada a la salvación: «sin dejaros intimidar por los adversarios», sino teniendo confianza en la fe del Evangelio en Cristo, sufriendo por Cristo, y al mismo tiempo sabiendo que todo eso es fruto de la gracia de Dios. Por ello, el no dejarse intimidar en nada por los adversarios es para nosotros causa de salvación y para los mismos adversarios causa de perdición; incluso esto también es un don de Dios, pues «todo esto viene de Dios», para que no pensemos que es mérito nuestro, de nuestra acción, el hecho de no dejarnos intimidar, y que es para nosotros causa de salvación. En efecto, todo eso proviene de Dios, como él mismo ha dicho, para que todo se cumpla por voluntad, misericordia y gracia de Dios. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 1, 28[6].

1, 29 *Os ha sido concedida la gracia por Cristo...*

ESTAD DISPUESTOS A SUFRIR POR SU CAUSA. Por Cristo se nos ha dado el don de creer en Cristo. Y es un gran don si por la sola fe en Él merecemos tanta gracia. Pero creemos de tal manera que también por Él sufrimos. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 1, 29[7].

DON ESPECIAL PARA LOS QUE AMAN A CRISTO. Aunque alaba la gracia de Dios en muchas ocasiones, sin embargo aprovecha la ocasión para alabarles a ellos, al decir que Dios les concedió sufrir por Cristo. Pues sólo lo concede a los que aman a Cristo. Por lo tanto, afirma: «Porque a vosotros os ha sido concedida la

---

[4] PG 62, 208. [5] CSEL 83/2, 180. [6] CSEL 83/2, 181. [7] CSEL 83/2, 181-182.

gracia por Cristo», como si hubiera sido concedido por Dios Padre a los que aman a Cristo[8], de tal manera que sufran por Cristo para prueba de sus méritos y, siguiendo el ejemplo de su maestro, luchen llenos de confianza para triunfar sobre los infieles. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[9].

TODO EL DON ES DE DIOS PERO SIN NEGAR LA LIBRE VOLUNTAD. A las virtudes las llama carismas; sin embargo, no del mismo modo que a las otras: pues aquéllas son completamente de Dios, y éstas también nuestras. Pero puesto que aquí la mayor parte es de Dios, es por lo dice que todo es de Dios, no cambiando la libre voluntad, sino disponiéndolos a que sean sobrios y generosos. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 4, 1, 29[10].

LA GRACIA EMPIEZA Y CONTINÚA. Aquí manifestó nuevamente que el principio de nuestra conversión y de nuestra fe, así como la paciencia en sufrir, son dones de Dios. JUAN CASIANO, *Colaciones*, 3, 15[11].

1, 30 *Sosteniendo el mismo combate*

ESTAMOS EN LA MISMA LUCHA. Hacerlo todo sin increpar a nadie y soportarlo todo por Cristo, constituye un combate y en verdad ese es nuestro combate, nuestro esfuerzo y nuestra voluntad, que nos conducirá a la palma y a la corona [de la victoria]. Por tanto, no ignoréis que este combate es el mismo que me habéis visto a mi tener y mantener; es decir, en relación con las cadenas, la cárcel y todos los sufrimientos que Pablo ha soportado; vosotros estáis seguros de que que yo lo he soportado todo, porque lo habéis oído y visto. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 1, 30[12].

ELLOS SOPORTAN SU TRIBULACIÓN. Esto es, tenéis también un modelo. Una vez más aquí les estimula. Pues les muestra en todas partes que han combatido las mismas cosas que él, y que han soportado las mismas cosas que él, y particularmente sufren con las mismas tentaciones que él. No dijo: Habéis escuchado, sino, «Habéis visto». JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 4, 1, 30[13].

---

[8] Sufriendo con Cristo. [9] CSEL 81/3, 137-138. [10] PG 62, 209. [11] CSEL 13, 87: NCE 19, 162-163, citando a Abba Panucio. [12] CSEL 83/2, 182. [13] PG 62, 209.

LA NORMA DEL AMOR (2, 1-5)

[1]Así pues, por la consolación en Cristo y por el consuelo de la caridad, por la comunión en el Espíritu y por las entrañas de misericordia, [2]colmad mi gozo con vuestro mismo sentir, con vuestra misma caridad y concordia y con vuestros mismos anhelos. [3]No actuéis por rivalidad ni por vanagloria, sino con humil-

dad, considerando cada uno a los demás como superiores, [4]buscando no el propio interés, sino el de los demás.

[5]Tened entre vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús.

PRESENTACIÓN: Pablo suplica a los filipenses que tengan la mente de Cristo (CRISÓSTOMO). Si obedecen lo que está diciendo, sus esperanzas se harán realidad (AMBROSIÁSTER). Son llamados a estar unidos en el mismo amor y en la misma mente (MARIO VICTORINO). Cristo provoca este amor, que sucesivamente causa las simpatías de una comunidad espiritual que tiende a la unidad (MARIO VICTORINO). Pablo desea que esa unidad en el amor sea completa (CRISÓSTOMO). Pone de manifiesto cómo el conocimiento provoca el amor y cómo los dos colaboran para producir una unidad creciente (MARIO VICTORINO). Toda clase de ambición, bien desde el propio deseo de cada uno, bien referente a los demás, debe evitarse (MARIO VICTORINO), así como la tentación de convertirse en esclavo de la popularidad (CRISÓSTOMO). El antídoto consiste en anteponer los intereses de los demás a los de uno mismo (MARIO VICTORINO). Debes estimar a los demás más que a ti mismo, no simplemente de palabra, sino también con obras (CRISÓSTOMO). El estilo humilde de Cristo aviva nuestra fe (CRISÓSTOMO), inculcando la misma humildad y el servicio (MARIO VICTORINO).

2, 1a *La consolación en Cristo*

ESTAS ADMONICIONES SE HARÁN REALIDAD. Afirma que todo lo dicho será probado como verdadero, si guardan lo que ha escrito en último lugar: que estén unidos, con espíritu humilde, no provocándose unos a otros sino alegres en la caridad. Así el gozo del Apóstol será pleno. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[1].

SOLICITAR SUS INTERESES MÁS SUBLIMES. Mira según esto, qué súplica presenta este bienaventurado a los filipenses, ayudándoles a ellos mismos. ¿Pues qué es lo que dice solicitando unanimidad, pidiendo por la causa de todos? Observa qué espléndidamente, con cuanta vehemencia, con cuanto afecto: «Por la consolación en Cristo», dice. Esto es: Si tenéis algún consuelo en Cristo; que es como si dijese: Si tienes algún pensamiento de mí, algún cuidado de mí; si acaso recibiste algún bien de mí, haz esto. Realmente, nos servimos de esta forma de hablar cuando imploramos algo a lo que damos prioridad entre todas las demás cosas. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 5, 2, 1-4[2].

2, 1b *Por el consuelo de la caridad, por la comunión en el Espíritu y por las entrañas de misericordia*

CÓMO SE CORRELACIONAN ESTOS TÉRMINOS. Puesto que nos encontramos en medio de males y sufrimos por el mal del mundo, si nos amamos recíprocamente, Dios será para nosotros el consuelo de la caridad. Por tanto, dice, si este es el consuelo de la caridad, por el que, puesto que os quiero, vosotros me consoláis en el mal en el que me encuentro, entonces «colmáis mi gozo»... Después añade: «Por la comunión en el Espíritu». Siguiendo un orden lógico ha añadido igualmente esta tercera razón. En efecto, lo primero es la llamada en

[1] CSEL 81/3, 138-139. [2] PG 62, 213.

Cristo, luego la caridad. Pero para que ambas cosas se puedan cumplir, es decir, la llamada en Cristo y el consuelo del afecto y de la caridad, es necesaria la comunión del Espíritu... Los llamados en Cristo forman un solo cuerpo, la Iglesia, gracias a la caridad que hay entre ellos; también se unen mediante el Espíritu, y el afecto común y la común misericordia. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 1-2[3].

2, 2a *Colmad mi gozo con vuestro sentir*

TENER EL MISMO PENSAMIENTO. En efecto, su Dios es uno solo; si uno es su Hijo, si uno es el Espíritu Santo, si esos tres son una sola cosa, del mismo modo también nosotros debemos poseer un solo sentimiento para tener todos un mismo sentir. Por consiguiente, se deduce que debemos tener una sola caridad. Esto se refiere a la conducta moral, es decir, a la vida, mientras que lo otro se refiere al conocimiento. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 1-2[4].

GOZO COLMADO. Mira, para que la exhortación no parezca que va dirigida al hecho de que han descuidado ya su deber, no dice: «Hacédmelo», sino, «Colmad»; esto es: Habéis comenzado a dar frutos, ya me habéis proporcionado el vivir en paz; no obstante, al final estoy deseoso de ir. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 5, 2, 1-4[5].

2, 2b *Con vuestra misma caridad y concordia y con vuestros mismos anhelos*

LA MISMA CARIDAD. ¿Qué significa «la misma caridad»? Que hay que tener la misma caridad hacia los demás que la que se tiene para con uno mismo, pero caridad en Cristo. Esto es tener la misma caridad. Luego, añade: «Tened concordia y los mismos anhelos». Me parece que ha repetido en orden inverso lo mismo que ha dicho anteriormente. En efecto, una cosa es «tened concordia» relacionado con «la misma caridad», y otra es «los mismos anhelos» respecto a cuanto ha dicho más arriba: «Tened un mismo sentir». Pero estas dos afirmaciones contienen mucho más que las precedentes. En efecto, una cosa es «tened un mismo sentir» y otra «tened un solo pensamiento», aunque en verdad se refieran al mismo objeto, dado que ambas afirmaciones se refieren al conocimiento. Pero la primera afirmación –tened un mismo sentir– significa que, aunque todavía no sea perfecto el conocimiento, la capacidad de conocer es la misma, aunque todavía la ciencia no sea perfecta. En la segunda recomendación... se alude al conocimiento perfecto[6]. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 2-5[7].

2, 3a *No actuéis por rivalidad ni por vanagloria*

QUITAD DE EN MEDIO LA AMBICIÓN. A continuación se señala cómo nos debemos comportar y sobre todo cómo no debemos comportarnos: «No actuéis –dice– por rivalidad». En efecto, muchos tienen la necesidad o el deseo de rivalizar. Por eso ha eliminado uno y otro tipo de rivalidad, de manera que no exista ni la necesidad ni el deseo de rivalizar,

---

[3] CSEL 83/2, 183. [4] CSEL 83/2, 184. [5] PG 62, 213. [6] El camino a la vida es tener el mismo corazón, el mismo amor. [7] CSEL 83/2, 184-185.

porque ambos casos son viciosos. Algunos caen en la rivalidad por indiscreción, otros son por naturaleza pendencieros; de ahí que añadiera: «No actuéis por rivalidad». MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 1-2[8].

ESCLAVOS DE LA FAMA. Lo que siempre digo: que esto es la causa de todos los males; de aquí proceden las luchas y disputas, de aquí las envidias y las rivalidades, de aquí el enfriamiento de la caridad: cuando amamos la gloria de los hombres, cuando somos servidores del honor de todos; pues no es posible siendo esclavo de la fama, ser también esclavo legítimo de Dios. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 5, 2, 1-4[9].

2, 3b *Considerando cada uno a los demás como superiores*

CONSIDERAR A LOS DEMÁS COMO MEJORES. Si estimas –dice– que el prójimo es más importante que tú, y estás tú mismo convencido de ello y, más aún, no sólo lo dices, sino que además estás plenamente persuadido, te alegrarás de que sea honrado. Ahora bien, si te alegras de que sea honrado, no te irrites cuando veas que es honrado por otro distinto a ti. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 5, 2, 1-4[10].

2, 4 *Buscando no el propio interés, sino el de los demás*

LOS INTERESES DE LOS DEMÁS SON NUESTROS PROPIOS INTERESES. Este es nuestro pensamiento: si nosotros pensamos que sólo podemos ser útiles a nosotros mismos y nos preocupamos sólo de nuestras cosas, de nuestra esperanza y de nuestra salvación, esto es poca cosa. En verdad nos preocuparemos de nosotros, si cuidamos de los demás y procuramos ser solícitos en ayudar a los otros. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 2-5[11].

2, 5 *Tened entre vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús*

EL PENSAMIENTO QUE HABÉIS DE TENER ENTRE VOSOTROS. Dos cosas, es decir, dos preceptos había dado anteriormente: amar la humildad y no ocuparse únicamente del propio interés, sino también del de los demás. Ahora dice: «Tened entre vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús». ¿Qué dos preceptos son los que debemos acoger «en Cristo Jesús»? ¿Uno solo –y cuál– o los dos? Así, el primero se refiere claramente a la humildad: Cristo se humilló a sí mismo y tomó la forma de esclavo. Pero podría tratarse también del segundo precepto: todo eso lo soportó por los demás y se preocupó de los intereses de los demás antes que de sí mismo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 6-8[12].

EL PENSAMIENTO QUE ESTABA EN CRISTO JESÚS. Nuestro Señor Jesucristo, exhortando en alto grado a sus discípulos, se puso a sí mismo de ejemplo[13]... Y este bienaventurado [Apóstol] actúa igual: ciertamente, exhortándoles a la humildad, pone en medio a Cristo... Pues ninguna otra cosa levanta de igual forma al alma a la mayor filosofía, y a la práctica del bien, como el comprender que tenemos que hacernos semejantes a Dios. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 6, 2, 5-8[14].

---

[8] CSEL 83/2, 185. [9] PG 62, 214. [10] PG 62, 214. [11] CSEL 83/2, 186. [12] CSEL 83/2, 187-188. [13] El Crisóstomo cita a quí Mt 5, 13. [14] PG 62, 217-218.

EL HIMNO A CRISTO (2, 6-9)

[6]El cual, siendo de condición divina, no consideró como presa codiciable el ser igual a Dios, [7]sino que se anonadó a sí mismo tomando la forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y, mostrándose igual que los demás hombres, [8]se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. [9]Y por eso Dios lo exaltó y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.

PRESENTACIÓN: Este pasaje es de capital importancia para la cristología, en nuestros días como entonces. Los comentarios acerca de este himno han sido numerosos. Es más útil mostrar el consenso de los Padres desde tantas fuentes como sea posible, que hacer una selección arbitraria de ellas. En este pasaje la disposición no es cronológica, sino temática. He aquí algunas de las preguntas que surgen de cada versículo: ¿Implica el pasaje que Cristo fue en algún momento menos que Dios (2, 6a)? ¿Qué clase de robo podría haber intentado Él (2, 6b)? ¿Qué significaba que se anonadó (2, 7a)? ¿Tomó la apariencia o la condición de esclavo (2, 7c-d)? ¿Qué implica su humillación (2, 8)? ¿Quién es el que ha sido exaltado (2, 9a)? ¿Cuál es el nombre que está sobre todo nombre (2, 9b-c)?

QUÉ NOS DICE EL HIMNO EN SU CONJUNTO. Evidentemente se revela hombre, pero no sólo hombre, sino también «mediador entre Dios y los hombres», en cuanto que se encuentra en medio del uno y de los otros; respecto a su Padre, porque en verdad lo ha engendrado, y en relación a los hombres, porque asumió la naturaleza humana, naciendo de María sin semilla de varón. EPIFANIO, *El áncora de la fe*, 44[1].

2, 6a *Siendo de condición divina*

LA «CONDICIÓN DIVINA» PRUEBA SU DIVINIDAD. Si Cristo fuese sólo un hombre, se hubiese dicho que existía en la imagen de Dios, pero no en forma de Dios. NOVACIANO, *La Trinidad*, 22, 127[2].

CONTRA LOS NEOARRIANOS. Y no dijo «teniendo una forma parecida a Dios», como si estuviese queriendo significar que había sido hecho a semejanza de Dios, sino que dijo: «teniendo la misma forma de Dios», pues todo lo que tiene el Padre está en el Hijo. GREGORIO DE NISA, *Refutación contra Apolinar*, 20[3].

CRISTO ES LA FORMA DE DIOS. En qué consiste la forma de Dios –no la figura ni el aspecto, sino la imagen y el poder– ya lo he tratado suficientemente en esta misma obra, en [el comentario a] la *Carta a los Efesios*, y de manera más completa y profunda en otros libros: Dios es lo que constituye el ser primero, pero ese mismo ser que es el primero posee el vivir y el conocer. Mas, en cierto modo el vivir y el conocer son en alguna medida la forma y la expresión de la existencia misma. Por tanto, Dios es existencia,

[1] GCS 25, 54-55. [2] FuP 8, 203. [3] GNO 3/1, 159.

como puede probarse de distintos modos, y fundamentalmente es manifiesto que Él está por encima de la existencia; ahora bien, es forma de la existencia el moverse, el conocer, el vivir (pues se da una forma y en cierto modo una definición, o sea, se llega a la consideración y al conocimiento de lo que una cosa es; puesto que lo invisible y lo incomprensible se identifica con el vivir y con el conocer), y así, el ser es padre. Vivir y conocer son, por decirlo de alguna manera, como la forma del ser. Por eso Cristo es la forma de Dios. En efecto, Cristo es la vida, el conocimiento y la inteligencia. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 6-8[4].

LA FORMA DE DIOS ES SU ESENCIA. «Forma de Dios» significa absolutamente lo mismo que «sustancia» [de Dios]. Así pues, Aquél que se ha hecho forma de siervo, ha sido conformado por la sustancia del siervo, pues no tomó sobre sí una forma vacía, ni carente de sustancia: la sustancia es significada juntamente con la forma. En consecuencia, cuando [Pablo] dice que Cristo estaba «en forma de Dios», está designando la sustancia [de Dios] con el término forma. GREGORIO DE NISA, *Contra Eunomio*, 3, 2, 147[5].

ANTES DE ANONADARSE. Si uno considera al que, antes de anonadarse a sí mismo, subsistía en su forma primordial, la de Dios, verá al Hijo de Dios, que todavía no ha salido de Dios, y al Señor, que todavía no está fuera del lugar que le es propio. Pero, una vez comparado ese estado de Hijo con la forma de esclavo que ha asumido para sí mismo, comprenderá cómo ha procedido el Hijo de Dios y ha venido hasta nosotros, y ha llegado de una parte como saliendo fuera del que le ha enviado, aunque por otra parte, el Padre no le ha dejado solo, sino que está con Él y en Él, lo mismo que el Hijo está en el Padre. ORÍGENES, *Comentarios al Ev. de Juan*, 20, 18, 154-155[6].

SIENDO DIOS TOMÓ LA CONDICIÓN DE ESCLAVO. ¿Qué texto se podría aducir más claro y convincente que éste? En efecto, no llegó a ser mejor a partir de una cosa inferior, sino que más bien siendo Dios tomó la forma de esclavo y, al tomarla, no se convirtió en una cosa mejor, sino que se humilló a sí mismo. ¿Dónde, pues, hay en esto recompensa de virtud o qué progreso y mejora hay en la humillación? Si, pues, siendo Dios se hizo hombre y, habiendo bajado de las alturas, se dice que es exaltado, ¿cómo es exaltado el que es Dios? Siendo claro a su vez esto, a saber, que Dios es Altísimo, necesariamente debe su Verbo ser también Altísimo. ¿A dónde más pudo ser exaltado el que está en el Padre y es en todo semejante al Padre? No tiene necesidad de ningún progreso ni existe, en el sentido en que piensan los arrianos. Porque si el Verbo bajó con la finalidad de ser exaltado, como está escrito, ¿qué necesidad tenía, en efecto, de humillarse a sí mismo con miras a poder alcanzar lo que ya tenía? ATANASIO, *Discursos contra los arrianos*, 1, 40[7].

CRISTO NO ERA ESCLAVO ANTES DE SER SEÑOR. Si se hizo siervo y no fuera en verdad Señor, ¿por qué afirmamos que permaneció en su naturaleza divina cuando descendió hasta nosotros para tomar la forma de esclavo? ¿Cómo podría despojarse de una perfección que anteriormente no tenía? EPIFANIO, *El áncora de la fe*, 28[8].

---

[4] CSEL 83/2, 188. [5] GNO 2, 100. [6] SC 290, 230-232. [7] PG 26, 93.96. [8] GCS 25, 37.

La «condición de Dios» no es el comienzo de Dios. Si [los arrianos] a la forma de Dios no la llaman esencia de Dios, que les pregunten qué entienden por la forma del siervo... Si, pues, la forma del siervo es esencia de siervo, entonces esencia de Dios es también la forma de Dios... El Apóstol ha puesto el ejemplo de Cristo... Si el Hijo no fuera igual, sino inferior al Padre, no hubiera obedecido humillándose, sino que hubiera cumplido con su rango. Pero acerca de estas cosas ya expusimos muchos razonamientos en otra parte. Vamos a pasar, por tanto, a lo siguiente de nuestra interpretación. Teodoreto de Ciro, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 2, 6[9].

El Hijo sellado por el carácter del Padre. Así pues, quien está «en la forma de Dios» no está conformado por un carácter distinto del Padre, ya que Él mismo es el carácter de la sustancia del Padre[10], pues «forma de Dios» significa absolutamente lo mismo que «sustancia» [de Dios]. Gregorio de Nisa, *Contra Eunomio*, 3, 2, 147[11].

Cristo existía antes de María. Aquí también sucumbieron Pablo de Samosata, Marcelo [de Ancira] y Sabelio; en efecto, dijo: «Tomando la forma de Dios». ¿Cómo dices tú ¡oh, infame! que de María adquirió la forma, y que antes de esto no existía? ¿Y cómo de nuevo dices que tenía poder? «Pues teniendo forma de Dios –dice– también asumió la forma de siervo»... Habiendo dicho que tiene forma verdadera de siervo, ni siquiera así es inferior. Pues la forma de Dios es perfecta, y en nada es inferior. ¿Por qué no dijo, «Hecho a la forma de Dios», sino, «Asumiendo»? Esto es lo mismo que si dijera: «Yo soy el que soy»[12]. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 6, 2, 5-8[13].

La forma de Dios no es menos que Dios. Cuando [Jesucristo] vivió entre los hombres mostraba que era Dios por sus palabras y por sus obras. Pues la condición divina en nada se diferencia de Dios. Por lo tanto, le llama condición e imagen de Dios, para que se entienda que no es el mismo Dios Padre, sino que Él también es Dios... Porque las obras daban a conocer la condición, para que, quien existía en las obras y en la condición divina, fuera considerado Dios. Ya que sus obras ciertamente no eran obras de un hombre. ¿Qué otra cosa significa ser de condición divina, sino un ejemplo de cómo se muestra como Dios, cuando resucita a los muertos, hacer oír a los sordos, limpia a los leprosos, etc.? Ambrosiáster, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[14].

Distinguir entre Hijo del hombre e Hijo de Dios. Pero la Iglesia no conoce ningún otro Hijo más que Jesucristo[15], y esto, no según la generación de la carne que asumió (a ésta ha aprendido a llamarla forma de esclavo e hijo del hombre), sino según la generación del mismo Dios y Padre, antes de todos los siglos, desconocida para todos. Eusebio de Cesarea, *Sobre la teología eclesiástica*, 1, 2, 1[16].

La verdadera grandeza de Cristo. Cristo estuvo siempre en la forma del Padre, está y estará, puesto que es verdadero Hijo, inmutable, inconvertible; porque es Dios es Hijo todopoderoso del

---

[9] PG 82, 572-573. [10] Cf. Hb 1, 3. [11] GNO 2, 100. [12] Ex 3, 14; Jn 8, 58. [13] PG 62, 219-223. [14] CSEL 81/3, 139-141. [15] Cf. 1 Co 2, 2. [16] GCS 14, 63.

Omnipotente, pero se dignó humillarse a sí mismo por nuestra salvación, para que al permanecer nosotros muertos y abatidos nos levantara y exaltara. LUCÍFERO DE CAGLIARI, *Morir en favor del Hijo de Dios*, 12[17].

NECESIDAD DE RECIBIR LA SEMEJANZA. Puesto que Cristo era la imagen de Dios, también tenía deseos de conceder la semejanza[18]. El Verbo fue enviado al mundo para llevar a perfección esa semejanza, y comenzó por revestirse de nuestra forma con todas las señales que ello comporta de pecado, para que nosotros pudiéramos, nosotros por quienes Él lo hizo, recuperar de nuevo la forma divina. Así, nos ha permitido tener la semejanza más exacta de Dios, cuando dibujamos en nosotros mismos, cual hábiles pintores, los mismos trazos que existieron en su conducta humana y los conservamos intactos, siguiendo el camino que Él mismo nos ha revelado. Pues si Él eligió revestirse de carne mortal, siendo Dios como era, lo hizo para que, al mirar como en una tabla un modelo divino de vida, nosotros tratáramos de imitar al que lo ha dibujado. METODIO, *El banquete*, 1, 4, 23-24[19].

2, 6b *No consideró como presa codiciable el ser igual a Dios*

IGUAL A DIOS. Por todo ello, el Hijo Unigénito de Dios no ha sido hecho por el Padre, porque, como dice el evangelista, «todas las cosas fueron hechas por Él»[20]. Ni tampoco ha sido engendrado en el tiempo, porque Dios, siendo eternamente sabio, tiene siempre consigo su Sabiduría sempiterna; y tampoco es inferior al Padre, es decir, menor en algo, porque también dice el Apóstol: «Pues Él, siendo por su propia existencia de rango divino, no consideró como presa codiciable el ser igual a Dios»[21]. AGUSTÍN, *La fe y el Símbolo de los Apóstoles*, 4, 5[22].

IGUAL, NO SEMEJANTE. ¿Qué significa «existiendo igual a Dios»? Que tiene el mismo poder y substancia que Dios[23]... Así pues, conforme a las dimensiones que Cristo posee es igual a Dios. Por eso no dijo que era semejante a Dios, término que no designa la substancia, sino cualquier cosa que se encuentra en la substancia, diferente de ella, como un accidente, en relación de similitud; lo mismo que un hombre puede estar en relación con Dios «según la semejanza», mientras que una cosa es la substancia de Dios y otra la del hombre; tampoco se puede afirmar que el hombre sea igual a Dios[24]. Por tanto, si Cristo es «forma de Dios», y la forma es substancia –porque forma e imagen son idénticas–, entonces el Logos es forma e imagen de Dios, el Logos que está siempre junto a Dios[25], el Logos es consubstancial a Dios, junto al cual se encuentra desde el principio y siempre Logos. MARIO VICTORINO, *Contra Arrio*, 1, 21-22[26].

CRISTO ELIGIÓ EL ANONADAMIENTO. Siendo Dios, y Dios por naturaleza, y teniendo igualdad respecto al Padre, no consideró esto una grandeza. Porque eso es típico de los que han obtenido algún tipo de honra sin mérito. Sin embargo, ocultando su mérito, eligió la más extre-

---

[17] CCL 8, 293. [18] Cf. Gn 1, 26. [19] SC 95, 62-64. [20] Jn 1, 3. [21] Una traducción más literal: «Quien había sido constituido en forma de Dios...». [22] CSEL 41, 8: BAC 499, 393. [23] Mario Victorino cita aquí Ef 3, 18. [24] Mario Victorino cita aquí Gn 1, 26, sobre la semejanza de los hombres con Dios. [25] Cf. Jn 1, 1-2. [26] SC 68, 244.

ma humildad y se revistió de forma humana. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 2, 6-7[27].

SI EL ANONADAMIENTO ES CARENCIA DE PODER. Cuando alguien tiene poder para las cosas más sublimes y vive con humildad, es humilde. Pero cuando es humilde porque no tiene más opción, entonces no es verdaderamente humilde; como el rey que si se somete al embajador, es humilde, porque se rebaja de su dignidad, pero si lo mismo lo hiciera el embajador, no sería humilde. ¿Cómo? Porque no se rebaja de su dignidad. Y es que no se es totalmente humilde si esto no procede de la libre decisión... Porque no es humildad que el inferior se subleve contra el superior, sino el despojarse del poder y obedecer hasta la muerte. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 6, 2, 5-8[28].

LA IGUALDAD NO ELIDIDA POR EL ROBO. Lo que no es igual por naturaleza, tampoco lo es por la divinidad que le es propia; pero quienes se hacen iguales por fortuna, son iguales por una especie de robo. Por tanto, la prueba de una confianza absoluta y de una divinidad poseída en verdad por naturaleza, en lo relativo a la igualdad, no hay que considerar esa igualdad con Dios como un robo. MARIO VICTORINO, *Contra Arrio*, 1, 23[29].

A DIOS LE PERTENECE LA DIVINIDAD POR NATURALEZA. Aprende, entonces, lo que significa codiciar: lo que uno arrebata y coge sin que le pertenezca, y no se atreve a abandonarlo, temiendo que se le pierda o se le escape, y perpetuamente lo retiene; no obstante, el que tiene algún honor por naturaleza, no teme ni siquiera descender de aquella dignidad, sabiendo que ninguna cosa así le va a sorprender... Nosotros no poseemos poder de forma natural, ni poseemos bienes por naturaleza, puesto que todas las cosas de la naturaleza nos han sido asignadas por Dios... ¿Por qué? Porque no tiene el poder por haberlo robado. De modo que si Cristo lo hubiese arrebatado, no lo abandonaría, pero como lo tiene naturalmente, y nunca lo puede perder, lo ocultó. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 7, 2, 5-11[30].

SU IGUALDAD SE MUESTRA NO COMO UN ROBO SINO COMO UN DERECHO. Conociendo que existe en la condición divina, no engaña cuando dice: «Yo y el Padre somos uno»[31]. Y también en otro lugar del Evangelio de Juan, dice: «Por esto los judíos con más ahínco intentaban matarle, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que también llamaba a Dios Padre suyo, haciéndose igual a Dios»[32]. Por lo tanto, se igualó con todo derecho a Dios, pues Pablo piensa que es ladrón, quien se iguala siendo inferior. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[33].

LA LÓGICA DE LA IGUALDAD. Por tanto, elige una de estas dos cosas: o son semejantes o diferentes, pues nadie puede ser mayor o menor a su propia forma. Otra cosa distinta es que negaras que Cristo tenga la forma de Dios Padre. Pero, si es la forma del Padre, no puede ser mayor a su propia forma, ni tampoco a Cristo, pues entonces el Padre sería mayor que sí mismo, pues la forma del Padre se nos

---

[27] PG 82, 569. [28] PG 62, 221-222. [29] SC 68, 252. [30] PG 62, 228-229. Cf. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilía sobre la consubstancialidad de Dios* (SC 396, 272-275). [31] Jn 10, 30. [32] Jn 5, 18. [33] CSEL 81/3, 139.

mostraría mayor; ahora bien, esto no puede ser, porque nadie es mayor a sí mismo... Esta igualdad no sólo reside en la voluntad de concordia, sino principalmente en la divinidad, mientras esa semejanza de forma no puede dividirse, porque donde hay igualdad no puede haber diversidad, o donde hay una igualdad, uno no se antepone a otro, ni tampoco se pospone, ni se somete; donde no hay distinción alguna, allí se encuentra la plenitud de la divinidad. EUSEBIO DE VERCELLI, *Sobre la Trinidad*, 3, 4, 7[34].

LA IGUALDAD INDIVISIBLE. ¿Y en qué sería igual? Si se responde que en grandeza, ya no es igual la grandeza del que carece de eternidad. ¿Quizá en poder es igual, pero diferente en sabiduría? ¿Cómo puede ser igual el poder del que sabe menos? ¿Acaso son iguales en sabiduría y desemejantes en poder? Mas ¿cómo puede ser igual el saber, si es inferior en poder? Resta, pues, decir que, si no existe igualdad perfecta en un determinado atributo, falta en todos. Pero dice la Escritura: «No juzgó rapiña hacerse igual a Dios». Luego todo adversario de la verdad que, al menos, no rechace la autoridad del Apóstol, se verá obligado a confesar que el Hijo es igual al Padre en una cosa concreta. Elija la que quiera. Esto bastará para probarle la igualdad absoluta en todas las cosas que se predican de su sustancia. AGUSTÍN, *De la Santísima Trinidad*, 6, 3, 5[35].

LA IGUALDAD COMO PRUEBA DE SU ETERNIDAD. Pero igual no se predica de una sola persona: pues lo igual es igual a algo. ¿No ves que se ha hablado de hipóstasis de dos personas, y no de un nombre vacío que nada tiene que ver con las personas? ¿Has oído que el Unigénito existe antes de los siglos? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 6, 2, 5-8[36].

LA IGUALDAD COMO PRUEBA DE SU DIVINIDAD. Por tanto, si no consideró un robo el decirse igual a Dios, demostró que Él es verdadero Hijo de Dios. Pues no podría ser igual a Dios, si no naciera de Él. PS.-AGUSTÍN, *Cuestiones sobre el Antiguo y Nuevo Testamento*, 97, 2[37].

IGUALDAD ES DISTINTA DEL ANONADAMIENTO. Mientras toda la Palabra vino a nosotros, cuando se hizo carne[38], permaneció toda espiritual junto al Padre. Siempre igual al Padre del que nació, se humilló por gracia de la asunción de la carne para que pudiera ser percibida por nosotros. Y por eso del Señor nació el Señor, permaneció Señor en forma de Dios, y para venir a los esclavos, recibió de una esclava la verdadera forma de esclavo[39]. FULGENCIO DE RUSPE, *Sobre la encarnación del Hijo de Dios*, 21[40].

IGUALDAD COMO PODER COMPARTIDO. No lo robó, porque lo tuvo por naturaleza. De esta manera consta la omnipotencia del Padre en el Hijo y la del Hijo en el Padre, pues el Padre nunca está sin el Hijo ni el Hijo sin el Padre. QUODVULTDEUS, *Sobre el símbolo*, 1, 3, 14-15[41].

EL HIJO DE DIOS REVELA SU IDENTIDAD. En efecto, aun sabiendo que Él era Dios procedente de Dios Padre, nunca se comparó o equiparó a Dios Padre, consciente de que Él procede de su Padre y de que precisamente lo que Él

---

[34] CCL 9, 32-33. [35] PL 42, 926-927: BAC 39, 359. [36] PG 62, 219. [37] CSEL 50, 172 [38] Cf. Jn 1, 14. [39] María, la esclava del Señor. [40] CCL 91, 331. [41] CCL 60, 311.

es, lo tiene porque el Padre se lo dio. NOVACIANO, *La Trinidad,* 22, 128[42].

LA ECONOMÍA DE LA ENCARNACIÓN. Esas expresiones han sido escritas refiriéndose a las operaciones de la naturaleza humana...; y en parte porque el Hijo debe al Padre lo que es, incluso el hecho de ser igual y lo mismo que el Padre; el Padre, en cambio, no debe a nadie lo que es. AGUSTÍN, *La fe y el Símbolo de los Apóstoles*, 9, 18[43].

2, 7a *Se anonadó a sí mismo*

EL ANONADARSE POR LA OBEDIENCIA. Pero puesto que tenía que tomar la forma de siervo y ser obediente hasta la muerte, sin retener celosamente para sí el ser igual a Dios, se despojó a sí mismo para recibir la forma de siervo por la obediencia. Se despojó de la forma de Dios, es decir, de su igualdad con Dios; pensando que no tenía que retener para sí el ser igual a Dios, aunque existía en la forma de Dios y era igual a Dios, sellado como Dios por Dios. HILARIO DE POITIERS, *Sobre la Trinidad*, 8, 45[44].

EL ANONADAMIENTO LLEGA HASTA NUESTRA NATURALEZA. La expresión «se anonadó a sí mismo» muestra claramente que Él no siempre fue aquello por lo que fue visto por nosotros... Como dice el Apóstol, anonadó la inefable gloria de su divinidad y la disminuyó hasta nuestra pequeñez, de modo que lo que era por sí mismo, era grande, perfecto e inabarcable; en cambio, lo que tomó era de nuestro mismo tamaño, acomodado a la medida de nuestra naturaleza. GREGORIO DE NISA, *Refutación contra Apolinar*, 20[45].

EL ANONADAMIENTO NO SUPUSO NINGUNA PÉRDIDA DE LA DIVINIDAD. Al afirmar que se anonadó no indicamos otra cosa, sino que tomó la condición de siervo, no que perdiera la divina. Permaneció inmutable la naturaleza en la que, existiendo en condición divina, es igual al Padre, y asumió la nuestra mudable, en la cual nació de la Virgen. AGUSTÍN, *Contra Fausto*, 3, 6[46].

SI CRISTO CAMBIÓ CUANDO SE ANONADÓ. Estas expresiones han sido dichas, más bien, en parte refiriéndose a las operaciones de la naturaleza asumida, y así se dice que «se anonadó a sí mismo»[47], no porque la Sabiduría haya sufrido una transformación, puesto que es completamente inmutable, sino porque quiso manifestarse a los hombres de modo tan humilde. AGUSTÍN, *La fe y el Símbolo de los Apóstoles*, 9, 18[48].

AL ANONADARSE ESCONDIÓ SU DIGNIDAD. La divina Escritura llama vaciamiento a la nada. Así, «la fe está vacía» significa que en nada la manifiestan. Y «vacía es nuestra predicación» significa que es nula y vana[49]. «Se vació a sí mismo», entonces, quiere decir que no se mostró a sí mismo. Porque habiendo tomado forma de siervo, ocultó su dignidad, de modo que quienes miran lo juzgan tal como aparecía. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 2, 2[50].

EL ANONADARSE ESCONDE SU DIVINIDAD PERO NO LA LIMITA. No entendemos que se despojó hasta el punto de que el Espí-

---

[42] FuP 8, 205. [43] CSEL 41, 21-22: BAC 499, 409-410. [44] CCL 62/A, 358: BAC 481, 406. [45] GNO 3/1, 159. [46] CSEL 25, 267: BAC 529, 80. [47] Flp 2, 6. [48] CSEL 41, 21-22: BAC 499, 409. [49] Cf. 1 Co 15, 14. [50] CGPEP 6, 259.

ritu se hiciera algo distinto de lo que había sido, sino que abandonada la gloria de su majestad, se vistiera de un cuerpo humano, y tomado el cuerpo se hiciera salvación de las gentes. Pues así como, al ocultarse el sol en una nube, queda reducida su claridad, no cegada, y aquella luz que, difundida por todo el orbe, baña con su claro resplandor todas las cosas, se encierra en un pequeñísimo obstáculo de la nube, pero no es anulada, así también, el hombre del que se vistió nuestro Señor y Salvador –esto es, Dios, Hijo de Dios–, no le sustrajo la divinidad, sino que la escondió. GREGORIO DE ELVIRA: *La fe*, 8, 88-89[51].

EL REFLEJO DE LA LUZ DIVINA. El Hijo, en cuanto se despoja de la condición de igualdad respecto del Padre y nos muestra el camino para conocerlo, se convierte en la impronta de su substancia[52]. De esta manera, nosotros, que no podíamos mirar la gloria de la pura luz que deriva de la grandeza de su divinidad, al hacerse Él por nosotros reflejo, podemos ver la luz divina al contemplar su reflejo. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 1, 2, 8[53].

ANONADAMIENTO VOLUNTARIO. Se abajó hasta el anonadamiento sin que nadie le forzara a ello, sino por propia voluntad con el beneplácito del Padre, y se hizo hombre. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Diálogos sobre la Trinidad*, 1[54].

EL ANONADARSE SIN COACCIÓN. Por consiguiente, si se humilló así mismo tomando la forma de esclavo, no se hizo hijo del hombre obligado, sino voluntariamente, existiendo en forma de Dios y siendo igual a Dios. Tienes, pues, al Hijo que experimentó en sí mismo la fe del hombre. FAUSTINO, *Sobre la Trinidad*, 17[55].

EL ANONADARSE ES ASUMIR UN CUERPO. De igual manera que ha ayudado al Padre en la creación de todas las cosas, pues «todas las cosas fueron hechas por Él»[56], así también al final de los tiempos, humillándose a sí mismo se hizo hombre, se encarnó; siendo Dios como era llegó a ser hombre, sin dejar de ser lo que era: Dios. Asumió un cuerpo semejante al nuestro, con la sola diferencia de que nació de la Virgen y del Espíritu Santo. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 1, 4[57].

EL ANONADARSE ES APROPIARSE DE LA CARNE. ¿En qué consiste el anonadamiento? En que en la asunción de la carne y en la forma de esclavo tiene lugar la semejanza con nosotros de Aquel que según su propia naturaleza no es como nosotros, sino que está por encima de toda la creación. Así se humilló a sí mismo, precipitándose en los confines de la humanidad en razón de la economía. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Sobre la unidad de Cristo*[58].

EL ANONADARSE ES ASUMIR LA HUMANIDAD. Su abajamiento no hemos de entenderlo en el sentido de que Él haya abandonado su poder o se privara del mismo, sino en el sentido de que se humilló hasta el nivel de las cosas mezquinas, acomodándose a lo más ínfimo. Al hacer esto, se ha empequeñecido a sí mismo y su poder. Realmente, al asumir la carne, la forma y el aspecto de hombre, ha tomado consigo, ha realizado y ha consu-

---

[51] FuP 11, 137. [52] Cf. Hb 1, 3. [53] GCS 22, 38; desde la traducción latina de Rufino. [54] SC 321, 184. [55] CCL 69, 313. [56] Jn 1, 3. [57] SC 252, 80; desde la traducción latina de Rufino. [58] SC 97, 394-396: BPa 14, 69-70.

mado todo lo que es humano. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 6-8[59].

LECCIÓN DE HUMILDAD. En consecuencia, sabiendo Cristo que es de condición divina, se mostró igual a Dios. Pero, para dar una lección de humildad, no sólo no puso obstáculos para que le aceptasen los judíos, sino que «se humilló a sí mismo». O lo que es lo mismo, separó su poder de sus obras, para que en su humillación pareciese estar despojado de un poder inútil. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[60].

EL ANONADARSE EN SINTONÍA CON LA TRASCENDENCIA. En esta condición humana permanece siendo lo que es: admirable y supra esencial. Se hizo igual a nosotros sin dejar de ser nada de lo que era. Nada disminuyó su plena grandeza por la inefable humillación de sí mismo. Y esto es lo más admirable: siendo hombre como nosotros, fue siempre maravilloso y supra esencia de nuestra esencia. Todo lo nuestro estaba en Él de modo eminente, y en Él nos sobrepasamos a nosotros mismos. PS.-DIONISIO AREOPAGITA, *Los nombres divinos*, 2, 10[61].

EL ANONADARSE EN SINTONÍA CON LA OMNIPOTENCIA. Pues el que existía en forma de Dios, tomó la forma de siervo; pero no se transformó, sino que se despojó de sí mismo, se escondió dentro de sí y se vació de sí aun manteniendo su poder; se ha acomodado a la forma del modo humano de proceder para que la debilidad de la naturaleza humana que había asumido pudiera soportar la naturaleza poderosa e inmensa; pero la potencia ilimitada debía circunscribirse solamente en cuanto era necesario para que le obedeciera y soportara el cuerpo unido a ella. Pero, porque al vaciarse se ha mantenido en sí mismo, no ha sufrido detrimento en su poder, ya que en la humillación de su vaciamiento se ha servido en sí mismo del poder de la fuerza de que se ha despojado. HILARIO DE POITIERS, *Sobre la Trinidad*, 11, 48[62].

EL ANONADAMIENTO ES NECESARIO PARA LA AUTÉNTICA HUMANIDAD. ¿Acaso ha podido tomar sólo la forma, pero no al mismo tiempo la substancia de hombre? En efecto, él vistió la carne, estuvo en la carne y sufrió en la carne, y eso es el misterio y eso es lo que nos salva... ¿Qué quiere decir «se humilló a sí mismo»? Que el Logos universal no es Logos universal en cuanto que es Logos de la carne y debe hacerse carne. Él no asumió al hombre, sino que se hizo hombre. MARIO VICTORINO, *Contra Arrio*, 1, 22[63].

EL ANONADARSE, PRUEBA DE LA PLENA ENCARNACIÓN. Únicamente por esto se puede conocer la distinción de las naturalezas o hipóstasis[64]: porque no son la misma cosa según su cualidad natural la divinidad y la humanidad. Porque ¿cómo se anonadó el Verbo, siendo Dios, precipitándose entre las cosas más pequeñas, a saber, entre las que son como nosotros? Cuando se investiga curiosamente el modo de la encarnación, la inteligencia humana ve dos cosas completamente unidas la una a la otra de modo inefable y sin confusión en cuanto a la

---

[59] CSEL 83/2, 189. [60] CSEL 81/3, 140. [61] PG 3, 648-649: BAC 511, 289. [62] CCL 62/A, 576: BAC 481, 639. [63] SC 68, 246. [64] Cirilo usa aquí como sinónimos physis e hypóstasis. Ambos términos en plural. No hay que ver en ellos, en este texto, una terminología de escuela. Cirilo habla de distinción de naturalezas en el único Cristo, lo cual no significa separación de las mismas.

unión y no separa en absoluto lo que está unido, sino que cree y firmemente acepta que el resultado de ambos es Dios, Hijo, Cristo y Señor. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Carta a Acacio*, 14[65].

EL ANONADARSE HACE POSIBLE QUE EL HOMBRE SEA ALGO DIVINO. Se anonada la divinidad para hacerse vecina a la naturaleza humana; se renueva lo humano, para que por medio de su unión con lo divino se convierta en divino. GREGORIO DE NISA, *Contra Eunomio*, 3, 3, 67[66].

RECIBIR CUANTO PUEDE LA NATURALEZA. Como dice la Escritura, se anonadó a sí mismo, para que la naturaleza recibiese cuanto fuese capaz de soportar. GREGORIO DE NISA, *A Teófilo, contra los apolinaristas*[67].

LA NATURALEZA HUMANA CAPAZ DE RECIBIR. Desapareció lo que Él era, y lo que no era lo asumió; no se hizo doble, sino que soportó ser uno a partir de dos, porque quien asumió y fue asumido son ambos Dios; hay dos naturalezas que concurren en uno solo, y no hay dos hijos. GREGORIO NACIANCENO, *Discurso 37*, 2[68].

LA RESTAURACIÓN DE NUESTRA NATURALEZA POR SU HUMILDAD. ¿Cómo se vació a sí mismo? Cuando la forma de Dios recibió la forma de esclavo, cuando principalmente el Señor asumió con dignidad lo que es propio de un esclavo, y cuando, para perdonarnos y tener misericordia con nosotros, llevando sobre sí y haciendo cosas inferiores, la Palabra, hecha carne, vació en la Persona [del Hijo] lo que poseyó por naturaleza y, hecho obediente como hombre en la palabra habitual de una humanidad, restituyó en sí mismo, mediante la humildad y obediencia de nuestra naturaleza, lo que había perecido por la desobediencia en Adán. EUSEBIO DE VERCELLI, *Sobre la Trinidad*, 10 (9), 57[69].

LA SOBERANÍA SOMETIDA DE MOMENTO. La majestad del Verbo divino, hallándose provisionalmente en estado de reposo y no ejerciendo su poder al asumir la humanidad, se humilló y se abajó temporalmente, mientras porta consigo la humanidad que asumió. Se anonada cuando se somete a las injurias y afrentas, cuando oye cosas nefandas y padece cosas indignas. NOVACIANO, *La Trinidad*, 22, 129[70].

2, 7b *Tomando la forma de siervo*

SU SERVIDUMBRE NO BROTA DE UNA INFERIORIDAD INNATA. Si era inferior porque Él había aceptado asumir la forma de esclavo[71], eso no sería sino humildad, y así Pablo lo ha citado como ejemplo para exhortar a la humildad. JUAN CRISÓSTOMO, *Sobre la igualdad del Padre y del Hijo, homilía* 10[72].

CRISTO ASUMIÓ LO QUE NO ERA. Así pues, quien dice que tomó la forma de siervo, puesto que esa forma es la carne, afirma también que Aquel que es una cosa distinta según la forma divina, tomó la forma de esclavo que es una cosa de distinta naturaleza. GREGORIO DE NISA, *Refutación contra Apolinar*, 20[73].

LA FORMA DE SIERVO COMO INSTRUMENTO DE DIOS. El Padre lo ha creado todo.

---

[65] ACO 1/1/1, 98. [66] GNO 2, 131. [67] GNO 3/1, 123. [68] PG 36, 285. [69] CCL 9, 144. [70] FuP 8, 207. [71] «Esclavo» es una traducción mejor que la de «siervo». [72] SC 396, 272.274. [73] GNO 3/1, 159.

Por eso «ha tomado la forma de esclavo», se dice, no solamente su carne, en el momento de su venida, sino también su esencia, de la que extrae su situación de sujeto; porque la esencia es esclava en tanto que es pasiva y está sometida a la causa activa y dominante. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Extractos de Teodoto*, 19, 4-5[74].

TOMAR LA FORMA DE SIERVO. No se dice que ha tomado la condición divina, sino que es de condición divina. Sin embargo, ha tomado la condición de esclavo, hasta humillarse como un pecador. Pues las personas se vuelven esclavos por el pecado, como Can el hijo de Noé, que es el primero que con propiedad recibe el nombre de esclavo[75]. Sin embargo a mí no me parece, como a otros, que haya tomado la condición de esclavo así, al nacer como hombre. Observa lo que dice: «Tened entre vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús», Dios y hombre. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[76].

SU FORMA DE SIERVO EXCLUYE EL PECADO. Luego es mediador en cuanto hombre; inferior al Padre, en cuanto que se encuentra más cerca de nosotros; superior a nosotros, en cuanto más cerca del Padre. Puede expresarse esto mismo más claramente así: Es inferior al Padre porque ha tomado forma de siervo, es superior a nosotros porque está libre de la mancha del pecado. AGUSTÍN, *Sobre la gracia de Cristo y del pecado original*, 2, 28, 33[77].

LA FORMA DE SIERVO NO INDICA CARENCIA DE PODER. Asumió la forma de siervo sin la mancha del pecado, robusteciendo lo humano sin disminuir lo divino, porque aquel vaciamiento por el que el Invisible se mostró visible y el Creador y Señor de todas las cosas quiso ser uno de los mortales fue inclinación de misericordia y no falta de poder. LEÓN MAGNO, *Tomo a Flaviano 28*, 3[78].

LA ESCLAVITUD DEL HIJO PONE FIN A LA ESCLAVITUD DEL PECADO. Nuestro Señor Jesucristo vino al mundo en carne y, después de tomar la forma de esclavo, se hizo obediente hasta la muerte de cruz; y con esta dispensación de su gracia misericordiosísima a todos, para quienes, como miembros de su cuerpo, se constituyó en cabeza con el fin de que ganasen el reino de los cielos, sólo tuvo la mira puesta en vivificar, salvar, liberar, redimir e iluminar a los que antes, bajo la tiranía del demonio, príncipe de los pecadores, estaban encadenados a la muerte del pecado, a la enfermedad, a la esclavitud, a la tinieblas; y de este modo se hizo mediador entre Dios y los hombres, acabando con la paz de su gracia la enemistad originada por la culpa y reconciliándonos con Dios para la vida eterna, después de habernos liberado de la muerte perpetua que nos amenazaba. AGUSTÍN, *De los méritos y perdón de los pecados*, 1, 26, 39[79].

LA ESCLAVITUD PARADIGMA DE LA HUMILDAD. No defendió su igualdad, sino que se sometió mientras es apresado y atado, azotado, hecho obediente al Padre, a quien se sabía igual, hasta la muerte de cruz. Nos enseña que hemos de imitarle en esa humildad paciente, hasta el punto de que, siguiendo su ejemplo, no sólo no nos prefiramos a los iguales

---

[74] GCS 17, 113. [75] Cf. Gn 9, 20-27. [76] CSEL 81/3, 140. [77] CSEL 42, 193: BAC 50, 388. [78] PL 54, 763.765: BPa 46, 119. [79] CSEL 60, 37: BAC 79, 226.

sino que incluso nos humillemos ante ellos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[80].

EL DIOS TRINO NO SE AGOTA EN ESTA ESCLAVITUD. Supo ciertamente que el Logos que apareció en la carne era el mismo que estaba cabe Dios[81]. Pero la carne no es lo mismo que la divinidad: antes de ser transformada en la divinidad[82] (antes de la glorificación de la carne), unas cosas eran congruentes con el Verbo de Dios y otras con la forma de siervo. GREGORIO DE NISA, *Contra Eunomio*, 3, 3, 62[83].

LA VOLUNTAD DEL PADRE Y DEL HIJO. Pienso que hay que examinar con diligencia y atención esto, que, mientras que Cristo afirma que ha sido enviado por Dios para cumplir la voluntad del Padre, también por eso mismo el misterio es presentado como si Él hubiera venido y hubiera asumido la forma y la imagen de siervo por voluntad propia... Por eso, en el Hijo está el Padre y en el Padre está el Hijo. Pero todo esto, como he dicho, lo he explicado con claridad en otras ocasiones. De ahí que el querer del Padre sea el querer del Hijo; y el querer del Hijo sea el del Padre. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 6-8[84].

SU PARTICIPACIÓN EN LA ESCLAVITUD ES UNA EXPRESIÓN DE SU COMPASIÓN DIVINA. Según aquello de: «Si un miembro padece, todos los miembros padecen con él»[85], también Cristo, cuando la mayoría de los miembros padecen y pecan, y puesto que precisamente le plugo, a pesar de ser el Verbo de Dios, tomar «la forma de siervo» y unirse a la tienda común de todos nosotros, por razones de compasión carga sobre sí mismo los trabajos de los miembros que padecen, se apropia de nuestras enfermedades y sufre dolor y se fatiga por nosotros, conforme a las leyes de su amor a la humanidad. EUSEBIO DE CESAREA, *La demostración evangélica*, 10, 1, 22[86].

LA UNIDAD DE LOS DIVERSOS TESTIMONIOS APOSTÓLICOS. Considera la semejanza de los anuncios: El evangelista ha escrito: «El Verbo se hizo carne»[87], el Apóstol: «Haciéndose a imagen humana»[88]. El evangelista ha dicho: «Y habitó entre nosotros»; el Apóstol: «Tomando la forma de esclavo». Incluso el evangelista afirma: «Hemos visto su gloria, gloria como del Hijo Unigénito del Padre»; el Apóstol: «Existiendo en forma divina, no estimó presa el ser igual a Dios». En resumidas cuentas, ambos enseñan que siendo Dios e Hijo de Dios, revestido de la gloria del Padre, teniendo el mismo poder y naturaleza que el que lo engendró, Él, que existe desde el principio y está junto a Dios y es Hijo de Dios[89], ha creado el mundo y ha tomado la forma de esclavo. TEODORETO DE CIRO, *Eranistes*, 1[90].

2, 7c *Hecho semejante a los hombres*

INTERPRETACIONES RECHAZADAS. Así pues, ¿de quién diremos que existía en la forma de Dios y en igualdad con el Padre y que no había considerado esto como una rapiña, sino que más bien había descendido al anonadamiento y a la forma de esclavo y que humillándose a sí mismo se hizo a nuestra semejanza? Si se

---

[80] CSEL 81/3, 140. [81] Cf. Jn 1, 1. [82] Más bien, era en la carne del Hijo. [83] GNO 2, 129-130. [84] CSEL 83/2, 189. [85] 1 Co 12, 26. [86] GCS 23, 450. [87] Jn 1, 14. [88] Flp 2, 7. [89] Cf. Jn 1, 1. [90] *Eran.* 89-90.

dice que se hizo pura y simplemente hombre nacido de una mujer ¿cómo tenía la plenitud de modo que se entienda que se había anonadado? ¿o en qué altura estaba colocado aquel del que se dice que se ha humillado una vez? ¿o cómo se hizo a semejanza de los hombres el que ya lo era también antes por naturaleza, aunque quizá no se dijera que había sido hecho? CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Escolio sobre la encarnación del Unigénito*, 12[91].

LA ASUNCIÓN DE LA CARNE NO EXPRESA UN CAMBIO EN DIOS MISMO. Pero, en virtud de la economía de la asunción de la carne y por la obediencia del que se despoja a sí mismo de la forma de Dios, Cristo, nacido como hombre, asumió para sí una nueva naturaleza, no con perjuicio de su naturaleza y fuerza divinas, sino por el cambio de su modo de ser... Pero esta asunción de la carne no afectó a la naturaleza del Padre, con la que Él está naturalmente unido; y la nueva condición que asume en el tiempo, aunque Él permanecía en la fuerza de la naturaleza divina, había perdido, a la vez que la forma de Dios y por cuanto respecta a la humanidad asumida, la unidad de la naturaleza divina. Pero en esto está el culmen de la economía salvífica, en que el Hijo entero..., mientras permanecía en el poder de la naturaleza divina permaneciera también en el modo de ser de esta naturaleza, pues esto es lo que se otorga al hombre: el poder ser Dios. HILARIO DE POITIERS, *Sobre la Trinidad*, 9, 38[92].

2, 7d *Mostrándose igual*

NO FUE REVESTIDO DE ESA SEMEJANZA DESDE EL PRINCIPIO. Hecho en semejanza y figura de hombre, puesto que desde el principio no tenía en torno a sí la semejanza de esta naturaleza, ni estaba configurado conforme a una figura corporal. ¿Cómo, en efecto, podría rodearse de figura externa lo que no tiene cuerpo? Así pues, apareció en figura externa cuando se revistió de ella. Esto es la naturaleza del cuerpo. GREGORIO DE NISA, *Refutación contra Apolinar*[93].

SEMEJANTE AL HOMBRE. ¿Y qué significa nacer a semejanza de los hombres? ¿Revestido de sombra? Pero eso es una apariencia[94], y no semejanza con un hombre: pues lo semejante a un hombre es otro hombre... ¿Qué es entonces esto que se dijo, «Hecho a semejanza de los hombres»? Que tiene muchas de nuestras cosas, pero no tiene otras muchas: tal como que no provino de unión carnal, y que no se hizo pecado. Estas cosas le pertenecían a Él, y en nada eran comunes a los hombres. Pues no sólo era lo que parecía sino que también era Dios... Nosotros somos alma y cuerpo; más aquél, Dios, y también alma y cuerpo. Por esto dijo: «A semejanza». Y para que cuando escuches «Se anonadó a sí mismo», no pienses en algún cambio, degeneración o destrucción, se dijo: manteniendo lo que era, asumió lo que no era, y de esta forma el Verbo hecho carne siguió siendo Dios. Y a causa de esta semejanza con el hombre es por lo que dijo: «En cuanto la forma»; no afirmando con esto que la naturaleza se cambió, ni que se realizo confusión alguna, sino que se hizo en cuanto a la forma. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 7, 2, 5-11[95].

---

[91] PG 75, 1383. [92] CCL 62/A, 411-412: BAC 481, 464-465. [93] GNO 3/1, 159. [94] Apariencia es aquello que simula lo humano, como opuesto a lo que ha sido hecho en forma humana. [95] PG 62, 229-231.

NO ERA UN FANTASMA. Al decir «apareciendo como hombre», no se afirmó dubitativamente «como hombre», como si no fuese hombre, sino como hombre aparente; pero, al decir «apareciendo como hombre», mediante una expresión ambigua, porque en verdad no fue hombre, sino Dios, pero con carne y figura como hombre. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 6-8[96].

NO ERA UN HOMBRE SIN MÁS, AUNQUE LO PARECIERA. Acerca del Hijo de Dios dice que, siendo Dios, no ha sido visto como Dios, pues estaba revestido de la naturaleza humana. Con Él, en efecto, no concuerda decir «como hombre». Porque la naturaleza asumida era verdaderamente humana, pero Él mismo no lo era, sino que estaba revestido de ella. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 2, 6-7[97].

LA METÁFORA INADECUADA DEL VESTIDO. La humanidad fue asumida en razón de ser transformada en algo mejor, y para recibir del [Verbo] una formalidad inefablemente más perfecta y más íntima que el vestido que se pone el hombre. Por tanto, con la palabra «vestido» el Apóstol ha indicado suficientemente en qué sentido ha dicho «siendo semejante a los hombres»: no mediante una transformación en hombre, sino por lo que parecía, cuando fue revestido de humanidad, para, uniéndole a Él mismo de alguna manera y adaptándolo, asociar al hombre a su inmortalidad y a su eternidad. AGUSTÍN, *Sobre 83 cuestiones diversas*, 73, 2[98].

NO UNO MÁS. Y perfectamente dijo, «Como hombre», pues Él no era uno de tantos, sino como uno de tantos. Pues Dios Verbo no degeneró al hombre, ni cambió la naturaleza, sino que apareció como hombre; no como un fantasma ante nosotros, sino enseñándonos la humildad. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 7, 2, 5-11[99].

2, 7e *Que los demás hombres*

NO HAY RAZÓN ALGUNA PARA DECIR «ENCONTRADO EN CONDICIÓN HUMANA». ¿Cómo se puede afirmar que era semejante al hombre, si sólo era hombre? ¿Y cómo se puede explicar que fue hallado en su condición humana, si no fuera también Dios, a no ser porque siempre fue visto con el poder de Dios, cuando antes permitió ser humillado y después, ya débil, fue encontrado en la condición de hombre? Porque también en el monte se apareció como Dios[100]. Y cuando anduvo sobre las aguas en el mar fue visto y aceptado no solo como hombre sino también como Dios. Por último, ¿qué afirman los que estaban en la barca? Verdaderamente este es el Hijo de Dios[101]. Luego fue visto como hombre al cesar ese poder. Por lo tanto, afirmando esto, da a entender que también es Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[102].

LA FORMA DEL DIOS INVISIBLE. Después añadió: «Y fue tenido como semejante al hombre»; en efecto, respecto a la grandeza de la semejanza de Dios, es decir, de Dios en persona, nadie lo ha podido ver. GAUDENCIO DE BRESCIA, *Sermón*, 19, 28[103].

LA HUMANIDAD REAL. ¿Acaso también aquí, donde el Apóstol se refiere al aspecto divino de Cristo, no será igualmente verdadero Dios, puesto que no fue

---

[96] CSEL 83/2, 190. [97] PG 82, 569. [98] CCL 34/A, 211-212. [99] PG 62, 231. [100] Cf. Mt 17, 2. [101] Cf. Mt 14, 33. [102] CSEL 81/3, 141. [103] CSEL 68, 171.

verdadero hombre al tener aspecto de hombre? Es inevitable, pues, que la realidad se excluya en uno y otro caso, si el aspecto, la semejanza y la figura hay que atribuirlas al fantasma. Si en el aspecto y en la imagen de Dios[104], en cuanto Hijo del Padre, es verdaderamente Dios, por eso mismo también en el aspecto e imagen del hombre, en cuanto Hijo del hombre, es verdadero hombre. Cuando el Apóstol afirma intencionadamente «fue encontrado» quiere decir que en verdad fue hombre. Lo que se encuentra es porque existe. Por eso fue encontrado también Dios en su poder, como fue encontrado hombre en la carne, pues el Apóstol de ninguna manera habría añadido tampoco «sometido a la muerte», si Cristo no hubiese sido constituido en naturaleza mortal. Incluso es más importante el que añadiera: «Y muerte de cruz». El Apóstol no hubiera insistido en los tormentos, exaltando la sumisión de Cristo, que él conocería como imaginaria, si [Cristo mismo] hubiera sido un fantasma, pues el fantasma habría eludido todas las pruebas y no las habría sufrido en su poder por medio de la pasión, sino por medio de una ilusión. TERTULIANO, *Contra Marción*, 5, 20, 4-5[105].

SU HUMANIDAD TAN REAL COMO SU DIVINIDAD. Es claro que el Señor aceptaba las pasiones naturales en confirmación de su encarnación verdadera y no aparente; pero las pasiones que proceden del mal y manchan la pureza de nuestra vida, las rechazaba como indignas de su divinidad inmaculada. BASILIO DE CESAREA, *Carta 261*, 3[106].

2, 8a *Se humilló a sí mismo*

LA HUMILLACIÓN VOLUNTARIA. No ha cumplido como siervo la orden del señor, sino que voluntariamente tomó sobre sí la salvación por nuestra causa y obedeció como hijo, no como siervo. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 2, 8[107].

UNA DIGNA HUMILLACIÓN. Honró al Padre, no para que tú le deshonres, sino para que te maravilles más, para que también aprendas que el Hijo legítimo había honrado con esto al Padre más que nada. Nadie honró a Dios de esta manera. Cuanto tuvo de dignidad, lo mismo asumió de humildad. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 7, 2, 5-11[108].

SU HUMILLACIÓN DEMUESTRA SU GLORIA LIBREMENTE OCULTADA. Y el que se humilla no sufre la humillación por su naturaleza; el que se hace obediente acepta voluntariamente el obedecer, porque se hace obediente por el hecho de humillarse. HILARIO DE POITIERS, *Sobre la Trinidad*, 11, 30[109].

SU HUMILLACIÓN ES EJEMPLO PARA NOSOTROS. Se humilló a sí mismo, según las Escrituras, tomando forma de esclavo, es decir, hecho como nosotros, para que también nosotros nos hagamos como Él, dejándonos transformar mediante la acción del Espíritu en copia suya exacta por gracia. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Carta Festal*, 10, 4[110].

2, 8b *Haciéndose obediente*

SALVACIÓN POR LA OBEDIENCIA. Por eso, el Hijo unigénito de Dios, Palabra y Sabi-

---

[104] Cf. Col 1, 15. [105] CCL 1, 724-725. [106] PG 32, 972. [107] PG 82, 569. [108] PG 62, 232. [109] CCL 62/A, 559: BAC 481, 622. [110] SC 392, 230.

duría del Padre, que estaba junto a Dios en la gloria que había antes de la existencia del mundo, se humilló y, tomando la forma de esclavo, se hizo obediente hasta la muerte, con el fin de enseñar la obediencia a quienes sólo con ella podían alcanzar la salvación; para restablecer, poniendo bajo sus pies a todos los enemigos, las normas de gobernar y de reinar; para enseñar a los gobernantes estas normas, puesto que Él debía reinar para poner a sus enemigos bajo sus pies, y destruir al último enemigo, la muerte[111]. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 3, 5, 6[112].

2, 8c *Hasta la muerte*

LA MUERTE MÁS VERGONZOSA. ¡Oh! Algo grande y en extremo inexplicable es hacerse siervo, pero someter a la muerte es, a su vez, mucho más. Sin embargo, hay algo aún mayor que esto, y más extraordinario. ¿Y qué es? Que cada muerte no es igual. Pues ésta pareció ser la más vergonzosa de todas, plena de ignominia, maldita[113]. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 7, 2, 5-11[114].

PARA QUE NADIE TEMA ANTE LA MUERTE. Era poca humillación para nuestro Señor el nacer por nosotros, pues incluso llegó a dignarse morir por los mortales. «Se humilló haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz», para que ninguno de nosotros, aunque pueda no tener miedo a la muerte, se horrorice si recibe un género de muerte especialmente ignominioso establecido por los hombres. AGUSTÍN, *La fe y el Símbolo de los Apóstoles*, 5, 11[115].

2, 8d *Y muerte de cruz*

CRISTO HIZO MORIR A LA MUERTE. Tan sólo una vez el Verbo saboreó la muerte y «la muerte de cruz», al someterse voluntariamente a la muerte en favor nuestro y para hacer morir con la muerte la misma muerte. El Verbo hecho carne, al no sufrir en la divinidad se equiparó a la humanidad en el sufrir. EPIFANIO, *El áncora de la fe*, 92[116].

2, 9a *Por eso Dios lo exaltó*

SI LA NATURALEZA DIVINA FUE EXALTADA. Es evidente, incluso para los muy necios, que la naturaleza divina es autosuficiente y que en su encarnación [Cristo] no fue elevado porque fuera inferior, sino que se abajó a sí mismo siendo el más alto. Por tanto, no recibió lo que no tenía antes, sino que recibió como hombre precisamente lo que tenía como Dios. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 2, 9[117].

SU HUMANIDAD EXALTADA. No se lee que el Hijo fuera exaltado por el Padre en la naturaleza divina, sino que Él fue exaltado y que recibió un nombre sobre todo nombre; encarnado y nacido del vientre de la Virgen, apareció como Dios y como hombre. PS.-VIGILIO DE TAPSO, *Contra el arriano Varimado*, 1, 30[118].

EL HIJO DEL HOMBRE EXALTADO. El que era Palabra de Dios no podía recibir exaltación alguna. En cambio, la exaltación del Hijo del hombre tuvo lugar cuando glorificó a Dios con su propia muerte. ORÍGENES, *Comentarios al Ev. de Juan*, 32, 25, 324-325[119].

---

[111] Cf. 1 Co 15, 25. [112] GCS 22, 277. [113] Cf. Dt 21, 23; Ga 3, 13. [114] PG 62, 232. [115] CSEL 41, 14: BAC 499, 401. [116] GCS 25, 113. [117] PG 82, 569. [118] CCL 90, 42. [119] SC 385, 326.

El Moribundo exaltado. «Por eso –dice– Dios lo ha exaltado». ¿A quién? Al que recibió el suplicio de la cruz y de la muerte; no personalmente a Dios, que es por naturaleza excelso. Gaudencio de Brescia, *Sermón*, 19, 29[120].

Lo humillado fue exaltado. «En el principio existía el Verbo y el Verbo estaba junto a Dios y el Verbo era Dios»[121]. Este Verbo más tarde se hizo carne por nosotros. Lo ahora dicho en la expresión «exaltó» no significa que la naturaleza del Verbo haya sido exaltada, pues era siempre y es igual a Dios, sino que la exaltación es de la humanidad. Esto no se dice antes sino cuando el Verbo se hizo carne, para que quedase claro que lo de «se humilló» y «exaltó» se dicen de la humanidad. En efecto, de lo que es humilde, de eso también es el exaltar. Y si el término «se humilló» está puesto en razón de la asunción de la carne, es claro que también el término «exaltó» lo está por ella. En efecto, de esto estaba necesitado el hombre en razón de la humildad de la carne y de la muerte. Puesto que el que siendo imagen del Padre y siendo Verbo inmortal tomó la forma de esclavo y por nosotros como hombre soportó la muerte en su carne, para así ofrecerse por nosotros al Padre mediante la muerte, por eso también como hombre a causa de nosotros y por nosotros se dice que es exaltado, para que como en su muerte todos hemos muerto en Cristo, así de nuevo seamos exaltados en el mismo Cristo. Atanasio, *Discursos contra los arrianos*, 1, 41[122].

Lo exaltado es lo que fue humillado. Es evidente que lo ya elevado no necesita ser elevado y que, en cambio, lo humilde es elevado, llegando a ser lo que antes no era. La naturaleza humana, unida al Señor, es elevada hasta la divinidad: es elevado aquello mismo que es alzado desde la pequeñez. La pequeñez es la forma de siervo, convertida por la elevación en Cristo y Señor. Gregorio de Nisa, *Refutación contra Apolinar*, 20[123].

La divinidad no sufre daño. Y una vez que dijo que se hizo hombre, seguidamente habló sin reparo de cosas que son humildes, confiando en que no daña la divinidad el decir las cosas humildes, las propias de su carne asumida. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 7, 2, 5-11[124].

Enseñándonos la humildad. Muestra cuán grande es la humildad, para que, pisoteando la soberbia, la deseemos más. Ambrosiáster, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[125].

2, 9b *Y le otorgó el nombre*

El nombre no puede ser otorgado por la adopción. Pero la Escritura enseña además que le fue otorgado el nombre a quien se humilló, tomó la condición de esclavo, se hizo hombre a semejanza del hombre y obedeció al Padre. Si el hombre obedeció a Dios Padre, ¿qué mayor grandeza que la que afirma el Apóstol?... Pero si no es por naturaleza no hay constancia de que este nombre esté sobre todo nombre, porque un nombre simplemente pronunciado tiene su consistencia en la pura palabra, pero no en la dignidad de la naturaleza. Y la criatura no dobla la rodilla delante de un Dios adoptivo, sino verdadero; no delan-

---

[120] CSEL 68, 171. [121] Jn 1, 1. [122] PG 26, 96-97. [123] GNO 3/1, 161. [124] PG 62, 233. [125] CSEL 81/3, 142.

te de una criatura igual que ella. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[126].

EL ERROR DE QUIENES DICEN QUE SU GLORIA CONSISTE EN SER ADORADO POR NOSOTROS. Disertemos contra los herejes: si dicen del Verbo de Dios que no se encarnó, ¿cómo fue exaltado? ¿Qué otra cosa más se le ha atribuido? Ciertamente era imperfecto, y por nosotros consiguió ser perfecto. En efecto, si no nos hubiese beneficiado, no le hubiera seguido el honor. «Y se le dará –dice– un nombre». He aquí que no tenía el nombre por vosotros. ¿Pues de qué modo, si asumió una deuda, obtiene tomando con la gracia y el don, incluso «Un nombre sobre todo nombre»? Veamos qué clase de nombre: «Para que al nombre de Jesucristo –dice– se doble toda rodilla». Éstos interpretan el nombre como la gloria. Así pues, esta gloria supera toda gloria; y gloria es totalmente el adorarle. Vosotros estáis muy lejos de la magnificencia de Dios, los que creéis conocer a Dios como Él os conoce a vosotros. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 7, 2, 5-11[127].

2, 9c *Que está sobre todo nombre*

ESTE ES EL NOMBRE DE DIOS. Recibió «un nombre que está sobre todo nombre», que entendemos no ser otro sino el nombre de Dios. Pues siendo sólo propio de Dios estar sobre todas las cosas, se sigue que el nombre que está sobre todas las cosas es aquel que es propio del que está sobre todas las cosas, a saber, el de Dios. NOVACIANO, *La Trinidad*, 22, 130[128].

LA ORACIÓN DA A CONOCER LA INEFABILIDAD. El Apóstol nos enseña que sólo es proporcionado con el nombre de Dios creer que su nombre está sobre todo nombre. Y el hecho de que Él esté más allá del movimiento de los pensamientos y no pueda ser abarcado por ninguna definición nominal, es un testimonio para los hombres de su indecible grandeza. GREGORIO DE NISA, *Contra Eunomio*, 2, 1, 587[129].

SI CRISTO TIENE ESTE NOMBRE DESDE SIEMPRE Y PARA SIEMPRE. Que el Hijo de Dios naciera perfecto de Dios, nadie entre los fieles lo pone en duda. Porque recibió toda la divinidad del Padre al nacer de Dios Padre. Es entonces cuando recibe el nombre que está sobre todo nombre; es decir, el llamarse igual que el Padre, llamarse Dios. En Cristo nada se dice futuro porque todo lo tiene ante sí. Ésta es la razón por la que nació, para crear y restaurar todas estas cosas. Pues, en verdad, es propio del orden y de la lógica que, el que al nombre del Padre se doble toda rodilla, esto se lo diera el Padre al Hijo en razón de aquello que había de realizar; y se lo dio al engendrarlo. Porque lo engendró para que tuviese honor idéntico al que tiene el mismo Padre. PS.-AGUSTÍN, *Cuestiones sobre el Antiguo y Nuevo Testamento*, 39[130].

IGUAL A DIOS AL ASUMIR LA NATURALEZA HUMANA. El nombre que está por encima de todo nombre es Dios; por ello no se le da el de Dios, porque ya es Dios. En verdad, al principio, junto al Padre estaba la Palabra, Dios Hijo, pero el hombre que asumió el Hijo es elevado a Dios, para que el Hijo de Dios, que siempre había sido Dios, fuese también

---

[126] CSEL 81/3, 144-145. [127] PG 62, 233. [128] FuP 8, 207. [129] GNO 1, 397. [130] CSEL 50, 172.

Dios con aquella substancia que había tomado de la Virgen, siendo de nuevo totalmente Dios. GAUDENCIO DE BRESCIA *Sermón 19*, 29[131].

SU HUMANIDAD NO ESTÁ SEPARADA DE SU DIVINIDAD. No se redimió mediante el Espíritu Santo la naturaleza de las palomas, sino que se redimió la naturaleza humana mediante el Hijo. En efecto, el Hijo asumió en la unidad de su persona lo que sin duda debía ser redimido. Y puesto que su humanidad nunca se separó del Hijo de Dios, por eso gobierna en el cielo y en la tierra sobre todos los ángeles y los hombres. FULGENCIO DE RUSPE, *Sobre la encarnación del Hijo de Dios*, 12[132].

SI EL NOMBRE LE HA SIDO DADO EN EL NACIMIENTO. Algunos opinan que el nombre sobre todo nombre fue dado al hombre. Esto de ningún modo razonable se puede afirmar. Porque si Cristo es el mismo Hijo de Dios y hombre al mismo tiempo, no podía Dios hecho hombre y permaneciendo Dios, carecer de aquello que tenía. Y si como hombre carecía de lo que era propio de Dios, él mismo, Hijo de Dios y Dios, se hubiera dado a sí mismo lo que le faltaba como hombre. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[133].

SI EL NOMBRE ES UNA REALIDAD ETERNA REVELADA DE NUEVO. En virtud de la obra, del misterio, de la pasión, gracias a la cual fue vencida la muerte con la muerte misma de Cristo, por esta gracia –repito– tomó el nombre que está sobre todo nombre; al recibir un nombre tan grande, permanece la misma realidad que había antes, es decir, el Logos, y también el mismo poder; no que ahora tuviera lugar la realidad anterior, cuando vino a la carne, sino cuando vino la realidad, es decir, el poder y la sabiduría, el acto y la operación: llamado Logos, fue Logos. Mas, cuando ese mismo Logos asumió la carne, como se ha dicho: «Y el Verbo se hizo carne», ese mismo Logos –repito–, después de la pasión y muerte en cruz, con la que venció a cualquier clase de muerte y todos los pecados, recibió el término de Hijo, apelativo que está por encima de todo nombre. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 9-11[134].

SI EL NOMBRE SIGNIFICA PROGRESO EN LA PALABRA. Veamos ahora si a Cristo le fue dado el nombre, que está sobre todo nombre, como si el Hijo de Dios careciera de algo, o fuera imperfecto. Porque a quien algo le falta no es perfecto... Cristo se muestra igual a Dios Padre antes de la pasión, como se ha dicho anteriormente. Por lo tanto, está claro que nació perfecto, y que en su nacimiento lo recibió todo. Porque nació con la plenitud de la divinidad para hacer todo lo que hizo; de modo que recibió el don antes de hacer lo que, una vez nacido, tenía que hacer. Luego está claro que el don del Padre es ser el Hijo, y el nombre sobre todo nombre es ser Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[135].

EL NOMBRE HACE DE JESÚS NUESTRO JUEZ. Efectivamente, lo que jamás hombre alguno ni ángel ni potencia divina soportó, únicamente Él lo aceptó por nuestra salvación, y por eso también el Padre le gratificó con «el nombre que está sobre todo nombre» y le encargó juzgar sobre todo, a Él solo. EUSEBIO DE CESAREA, *Comentario a Isaías*, 2, 63, 5-6[136].

---

[131] CSEL 68, 171-172. [132] CCL 91, 322. [133] CSEL 81/3, 143. [134] CSEL 83/2, 193. [135] CSEL 81/3, 142. [136] GCS 56, 388.

EL NOMBRE DE JESÚS (2, 10-11)

[10]Para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, [11]y toda lengua confiese: «¡Jesucristo es el Señor!», para gloria de Dios Padre.

PRESENTACIÓN: Cristo es adorado como Dios en la unidad de su ser humano y divino (GAUDENCIO). Su humanidad es penetrada por su divinidad y viceversa, en virtud de la comunicación de idiomas (GREGORIO DE NISA). Él, que justamente alabó al Padre, recibe ahora nuestra alabanza (CIRILO DE ALEJANDRÍA). Ahora todo tipo de criatura le reverencia. Incluso los espíritus angélicos se postran metafóricamente (ORÍGENES). Cristo se sienta ahora tanto como soberano al igual que como el primogénito de entre los muertos (GREGORIO DE NISA). Esto demuestra que Cristo es Dios (TEODORETO). El Padre es glorificado mediante la salvación de la humanidad (ATANASIO).

2, 10a *Toda rodilla se doble*

EL QUE HA ASUMIDO LA NATURALEZA QUE ADORA ES ÉL MISMO ADORADO. Él ha adorado juntamente con nosotros: Vosotros, dice, adoráis a quien no conocéis, nosotros adoramos al que conocemos[1]. Y también es adorado: Ante Él se dobla toda rodilla. También esto tiene lugar según diversas perspectivas. En efecto, adora, porque asumió una naturaleza a la que compete adorar, pero por otra parte Él mismo es adorado como si fuera mayor que la naturaleza que adora, ya que se entiende que Él es Dios. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Escolio sobre la encarnación del Unigénito*, 34[2].

EL ÚNICO DIOS-HOMBRE ES ADORADO. Para que todas las potencias de los seres celestes, terrestres e inferiores le adoraran en la gloria de Dios Padre (es decir, permaneciendo en su naturaleza divina), después del misterio de la pasión y del triunfo de la ascensión, ya por entero Hijo de Dios, con todo lo que se dignó asumir en favor nuestro. GAUDENCIO DE BRESCIA *Sermón 19*, 31[3].

EL ENALTECIDO SE HUMILLA PARA QUE EL HUMILLADO RECIBA LOS FRUTOS DE SU EXALTACIÓN. Así, en el nombre de Jesús se doblará toda rodilla y el hombre llega a estar sobre todo nombre, lo cual es propio de la divinidad, que no puede ser manifestada adecuadamente por ninguna palabra, de forma que así como lo sublime subsiste en lo humilde, así lo humilde reciba también los atributos sublimes. GREGORIO DE NISA, *Refutación contra Apolinar*[4].

LA ADORACIÓN DEBIDA AL QUE ES DIOS POR NATURALEZA. El Dios Verbo inhabitó como en su propio templo en el cuerpo dotado de alma racional que tomó de una mujer; pero lo que Él tomó lo regeneró introduciéndolo en su propia gloria. Precisamente por esto, proclamando nuestra divina Escritura que sólo se debe

---

[1] Cf. Jn 4, 22. [2] PG 75, 1407. [3] CSEL 68, 172. [4] GNO 3/1, 161.

adorar al que es Dios por naturaleza, Pablo tuvo aún el atrevimiento de decir: Al nombre de Jesucristo se doblará toda rodilla. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Carta festal*, 8, 6[5].

2, 10b *En los cielos, en la tierra y en los abismos*

DISTINCIÓN ENTRE CIELO, TIERRA Y ABISMO. El fin es siempre semejante al principio, y como una sola cosa es el fin de todo, así debemos entender el único principio de todo; lo mismo que una sola cosa es el fin de otras múltiples, así también de un solo principio derivan muchas cosas variadas y distintas, que nuevamente por la bondad de Dios, el sometimiento de Cristo y la unidad del Espíritu Santo son llevadas a un solo fin, que es semejante al principio. Me refiero a todos aquellos que, doblando las rodillas ante el nombre de Jesús, por eso mismo han dado indicios de su sometimiento: las criaturas celestes, terrestres e infernales; estos tres nombres indican el conjunto de todos los seres creados, es decir, de todo lo que teniendo un único e idéntico origen, estimulados cada uno por sus propios impulsos, han sido colocados en distintos órdenes, conforme a sus propios méritos; porque en todos ellos el bien no estaba presente de manera substancial, como lo está en Dios, en Cristo y en el Espíritu Santo. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 1, 6, 2[6].

SI LOS PODERES INCORPÓREOS SE POSTRAN LITERALMENTE. No se debe interpretar esto al pie de la letra, y suponer que también los seres celestiales tienen rodillas y deben doblarlas... Ahora bien, el doblar las rodillas manifiesta estar totalmente sometido y observar el culto de Dios. ORÍGENES, *Comentarios a la Carta a los Romanos*, 9, 41[7].

PRIMOGÉNITO. Por esta razón Aquel que entró por primera vez en el mundo, convertido en primogénito de los muertos y primogénito de los hermanos y de toda la creación, cuando venga de nuevo al mundo como juez justo de todo el mundo, como dice la profecía, no desechará el nombre de Primogénito, que tomó primero en nuestro favor, sino que así como ante el nombre de Jesús se doblará toda rodilla, pues tiene un nombre sobre todo nombre, así también a quien tiene el nombre de Primogénito lo adora toda la plenitud de los ángeles, llena de gozo por la restauración de la humanidad, llamada de nuevo a la gracia original por el hecho de haberse constituido en nuestro primogénito. GREGORIO DE NISA, *Contra Eunomio*, 3, 2, 48[8].

2, 11a *Y toda lengua confiese: «Jesucristo es el Señor»*

CRISTO ES EL SEÑOR. «Toda lengua» quiere decir «todas las naciones». Si el hecho de reconocer al Señor como Cristo honra al Padre, está claro que quienes lo llaman criatura y siervo imputan infamia al Progenitor. El divino Apóstol, en verdad, condena por medio de estas pocas palabras todo tipo de herejía así a quienes blasfeman contra la divinidad del Unigénito, lo mismo que a quienes niegan su humanidad y a los que, además de esto, confunden las hipóstasis. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 2, 11[9].

---

[5] SC 392, 106. [6] GCS 22, 79, desde la traducción latina de Rufino. [7] CER 5, 142. Cf. JERÓNIMO, *Comentario a la Carta a los Efesios*, 1, 2, 13-14 (PL 26, 503-504), en Ef 2, 14. [8] GNO 2, 68. [9] PG 82, 572.

2, 11b *Para gloria de Dios Padre*

LA HUMANIDAD RE-CREADA. Gloria del Padre es encontrar al hombre que había sido hecho y que estaba perdido y dar vida al que estaba muerto y convertirlo en templo de Dios. Y puesto que las potestades celestes, los ángeles y los arcángeles lo adoran siempre, también ahora en el nombre de Jesús adoran al Señor. Gracia y exaltación nuestra es que también en cuanto hecho hombre es adorado el Hijo de Dios y les resultará extraño a las potestades celestes ver que todos nosotros que somos miembros suyos seamos introducidos en su región. Esto no se habría podido llevar a cabo, si el que existía en la forma de Dios no hubiera tomado la forma de esclavo y se hubiera humillado hasta el punto de permitir que su cuerpo llegara a morir. ATANASIO, *Discursos contra los arrianos*, 1, 42[10].

[10] PG 26, 100.

ACTUANDO EN FAVOR DE NUESTRA SALVACIÓN (2, 12-13)

[12]Por tanto, queridísimos míos, así como siempre habéis obedecido, no sólo en mi presencia, sino también mucho más ahora en mi ausencia, trabajad por vuestra salvación con temor y temblor; [13]porque Dios es quien obra en vosotros el querer y el actuar conforme a su beneplácito.

PRESENTACIÓN: Pablo apela al paradigma de servicio de Cristo (TEODORETO) como modelo de servicio para los filipenses, que están siendo sometidos a prueba por su ausencia (CRISÓSTOMO). Es a través del temor y el temblor (CRISÓSTOMO) como señala el misterio e inspira su entusiasmo (MARIO VICTORINO). Hace hincapié en la actividad que Dios ejerce en ellos para mitigar su temor (CRISÓSTOMO) y evitar el orgullo (AGUSTÍN). Seguimos siendo los autores de nuestros propios actos (AGUSTÍN), pero el querer de la voluntad en sí misma constituye un don de Dios (ORÍGENES). Sólo la mala voluntad es verdaderamente nuestra (AGUSTÍN), mientras que Dios fomenta continuamente la buena voluntad, al querer un bien mayor (CRISÓSTOMO).

2, 12a *Como siempre habéis obedecido*

ALABANZA CON EXHORTACIÓN. Es preciso que las amonestaciones se hagan con alabanzas: de esta forma también llegan a ser bien recibidas, cuando llamamos a la propia emulación a los que amonestamos. Esto es lo que aquí también hace Pablo. Mira qué prudentemente dice: «Queridísimos míos». No les dice simplemente «Obedeced», sino que primeramente los ha alabado diciéndoles: «Como siempre obedecisteis»; esto es: Os exhorto a ser

imitadores, no de otros, sino de vosotros mismos. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 8, 2, 12-16[1].

COMO SIEMPRE HABÉIS OBEDECIDO. Teniendo en cuenta este ejemplo, dice, manifestasteis en mi ausencia mayor celo por vuestra salvación. Esto descubre la bondad de vuestra intención: que no es para agradar al maestro por lo que asumís esta encomiable labor, sino por deseo de bien. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 2, 12[2].

2, 12b *No sólo en mi presencia, sino también mucho más ahora en mi ausencia*

OBEDIENCIA EN SU AUSENCIA. De igual modo, parecía que hacíais todas las cosas por mi honra y honor, pero ahora ya no. Y si de esta forma se mostrara que ahora ponéis más empeño, se vería también que entonces no era por mí, sino por Dios. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 8, 2, 12-16[3].

2, 12c *Trabajad por vuestra salvación con temor y temblor*

DISTINGUIR ENTRE TEMOR Y TEMBLOR. El temor se refiere al ánimo, el temblor por el contrario al cuerpo. Pero grande es el misterio que debemos atender con atención, para que asesorando a los demás y preocupándonos de ellos realicemos con mayor eficacia nuestra propia salvación y además para que en nosotros mismos se halle el poder obrar la salvación [de los otros]. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 12-13[4].

EN MEDIO DE LA REVERENCIA A DIOS. ¿Qué quieres? Dinos. No que me escuchéis, sino que con temor y temblor trabajéis en vuestra propia salvación: pues uno que vive sin temor no puede conseguir cosa alguna admirable... Si las cosas que conciernen a esta vida son difíciles de enderezar sin temor, cuanto más las espirituales. Dime si no. ¿Quién aprendió una ciencia sin temor? ¿Quién consiguió un arte sin temor? Si cuando el diablo no acecha, sino que la sola negligencia es el obstáculo, nos es necesario cierto miedo de modo que consigamos hacer huir a la pereza simplemente natural; cuando el combate es tal, y tal la impedimenta, ¿cómo entonces vamos a ser salvados sin temor? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 8, 2, 12-16[5].

2, 13a *Dios es quien obra en vosotros*

DIOS OBRA EN VOSOTROS. Mas cuando él dijo, «Con temor y temblor», e infundió fuerza, mira cómo apacigua el combate. ¿Qué dice realmente? «Dios es el que opera en vosotros». No dijo para que tengas miedo: «Con temor y temblor»; tampoco lo dijo para que te desesperes, o para que pienses que la virtud es algo difícil de conseguir, sino para que te apliques, para que no te abandones. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 8, 2, 12-16[6].

LA VOLUNTAD HUMANA LIBRE NO MENOSPRECIADA. Y no porque diga que Dios obra en vosotros el querer y el obrar hemos de concluir en la negación del libre albedrío; porque si fuese así, no hubiera dicho poco antes: «Con temor y

---

[1] PG 62, 237-238. [2] PG 82, 573. [3] PG 62, 238-239. [4] CSEL 83/2, 195. [5] PG 62, 239. [6] PG 62, 239-240.

temblor trabajad por vuestra salud». Cuando se manda trabajar, al libre albedrío se manda, y por ello con temor y temblor, no sea que atribuyéndose a sí mismo las obras, de ellas se enorgullezca. AGUSTÍN, *De la gracia y el libre albedrío*, 9, 21[7].

2, 13b *El querer y el actuar conforme a su beneplácito*

CÓMO NUESTRO QUERER Y NUESTRO OBRAR SON DE DIOS. Algunos dicen: Si de Dios proviene el querer y de Dios proviene el actuar, lo que nosotros queramos o hagamos, bueno o malo, proviene de Dios; si esto es así, entonces no tenemos libertad. A esto hay que responder que las palabras del Apóstol no pretenden decir que el mal provenga de Dios lo mismo que el querer el bien; ni que hacer el mal provenga de Dios de igual manera que hacer el bien. Lo mismo que proviene de Dios el que nosotros respiremos y seamos hombres, así también proviene de Dios el querer. Es como si dijéramos que el poder movernos proviene de Dios, igual que cada uno de nuestros miembros para desempeñar sus funciones propias y poder moverse. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 3, 1, 20[8].

DIOS AUMENTA NUESTRO QUERER CONFORME A NUESTRA VOLUNTAD. Pues cuando nosotros queramos, seguidamente él aumentará nuestro querer: por lo mismo, si yo quiero que se produzca algún bien, obrará ese bien, obrará por él el querer. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 8, 2, 12-16[9].

SIN LA GRACIA, NO HAY BUENA VOLUNTAD. Dios no sólo nos otorgó nuestro poder y le presta su ayuda, sino también obra en nosotros el querer y el obrar. No porque nosotros no queramos o no obremos, sino porque sin su auxilio ni queremos nada bueno ni lo obramos tampoco. AGUSTÍN, *Sobre la gracia de Cristo y del pecado original*, 1, 25, 26[10].

DIOS REFUERZA NUESTRO QUERER HACER EL BIEN. Sin duda que nosotros obramos cuando obramos; pero Él hace que obremos al dar fuerzas eficacísimas a la voluntad, como lo dijo: «Haré que viváis en mis justificaciones y que observéis y cumpláis mis preceptos»[11]. AGUSTÍN, *De la gracia y el libre albedrío*, 16, 32[12].

LA GRACIA ACOMPAÑA EL QUERER. A esto decimos que los hombres son hijos de Dios en cuanto son hombres, pero que están sujetos al demonio en cuanto son pecadores, si no son liberados de tal sujeción por Aquél que no se hizo mediador entre Dios y los hombres sino porque no pudo nacer de los hombres pecador; y que nadie es arrastrado contra su voluntad al bien o al mal por la acción de Dios, sino que cada uno, o por abandonarle Dios, se inclina por su culpa al pecado, o, ayudándole Dios, abraza el bien sin mérito de su parte. El hombre no es bueno si no lo desea, pero la gracia de Dios coopera a que lo desee, pues no en vano está escrito: «Dios es quien actúa en vosotros el querer y el obrar como bien le parece», y también: «La voluntad es preparada por el Señor»[13]. AGUSTÍN, *Contra las dos cartas de los pelagianos*, 1, 18, 36[14].

---

[7] PL 44, 894: BAC 50, 237-238. [8] GCS 22, 234. [9] PG 62, 240. [10] CSEL 42, 146: BAC 50, 319. [11] Lv 18, 5; 20, 8; etc. [12] PL 44, 900-901: BAC 50, 253. [13] Pr 8, 14. [14] CSEL 60, 452: BAC 79, 431; ver ORÍGENES, *Filocalia*, 21 (PG 14, 1314-1315).

LA VIDA SIN TACHA (2, 14-18)

[14]Hacedlo todo sin murmuraciones ni discusiones, [15]para que lleguéis a ser irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin tacha en medio de una generación depravada y perversa, en la cual brilláis como luceros en el mundo [16]al poner en alto la palabra de vida, para gloria mía en el día de Cristo, porque no habré corrido en vano ni en vano habré trabajado. [17]Pues, aunque sea derramada mi sangre sobre el sacrificio y ofrenda de vuestra fe, me alegro y me congratulo con todos vosotros; [18]por la misma causa alegraos también vosotros y congratulaos conmigo.

PRESENTACIÓN: La prohibición de murmurar constituye un cumplido: los filipenses son capaces de una gran virtud si evitan este vicio congénito (CRISÓSTOMO). No podemos todavía ser perfectos (JERÓNIMO), pero en medio de todos los insultos podemos brillar como luceros (CRISÓSTOMO) en beneficio de los demás (CROMACIO DE AQUILEYA). Nuestro presente deber supone la buena conducta basada en la Sagrada Escritura interpretada según Cristo (CRISÓSTOMO, MARIO VICTORINO). Pablo hace hincapié en la magnitud y el efecto benigno de la muerte de Cristo (TEODORETO), enseñándoles a amar (MARIO VICTORINO) y a regocijarse en los sacrificios de los fieles (MARIO VICTORINO, CRISÓSTOMO).

2, 14 *Hacedlo todo sin murmuraciones ni discusiones*

SIN QUEJARSE. ¿Ves cómo les enseña a no murmurar? Como que el murmurar es propio de siervos desconsiderados y estúpidos. Pues dime, ¿qué clase de hijo que trabaja en las cosas de su padre murmura, trabajando también para sí mismo? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 8, 2, 12-16[1].

EL QUE SE QUEJA ES INGRATO. Cuando uno actúa con mucho gusto y no por necesidad, ¿por qué causa va a murmurar? Mejor es no hacer nada que hacerlo murmurando: pues se destruye incluso lo que se ha hecho. ¿No ves cómo en nuestras propias casas siempre decimos esto: es mejor no hacer nada que hacerlo murmurando? Y frecuentemente preferimos ser privados de un servicio que se nos va a hacer, que aguantar al que murmura. Terrible por tanto, terrible es la murmuración; se encuentra cercana a la blasfemia... Quien murmura es ingrato con Dios; y el que es ingrato con Dios, en efecto, es un blasfemo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 8, 2, 12-16[2].

2, 15a *Hijos de Dios sin tacha*

SI ES EN EL PRESENTE O EN EL FUTURO. No ha dicho «estáis», sino «estaréis», como difiriéndolo hacia el futuro, no afirmándolo como ya presente, puesto que aquí hay fatiga y lucha, pero allá tendrán lugar los premios de la fatiga y

[1] PG 62, 241. [2] PG 62, 241-242.

de la virtud. JERÓNIMO, *Diálogos contra los pelagianos*, 3, 13[3].

2, 15b *Brilláis como luceros en el mundo*

VOSOTROS BRILLÁIS COMO LUCEROS EN EL MUNDO. ¿Haces un bien y murmuras? ¿Por qué? ¿Acaso te apremia la necesidad? Conozco –dice– que muchos cercanos a vosotros os incitan a murmurar, pues esto se señala al decir lo de, «En medio de las generaciones depravadas y perversas». Pero aquí está lo extraordinario, que incluso provocándoos nada de esto experimentáis. También las estrellas brillan en la noche, refulgen en la oscuridad, y no se les lesiona su propia belleza, sino que incluso aparecen más espléndidas: mas cuando hay luz, no brillan de la misma manera. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 8, 2, 12-16[4].

DISIPAR LAS TINIEBLAS. Esto nos impele a dar luz a quienes se encuentran inmersos en las tinieblas del error; la noche de la ignorancia debe ser ahuyentada mediante la luz de la verdad... Si no actuamos así, parecerá que nosotros mismos entenebrecemos y escondemos, en cierto modo, una luz del todo necesaria, ocasionando un daño no sólo a nosotros mismos, sino también a los demás mediante nuestra infidelidad a la luz. CROMACIO DE AQUILEYA, *Comentario al Evangelio de Mateo*, 19, 3[5].

2, 16 *Al poner en alto la palabra de vida*

MANTENEOS FIRMES EN LA PALABRA DE VIDA. Gracias a vosotros yo recibo gloria, porque conserváis la palabra de vida, o sea, porque habéis conocido a Cristo, que es palabra de vida, pues lo que fue hecho por Él es la vida[6]. Por eso Cristo es palabra de vida. De ahí que se entiende cuán grande es el beneficio y cuán grande es la gloria de los que corrigen las almas de los demás. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 16[7].

LA PALABRA DE VIDA. ¿Qué significa «Al poner en alto la palabra de vida»? Lo siguiente: Los que os encaminái a la vida, los que vais a ser salvados. Mira cómo frecuentemente pone los premios: Los luceros –dice– contienen la razón de la luz: vosotros la palabra de la vida. ¿Qué es, «La palabra de la vida»? Que tenéis la semilla de la vida, esto es, que tenéis la garantía de la vida, que contenéis la vida; o lo mismo: que la semilla de la vida está en vosotros; esto es lo que significa, «La palabra de vida». JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 8, 2, 12-16[8].

2, 17 *Aunque sea derramada mi sangre sobre el sacrificio y ofrenda de vuestra fe*

¿POR QUÉ Y PARA QUIÉNES DICE ESTO? Pablo ha escrito «vosotros» refiriéndose a todos los creyentes por obra suya. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 2, 17[9].

2, 18 *Alegraos también vosotros y congratulaos conmigo*

DISPONIBILIDAD A MORIR POR EL AMOR MUTUO. Esto significa que estoy dispuesto a morir por atenderos a vosotros y confirmar vuestra fe; «me alegro y congratulo con todos vosotros». Así pues, «también vosotros alegraos y congratula-

---

[3] CCL 80, 116. [4] PG 62, 244. [5] CCL 9/A, 286-287. [6] Cf. Jn 1, 4. [7] CSEL 83/2, 197. [8] PG 62, 244. [9] PG 82, 576.

os conmigo», para que de la misma manera todos nos preocupemos de nosotros y nos alegremos recíprocamente. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 17-18[10].

REGOCIJAOS DE LA MUERTE DEL JUSTO. Así pues, la muerte digna de los justos no es para que llores, sino para que te alegres. Si ellos se alegran, hay que congratularse con ellos: es, por tanto, absurdo, que si ellos se alegran, nosotros lloremos. Pero anhelamos su trato, dices... Si quieres que él permanezca aquí, con razón hablas: mas si un poco más tarde el que se marcha va a regresar, ¿qué trato deseas?... Ninguna cosa molesta sufro, sino que me alegro con el retorno de Cristo: «Y vosotros alegraos también, congratulaos conmigo», dice. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 8, 2, 17[11].

[10] CSEL 83/2, 197-198. [11] PG 62, 245.

ENVÍO DE TIMOTEO (2, 19-24)

[19]Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que también yo cobre ánimo al tener noticias vuestras. [20]Pues a nadie tengo tan identificado conmigo en la preocupación sincera por vosotros, [21]ya que todos buscan sus propios intereses, no los de Jesucristo. [22]Conocéis su probada virtud, pues como un hijo con su padre ha servido conmigo al Evangelio. [23]Espero enviarlo nada más vislumbre el desenlace de mi causa. [24]Además, confío en el Señor que yo mismo pueda ir pronto.

PRESENTACIÓN: La misión de Timoteo revela el profundo afecto de Pablo a los filipenses (CRISÓSTOMO) y su extraordinario encomio hacia Timoteo (TEODORETO). La misión de Timoteo constituye un antídoto para el egoísmo (MARIO VICTORINO), el cual Pablo censura mediante su propia humildad (MARIO VICTORINO), reiterando que todas las cosas dependen de Dios (TEODORETO). Nuestros actos se completan en Dios (MARIO VICTORINO).

2, 19 *Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo*

NUESTRAS ACCIONES PERFECCIONADAS EN DIOS. Puesto que toda nuestra tarea se debe atribuir a Dios para que sea completada por Él, espero –afirma– en el Señor Jesucristo enviaros a Timoteo, y rápidamente lo enviaré. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 19[1].

SU SOLICITUD. Pues su caridad no sólo se demuestra al traer sus propias noticias, sino también informándose cuando les pregunta por sus cosas: esto es lo propio de un alma solícita y preocupada y siempre vigilante... ¿Y por qué causa no ha dicho: «Para que conozcáis mis cosas»,

[1] CSEL 83/2, 198.

sino «Para que yo sepa de las vuestras»? Porque Epafrodito iba a anunciárselas por medio de Timoteo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 9, 2, 19-21[2].

2, 20 *A nadie tengo tan identificado conmigo en la preocupación sincera por vosotros*

NADIE COMO ÉL. Son sinceras las alabanzas al bienaventurado Timoteo. El divino Apóstol se ha servido ahora de ellas para mostrar su amor por los filipenses (había enviado en su ayuda precisamente al único consuelo que tiene) y para exhortarlos a recibir al heraldo con total solicitud. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 2, 19-22[3].

2, 21 *Todos buscan sus propios intereses, no los de Jesucristo*

BUSCAR LOS INTERESES DE CRISTO. Habiendo dicho de Timoteo que «está preocupado sinceramente por vosotros», añade al respecto el vicio y el pecado: Porque «todos buscan sus propios intereses», es decir, están preocupados y defienden y guardan sus propios intereses, pero eso no es propio del cristiano. ¿Qué es lo característico del cristiano? Principalmente buscar los intereses de Cristo en todos los hermanos, es decir, la fe en Cristo, la unión, la caridad, la sabiduría. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 21[4].

2, 22 *Conocéis su probada virtud*

SIRVIERON CONMIGO. Ha servido conmigo, dice, no me sirvió a mí. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 22[5].

2, 23-24 *Espero enviarlo... Además, confío en el Señor que yo mismo pueda ir pronto*

CONFÍO EN EL SEÑOR. Cambiáis de una enseñanza a otra, más bien del que os ha llamado... Él, el Padre que ha otorgado la ley, os ha llamado a este Evangelio... Y tras abandonar este Evangelio, no encontraréis otro. Porque el Señor no predica unas cosas a través de vosotros y otras cosas a través de los demás apóstoles. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Gálatas*, 1, 6-7[6].

---

[2] PG 62, 246.245. [3] PG 82, 576. [4] CSEL 83/2, 199. [5] CSEL 83/2, 199. [6] PG 82, 464.

ENVÍO DE EPAFRODITO (2, 25-30)

[25]No obstante, consideré necesario devolveros a Epafrodito, mi hermano, colaborador y compañero en las batallas, enviado por vosotros para atenderme en mis necesidades, [26]ya que os echa de menos a todos y está preocupado porque oísteis que había enfermado. [27]En efecto, enfermó y estuvo a punto de morir,

pero Dios se compadeció de él, y no sólo de él sino también de mí, para que yo no tuviera tristeza sobre tristeza. [28]*Por eso me doy mucha prisa en enviarlo, para que al verlo de nuevo os alegréis, y yo esté sin pena.* [29]*Acogedle, por tanto, en el Señor con toda alegría y tratadle con el honor debido a las personas como él,* [30]*puesto que por la obra de Cristo estuvo a las puertas de la muerte, exponiendo su vida para supliros a vosotros en el servicio que no podíais prestarme.*

PRESENTACIÓN: Un abanico insólito de cualidades da derecho a Epafrodito a ser llamado «compañero de armas», «pastor», «hermano» y «apóstol» (TEODORETO, MARIO VICTORINO). Dios permitió su enfermedad como una prueba (AMBROSIÁSTER). Su misión traerá un regocijo natural a los filipenses (CRISÓSTOMO) y también a Pablo, a pesar de su propia pérdida (MARIO VICTORINO). Él se adelanta a cualquier conflicto al recordarles los servicios y coraje de Epafrodito (AMBROSIÁSTER) y les ordena que le reciban con gozo espiritual (CRISÓSTOMO). El deseo de vivir no ha de degradarse (MARIO VICTORINO), especialmente cuando la supervivencia ha de conducir a la gloria de Dios (MARIO VICTORINO, TEODORETO).

2, 25 *Consideré necesario devolveros a Epafrodito*

EPAFRODITO ES ENVIADO YA QUE TIMOTEO SE DEMORA. Si bien había prometido enviar pronto a Timoteo, puesto que todavía debe demorarse un poco, después de haber dicho que lo enviaría, envía a Epafrodito. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 25[1].

CÓMO SE DISTINGUEN ESTAS CUALIDADES. Recomienda la persona, una vez expuesto el motivo. Esta es la recomendación de la persona: «Hermano –dice– y compañero en las batallas»; hermano en la ley, compañero en el campo y en la fatiga por predicar el Evangelio. «Enviado por vosotros», mira cómo llama apóstol[2] a Epafrodito. En efecto, todo el que es enviado, y es enviado por causa del Evangelio, puede ser llamado apóstol. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 25[3].

LA ENCOMIENDA DE EPAFRODITO. Muchas virtudes de Epafrodito ha expuesto Pablo, dándole no sólo el nombre de hermano, sino de colaborador y compañero de armas. Lo ha llamado apóstol porque ellos le confiaron el cuidado de Pablo. Está claro que aquéllos que en el proemio fueron denominados obispos realizaban sus funciones bajo Epafrodito cumpliendo, evidentemente, el cargo de presbíteros. Ha dicho que es socorro en la necesidad, porque llevaba el dinero enviado por ellos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 2, 25[4].

2, 26 *Os echa de menos a todos y está preocupado*

LA SOLICITUD DE PABLO. ¿No ves cuánta solicitud muestra Pablo para desechar toda excusa de tibieza y negligencia de la mente de sus discípulos, y que no les falte fe de que habiendo confiado, él no llegara? Y es que nada puede animar al discípulo de igual forma, como el persuadirse de que su preceptor se preocupa

[1] CSEL 83/2, 200. [2] O «ministro». [3] CSEL 83/2, 200. [4] PG 82, 576.

de él, y que se angustia por él, lo cual es propio de una caridad extraordinaria. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 9, 2, 26-27[5].

SU PREOCUPACIÓN MUTUA. Ambos, el pueblo y Epafrodito, en su añoranza estaban tristes a causa de su enfermedad. De ese modo al verle se alegrarían de la recuperación de su salud; y a Epafrodito se le quitaría la ansiedad que tenía por verlos. Era uno de los apóstoles enviados por el Apóstol, que se lo enviaba para animarlos y, como era un hombre bueno, era deseado por el pueblo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[6].

2, 27a *En efecto, enfermó y estuvo a punto de morir*

SU ENFERMEDAD SIRVIÓ PARA SU CRECIMIENTO. ¿Por qué razón este Epafrodito enfermó hasta la muerte, estando presente el Apóstol que resucitaba a los muertos? ¿Es que el Apóstol no rezó por él, y no pidió que sanara inmediatamente? Los milagros se hacen por razón de los incrédulos. Y en este caso la enfermedad no vino para mal, sino para bien. Pues los fieles reciben pruebas diversas: uno es probado a causa de la enfermedad; otro por la pérdida de los amigos; otro por los reveses de la fortuna; otro por las tribulaciones. Si permanecen firmes en la necesidad, no buscando la ayuda de unos y de otros, consiguen mayor mérito. Luego no es despreciada la oración del Apóstol, porque fue mejor para quien él rogaba. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[7].

2, 27b *Pero Dios se compadeció de él, y... de mí*

LA MISERICORDIA DIVINA. También en esta vida experimentamos la benevolencia del Señor. Además, porque tampoco debemos tener prisa en morir. Aunque el mundo esté al servicio del pecado, y por ello habría que huir, el desear vivir en el mundo no es pecado. Y porque se debe tener ese deseo es por lo que dice: «Pero el Señor se compadeció de él». MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 27[8].

REZAR POR LOS ENFERMOS. Por eso muchos son mantenidos y Dios tiene misericordia de aquellos mediante los que se realiza lo que tiene relación con la tarea de la salvación. Al mismo tiempo, también nosotros debemos suplicar por esos hombres, y no afligirnos si los perdemos, de cuya ayuda nos hemos servido para ocuparnos de las cosas divinas, cuando les amonestábamos y les predicábamos. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 27[9].

PABLO NO SE VIO DESPROVISTO DE SU COMPAÑERO. «Tuvo misericordia de él» evidencia el celo de Epafrodito en las luchas. Y es que no quería librarse de una vida dolorosa porque conoce la ganancia que nace de ésta. Tuvo misericordia de mí, dice Pablo, al no dejarme sin mi colaborador. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 2, 26-7[10].

2, 28a *Por eso me doy mucha prisa en enviarlo*

EL ALIVIO DE VER MEJORAR A LOS ENFERMOS. Ciertamente, si escuchamos de aquellos a los que amamos que se en-

---

[5] PG 62, 248. [6] CSEL 81/3, 148-149. [7] CSEL 81/3, 149. [8] CSEL 83/2, 201. [9] CSEL 83/2, 201. [10] PG 82, 577.

cuentran en salud y nos alegramos como cuando los vemos, máxime, cuando se rebasa lo esperado; y esto es lo que sucedió entonces con Epafrodito. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 9, 2, 28[11].

2, 28b *Y yo esté sin pena*

UN MUTUO DESEO. Ha añadido: «Y yo esté sin pena», porque, al decir anteriormente que Epafrodito era colaborador de sus deseos, casi puede parecer motivo de tristeza el hecho de enviarlo, pero, puesto que también Epafrodito les quería a ellos y se alegrarían al verlo, tampoco Pablo se sentiría triste. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 2, 28[12].

2, 29 *Tratadle con el honor debido a las personas como él*

EL DESEO DE MORIR POR EL EVANGELIO. Aunque el amor de Epafrodito y del pueblo fuera inseparable, sin embargo recomienda el Apóstol que sea con mucho el más querido, sobre todo por aquellos, que tal vez no le tuviesen demasiado afecto. Pues en todo pueblo hay una variedad de opiniones. Esta es la razón por la que les recuerda sus luchas, hasta el punto de que no dudó en dar la vida por los trabajos evangélicos. No se amilanó ante las amenazas y persecuciones de los infieles, sino que perseveró en la exhortación a los fieles. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[13].

RECIBIDLE EN EL SEÑOR. «En el Señor» es lo mismo que decir: De forma espiritual. Esto es, con todo empeño: más todavía: lo de «En el Señor» es, queriendo en Dios. Aceptadlo con la dignidad de los santos, y cuando llegue recibidle como a los santos, «Con todo gozo», dice. Todas estas cosas las hace por ellos mismos, no por los que son enviados. Pues mayor fruto hay para quien hace el bien, que para quien lo recibe. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 9, 2, 29[14].

2, 30a *Por la obra de Cristo estuvo a las puertas de la muerte*

POR POCO MURIÓ. No dice: «Por mí», sino que lo hace más fidedignamente diciendo: «Por la obra de Cristo»... ¿Y por qué? Aunque no murió, no obstante él expuso su alma y se entregó, de modo que aunque tuvo que sufrir, no dejó de prestarme servicio. Y si por ser servidor de Pablo se entregó a la muerte, mucho más sufriría lo mismo por la predicación. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 9, 2, 30[15].

2, 30b *Para supliros a vosotros en el servicio que no podíais prestarme*

UN SERVICIO QUE SE HA DE COMPLETAR. Y muestra también que su primer servicio es preservar a los que están en peligro. «Para suplir en mi servicio vuestra ausencia»; de esta forma dice que es por ellos. ¿No ves la sabiduría del Apóstol? Esto no proviene de la arrogancia, sino de la mucha solicitud. Y para que no se ensoberbezcan, sino que sean modestos, y para que tampoco piensen que les presenta algo grandioso, sino deseando que sean humildes, califica a este hecho, como servicio e interinidad. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 9, 2, 30[16].

---

[11] PG 62, 249. [12] CSEL 83/2, 202. [13] CSEL 81/3, 150. [14] PG 62, 249. [15] PG 62, 249-250. [16] PG 62, 250.

SU GRAN VALOR EN EL MINISTERIO DE PABLO. Él fue enviado de común acuerdo a la ciudad de los filipenses, para ser diácono de Pablo, o también posiblemente, para llevar con su llegada alguna cosa. Y que se trajo también algunas propiedades, se muestra en el final cuando dice: «He recibido vuestras cosas por medio de Epafrodito»[17]. Ciertamente cuando llega a la ciudad de Roma, le es manifiesto en el enorme y gran peligro en que se encuentra Pablo, de forma que ni a los que tienen trato con él les es posible acercarse con tranquilidad, sino que lo hacen con riesgo: lo que suele suceder en gran manera en los peligros ingentes, y cuando se rebasa la ira de los reyes. Así, cuando alguno ha incurrido en ofensa a un rey, se le pone bajo cadenas, y se le somete a una gran vigilancia, y entonces se le prohibe el acceso a la servidumbre; lo que es previsible que le sucediera a Pablo en esa ocasión; mas siendo Epafrodito un hombre magnánimo, desdeñó enteramente el peligro, de tal forma que fue y lo visitó, y lo sirvió en todo lo que fue necesario. De esta manera se muestran dos cosas por las que se hace que él sea respetado. En primer lugar, «porque casi encontró la muerte por mi causa» –dice–, y en segundo lugar, porque sufrió estas cosas como persona representante de la ciudad; de modo que en este peligro el favor es reconocido por aquéllos a los que ha sido enviado, como si toda la ciudad lo hubiera enviado como embajador. Y así, al ser recibido con consideración, y dando gracias por sus servicios, mayor es la comunión con sus audaces empresas. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 9, 2, 28-30[18].

[17] Flp 4, 18. [18] PG 62, 249.

VERDADERA Y FALSA CIRCUNCISIÓN (3, 1-3)

[1]Por lo demás, hermanos míos, alegraos en el Señor. Escribiros lo que os he dicho en otras ocasiones no me molesta, y para vosotros es motivo de seguridad.
[2]¡Cuidado con los perros! ¡Cuidado con los malos obreros! ¡Cuidado con los de la mutilación! [3]Pues nosotros somos la circuncisión, los que servimos en el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús y no confiamos en la carne.

PRESENTACIÓN: Pablo muestra especial interés por los filipenses en su abatimiento (CRISÓSTOMO). Aquellos que toman parte en la circuncisión son como perros que ladran y atacan (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO). Pablo les insta a no depositar ninguna confianza en la salvación por las obras (MARIO VICTORINO). Él acuña el término irónico «mutilación» (CRISÓSTOMO). Los cristianos poseen la verdadera circuncisión del corazón (AMBROSIÁSTER). En tales asuntos, el Espíritu ilumina el significado más profundo de la Sagrada Escritura (DÍDIMO EL CIEGO).

3, 1a *Alegraos en el Señor*

CONSOLAR AL TRISTE. Las angustias y preocupaciones, cuando se extienden más allá de la capacidad del alma, le arrebatan sus propias fuerzas. Por este motivo también Pablo anima a los filipenses, al encontrarse éstos en una gran angustia. Pero estaban tristes porque no sabían de Pablo; estaban angustiados porque se creían que ya estaba muerto... Observa cómo no les presenta en el principio una exhortación, sino que, alabándoles mucho unas veces, mostrándoles admiración otras, aquí les alaba de nuevo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 10, 3, 1-3[1].

3, 1b *Escribiros lo que os he dicho en otras ocasiones no me molesta*

DISPUESTO A REPETIR LO QUE HAGA FALTA. Demuestra su solicitud, pendiente de su crecimiento; pues es diligente en escribirles lo que sea necesario para su bien. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[2].

3, 2a *¡Cuidado con los perros!*

PERROS QUE LADRAN Y PERROS QUE MUERDEN. Se refiere a quienes, envidiosos de los gentiles, habían pervertido a los gálatas con sus malas doctrinas, convenciéndoles de que se circuncidaran. Enseña que hay que evitarlos totalmente y despreciarlos como a los perros, que primero ladran y después hieren con una mordedura mortal. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[3].

LOS GENTILES ANTES ERAN EXTRAÑOS. Los judíos ya no son hijos. En una ocasión los gentiles fueron calificados así, y ahora ellos. ¿Por qué? Porque igual que los gentiles eran contrarios a Dios y a Cristo, de igual forma también ellos ahora llegaron a esto, y aquí expone lo desvergonzado y lo imprudente, y la gran separación de los hijos. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 10, 3, 1-3[4].

3, 2b *¡Cuidado con los malos obreros!*

LA FALSA ESPERANZA EN LA SALVACIÓN POR LAS OBRAS. La divina Escritura dice que los perros ayudan a defender la Iglesia, como David afirma en el Salmo 68[5] que se alimentan en el templo de Dios con la sangre de los enemigos; y aquí se habla contra los perros, de los que –se dice– es conveniente tener cuidado, es decir, de los judíos, en cuanto obreros y obreros malos. En efecto, fundamentan su vida en las obras, desconocen a Dios y esperan su propia salvación por las obras; por ellos se ha dicho que las obras no valen nada. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 3, 2-3[6].

3, 2c *¡Cuidado con los de la mutilación!*

JUEGO DE PALABRAS SOBRE LA CIRCUNCISIÓN. Para los judíos era algo muy solemne lo de la circuncisión... Por eso Pablo cercena su nombre y dice: «Tened cuidado con la mutilación». Y para no herir a esos hombres, no dijo que la circuncisión fuese mala, ni que fuese vana, sino que baraja lo mismo más sabiamente, apartándose del hecho en sí, y com-

---

[1] PG 62, 255. [2] CSEL 81/3, 151. [3] CSEL 81/3, 151. [4] PG 62, 256. Cf. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la Carta a los Filipenses*, 3, 2, 2 (CPE 2, 58-59). [5] Cf. Sal 69 (68), 24. [6] CSEL 83/2, 203-204.

placiéndoles con el vocablo; y de una forma más cuidadosa... No dijo: Examinemos aquella circuncisión, y ésta, a ver cuál es la mejor; sino que ni siquiera a aquélla le hace partícipe del nombre. ¿Entonces, qué dice? Aquella circuncisión es mutilación. ¿Por qué? Ninguna otra cosa hacen, mas que cortar la carne. Pues, en efecto, cuando lo que se hace no es legítimo, ninguna otra cosa es sino carne seccionada, una mutilación. Y por eso la denomina así, o porque intentaban cortar en trozos a la Iglesia. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 10, 3, 1-3[7].

3, 3 *Los que servimos en el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús*

LA AUTÉNTICA CIRCUNCISIÓN. Es evidente que los creyentes circuncidan su corazón, de modo que disipada la niebla del error, ven y conocen al Señor de la creación. En esto consiste servir a Dios en el espíritu y gloriarse en el Señor Jesucristo, que dio la ley del Espíritu para que muera el gloriarse en la carne. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[8].

EL ESPÍRITU ILUMINA LA ESCRITURA. El término Espíritu designa sobre todo la «inteligencia más alta y mística de las Sagradas Escrituras»[9]... Con este significado concuerda también aquel texto: «Nosotros somos la circuncisión, nosotros que servimos al Señor en el espíritu y no ponemos la confianza en la carne». DÍDIMO EL CIEGO, *Tratado sobre el Espíritu Santo*, 57, 249[10].

[7] PG 62, 256-257. [8] CSEL 81/3, 151. [9] Dídimo cita aquí 2 Co 3, 6. [10] SC 386, 366.369: BPa 36, 166.

ANTE CRISTO TODO ES PÉRDIDA (3, 4-11)

[4]Aunque yo podría confiar en la carne. Si algún otro piensa que puede confiar en la carne, yo aún más: [5]fui circuncidado al octavo día, soy del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo, hijo de hebreos, y, ante la Ley, fariseo; [6]a causa del celo por ella, perseguidor de la Iglesia. En lo que se refiere a la justicia de la Ley, llegué a ser irreprochable.

[7]Sin embargo, cuanto era para mí ganancia, por Cristo lo considero como pérdida. [8]Es más, considero que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él perdí todas las cosas, y las considero como basura con tal de ganar a Cristo [9]y vivir en él, no por mi justicia, la que procede de la Ley, sino por la que viene de la fe en Cristo, justicia que procede de Dios, por la fe. [10]Y, de este modo, lograr conocerle a él y la fuerza de su resurrección, y participar así de sus padecimientos, asemejándome a él en su muerte, [11]con la esperanza de alcanzar la resurrección de entre los muertos.

PRESENTACIÓN: Pablo pone de manifiesto que no ha fracasado por los criterios morales de la ley (CRISÓSTOMO). Enumerando sus credenciales en el orden más impresionante (CRISÓSTOMO), reclama una distinción nombrándose hebreo de la tribu de Benjamín (TEODORETO, CRISÓSTOMO). Su persecución a la Iglesia prueba su celo como judío (CRISÓSTOMO, TEODORETO), pero esto sólo constituía algo engañoso (AGUSTÍN). Utilizando una metáfora de la naturaleza y la Sagrada Escritura (TEODORETO, AMBROSIO), considera su antigua justicia como basura, pero sólo en comparación con su nueva condición (CRISÓSTOMO). Su justicia legal era externa (AGUSTÍN) e inútil en comparación con la fe dada por Dios (TEODORETO, CRISÓSTOMO). Pablo alude a esas enseñanzas bautismales que debemos conocer (TEODORETO), pero recalca que éstas sólo son provechosas cuando se comprenden mediante una fe que quiere sufrir (CRISÓSTOMO, MARIO VICTORINO). Esta fe proviene de Dios (CRISÓSTOMO). La justicia en este mundo aguarda su realización en la vida futura (MARIO VICTORINO).

3, 4 *Yo podría confiar en la carne*

JUDÍO DE NACIMIENTO. Pues si siendo gentil condeno la circuncisión, y no sólo a la circuncisión sino también a los que la acogen inoportunamente, puede parecer que estoy privado del linaje judío, que lo he abandonado; pero no es porque desconozca la dignidad, ni porque participe de ella; ahora, por el contrario, el que participa de ella también la condena; y no la condena porque no participe, sino que quien la condena, no actúa por ignorancia, sino con el máximo conocimiento. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 10, 3, 4[1].

3, 5a *Fui circuncidado al octavo día, soy del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín*

POR QUÉ PRESENTA SUS CREDENCIALES EN ESTE ORDEN. «Fui circuncidado al octavo día». Primero pone aquello que deseaban al máximo, la circuncisión. Y después lo de «El linaje de Israel». Una y otra cosa muestran que ni era prosélito, ni provenía de prosélitos. Pues el ser circuncidado al octavo día muestra que no era prosélito, y lo del linaje de Israel, que su linaje no era de prosélitos. Pero para que no pienses que «Del linaje de Israel», es de las diez tribus, dice: «De la tribu de Benjamín»; de modo que procedía de la parte más estimada, pues la herencia de esa tribu era la de ser sacerdotes. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 10, 3, 5[2].

EL SIGNIFICADO DE BENJAMÍN. Ni siquiera soy medio esclavo, sino que he nacido de la libertad, de Raquel la amada, por la cual el patriarca[3] vivió como esclavo. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 3, 5[4].

3, 5b *Hebreo, hijo de hebreos, y, ante la Ley, fariseo*

UN HEBREO DE LOS HEBREOS. Era posible el ser israelita, y sin embargo no ser hebreo de los hebreos. Pues muchos incluso ya habían corrompido este hecho, y habían profanado la lengua, mezclados con otras razas. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 10, 3, 5[5].

---

[1] PG 62, 257-258. [2] PG 62, 258. [3] Jacob. [4] PG 82, 580. [5] PG 62, 258.

3, 6a *Perseguidor de la Iglesia*

LA IMPLICACIÓN DE SU CELO ANTERIOR. Pues si de esta forma por causa del linaje, y del celo, y del obrar, y de la vida prevalezco sobre todos, ¿por qué voy a dejar aquellos honores, sino por encontrar cosas mejores, las que son de Cristo, y ciertamente mucho mejores? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 10, 3, 6[6].

ARDIENDO DE CELO POR LA LEY. No era por presunción ni vanagloria ni impulsado por la envidia, como los gobernantes judíos, sino ardiendo en celo por la ley es por lo que yo saqueaba a la Iglesia. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 3, 6[7].

3, 6b *En lo que se refiere a la justicia de la Ley, llegué a ser irreprochable*

SIN CULPA BAJO LA LEY. Porque pudo existir interiormente en las pasiones desordenadas el transgresor de la ley, y, no obstante, cumplir las obras exteriores de la ley, bien por temor humano, bien por temor de Dios, pero con temor de la pena, no con amor y delectación de la justicia. AGUSTÍN, *Contra las dos cartas de los pelagianos*, 1, 9, 15[8].

3, 7 *Cuanto era para mí ganancia, por Cristo lo considero como pérdida*

LA ESCALA DE LA LEY YA NO HACE FALTA. ¿Qué dicen aquéllos[9] que injurian? He aquí que la ley es pérdida, he aquí que se dice que la ley es basura. ¿Y entonces cómo es que decís que es de Dios? Todas estas cosas son por la ley: y el cómo, se muestra en consecuencia. Escuchemos atentamente las cosas que se dicen. No dijo: «La ley es pérdida», sino «La considero como pérdida», y también cuando habló acerca de los beneficios no dijo: «Lo considero», sino «Es ganancia»; pero cuando acerca de la pérdida, dijo: «Lo considero», pues aquello está en la naturaleza, pero esto llegó a ser por nuestra respuesta. ¿Y entonces qué? No es –dice– la ley pérdida; es, sin embargo, «Por Cristo»; mas ahora ha llegado a ser beneficio, no parecía beneficio, sino que lo era; como si dijera: Considera como una gran cosa que la naturaleza de los hombres salvajes fue conducida hacia la forma de vida de los humanos. Si no hubiera ley, tampoco la gracia sería dada. ¿Por qué? Porque llegó a ser como una especie de puente. Y puesto que ninguno desde la mucha humildad asciende a la altura, por eso se hizo la escala. Pero si el que sube no necesita ya de la escala, no por esto la despreció, ya que con ella conoció la gracia, y a ésta nunca más le fue necesario que le condujese... Por tanto, la ley no es pérdida, si el que está cerca de la ley no se aparta de Cristo. A la vez, cuando nos retira de Cristo, entonces es pérdida: pero si nos acerca, ya no. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 11, 3, 7-9[10].

3, 8 *La sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús*

LA VAINA DEL GRANO ES EL DESECHO. No lo rehuyo[11] como si fuera malo, sino que prefiero lo mejor (después de tomar el grano considero inútil la vaina). Por-

---

[6] PG 62, 258. [7] PG 82, 580. Cf. también en Flp 3, 15. [8] CSEL 60, 436: BAC 79, 411. [9] Quizá se refiera a los antinomianos y a los discípulos de Marción, quienes menospreciaban el Antiguo Testamento. [10] PG 62, 263-264. [11] Es decir, los mandatos de la ley.

que se llama vaina al salvado, más seco y duro. Esa la lleva el trigo, pero tras la recogida del grano la tiran. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 3, 8[12].

LA METÁFORA DEL DESECHO EN ABRAHÁN, JOB Y DAVID. Había leído, en efecto, que Abrahán, cuando se reconoce estiércol y ceniza, encuentra la gracia de Dios con su extremada humildad[13]. Había leído que Job, sentado sobre el estiércol, había recuperado todas las cosas que había perdido[14]. Había leído en las profecías de David que Dios eleva de la tierra al miserable y levanta al pobre del estiércol[15]. AMBROSIO, *Sobre la penitencia*, 2, 1[16].

3, 9a *Vivir en él, no por mi justicia*

NO MI PROPIA JUSTICIA. ¿Por qué, pues, dice: «No por mi justicia, que procede de la ley», siendo su justicia la de Dios y no la ley misma, sino porque suya la llama –aunque de la ley proceda– al creerse capaz de cumplir la ley sin el auxilio de la gracia, por fe en Jesucristo? AGUSTÍN, *De la gracia y el libre albedrío*, 12, 24[17].

3, 9b *La que viene de la fe en Cristo*

JUSTICIA DE DIOS. Esto es, también ésta ha sido dada por Dios; de Dios es esta justicia. De Dios el don íntegro. Mas los dones de Dios exceden en gran medida la frugalidad de las buenas obras que proceden de nuestro empeño. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 11, 3, 7-9[18].

POR LA FE. En efecto, si como dice a los colosenses, «en Cristo se hallan escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia»[19], esos tesoros existen desde siempre, y puede alcanzarse la altura de esa sabiduría y ciencia. No sólo suficiente, sino superabundante es la justicia que proviene de la fe, no de la ley, para la salvación que es concedida por la gracia de Dios mediante el conocimiento de Cristo. El conocimiento del misterio de su encarnación, pasión y resurrección es la perfección de la vida y el tesoro de la sabiduría. AMBROSIÁSTER *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 3, 11[20].

3, 10a *Lograr conocerle a él y la fuerza de su resurrección*

EL PODER DE SU RESURRECCIÓN CONOCIDO POR LA FE. Ciertamente por la fe [viene] el conocimiento, y sin fe no se conoce lo que es. ¿Pero cómo? Es necesaria para conocer la virtud de su resurrección. ¿Pues qué razonamiento nos demostrará la resurrección? Ninguno, sino la fe. Y si la resurrección de la carne de Cristo se conoce por la fe, ¿de qué modo la generación del Verbo de Dios será comprendida con razonamientos? Y la resurrección es menos que la generación. ¿Por qué? Porque de aquélla han existido muchos ejemplos, pero de ésta ninguno. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 11, 3, 10-11[21].

CONOCER LA CONFESIÓN BAUTISMAL POR LA FE. A fin de conocerlo a través de la fe, porque de todos es Dios y Creador y asumió nuestra naturaleza para realizar nuestra salvación, y resucitó el cuerpo que había tomado, procurando así la co-

---

[12] PG 82, 580, siguiendo a JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 11, 3, 7-9 (PG 62, 263-266). [13] Cf. Gn 18, 27. [14] Cf. Jb 2, 8; 42, 10-17. [15] Cf. Sal 113, 7. [16] CSEL 73, 164. [17] PL 44, 895-896: BAC 50, 242. [18] PG 62, 265. [19] Col 2, 3. [20] CSEL 81/3, 153-154. [21] PG 62, 265-266.

mún resurrección de todos los hombres. Pablo ha llamado «la fuerza de su resurrección» a la finalidad de la resurrección. Teodoreto de Ciro, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 3, 9-10[22].

3, 10b *Participar así de sus padecimientos*

Compartid con Cristo en sus sufrimientos. De la fe [proviene] nuestra participación en los padecimientos. ¿Cómo? Pues si no tuviésemos fe, no sufriríamos; si no tuviésemos fe en que padeciendo con Él, con Él reinaremos, ninguna molestia padeceríamos. Juan Crisóstomo, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 11, 3, 10-11[23].

3, 11 *Con la esperanza de alcanzar la resurrección de entre los muertos*

Por el sufrimiento a la resurrección. ¿Qué significa esta relación? Que nosotros, los que creemos en Cristo, soportamos los sufrimientos, todos los sufrimientos, hasta la cruz y la muerte. Así, la resurrección proviene del conocimiento y de la comunión con los sufrimientos y por eso, al participar de la muerte de Cristo y de sus sufrimientos, de alguna manera nos colocamos en situación de ir al encuentro de la resurrección, que es la resurrección de los muertos. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 3, 10-11[24].

Constancia en el sufrimiento. Al perseverar en la comunión con los sufrimientos, quien se parece a Cristo en la muerte, sin duda se encontrará también en la resurrección. ¿Que significa encontrarse en la resurrección de los muertos? Quien ha vivido completamente una vida perfecta y en todo coherente con la comunión en los sufrimientos de Cristo, ése, en el momento de la resurrección de los muertos, es decir, cuando los muertos resuciten, ése –repito (Pablo habla de sí mismo)– una vez haya vivido en plena comunión con sus sufrimientos, irá al encuentro de Cristo, no es resucitado, sino que va al encuentro con Cristo. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 3, 12[25].

---

[22] PG 82, 581. [23] PG 62, 266. [24] CSEL 83/2, 207. [25] CSEL 83/2, 208.

APREMIO POR ALCANZAR LA META (3, 12-16)

[12]No es que ya lo haya conseguido, o que ya sea perfecto, sino que continúo esforzándome por ver si lo alcanzo, puesto que yo mismo he sido alcanzado por Cristo Jesús.[13]Hermanos, yo no pienso haberlo conseguido aún; pero, olvidando lo que queda atrás, una cosa intento: lanzarme hacia lo que tengo por delante, [14]correr hacia la meta, para alcanzar el premio al que Dios nos llama desde lo alto por Cristo Jesús.

[15]Así pues, los que somos perfectos tengamos estos sentimientos. Y si en algo pensáis de otro modo, también eso Dios os lo hará ver. [16]En todo caso, mantengámonos en lo que ya hemos alcanzado.

PRESENTACIÓN: La modestia de Pablo constituye una lección de humildad para los filipenses (TEODORETO), porque incluso minimiza sus tareas de evangelizador (TEODORETO), enseñándoles que toda perfección descansa en un avance gradual hacia el futuro con Dios (JERÓNIMO). Su ruego combina tanto humildad como aspiración (MARIO VICTORINO), aludiendo a los premios todavía ocultos (TEODORETO). Él reclama la madurez sólo en sus aspiraciones y en el conocimiento de su imperfección (AGUSTÍN). Destierra la complacencia (AMBROSIÁSTER), haciendo hincapié en la necesidad de realizar tareas en las que nuestros actos manifiesten nuestra reconciliación con Cristo (CRISÓSTOMO, TEODORETO, MARIO VICTORINO). Reza por la educación de quienes discrepan (HILARIO DE POITIERS) o que ofrecen nuevas interpretaciones (MARIO VICTORINO). Les dice que se contenten con la doctrina recibida (AMBROSIÁSTER) y que avancen con la gracia de Dios (AGUSTÍN).

3, 12a *No es que ya lo haya conseguido, o que ya sea perfecto*

SIN ALCANZAR LA PERFECCIÓN. Puesto que a lo largo de la carta se alegra de ellos y alaba su obediencia llena de fe, para que, como hombres que son, no se enorgullezcan como si ya fuesen dignos, ahora les dice con toda claridad lo que le falta a él para llegar a la plena justificación y de ese modo sigan esforzándose en el bien. Pues si él, que ha recibido tanta dignidad, confiesa que todavía le falta perfección, ¡entenderán ellos cuánto más han de esforzarse para recibir los méritos de la justificación! AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[1].

3, 12b *Continúo esforzándome por ver si lo alcanzo*

ESFORZARSE EN LA BÚSQUEDA. Y no dijo: «Corro», sino «Continúo». Y con razón. Pues el que continúa conoce con cuánto esfuerzo sigue: nada mira, rechaza todas las cosas que le puedan apartar con gran impulso, y auna la mente, los ojos, las fuerzas, el alma y el cuerpo, no mirando ninguna otra cosa, sino sólo el premio del combate. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 11, 3, 12[2].

PERSIGUIENDO AHORA CON PASIÓN AL QUE ANTES ME PERSEGUÍA. Fue Él quien a mí me abatió primero y me pescó. Porque yo huía de Él y mucho volví mi rostro. Pero Él me abatió en mi huida. Así que soy yo ahora quien persigue, deseoso de abatirlo para no errar la salvación. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 3, 12[3].

HACIENDO MÍO AL QUE ME HIZO SUYO. Cristo, en virtud de todos sus sufrimientos ha liberado a todos los que le siguen y en cierto modo los contiene a todos, pero a los que le siguen. El que sigue y desea unirse a Cristo debe seguirle en toda clase de sufrimientos para unirse precisamente a Cristo en lo que es unido por Cristo. Si Cristo ha liberado a todos

---

[1] CSEL 81/3, 154-155. [2] PG 62, 267-268. [3] PG 82, 581.

mediante sus sufrimientos, a todos los une con sus sufrimientos. Así, nosotros nos contamos entre esos. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 3, 12[4].

3, 13a *Yo no pienso haberlo conseguido aún*

TODAVÍA NO LO HA CONSEGUIDO DEL TODO. Por esto los filipenses pueden comprender cuán lejos se encuentran de los beneficios de la liberación, cuando el mismo Pablo, inmerso en tantos sufrimientos de Cristo, golpeado, encarcelado, arrojado a las fieras, apesadumbrado por otros males, piensa que todavía no ha conseguido unirse a Cristo, porque aún permanece vivo y salvo. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 3, 13-14[5].

3, 13b *Lanzarme hacia lo que tengo por delante*

LO QUE ES PERFECTO HOY PUEDE SER FALSO MAÑANA. Afirma que él se olvida siempre de las cosas pasadas y se fija más en las futuras; con ello enseña que desprecia lo pasado y desea lo futuro. Lo que ha estimado como perfecto hoy, puesto que mira a cosas mejores y más altas, mañana estimará que es imperfecto. Y así, mediante esta gradación, puesto que nunca es estable, sino que siempre está en progreso, enseña que es imperfecto lo que los hombres pensábamos que era perfecto. La única perfección y verdadera justicia son las de Dios, que se alcanzan únicamente mediante las virtudes. JERÓNIMO, *Diálogos contra los pelagianos*, 1, 15[6].

OLVIDAR LO QUE QUEDA ATRÁS. Algunos piensan que cuando dice que se olvida de lo anterior, Pablo habla de la vida bajo la ley, pero yo creo que dice estas cosas refiriéndose a las fatigas de la predicación. Y es que solía servirse de digresiones y mezclar doctrina con discurso parenético. Así pues, dice: «Olvidándome de las fatigas pasadas, me apresuro a correr animosamente hacia lo que está delante». TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 3, 13-14[7].

3, 14 *Alcanzar el premio al que Dios nos llama desde lo alto por Cristo Jesús*

LA LLAMADA DE DIOS HACIA ARRIBA. Dos preceptos hay aquí que debe observar durante toda la vida quien se comporta conforme a la conducta cristiana: en todo lo que haga, aunque lo haga bien y con rectitud, no debe recordar todo lo que ha hecho como si por ello hubiera de merecer todo lo que debe conseguir, sino que debe olvidarlo, y luego debe afrontar siempre todo lo que falta, como si fuera la primera vez, pero viviendo conforme a la regla, tendiendo de continuo hacia ella, y seguir la regla cristiana hasta el momento de la muerte, para poder alcanzar el premio. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 3, 13-14[8].

AUNQUE NO SABEMOS EL FUTURO CONOCEMOS AL QUE LO CONOCE. Conviene que consideremos estas cosas en relación a los premios propuestos. Aunque no conozcamos perfectamente cuáles son éstos, conviene saber, no obstante, que Dios, juez del certamen, nos los mostra-

---

[4] CSEL 83/2, 208. [5] CSEL 83/2, 209. [6] CCL 80, 18-19. [7] PG 82, 581. [8] CSEL 83/2, 209-210.

rá. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 3, 15[9].

3, 15a *Los que somos perfectos tengamos estos sentimientos*

LOS MADUROS EN LA FE SON A LA VEZ PERFECTOS E IMPERFECTOS. Por eso el Apóstol se llama a sí mismo imperfecto y perfecto[10]: imperfecto, pensando cuánto le falta para llegar a aquella justicia de cuya plenitud tiene hambre y sed; perfecto, por cuanto no se avergüenza de confesar su imperfección y obra bien a fin de alcanzarla. Como podemos decir que es perfecto el viandante cuyo arribo al término se facilita, aunque no se logra el deseo de llegar mientras no se haya llegado. AGUSTÍN, *Contra dos cartas de los pelagianos*, 3, 7, 19[11].

CORRER PERFECTAMENTE ES DARSE CUENTA DE QUE TODAVÍA NO SOMOS PERFECTOS. Los que corremos con perfección debemos comprender esto: que aún no somos perfectos, para que lleguemos a ser perfeccionados allí donde corremos ahora con perfección. AGUSTÍN, *La perfección de la justicia del hombre*, 8, 19[12].

3, 15b *Si en algo pensáis de otro modo, también eso Dios os lo hará ver*

VARIAS CONCEPCIONES DE LA MADUREZ. Si el sentido está completo y se mantiene en pie, sin tener que estar apoyado en lo que sigue, debe entenderse de la siguiente manera: aunque este punto del que ya hemos hablado vosotros lo entendáis y comprendáis de otra manera, debéis saber que os lo concedo; aquí se refiere a los que son perfectos, puesto que ha dicho «los que somos perfectos». Por eso, «los que somos perfectos, aunque pensemos de otro modo»; pero, ¿qué es lo que sigue a la concesión? «También eso Dios os lo hará ver», porque es cosa buena tanto lo que vosotros pensáis como lo que yo he dicho. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 3, 15[13].

ESPERANDO LLEGAR A SER PERFECTOS LOS QUE SE IMAGINAN YA PERFECTOS. Y si tal vez, por el error propio de la condición humana, tenemos en la mente algún prejuicio, no rehusemos el progreso de nuestra comprensión mediante la gracia de la revelación, y que el haber entendido algo una vez de un modo determinado no pueda hacer que nos dé vergüenza cambiar de opinión para comprenderlo mejor. El mismo bienaventurado Apóstol escribe a los filipenses para que se conduzcan en esto con prudencia y sensatez... El Apóstol sabe cómo han de pensar los que piensan perfectamente[14]; pero para los que piensan de otro modo espera la revelación de Dios para que lleguen a sentir lo que es perfecto. HILARIO DE POITIERS, *Sobre la Trinidad*, 11, 24[15].

3, 16 *Mantengámonos en lo que ya hemos alcanzado*

MANTENEOS FIRMES EN LA UNANIMIDAD DE TODA LA IGLESIA AL EVANGELIO. Para que no surja la presunción por lo que

---

[9] PG 82, 581. [10] Cf. Flp 3, 6. [11] CSEL 60, 508: BAC 79, 504-505. [12] CSEL 42, 17: BAC 457, 193. [13] CSEL 83/2, 211. [14] Los que poseen un perfecto entendimiento comprenden que todavía están en camino hacia la madurez, que se perfeccionarán en el futuro con Dios. Para los que piensan lo contrario (es decir, los que piensan que ya la han conseguido), Pablo espera que su pensar imperfecto llegue a ser perfecto. [15] CCL 62/A, 553-554: BAC 481, 615-616.

acaba de decir, y piensen que esto no había sido revelado por Dios, añade: «En todo caso, mantengámonos en lo que ya hemos alcanzado», que quiere decir: en la vida de la fe no se debe saber fuera de la norma de conducta[16]; sino saber lo que es propio de la común mesura de la verdad evangélica. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[17].

EL VIAJERO PERFECTO PROGRESA DÍA A DÍA. Este progreso se alcanza, no con los pies del cuerpo, sino con los afectos de la mente y las costumbres de la vida, para que puedan ser perfectos poseedores de la justicia los que, avanzando de día en día por el camino recto de la fe con la renovación espiritual, se han hecho perfectos viajeros en el camino de la justicia. AGUSTÍN, *De los méritos y perdón de los pecados*, 2, 13, 20[18].

[16] La confesión bautismal en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu. [17] CSEL 81/3, 156. [18] CSEL 60, 93: BAC 79, 297.

PERDICIÓN Y SALVACIÓN (3, 17-21)

[17]Hermanos, sed imitadores míos y fijaos en los que caminan según el modelo que tenéis en nosotros. [18]Porque muchos –esos de quienes con frecuencia os hablaba y os hablo ahora llorando– se comportan como enemigos de la cruz de Cristo: [19]su fin es la perdición, su dios el vientre, y su gloria la propia vergüenza, porque ponen el corazón en las cosas terrenas. [20]Pero nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo, [21]el cual transformará nuestro cuerpo vil en un cuerpo glorioso como el suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas.

PRESENTACIÓN: Los filipenses están educados para imitar a Pablo aun en su ausencia (CRISÓSTOMO). Aquellos contra quienes él previene entre los filipenses están ya llevando a los gálatas a un nuevo cautiverio (AMBROSIÁSTER). El Apóstol predice la ruina de los enemigos (MARIO VICTORINO). Los cristianos tienen una futura resurrección (HILARIO DE POITIERS), que incluso ahora les separa del mundo (BASILIO DE CESAREA), en el cual ellos se contemplan como peregrinos (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA). La cruz constituye el medio de una transfiguración (MARIO VICTORINO), que no destruye nuestros cuerpos (TERTULIANO), sino que los libera de los deseos corruptos (CASIODORO) y los hace espirituales (MARIO VICTORINO). Dios impone límites en el uso de nuestros cuerpos en el mundo (CRISÓSTOMO). El Señor resucitado somete a su dominio todas las cosas, otorgando a nuestra creación una nueva naturaleza (AMBROSIÁSTER, HILARIO DE POITIERS).

3, 17 *Sed imitadores míos*

VOSOTROS SABÉIS CÓMO VIVO. Dijo más arriba «Cuidado con los perros»[1] alejándolos de ellos. A continuación les presenta a los que hay que imitar Si alguno quiere imitarnos –dice–, si alguno quiere recorrer este mismo camino, acérquese a ellos. Y aunque yo no estoy presente, conocéis sin embargo el modo del camino, esto es, el tenor de vida. Pues no sólo os he enseñado con palabras, sino también con los hechos. Como en el coro o en el ejército es necesario que el resto imite al corega y al estratega, de igual forma, es necesario caminar ordenadamente; ya que puede suceder que el orden de la colocación se disuelva. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 12, 3, 17[2].

3, 18a *Os hablo ahora llorando*

EL FINAL TRISTE. La exhortación es mejor cuando nace del temor... Ha unido también el estado de ánimo para señalar los males que padecen quienes viven de manera distinta, diciendo: «Hablo llorando». MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 3, 18-19[3].

AHORA CON LÁGRIMAS. «Porque muchos –esos de quienes con frecuencia os hablaba y os hablo ahora llorando– se comportan como enemigos de la cruz de Cristo: su fin es la perdición, su dios el vientre, y su gloria la propia vergüenza, porque ponen el corazón en las cosas terrenas». Se refiere a quienes habían pervertido a los gálatas. Porque pervertían a las iglesias de Dios con engaños, predicando en nombre de Cristo que debía abrazarse el judaísmo, como si Cristo se lo hubiese revelado. Los recuerda con dolor y lágrimas, porque ponían trabas a la salvación de los creyentes, revolviéndolos con las cuestiones de comer o no comer ciertos alimentos, como si la salvación estuviese en la comida, o Dios fuera el vientre, a quien según la ley pensaban agradar con alimentos puros gloriándose de sus vergüenzas. Dicho de otro modo, pensando en cosas terrenas. Sin embargo, el que piensa en cosas espirituales, se gloría en la fe, en la esperanza y en la caridad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[4].

3, 18b *Se comportan como enemigos de la cruz de Cristo*

LOS ENEMIGOS DE LA CRUZ. Los enemigos de la cruz de Cristo son de dos clases, es decir, una categoría que posee un doble origen. Unos son los que desprecian la cruz de Cristo porque tienen sentimientos carnales, al pensar que en la cruz ha subido el hombre Cristo, no que Cristo, presente en el hombre de manera misteriosa conforme al Evangelio, haya sido clavado en la cruz, mediante la cual ha vencido al pecado y ha triunfado sobre todos los poderes y ha triunfado mediante la crucifixión de la carne; esta cruz –repito– está envuelta en misterio. Éstos –como he dicho– aceptan a Cristo como hombre, como verdadero hombre, y por ello son enemigos de la cruz; éstos, que tienen sentimientos carnales, desprecian el misterio de la cruz; y éstos –como he afirmado– tienen sentimientos según la carne y no piensan en otra cosa que en la carne, y su dios es el vientre, su gloria se encuentra en su torpeza, y éstos son los que aprecian las cosas terrenas, pero su final es la perdición. Por

---

[1] Flp 3, 2. [2] PG 62, 273. [3] CSEL 83/2, 213.
[4] CSEL 81/3, 157.

otra parte, están los que entienden espiritualmente a Cristo y piensan que no se ha encarnado ni ha sido crucificado, y por ello también son enemigos de la cruz de Cristo; también éstos tendrán como final la perdición. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 3, 18-19[5].

3, 19 *Ponen el corazón en las cosas terrenales*

PONER LÍMITES AL ESTÓMAGO. Recibiste el vientre para que te alimentes, no para que te disipes; para que lo domines, no para que tengas un dominador; para que te sirva como el sustento de las restantes partes; no para que tú le sirvas, no para que traspases los límites. El mar no obra tantas cosas malas cuando traspasa los límites, como el vientre a nuestro cuerpo y al alma: aquél inunda toda la tierra habitable, y éste todo el cuerpo. Pon en él un límite a su suficiencia, como Dios puso la arena al mar. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 13, 3, 18-21[6].

SE GLORÍAN EN SU VERGÜENZA. «Y su confusión será la gloria» –dice–. Algunos sostienen que con esto se está indicando la circuncisión; mas yo no lo interpreto así, sino de la siguiente forma: Con lo que les convenía que estuviese oculto, con esto se adornaron. Esto es lo que dice en otro sitio: «¿Y qué frutos obtuvisteis entonces? Aquello de que ahora os avergonzáis»[7]. Pues es terrible obrar cosas torpes, pero si al hacerlas te avergüenzas, resulta la mitad de terrible; sin embargo, cuando alguien además se jacta, ya es el punto máximo del descaro. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 13, 3, 18-21[8].

EL DIOS DE SUS ESTÓMAGOS. Edifiquemos una casa. ¿Dónde? En la tierra, dice; cultivemos campos, de nuevo en la tierra: consigamos un imperio, de nuevo en la tierra; alcancemos gloria, de nuevo en la tierra; amontonemos riquezas, todo en la tierra. Éstos son los que tienen por Dios al vientre. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 13, 3, 18-21[9].

3, 20a *Nosotros somos ciudadanos del cielo*

SI LA DESAPARICIÓN ES EL FINAL. Por lo tanto, si hay un fin para los bienaventurados y para los impíos y se entiende que ese fin es la desaparición, el fin iguala la verdadera religión y la impiedad, pues el fin establecido para una y otra es en común para ambas el no ser. ¿Y dónde está nuestra esperanza en los cielos, si al fin dejamos de ser, como los impíos? Pero si se dice que para los santos hay una esperanza, pero para los impíos el fin es el que se han merecido, no se ha de creer tampoco que este fin sea la desaparición, porque ¿qué castigo de la impiedad es no existir en absoluto para sentir las penas vengadoras, ya que, al desaparecer el sujeto, no hay posibilidad ninguna de padecer? Por lo tanto, el fin es la perfección permanente de la condición inmutable, que está reservada a los bienaventurados y preparada para los impíos. HILARIO DE POITIERS, *Sobre la Trinidad*, 11, 28[10].

CIUDADANOS DEL CIELO. Nuestra ciudadanía está en los cielos: Vamos arras-

---

[5] CSEL 83/2, 214. [6] PG 62, 278. [7] Rm 6, 21. [8] PG 62, 277. [9] PG 62, 278; comentando Flp 3, 20. [10] CCL 62/A, 557-558: BAC 481, 619-620.

trando el cuerpo de una parte a otra sobre la tierra como una sombra, pero guardamos el alma que participa de la ciudadanía de los habitantes del cielo. Basilio de Cesarea, *Sobre el bautismo*, 1, 21[11].

3, 20b *De donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo*

Vivir como peregrinos. Nosotros sabemos que estas palabras son verdaderas, y por eso debemos comportarnos como huéspedes y peregrinos...; sin usar apasionadamente de las cosas creadas, sino con ánimo de agradecimiento y sabiendo estar por encima de todo. Clemente de Alejandría, *Stromata*, 3, 95, 3[12].

3, 21a *Transformará nuestro cuerpo vil en un cuerpo glorioso como el suyo*

Como su cuerpo glorioso. Cuando nosotros resucitemos seremos transformados y nos convertiremos en espirituales en cuerpo, alma y espíritu (pues estos tres elementos concurren en la formación de un solo hombre y llegarán a ser un solo espíritu). También el cuerpo de nuestra humildad será simple, es decir, tendrá la misma e idéntica forma que el cuerpo glorioso de Cristo, para que lo mismo que Él es espíritu también lo seamos nosotros, y se haga conforme a la actuación de su poder. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 3, 21[13].

Cómo cambia Cristo nuestro cuerpo humilde. Aquí se habla del misterio de la resurrección. En efecto, lo que Cristo encarnado hizo para salvar a las almas, con el objeto de que también la carne recibiese la inmortalidad mediante la resurrección, lo ha realizado en virtud de su cruz. Mario Victorino, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 3, 21[14].

Resucitará el mismo cuerpo. Si Cristo ha de venir del cielo para transfigurar el cuerpo de nuestra humildad conformándolo al cuerpo de su gloria, entonces resucitará este cuerpo nuestro, que fue humillado por lo que padeció y que por la ley misma de la muerte ha sido arrojado a la tierra. Tertuliano, *Contra Marción*, 5, 20, 7[15].

Ya no se buscará el pecado. Puesto que son inmortales quienes ya no desean cometer más pecados, gozan ya de las delicias divinas. Eso es lo prescrito para los bienaventurados, de quienes se ha dicho que «serán como ángeles de Dios»[16]. Casiodoro, *Exposiciones a la Carta a los Filipenses*, 5, 3[17].

3, 21b *En virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas*

De naturaleza en naturaleza. Y cuál ha de ser la característica de esta sumisión perfecta después de la sumisión de la fe, lo ha testimoniado el mismo Apóstol... Consiste en el paso de una naturaleza a otra cuando algo, dejando de ser lo que es, se somete a aquello a cuyo modo de existir pasa. Pero no deja de ser lo que era para no existir más, sino para convertirse en algo más elevado; nuestro cuerpo se somete con el cambio para pasar a la condición de esta otra natura-

---

[11] SC 357, 170.172. [12] FuP 10, 461. [13] CSEL 83/2, 215-216. [14] CSEL 83/2, 215. [15] CCL 1, 725. Cf. Ireneo de Lyon, *Contra las herejías*, 5, 13, 3 (SC 153, 170-175). [16] Mt 22, 30. [17] PL 70, 1349-1350.

leza que recibe. HILARIO DE POITIERS, *Sobre la Trinidad*, 11, 35[18].

EL PODER MANIFIESTO DEL SEÑOR. Quiere enseñar que el poder del Señor aparecerá manifiesto, venciendo a todos los príncipes y potestades, por medio de la resurrección de los muertos y su transformación en gloria, para que Él mismo sea manifestado Dios y Señor de todas las cosas. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[19].

[18] CCL 62/A, 564: BAC 481, 626-627. [19] CSEL 81/3, 158.

RECOMENDACIÓN DE PAZ (4, 1-7)

[1]Por tanto, hermanos míos muy queridos y añorados, mi gozo y mi coron. ¡permaneced así, queridísimos míos, firmes en el Señor!

[2]Suplico a Evodia y a Síntique que tengan un mismo sentir en el Señor. [3]También te ruego a ti, fiel compañero, que ayudes a éstas, que trabajaron conmigo por el Evangelio con Clemente y mis otros colaboradores, cuyos nombres están en el libro de la vida.

[4]Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos. [5]Que vuestra comprensión sea patente a todos los hombres. El Señor está cerca. [6]No os preocupéis por nada; al contrario: en toda oración y súplica, presentad a Dios vuestras peticiones con acción de gracias. [7]Y la paz de Dios que supera todo entendimiento custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

PRESENTACIÓN: Pablo insta a los filipenses a la constancia en el crecimiento de la virtud (AMBROSIÁSTER, MARIO VICTORINO). Ruega por la paz entre Evodia y Síntique (MARIO VICTORINO). Él pide en esto ayuda a alguien a quien llama su «fiel compañero», de quien algunos (erróneamente) especularon que podría tratarse de su mujer (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA). Es más probable que se trate de un creyente compasivo (TEODORETO), y que posiblemente podría ser Epafrodito (MARIO VICTORINO). El Apóstol elogia el gozo que engendra la unidad, a la que pondera con solemnidad saludable (CRISÓSTOMO). La paciencia y la moderación nos llevan a Cristo (MARIO VICTORINO), y ganan a otros para Él (AMBROSIÁSTER). Debemos esperar vigilantes al Señor (AMBROSIÁSTER), desechando los cuidados mundanos (MARIO VICTORINO) y dando gracias en toda clase de oración (CRISÓSTOMO, MARIO VICTORINO). La paz de Dios sobrepasa nuestras esperanzas (CRISÓSTOMO) y proporciona la armonía perfecta.

4, 1a *Mi gozo y mi corona*

LA CORONA FUTURA. Les anima a perseverar en la misma fe, pues en el pre-

sente su perseverancia es causa de gozo para él y su corona de gloria para la vida futura. Porque el maestro de los discípulos vencedores en la lucha será merecedor de la corona. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[1].

4, 1b *¡Permaneced así, queridísimos míos, firmes en el Señor!*

LOS FIELES ESTÁN JUNTOS SI PERMANECEN UNIDOS EN CRISTO. En los cristianos cualquier virtud se identifica con la caridad y el amor, los cuales no pueden realizarse si no tienen una única esencia y si ambos no están íntimamente unidos, teniendo un mismo sentir; todo esto es lo que aquí se dice: «permaneced así –dice– queridísimos míos, firmes en el Señor». De ahí que, cuando afirma «queridísimos míos», se entienda que ellos quieren tener los mismos sentimientos. Esto proviene de que se amen con reciprocidad los que poseen un mismo sentir y están firmemente unidos. ¿En quién? Ciertamente, en Cristo. Porque todos poseen la misma fe en Cristo, permanecen unidos en Él. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 4, 1[2].

4, 2 *Suplico a Evodia y a Síntique*

PABLO ASUME UNA QUERELLA ENTRE DOS MUJERES. «Suplico a Evodia y a Síntique», para que también las mujeres posean un mismo sentimiento en el Señor, o sea, creyendo en Cristo, sientan y comprendan las cosas del Evangelio que tratan sobre Cristo. Por eso suplico –dice–, deseando lo mejor para ellas. No mando ni ordeno, sino que suplico. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 4, 2[3].

4, 3a *También te ruego a ti, fiel compañero*

SI ESTA COMPAÑERA FIEL ES LA ESPOSA DE PABLO. Tampoco Pablo se avergüenza de nombrar en una carta a su propia cónyuge, que no llevaba consigo por aligerar su propio ministerio[4]. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata*, 3, 53, 1[5].

PABLO NO ESTUVO CASADO. Algunos creyeron insensatamente que el «fiel compañero» es la esposa del Apóstol, sin tener en cuenta lo que pone en la *Carta a los Corintios*, donde Pablo se sitúa a sí mismo entre los célibes[6]... Lo llama, pues, «fiel compañero» por tirar del mismo yugo de la piedad. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 4, 3[7].

SI EPAFRODITO ES SOLICITADO PARA MEDIAR. Anteriormente hemos dicho que había prometido enviar a Epafrodito para estar con los filipenses, luego demostramos que lo envió, cuando dijo: «Por eso le he enviado pronto». Así pues, ha añadido esto para que también en la carta él tenga la misión, y le suplica, ruega y pide que a su vez advierta a aquellas mujeres, Evodia y Síntique, que tengan un mismo sentir en el Señor... Luego, el que sea Epafrodito a quien confía la tarea de ayudar a las mujeres, a quienes se ha referido anteriormente para que tengan un mismo sentir, se comprende por lo que ha dicho: «Te ruego, fiel compañero». En efecto, antes ha dicho de igual modo: «Consideré necesario devolveros a Epafrodito, mi hermano y

---

[1] CSEL 81/3, 158. [2] CSEL 83/2, 217. [3] CSEL 83/2, 218. [4] Cf. 1 Co 9, 5. [5] FuP 10, 393. [6] Teodoreto cita aquí 1 Co 7, 8. [7] PG 82, 585.

compañero en las batallas». MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 4, 3[8].

4, 3b *Que ayudes a éstas, que trabajaron conmigo por el Evangelio*

ESTAS MUJERES COLABORABAN CON PABLO. ¿Ves cuánto testimonio de virtud les da? Lo que también Cristo les decía a los apóstoles... «Sino porque vuestros nombres están escritos en el libro de la vida»[9]... ¿Qué dices? ¿Contigo trabajaron mujeres? Por supuesto, dice. Y ellas no sobrellevaron poca carga. Aunque él socorría a muchos, sin embargo éstas también colaboraron en muchas cosas. La Iglesia entonces crecía no en una exigua proporción: y por esto, estaban bien considerados, tanto los hombres, como las mujeres, y gozaban de tal respeto por parte de los demás, que sobrevinieron muchos bienes. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 13, 4, 2-3[10].

4, 4 *Alegraos siempre en el Señor*

UNIDOS EN EL CORAZÓN. Esto es lo que sigue a los que tienen un mismo sentir y una fe en Cristo: se alegran en el Señor y son siempre sus amigos. «Alegraos –dice– en el Señor». Y esto parece poco. «De nuevo os digo, alegraos». Pues, en efecto, los que estáis unidos en el corazón permanecéis firmes en el Señor. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 4, 4-5[11].

OS LO REPITO, ESTAD ALEGRES. De ningún modo tu gozo es contrario al dolor[12], sino que aquel se engendra por este dolor: pues quien sufre sus males y confía, se alegra. Y la causa del dolor es simplemente su propio pecado, mas se alegra en Cristo... Por esto dijo: «Alegraos en el Señor». Y esto no significa otra cosa que: «Mostrad tal tenor de vida que os alegréis»... Muy acertadamente dijo dos veces estas palabras; pues como realmente la naturaleza de las cosas engendraba dolor, es por lo que se muestra esta repetición: que es preciso alegrarse totalmente. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 14, 4, 4-7[13].

4, 5a *Que vuestra comprensión sea patente a todos los hombres*

LA COMPRENSIÓN. La modestia es el conocimiento discreto de cualquier cosa, que no se expande ni se extiende más allá de la medida. Puesto que nosotros permanecemos aquí, reconozcamos con humildad que somos peregrinos, y en nuestra humildad actuemos con discreción y Dios nos ensalzará. Por eso, dice, «vuestra comprensión sea patente a todos los hombres». ¿Por qué nos advierte así? ¿Para ser felices aquí? No, para que cuando Cristo venga ensalce nuestra humildad y reciba [nuestra] modestia. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 4, 4-5[14].

DEJA QUE LOS DEMÁS VEAN, PARA QUE ELLOS SE APROVECHEN. Aquí quiere ponerlos como ejemplo para otros. Porque cuando sea conocida su bondad, es decir, su buena conducta, sus obras brillarán y, quienes les imiten, no caerán. Y así no solamente ellos conseguirán ser mejores, sino también que otros lo sean. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[15].

---

[8] CSEL 83/2, 218. [9] Lc 10, 20. [10] PG 62, 279-280. [11] CSEL 83/2, 219. [12] Cf. Mt 5, 4. [13] PG 62, 282-283. [14] CSEL 83/2, 219. [15] CSEL 81/3, 159.

4, 5b *El Señor está cerca*

VIGILIA EN LA ORACIÓN. Dice: «El Señor está cerca. No os preocupéis por nada»; o sea, que deben estar preparados, vigilantes en la oración y en las súplicas, dando gracias a Dios. Y, sin preocuparse por el mundo; esperando y teniendo presente lo que el Señor ha prometido. Por eso les dice que han de dar gracias a Dios, porque, si la venida del Señor es inminente, la solicitud por las cosas mundanas se desvanece. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[16].

4, 6a *No os preocupéis por nada*

DIOS PROVEE TODO LO NECESARIO. Es decir, no os preocupéis por vosotros mismos, ni penséis ni estéis solícitos por el mundo y las cosas mundanas. Dios os concederá todo lo necesario para el presente, en esta clase de vida, y también cosas mejores en la vida eterna. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 4, 6[17].

4, 6b *En toda oración y súplica, presentad a Dios vuestras peticiones*

EL CONSUELO DE DAR GRACIAS POR TODO. Realmente aquello es un consuelo, que «El Señor está cerca»... Y he aquí otro consuelo, medicina que libra de la pena, del peligro, y de todas las molestias. ¿Cuál es éste? El rezar y dar gracias por todo... Por tanto, hay que dar gracias por todas las cosas, también por aquellas que nos parecen que son molestas, pues esto es lo propio del hombre agradecido. Y es que la naturaleza de las cosas lo reclama; además es resultado de un alma generosa y que tiene mucho trato con Dios. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 14, 4, 4-7[18].

4, 7 *La paz de Dios*

LA PAZ DE DIOS NOS AYUDA A COMPRENDERLE. Cuando llegue la paz de Dios hasta nosotros, comprenderemos a Dios: ya no habrá entonces nada disonante, ninguna discordia, ninguna contraposición razonable, ninguna cuestión que dilucidar, como nos sucede en el mundo, sino que cuando tengamos la paz de Dios todo será claro, pues poseeremos toda inteligencia. En efecto, la tranquilidad y la seguridad son características de la paz. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 4, 7[19].

LA PAZ DE DIOS SOBREPASA TODO ENTENDIMIENTO. La paz de Dios –dice–, la que hizo con los hombres, supera todo entendimiento. ¿Pues quién tuvo esperanza, quién esperó tantos bienes como iban a venir? Exceden todo pensamiento humano, no solo la palabra; no rehusó entregar al Hijo Unigénito por los enemigos, por los que le odiaban, por los que le eran contrarios, de forma que hiciera la paz con nosotros... O también esto significa que era la paz que Cristo anunció: «La paz os dejo, mi paz os doy»[20]. Ciertamente la paz supera toda mente humana. Y si te preguntas ¿Cómo? Escucha: Cuando habla de perdonar a los enemigos, a los que nos injurian, a los que nos hacen la guerra y a los que nos tienen odio, ¿cómo no es esto algo que supera el razonamiento humano? JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 14, 4, 4-7[21].

---

[16] CSEL 81/3, 159. [17] CSEL 83/2, 219. [18] PG 62, 283-284. [19] CSEL 83/2, 220-221. [20] Jn 14, 27. [21] PG 62, 284.

SEGUIR EL EJEMPLO DE PABLO (4, 8-13)

[8]Por lo demás, hermanos, cuanto hay de verdadero, de honorable, de justo, de íntegro, de amable y de encomiable; todo lo que sea virtuoso y digno de alabanza, tenedlo en estima. [9]Lo que aprendisteis y recibisteis, lo que oísteis y visteis en mí, ponedlo por obra; y el Dios de la paz estará con vosotros.

[10]Me alegré mucho en el Señor de que por fin hayáis podido manifestar de nuevo el afecto que ya me teníais, aunque no se había presentado ocasión de expresarlo. [11]No os lo digo porque esté necesitado, pues he aprendido a contentarme con lo que tengo: [12]he aprendido a vivir en la pobreza, he aprendido a vivir en la abundancia, estoy acostumbrado a todo en todo lugar, a la hartura y a la escasez, a la riqueza y a la pobreza. [13]Todo lo puedo en Aquel que me conforta.

PRESENTACIÓN: Pablo concluye enérgicamente (CRISÓSTOMO), indicando que una virtud se sigue de otra (MARIO VICTORINO), de manera que expulsa los vicios correspondientes (CRISÓSTOMO). Debemos recordar que todas las virtudes vienen de Dios (MARIO VICTORINO) y deben practicarse con sinceridad (CRISÓSTOMO). El mismo Pablo constituye el compendio de todo ello (CRISÓSTOMO). El resultado es la paz, tanto entre los hombres (MARIO VICTORINO) como de los hombres con Dios (AMBROSIÁSTER). Él hace alusión a la pereza de los filipenses, pero encomia su buena voluntad y servicio (CRISÓSTOMO). La abundancia constituye una prueba lo mismo que la pobreza (ORÍGENES, AGUSTÍN), porque ninguna es esencial al verdadero bien (CRISÓSTOMO).

4, 8a *Cuanto hay de verdadero, de honorable, de justo, de íntegro, de amable y de encomiable*

CÓMO SE COMPLEMENTAN LAS VIRTUDES. ¿Qué es lo verdadero? Lo que se contiene en el Evangelio: que Jesucristo es el Hijo de Dios y todo lo demás que hemos dicho. Pero para que penséis en lo verdadero hay que perseguir lo que es casto. Y casto es lo que no se corrompe y es verdadero. Mas lo verdaderamente puro es también lo justo. Así, hay cosas justas, y las que son justas son castas y reciben la santificación por parte de Dios. Todo lo que es justo, casto, verdadero y santo es también amable y encomiable. Pues, ¿quién no ama lo que es santo? ¿Quién no habla bien de lo que aprecia?... De todas las cosas que preceden a una misma y verdadera virtud, lo que se sigue es el fruto de la virtud. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 4, 8-9[1].

LO QUE SEA AMABLE, VERDADERO, PURO Y HONRADO. ¿Qué significa: «Cuanto hay de amable»? Lo que hay de amable en los fieles, lo que hay de amable en Dios. «Cuanto hay de verdadero». Es cosa verdadera, la virtud; mas el vicio es

[1] CSEL 83/2, 222.

cosa falsa, y el placer que de él proviene es falso, y la falsa gloria, y todas las cosas del mundo son falsas. «Cuanto hay de puro» se opone a «Quienes gustan de las cosas terrenas». «Cuanto hay de santo» se opone a «Los que hacen de su vientre un dios»[2]. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 14, 4, 9[3].

POR LO DEMÁS, HERMANOS. ¿Qué significa, «Por lo demás»? Todas las cosas que se han dicho ya. Son palabras propias de uno que tiene prisa, y que nada tiene en común con las cosas presentes. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 14, 4, 8[4].

4, 8b *Todo lo que sea virtuoso y digno de alabanza, tenedlo en estima*

TENER ESTIMA A LAS COSAS. Al decir «todo lo que sea virtuoso y digno de alabanza», subraya con atención la fuerza de las cosas. Así, puesto que todas las cosas se hacen mediante la gracia de Dios (Él mismo, mediante su Espíritu enviado hasta nosotros, gobierna y rige para que nada dependa de nosotros), es por lo que afirma: «Todo lo que sea virtuoso». Y además, puesto que la virtud que hay en nosotros no proviene de nosotros mismos sino de Dios, ninguna alabanza es nuestra, y por eso ha dicho: «Tenedlo en estima». MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 4, 8-9[5].

PENSAD EN LO QUE SEA DIGNO DE ALABANZA. No dice: Mira a la alabanza, sino: «Haced las cosas laudables, no esperando la alabanza»... Puesto que dijo: «Cuanto hay digno de alabanza», para que no pienses que simplemente habla de asuntos humanos, añadió: «Si hay alguna virtud, si hay alguna alabanza: considerad estas cosas, haced estas cosas». JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 14, 4, 9[6].

4, 9a *Lo que aprendisteis..., ponedlo por obra*

PONER POR OBRA. Antes ha afirmado: «Lo que aprendisteis». Ahora, en cambio: «Ponedlo por obra», para que eso no sea sólo bueno en teoría, sino también en la práctica. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 4, 8-9[7].

HACED LO QUE HABÉIS VISTO EN MÍ. Puesto que es imposible precisar con exactitud de todo: de las entradas y las salidas, de la palabra, de la manera de conducirse, del trato –pues de todas estas cosas debe cuidar el cristiano–, en pocas palabras, y como resumiendo, dice: «Lo que oísteis y visteis en mí»; es decir, como si afirmara: actuad como yo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 14, 4, 9[8].

4, 9b *El Dios de la paz estará con vosotros*

LA NECESIDAD DE LA PAZ PARA CADA ALMA. Luego, como antes, ha añadido el premio: «El Dios de la paz estará con vosotros», un premio del todo necesario a los filipenses, pues para que no haya discordia alguna, todos deben sentir lo mismo, y la paz reinará en su Iglesia, y también el Dios de la paz, que es Padre, y su Hijo Jesucristo, nuestro Señor, que

---

[2] Flp 3, 19. [3] PG 62, 284. [4] PG 62, 284. [5] CSEL 83/2, 222. [6] PG 62, 286. [7] CSEL 83/2, 223. [8] PG 62, 285.

es quien da la paz a toda alma que se convierte a Dios. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 4, 8-9[9].

DISTINGUIR ENTRE LA PAZ DE DIOS Y LA DEL MUNDO. Nuestro Dios es verdaderamente un Dios de paz, que no haciéndose rogar aunque es poderoso y no temeroso aunque débil, propugna la paz, hasta el punto de permitir que se cometan pecados contra Él; cuando ciertamente puede obligar a los vencidos no solo a la paz sino al sometimiento, manifestando el terror de su potencia y de su grandeza inefable. Pero esta es la paz del mundo, no la de Dios, quien por naturaleza es paz. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[10].

4, 10a *Me alegré mucho en el Señor de que por fin hayáis podido manifestar de nuevo el afecto que ya me teníais*

LO MARCHITADO FUE REVIVIDO. «Habéis reavivado»: como si habiendo germinado de un árbol, después de pudrirse, de nuevo hubiesen germinado. Y lo que indica es que ellos, estando en un primer momento florecientes, se marchitaron, y después de marchitarse, de nuevo florecieron; de forma que lo de «habéis reavivado», expresa tanto un reproche como una alabanza, pues no es algo insignificante el florecer una vez marchitado. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 15, 4, 10-14[11].

4, 10b *Aunque no se había presentado ocasión de expresarlo*

PREOCUPADO DURANTE MUCHO TIEMPO. Los filipenses le enviaron algunas cosas hacía bastante tiempo, y estas cosas se las entregaron con Epafrodito. Así pues, más que el hecho de enviar la carta que llevaba, mira cómo también les alaba, y muestra que esto resulta de utilidad no solo para los que reciben, sino también para los que dan. Y lo hace, no para que se vanagloríen los que estas cosas realizan bien, sino para que se dispongan mejor haciendo el bien, y les aproveche más. Y para que los que reciben no vayan corriendo a recibir, sin una limitación, a fin de que no obtengan una condena. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 15, 4, 10-14[12].

4, 11-12a *Contentarme con lo que tengo: he aprendido a vivir en la pobreza*

LA TENTACIÓN DE LA ABUNDANCIA. Parece indicar que puesto que sufre con la penuria, es atribulado; pero cuando tiene abundancia no es menos atribulado. Se atribula en la penuria, porque tiene escasez; también en la abundancia, porque se refrena a sí mismo, no se embota por la abundancia. ORÍGENES, *Comentarios a la Carta a los Romanos*, 4, 9[13].

SABER ABUNDAR EN ALGO. Es cierto que tener que sufrir hambre y pobreza es condición común a todos los hombres, pero el saberlo sufrir y soportar es negocio reservado sólo a las almas grandes. De igual modo, ¿quién es el que no sabe nadar en la abundancia? El saber abundar es propio sólo de aquellos que no se han dejado corromper en la abundancia. AGUSTÍN, *Del bien del matrimonio*, 21, 25[14].

---

[9] CSEL 83/2, 223. [10] CSEL 81/3, 160. [11] PG 62, 287. [12] PG 62, 287. [13] CER 2, 278; desde la traducción latina de Rufino. [14] CSEL 41, 220: BAC 121, 101.

4, 12b *Estoy acostumbrado a todo en todo lugar*

LOS RICOS SE RELAJAN. Esto significa: sé estar contento con lo poco, y sobrellevar el hambre y la indigencia. Tanto vivir en la abundancia, como estar en la miseria. De acuerdo –comentas–, pero esto de vivir en la abundancia ni es propio de la sabiduría, ni lo es de la virtud. Ciertamente es propio de la mayor virtud, y no en menor grado que aquello. ¿Cómo? De igual forma que la indigencia dispone a muchas cosas malas, así también la abundancia. En efecto, con frecuencia muchos cuando llegaron a esta afluencia de cosas, se volvieron más tibios, y no supieron sobrellevar la prosperidad; muchos, a menudo, lo cogieron como pretexto para no trabajar más. Pero Pablo no: pues recibiendo, gastaba en otros, y por otros se gastaba. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 15, 4, 10-14[15].

4, 13 *Todo lo puedo en Aquel que me conforta*

EL QUE CONFORTA. Pero puesto que el hecho era una alabanza, mira cómo rápidamente hace una objeción, y dice: «Todo lo puedo en Aquel que me conforta, en Cristo». No es una buena obra mía, sino del que me da la fuerza. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 15, 4, 10-14[16].

[15] PG 62, 289. [16] PG 62, 289.

DESPEDIDA (4, 14-23)

[14]No obstante, habéis hecho bien al compartir mi tribulación. [15]Sabéis bien vosotros, filipenses, que al principio de la evangelización, cuando salí de Macedonia, ninguna iglesia me abrió una cuenta de «debe» y «haber», excepto vosotros, [16]pues una y otra vez enviasteis a Tesalónica con qué atender a mis necesidades. [17]No es que yo busque dádivas, sino que deseo que aumenten los intereses en vuestra cuenta. [18]He recibido todo y tengo de sobra, estoy colmado con los bienes recibidos de parte vuestra por medio de Epafrodito, una ofrenda aceptable, de suave olor, agradable ante Dios. [19]Mi Dios colmará todas vuestras necesidades, generosamente según su riqueza, con la gloria por Cristo Jesús. [20]A Dios y Padre nuestro la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

[21]Saludad a todos los santos en Cristo Jesús. Os saludan los hermanos que están conmigo. [22]También os saludan todos los santos, en especial los de la casa del César.

[23]La gracia del Señor Jesucristo esté con vuestro espíritu. Amén.

PRESENTACIÓN: Pablo alaba a los Filipenses, recordándoles sus atenciones pasadas, particularmente su incomparable apoyo al comienzo de su ministerio (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO). Ellos han aprendido el secreto de intercambiar bienes carnales por bienes espirituales (CRISÓSTOMO). Pablo espolea su benevolencia (MARIO VICTORINO), pero con cierto atisbo de crítica (AMBROSIÁSTER). Ellos le han proporcionado un excelente apoyo (CRISÓSTOMO). Sus ofrendas, endulzadas por la pobreza (TEODORETO), constituyen un sacrificio a Dios (CRISÓSTOMO). Ellos serán bendecidos por Dios a causa de su generosidad (TEODORETO, AMBROSIO). Todos pueden beneficiarse de la generosidad de Dios (CRISÓSTOMO), reconociéndole como origen común y Padre de todos (AMBROSIÁSTER), que nunca abandona a su hijo (TEODORETO). Hay numerosos saludos a hermanos ausentes, recordando su consuelo (AMBROSIO). Muchos de ellos son distinguidos (MARIO VICTORINO). La conversión de la casa real constituye un desafío para los filipenses (CRISÓSTOMO). Pablo está ya informado de sus esperanzas (MARIO VICTORINO).

4, 14 *Habéis hecho bien al compartir mi tribulación*

COMPARTIR NUESTROS PROBLEMAS. Los que obran adecuadamente, cuando ven que uno no acoge bien lo que recibe, sino que muestra desprecio por las cosas que le son confiadas, se volverían más negligentes. Para que esto no suceda, ni ninguno pueda afirmarlo, mira cómo una vez más cuidó [Pablo] este punto. Así, por las cosas dichas, había constreñido sus espíritus. Por lo que a continuación enciende sus ánimos... ¿Entonces, de qué modo fueron partícipes de sus tribulaciones? Por esto: porque incluso estando encadenado decía: «Todos vosotros sois participantes de mi gracia»[1]. Pues gracia es padecer por Cristo. Y no dijo: «Los que dan», sino «Los que participan», mostrándoles que también obtendrán su fruto, puesto que fueron partícipes de sus trofeos. No dijo: Los que hicieron leves mis padecimientos, sino «Los que participaron en mi sufrimiento», lo que era más digno. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 15, 4, 10-14[2].

4, 15a *Al principio de la evangelización*

SU RECUERDO VA MÁS LEJOS. Les recuerda estas cosas, para que, al ver que recuerda y alaba sus obras, no duden que han sido aceptadas ante Dios, y así crezca en ellos un mayor interés por su fe. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[3].

NINGÚN EJEMPLO PREVIO. ¡Oh, qué gran elogio! Pues los corintios y los romanos podrían haber sido empujados por escuchar aquellas cosas acerca de él; pero éstos, no habiendo empezado ninguna iglesia, y como «Al principio del Evangelio», según se dijo, mostraron tal celo hacia el bienaventurado [Apóstol], al no tener ningún punto de referencia, ellos fueron los primeros que produjeron este fruto. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 15, 4, 15[4].

4, 15b *Ninguna iglesia me abrió una cuenta*

CÓMO LLEGARON A TRABAJAR JUNTOS. ¿Ves cómo fueron partícipes, según la

---

[1] Flp 1, 7. [2] PG 62, 289-290. [3] CSEL 81/3, 161. [4] PG 62, 290.

razón de su entrega de las cosas materiales, y de la acogida de las espirituales? Igual que los que venden y los que compran se relacionan mutuamente a causa de las cosas que unos a otros se entregan, pues esto es comunicación, así también aquí. Pero nada, nada es más ventajoso que esta compra y mercado, ya que lo uno se realiza en la tierra, pero lo otro termina en el cielo. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 15, 4, 15[5].

4, 16 *Una y otra vez enviasteis a Tesalónica con qué atender a mis necesidades*

ME ENVIASTEIS AYUDA CUANDO LA NECESITABA. De nuevo un gran elogio: aunque estaba en la metrópolis, sin embargo era alimentado por una ciudad pequeña. Y mira: para que el hecho de estar continuamente sacándolo de la necesidad –lo que yo decía anteriormente–, no los volviera más negligentes, mostrándoles por tales cosas que no está necesitado, sólo en un momento hizo que esto fuera evidente, diciendo: «A mis necesidades». JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 15, 4, 16[6].

4, 17 *Deseo que aumenten los intereses en vuestra cuenta*

EL FRUTO DE LA BENEVOLENCIA. No necesito –dice– ni busco nada necesario, sino que debéis usar únicamente de benevolencia, para que podáis recibir el fruto de vuestra benevolencia; es decir, cuando rezo en favor vuestro, es para mí el fruto de vuestra benevolencia; cuando suplico a Dios en favor vuestro o doy gracias a Dios por vosotros, recibo el fruto correspondiente a la oración hecha por vosotros, pues conozco que vosotros sois ricos en benevolencia. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 4, 17[7].

4, 18a *He recibido todo y tengo de sobra*

PAGO PERFECTO. No en vano advierte que debe ser hecho, lo que ya está hecho. Y por otra parte no les exhorta a hacerlo, si no es por que parezca que ha sido hecho con más negligencia o con menor generosidad de lo acostumbrado por ellos. Así, los remisos al principio, se darán cuenta de que han hecho menos de lo que habían comenzado. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[8].

TENGO DE SOBRA. Esto es, por este don también habéis satisfecho las cosas que fueron omitidas, lo que hacía que se animaran al máximo. Pues cuanto más filósofos son quienes obran bien, desean también el agradecimiento de sus beneficiarios. «He recibido todo y tengo de sobra» es lo mismo que decir: No sólo habéis colmado las cosas omitidas en un tiempo pasado, sino que incluso las habéis rebasado. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 15, 4, 18[9].

4, 18b *Una ofrenda aceptable, de suave olor, agradable ante Dios*

¿POR QUÉ UN SACRIFICIO? No soy yo –dice– quien recibió; no recibí yo, sino Dios a través de mí. De forma que, como yo personalmente no tengo necesidad, no estéis pendientes. Pero Dios, que tampoco necesita, sin embargo, recibe... Pues ni el olor, ni el humo de la

---

[5] PG 62, 291. [6] PG 62, 291. [7] CSEL 83/2, 226-227. [8] CSEL 81/3, 162. [9] PG 62, 292.

víctima la hizo aceptable, sino la intención con que se ofrecía. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 15, 4, 18[10].

LA ALABANZA REFORZADA POR SU POBREZA. Vosotros lo habéis entregado a Epafrodito, Epafrodito a mí y Dios a través de mí aceptó el sacrificio. Acrecienta su elogio la pobreza. Porque no efectuaban los envíos gente acaudalada, sino personas sometidas a la más extrema pobreza. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 4, 18[11].

4, 19a *Mi Dios colmará todas vuestras necesidades*

DIOS OS DARÁ LO QUE NECESITÉIS. Pablo añadió la alabanza de una manera muy adecuada. Porque tras haber dicho que los socorros enviados tenían olor a perfume, como un sacrificio grato, agradable a Dios, pide de quien los recibió una utilidad para la vida presente. «Mi Dios –dice– colmará todas vuestras necesidades». No ha hecho nada inconveniente al pedir para ellos también esta bendición. Porque el Señor en los santos evangelios nos exhortó a decir: «El pan nuestro de cada día dánosle hoy»[12]. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 4, 19[13].

MI DIOS. Por lo tanto, distingue cuando dice: «mi Dios», de tal manera que, a la medida de su garantía, estarían ayudados sus méritos y sus deseos por la abundante grandeza de su bondad para gloria de Cristo Jesús. La gloria de Cristo Jesús consiste en que, por voluntad de Dios, los deseos de los cristianos se colmen según la doctrina cristiana. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[14].

4, 19b *Según su riqueza, con la gloria por Cristo Jesús*

SEGÚN LAS RIQUEZAS DE LA GLORIA DE DIOS. Si fueran como era Pablo, y también filósofos, también hubieran sido crucificados, y no harían esto; pero puesto que eran hombres, artesanos, pobres, y habían tomado mujeres, alimentaban niños, eran padres de familia, y habían dado cosas incluso de lo poco que tenían, y tenían algún deseo de las cosas presentes, implora de forma conveniente, y no hay nada de absurdo en que pida para ellos la suficiencia y la abundancia, necesitados como están. Pero mira qué es lo que pide. No dice: Que los haga ricos, y muy opulentos. ¿Entonces, qué? «Que colme toda vuestra necesidad», de modo que no viváis en la indigencia, sino que tengáis lo necesario. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 15, 4, 19[15].

4, 20 *A Dios y Padre nuestro la gloria por los siglos de los siglos*

¿POR QUÉ DIOS Y PADRE? Aquí no hace distinción, sino que dijo de forma general: «Gloria a Dios y Padre nuestro». Es Dios a causa del temor, en cambio es Padre por razón del honor, y porque de Él tiene lugar el origen de todo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[16].

LAS ALABANZAS AL PADRE SON ALABANZAS AL HIJO. Aquí ha entonado un himno al Padre únicamente, en otro sitio celebra sólo al Hijo[17]... Pero ni allí separa

---

[10] PG 62, 292. [11] PG 82, 588. [12] Mt 6, 11. [13] PG 82, 589. [14] CSEL 81/3, 162. [15] PG 62, 293. [16] CSEL 81/3, 162-163. [17] Teodoreto cita aquí Rm 9, 5.

al Padre del Hijo ni aquí al Hijo del Padre, sino que ofrece una alabanza común a la naturaleza divina. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 4, 20[18].

4, 21 *Saludad a todos los santos*

SANTO QUIERE DECIR CREYENTE. No todo el que se llama santo a sí mismo es santo, sino el que cree en el Señor Jesús y lleva, además, una vida regida según sus leyes. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 4, 21[19].

CONSUELO MUTUO. El saludo de los hermanos proporciona un consuelo mutuo, pues casi hace presentes las figuras de los que están separados. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la Carta a los Filipenses*[20].

4, 22 *También os saludan... en especial los de la casa del César*

DEL MÁS HUMILDE AL MÁS GRANDE. «En especial os saludan los de la casa del César»; así indica la fuerza de su Evangelio, ya que muchos de la casa del César han creído. ¿Quiénes? En verdad, los que eran de rango superior, y sin otras preocupaciones que las del César; además muestra la cortesía de quienes son humildes, hospitalarios y saludan a todos los hermanos de otros lugares. Al decir «en especial», puede entenderse que aquellos actúan para hacer algo que les agrade, y por ello ha dicho que les saludan los filipenses de otros lugares. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 4, 21-22[21].

LA CASA REAL. Si hay quienes en la familia real han despreciado todas las cosas por el reino de los cielos, mucho más a éstos les es necesario actuar así. Y esto también era indicio de la caridad de Pablo, el contarles muchos detalles sobre ellos, y decirles cosas sublimes. Por eso también les llevaba el afecto de los de la casa real, de modo que saludaban con gran cariño a los que no habían visto nunca. JUAN CRISÓSTOMO, *Comentario a la Carta a los Filipenses*, 15, 4, 22-23[22].

4, 23 *La gracia del Señor Jesucristo esté con vuestro espíritu*

LA GRACIA ESTÉ CON TU ESPÍRITU. Piensa así respecto de los filipenses, no como en las otras cartas, puesto que han tenido pensamientos rectos y no se han desviado en virtud de los pseudoapóstoles (y además la carta que escribe es una carta de saludo, de felicitación), y por eso dice: «La gracia del Señor Jesucristo esté con vuestro espíritu». Efectivamente, si tienen presente el Espíritu, tendrán buenos pensamientos. MARIO VICTORINO, *Comentarios a la Carta a los Filipenses*, 4, 23[23].

LA CARTA MANDADA DESDE ROMA. La *Carta a los Filipenses* fue escrita en Roma por medio de Epafrodito. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación sobre la Carta a los Filipenses*, 4, 23[24].

---

[18] PG 82, 589. [19] PG 82, 589. [20] CSEL 81/3, 163. [21] CSEL 83/2, 228. [22] PG 62, 294. [23] CSEL 83/2, 228-229. No obstante, cf. los comentarios a Ga 6, 18. [24] PG 82, 589.

GLOSARIO DE AUTORES Y OBRAS

Agustín de Hipona (354-430). Obispo de Hipona y autor de numerosos escritos sobre filosofía, exégesis, teología y eclesiología. Fue en occidente el impulsor de la doctrina de la predestinación y del pecado original contra la doctrina de Pelagio.

Ambrosiáster (fl. c. 366-384). Nombre dado por Erasmo al autor de los Comentarios a las trece cartas paulinas que durante varios siglos habían sido atribuidas a Ambrosio de Milán. La exégesis de este autor es de tipo histórico-literal y con aplicaciones prácticas a la vida moral de los creyentes.

Ambrosio de Milán (c. 339-397; fl. 374-397). Obispo de Milán y maestro de Agustín; destacó por defender la divinidad del Espíritu Santo y la virginidad de María. Profundizó en el estudio de las Escrituras y la ortodoxia frente a las doctrinas arrianas.

Arrio (fl. c. 320). Hereje condenado en el Concilio de Nicea (325) por no admitir que el Hijo no es una criatura, sino Dios por naturaleza y consubstancial al Padre.

Atanasio de Alejandría (c. 295-373; fl. 325-373). Obispo de Alejandría desde el 328, fue exiliado cuatro veces por defender la ortodoxia frente al arrianismo condenado en el concilio de Nicea (325). Es uno de los grandes Padres del Oriente cristiano.

Basílides (fl. en el s. II). Hereje alejandrino que defendió la transmigración de las almas de un cuerpo a otro y que el hombre no tiene pecado si se protege el cuerpo mediante el martirio (ver Gnósticos).

Basilio de Cesarea (fl. 357-379). Obispo de Cesarea en Capadocia, de gran cultura humanista, fue un decidido defensor de la doctrina trinitaria definida en el concilio de Nicea (325). También impulsó y favoreció los movimientos ascético y ecuménico de su época.

Casiodoro (c. 485-c. 540). Fundador del monacato occidental, cuyos escritos nos transmiten valiosas historias, aunque nada nuevo se le deba a él, pues es un autor enciclopedista o coleccionador.

Cipriano de Cartago (fl. 248-258). Destacó en el problema de saber con qué condiciones había que readmitir en la Iglesia a los herejes y cismáticos que habían sido bautizados fuera de ella. Son celebres al respecto las diferencias que mantuvo con el papa Esteban sobre dicha cuestión.

Cirilo de Alejandría (fl. 412-444). Patriarca de Alejandría que destacó por la defensa sobre la unidad de la persona de Cristo hasta conseguir la condena de Nestorio en el concilio de Éfeso (431).

Clemente de Alejandría (c. 150-215). Convertido al cristianismo, asistió a las clases de Panteno en Alejandría. Fue maestro de la escuela de aquella ciudad a la que infundió su ardiente sed de saber. Destaca por su penetración en la fe cristiana mediante la ayuda de la ciencia de la época.

Cromacio de Aquileya (fl. 387-407). Obispo de Aquileya, desarrolló una gran actividad pastoral. Amigo de Rufino y Jerónimo, nos ha legado tratados y sermones donde se trasluce la exégesis literal de las Escrituras.

Dídimo el Ciego (313-398). Exégeta alejandrino muy influenciado por la exégesis alegórica de Orígenes y admirado por Jerónimo. Caracteriza la obra exegética de este autor una profunda piedad, puesta al servicio de la fe.

Dionisio Areopagita (Pseudo). Autor desconocido a quien se atribuye una serie de trabajos posteriores al año 482 y anteriores a 552. Autor de cuatro obras de carácter místico y breves cartas; parece ser el fundador de la escuela apofática del misticismo, que niega la posibilidad de afirmar realmente algo de Dios.

Efrén de Nisibi (fl. 363-373). Es el más importante de los Padres sirios y el mayor poeta de la edad patrística. Autor de numeros comentarios escriturísticos, que reflejan un cristianismo arameo y mesopotámico, y por ello un testigo privilegiado de la primitiva iglesia persa.

Epifanio de Salamina (c. 315-403). Obispo de Salamina en Chipre, es el autor de una refutación de ochenta herejías (*Panarion* o *Haereses*) y de un compendio de dogmática (*Ancoratus*). Fue uno de los principales defensores de la ortodoxia frente a las doctrinas origenistas.

Eunomio († 393). Obispo de Cícico que se enfrentó a Basilio de Cesarea y Gregorio de Nisa por defender que el Padre y el Hijo son de naturalezas distintas: uno es ingendrado y el otro es engendrado, respectivamente.

Eusebio de Cesarea (c. 260-340). Obispo de Cesarea, fue partidario del emperador Constantino y simpatizante de Arrio; es el primer historiador de la Iglesia y su actividad literaria se desarrolló también en la exégesis, la filología y la teología, aunque con imprecisiones de diverso tipo.

Eusebio de Vercelli (fl. c. 360). Obispo de Vercelli, donde defendió la doctrina trinitaria de Nicea (325) frente al arrianismo en Italia, cuando dicha herejía comenzaba a extenderse por el Occidente.

Faustino (fl. 380). Sacerdote romano partidario de los luciferianos, defendió de los ataques arrianos la doctrina sobre la Trinidad mediante un tratado teológico.

Filastrio (fl. 380). Obispo de Brescia y autor de un libro sobre las herejías del que se serviría más tarde Agustín de Hipona

Fulgencio de Ruspe (467-532). Obispo de Ruspe, autor de algunos sermones en polémica contra arrianos, nestorianos y monofisitas, siguiendo los argumentos agustinianos.

Gaudencio de Brescia (fl. 395). Sucesor de Filastrio en la sede de Brescia es autor de varios sermones en los que habla frecuentemente de la Eucaristía.

Gnósticos. Nombre dado a los discípulos de Basílides, Marción, Valentín, Manes y otros. Su característica fundamental es que la materia es una cárcel para el alma hecha por un creador malo e ignorante, y que la redención humana depende del destino, no de la libertad.

Gregorio de Elvira (fl. c. 357-400). Obispo de Elvira, en la Bética, escribió algunos tratados alegóricos al estilo de Orígenes, defendiendo con tesón la doctrina de Nicea frente a las corrientes arrianas.

Gregorio de Nisa (335-394). Obispo de Nisa y hermano de Basilio de Cesa-

rea, es conocido por mantener la igualdad en la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y el empleo demasiado sutil de la alegoría en su producción literaria.

Gregorio Nacianceno (c. 330-390; fl. 372-389). Obispo de Nacianzo, amigo de Basilio de Cesarea y de Gregorio de Nisa, es conocido por mantener la unidad personal de Cristo y la doctrina ortodoxa sobre la Trinidad.

Hilario de Poitiers (c. 315-367). Obispo de Poitiers y llamado el «Atanasio occidental» por su defensa de la consubstancialidad entre el Padre y el Hijo, frente a los arrianos.

Ireneo de Lyon (c. 135-c. 202). Obispo de Lyon donde escribió una célebre e influyente obra en cinco libros para «desenmascarar y refutar la falsa gnosis», y un breve compendio de la fe cristiana con finalidad catequética.

Jerónimo de Estridón (c. 347-420). Genial exégeta y exponente del estilo clásico de los latinos, es conocido como el traductor de la Vulgata latina. Defendió la perpetua virginidad de María, se opuso a las doctrinas de Orígenes y de Pelagio y vivió en medio de ejercicios extremos de ascesis.

Juan Casiano (c. 360-430). Monje de los monasterios de Belén y Egipto, fundó dos famosos monasterios en Marsella, donde escribió obras para un público que deseaba iniciarse en el monaquismo, sus costumbres y modelos de inspiración.

Juan Crisóstomo (344/354-407; fl. 386-407). Obispo de Antioquía y de Constantinopla donde fue famoso por su ortodoxia y elocuencia; sus ataques contra el relajamiento cristiano le causaron amores y odios extremos. Es uno de los grandes Padres en la Iglesia de Oriente.

León Magno (fl. 440-461). Obispo de Roma que sostiene explícitamente que hay una sola persona en Cristo, frente a las posiciones nestorianas, y dos naturalezas, contra el monofisismo condenado en el concilio de Calcedonia (451). Es igualmente conocido por su teología basada en la trilogía Cristo-Pedro-Papa.

Lucífero de Cagliari (fl. 370). Obispo de Cagliari y apasionado seguidor de Atanasio. Él y sus partidarios, enterados del reconocimiento de los obispos menos ortodoxos por parte del emperador Constancio, decidieron no aceptarlos y se separaron de la Iglesia.

Maniqueísmo. Movimiento doctrinal religioso fundado y divulgado en el s. II por Manes, de origen persa. Su principio fundamental es el dualismo entre el espíritu y la materia, el bien y el mal. Ambos principios son coeternos y se encuentran mezclados en el hombre (ver Gnósticos).

Marción (fl. 144). Hereje de la segunda mitad del s. II que rechaza el Antiguo Testamento y bastantes pasajes del Nuevo; proclama que el Padre de Jesucristo es otro distinto del Dios Creador (ver Gnósticos).

Mario Victorino (fl. c. 355). Profesor de retórica que tradujo al latín varias obras de autores platónicos, y después de su conversión (355) dedicó varios escritos a las controversias frente a los arrianos. Es el primer comentarista latino de las cartas paulinas.

Metodio (m. 311). Se sabe que este obispo de Olimpo (Licia) murió el 311 y se formó en la tradición exegética de Orígenes, aceptando su tipología, la ascética y la mística e interpretando la historia sagrada como una revelación progresiva.

Nestorio (fl. 430). Discípulo de Teodoro de Mopsuestia y patriarca de Constantinopla. Es el fundador de la herejía que lleva su nombre y que deshacía la unidad de Cristo, poniendo en Él dos sujetos, uno divino y otro humano.

Novaciano de Roma (fl. 235-258). Es el primer teólogo romano que escribe en latín. Es conocido por sus disputas con Cipriano y el papa Cornelio sobre la readmisión en la iglesia de los apóstatas. Destacan también sus precisiones trinitarias. Finalmente rompió con la Iglesia.

Orígenes de Alejandría (fl. c. 200-254). Exégeta de gran influencia y teólogo sistemático. Fue condenado (quizas sin fundamento) por defender la preexistencia de las almas, mientras negaba la resurrección de los cuerpos, el sentido literal de la Escritura y la igualdad entre el Padre y el Hijo en la Trinidad divina.

Pánfilo de Cesarea (fl. a finales del s. III). Sacerdote en Cesarea de Palestina es autor de una *Apología de Orígenes* en cinco libros, de los que sólo ha llegado hasta nosotros el primero y en el que se trasluce el empeño de su autor por restablecer el texto correcto de la Biblia.

Pelagio (c. 354-c. 420). Maestro cristiano, cuyos discípulos fueron condenados en 418 y 431 por defender que un cristiano puede ser perfecto y que la salvación depende más del libre albedrío del hombre que de la gracia de Dios.

Quodvultdeus (fl. 430). Diácono cartaginés, discípulo y amigo de Agustín, que llegó a ser obispo de la ciudad. Los escritos que se le atribuyen tratan de demostrar que el Nuevo Testamento constituye el cumplimiento del Antiguo.

Rufino de Aquileya (c. 345-411). Escritor e historiador cristiano que tradujo al latin las obras de Orígenes, a quien defendió frente a las opiniones de Jerónimo y Epifanio de Salamina.

Sabelio (fl. 200). Supuestamente es el autor de la herejía que defiende que el Padre y el Hijo son una única Persona. Una variante de esta herejía es el patripasianismo, que establece que fue el Padre quien padeció en la cruz.

Teodoreto de Ciro (393-466; fl. 447-466). Obispo de Ciro (Antioquía), se opuso a las tesis monofisitas de Eutiques sobre cristología. Depuesto de su sede episcopal, fue rehabilitado por el Concilio de Calcedonia (451).

Teodoro de Mopsuestia (350-428). Obispo de Mopsuestia, fundador de la escuela exegética de Antioquía. De reconocido prestigio durante su vida, fue después condenado como precursor de Nestorio.

Tertuliano de Cartago (c. 155/160-240/250; fl. c. 197-222). Célebre apologista y polemista de Cartago cuya terminología fundamentó con precisión en el occidente latino las doctrinas trinitaria y cristológia, aunque él mismo se apartó de la Iglesia para integrar las filas del montanismo.

Valentín (fl. c. 140). Hereje alejandrino de la segunda mitad del s. II y que defiende que el mundo material es obra de la transgresión de la Sabiduría de Dios o Sophia (ver Gnósticos).

Vigilio de Tapso (Pseudo) (fl. en la segunda mitad del s. V). Los escritos que se le atribuyen se han perdido o son de autenticidad dudosa. Entre otros figuran algunos diálogos contra los arrianos, contra Sabelio, los fotinianos y cinco libros contra Eutiques. El tratado sobre la Trinidad que se le atribuye, no parece que sea de este autor.

ÍNDICES

ÍNDICE DE AUTORES Y OBRAS ANTIGUOS

Agustín: 33s., 36-39, 41-43, 46-51, 53, 55-57, 59, 61-64, 67, 69, 71, 73, 75s., 78-85, 87-90, 93, 95s., 98, 103, 105-109, 111-113, 115s., 118, 120s., 124-128, 130-134, 136, 138, 140, 142, 144, 171, 175, 205, 209, 223s., 244, 246-248, 250, 273s., 277, 280, 295, 297s., 302, 305, 307, 313, 315, 326-328, 330, 332s., 341, 343, 349.
Agustín (Pseudo): 62, 73, 76, 78, 82, 88, 92, 171, 175, 247s., 297, 309.
Ambrosiáster: 33, 36, 38, 40s., 44s., 48, 50s., 53s., 56, 64, 67-69, 71-73, 77s., 80-82, 88-91, 93-95, 98-101, 105, 108, 110, 112, 114, 117, 119, 126s., 130-132, 134-136, 140s., 144, 149-153, 156, 158, 160-164, 166, 169, 171s., 174, 176, 180, 182, 184s., 187, 189-191, 193, 195, 197-199, 201-205, 208-210, 212, 214-216, 218-220, 223s., 227s., 230s., 233, 235-237, 239-243, 245, 251s., 254s., 257, 260, 263,-266, 271-278, 281, 283s., 286, 288s., 294, 296, 300, 302s., 305, 308-310, 320-325, 328, 330, 333s., 337, 339-341, 343, 345-349.
Ambrosio: 51, 64, 66, 88, 91, 112, 131, 140, 176, 178, 199, 205, 207, 223, 239-241, 251, 263, 281, 283s., 326, 328, 345, 349.
Atanasio: 211, 293, 308, 311, 313, 349.
Atanasio (Pseudo): 209.

Basilio de Cesarea: 127, 130, 306, 333, 336, 349.

Casiodoro: 33, 59, 62, 149, 333, 336, 349.
Cipriano: 244s., 349.
Cirilo de Alejandría: 95, 104, 176, 180, 299, 301, 304, 306, 311s., 349.
Clemente de Alejandría: 191, 193, 302, 333, 336-338, 349.
Cromacio de Aquileya: 316s., 350.

Dídimo el Ciego: 160s., 208, 210, 247-249, 323, 325, 350.
Dionisio Areopagita (Pseudo): 300, 350.

Efrén de Nisibi: 163s., 350.
Epifanio: 73, 75, 77, 111, 114, 120s., 127, 131, 140, 142, 181s., 292s., 307, 350.
Eusebio de Cesarea: 294, 303, 310, 350.
Eusebio de Vercelli: 297, 301, 350.

Faustino: 299, 350.
Filastrio: 41, 44, 350.
Fulgencio de Ruspe: 83s., 112, 116, 128, 151, 155, 179, 247, 249, 297, 310, 350.

Gaudencio de Brescia: 305, 308, 310s., 350.
Gregorio de Elvira: 199, 203, 221, 299, 350.
Gregorio de Nisa: 51, 140, 145, 171, 175, 182, 187, 199, 202, 205, 208, 218, 222, 292-294, 298, 301, 303s., 308s., 311s., 350.
Gregorio Nacianceno: 73, 77, 249, 301, 351.

Hilario de Poitiers: 151s., 163-166, 298, 300, 304, 306, 330, 332s., 335, 337, 351.

Ireneo de Lyon: 156, 159, 336, 351.

Jerónimo: 33s., 37-42, 44-52, 56-60, 63-65, 68-70, 73s., 76, 78s., 81, 83, 85, 87-90, 93-95, 97-108, 110-115, 118-120, 122, 124, 126-129, 131-142, 145s., 149-172, 174, 176-180, 182-184, 187-192, 194-200, 202-212, 214-218, 220-240, 242-245, 247-249, 251-254, 256-263, 265-267, 312, 316s., 330s., 351.
Juan Casiano: 53, 105, 109, 120, 124, 257, 262, 288, 351.
Juan Crisóstomo: 33-43, 45-55, 58-61, 63s., 66-77, 83, 86s., 95, 97-107, 109-123, 126-128, 130-132, 135s., 138-141, 143-146, 151, 153-157, 159-167, 169-174, 176, 178-182,

185-188, 190-196, 198, 205-207, 209-211, 213, 215-219, 222-233, 235-237, 239-248, 250-253, 255-258, 260-264, 267, 271-291, 294, 296s., 301, 304-309, 313-330, 333-335, 337, 339-348, 351.

León Magno: 89, 92, 302, 351.
Lucífero de Cagliari: 295, 351.

Mario Victorino: 33, 35, 41-44, 46s., 49-53, 55, 57-61, 64-66, 69, 72-75, 83-86, 88-93, 95-97, 101-103, 107, 111s., 114, 116s., 120, 122s., 136-140, 143, 145, 149-151, 154, 156-161, 163, 165-168, 170-173, 176s., 179, 181-184, 186-199, 201, 203-206, 208-210, 212-214, 218, 220, 222-224, 226, 229, 231-236, 238, 244, 246s., 250, 257, 261-267, 277, 279-283, 285-291, 293, 295s., 300, 303, 305, 310, 313s., 316-324, 326, 329-343, 345s., 348, 351.
Metodio: 247, 250, 295, 351.

Novaciano: 292, 298, 301, 309, 352.

Orígenes: 33, 41, 67, 109, 120, 132s., 149, 151, 153-158, 166-168, 170, 172, 176s., 182s., 187, 189, 195, 198, 205, 208, 218, 222s., 225s., 229, 231s., 235, 237, 252s., 257-259, 261, 265, 281, 284, 293, 299, 307, 311-313, 315, 341, 343, 352.

Pánfilo de Cesarea: 34, 42, 82, 352.

Quodvultdeus: 297, 352.

Teodoreto de Ciro: 33-35, 37-41, 43, 46-48, 50-54, 57, 59-61, 63, 65s., 69, 71, 73, 75, 78s., 81-83, 86, 88, 90s., 95, 102, 105, 110, 112, 117, 120, 123, 126s., 131s., 134, 138, 140, 142, 144, 151s., 156s., 160, 162, 165-167, 171, 173s., 176s., 182s., 185s., 190s., 193-196, 198-200, 204s., 210, 215s., 218s., 223-225, 227, 231s., 235-237, 239s., 243-245, 247-249, 251s., 254, 256-264, 267, 271-278, 280s., 285s., 294, 296, 303, 305-307, 311-314, 316-321, 324, 326-332, 337s., 345, 347s., 352.
Teodoro de Mopsuestia: 38s., 78, 80, 105, 107, 176, 180, 182, 184, 271, 298, 352.
Tertuliano: 88, 92, 111, 115, 171s., 175, 182s., 185, 218, 221, 247-249, 279, 281, 284, 306, 333, 336, 352.

Vigilio de Tapso (Pseudo): 307, 352.

ÍNDICE TEMÁTICO

Aarón: 182.
Abbá: 88s., 93.
Abel: 256.
abismo/s: 183, 202, 216, 225, 311s.
Abrahán: 65, 72-75, 77-80, 82, 84, 88, 91, 105-107, 109s., 115, 138, 189, 328; bendición de: 73; fe de: 80; heredad de: 78s., 83; hijos de: 72-74, 79, 88, 91, 200; linaje de: 64, 74, 79, 200; testamento de: 81.
abstinencia: 179, 228, 260.
abundancia: 133, 176, 204, 217, 341, 343s., 347.
acción/es: 73, 122s., 128, 130, 135, 176, 178-181, 196, 199, 206, 222, 226, 229, 237, 274, 282, 287, 318, 328, 344.
acepción de personas: 50, 55, 251, 256.
ácimos: 97, 117.
actitud/es: 45, 60, 98, 120, 122s., 135, 199.
acto/s: 78, 134, 256, 310, 318.
acusación/es: 38, 65, 112s., 117s., 123, 134, 228.
Adán: 88s., 215, 247-250; barro de: 75; desobediencia de: 75, 301.
administradores: 88-90.
admiración: 37, 62, 166, 241, 243, 324.
admonición/es: 71, 254, 289.
adopción: 86, 89, 93, 155, 200, 308.
adoración: 166, 311.
adulación: 44, 86.
adulterio/s: 65, 71, 121, 227, 232s., 244.
adversarios: 73, 119, 145, 211, 286s.
adversidad/es: 71s., 145, 281.
advertencia/s: 49, 163, 235.
afecto/s: 121, 133, 141, 231, 244, 257, 263, 273, 275, 278, 289s., 322, 333, 341, 343, 348.
aflicción: 224, 274-276, 279.
afrenta: 55, 65, 68, 100, 301.
Ágabo: 213.
Agar: 105s., 108, 184.
agradecimiento: 151, 180, 234, 242s., 264, 336, 340, 346.
agua/s: 96, 130, 186, 192, 207, 244, 246, 305.
aire/s: 96, 171s., 174, 257, 259.
alabanza/s: 45, 143, 151s., 155s., 160-162, 227, 242, 311, 313, 319, 342-344, 347s.
alegoría: 107s., 124, 257.
alegría: 94, 101, 241, 272s., 277, 281s., 285, 320, 339.
Alianza/s: 79, 105, 107s., 111, 121, 181-183, 187, 189, 195.
alimento/s: 69, 75, 96, 102, 104, 185, 221, 226, 243, 247s., 334.
alma/s: 47, 49, 71, 87, 100, 103, 109, 119, 122s., 127-129, 133, 141, 143, 146, 154, 170-172, 182, 184, 186, 190, 192, 195, 197, 201, 205s., 216, 218, 224-226, 228-230, 241s., 247-249, 254s., 262, 264, 284, 287, 291, 304, 311, 317s., 322, 330, 335s., 340, 342s.
altura: 153, 170, 199, 201-203, 328.
Amado: 150s., 157.
amargura: 223, 229s., 233, 237, 241.
ambición: 121, 131, 289s.
amenazas: 245, 251, 255s., 322.
amigo/s: 46, 150, 206, 219, 230, 232, 244, 279, 321, 339.
amistad: 47s., 54, 57, 245.
amo/s: 243, 251, 254-256, 259.
amonestación/es: 218, 235, 313.
amor: 47, 67s., 71, 81, 87, 99, 104, 111s., 115s., 119-123, 125-127, 129s., 132, 134, 136, 138, 149, 151, 153-157, 163, 175s., 180, 182, 185, 191, 199, 201, 203, 205s., 210, 212, 216, 230-232, 244s., 247, 250, 253, 263, 266s., 272, 274-279, 282, 284, 289, 317, 319, 327, 337.
analogía: 78, 87, 103, 115, 130, 189, 199s., 208, 216, 243, 245, 247, 275.
Ananías: 192.
anatema: 38, 40, 73.
anchura: 199, 201-203.
anciano/s: 34, 68, 109, 206, 221, 258, 264.

ángel/es: 38-40, 64, 68, 78, 81s., 87, 89-91, 94, 99-101, 138, 158s., 166, 168s., 178, 188, 190, 195, 200, 202, 212, 217, 258, 310, 313, 336.
angustia/s: 98, 103, 324.
animadversión: 278-281.
ánimo/s: 62, 115, 130, 145, 199, 226, 229, 241, 265, 278, 314, 345.
anonadamiento: 295, 297-300, 303.
Antiguo Testamento: 37, 46, 75, 82, 89, 106, 108, 134, 189, 207, 257, 259.
Antioquía: 51s., 59-61.
años: 50, 94, 97, 98.
apariencia/s: 55, 100, 222, 283, 292, 304.
Apocalipsis: 57.
apócrifos: 238.
apostasía: 38, 61, 94.
apóstol/es: 33-35, 37, 39-46, 48-55, 57-60, 62s., 69-71, 75-79, 85-87, 90-92, 98-104, 106-109, 111s., 114, 117-119, 121s., 125, 127, 129, 134s., 141s., 145s., 149, 160, 166, 168, 174s., 178s., 182, 184s., 187, 189-194, 196, 202, 205, 207-211, 213-215, 220s., 224, 230, 238s., 243-245, 247-250, 252, 254, 259, 264s., 271-273, 279-281, 284, 289, 291, 294s., 297, 298, 303, 305s., 308s., 312, 315, 319-322, 332s., 336s., 338s., 345.
apostolado: 34, 50, 53, 161.
Aquila: 213.
Arabia: 41, 45-47, 105, 108.
Arameo: 93.
Arato: 238.
arcángel/es: 67, 87, 166, 200, 313.
argumento/s: 37, 52, 59, 64, 69, 73, 76, 78s., 141, 186, 241.
armonía: 34, 121, 193, 242-244, 271s., 337.
arrepentimiento: 244, 246.
arrianos: 293.
Arrio: 349.
arrogancia: 84, 121, 134s., 178, 206, 322.
arte/s: 107, 127, 314.
asirios: 74.
aspecto: 87, 222, 292, 299, 305, 306.
astucia: 54, 133, 209.
atención: 35, 47, 58, 70, 83, 149, 233, 242, 264, 314, 345.
ateniense: 150.
audacia: 260, 263, 265, 276, 278, 287.
audaz: 265, 281.
ausencia: 46, 102, 104, 313s., 322.
autoridad/es: 33s., 41, 47, 50, 54-56, 62, 69, 102, 111s., 114, 132, 167, 169, 187, 191, 240, 244, 250-252, 259.
avaricia: 231-235, 237, 241, 256.
avaro/s: 231, 234, 236s.
avidez: 217, 219.
ayuda: 67, 84, 117, 264, 315, 319, 321, 346.
ayuno/s: 97, 102.
azote/s: 70, 145, 157, 256.

babilonios: 74.
baño de regeneración: 243-246.
Basílides: 349.
batallas: 263, 319s., 339.
bautismo: 70, 87, 91, 103, 105, 127, 130, 143s., 162s., 204s., 207, 210, 218, 222, 224, 244-246, 248.
bautizado/s: 83, 86, 109, 124, 272.
bebida/s: 96, 241, 260.
belleza: 244, 246, 258, 317.
bendición/es: 33, 74s., 79-81, 107, 140, 149, 151s., 169, 204, 273, 347.
beneficio/s: 35, 59, 69, 92, 156, 167, 177-179, 236, 242s., 256, 267, 316s., 327, 331.
beneplácito: 151, 155, 313, 315.
benevolencia: 128, 139, 228, 251, 256, 278, 281, 321, 345s.
benignidad: 126, 128s., 230.
Benjamín: 325s.
Berith: 79.
Bernabé: 50s., 56-59, 61.
bien/es 37, 44, 58, 67, 85, 94s., 102, 115, 121, 123-125, 127, 130, 134, 136-139, 145, 164, 169, 173, 179s., 183, 223, 227-229, 236, 243, 254, 256, 275, 283s., 289, 296, 312s., 315, 317, 321s., 324, 330s., 339s., 343-345.
bienaventurado/s: 289, 291, 335s.
blasfemia/s: 66, 119, 196, 223, 229s., 232s., 240, 316.
boca: 138, 141, 223s., 227s., 265.
bondad: 36, 128s., 132, 144, 156, 173, 175, 178, 180, 197, 204, 224, 226, 231, 235, 237, 255, 314, 339, 347.
bueno/s: 94s., 175, 178, 180, 200, 227, 231, 235, 242, 255, 279s., 315.

cabeza: 94, 129, 159, 164, 165s., 169s., 176, 178, 186, 207, 209, 211, 214, 216, 244, 250, 253, 256, 262, 278, 285, 302.

cadenas: 104, 116, 140, 205, 265s., 272, 274, 276-279, 282, 288, 323.
caldeos: 74.
camino: 43, 61, 70, 115, 117, 123, 180s., 185, 239, 274, 295, 299, 333s.
Can: 302.
cántico: 47, 239-242.
cárcel/es: 145, 192, 274, 288.
carga/s: 53, 112, 114, 131, 133-136, 185, 339.
caridad: 35, 47, 62, 102, 111, 115s., 120s., 125s., 128s., 131, 133s., 139, 153, 155, 162s., 199, 201, 203-206, 209s., 216s., 266s., 275s., 278s., 288-291, 318s., 321, 334, 337.
cariño: 69, 101, 104, 245, 275, 284, 348.
carnal/es: 55, 66, 71, 137, 143, 145, 255.
carne: 41s., 45, 63s., 66-68, 71, 74, 77, 81, 91s., 96, 99-101, 105-110, 113, 115, 119-124, 126-130, 136-138, 140-143, 145s., 151, 171, 173, 177, 181s., 184s., 189, 192, 201, 220s., 238, 244, 246-250, 252, 254s., 257-259, 264, 281, 283s., 294, 297, 299-308, 310, 323, 325s., 334, 336.
carta/s: 34s., 37, 58-60, 62, 69, 71, 95s., 104, 113, 120, 122, 140-142, 144, 149, 193, 213, 224, 260, 266s., 272, 285, 330, 338, 343, 348; a los Corintios: 213s., 216, 235, 239, 338; a los Efesios: 292; a los Filipenses: 211, 348; a los Gálatas: 35, 237; a los Romanos: 216; a los Tesalonicenses: 228.
casa/s: 200, 210, 213, 223, 241, 243, 250, 316, 335; de Dios: 189; del César: 344, 348; del Padre: 207, 234; real: 345, 348.
castidad: 102, 129, 179, 249.
castigo/s: 65, 76s., 85, 97, 111, 118, 125, 138, 143, 225, 228s., 236, 282s., 335.
catecúmeno/s: 98, 264.
cautiverio: 156, 209, 211, 333.
cautivos: 68, 156, 211s., 243.
Cayo (Julio) César: 141.
Cefas: 46-48, 50, 56, 59, 62.
ceguedad: 144, 217, 220.
celo/s: 43, 69, 126-128, 258, 273, 314, 321, 325-327, 345.
certeza: 52, 201.
César: 87, 348.
Cielo/s: 64, 66s., 83, 90, 100, 108, 138, 143s., 151s., 156, 158-160, 165, 168s., 175-177, 183, 190, 194, 199s., 202, 209, 211s., 236, 250, 256, 259s., 310-312, 335s., 346.
ciencia: 85, 161, 164, 191, 201, 207, 213, 215, 220, 225, 284, 290, 314, 328.
Cilicia: 46, 49, 189.
circuncidado/s: 50, 53, 56, 59, 61, 64, 71, 74, 91, 96, 113s., 140.
circuncisión: 49, 51-56, 60, 64-66, 71, 73-75, 82, 84, 96, 97, 110-113, 115-118, 120, 122, 131, 135, 140-144, 181s., 184s., 323-326, 335.
ciudad/es: 47, 60, 108s., 169, 181, 223, 272, 323, 346.
ciudadanía: 60, 181, 183, 189, 335.
ciudadanos: 189, 333, 335.
claridad: 60, 87, 188, 225, 238, 284, 299.
clemente: 231s., 337.
Cleofás: 48.
clero: 272s.
Clopas: 48.
codicia: 125, 232, 235.
código: 65, 185, 244.
colaborador/es: 173s., 319-322, 337.
cólera: 223, 226, 232s., 278.
colosenses: 328.
combate/s: 126, 260, 281, 286, 288, 314, 330.
comida: 78, 82, 260, 334.
comienzo: 34, 37, 258.
compañera/o/s: 50, 57, 174, 319-321, 337-339.
compasión: 95, 139, 228, 230, 303.
compasivos: 223, 230, 241, 256.
comportamiento: 68, 133, 227.
comprensión: 68, 104, 195, 201, 332, 337, 339.
comunidad: 35, 51, 171, 188, 200, 251, 289.
comunión: 50, 56, 323, 329.
conciencia: 44, 87, 132, 215s., 224, 231, 233, 238, 263-265.
concordia: 242, 266, 286, 288, 290, 297.
concupiscencia: 67, 120, 124, 126, 138, 171, 173s., 218s., 221, 232.
condescendencia: 91, 135, 243.
condición: 73, 87, 89, 112, 212, 254, 294, 304, 335s.; de discípulos: 116; de esclavo: 292s., 302, 308; de hombre: 305; de siervo: 99, 271, 298; divina: 292, 294, 296, 298, 300, 302; humana: 300, 305, 332; social: 116.
conducta: 40, 60, 62, 75, 131s., 135s., 161, 189, 198, 217, 221, 231, 233, 241, 286, 290, 295, 316, 331, 339.
confianza: 56, 69, 112, 117, 150, 194s., 198, 241, 255, 277, 281, 287s., 296, 323, 325.

confusión: 145, 222, 244, 304, 335.
congregación: 90, 93, 200.
conocimiento/s: 44, 47, 69, 76, 78, 85, 95s., 107, 156-158, 164, 191, 193, 195, 198s., 203, 209, 234, 273, 275, 277, 289s., 293, 326, 328-330, 339; de Cristo: 325; de Dios: 85, 95, 155, 183; de la naturaleza: 65; de la verdad: 87; de los sacramentos: 70; del pecado: 73.
consejo/s: 41, 45, 132, 160, 163, 235, 262.
consentimiento: 35, 125, 130.
consolación: 99, 164, 288s.
constancia: 44, 51, 100, 263s., 278, 337.
consuelo: 110, 288-290, 319, 340, 345, 348.
contemplación: 71, 202, 207, 218, 257.
continencia: 67, 126, 130, 155.
conversión: 41s., 44, 47, 55, 58, 73, 82, 144, 153, 176s., 231, 233s., 288, 345.
cónyuge/s: 243s., 338.
coraza: 257s., 260s.
corazón/s: 41, 64, 85, 88, 93, 95, 98, 101, 103, 125, 133s., 138, 162, 164, 178, 199, 201, 207, 212, 217, 219s., 226, 234, 239, 241s., 249, 251, 255, 261, 263, 265, 267, 272, 274s., 325, 333-335, 337, 339.
corintios: 35, 48, 58, 144, 189, 210, 231, 265, 345.
Corinto: 272.
corona/s: 138, 262, 281, 288, 337.
corrección: 50, 117, 121, 132, 235, 238.
corregir: 42, 52, 62, 72, 116, 128, 133, 135, 238, 317.
corrupción: 37, 136-138, 144, 150, 159s., 175, 218, 221, 262.
cortesía: 163, 348.
cosa/s: 102, 106, 108, 114, 124s., 129, 136, 142s., 152, 159, 164-166, 168, 173, 189, 202, 215, 218, 227, 234, 240, 242, 246, 261, 267, 273, 276, 278, 280, 286, 299, 308, 321, 331-336, 340-342, 344, 346s.
cosmos: 90, 257.
costumbre/s: 40, 61, 71, 84, 106, 159, 184, 189, 206, 333.
creación: 119, 140, 143s., 151, 153, 159s., 166s., 169, 180, 182, 186, 195, 202, 218, 222, 240, 249, 281, 299, 303, 312, 325, 333.
Creador: 119, 150, 153, 166, 172, 174s., 180, 182, 194-197, 199s., 203, 247, 302, 328.
crecimiento: 95, 134, 209s., 217, 321, 324, 337.
creencia: 56, 58, 69, 86, 112, 114, 172, 179, 189, 211, 219, 275, 283, 287.
creyente/s: 49, 57s., 60, 70, 74, 83s., 86, 90, 92-94, 100, 105, 109, 118, 140, 143, 149, 158, 162, 165, 176, 182, 186, 195, 198, 203, 206s., 210, 215, 239, 248, 254s., 284, 317, 325, 334, 337, 348.
criatura/s: 95, 140, 143, 153, 156, 158, 169, 178, 180, 197, 200, 203, 211, 223, 231, 234, 237, 242, 308s., 311s.
cristiana/o/s: 62, 68, 71, 75, 98, 105, 113, 115, 120, 124, 127, 139s., 143, 171, 176, 192, 224, 227, 229, 235, 240, 243, 251, 284, 286s., 319, 323, 333, 337, 342, 347.
Cristo: 33s., 36s., 39, 41, 44, 46s., 49, 52, 55, 63-68, 70, 73-80, 82s., 85-96, 100-104, 111-116, 118, 121, 127, 130, 132, 139, 141-143, 145, 149-159, 161, 165-170, 173, 176-178, 181-185, 187s., 190-199, 201-205, 209-220, 222-224, 230-232, 235-237, 239-252, 254s., 257s., 262s., 271-273, 275-296, 298, 300s., 303-312, 316s., 319, 324s., 327-330, 334, 336-340, 344; anunciar a: 276, 278s., 282s.; carne de: 120, 328; coherederos con: 191, 194; cuerpo de: 123, 169-171, 187, 203, 207, 209, 224, 244, 248, 250; del Creador: 174, 183; esperanza en: 114, 117, 198, 283; Espíritu de: 187, 190, 192, 199, 280; Evangelio de: 38s., 44, 63, 116, 261, 286s.; fe de: 64s., 69, 72, 85s., 139, 149, 158, 163, 174, 180, 184, 227, 338s.; gracia de: 38s., 84, 115, 146, 178; Iglesia/s de: 46, 49, 108, 170, 244, 247; Jesús: 50, 54, 63, 73, 83, 86s., 94, 99, 111, 115, 149s., 175-178, 180s., 183, 191s., 194, 198, 203s., 210, 217, 271s., 275s., 281, 285, 289, 291, 302, 323, 325, 327, 329, 331, 337, 344, 347; ley de: 66, 116, 131, 133s., 136, 256; llegada de: 89, 97; misterio de: 108, 145, 191-193, 195, 220; muerte de: 64, 68, 156, 310, 316, 329; nombre de: 100, 149s., 242, 309, 334; padecer por: 131, 345; Padre de: 163, 208; revestido de: 83, 86s., 222; sangre de: 181, 184, 212; Señor: 271s.
crucificado: 70, 100, 143, 182.
crucifixión: 69, 127, 334.
cruz: 48, 68, 70, 77, 111s., 118, 130, 140, 143, 145, 165s., 181, 184-186, 199, 232, 308, 329, 333s., 336; de Cristo: 140s., 143, 333-

335; del Salvador: 169; del Señor: 203; muerte de: 292, 302, 306s., 310.
cuerpo/s: 75, 87s., 91s., 94, 100, 103, 106, 116, 119, 122-124, 126, 128, 132, 138, 140, 145, 154, 165s., 168, 170-172, 181-183, 185s., 190-192, 194, 204-207, 209s., 216s., 219-221, 223, 224s., 230, 233, 242-244, 246-248, 250, 255, 260, 280, 282-284, 287, 290, 299s., 302, 304, 311, 313s., 328, 330, 333, 335s.
cuestión: 52, 71, 83, 96, 121, 247, 340.
cuidado/s: 81, 103, 113, 124, 216, 245, 248, 273, 289, 337.
culpa: 119, 121, 132, 198, 302, 315, 327.
culpable/s: 95, 112, 125, 175, 234.
culpas: 156, 224.
culto: 231, 254, 274, 312.
cumplimiento: 63, 79, 82s., 91.

Damasco: 41, 45, 191s.
Daniel: 81.
daño: 122, 228, 278, 283, 308.
dardo/s: 261s., 226, 257, 262.
David: 259, 324, 328.
débil/es: 55, 96s., 99, 120, 135, 137, 140, 169, 195, 343.
debilidad: 38, 60, 63, 99s., 132, 145, 180, 257, 275, 300; de la carne: 142; de la fe: 72; de la humanidad: 246.
decálogo: 116, 127, 185, 253.
defecto/s: 135, 210, 247s.
defensa: 37, 99, 142, 260, 272, 274, 279; del Evangelio: 276, 279.
delito/s: 62, 171s., 174, 185, 241.
demonio/s: 76, 116, 119, 162, 169, 172, 223, 257, 259, 262, 302, 315.
descanso: 97, 124, 133, 144, 242, 284.
descendencia: 73, 77-80, 83, 88.
descendientes: 74, 77, 106, 144.
deseo/s: 96, 104, 106, 118, 123-126, 130, 171, 180, 183, 218, 221, 229, 255, 263, 267, 278, 283-285, 289s., 314, 320, 322, 332s., 347; de la carne: 123, 125, 171-174, 201; del pecado: 138.
desesperación: 67, 116, 239.
desierto/s: 74, 81, 108, 253.
designio: 158, 160.
desobediencia: 171, 173, 236.
día: 88-90, 94, 97, 113, 221, 225s., 239-242, 257, 261, 264, 272; de Cristo: 65, 272-274, 316; de descanso: 90; de la redención: 223, 228; malo: 257, 260.
Diablo: 33, 38, 171-174, 195, 211s., 223, 226, 236, 257s., 260-262, 314.
diáconos: 213, 271s.; de Pablo: 323.
dignidad: 88, 100, 195, 249, 254, 255, 271s., 277, 286, 296, 298, 301, 306, 308, 322, 326, 330.
dinero: 39, 144, 162, 230, 233, 235, 320.
Dios: passim; autor: 124, 179; acción de: 196, 315; alabanza de: 242, 264, 273, 276; armadura de: 257s., 260; ayuda de: 68, 143, 275; beneficio de: 36; boca de: 214; bondad de: 144, 177, 200, 204, 312; caminos de: 223; cara de: 89; confianza de: 189, 281; de Jesús: 163; de la paz: 342s.; del Hombre: 163; del universo: 81, 273; derecha de: 165; designio de: 57, 68; distanciamiento de: 132; doctrina de: 87, 173; don de: 44, 70, 176, 179s., 201, 242, 287, 313; Espíritu de: 136, 138, 141, 185, 201, 213, 323, 325; fe en: 83, 112; filantropía de: 182; forma de: 292-301, 303s., 313; gloria de: 55, 161-163, 170, 201, 255, 276, 320, 347; gracia de: 36, 63, 88, 90, 114, 119, 152, 175, 179s., 192, 194-196, 236, 255, 277, 285-287, 315, 328, 330, 342; gracias a: 163, 340, 346; Hijo: 309; hijos de: 36, 83, 86s., 93, 152, 175, 315s.; Iglesia/s de: 35, 40, 43, 119, 334; igual a: 292, 295, 297-300, 303, 308; imagen de: 180, 222, 292, 294s., 306; ira de: 235s.; juicio de: 117, 128, 135; Justicia de: 328; ley de: 44, 69, 90, 125; mandamientos de: 43, 52, 142; misericordia de: 119, 181; misterio de: 158, 198; morada de: 190s.; nombre de: 93, 309; Padre: 33s., 36, 91, 150, 154, 167, 196, 208, 214, 229, 239, 266s., 271s., 288, 294, 296s., 308-311; palabra de: 33, 106, 109, 149, 221, 257s., 262, 276, 278s., 307; poder de: 165, 167, 192, 194-196, 204, 208, 257, 305; potencia de: 93, 166; presencia de: 153s.; Sabiduría de: 168, 194s., 197, 204; 307; Trino: 93, 199, 303; único: 95, 115, 121, 172s., 184, 197; veraz: 34; Verbo: 220, 305, 311; verdad de: 218, 221, 224s.; verdadero: 183, 215, 218, 305.
dioses: 82, 90, 94-96, 99, 172s., 183.
disciplina: 52, 85, 95, 137, 213, 256.

discípulo/s: 34s., 42, 46, 60, 63, 70, 95, 99, 102, 117s., 136s., 141s., 144, 195, 218, 244, 265, 279, 291, 320, 337.
discordia/s: 82, 121s., 129, 131, 146, 230, 263, 266, 340, 342.
discreción: 228, 275, 339.
discurso: 37, 42, 63, 66, 70, 73, 100, 117, 128, 224, 258, 277; moral: 122; parenético: 331; persuasivo: 258.
discusiones: 126, 316.
disensiones: 127, 129, 258.
disimulo: 59, 61, 227.
dispensación: 54, 91, 195.
disputa/s: 120, 129, 146, 150, 279, 291.
distinción: 87, 89, 279.
divinidad: 34, 74, 91-93, 166, 170, 189, 207, 214s., 229, 234, 292, 296-301, 303, 306-308, 310s.
doctores: 136, 141, 209, 214.
doctrina/s: 35, 40, 44, 51s., 62, 82, 101, 119, 124, 127, 170, 184s., 191s., 198, 213-216, 251, 253s., 275s., 330s., 347.
dolor/es: 68, 103s., 122, 128, 141, 160, 264, 278, 303, 334, 339; de parto: 94, 102-105.
dominación/es: 165, 167-169, 177s., 200, 257, 259.
dominio: 36, 86, 128, 167, 171, 173, 254, 281, 333, 336.
don/es: 37, 68, 70, 75, 90, 123, 132, 136s., 152, 155, 158, 164, 176, 179, 189, 194-196, 205, 209-211, 213, 215, 217, 228, 230, 239, 242, 267, 276, 287s., 309s., 328, 346.
dulzura: 104, 133, 230, 232, 249.

Eclesiastés: 146, 202, 218, 262.
economía: 77, 82, 159s., 189, 298s., 304.
edad: 85, 89, 97, 101, 104, 203, 215, 217.
edificación: 191, 209, 217, 223, 228.
educación: 61, 244, 251, 256, 330.
efesios: 149, 154, 158, 161, 163, 170, 179, 182-184, 188, 190, 193, 195, 201, 206, 209, 220, 231, 236, 240, 250, 254, 259s., 263, 265s.
Éfeso: 149, 266s., 272.
eficacia: 59, 73, 121, 165.
egipcios: 65, 74.
Egipto: 74, 253.
ejemplo: 41, 51, 69, 84, 98, 110, 125, 133, 140, 161, 186, 210, 215, 220, 227, 243, 245, 247, 278, 288, 291, 294, 301s., 306, 314, 328, 339, 345.
ejército: 259s., 334.
elección: 114, 120, 160,s., 172, 175, 192, 274, 281, 284.
elementos: 90, 94s., 97, 159, 200, 223, 242, 284; cristianos: 273; del mundo: 88-90, 96s.; naturales: 82, 88.
Elías: 79.
elogio: 117, 125, 263, 274, 345-347.
Embajador: 265, 296, 323.
embriaguez/ces: 126, 128, 130, 138, 241, 258.
empeño: 58, 117, 128, 314, 322, 328.
emperador: 95, 278.
emulación: 102, 128s., 131, 279, 313.
encarnación: 34, 88, 91, 163, 165, 247s., 275, 298-300, 306s., 328.
enemiga/o/s: 34, 36, 38, 40, 54, 57, 82, 93-95, 101, 108, 119, 127, 143, 157, 184, 206, 211, 226, 232, 258-260, 264, 267, 277s., 280, 287, 307, 324, 333s., 340.
enemistad/es: 99, 126s., 129, 151, 181s., 184-187, 240, 258, 302.
enfermedad/es: 77, 84, 85, 94, 101, 123, 221, 243, 302s., 320s.
enfermo/s: 99s., 133, 162, 169, 205, 225, 321.
engaño/s: 38-40, 54, 100, 209, 236, 258s., 334.
enseñanza: 39, 43s., 51, 54, 62, 85s., 95s., 101, 104, 142, 145, 164, 185, 189, 192, 213, 216, 251, 253s., 319, 326.
entendimiento: 95, 127, 195, 203, 217, 257, 265, 337, 340.
envidia/s: 48, 80, 95, 102, 122, 126-128, 130s., 210, 229, 276-281, 291, 324, 327.
Epafrodito: 272, 277, 319-323, 337s., 343s., 347s.
Epiménides: 238.
error/es: 35s., 39, 45, 59-62, 74, 92, 97, 104, 112, 116s., 127, 137, 144s., 150, 158, 197, 209, 214, 216, 259, 279, 317, 332.
escándalo: 50s., 61, 82, 111, 113, 118, 240.
esclava/o/s: 36, 46, 54, 66, 83, 87-90, 92, 105-108, 110-112, 114, 143, 145, 203, 236, 251, 253-256, 271, 289, 291, 293, 297, 301, 326; forma de: 248, 291, 293s., 297, 299, 301-303, 306-308, 313.
esclavitud: 54, 72, 82, 90, 97, 112, 116, 120, 157, 175, 251, 256, 259, 302s.
Escritura/s: 47, 72, 74, 79, 83s., 94, 101, 104s., 107, 110, 122-124, 126s., 134, 164s., 172, 175, 179, 184, 213, 232, 239, 249, 253, 258s., 297s., 301, 306, 308, 311, 324s.

escudo: 257, 262; de la fe: 226, 257s., 261s.
escuelas: 105, 107.
esencia: 39, 128, 132, 200, 240, 294, 300, 302, 337.
esfuerzo: 99, 104, 131, 134, 152, 282s., 288.
espejo: 158, 188, 221.
esperanza/s: 44, 89, 98, 100, 109s., 113, 117, 123, 129, 137, 152, 160, 162, 164-166, 181, 183, 189, 191, 193, 197, 204s., 207, 219s., 267, 274, 278, 280, 283s., 286, 289, 291, 324s., 329, 334s., 337, 340, 345.
Espíritu (Santo): 68, 70-74, 80, 82s., 87s., 92s., 96, 105, 108s., 111, 115s., 120-129, 131-133, 136-138, 140, 145s., 149, 156s., 159-162, 164s., 168, 170-173, 177, 182-184, 186-193, 199-208, 210, 212s., 216-218, 222-224, 228, 232, 235, 237-239, 241s., 246, 248s., 258, 262-265, 280s., 284, 286s., 290, 299, 306, 310, 312, 323, 325, 336, 342, 344, 348; carismas del: 152, 166, 171, 214, 288; comunión del: 288-290; espada del: 257s., 262; fruto del: 126, 128-130; fuerza del: 130s., 260, 262; gracia del: 77, 144, 237, 284; ley del: 124, 135, 325; unidad del: 204, 206, 312.
espiritual/es: 71, 99, 123, 128, 131, 135, 146, 161, 253, 336.
espíritus: 165, 173, 197, 257, 259s., 311, 345.
esposa/o/s: 91, 243-252, 255, 338.
Esteban: 214.
estéril: 105s., 109.
estima: 101s., 106, 341s.
estrellas: 169, 234, 242, 317.
eternidad: 92, 155, 159, 161, 204, 212, 220, 297, 305.
eunoia: 256.
Eunomio: 350.
Eva: 247-249.
Evangelio: 33s., 37-44, 46-53, 55-58, 60, 62, 70, 73, 86, 94s., 97, 99-101, 104, 112, 117, 123, 129, 137, 139, 151, 160s., 185, 188, 191, 195s., 257, 261, 264, 266, 272-274, 276-279, 283, 285-287, 318-320, 322, 332, 334, 337-339, 341, 345, 348; fe del: 260, 266, 286s.; gracia del: 56, 84; misterio del: 191, 263, 265; verdad del: 41, 50, 53s., 56, 59, 118, 141, 333.
evangelista/s: 48, 210, 213s., 273, 295, 303.
evangelización: 53, 344s.
evangelizador/es: 90, 209, 213, 265, 277, 283, 330.
Evodia: 337s.
exaltación: 129, 165s., 307s., 311, 313.
exhortación: 110, 112, 139, 163, 190, 205, 231, 238, 252, 290, 313, 322, 324, 334.
existencia: 157, 252, 292, 295, 307.
Éxodo: 121.
expresión: 45, 87, 92, 98, 229, 292.
Ezequiel: 211.

familia/r/es: 48, 58, 72, 74, 103, 188s., 199s., 203, 347s.
Faraón: 182.
fariseo/s: 118, 135, 325s.
fatiga/s: 103, 152, 180, 316, 320, 331.
favor: 76, 179, 192, 323, 346.
fe: 36, 39s., 46, 49, 51, 55s., 58, 62-70, 72-81, 83-87, 91, 95s., 100, 102, 104, 111-113, 115-117, 121s., 128s., 131, 138, 145, 149-151, 153, 162-164, 173, 176, 178-180, 184, 188s., 194s., 197-201, 203s., 207, 210, 216, 223s., 231, 236, 246, 254, 257, 260-264, 266s., 273-276, 279, 284s., 287-289, 298s., 316s., 319, 325s., 328-330, 332-334, 337, 345; confesión de la: 203, 208; gracia de la: 63, 71, 125, 285; unidad de la: 87, 93, 209, 214s.
Felipe: 214.
fidelidad: 111, 149, 249, 254, 256.
fiel/es: 48, 51, 60, 62, 73, 77s., 98, 109, 116s., 139, 149s., 163, 175, 208, 216, 220, 224, 246, 248, 255, 257, 264, 272, 274, 284, 309, 316, 321, 337, 341.
fiesta/s: 65, 98, 142.
figura: 103, 108, 180, 182, 202, 292, 304-306.
filiación adoptiva: 93, 154.
filipenses: 274, 281s., 286, 289, 313, 316, 318-320, 323s., 330-333, 337s., 341-345, 348.
Filipos: 271s.
filosofía: 85, 130, 139, 279, 291.
filósofos: 150, 212, 225, 346s.
fin: 52, 139, 172, 180, 312, 335.
final: 141, 181, 323, 334.
finalidad: 76, 81, 84s., 96, 218, 278, 329.
firme/s: 111s., 257, 337.
forma: 39, 87, 187, 221, 248, 292-296, 299-301, 303s., 322, 327, 336.
fornicación: 126s., 129, 227, 231-234, 258.

fornicador: 231, 236.
fortaleza: 62, 129, 220, 278, 284.
Fotino: 271.
frenapata: 135.
fruto/s: 75, 127-130, 134, 136-139, 164, 179s., 235-238, 265, 272, 274s., 281-283, 287, 290, 311, 322, 335, 341, 345s.
fuego: 87, 96, 186, 208.
fuerza/s: 44, 70, 72, 123, 143, 145, 164s., 194s., 203, 241, 254s., 257s., 262, 300, 315, 330.
fundamento: 47, 57, 118, 164, 187, 189s., 205, 232.
futuro: 52, 76, 143s., 169, 177, 181, 246, 281, 309, 316, 331.

Gabriel: 67.
Galacia: 33, 35, 118.
gálatas: 33, 35, 37s., 40s., 43, 51s., 54, 57, 59-61, 68-70, 72, 78s., 82, 92, 94-97, 99-102, 105, 109, 112s., 118-120, 124, 137, 139-142, 324, 333s.
ganancia: 61, 216, 281-283, 285, 321, 325, 327.
garantía: 129, 160, 317, 347.
generación/es: 91s., 191, 193, 203s., 221, 294, 316s., 328.
generosidad: 136, 139, 150, 179, 200, 345s.
Génesis: 38, 105.
gente/s: 41, 45, 61, 63, 74, 127, 140, 205, 245, 259, 299.
gentil/es: 41, 44, 46, 49-52, 56s., 59-64, 72-74, 77, 79, 82, 84s., 87-91, 93, 95s., 111, 113, 115, 141s., 162, 164, 169, 181-188, 190-197, 200, 211, 217-219, 243, 261, 324, 326; iglesias de los: 49, 58, 61, 244, 277.
ghol: 76.
gloria: 33, 37, 41, 55, 70, 95, 131, 138, 143-145, 151s., 155s., 160-164, 170, 177s., 194s., 198s., 203s., 225, 240, 246, 273s., 276-278, 281, 284s., 291, 298s., 303, 306s., 309, 311, 316s., 333-337, 342, 344, 347.
Goliat: 259.
gozo: 71, 126, 128s., 138, 155, 274, 281, 285, 288-290, 312, 320, 322, 337, 339.
gracia/s: 33, 36s., 41, 44s., 49-51, 56, 59, 62, 64, 66, 76, 81, 82-84, 86, 89, 95, 99, 101, 110s., 114s., 117, 125s., 128, 138-140, 144, 145s., 149-153, 155-157, 159, 162, 171, 175-180, 188, 191s., 194-196, 198s., 201, 205, 209s., 213, 230, 237, 247, 254, 263s., 266s., 271-274, 284-288, 302, 306, 309s., 312s., 315, 327s., 345, 348; acción de: 180, 202s., 231, 233s., 242, 337.
grandeza: 35, 70, 149, 162, 165s., 227, 294s., 297, 299s., 305, 308s., 343, 347.
griego/s: 50, 55, 59, 62, 78, 83, 87, 93, 168, 185s., 207.
guerra/s: 124, 129, 257-261, 263, 340.

Hacedor: 124, 153.
hambre: 42, 332, 343s.
hebreo/s: 59, 75s., 79, 82, 129, 325s.
hechicería: 69, 126s.
Hechos de los Apóstoles: 50s., 134, 213, 266, 334.
Hélade: 109.
Henoc: 38.
heredero/s: 81, 83, 88s., 94, 97, 106s., 110, 128, 154, 160s., 194.
hereje/s: 174, 197, 236, 244, 249, 280, 309.
herejía/s: 64, 108, 127, 129, 153, 171, 216s., 258, 277, 312.
herencia: 78, 80, 85s., 88s., 94, 129, 140, 160-162, 165s., 197, 253, 326.
herida/o/s: 84, 122, 145, 157, 225s., 261s.
hermana/o/s: 33, 35, 40, 48, 50s., 53s., 69, 78, 104s., 108-110, 119, 121, 131-133, 136, 139s., 146, 206, 224, 228, 238, 255, 263, 266, 276-278, 319s., 323, 329, 333, 337s., 341s., 344s., 348.
Hijo (de Dios): 33s., 36s., 41, 44, 46, 48, 63, 67, 81, 85s., 88-93, 97-99, 149, 151, 154-159, 162s., 165-169, 184, 197, 199-201, 203, 207-210, 212, 214s., 217, 220, 230, 232, 242, 246, 248s., 253, 255s., 266s., 280, 290, 292-295, 297-299, 301, 303-307, 309-311, 313, 316, 318, 325s., 341s., 345, 347s.; del Hombre: 220, 294, 299, 306s.
hijos: 36, 81, 86, 88s., 91, 94, 102-109, 152, 156, 171, 188, 200, 208, 230s., 236, 243s., 251-254, 256, 301, 324; adoptivos: 88s., 92s., 151, 154, 158; de la esclava: 105, 110; de la libre: 105, 108, 110s.
himno/s: 239, 241, 292, 347.
hipocresía: 59, 118, 135, 216, 222, 276, 278.
hipóstasis: 297, 300, 312.
Hispania: 285.
historia: 105, 107, 156, 168, 184, 210.
hombre/s: 33-37, 39-45, 55, 58, 62s., 65, 67, 70, 73-77, 80s., 83, 87s., 90-92, 94, 98-101,

103, 106, 108s., 111, 116, 121, 124s., 129s., 132, 134, 136, 138, 141, 143, 145, 151-153, 159s., 163, 166-170, 172s., 175, 179s., 186, 190-193, 196s., 203, 206-209, 211, 214, 214-218, 220-222, 225s., 228, 230-232, 234, 236, 240, 245-248, 250-256, 259, 264s., 272, 274, 279, 284, 292-295, 298-302, 304-311, 313, 315, 321, 324, 329, 331, 334, 336s., 339-341, 343, 347; espiritual: 132s., 136, 186, 190, 262; interior: 199-201, 221, 263; nuevo: 87, 181s., 185s., 188, 218, 222s., 227; verdadero: 218, 306; viejo: 144, 186, 217, 221, 224.
homicidio: 71, 227, 233.
honor: 36, 47s., 100, 138, 144, 149, 166s., 178, 187, 203, 232, 234, 251, 271, 296, 309, 314, 320, 322, 347.
horisthentos: 155.
humanidad: 89, 151, 159, 165, 170, 180, 182, 185, 248, 257, 299-301, 303-308, 310-313.
humildad: 41, 45s., 50, 84, 100, 132, 134, 195s., 204-206, 209-211, 215, 249, 263, 277, 281, 289, 291, 296, 300-302, 305s., 308, 318, 327s., 330, 336, 339.
humilde/s: 41, 46, 49, 63, 81, 83, 99s., 133, 135, 152, 172, 205s., 242, 254, 289, 296, 298, 308, 311, 322, 348.
humillación: 209, 292s., 300, 306s.
humillado/s: 84, 100, 128, 305.

idolatría: 81, 113, 126s., 129, 173, 227, 231, 234-236, 258.
ídolos: 64, 84, 188.
Iglesia/s: 33, 43, 45, 49, 51, 56s., 85, 89, 98, 101s., 105, 108s., 111, 118, 123, 146, 149, 165s., 169-171, 174, 187, 189, 194, 197, 203-205, 207, 210s., 213s., 221, 243-250, 273, 290, 294, 324-327, 332, 339, 342, 344s.; alma de la: 166, 170; cabeza de la: 169, 243s., 262; columnas de la: 50, 56s.; cuerpo de la: 217, 254.
ignorancia: 95, 112, 134, 175, 217-220, 236, 240, 246, 317, 326.
igualdad: 232, 250, 295-299, 302s.
imagen/es: 39, 68, 89, 93, 103, 144, 157, 167, 180, 187, 208, 222, 228, 247, 250, 292, 303.
imitadores: 74, 102, 231, 314, 232, 333s.
impiedad: 85, 172s., 335.
impío/s: 81, 171, 183, 203, 226, 237, 260, 335.
impureza: 126s., 217, 219, 231-234, 241, 246, 258.
impuro/s: 64, 113, 236, 241.
incircuncisión: 115, 141, 143s.
incircunciso/s: 50, 53, 56, 114, 142.
incorruptibilidad: 37, 144, 160.
incredulidad: 48, 174, 259.
incrédulos: 143, 239, 278, 321.
indiferencia: 113, 173, 219, 275.
indigencia: 96, 344, 347.
indigente: 211, 260.
indignación: 38, 40, 223, 229.
infancia: 69, 85, 89, 104.
infidelidad: 173s., 236, 240, 317.
infieles: 72, 240, 288.
infierno/s: 173, 202, 212, 236.
iniquidad: 125, 133, 259.
injuria/s: 49, 64, 100, 227, 301.
injusticia: 37, 236.
injustos: 112, 256.
inmaculada/o: 153s., 243, 246.
inmortal/es: 200, 282, 336.
inmortalidad: 144, 152, 171, 200, 220, 305, 336.
insensatos: 68s., 72, 78, 239, 252, 280.
insensibilidad: 219, 235.
insulto/s: 133, 227, 316.
inteligencia: 75, 158, 164, 172, 180, 192, 215s., 218, 225, 242, 264, 267, 278, 284, 293, 300, 325, 340.
intención: 37, 45, 60, 314, 347.
interés: 94, 102, 289, 291, 318s., 344, 346.
interpretación: 59, 70, 79, 89, 107, 134, 247, 249s., 330.
intérpretes: 135, 213, 239, 249.
ira: 40, 87, 122, 126, 174s., 185, 188, 223, 225s., 229s., 232s., 236, 240s., 258, 278, 285, 323; hijos de la: 171, 174s., 182.
Isaac: 105-107, 109s., 138.
Isaías: 135, 176.
Ismael: 105, 107, 108, 110.
Israel: 79, 92, 115, 140, 144, 182s., 191, 194, 196, 259, 325s.
israelita/s: 144, 182, 326.

Jacob: 138.
jactancia: 115, 216, 219.
Jano: 98.
Jeremías: 44.

Jericó: 253.
Jerónimo: 218, 251.
Jerusalén: 41, 45-47, 49-53, 58, 60s., 70, 105, 108s., 142, 184, 253.
Jesucristo: 33s., 42s., 63, 68, 74, 88, 101, 126, 130, 149-151, 158, 164, 175, 189, 267, 273, 276, 285, 294, 311s., 318s., 328, 341s., 344, 348; fe en: 63s., 83, 86, 163; nombre de: 311-313; verdad de: 217, 220s.
Jesús: 68, 88, 178, 213, 218, 220s., 310, 325, 347.
Job: 328.
Jordán: 74.
José: 48.
Josué: 74, 253.
Juan: 45, 48-50, 55-59, 67, 70, 81, 296.
judaísmo: 40s., 43, 45, 52, 82, 96, 98, 113, 117, 139, 150, 174, 334.
judaizantes: 78, 140, 142.
Judas: 67s.
Judea: 46, 49, 51, 54, 60s., 114, 118, 253.
judía/o/s: 43, 45s., 49, 51s., 54-56, 58-66, 75s., 80, 82s., 85-90, 93, 95-98, 101, 105s., 108, 113, 117s., 121, 137, 139-142, 160-162, 164, 169, 174, 182-188, 195s., 214s., 243, 277, 296, 300, 324, 326s.
juez: 50, 138, 167, 310, 312, 331.
juicio: 112, 132, 213, 228, 255, 260, 274.
juramento: 46, 48.
justicia: 37, 44, 63s., 66, 68, 72-74, 76, 79, 83s., 111, 114s., 122, 125, 130, 138, 145, 155, 180, 198, 218, 220, 224, 235, 237, 257s., 260s., 276, 325-328, 331-333; de la ley: 174, 325-327; fruto de la: 111, 115, 273, 276.
justificación: 64s., 68, 74, 80s., 83s., 86, 97, 114s., 247, 315, 330.
justificado/s: 63, 65, 74, 81, 83, 85, 175.
justo/s: 47s., 64s., 73, 76, 81, 95, 106, 111, 116, 128, 133, 153, 178, 180, 235, 237, 251, 254, 261, 318, 341.

katabolé: 153.
kosmokrátoras: 259.

ladrón: 70, 296.
lágrimas: 104, 138, 334.
lanza: 70, 145.
lascivia: 174, 233s.
latín: 59, 134.
leche: 69, 78, 193, 253.
lector: 78, 98, 178, 191, 205, 214.
lectura: 70, 168, 191, 193, 214.
legislador: 65, 74, 245.
lengua: 119, 166, 195, 205, 233, 241s., 311s., 326.
lenguaje: 69, 107, 111, 167s., 191, 199.
letra/s: 64, 90, 104, 111, 120, 125, 140s., 254, 312.
ley/es: 33, 36s., 39-41, 43s., 46, 51-54, 56, 58-60, 62-66, 68-78, 80-86, 88-93, 95-98, 105s., 108, 110-114, 118-122, 124-127, 130s., 133-136, 140-142, 145, 149, 159, 168, 171, 181-183, 185s., 213, 219, 249, 252s., 256, 265, 267, 303, 319s., 325-328, 331, 334, 336, 348; ceremonias de la: 63, 140s.; cumplimiento de la: 83, 124, 212; obras de la: 63-65, 68, 71-73, 75s., 80, 82, 85, 115, 120, 121; observancia de la: 91, 96, 142, preceptos de la: 65, 72, 76, 81, 134.
liberación: 73, 91s., 98, 158, 172, 184, 281, 286, 331.
libertad: 36, 50, 52-54, 59s., 89s., 97, 105, 108, 110-112, 119-121, 128, 156, 178, 185, 198, 205, 251, 263, 265, 277, 315, 326.
libre/s: 83, 105-108, 110, 112, 120s., 125, 157, 175, 179, 205, 244, 251, 255, 271, 288, 296; albedrío: 84, 125, 169, 179, 314.
libro/s: 75, 238; de la Alianza: 108; de la Ley: 73; de la vida: 337, 339.
linaje: 58, 79-81, 88, 130, 326s.
Logos: 149, 295, 300, 303, 310.
longanimidad: 126, 128, 204s.
longitud: 199, 201-203.
Lucas: 59.
lucero/s: 178; 316s.
lucha/s: 126, 257-260, 278, 281, 288, 291, 316, 321s., 337.
Lucifer: 40.
lujuria: 126s., 136, 174, 221, 233, 239, 241, 258.
luna: 90, 97, 242.
luz: 44, 66, 104, 111, 173, 212, 220, 225, 235-239, 265, 299, 317.

Macedonia: 344.
madre: 41, 44, 48, 65, 95, 103, 105, 108s., 112, 121, 174, 192, 242, 247s., 250-253.

madurez: 210, 215, 231, 330, 332.
maestro/s: 34, 36, 41, 43, 47, 49, 60, 62, 69, 85s., 95, 99, 102, 104, 116, 136s., 139, 160, 173, 197, 210, 213-215, 218, 244, 256, 275, 288, 314, 337.
majestad: 188, 197, 203, 212, 241, 299, 301.
mal/es: 37, 48, 62, 67, 97, 121, 123, 131, 159, 226s., 229, 233, 238s., 243, 254, 260s., 280, 289, 291, 306, 315, 321, 331, 334, 339.
maldad: 37, 119s., 123, 125, 128, 160, 173, 187, 216, 221, 223, 229, 233, 236, 256, 262, 278, 283.
maldición: 73, 75-77, 119, 211, 227.
maldito: 75s., 186.
malicia: 102, 173, 175, 223, 229s., 279, 284.
Maligno: 173, 257, 262.
malo/s: 128, 171, 178, 227, 231, 254, 315, 327.
malvado/s: 118, 155, 235, 237, 239, 255, 278.
mandamiento/s: 48, 65, 130, 134, 181, 185, 189, 224, 236, 251s.
mandato: 66, 88, 159, 206, 238, 244, 252, 264s., 279, 286.
Manes: 36, 271.
Maniqueísmo: 351.
maniqueos: 36, 119, 153.
mano/s: 50, 56s., 119, 138, 140-142, 152, 157, 170, 175, 181, 194, 206, 216, 223, 248.
mansedumbre: 126, 128, 130-132, 204-206, 210, 230, 243, 254.
manso/s: 41, 63, 131, 133, 253.
mar/es: 90, 109, 133, 139, 305, 335.
Marcelo de Ancira: 294.
Marción: 130, 174, 197, 237, 247, 351.
María: 91, 292, 294.
marido/s: 105, 109, 243-247, 249-252, 254s.
matrimonio: 129, 243s., 247, 249, 252.
mediador: 78, 81s., 84s., 182, 184, 205, 209, 292, 302, 315.
medicina: 91, 162, 196, 340.
médico: 85, 162, 196, 217, 225.
memoria: 79, 118, 264, 274.
Menandro: 238.
mensajero 81, 100s., 263, 265.
mente: 120, 125s., 135, 150, 163, 174, 202, 216, 218, 220, 222, 225, 233, 239, 242, 252, 260, 262, 279, 289, 320, 330, 332s., 340.
mentira/s: 62, 195, 223-225, 227, 241, 271, 280.
mentiroso: 34, 42, 225.
mérito/s: 41, 47, 63, 72, 81, 83s., 109, 114, 138, 145, 152, 176-179, 195, 210, 226, 237, 287s., 295, 312, 315, 321, 330, 347.
Mesías: 160.
metáfora: 107, 165, 167, 199, 238, 305, 326, 328.
miedo: 59, 61, 73, 85, 120, 125, 132, 135, 141, 245, 276-278, 314.
miembro/s: 94, 124, 169, 176, 188, 194, 197, 209s., 216s., 223-225, 247s., 250, 302s., 313, 315.
Miguel: 67, 81.
milagro/s: 49, 69, 71, 162, 164, 166, 197, 205, 321.
ministerio/s: 43, 85, 168, 195, 199, 209, 213s., 273, 323, 338, 345.
ministro/s: 55, 63, 65, 100, 196, 266.
misericordia: 82, 93, 114, 135, 138-140, 144, 152, 171, 175s., 179s., 221, 237, 287-290, 301s., 321.
misión: 56, 91, 266, 320, 338.
misterio/s: 34, 52, 68, 74, 82, 86, 93, 143, 145, 157s., 163s., 170, 177, 184, 191-198, 201, 203, 212, 220, 224, 230-232, 236, 246s., 249s., 262, 265s., 275, 279, 284, 300, 303, 310s., 313, 314, 328, 334, 336.
modelo: 163, 194, 228, 231, 266, 288, 295, 313, 333.
moderación: 129, 239, 337.
modestia: 49, 240, 273, 330, 339.
modestos: 273, 322.
Moisés: 65s., 78s., 81s., 108, 126, 182, 193; ley de: 84, 89s., 97, 233.
molestia: 40, 131, 138, 329, 340.
monte: 57, 90, 101, 305; Sinaí: 105, 108.
mortal/es: 87, 94, 158, 282, 307.
motivo/s: 43, 52, 57, 59s., 72, 99, 135, 198, 320.
muerte: 67s., 76, 77-79, 81, 88s., 94, 100, 102, 116, 130, 137, 143, 164s., 171s., 175, 181, 187s., 197, 202, 209, 211s., 218-221, 223, 231, 235, 239, 262, 265, 280-284, 292, 296, 298, 302, 306-308, 310, 318, 320-323, 325, 329, 331, 336.
muerto/s: 33-35, 67, 87, 130, 143s., 165, 171-175, 177, 182, 212, 220s., 235, 238s., 294s., 308, 311, 313, 321, 324s., 329.
mujer: 65, 83, 87s., 91s., 103, 105-109, 206, 243-248, 250, 252-256, 258, 304, 311, 337-339, 347.

mundo: 33, 36, 44, 64, 67s., 70, 90, 96, 109, 126s., 136, 139s., 143, 153s., 157s., 165, 167s., 170-173, 177s., 181-184, 188, 190, 198, 201s., 207s., 212, 222s., 240, 243, 254, 259, 295, 302, 312, 316s., 321, 326, 333, 340, 342.
murmuración: 81, 316.
mutilación: 323-325.

Nabucodonosor: 182.
nacimiento: 44, 63s., 78, 92, 105s., 180, 220s., 251, 310, 326.
naciones: 72, 74, 78, 87, 90, 105, 257, 312.
Natanael: 182.
naturaleza: 34, 36, 39, 48, 64, 79s., 83s., 89, 93, 95s., 103, 106, 109s., 120, 123-126, 151, 153, 166, 169, 171s., 174s., 177, 180, 185, 196, 199, 200, 218, 222, 236, 243, 245, 248, 253, 256, 295-301, 303-306, 308, 310-312, 326-328, 333, 336s., 339s., 343; divina: 34, 159, 196, 293, 304, 307, 311, 348; humana: 45, 67, 92, 144, 160, 165s., 171, 173, 177, 186, 210, 249, 292, 298, 300s., 305, 308-310.
necedad: 37, 52, 112.
necesidad/es 34, 45, 62, 89, 124s., 133, 135, 137, 155, 170, 181, 227, 247, 255, 278, 280, 290, 293, 316s., 319, 321, 344, 346s.
necesitada/o/s: 58, 97, 223, 227, 346.
necio/s: 78, 101, 109, 164, 231, 239, 240, 307.
negligencia: 95, 99, 214, 314, 320, 346.
negligentes: 345s.
neoarrianos: 292.
neomenias: 82, 90, 97.
Nerón: 285.
Nestorio: 352.
niño/s: 85, 89s., 99, 101, 110, 206, 209, 214s., 221, 232, 251-254, 258, 347.
nobleza: 38, 255s., 282.
noche: 225s., 242, 317.
Noé: 256, 302.
nombre/s: 35, 39, 48, 64, 87, 90, 93, 95, 115, 144, 149, 152, 155, 164, 168, 173, 177, 192, 199-202, 220, 230, 233s., 239, 242, 245-247, 259, 272, 292, 297, 302, 307-312, 320, 324s., 337, 339.
norma/s: 60s., 87, 99, 112, 253, 307, 333.
notables: 52s., 56s.
novedad: 52, 166, 188.
novilunios: 71.
Nuevo Testamento: 37, 65, 89, 105-107, 109, 111, 115, 121, 127, 134, 189, 259.
número/s: 47, 65, 105, 130, 168, 200.
Nun: 81.

obediencia: 68, 70, 72, 111, 199, 244s., 251-255, 298, 301, 304, 306s., 314, 330.
obediente/s: 121, 228, 251, 253, 292, 298, 302, 306s.
obispos: 213, 244, 254, 264, 271s.
obra/s: 33s., 51, 58, 61, 63, 66, 70, 75, 83, 95, 99, 102, 116, 119, 124, 127-130, 135, 137-139, 155, 159, 176s., 179-181, 192s., 195s., 199, 207, 218s., 221-223, 229, 233, 235, 237s., 242, 272-275, 286s., 289, 294, 300, 315, 320, 322-324, 327s., 339, 341s., 345.
observancia/s: 43, 56, 61, 63, 71, 75, 97s., 114, 139, 142.
Octaviano Augusto: 141.
odio: 99, 135, 247, 340.
ofensa: 81, 87, 112, 118, 172, 323.
ofrenda: 58, 230, 232, 316s., 344-346.
omnipotencia: 166, 297, 300.
Omnipotente: 295.
oración/es: 162s., 199-201, 207, 263-265, 273, 280-282, 309, 321, 337, 340, 346.
orden: 87, 198, 242, 252, 257, 309, 312.
orgullo: 34, 132, 143, 206, 219, 281, 285s., 313.

Pablo de Samosata: 294.
Pablo: 33-35, 38-41, 43-47, 49-64, 66s., 69s., 72s., 75s., 78, 81, 86, 90s., 95, 97, 99-103, 105, 107, 111-114, 117s., 120-123, 127, 130-132, 135s., 140-142, 144-146, 149, 152-154, 158, 160, 162-164, 167s., 170-174, 176s., 180-182, 184s., 188, 191-193, 195-199, 201, 204s., 208s., 211, 215s., 218-221, 224s., 227-229, 231-233, 235-238, 241, 244s., 247, 249, 252, 254-256, 259s., 262s., 266, 271-274, 278, 280-289, 293, 296, 301, 312s., 316-318, 320-324, 326, 329, 331, 333, 337-339, 341, 344s., 347; caridad de: 348; confianza de: 274; encarcelamiento de: 277; fortaleza de: 277; humildad de: 194, 196; modestia de: 330; nombre de: 34.
paciencia: 71, 132, 206, 210, 224, 246, 253, 281, 288, 337.
Pacificador: 184.

padecimientos: 70, 176, 274, 325, 329, 345.
Padre (Dios): 33s., 36-39, 44, 65, 67, 76, 80, 84s., 88s., 93-95, 97, 103s., 108, 139, 149-152, 155-157, 159, 164, 166, 168s., 188, 199-201, 203s., 207s., 210, 212, 214, 231s., 237, 246, 248, 250-253, 256, 263, 271s., 275, 285, 292-299, 301-303, 306-312, 316, 318s., 342, 344s., 347s.; beneplácito del: 216, 299; carácter del: 294; de la gloria: 162-164; derecha del: 177; forma del: 294, 296; gloria del: 37, 303, 313; gracia del: 150; imagen del: 308; naturaleza del: 304; nuestro: 33, 37, 150.
padres: 58, 64, 89, 199s., 231, 251-256, 347.
paganos: 46, 58, 184s., 188, 196, 208, 236, 243.
palabra/s: 40, 43, 45, 47, 60s., 64, 69, 75, 78, 87, 89, 98-101, 104, 106s., 110, 119, 122, 134, 143s., 159-161, 167, 169-171, 184, 187, 189-191, 198, 206, 208, 214s., 218, 223, 225, 227-229, 231, 233-237, 242-246, 257, 262s., 265, 275, 279, 289, 294, 297, 301, 306, 308-312, 315, 334, 336, 340, 342.
Palestina: 58, 74.
pan: 64, 66, 112, 117, 347.
Paraíso: 159, 217, 250.
paraptómata: 172.
parentesco: 36, 48, 73, 144, 175, 200.
paroikia: 108.
partícipes: 80, 136, 164, 274.
parto: 68, 92, 252.
pasaje/s: 59, 65, 94, 99s., 103, 107, 134, 139, 192, 200.
pasión/es: 70, 109, 114, 126, 128-130, 132, 140, 180, 184, 196, 203, 206, 212, 222, 225, 227, 233, 247, 250, 262, 306, 310, 327s., 330.
pastor/es: 62, 209s., 213s., 320.
patriarca/s: 63s., 68, 74, 105s., 120, 200, 221, 326.
paz: 33, 36, 57, 82, 126-129, 131, 140, 144, 149s., 155, 181s., 184-186, 188s., 206, 230, 250, 257, 261, 263, 266s., 284, 290, 302, 337, 340-343; de Cristo: 129; de Dios: 149s., 261, 271s., 337, 340, 343; del Hijo: 151; del mundo: 343; Evangelio de la: 257s., 261.
pecado/s: 33, 36s., 40, 47, 55, 61, 63-65, 67s., 73, 76, 82-85, 87-91, 98, 110, 120s., 123, 125, 127, 130-133, 135, 138, 143, 154, 156-158, 169, 171s., 174s., 182, 187, 196, 200, 202, 211s., 218s., 223s., 226s., 230-235, 238s., 246, 250, 254, 256, 258s., 264, 295, 302, 304, 310, 315, 319, 321, 334, 336, 339, 343.
pecador/es: 55, 63-65, 76, 105, 131-133, 135, 151, 154s., 167, 170s., 178, 186, 241, 259, 266, 271, 302, 315.
pedagogo: 36, 83, 85s., 89, 125.
Pedro: 34, 45-51, 55-64, 67, 118, 193.
Pelagio: 124; 352.
peligro/s: 42, 61, 98, 100, 103, 112, 138, 172, 243, 277, 285, 322s., 340.
pelikois: 141.
pena: 160, 320, 322, 327, 340.
penitencia: 116, 165, 238.
pensamiento/s: 41, 45, 67, 130, 143, 155, 171s., 174, 179, 217s., 220, 226, 229, 262, 265, 289-291, 309, 337, 340, 348.
Pentecostés: 203.
perdición: 85, 228, 236, 287, 333, 334.
perdón: 68, 110, 132s., 151, 156s., 197, 227, 230, 264.
peregrinos: 87, 108, 333, 336, 339.
pereza: 224, 227, 314, 341.
perfección: 56, 80, 86, 91, 101s., 121, 140, 145, 185, 201, 210, 212, 214s., 258, 273, 285, 293, 295, 328, 330-332, 335.
perfecta/o/s: 215, 224, 261, 298, 305, 309s., 316, 330-333.
perros: 45, 323s., 334.
persecución/es: 49, 51, 69, 100, 105, 110, 141s., 196, 240, 260, 322, 325-327.
perseverancia: 57, 72, 102, 126s., 264, 278, 337.
persona/s: 34, 38, 47, 55, 64, 67, 83, 86, 90, 104, 107s., 110, 112, 119, 139, 152, 155, 165, 178, 182, 186, 204, 218, 220, 222, 227, 231, 246, 266, 271, 275, 278, 297, 301s., 305, 310, 320, 322s.
piedad: 62, 69, 151, 157, 163, 245, 253, 274.
pies: 85, 119, 165, 169, 178, 194, 225, 244s., 257, 261, 333.
Pilato: 67.
placer/es: 173, 219, 222, 232s., 237, 241, 256, 342.
plegaria: 145s.
pleitos: 126s., 258.
plenitud: 56, 91, 104, 149, 165s., 170, 199, 209, 212, 215, 237, 304, 332; de Dios: 171, 199, 203; de la divinidad: 215, 297, 310; de la

ley: 121; de los ángeles: 312; de los tiempos: 88, 91, 156, 158, 166, 259.
pobre/s: 50, 57s., 75, 102, 133, 143, 179, 206, 227, 254, 260, 328, 347.
pobreza: 133, 137, 145, 238, 341, 343, 345, 347.
poder/es: 36, 73, 92, 111s., 116, 121, 124, 133, 143, 149, 156, 160s., 165-170, 172s., 175, 178, 190, 195, 197, 200, 202-204, 212, 226, 240, 253, 257, 259, 262, 292, 294-297, 299-306, 310, 312, 315, 333s., 336.
posesión: 108, 162, 194.
potencia/s: 93, 168, 188, 200, 259, 300, 310s., 343.
potestad/es: 157, 165, 167-169, 173, 177s., 194, 197, 201, 257, 259, 313, 337.
práctica/s: 45, 66, 95, 179, 291, 342.
precepto/s: 43s., 46, 71, 73, 75, 84, 92, 97, 108, 111, 113, 115-117, 121s., 134, 137, 140, 142, 150, 189, 192, 225, 234, 244, 247, 250, 253, 260, 286, 291, 315, 331.
predestinación: 109, 155s., 158.
predestinados: 155, 160.
predicación: 37, 39s., 42, 44-46, 49-53, 55s., 60, 62, 88, 99-101, 118, 140s., 161, 188, 192, 194, 197, 205, 213s., 265, 273, 276-283, 285, 298, 322.
predicador/es: 33, 101, 161, 194, 279.
premio/s: 44, 72, 100, 121, 126, 131, 164, 260, 262, 283, 316s., 329-331, 342.
prepucio: 71, 111, 113, 116, 182, 184.
presbíteros: 244, 254, 272, 320.
presciencia: 44, 160, 169, 177, 183.
presencia: 104, 140, 151, 153, 212, 281, 313s.
presunción: 149, 197, 265, 327, 332.
pretorio: 266, 276s.
principado/s: 157, 165, 167s., 177s., 194, 197, 200, 257-259.
príncipe/s: 67, 70, 88s., 118, 168, 171-174, 178, 200, 244, 337.
principio/s: 90, 92, 152, 166, 185, 253, 303s., 308s., 312.
Priscila: 213.
prisión: 192, 266, 274, 277.
prisionero/s: 150, 156, 191s., 204s., 211, 279.
prisiones: 42, 274.
prodigios: 42, 73, 259.
proemio: 34, 36s., 193, 320.
profecía: 106, 213, 312.
profeta/s: 44, 46, 64, 67s., 70s., 76, 81s., 88-90, 103, 106, 109, 126, 153s., 159, 162, 164, 166, 183, 185, 187, 189, 190s., 193, 200, 209s., 212-215, 221, 238, 242, 261.
profundidad/es: 199, 201s., 204, 208, 250.
progreso: 69, 277, 285, 293, 331-333.
prohoristhentes: 155.
prójimo/s: 71, 119, 121, 133-135, 210, 223-226, 228, 232, 252, 255, 267, 291.
promesa: 72-74, 77-85, 88, 90, 105-112, 116, 138, 140, 149, 151s., 161, 178, 180, 183, 191, 197, 236, 251s., 254, 267, 277.
prosélitos: 140, 142, 326.
providencia: 34, 70, 74, 89, 95, 202, 247s., 257, 284.
prudencia: 43, 110, 125, 156-158, 190, 240, 249, 260, 332.
prudente/s: 78s., 132, 180, 239, 242.
pseudoapóstoles: 42, 45, 55, 141, 348.
pueblo/s: 58-60, 69, 74, 77, 81s., 102, 107-109, 115, 134, 149, 160, 181, 185, 189, 200, 213s., 253, 259, 321s.
pureza: 198, 227, 273, 280, 306.
purificación: 74, 113s., 237, 245s.
puro/s: 229, 233, 273, 276, 341s.

Queturá: 106-108.

Raquel: 326.
raza/s: 41, 79, 89, 205s., 326.
razón/es: 80, 82, 92, 193, 195, 198, 200, 210, 214, 275, 278s., 289.
razonamiento/s: 77s., 113, 229, 274, 294, 328, 340.
realidad/es: 86, 106s., 123, 168, 170, 182, 186, 306, 310.
rebeldía: 171, 173, 235s.
recapitulación: 156, 159s.
recompensa/s: 136, 138, 230, 255, 263, 273.
reconciliación: 36, 82, 129, 330.
rectitud: 41, 45, 264, 274, 278, 331.
redención: 88s., 91-93, 156s., 160, 162, 166, 211.
redentor: 157, 240.
regeneración: 103, 109.
regla: 144, 279, 331.
regocijo: 160, 286, 320.
reino/s: 55, 184, 195, 205, 207, 235, 240, 252; de Cristo: 115, 130, 178, 198, 231, 234,

236; de Dios: 45, 61, 98, 118, 126, 128, 177; de los cielos: 100, 152, 234, 236, 254, 302, 348.
religión: 62, 75, 103, 164, 201, 254, 335.
remedio/s: 83s., 123, 159, 210, 286.
reprensión: 59-62, 71s., 100, 238.
reproche/s: 60, 62s., 99, 104, 123, 131, 172, 275, 343.
respeto: 250s., 254s.
responsabilidad: 136, 163, 273.
responsables: 128, 216, 223.
resurrección: 35, 66, 73, 114, 116, 120, 130, 140, 144, 152, 176s., 180, 182, 197, 219, 234, 247, 325, 328s., 333, 336s.
revelación/es: 40, 43s., 46, 50-52, 78, 106, 156, 162-165, 191-193, 199, 213, 263, 332.
Rey/es: 167s., 192, 205, 253, 263s., 296, 323.
rica/o/s: 97, 175, 206, 254, 346, 347.
riqueza/s: 58, 65, 69, 143, 152, 156s., 162, 165s., 175s., 178, 194-197, 199, 201, 204, 216, 219, 235, 249, 335, 341, 344, 347.
rito/s: 98, 113, 118, 121, 141.
rivalidad: 128, 276, 278, 288, 290s.
robo: 65, 121s., 224, 226, 292, 296s.
rodilla/s: 194, 199, 308s., 311s.
Roma: 35, 267, 272, 285, 323, 348.
romanos: 35, 58, 78, 90, 113s., 140, 179, 187, 189, 345.
rostro: 163, 222, 330.
ruina: 137, 172, 175, 227, 333.

sábado: 52, 60, 65s., 71, 82, 90, 98, 114, 137, 185, 296.
Sabelio: 214, 294, 352.
sabiduría: 37, 44, 47, 57, 66, 78, 90, 100s., 112, 127, 155-159, 161-165, 193, 198, 208, 220, 224, 234, 240, 254, 257, 295, 297s., 310, 319, 322, 328, 344.
sabio/s: 78, 90, 135, 163s., 233, 239s., 262, 295.
sacerdote/s: 67s., 89, 109, 214, 326.
sacramento/s: 46, 71, 73s., 99, 121, 163, 190, 207, 224, 250.
sacrificio/s: 71, 73, 75, 113s., 142, 185, 231s., 316s., 345-347.
sagacidad: 43, 59, 66, 75, 100.
Sagrada/s Escritura/s: 62, 127, 171, 235, 238, 247, 316, 323, 325s.
salmista: 133, 164, 183, 253.
salmo/s: 37, 200, 225, 239, 241s., 324.
Salomón: 253, 262.
Salterio: 47, 211, 240.
salud: 43, 53, 55, 61s., 67, 84, 96, 113, 123, 152, 225, 243, 315, 321s.
salvación: 40s., 58, 64, 66, 68, 78-81, 84, 86, 103, 110s., 114-116, 132s., 149, 151, 156, 159-161, 176, 179s., 182, 184, 186, 188, 212, 228, 232, 236, 255, 262, 271, 277, 280-284, 286s., 291, 295, 299, 306s., 310, 313s., 323, 328, 330, 334; causa de: 287; de la humanidad: 198, 311; gracia de la: 155; por las obras: 324.
Salvador: 36, 42, 57, 66, 77, 81s., 88, 91s., 99, 133s., 167, 184, 186, 212, 228, 243s., 258, 299, 333, 336.
Samuel: 79.
sangre: 41, 45, 91s., 98, 103, 108, 156s., 232, 248, 257-259, 262, 316s., 324.
Santiago: 45-50, 55-59, 61s., 116.
santidad: 153s., 218, 237, 278.
santificación: 120, 150, 163, 197, 246, 341.
santificador: 150, 207.
santo/s: 45, 55, 64, 67, 81, 127, 135, 138, 149-154, 161-163, 165, 167s., 170, 177s., 183, 186, 188s., 194-196, 199, 201, 203, 206, 209, 214s., 231, 233s., 243, 261, 263s., 267, 271s., 274, 281, 284, 335, 341s., 344, 347s.
Sara: 105s., 109s.; muerte de: 106.
Satanás: 38, 173, 218, 258.
Saturnales: 198, 254.
seguridad: 100, 201, 216, 264s., 323, 340.
sellada/o/s: 160s., 223, 298.
sello: 142, 160s., 228.
semejante/s: 231, 291-293, 295s., 303, 305.
semejanza: 107, 180, 222, 228, 258, 292, 295, 297, 299, 303-306, 308.
semilla/s: 88, 92, 103, 138, 230, 250, 292, 317.
sencillez: 78s., 100, 126, 242, 251, 255s., 260, 316.
seno: 44, 95, 192, 250.
sensatez: 273, 275, 332.
sentido/s: 41, 64, 78, 88, 105-109, 112, 119, 123s., 164, 169, 178, 191s., 196, 249, 253, 262, 267.
sentimiento/s: 95, 183, 274s., 278s., 289-291, 302, 330, 332, 334, 337s.
señal/es: 42, 74, 91, 140, 145, 259, 286s.
Señor (Cristo): 36, 39, 43, 48, 51, 55, 57, 62-64, 77, 82, 87-89, 102, 108s., 111s., 114, 117, 121,

125, 130, 133, 134, 144, 146, 150-152, 159, 165s., 169, 172, 174, 177s., 183, 192, 194s., 200, 203s., 207s., 215-218, 221, 226s., 235s., 239, 242-244, 246, 251-260, 266s., 271s., 276s., 284, 293, 297, 299, 301s., 306-308, 311-313, 315, 318-325, 333, 337-343, 348; bondad del: 253; carne del: 92; de la creación: 156; de la ira: 175; de los cielos: 251; de los tiempos: 88; doctrina del: 275; gracia del: 266, 344; hermano del: 46-48; Jesucristo: 33, 65, 73, 79, 86, 140, 143, 145s., 149-152, 155, 160, 163, 169, 183, 185s., 200, 211, 220, 239, 248, 258, 263, 266s., 271s., 275, 291, 302, 318, 325, 333, 336; Jesús: 43, 113, 145s., 162s., 318, 348; madre del: 48; muerte del: 157; venida del: 80, 89, 145, 169, 198, 340.
señores: 114, 252, 254-256.
señorío/s: 165s., 207, 256.
ser/es: 124, 151s., 157, 167s., 207, 311s.
servicio/s: 81, 97, 123, 142, 156, 179, 192, 205, 217, 235, 244, 251, 285, 287, 289, 313, 316, 320-323, 325, 341.
servidor/es: 34, 84, 89, 159, 169, 173, 194, 240s., 255, 263, 266, 291, 322.
servidumbre: 43, 50, 53s., 61, 75, 90, 96, 112, 145s., 209, 218, 254, 301, 323.
Set: 256.
Setenta intérpretes: 75s., 79.
siervo/s: 87s., 93, 97, 134, 144, 208, 244, 251s., 254, 256, 271, 293, 306s., 312, 316; forma de: 143, 197, 244, 292-294, 298, 300-303, 308; de Cristo: 37, 40s., 130, 251, 255, 271; de Dios: 98, 227, 285.
simulación: 59, 61, 62, 87.
sinagoga: 105, 109.
sinceridad: 52, 265, 279, 341.
Síntique: 337s.
Sión: 101.
Siria: 46, 49.
soberbia: 64, 84, 121, 134, 174, 178, 228, 245, 254, 256, 286, 308.
soberbio/s: 81, 84, 132, 135, 199, 206.
sobriedad: 43, 239, 241, 260; 288.
sol: 90, 208, 223, 225, 240, 242, 299.
solicitud: 58, 67s., 97, 245, 255, 318-320, 322, 324, 340.
sometimiento: 92, 166, 169, 244, 312, 343.
substancia: 149, 157, 168, 173, 200, 221, 232, 295, 299, 300, 310.
sueño: 65, 238, 240.
suficiencia: 208, 335, 347.
sufrimiento/s: 72, 95, 122, 145, 184, 195, 205s., 246, 273, 277-279, 282s., 286-288, 329-331, 345.
superstición/es: 90, 95-98, 112, 127.
súplica/s: 199, 204, 263s., 266, 289, 337, 340.
sustancia: 166, 175, 293s., 297.

Tarso: 189.
temor/es: 39, 53, 59-62, 71, 73, 75, 89s., 95, 98, 115, 120s., 125s., 134, 142, 145, 218s., 242s., 251, 254s., 277, 313-315, 327, 334, 347.
templanza: 130, 138, 220, 249.
templo: 150, 187, 190, 220, 253, 311, 313, 324.
tentación/es: 55, 100, 108, 130, 132, 205, 226, 257s., 262, 288s., 343.
Tesalónica: 344, 346.
tesalonicenses: 58, 85.
tesoro/s: 65, 138, 254, 265, 328.
testamento/s: 77-79, 105-108, 121.
testigo/s: 50s., 62, 70, 118, 187, 238, 249, 272, 275.
testimonio/s: 51, 65, 71, 75s., 81, 104, 132, 140, 146, 181, 208, 224, 252, 254, 265, 274, 281, 303, 309, 339.
Tiberio: 141.
tiempo/s: 36, 71, 86-89, 91, 94s., 97s., 106, 110, 114, 136, 139, 142, 154, 158, 166, 173s., 176, 178, 181-183, 198, 200, 204, 210, 227, 239s., 242, 251, 253, 260, 263s., 280, 295, 299, 304.
tierra: 40, 66s., 90, 96s., 100, 105, 109, 137, 139, 143s., 152, 156, 158-160, 168s., 177, 186, 199s., 202, 208s., 211s., 230, 234, 242, 251, 253s., 259, 284, 310-312, 328, 335s., 346.
Timoteo: 112s., 118, 213, 254, 271, 285, 318-320.
tinieblas: 97, 173, 220, 235-239, 242, 257, 259, 302, 317.
Tíquico: 263, 265-267.
Tito: 50s., 53, 213.
tontería/s: 178, 227, 231, 233s.
tormentos: 145, 283, 306.
torpeza: 112, 206, 334.
trabajo/s: 97, 144, 153s., 210, 224, 227, 254, 256, 260, 273, 279, 303, 322.
tradición/es: 41, 43s., 65, 97, 101, 168, 214s.
tranquilidad: 55, 225, 267, 323, 340.

transformación: 126, 144, 298, 305.
transgresión/es: 53, 65, 77s., 81s., 84, 159, 171s., 182, 244.
tribulación: 100, 194, 198, 278-280, 288, 321, 344s.
Trinidad: 70, 89, 95, 168, 203, 205, 209.
tristeza: 95, 320, 322, 324.
trono: 167, 169s., 260.
tutores: 88-90, 95.

unanimidad: 286, 289, 332.
unidad: 78, 87, 121, 182, 187, 207, 214, 222, 232, 289, 303s., 310s., 337.
Unigénito: 34, 91, 196, 200, 295, 297, 303, 306, 312, 340.
unión: 87, 106, 166, 244, 274, 301, 304, 319, 330.
universalidad: 169, 199.
universo: 79, 209.
utilidad: 85, 90, 125, 204, 275, 283, 347.

vaciamiento: 166, 298, 300, 302.
Valentín: 197, 352.
valor: 50, 100, 230, 259, 277.
vanagloria: 43, 126, 131, 135, 219, 278, 288, 290, 327.
vanidad: 80, 205, 218s., 235.
varón/es: 55, 57, 63, 65, 83, 87, 94, 109, 119, 215, 244s., 247, 249, 262.
vaso de elección: 53, 102, 192.
vehemencia: 279, 289.
vejez: 221s., 253.
venganza: 58, 122, 229, 260.
venida: 114, 166, 213, 302.
veraz: 34, 200, 229.
Verbo: 152, 211, 293, 295, 300s., 303-305, 307s., 310; de Dios: 152, 220, 303, 309, 328; de Verdad: 82; inmortal: 308; naturaleza del: 308.
verdad: 34, 39, 41-43, 51, 94s., 101, 104, 110, 114, 116s., 120, 127, 132, 141, 145, 159-161, 163-165, 173s., 182, 198, 200, 207-211, 216, 220s., 223-225, 235-237, 239, 257-260, 271, 277, 279-281, 289, 341.
vergüenza: 35, 103, 138, 235, 238, 282, 332-335.
vestido/s: 222, 243, 261, 305.
vicio/s: 43, 85, 124, 128s., 136, 154, 156, 202, 223s., 227, 233s., 237, 240, 257, 262, 316, 319, 341.
víctima/s: 73, 76, 232, 261, 347.
victoria: 126, 261, 288.
vida/s: 36s., 42, 49, 51, 55, 59, 68, 73-76, 83s., 87, 90, 92, 102-104, 116, 120s., 123, 125, 131, 133, 135-137, 139, 144, 150, 153s., 159, 171-174, 180, 189, 197, 204s., 207-210, 212, 214, 216, 218-221, 224, 226-228, 239, 242-245, 248, 251, 253, 256, 259s., 266s., 276, 280-283, 286s., 290, 293, 295, 313s., 316s., 320-322, 324, 327, 329, 331, 333, 340, 347s.; de Dios: 217, 219s.; Cristo: 175, 286; eterna: 86, 89, 116, 136-138, 185, 197, 220, 236, 302, 340; futura: 68, 144, 171, 214, 218s., 326, 337.
vientre: 44, 194, 242, 333-335, 342.
Virgen (María): 48, 88, 91s., 185, 207, 220, 254, 298s., 307, 310.
virtud/es: 44, 48, 79, 93, 102, 120, 123, 126, 128s., 133s., 140, 151, 153-155, 157, 160, 163, 165, 167s., 177s., 195, 204-206, 210, 220, 223s., 227, 231, 243, 250, 254, 256s., 266, 273, 286, 288, 293, 314, 316-319, 331, 337, 339, 341s., 344.
virtuoso/s: 154, 160, 237, 241, 341s.
vocación: 50s., 204s.
voluntad: 37, 115, 119, 123, 125, 128, 150-152, 154-160, 166s., 169-171, 174s., 178-180, 185, 226, 232, 242, 256s., 266, 274, 277s., 280, 287s., 297, 299, 313-315; buena: 46, 255, 276-279, 313, 315, 341; de Dios: 33, 44, 145, 149, 151, 158, 235, 251, 255s., 347; del Hijo: 37; del Padre: 33, 37, 68, 303; del Señor: 149, 239, 240, 252.
voz: 94, 101, 104, 240, 242, 263.
Vulcano: 98.

yelmo de la salvación: 257s., 262.
yugo: 91, 110-112, 117, 133, 157, 338.

ÍNDICE BÍBLICO

Génesis
1, 26: 180; 222; 295.
1, 26-27: 180.
1, 28: 152.
2, 21-23: 248.
2, 23: 250.
2, 24: 250.
5, 24: 38.
9, 20-27: 302.
15, 6: 74; 115.
17, 9-12: 64.
17, 18-27: 107.
17, 19: 107.
18, 27: 328.
21, 10: 110.
21, 10-12: 110.
22, 18: 74.
25, 1-2: 107.
44, 29: 211.

Éxodo
3, 14: 294.
20: 71.
20, 12: 253.
20, 13-14: 233.
24, 8: 108.
32: 81.
32, 34: 82.

Levítico
18, 5: 315.
18, 19: 134.
19, 18: 121.
20, 8: 315.
25: 98.
26, 11-12: 171.

Números
1, 2: 200.
4, 12ss: 150.
29, 2ss: 150.

Deuteronomio
5: 71.
18, 15: 142.
19, 21: 122.
21, 23: 77; 307.
27, 26: 75.
32, 39: 221.

Josué
5, 2: 74.

1 Samuel
14, 52: 175.

Job
1, 21: 242.
2, 8: 328.
42, 10-17: 328.

Salmos
4, 5: 225.
7, 14: 261.
12, 4: 164.
18, 3: 225.
22, 30: 200.
26, 13: 253.
29, 1: 200.
34, 8: 89.
38, 5: 133.
40, 9: 37.
63, 2: 67.
68, 18: 211.
69, 24: 324.
78, 2: 265.
78, 34: 221.
86, 9: 200.
90, 6: 261.
91, 11: 221.
113, 7: 328.
115, 12: 177.
118, 131: 265.
139, 16: 103.
142, 2: 154.
143, 2: 153.
145, 4: 221.

Proverbios
7, 23: 261.
8, 14: 315.
8, 22: 223.
15, 29: 183.

Eclesiastés
1, 2: 218.
1, 6: 202.
2, 14: 164.
12, 7: 146.

Sabiduría
1, 7: 168.
1, 11: 224.

Isaías
40, 6: 66.
40, 9: 101.
42, 4: 115.
52, 7: 261.
53, 4: 77.
59, 2: 185.
65, 1: 176.
66, 1: 260.

Jeremías
1, 5: 44.
16, 19: 164.
23, 6: 258.
23, 23: 183.

Ezequiel
12, 2-7: 211.

12, 6-7: 211.
20, 25: 97.

Daniel
4, 12: 259.
10, 21: 81.

Joel
2, 28: 162.

Habacuc
2, 4: 76; 261.

Malaquías
1, 11: 115.
3, 1: 81.
4, 2: 240.

Mateo
4, 1-11: 133.
4, 4: 214.
5, 2: 265.
5, 4: 236; 339.
5, 5: 253.
5, 13: 291.
5, 14: 225.
5, 22: 69.
5, 37: 48.
6, 11: 347.
6, 24: 114; 235.
7, 3-5: 64.
7, 6: 45.
11, 13: 213.
11, 29: 133.
11, 30: 133.
12, 21: 115.
12, 37: 227.
14, 33: 305.
15, 1-20: 44.
15, 3: 43.
16, 16.22: 59.
16, 18: 56.
16, 28: 55.
17, 1-8: 55.
17, 2: 305.
17, 4: 59.
20, 26–27: 195.
22, 21: 87.
22, 30: 336.
22, 37-40: 71.
25, 33: 167.
25, 40: 101.
28, 19: 246.

Marcos
1, 12-13: 133.
7, 1-23: 44.
10, 18: 200.
15, 40: 48.

Lucas
1, 31: 220.
4, 1-13: 133.
6, 28: 118.
6, 36: 237.
6, 41-42: 64.
6, 42: 238.
10, 20: 339.
10, 24: 194.
16, 9: 138.
17, 21: 177.
18, 11: 135.
18, 18-25: 185.
24, 10: 48.
24, 44-53: 43.

Juan
1, 1: 303; 308.
1, 1-2: 295.
1, 3: 92; 169; 295; 299.
1, 4: 317.
1, 9: 44.
1, 14: 220; 297; 303.
1, 26: 44.
4, 6: 220.
4, 22: 277; 311.
4, 24: 242.
5, 18: 296.
5, 26: 220.
5, 39.46: 193.
6, 27: 229.
6, 38: 37.
8, 33: 73.
8, 44: 119.
8, 50: 37.
8, 56: 65.
8, 58: 294.
10, 30: 296.
13, 5: 244.
13, 34: 134.
14, 2: 207; 234.
14, 6: 221; 258.
14, 27: 340.
17, 6: 272.
17, 21: 207.
17, 24: 108.
19, 25: 48.
19, 26-27: 48.
21, 7: 59.
21, 15: 62.

Hechos de los Apóstoles
1, 8: 162.
2: 59.
2, 8-10: 70.
4, 32-37: 58.
4, 34-35: 85.
7, 2: 213.
8, 5: 214.
9, 1-19: 43.
9, 15: 192.
9, 20ss: 46.
11, 17: 193.
11, 26: 213.
13, 2: 57.
15, 1: 51.
15, 2: 52.
16, 3: 118.
19, 2: 70.
20, 28: 272.
21, 9: 213.
22, 26: 189.
28, 30: 285.

Romanos
1, 1: 35.
1, 4: 155.
1, 17: 261.
1, 27: 219.
2, 25: 142.
3, 4: 42; 200.
3, 23: 76.
4, 15: 185.
5, 7: 178.

6, 21: 335.
7, 14: 43; 123.
7, 17: 67.
7, 23: 119.
7, 25: 124.
8, 1-16: 127.
8, 16: 146.
8, 17: 194.
8, 18: 177.
8, 23: 87.
8, 29: 153.
9, 5: 347.
9, 16: 179.
10, 14: 179.
11, 36: 209.
12, 9: 216.
12, 14: 118.
12, 17: 229.
13, 8: 125.
13, 10: 134.
13, 14: 258.
15, 25-29: 58.

1 Corintios
1, 1: 35.
2, 2: 294.
2, 4: 161.
2, 6: 224.
2, 9: 178.
3, 2: 69; 78.
4, 9: 195.
4, 18: 103.
5, 1: 233.
6, 10-11: 235.
7, 5-7: 54.
7, 8: 338.
7, 19: 113.
8, 2: 139.
8, 6: 220.
9, 5: 338.
9, 19: 244.
9, 20: 61.
9, 22: 78.
9, 27: 145.
10, 11: 259.
10, 16: 123.
11, 1: 231.
11, 2: 262.
11, 20: 94.
12, 10: 70.
12, 26: 303.
12, 27: 123.
12, 28: 189; 214.
13, 9: 215.
13, 9.12: 221.
13, 11: 215.
13, 12: 158; 188.
13, 13: 129.
14, 1: 102.
14, 26: 239.
15, 4: 234.
15, 10: 195.
15, 14: 298.
15, 25: 307.
15, 28: 171.
15, 45: 221; 248.
15, 50: 45; 118.
16, 1-4: 58.

2 Corintios
1, 1: 35.
2, 14: 35.
3, 6: 111; 325.
3, 18: 163.
4, 10: 145.
4, 16: 221.
5, 17: 144.
6, 6: 216.
6, 11: 265.
8, 15: 137.
11, 6: 191.
11, 14: 258.
11, 23-29: 145.
11, 32: 46.
12, 1-2: 212.
12, 9: 145.
13, 3: 113.

Gálatas
1, 1a: 33.
1, 1b: 33.
1, 1c: 34.
1, 2a: 35.
1, 2b: 35.
1, 3: 36.
1, 4: 197.
1, 4a: 36.
1, 4b: 36.
1, 4c: 37.
1, 5: 192.
1, 5a: 37.
1, 5b: 37.
1, 6: 69.
1, 6a: 38.
1, 6b: 39.
1, 6c: 39.
1, 7: 39.
1, 8a: 39.
1, 8b: 40.
1, 9a: 40.
1, 9b: 40.
1, 10: 37.
1, 10a: 41.
1, 10b: 42.
1, 11: 42.
1, 12a: 42.
1, 12b: 43.
1, 13: 43.
1, 14: 43.
1, 15a: 44.
1, 15b: 44.
1, 16a: 44.
1, 16b: 44.
1, 16c: 45.
1, 17a: 45.
1, 17b: 45.
1, 18a: 47.
1, 18b: 47.
1, 19: 47.
1, 20: 48; 62.
1, 21: 49.
1, 22: 49.
1, 23: 49.
1, 24: 49.
2, 1a: 51.
2, 1b: 51.
2, 2a: 52.
2, 2b: 52.
2, 2c: 53.
2, 3: 53.
2, 4a: 53.
2, 4b: 54.
2, 5: 54.
2, 6: 60.
2, 6a: 55.
2, 6b: 55.
2, 7a: 56.

2, 7b: 56.
2, 8: 56.
2, 9a: 56.
2, 9b: 57.
2, 9c: 57.
2, 10a: 58.
2, 10b: 58.
2, 11: 118; 141.
2, 11a: 59.
2, 11b: 59.
2, 12a: 60.
2, 12b: 61.
2, 13a: 61.
2, 13b: 61.
2, 14a: 61.
2, 14b: 62.
2, 14c: 62.
2, 14d: 62.
2, 15: 64.
2, 16: 64.
2, 17: 65.
2, 18: 66.
2, 19a: 66.
2, 19b: 66.
2, 20: 67; 113.
2, 20b: 67.
2, 20c: 67.
2, 20d: 67.
2, 21a: 68.
2, 21b: 68.
3, 1: 68.
3, 1a: 69.
3, 1b: 70.
3, 2a: 70.
3, 2b: 70.
3, 3: 71.
3, 4: 71.
3, 5: 72, 124.
3, 6: 73.
3, 7: 73.
3, 8a: 74.
3, 8b: 74.
3, 9: 75.
3, 10a: 75.
3, 10b: 75.
3, 11: 116; 261.
3, 11a: 76.
3, 11b: 76.
3, 12: 76.
3, 13: 307.
3, 13a: 76.
3, 13b: 77.
3, 14: 77.
3, 15a: 78.
3, 15b: 79.
3, 16: 88.
3, 16a: 79.
3, 16b: 79.
3, 16c: 79.
3, 17: 79.
3, 17a: 80.
3, 17b: 80.
3, 18: 80.
3, 19a: 81.
3, 19b: 81.
3, 19c: 81.
3, 20: 82.
3, 21a: 83.
3, 21b: 84.
3, 22a: 84.
3, 22b: 84.
3, 23a: 85.
3, 23b: 85.
3, 24a: 85.
3, 24b: 85.
3, 25: 86.
3, 26: 86s.
3, 27: 86s.
3, 28: 87.
3, 29: 88.
4, 1: 89.
4, 2: 89.
4, 3: 89.
4, 4a: 91.
4, 4b: 91.
4, 4c: 92.
4, 5a: 92.
4, 5b: 93.
4, 6a: 93.
4, 6b: 93.
4, 7: 93.
4, 8: 95.
4, 9a: 96.
4, 9b: 96.
4, 9c: 97.
4, 10: 97.
4, 11: 61; 98.
4, 12a: 98.
4, 12b: 99.
4, 12c: 99.
4, 13: 99.
4, 14: 77.
4, 14a: 100.
4, 14b: 100.
4, 14c: 100.
4, 15: 101.
4, 16: 101.
4, 17: 102.
4, 18: 102.
4, 19: 104.
4, 19a: 102.
4, 19b: 103.
4, 20a: 104.
4, 20b: 104.
4, 21: 105.
4, 22: 106.
4, 23a: 106.
4, 23b: 106.
4, 24a: 107.
4, 24b: 108.
4, 24-26: 46.
4, 25: 108.
4, 26: 108.
4, 27a: 109.
4, 27b: 109.
4, 27c: 109.
4, 28: 109.
4, 29: 110.
4, 30: 110.
4, 31: 110.
5, 1a: 112.
5, 1b: 112.
5, 2a: 113.
5, 2b: 113.
5, 3: 113.
5, 4a: 114.
5, 4b: 114.
5, 5: 115.
5, 6: 260.
5, 6a: 115.
5, 6b: 115.
5, 7: 116.
5, 8: 117.
5, 9: 117.
5, 10a: 117.
5, 10b: 118.
5, 11a: 118.

5, 11b: 118.
5, 12: 118.
5, 13: 244.
5, 13a: 120.
5, 13b: 120.
5, 13c: 121.
5, 14: 125.
5, 14a: 121.
5, 14b: 121.
5, 15: 122.
5, 16: 123; 126.
5, 17: 67; 138.
5, 17a: 123.
5, 17b: 124.
5, 17c: 124.
5, 18: 125.
5, 19: 127, 238.
5, 20: 127.
5, 21a: 128.
5, 21b: 128.
5, 22: 128.
5, 23: 130.
5, 24: 130.
5, 25: 131.
5, 26: 131.
5, 19-21: 258.
6, 6-7: 139.
6, 1a: 132.
6, 1b: 132.
6, 1c: 133.
6, 2: 135.
6, 2: 133.
6, 3: 134.
6, 4a: 135.
6, 4b: 135.
6, 5: 135.
6, 6: 136.
6, 7a: 137.
6, 7b: 137.
6, 8b: 138.
6, 9: 138.
6, 10a: 139.
6, 10b: 139.
6, 11: 140.
6, 12a: 141.
6, 12b: 141.
6, 13a: 142.
6, 13b: 142.
6, 14a: 143.
6, 14b: 143.
6, 15: 143.
6, 16: 144.
6, 17a: 144.
6, 17b: 145.
6, 18: 145; 348.

Efesios

1, 1a: 149.
1, 1b: 149.
1, 2: 150.
1, 3: 169.
1, 3a: 151.
1, 3b: 152.
1, 3c: 152.
1, 4a: 153.
1, 4b: 153.
1, 5a: 154.
1, 5b: 155.
1, 6: 155.
1, 7a: 156.
1, 7b: 157.
1, 8: 157.
1, 9a: 157.
1, 9b: 158.
1, 10a: 158.
1, 10b: 159.
1, 11: 160.
1, 12: 161.
1, 13a: 161.
1, 13b: 161.
1, 14a: 162.
1, 14b: 162.
1, 15: 163.
1, 16: 163.
1, 17a: 163.
1, 17b: 164.
1, 18a: 164.
1, 18b: 164.
1, 19: 166.
1, 20a: 166.
1, 20b: 167.
1, 21a: 167.
1, 21b: 168.
1, 22a: 168.
1, 22b: 169.
1, 22c-23a: 169.
1, 23b: 170.
2, 1: 172.
2, 2a: 172.
2, 2b: 172.
2, 2c: 173.
2, 3a: 173.
2, 3b: 174.
2, 3c: 174.
2, 4: 176.
2, 5a: 176.
2, 5b: 176.
2, 6a: 177.
2, 6b: 177.
2, 7: 178; 197.
2, 8a: 178.
2, 8b: 179.
2, 9a: 179.
2, 9b: 180.
2, 10a: 180.
2, 10b: 180.
2, 10c: 181.
2, 11: 182.
2, 12a: 182.
2, 12b: 183.
2, 12c: 183.
2, 13: 183.
2, 14a: 184.
2, 14b: 184.
2, 15a: 185.
2, 15b: 185.
2, 15c: 186.
2, 16a: 186.
2, 16b: 187.
2, 17: 188.
2, 18: 188.
2, 19: 188.
2, 20: 189.
2, 21a: 190.
2, 21b: 190.
2, 22: 190.
3, 1a: 191.
3, 1b: 192.
3, 2: 192.
3, 3: 192.
3, 4: 193.
3, 5: 193.
3, 6: 194.
3, 7: 195.
3, 8a: 195.
3, 8b: 196.
3, 9: 196.

3, 10a: 197.
3, 10b: 197.
3, 11: 198.
3, 12: 198.
3, 13a: 198.
3, 13b: 198.
3, 14: 199.
3, 15: 199.
3, 16: 200.
3, 17: 201.
3, 18: 295.
3, 18a: 201.
3, 18b: 201.
3, 19a: 203.
3, 19b: 203.
3, 20: 204.
3, 21: 204.
4, 1a: 205.
4, 1b: 205.
4, 2: 205.
4, 3: 206; 231.
4, 4a: 207.
4, 4b: 207.
4, 5: 207.
4, 6a: 208.
4, 6b: 208.
4, 7: 210.
4, 8: 211.
4, 9: 211.
4, 10a: 212.
4, 10b: 212.
4, 11a: 213.
4, 11b: 214.
4, 12: 123; 214.
4, 13a: 214.
4, 13b: 215.
4, 14: 215.
4, 15: 216.
4, 16a: 216.
4, 16b: 217.
4, 17a: 218.
4, 17b: 218.
4, 18: 219.
4, 19a: 219.
4, 19b: 219.
4, 20: 219.
4, 21a: 220.
4, 21b: 220.
4, 22a: 221.
4, 22b: 221.
4, 23: 222.
4, 24: 222.
4, 25a: 224.
4, 25b: 224.
4, 26a: 225.
4, 26b: 225.
4, 27: 226.
4, 28a: 226.
4, 28b: 227.
4, 28c: 227.
4, 29a: 227.
4, 29b: 228.
4, 30a: 228.
4, 30b: 228.
4, 31a: 229.
4, 31b: 229.
4, 32: 230.
5, 1: 231.
5, 2a: 232.
5, 2b: 232.
5, 3a: 232.
5, 3b: 233.
5, 4a: 233.
5, 4b: 234.
5, 5a: 234.
5, 5b: 234.
5, 6a: 236.
5, 6b: 236.
5, 7: 236.
5, 8: 236.
5, 9: 237.
5, 10: 237.
5, 11: 237.
5, 12: 238.
5, 13: 238.
5, 14: 238.
5, 15: 240.
5, 16: 240.
5, 17: 240.
5, 18a: 241.
5, 18b: 241.
5, 19a: 241.
5, 19b: 242.
5, 20: 242.
5, 21: 244.
5, 22: 244.
5, 23: 244.
5, 24: 245.
5, 25: 245; 256.
5, 26: 245.
5, 27: 246.
5, 28: 247.
5, 29: 247.
5, 30: 248.
5, 31a: 248.
5, 31b: 249.
5, 32a: 249.
5, 32b: 249.
5, 33a: 250.
5, 33b: 250.
6, 1: 251.
6, 2: 252.
6, 3: 253.
6, 4: 256.
6, 4a: 253.
6, 4b: 253.
6, 5a: 254.
6, 5b: 254.
6, 5-9: 256.
6, 6: 255.
6, 7: 255.
6, 8: 255.
6, 9a: 256.
6, 9b: 256.
6, 10: 257.
6, 11: 258.
6, 12a: 258.
6, 12b: 259.
6, 12c: 259.
6, 13: 260.
6, 14a: 260.
6, 14b: 260.
6, 15: 261.
6, 16: 261.
6, 17a: 262.
6, 17b: 262.
6, 18a: 263.
6, 18b: 264.
6, 19a: 264.
6, 19b: 265.
6, 20a: 265.
6, 20b: 265.
6, 21a: 265.
6, 21b: 266.
6, 22: 266.
6, 23: 266.
6, 24: 267.

Filipenses
1, 1a: 271.
1, 1b: 271.
1, 2: 272.
1, 3: 273.
1, 4: 273.
1, 5: 273.
1, 6: 273.
1, 7: 345.
1, 7a: 274.
1, 7b: 274.
1, 7c: 274.
1, 8a: 275.
1, 8b: 275.
1, 9a: 275.
1, 9b: 275.
1, 10: 276.
1, 11a: 276.
1, 11b: 276.
1, 12: 277.
1, 13a: 277.
1, 13b: 277.
1, 14a: 277.
1, 14b: 278.
1, 15: 278.
1, 16a: 278.
1, 16b: 279.
1, 17: 279.
1, 18: 280.
1, 19a: 281.
1, 19b: 281.
1, 20a: 282.
1, 20b: 282.
1, 21: 282.
1, 22a: 283.
1, 22b: 283.
1, 23: 284.
1, 24: 284.
1, 25: 285.
1, 26: 285.
1, 27a: 286.
1, 27b: 287.
1, 27c: 287.
1, 28: 287.
1, 29: 274; 287.
1, 30: 288.
2, 1a: 289.
2, 1b: 289.
2, 2a: 290.
2, 2b: 290.
2, 3a: 290.
2, 3b: 291.
2, 4: 291.
2, 5: 291.
2, 6: 197; 298.
2, 6a: 292.
2, 6b: 295.
2, 6-7: 99.
2, 6-8: 248.
2, 7: 143; 170; 244; 303.
2, 7a: 298.
2, 7b: 301.
2, 7c: 303.
2, 7d: 304.
2, 7e: 305.
2, 7-11: 211.
2, 8: 134.
2, 8a: 306.
2, 8b: 306.
2, 8c: 307.
2, 8d: 307.
2, 9a: 307.
2, 9b: 308.
2, 9c: 309.
2, 10a: 311.
2, 10b: 312.
2, 11a: 312.
2, 11b: 313.
2, 12a: 313.
2, 12b: 314.
2, 12c: 314.
2, 13: 274.
2, 13a: 314.
2, 13b: 315.
2, 14: 316.
2, 15a: 316.
2, 15b: 317.
2, 16: 317.
2, 17: 317.
2, 18: 317.
2, 19: 318.
2, 20: 319.
2, 21: 319.
2, 22: 319.
2, 23-24: 319.
2, 25: 272; 320.
2, 26: 320.
2, 27a: 321.
2, 27b: 321.
2, 28a: 321.
2, 28b: 322.
2, 29: 322.
2, 30a: 322.
2, 30b: 322.
3, 1a: 324.
3, 1b: 324.
3, 2: 334.
3, 2a: 324.
3, 2b: 324.
3, 2c: 324.
3, 3: 325.
3, 4: 326.
3, 5a: 326.
3, 5b: 326.
3, 6: 332.
3, 6a: 327.
3, 6b: 327.
3, 7: 327.
3, 8: 327.
3, 9a: 328.
3, 9b: 328.
3, 10a: 328.
3, 10b: 329.
3, 11: 329.
3, 12a: 330.
3, 12b: 330.
3, 13a: 331.
3, 13b: 331.
3, 14: 331.
3, 15: 327.
3, 15a: 332.
3, 15b: 332.
3, 16: 332.
3, 17: 334.
3, 18a: 334.
3, 18b: 334.
3, 19: 335; 342.
3, 20: 335.
3, 20a: 335.
3, 20b: 336.
3, 21a: 336.
3, 21b: 336.
4, 1a: 337.
4, 1b: 337.
4, 2: 338.
4, 3a: 338.

4, 3b: 339.
4, 4: 339.
4, 5a: 339.
4, 5b: 340.
4, 6a: 340.
4, 6b: 340.
4, 7: 340.
4, 8a: 341.
4, 8b: 342.
4, 9a: 342.
4, 9b: 342.
4, 10a: 343.
4, 10b: 343.
4, 11-12a: 343.
4, 12b: 344.
4, 13: 344.
4, 14: 345.
4, 15a: 345.
4, 15b: 345.
4, 16: 346.
4, 17: 346.
4, 18: 323.
4, 18a: 346.
4, 18b: 346.
4, 19a: 347.
4, 19b: 347.
4, 20: 347.
4, 21: 348.
4, 22: 348.
4, 23: 348.

Colosenses
1, 15: 306.
1, 18: 123.
2, 3: 328.
2, 16-17: 71.
3, 8: 225.
4, 18: 141.

1 Tesalonicenses
2, 14: 35.
2, 14-16: 85.
4, 8: 228.

2 Tesalonicenses
1, 4: 35.
2, 9-10: 259.
3, 17-18: 141.

1 Timoteo
1, 13: 196.
2, 4: 87.
2, 5: 81.
2, 13: 245.
3, 15: 57.
4, 2: 238.
6, 16: 200.

2 Timoteo
2, 24: 131.
4, 16-17: 285.

Tito
1, 5: 272.
3, 5, 36: 246.

Hebreos
1, 3: 294; 299.
2, 2: 81.
4, 12: 258.
11, 1: 129.

Santiago
2, 19: 116.
4, 7: 262.

1 Juan
3, 21: 198.
3, 21-22: 265.

Apocalipsis
3, 12: 57.

El orbe cristiano en la Edad Antigua

La Biblia Comentada
por los Padres de la Iglesia

Volúmenes de la colección

Antiguo Testamento

1. Génesis 1-11
2. Génesis 12-50
3. Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio
4. Josué, Jueces, Rut, 1-2 Samuel
5. 1-2 Reyes, 1-2 Crónicas, Esdras, Nehemías, Ester
6. Job
7. Salmos 1-50
8. Salmos 51-150
9. Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares
10. Isaías 1-39
11. Isaías 40-66
12. Jeremías, Lamentaciones
13. Ezequiel, Daniel
14. Los doce profetas menores
15. Tobías, Judit, 1-2 Macabeos, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc

Nuevo Testamento

1. Mateo
2. Marcos*
3. Lucas
4. Juan
5. Hechos de los Apóstoles
6. Romanos*
7. 1-2 Corintios
8. Gálatas, Efesios, Filipenses*
9. Colosenses, 1-2 Tesalonicenses, 1-2 Timoteo, Tito, Filemón
10. Hebreos
11. Santiago, 1-2 Pedro, 1-3 Juan, Judas
12. Apocalipsis

**Publicado*

Editor del presente volumen:

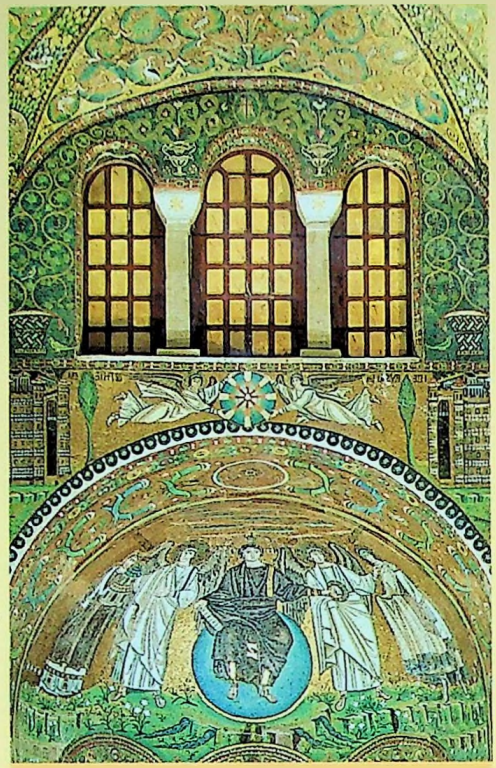
Mark J. Edwards es profesor de Teología en Christ Church, Universidad de Oxford.

Editor general:

Thomas C. Oden es profesor de Teología en The Theological School, Drew University, Madison, New Jersey. Es el editor general de esta colección y autor de numerosos trabajos teológicos, entre los que destaca una teología sistemática en tres volúmenes.

Director de la edición en castellano:

Marcelo Merino Rodríguez es profesor de Historia Antigua de la Iglesia y de Patrología en la Universidad de Navarra. Es director de la colección Biblioteca de Patrística de esta misma editorial, y ha publicado distintas obras de autores de la edad patrística.



La Biblia Comentada *por* los Padres de la Iglesia es una colección de veintisiete volúmenes que abarca todo el canon de las Escrituras y ofrece a los lectores la oportunidad de acceder a los principales escritos de los Padres de la Iglesia. Siguiendo los libros de la Biblia, cada comentario presta su voz a esas grandes figuras que, durante los siglos de formación de la Iglesia, estudiaron y amaron la Palabra de Dios.

Las cartas de Pablo a los Gálatas, Efesios y Filipenses han dejado una huella imborrable en la tradición y piedad cristianas. Las doctrinas sobre Cristo, la salvación y la Iglesia ocupan un lugar central en estas cartas, y también el misterio de la Trinidad encuentra una referencia muy significativa en la alabanza que el Apóstol dirige a Dios, quien está "sobre todos, por todos y en todos" (Ef 4, 6). Para los Santos Padres –que poseían una insaciable curiosidad respecto al misterio de Dios– estas cartas constituían una fuente de profundos conocimientos, raramente captados hoy día.

Sin duda alguna, el *gran texto* de estas cartas es el "Himno a Cristo" de Flp 2, 6-11. Estos comentarios nos ofrecen una visión privilegiada del modo en que los Padres reflexionaban –sopesando palabras y frases– acerca de la misión del Salvador, desde su preexistencia hasta la encarnación, la crucifixión y su exaltación triunfante como Señor del universo.

Este volumen abre un tesoro de textos para los estudios bíblicos actuales. Las voces de Jerónimo, Orígenes, Agustín, el Crisóstomo, Ambrosio, Teodoreto, Mario Victorino y otros, resuenan de nuevo con elocuencia y agudeza.

La mayoría de las traducciones que aparecen en este volumen se publican por primera vez en lengua castellana.

ISBN – 84-89651-93-0
9 788489 651937

Ciudad Nueva